

DISCURSOS
1934 - 1979
MANUEL MORA V.



Imprenta Nacional
Editorial Digital

22-6-2012

Para mis amigos de
La Imprenta Nacional
este libro que contiene
parte del pensamiento
político de mi padre,
Humberto Valverde.

Humberto Val.

335.43

M827d

Mora Valverde, Manuel

Discursos, 1934-1979 [recurso electrónico] / Manuel Mora Valverde. — 1ª edición — San José: Imprenta Nacional, 2013.

1 recurso en línea (592 p.) : pdf ; 3833 Kb.

ISBN 978-9977-58-381-5

1. Mora Valverde, Manuel – Proclamas y discursos.
2. Comunismo – Costa Rica. I. Título.

DGB/PT

13-48

Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/cr/).

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/cr/>



El diseño y diagramación de este libro se comparte con una Licencia Creative Commons para compartir, copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra. Debe reconocer los créditos de la obra, no puede utilizarla para fines comerciales y no se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de la misma.



DISCURSOS 1934 - 1979

MANUEL MORA VALVERDE

EDITORIAL DIGITAL

www.imprentanacional.go.cr

COSTA RICA

EPÍGRAFE

“En muy pocos casos el ser de nuestro pueblo caló tan hondo en el subconsciente político de una persona, como en Manuel Mora Valverde. Y caló tan hondo que ni el dogmatismo, ni las inercias estereotipadas, ni la falta de originalidad, fenómenos todos que hicieron estragos en las filas del marxismo, pudieron sacarlo nunca de su visión de la política entendida como una ciencia y consecuentemente regida por leyes. Es esa la razón por la cual, al derrumbarse el modelo del socialismo que podríamos llamar stalinista, cuando muchos caen en la lamentación o el pesimismo y otros abjuran de sus ideas, mi padre sigue tan optimista como el día en que renunció a una beca -para estudiar física y matemáticas en Francia- y decidió consagrar toda su vida, todo su ser, a la lucha social.”

MANUEL MORA SALAS.

**Del saludo de la Comisión Política
y del Comité Central del Partido
Vanguardia Popular, a Manuel
Mora Valverde con motivo de su
70 aniversario.**

“El compañero Manuel Mora, como todos los grandes hombres, tiene el indiscutible mérito histórico de haber sabido comprender el sentido profundo de su época y de contribuir de manera decisiva, en las condiciones concretas de nuestro país, a forjar el instrumento de liberación de nuestro pueblo: el Partido Comunista. Siendo un adolescente aún, supo, a la cabeza de un grupo esclarecido de obreros y estudiantes, abrir, con la fundación de nuestro Partido, una nueva etapa de movimiento popular costarricense.”

ÍNDICE

Epígrafe.....	4
Prólogo.....	15
1934	
Contra la demagogia de Jorge Volio y definiendo posiciones del Partido Comunista.....	17
1937	
Contra un proyecto de ley tendiente a impedir la circulación de la literatura de izquierda a través del correo.....	39
I Discurso.....	43
II Discurso.....	51
III Discurso.....	59
1938	
Por la afirmación de nuestra democracia. Por el progreso y bienestar de nuestra nación.....	79
1939	
Dos discursos en respuesta a los falsos defensores de la democracia y de la independencia de las pequeñas naciones.....	95
I Discurso.....	99
II Discurso.....	109
Resumen de la discusión que se presentó con los diputados Ernesto Martín y Pbro. Arce.....	109
1942	
Programa de emergencia del Partido Comunista.....	117
I Discurso.....	121
II Discurso.....	127
1945	
No estamos satisfechos con algunas actuaciones de este gobierno.....	135
1945	
Queremos diputados de ideología democrática.....	145
1947	
Debemos entregarlo todo para alcanzar la victoria.....	155
1958	
Dos discursos en defensa de Vanguardia Popular.....	167
I Discurso.....	171
II Discurso.....	199
1958	
La lucha se ha desplazado del campo militar al económico.....	217

1959	
Dos Discursos	231
José Figueres frente a la Revolución Cubana	233
Respuesta al Diputado Frank Marshall	249
1959	
La Revolución Cubana y la crisis del café en Costa Rica.....	259
1960	
Toda revolución debe apuntar su filo contra el imperialismo	273
1961	
Yo no he sido, ni seré traidor a la Patria	291
1961	
Conozca el pueblo los entretelones de la Guerra Civil de 1948	303
1962	
No se justifican nuevos impuestos para resolver la grave crisis fiscal.....	321
1963	
Crisis y Revolución.....	339
1964	
Guerra en el Caribe	365
Conferencia de gavilanes en Washington	379
Independientes pero cargados de cadenas.....	393
1965	
El Canal de Nicaragua	413
1966	
Análisis de la situación política nacional.....	425
I Discurso	427
II Discurso.....	438
1966	
Desplegamos nuestra bandera de lucha frente a la tumba de Carlos Luis Fallas	453
Componenda contra el pueblo	458
1969	
No somos cobardes ni oportunistas.....	469
1970	
Hambre y miseria sobre montañas de riquezas.....	479
1971	
La conciencia del pueblo ha evolucionado	487
Detrás de la campaña antisoviética se mueven grandes intereses.....	499

1972	
Si no nos independizamos no nos desarrollaremos.....	509
1974	
Respetamos profundamente las creencias religiosas de nuestro pueblo.....	519
1976	
Marcharemos firmes por el camino que nos trazó el 12 Congreso.....	529
1977	
Nada tenemos que ocultar.....	535
1977	
La Huelga Bananera de 1934.....	549
1979	
Si nos apoyamos en el pasado es para avanzar.....	560
Anexo fotográfico.....	569



Manuel Mora con su esposa, la poetisa Addy Salas

SELECCIÓN, PRÓLOGO Y NOTAS DE
GILBERTO CALVO Y
FRANCISCO ZÚÑIGA DÍAZ

PRÓLOGO

Ha sido nuestro propósito recoger en el presente volumen algunos de los principales discursos políticos -pronunciados y publicados en el transcurso de 50 años de lucha- de Manuel Mora Valverde, Secretario General del Partido Vanguardia Popular; Partido marxista-leninista de Costa Rica, fundado por él y un grupo de obreros y estudiantes con el nombre de Partido Comunista, el 16 de junio de 1931.

Con la fundación del Partido, las luchas del movimiento obrero y del pueblo costarricense, entraron en una etapa cualitativamente nueva y contaron con el instrumento indispensable para cumplir con su misión histórica de alcanzar la plena independencia nacional y avanzar hacia el socialismo. Aquel grupo de jóvenes obreros y estudiantes, la mayoría de los cuales ya había tenido una primera experiencia organizativa con la Asociación Revolucionaria de Cultura Obrera (ARCO), al fundar el Partido Comunista, logró realizar la trascendental tarea de unir y darles una expresión orgánica nueva a todas las luchas que, desde fines del siglo pasado, libraron los trabajadores costarricenses. El Partido Comunista es el resultado de la madurez alcanzada por esas luchas y su íntima relación con la teoría y la experiencia del movimiento obrero mundial, con su principal conquista histórica, la Gran Revolución Socialista de Octubre. En otras palabras, el Partido Comunista hunde sus raíces en la historia de nuestra Patria y es prolongación, llevadas a un nivel superior, de las mejores luchas de nuestro pueblo. El marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario no son un cuerpo extraño ni una “deformación -como ha pretendido siempre el anticomunismo- del devenir nacional sino, más bien, los elementos necesarios para darle plenitud y sentido histórico.

Vanguardia Popular es heredero legítimo de los ideales y combates de la primera Confederación General de Trabajadores, fundada en 1913 y luego transformada por el General Jorge Volio en el Partido Reformista, en 1923; del “Centro Germinal” dirigido por Omar Dengo; del primer Partido Socialista, fundado en 1920 por el Dr. Aniceto Montero; de la Liga Cívica presidida por el Dr. Ricardo Moreno Cañas; de la Alianza de Obreros, Campesinos e Intelectuales fundado por Don Joaquín García Monge y de la propia Asociación Revolucionaria de Cultura Obrera (ARCO), antecedente inmediato de la fundación del Partido Comunista. Esas organizaciones, a su vez precedidas de otras de un carácter puramente mutualista o reivindicativo, a lo largo de un camino difícil, fueron etapas en que “la forma embrionaria de lo consciente” se fue abriendo paso. Fueron la búsqueda, por parte de los obreros y del pueblo, de la plasmación organizativa de lo que Lenin llama “la oposición inconciliable entre sus intereses y todo el régimen político y social contemporáneo”.

El Partido Comunista, al elevar cualitativamente la lucha de la clase obrera y del pueblo costarricense, une en un todo consciente la ofensiva reivindicativa y la lucha política e ideológica para la destrucción del injusto régimen social imperante; le da a la clase obrera independencia política; imprime continuidad histórica a la lucha patriótica que parte de la gloriosa gesta de la Campaña Nacional de 1856 contra el filibusterismo norteamericano, en defensa de la soberanía nacional; interpreta y expresa las más positivas y vigorosas tradiciones que conforman la nacionalidad costarricense; se plantea la defensa y ampliación del régimen democrático liberal, pero superándolo dialécticamente en la lucha por una nueva sociedad.

A lo largo de 50 años de ser activo protagonista de la vida nacional, a lo largo de un sendero lleno de vicisitudes y hostigado por todas las fuerzas que defienden el régimen de explotación capitalista, el Partido de Manuel Mora ha mantenido limpias sus banderas y viva la llama de sus ideales. Desde las batallas por derrotar las concepciones reformistas del General Jorge Volio hasta la formación del Bloque de la Victoria para luchar por las Garantías Sociales y contribuir a detener el fascismo; desde su participación en la Guerra Civil de 1948 hasta el largo período de clandestinidad, el Partido ha ido perfeccionando su línea de combate insobornable contra el imperialismo y la oligarquía y por la transformación profunda de la sociedad costarricense.

Manuel Mora Valverde ha dirigido la lucha política e ideológica de los comunistas costarricenses y ha expresado y enriquecido, en una constante interrelación, la línea colectivamente elaborada por el Partido. Esta recopilación de sus discursos, es apenas un aporte orientado a estimular el estudio del inmenso papel jugado por él en el movimiento revolucionario de nuestro país y un homenaje al cincuentenario del Partido Vanguardia Popular.

No nos ha sido posible recoger en este tomo todos los discursos publicados. Pero estamos seguros que los que aparecen sirven para dar una idea esencial de la trayectoria del Partido Vanguardia Popular y de una parte relevante de la historia de nuestro país. Corresponderá a otros analizarlos y comentarlos y extraer la riqueza ideológica y política que contienen. Es posible, en uno u otro discurso, encontrar términos o formulaciones que actualmente tienen o pueden tener una elaboración más completa. El mundo científico se desarrolla y se precisan mejor los términos para denominar un fenómeno. Nos hemos limitado a poner notas explicativas al pie de cada discurso en que se ubica el momento político en que se pronunció, para que el lector pueda adentrarse en los hechos y en cómo fueron valorados en su oportunidad.

Hemos recogido discursos pronunciados desde los veinticinco hasta los setenta años de edad de Manuel Mora Valverde; desde 1934 hasta 1979 está presente la vida de un hombre de esta Patria, en cada uno de los combates por transformar su estructura económico-social, para colocarla al servicio de su pueblo.

1934

CONTRA LA DEMAGOGIA DE JORGE VOLIO
Y DEFINIENDO POSICIONES
DEL PARTIDO COMUNISTA

JORGE VOLIO: “Sin lugar a dudas es una de las figuras humanas más interesantes y valiosas que ha producido nuestro país. Nosotros, movidos por nuestros impulsos juveniles, lo juzgamos con mucha severidad años atrás. Pero con el tiempo separamos el grano de la paja y le hicimos justicia en cuanto la merecía. Le faltó a Jorge Volio una ideología coherente y una concepción clara de lo que es un proceso revolucionario. Vivió lleno de contradicciones internas y externas. No obstante eso, jugó un papel positivo en el desarrollo de la conciencia política de nuestro pueblo”: Manuel Mora Valverde, en Libertad, del 18 de junio de 1966, página 5.

LO QUE SIGNIFICA LA PUBLICACIÓN DEL DISCURSO DEL CAMARADA MORA

El Comité Central del Partido Comunista publica este folleto conteniendo el discurso del compañero Mora en la Cámara, en momentos de intenso ataque en todos los frentes contra el Partido Comunista. La prensa podrida, esa que vive mendigando avisos y subvenciones de la clase capitalista, ha puesto fervorosamente sus columnas al servicio de la calumnia sistemática y del ataque insidioso contra nuestro movimiento.

Este ataque a fondo, donde se esgrimen contra nosotros las armas más canallas, no nos desconcierta. Tenemos conciencia de que todo gran movimiento histórico, destinado a transformar la estructura de la sociedad humana, ha tenido que enfrentarse a la coalición de las fuerzas conservadoras y retrógradas, empeñadas en mantener el viejo orden de cosas. Como nosotros, los burgueses revolucionarios del siglo XVIII, los Voltaire y los Diderot, vieron caer sobre sus frentes de rebeldes todo el aluvión de inmundicias extraídos de los bajos fondos de la sociedad feudal. Hoy, son los descendientes de esos burgueses revolucionarios de antes los que chapucean con sus manos ávidas en el lodo sucio, para recoger porquerías que lanzan sobre el movimiento comunista.

La burguesía nuestra, dando prueba del grado de degeneración a que ha llegado, no ha tenido un solo hombre salido de sus filas que enfrentar a nuestro movimiento. Ha ido a filas del socialismo -por charlatanesco e insincero que este fuera- para pescar de las mechas a Jorge Volio y oponerlo a nosotros. Esta táctica ha tenido que utilizarla internacionalmente la burguesía, porque internacionalmente está podrida, en franco e irremediable período de disgregación. Viviani, quien fue presidente del consejo de gobierno francés en vísperas de la guerra de 1914, era un antiguo socialista. Lloyd George, presidente del Consejo de Inglaterra durante la guerra, venía del Partido Laborista, Mac Donald en Inglaterra, Ebert en Alemania, Mussolini en Italia, Pilsuski en Polonia, todas las figuras políticas de primer plano en el panorama europeo, o son obreros traidores a su clase y puestos al servicio del capitalismo, o son hombres que hicieron su educación política en los medios socialistas.

La llegada de Volio al país fue saludada con fervorosa simpatía por la prensa y por algunos burgueses. Los mismos que atacaban rudamente a Volio, -en los días iniciales del movimiento reformista y cuando éste significaba un combativo movimiento de masas-, tocaron a rebato las campanas de su entusiasmo desde que el tráfuga despreciable anunció desde Roma que traía un programa fascista. Y el fascismo es, ni más ni menos, que la sistematización de los más criminales métodos para aplastar a los trabajadores y a sus organizaciones, en beneficio del capitalismo. ¡Volio era el hombre! y Volio vino. Más loco que nunca, hizo en la Cámara un discurso incoherente, plagado de idioteces, digno del hombre que se pasó sus largos días en una celda de furiosos y que nunca debió salir de ella, porque jamás ha estado en sus cabales.

A ese discurso -que fue publicado sin perder una sílaba por los grandes periódicos- respondió al día siguiente nuestro camarada Mora con la exposición que hoy publicamos. A la argumentación inconsistente en Volio, replicó nuestro camarada con la rigurosa lógica de quien en el marxismo tiene una brújula segura para enfocar las cuestiones sociales. Historió las traiciones de Volio, sus farsas de histrión, sus incalificables claudicaciones. Como con hierro candente marcó la frente del reformista-fascista con las siete letras del epíteto ignominioso: TRAIADOR. Volio guardó un dado de darse una fama de matón peligroso- que cara a cara le fueran a gritar nuestros camaradas todos los tristes episodios de su vida de aventurero político y de traficante con la ingenuidad de los pueblos.

¡FUERA DE AQUÍ, LOS SALVAJES ODIOSOS COMUNISTAS!, es el grito de guerra de Volio, coreado por el gran cafetalero Juan Rafael Arias, por varios diputados del capitalismo, por la burguesía y por el imperialismo. ABAJO LA CANALLA FASCISTA, es el grito de guerra del proletariado, dirigido por su organización política de clase, el Partido Comunista. La lucha -lo dijo en su discurso el camarada Mora, lo repetimos nosotros- será a muerte. En la calle se decidirá la suerte de Costa Rica: o el fascismo instaura en ella una dictadura reaccionaria feroz, que ahogue todo concepto de libertad y de cultura, que estrangule brutalmente a las masas; o el comunismo implanta su gobierno obrero y campesino, que dé seguridades de pan para todas las bocas y abra perspectivas insospechables de cultura y de mejoramiento colectivos.

OBREROS, CAMPESINOS, ESTUDIANTES, INTELLECTUALES, EMPLEADOS PÚBLICOS Y DE COMERCIO:

Leed el discurso de nuestro líder Manuel Mora y comparad sus argumentaciones serias y científicas, -saturadas de un fervoroso anhelo de transformación social y respaldadas por una vida honrada puesta al servicio de los pobres del mundo- con la ensalada retórica de Jorge Volio, quien tiene como único respaldo de sus palabras una vida azarosa de aventurero, dedicada al engaño y explotación de las masas.

¡Venid a nuestras filas, población trabajadora y explotada de Costa Rica, para que unidos libremos las batallas finales contra el capitalismo asesino y contra sus perros de presa, del tipo de Jorge Volio!

¡ABAJO LA CANALLA FASCISTA! ¡ARRIBA EL COMUNISMO! ¡PAN PARA TODAS LAS BOCAS, TIERRA PARA TODOS LOS HOMBRES, DERECHO A LA VIDA PARA LAS MASAS TRABAJADORAS, HUMILLADAS Y CON HAMBRE: es la síntesis del programa de Gobierno del Partido Comunista!

*Comité Central del
Partido Comunista
de Costa Rica*

Señores Diputados:

Confieso que en este momento me siento enfermo. Con dificultad me mantengo en pie. Eso tiene necesariamente que ocurrirnos a los que actuamos con sinceridad en estos debates parlamentarios. Voy a hacer un esfuerzo supremo, voy a tratar de dominar los impulsos de mi temperamento, para desenvolver mi disertación en un plano hasta donde sea posible impersonal. Eso no quiere decir que no esté dispuesto a citar hechos concretos relacionados con personas de adentro o de afuera. Hechos son los que siempre he delatado yo aquí. Y por cierto que los hechos molestan más a los diputados que las palabras por grueso que sea el calibre de ellas.

CONSIDERACIONES GENERALES

Me propongo refutar los aspectos principales del discurso pronunciado por el General Volio ayer. Pero previamente quiero hacer unas consideraciones de carácter general.

Que quede bien claro ante la conciencia obrera del país, que estas dos mociones que ahora ocupan la atención de la Cámara tienen un solo objetivo: atacar al Partido Comunista, porque es Partido Comunista, porque es el representante auténtico de las masas explotadas, y no propiamente por las expresiones de sus representantes en esta Cámara. Cuando se inició este período de sesiones, yo denuncié desde este mismo banquillo una serie de fraudes escandalosos cometidos por varios diputados que aquí continúan sentados. Y pedí que se les levantara la inmunidad a esos diputados. Mi moción fue rechazada “por prematura”. Pero ahora no se trata de fraudes, ni de robos, ni de otras desvergüenzas. Ahora se trata de que el periódico del Partido Comunista consignó en sus columnas frases duras, y entonces sí viene la suspensión de inmunidad para su editor, mi compañero Jiménez. (4) Es decir, que para este congreso burgués, los adjetivos violentos están por encima del robo y del fraude. Pero quiero decir más: es cierto que TRABAJÓ publicó conceptos injuriosos. ¿Pero por qué olvidar los móviles de esa actitud de TRABAJÓ? ¿Pues ignoran ustedes que en aquella turbulenta sesión en que comenzó esta lucha, a mí se me llamó públicamente “bandido” y “pícaro” por algunos diputados? ¿Con qué derecho? Si se dijera que esas palabras estaban justificadas por las circunstancias, yo contestaría lo mismo con respecto a la publicación de TRABAJÓ. No hago estas manifestaciones para implorar clemencia. Nosotros no necesitamos de la clemencia de ustedes. Nosotros lo que necesitamos es libertad de palabra para defendernos, y luego lluevan palos sobre nosotros que sabremos contestarlos. Hago las presentes explicaciones, para que el país conozca con claridad estas arbitrariedades. Otra cosa quiero decir: y es que yo nunca he proferido palabras soeces en esta Cámara, como lo dijo en su discurso el Presidente Volio. (5) Reto al Presidente Volio y reto a los diputados a que me señalen una sola palabra soez. He dicho verdades, y verdades incómodas; las he dicho en un lenguaje enérgico pero no en un lenguaje soez. En cambio, en este Congreso sí se han usado expresiones agresivas y plebeyas que no censuro pero que cito para que se vea la diferente manera de reaccionar la Cámara cuando habla

un comunista y cuando habla un burgués. (Lee trozos de una crónica parlamentaria en que Carlos María Jiménez (6) y el General Volio declaran que el Lic. Ricardo Jiménez Oreamuno subió al poder en hombros de ladrones. Lee otro párrafo en que Volio llama escuetamente “estúpido” al diputado Tinoco). Luego continúa: ¿Con qué derecho hablan entonces los diputados Jiménez Ortiz y Volio de insolencias? ¿Con qué derecho protestan si ellos han hecho lo mismo que ahora quieren sancionar? Volio dijo que nosotros no es libertad de palabra lo que reclamamos, sino libertad de insolencia. Pues se necesita un gran desparpajo para afirmar eso. ¡Hablar de libertad de insolencia él, que ha sido más insolente que nadie en la Cámara! Claramente se ve que estamos enfrente de una maniobra en el fondo de la cual no hay ni un gramo de sinceridad. “(A continuación, y a propósito de un incidente, hace una aclaración con respecto al editorial de TRABAJO. Dice que no envuelve a todos los diputados, y entre otros excluye a los señores Orlich, (7) Ovares, Ortiz, Montero, Chacón, Ulate, Vargas Coto, etc.). Se refiere luego a otro párrafo de la misma crónica parlamentaria que leyó, según el cual el General Volio manifestó en el Congreso textualmente: “Se dice que la suspensión total de pagos decretada por el Congreso traería al país los interventores; en buena hora pueden venir sí saben manejar la cosa pública con más tino que los gobernantes ladrones”. ¿Y este hombre, que admite como buena la intervención yanqui en el país, es el que dice que los comunistas estamos mal sentados aquí por profesar ideas internacionalistas?

¿QUÉ ES LA REVOLUCIÓN SOCIAL?

Quiero ahora aclarar el concepto “revolución social” que yo he usado en esta Cámara y que tanto ha escandalizado a unos cuantos señores ignorantes a pesar de ser jefes de partido, que aquí se sientan. Y lo aclaro, no porque me interese el error de esos “señores”, sino porque ese error ha trascendido a un sector de la clase obrera en forma desorientadora; y orientar a la masa obrera sí es importante para nosotros. Revolución social no significa para nosotros motín, ni cuartelazo. El motín o el cuartelazo podrían ser el comienzo o la culminación de la revolución social, pero no la revolución social. El cuartelazo, o se traduce en crimen improductivo, o termina en el cambio de los títeres que están al frente del Gobierno. La revolución debe tener una trascendencia más grande: debe transformar la estructura misma de la sociedad. Cuando una máquina está inutilizada, no va a funcionar bien con sólo cambiarle de maquinista. Es necesario componer la máquina, transformarla quizá completamente. Pues la sociedad es una especie de máquina que en este momento está funcionando mal porque está totalmente desequilibrada en su mecanismo. Cambiar de gobernantes burgueses, es cambiar de maquinistas. Nosotros queremos algo más efectivo que eso. El golpe de Estado produce un simple cambio de hombres; la revolución social tiene que producir un cambio total de régimen. La revolución social en consecuencia no se realiza con sólo ganar el poder. Hay que llegar al cambio total del organismo social. Y aclaro más mis conceptos: en Rusia, por ejemplo hace dieciséis años que el Partido Comunista tomó el poder. Sin embargo, nosotros no creemos que todavía esté realizada integralmente la revolución social en Rusia. Se está haciendo y se terminará. Es decir, que el golpe de estado bolchevique no es para nosotros la revolución verdadera en Rusia. Cada una de las medidas de carácter económico, científico, cultural, que posteriormente ha adoptado

el Estado obrero ruso, sí son pasos hacia la revolución social. Cuando en Rusia hayan sido abolidas todas las supervivencias del antiguo régimen, régimen inicuo de explotación y de muerte, entonces estará hecha la gran revolución. Es bueno que agregue lo siguiente: cuando se gestaba el golpe de estado bolchevique, el Partido Comunista ruso tuvo necesidad en muchas oportunidades de frenar los movimientos revolucionarios que espontáneamente se manifestaban en la masa. En Costa Rica, el mismo papel le ha tocado jugar al Partido Comunista en varias ocasiones. ¿Por qué? Porque nosotros no pretendemos simplemente “tomar el poder” como sí lo pretende el General Volio; si el poder no nos ha de permitir realizar los anhelos de la humanidad oprimida, no queremos el poder. Además, porque nosotros creemos que cada cosa tiene su oportunidad, y que la toma del poder no se puede realizar cuando a los dirigentes de un partido se les ocurra, sino cuando las condiciones sociales, objetivas y subjetivas, lo exijan. ¡Nosotros queremos la revolución social! Nosotros adversamos el charlatanismo cuartelario de que ha sido promotor en tantas ocasiones el General Volio.

HEMOS OBTENIDO UN TRIUNFO

Y voy ahora con el General Volio. Declaro en primer lugar que el discurso pronunciado ayer por el General Volio, incoherente y desorbitado, es un triunfo para el Partido Comunista. Por primera vez el General Volio se define ante las masas obreras del país, no como su amigo, sino como su enemigo abiertamente; por primera vez la careta demagógica del General Volio se desprende de su cara, arrancada por sus propias manos. Declaró abiertamente el General Volio que defendería el actual régimen, cimentado sobre el principio “sagrado de la propiedad privada”. Y naturalmente, defender el régimen, es defender los privilegios de los explotadores de hombres, en mantener la esclavitud de la clase trabajadora. Manifestó que su labor en adelante sería de mera reforma como hasta ahora lo ha sido. Y las masas trabajadoras, que han visto la actuación improductiva del Partido Reformista en diez años que tiene de vida, deben comprender que el sentido de esa expresión “reformular” en labios del General Volio, es éste: “continuar pactando con los grandes caudillos del capital”; “continuar haciendo Presidentes”, como el mismo Volio lo dice a cada rato, (presidentes capitalistas, naturalmente), por más que para eso tenga que pisotear la promesa aquella contenida en el permanente de su periódico “La Prensa” según el cual el Partido Reformista iría “solo a la derrota o al triunfo”. ¿Qué ha hecho el Partido Reformista, (8) en diez años? Nada. ¿Qué podrá hacer en el futuro? Nada tampoco, salvo proporcionar buenos gajes a sus jefes.

Volio declaró aquí que si nosotros los comunistas queremos lucha de clases, tendremos lucha de clases; y agregó, refiriéndose a las medidas que discute el Congreso propugnadas por él mismo: “soporten la lucha de clases”. En esa forma, se coloca él abiertamente en el campo opuesto al nuestro, en el campo capitalista. Pero es más: Volio no tiene en adelante más remedio que defender los intereses del capital en el Congreso. A propósito de la creación del latifundio de Camacho, (9) dijo que él estaba de acuerdo con mis argumentos, pero que habría votado contra mí para no estar con el comunismo. Y agregó: si a Mora ahora se le ocurriera decir que son las cinco de la tarde, yo sostendría que son las diez de la noche. ¿Por qué? Porque Mora lo dice. Y esa -dijo- es mi línea para el futuro. En consecuencia, como yo voy a atacar en todos los momentos al capital, sus desmanes, sus iniquidades, el General Volio, mientras yo me siente en este banquillo tendrá que ser el defensor de los desmanes y de las iniquidades del capital.

EL PARTIDO REFORMISTA Y EL PARTIDO COMUNISTA

Dijo Volio que el Partido Comunista se formó en Costa Rica porque sus fundadores aprovecharon la oportunidad de lo que él llama su destierro en Bélgica para organizarlo. Eso es falso. El Partido Comunista de Costa Rica se fundó en 1930 y entonces ya estaba Volio en Costa Rica y asistía al Congreso. Lo único es que Volio, como de costumbre, estaba en pleno idilio con una de las camarillas capitalistas que participaron en la última campaña presidencial. (10) Dice que nosotros hicimos las del ganado que nos metimos a su casa y le ensuciamos la sala, que es este Congreso. Aparte de que esa es una pretensión ridícula de Volio porque ésta no es su sala y porque él no es el defensor más capacitado que tiene el capitalismo costarricense, debo decir que no fuimos nosotros los que nos metimos en la casa de Volio a ensuciarle la sala, sino él el que se metió en el campo de los trabajadores a ensuciarles las aguas limpias de sus reivindicaciones. Y es entonces el Partido Comunista el que ha arrojado al General Volio del predio obrero y le ha puesto coto a su obra nefanda y desmoralizadora. Otra cosa: nosotros no hemos atacado a Volio estando en el destierro. Lo hemos atacado estando él en el país, y frente a frente lo seguiremos atacando. Hemos dicho que el General Volio traicionó los que aparentemente eran sus ideales y eso es cierto y lo hemos probado. Hemos dicho que engañó y defraudó a las masas trabajadoras y eso también es perfectamente cierto. Por eso nuestra lucha es tan dura. Cuando nosotros vamos hacia los trabajadores a llamarlos a las filas de la revolución social, nos dicen: “No, ustedes deben ser semejantes a Volio”. Esa es la obra de Volio, y es él un cándido si no lo comprende. Que se lance a la arena, pero que se lance solo. Le respondo que que no obtendrá cien votos. En cambio el Partido Comunista, con este señor General en el país, seguirá creciendo y manteniendo en alto la bandera roja de las reivindicaciones proletarias.

Pero hay más: Volio, al meterse furtivamente en el campo obrero, cometió un crimen: transformó una magnífica organización obrera que existía, LA CONFEDERACIÓN GENERAL DE TRABAJADORES, en tureca de Ricardo Jiménez y de Cleto González Víquez. Disolvió los sindicatos obreros que son la mejor arma con que los trabajadores cuentan en sus luchas contra el capital. En fin, que por perfidia o por ignorancia, empujó hacia atrás el movimiento obrero de Costa Rica para beneficio directamente suyo e indirectamente de los grandes explotadores de hombres del país. (11)

¿PERO CUAL PARTIDO?

Pero bien, yo pregunto: ¿cuál Partido ha formado el General Volio en Costa Rica? El General Volio, aprovechándose de inquietudes emancipadoras de los trabajadores del país, agrupó a unos cuantos miles de hombres alrededor de consignas cuyo sentido él mismo no comprendía, y luego transformó ese grupo de hombres en rebaño del mismo estilo de todos los que hasta ahora han militado en la política del país. Pero lo que el General Volio llama “su Partido Reformista”, nada tiene de Partido. Un Partido debe ser una agrupación bien unificada en la persecución de ideales precisos, y capaz de actuar con una táctica propia perfectamente diferenciada en la mente de todos los integrantes de la agrupación. La demagogia no puede ser nunca la base de un Partido Político. Pues bien, pregúntesele a un reformista si es que queda alguno, qué es reformismo, y a lo sumo contestará algunas cuestiones vagas, confusas; pregúntesele qué diferencia existe entre comunismo y reformismo, o entre estas teorías y el liberalismo, o entre liberalismo y anarquismo, etc., y no sabrá responder. ¿Por qué? Porque Volio nunca creó una universidad popular, ni se preocupó de echarle base ideológica a su Partido, el cual se diferenció de los otros conocidos, únicamente por el nombre. En los momentos eleccionarios, Volio ha sonado su clarín; terminadas las elecciones, los Jefes al reparto, los soldados a sus casas a esperar el nuevo clarinazo del oportunismo volista. El Partido Comunista, en cambio, si es Partido. Sus miembros conocen exactamente su posición dentro del movimiento social contemporáneo, conocen de donde vienen y para dónde van. Porque el Partido Comunista coloca las jornadas eleccionarias en un plano secundario de la lucha, y en cambio coloca en primer plano la capacitación de las masas obreras para el derrumbamiento efectivo de la actual organización social.

VOLIO ES UN IGNORANTE

Pero la cosa es clara. ¿Cómo podría el General Volio marcar rumbo ideológico a un Partido si él mismo no lo tiene? En la mente del General Volio hay una lamentable confusión de ideas que yo voy a tratar de probar. Comencemos por aquí. Me cuenta el doctor Aniceto Montero, (12) que cuando el General Volio estuvo en Bélgica ingresó al Partido Comunista belga.

VOLIO: (interrumpiendo). Jamás.

MORA: Yo no soy quien lo dice sino el doctor Montero.

VOLIO: Ha mentido el doctor Montero.

MORA: A pesar de eso, hay una circunstancia que parece probar que el doctor Montero no mintió. Y es ésta: cuando usted, General Volio, regresó a Costa Rica de Bélgica, trajo como recuerdo a Adolfo Braña (13) una efigie de Lenín, el ogro de quien usted habló ayer, el asesino de trabajadores, el que comía niños vivos, el traidor que entró a Rusia en un tren blindado pagado, según usted, por el Gobierno alemán. De ese hombre, que es el Jefe del Partido Comunista internacional, le trajo usted una efigie a Braña.

Pero hay más: cuando usted regresó al país, si mal no recuerdo en 1928, lo primero que hizo fue solicitar en el Congreso el reconocimiento de la Unión Soviética por el gobierno de Costa Rica. Oiga General Volio, lo que usted, Julio Padilla (14) y Carlos María Jiménez, dijeron en este mismo lugar en aquella época. Lee a continuación el orador los siguientes párrafos del acta de la sesión del Congreso del 11 de mayo de 1928:

VOLIO: Hace diez años que Europa cuenta con una nueva república, la soviética, admitida ya por naciones del viejo mundo como un estado debidamente constituido. Sin embargo, nuestra pequeña república no tiene relaciones con Rusia, con ese gran país creador de un nuevo régimen que aquí se tiene por nefando. No comprendo por qué el Gobierno de una república democrática, como lo es Costa Rica, no conserva buenas relaciones políticas con una nación como Rusia, de lo más avanzada en materia de gobierno, una nación perfectamente constituida como es esa, grande, poderosa, que nos debe merecer respeto y simpatía.

(Intervienen en el debate Carlos María Jiménez y Rogelio Sotela, por la diputación republicana, apoyando la interpelación).

PADILLA: Tuvo un canto para la democracia soviética, precursora de grandes bienes para el mundo entero en un próximo futuro, reacción a la que la Iglesia cierra sus puertas -dijo- por una ambición conservadora mal inspirada por unos y mal comprendida por otros. (Aplausos). Historió para determinar que la religión católica era respetada en Rusia; luego se extendió sobre lo provechoso que ha sido para el orbe entero la difusión de la ciencia rusa, en todos los aspectos políticos de la vida de los pueblos.

(El diputado Smyth combate a Volio). (15)

VOLIO: Rusia con su gobierno soviético es modelo de naciones bien orientadas. El señor Smyth procede de acuerdo con sus ideas; él es un representante del capitalismo; jamás podría ir en estas condiciones con los que profesamos las doctrinas socialistas. Como Jefe del Partido Reformista, soy en este país el abanderado de la doctrina socialista, el paladín de la revolución viviente en este país”.

(Votaron a favor de los diputados reformistas, la diputación republicana casi en su totalidad, y los diputados Alvarado Quirós (16) y Fournier del grupo echandista).

Estas palabras -continúa Mora- fueron dichas once años después de la revolución rusa. Es decir, que el General Volio, que además de esa circunstancia de tiempo venía de Europa, había tenido oportunidad de sobra para conocer la realidad rusa. Pero entonces habló del país modelo, de la nación poderosa y bien constituida que nos debía merecer respeto, del país que creó un nuevo

régimen “que se tiene por nefando”, etc. Hoy nos habla del país donde la Checa implantó el más despiadado terror, donde se persigue a la religión, donde se saquea a los campesinos, donde no se respeta la personalidad humana. Qué diferencia, ¿verdad? ¿Quién puede creer en la sinceridad del hombre que así se contradice?

Pero pongamos a un lado esas consideraciones y vamos a otra cosa. En el discurso que he leído, Volio se declara Jefe del Partido Socialista de Costa Rica. Y es que el Partido Reformista (17) no es otra cosa que el Partido Socialista. El socialismo y el individualismo son cosas perfectamente distintas. Pero Volio eso no lo entiende bien. El sabe de nombres, pero nada más. Ayer por ejemplo nos dijo que Costa Rica lo que necesita es una constitución “individualista y católica”. Eso lo dijo el Jefe del Partido Socialista de Costa Rica. El individualismo es la base del liberalismo, la médula del capitalismo, la antítesis del socialismo. Pero el Jefe socialista, quiere una constitución individualista. Eso es sencillamente una barbaridad. Francamente, me dieron ganas de reír cuando oí a Volio decir también que el comunismo es una mezcla de reformismo y comunismo. ¡Valiente definición! Oiga el señor Volio: el comunismo y el reformismo son Partidos que pertenecen a la misma escuela, que sustentan la misma doctrina, con la diferencia que el reformismo, bajo la careta de tácticas distintas, es el mejor aliado que tiene el capitalismo. El reformismo dice que la redención de los trabajadores puede obtenerse paulatinamente esperando a que los capitalistas hagan concesiones; el comunismo sostiene que esas concesiones hay que arrancarlas al capitalismo. Esa es la diferencia en teoría. En la práctica, su Partido a pesar de su ninguna orientación ideológica, sería un buen ejemplo: diez años de parlamentarismo sin ningún resultado práctico para los trabajadores, diez años de vergonzoso contubernio con los adinerados.

EL SOCIALISMO Y LA GUERRA

Antes de 1914 no había división entre socialistas y comunistas. Cuando estalló la guerra europea, la Segunda Internacional la apoyó, con lo que pisoteó sus doctrinas, porque el socialismo es enemigo de la guerra ya que considera que las guerras son provocadas por los capitalistas de los grandes países en su lucha de mercados y que en ellas sólo perecen los trabajadores. Por eso un grupo de socialistas leales a sus convicciones, jefeados por Lenín, se salieron de la social-democracia y fundaron la Tercera Internacional, es decir, el Partido Comunista Internacional. Y dentro de este nuevo organismo lucharon contra la guerra y por la paz mundial. Terminada la guerra, los socialistas siguieron combatiendo el concepto “patria” y siguieron hablando de “la ferocidad” de la guerra, pero en la práctica la habían apoyado. Ya ve el General Volio, cómo el Partido Socialista y el Comunista, tienen teóricamente la misma dirección y prácticamente direcciones opuestas. Vaya quien lo quiera a la Biblioteca Nacional y lea las revistas socialistas de otros países. En ellas se encontrará una campaña furiosa contra “el patriotismo” y contra “la guerra”. Sin embargo, el General Volio, Jefe del Partido Socialista, nos habló ayer de las excelencias de la patria, y criticó a Lenín y a los comunistas por no ser patriotas. ¡Qué embrollo tiene este señor General en la cabeza! Aprovecho la oportunidad para decir unas palabras más sobre la guerra: la guerra de 1914, fue una guerra de mercados; perecieron en ella varios millones de trabajadores y quedaron triunfantes unos

cuantos trusts y arruinados otros, y el mundo repartido de diferente manera. A raíz de la espantosa matanza de 1914, provocada por gobiernos de capitalistas y apoyada por los señores reformistas o socialistas, se hizo la revolución rusa. El General Volio nos ha hablado de la sangre derramada en la revolución rusa, pero no ha dicho nada de la guerra capitalista a que me he referido. Aquella no fue crimen. ¡Qué va! Aquella fue una guerra santa de patriotas. Es posible que muchos caballeros del Santo Sepulcro, depositaran sus bendiciones apostólicas sobre los montones de cadáveres de obreros que cayeron en aquella espantosa masacre.

La revolución rusa nació de la guerra, dice el General Volio, para demostrar que la revolución rusa nada tuvo que ver con el régimen capitalista; que fue una especie de azar. Pero yo le pregunto al General Volio: ¿por qué estalló la guerra europea? ¿Dónde está su origen? Pues en el mismo régimen. El capitalismo en su última etapa, la etapa imperialista, se resuelve necesariamente en guerra. Actualmente, se está gestando una nueva guerra. La crisis económica que envuelve al mundo entero, no tiene solución para los economistas burgueses. Las grandes eminencias del mundo han fracasado en sus intentos de acabar con la crisis. Por eso han abandonado ya la ciencia y se han echado por el atajo del azar, del empirismo. Pero nada resuelven. ¿Por qué? Porque es el régimen el que está enfermo. Porque para resolver ese problema habría que acabar con el régimen, y ellos no pueden hacerlo porque no van a ir contra sus propios intereses o contra los intereses de sus amos los capitalistas. La crisis entonces, va a transformarse en guerra. Ya comienzan los patriotas a agitar los colorines de sus banderas ante los ojos de las masas desorientadas. Estamos, pues, al borde de la matanza más espantosa que hayan contemplado los siglos. Pero esa posible matanza, no es otra cosa que la agonía del régimen. La guerra mundial, se transformará en revolución mundial, en revolución emancipadora de pueblos y de hombres. La guerra es, pues, una consecuencia del desenvolvimiento capitalista, y de la guerra es posible que surja la revolución social. Nosotros por eso decimos, que no es el comunismo quien va a matar al capitalismo; el capitalismo está enfermo y morirá solo; el comunismo como lo decía Marx, será simplemente “el sepulturero del capitalismo” y el arquitecto de la nueva organización social.

LENÍN Y LA PAZ DE BRESLITOVSK

Ese modo de pensar, explica bien la paz de BreslitoVsk concertada por Lenín en 1918 y que Volio calificó como “la paz más vergonzosa de Europa”. Paz vergonzosa para los patriotas que ven impasibles que los trabajadores se asesinen por intereses ajenos a ellos; pero no para los verdaderos socialistas que respetamos profundamente la vida humana. Lenín explicaba esa paz así: si a un hombre le salen salteadores en el camino y le exigen que para salvar la vida entregue todo lo que lleva, el hombre si no es tonto entregará sus haberes a los salteadores, salvará la vida, y luego tratará de prepararse para rescatar lo perdido. Eso fue lo que le ocurrió a Rusia. El capitalismo europeo, como una banda de salteadores le salió al paso, y Rusia bolchevique no tuvo más remedio que ceder, pero para conservar su vitalidad y salvar la revolución mundial.

Falso que Lenín hubiese robado y falsificado. Esa es una infamia urdida por el capitalismo. Una editorial publicó un libro como de Trotzky en que eso se decía. Pero Trotzky desautorizó ese libro y actualmente tiene demandada a la tal editorial.

CABALLERO DEL TEMPLE

Y a propósito de estas cuestiones de carácter internacional, recuerdo que el General Volio decía ayer que los comunistas estamos mal sentados aquí, porque estamos enrolados en un movimiento internacional y obedecemos consignas de Moscú. Es cierto que estamos enrolados en un movimiento obrero internacional, desde luego que el capitalismo es también internacional y explota internacionalmente a las masas trabajadoras. Pero no es cierto que nosotros estemos siguiendo una línea desvinculada de las realidades del país. Afirmar eso es desconocer el marxismo que exige al Partido Comunista de cada país estudiar su propia realidad y proceder de acuerdo con ella. Precisamente en eso se diferencia el marxismo del idealismo. El marxismo es realista y no podría cometer la tontería de proceder de acuerdo con realidades supuestas, porque entonces iría al fracaso. Pero bueno, no insisto en esto y pregunto: ¿con qué derecho habla el General Volio de eso? ¿La iglesia católica no es, por ejemplo, una organización internacional? ¿Y él no es católico y súbdito fiel del Papa? ¿El socialismo al cual dice que pertenece no es también un movimiento internacional? Pero no, hay una cosa más contundente. El General Volio no es libre, pertenece a una organización que no trabaja a la luz del día como la Internacional Comunista, sino en las sombras de la noche: me refiero a la Orden de Caballeros del Temple. Óigase lo que el General Volio declaró en la sumaria que se instruyó con motivo de aquellos deslucidos acontecimientos de Liberia que todos recordamos. (A continuación lee Mora el siguiente párrafo de la declaración de Volio):

“A fines de Julio del presente año, recibí orden de la Venerable Orden del Temple comúnmente llamada Caballeros del Santo Sepulcro de San Juan de Jerusalén, de Malta, de Santiago, Calatrava, etc., etc., para citar a juicio en mi condición de diputado al entonces señor Presidente de la República don Ricardo Jiménez Oreamuno, mi ahijado en esa elección presidencial sin saberlo él y aún quizás repugnando esto a su inmenso e injustificado orgullo. La Venerable Orden del Temple, cuya representación en Centro América tengo el inmerecido honor de llevar temporalmente, hizo saber a nuestro priorato de Sorelois que no estaba satisfecha de la labor administrativa ni política ni socialmente del ciudadano Presidente de la República don Ricardo Jiménez...” etc., etc. (18)

Continúa Mora: como puede comprenderse, Volio termina declarando que la revolución en que estaba metido fue acordada por la Orden de Caballeros del Temple o del Santo Sepulcro. ¿Por qué hablar entonces, General Volio, de hombres que no son libres y que representan poderes extraños a la vida del país? ¿Por qué habla usted, usted que se vio hasta compelido a meterse en aquella descabellada aventura para obedecer órdenes de la organización internacional a que pertenece y con la cual es posible que se reconciliara ahora en Roma? Cuando se tiene tejado de vidrio, General Volio, no se tiran piedras al del vecino. Usted y yo, General Volio, de acuerdo con su razonamiento, tendríamos que salir de la mano de este lugar porque ambos estamos mal sentados en él.

PERTURBADORES DEL ORDEN PÚBLICO

Ya que me he referido a la aventura de Liberia, voy a contestar otro cargo de Volio que con ella se relaciona: Dijo este señor que los comunistas somos perturbadores del orden público y que en consonancia debemos estar fuera de aquí. Y lo dijo precisamente, el hombre que en nuestra historia política se ha caracterizado como el trastornador del orden público máximo que tiene el país; naturalmente, un trastornador del orden público en el sentido lato de la palabra, porque ninguna de sus aventuras ha tenido el menor contenido social. La aventura de Liberia y el crimen del Buenavista (19) en que perecieron más de veinte trabajadores embaucados, no significa trastornar el orden público para este “socialista cristiano”. “Yo soy la revolución viviente”, gritaba hace unos cuantos años este buen señor. “Tatica Dios” le sopló al oído tal novedad, según lo dijo en el famoso discurso del Teatro América, cuando se comparaba con Juana de Arco. Y esa revolución viviente constitucional, productora de cuartelazos tontos, es la que viene a desalojar del Congreso el concepto de revolución social que sí tiene sentido y que nunca se traducirá en aventuras como aquéllas.

EL ODIO COMUNISTA

Los comunistas predicán el odio y lo fomentan, dijo también Volio. ¡Valiente candidez! El odio no lo estamos fomentando los comunistas. Lo están fomentando los capitalistas con sus iniquidades. Nosotros lo que hacemos es canalizar ese odio para que él pueda operar el milagro de la revolución social, y no pueda ser aprovechado por los “vivos” en infructuosos charlatanismos cuartelarios.

CONTRA LA PROPIEDAD

Dice que vamos contra la propiedad que es la base del bienestar social. Parece mentira que eso lo diga un socialista. Pues, oiga el General Volio una explicación elemental de socialismo: Nosotros no vamos contra la propiedad en general, sino contra la propiedad burguesa que es una cosa distinta. La propiedad en el sentido burgués no va a ser abolida por el comunismo. Ya la ha abolido el capitalismo. En este momento, el noventa por ciento de los hombres no tienen nada. El diez por ciento escasamente lo tiene todo. Pues nosotros vamos a abolir la propiedad del diez por ciento para dar propiedad al ciento por ciento. Eso es lo que significa transformar la propiedad privada, la propiedad burguesa, en propiedad colectiva. La propiedad burguesa, es la negación de la propiedad. La pequeña propiedad, por ley fatal, se transforma necesariamente en la gran propiedad. Como decía Hegel, y esa es la base de la dialéctica de Marx, “todo fenómeno terminal se transforma en su contrario”. Actualmente en Costa Rica, no hay pequeños propietarios en los

campos. Sólo existen jornaleros. Las pequeñas propiedades van siendo poco a poco acaparadas. Los pequeños propietarios que existen, tienen sus propiedades hipotecadas y entonces en realidad vienen a ser administradores mal remunerados de esas propiedades. Volio está en un tremendo error al afirmar que en nuestros campesinos sigue arraigado el sentimiento de la propiedad. No puede existir un sentimiento de lo que no existe. Yo, que más que fantasías hago experiencias sobre la realidad tengo absoluta fe en la rebeldía de los campesinos desposeídos y explotados.

CONTRA LA LIBERTAD

Dice Volio también, que el comunismo va contra la libertad. ¿Contra cuál libertad? ¿Cree usted, señor socialista, que existe libertad para los trabajadores dentro de este régimen? Veamos: Libertad de prensa. Sólo existe para los adinerados. Ellos son los dueños de las imprentas y de los grandes stocks de papel.

Los trabajadores por ejemplo en Costa Rica, hemos necesitado cuatro años para lograr sacar semanalmente nuestro periódico TRABAJO; y este periódico está tambaleándose económicamente, y tiene escasa circulación y vive bajo una lluvia de acusaciones por injurias. Se me dirá que en los periódicos burgueses podemos publicar nuestras ideas. Pues hasta cierto punto. En este momento, por ejemplo, ya los periódicos burgueses nos están saboteando. ¿Qué sacamos entonces con la libertad de imprenta si no la podemos usar? ¿Qué sacamos con la libertad de reunión si no la podemos usar? Esta es una gran verdad: que no puede existir verdadera libertad sin base económica: El que es esclavo económicamente, es esclavo en todos los otros aspectos de la vida. Los trabajadores económicamente están esclavizados y en consecuencia no cuentan con ninguna libertad. Ni pueden siquiera pensar libremente porque los patrones los condenan al hambre. La libertad existe, pues, para los capitalistas, que son pocos. Nosotros queremos la libertad para todos. No vamos, pues, contra la libertad. Al contrario, luchamos por la libertad.

CONTRA LA RELIGIÓN

¿Que vamos contra la religión? No voy a argumentar mucho al respecto. Yo pregunto: ¿qué es la religión? ¿La religión es un conjunto de fórmulas para aprendérselas de memoria y recitarlas periódicamente? ¿O la religión es una filosofía de fraternidad humana? Si es esto último yo pregunto: ¿luchar contra este régimen que mata a los hombres por hambre, que propicia las inmensas destrucciones de trigo, de azúcar, de café, etc., etc., que hacen falta a los millones de desocupados que deambulan por las calles del mundo; que hace a los niños tuberculosos por desnutrición; que ametralla a los que piden trabajo etc.? ¿Quién es más religioso en ese sentido de la palabra que acabo de expresar y que es el único justo: el que se pasa la vida rezando con los ojos en blanco, y permite que la iniquidad continúe entronizada a su alrededor, o el que sin preocuparse mucho de recitar oraciones lucha por la justicia social?

¿VAMOS CONTRA LA MORAL?

Dice Volio que nosotros no tenemos moral. Y se basa en que queremos destruir la propiedad. Ya he probado que la propiedad es un robo; es decir, que la propiedad capitalista, que la gran propiedad, es el producto del despojo de los pequeños propietarios. En consecuencia, al ir contra la propiedad burguesa, vamos contra el robo que se comete al amparo del régimen. Pero tengo que decir más: la base de todo movimiento revolucionario serio, tiene que ser la moral. Nosotros estamos contra el robo, contra el saqueo, contra el delito en general. Queremos transformar el régimen, precisamente para terminar con el delito. En nuestras filas, nosotros no admitimos hombres de moralidad dudosa, porque esos hombres no son revolucionarios. En cambio, el General Volio se cuidaría mucho de excluir de su partido a los pillos, porque esos pillos significan votos, y el General lo único que quiere son votos.

ROBO COMUNISTA

Dijo Volio que unos comunistas de Limón habían hecho un robo en el Mercado de ese puerto. Eso es falso. Precisamente nuestro Partido, en LA TRIBUNA del domingo último, denunció ese robo. Y aquí tienen ustedes LA TRIBUNA para que se convenzan de ello. El autor de ese robo es un sujeto de apellido Morales, ex reformista, y anticomunista recalcitrante. Fue él quien en las últimas elecciones, tiró una hoja infame con nuestra firma suplantada, que nos hizo perder la partida allá. Por eso precisamente hicimos nosotros la denuncia. Para demostrar la calidad de los hombres que nos atacan.

LO DE LOS GIROS

Y este ataque a nuestra moral lo hace Volio a propósito de la protesta que hice yo en el Congreso por los fraudes de giros cometidos por diputados. Declaro que Jorge Volio respira por la herida, porque en esa ocasión, yo también protesté porque a Volio se le corriera su sueldo sin asistir a las sesiones.

Volio dijo que la nación no paga a los diputados para ir al Congreso a pelear. Ya demostré, que Jorge Volio, no ha hecho otra cosa en el Congreso, y al recibir los respectivos sueldos nunca ha tenido el menor escrúpulo. Pero yo aprovecho la oportunidad para preguntarle: ¿General Volio, la nación no paga sueldos a los diputados para que peleen pero sí los paga para que ellos vayan a Europa a reconciliarse con el Papa y con los Caballeros del Santo Sepulcro?

Voy ahora a contestar otros cuantos argumentos más a Volio. Se hace tarde. Llevo ya cerca de dos horas de hablar, y si quisiera decir todo lo que debo, necesitaría otras tantas horas para terminar. Pero tengo derecho a eso. Saltaré argumentos y trataré de contestar los de más bulto que me restan.

DOCTRINA MONGÓLICA

Dice Volio que nuestra doctrina es asiática. ¿De dónde lo saca? Posiblemente de su ignorancia. Carlos Marx era alemán, y el marxismo es una síntesis del socialismo francés, el economismo inglés y la filosofía alemana; con esas tres corrientes, y con el aporte genial de Marx, el marxismo viene a ser un instrumento poderoso en manos de la clase trabajadora para su emancipación.,

¿El liberalismo es acaso una doctrina tica? Y a propósito de liberalismo. Volio dice que el Presidente Jiménez consintió que el Partido Comunista participara en las elecciones porque la Constitución no le daba pie para impedirlo. Pues eso no es cierto. El Presidente Jiménez tiene sus convicciones liberales y para ser leal a esas convicciones no podía proceder de otra manera. El liberalismo como doctrina tiene poco que ver con la letra muerta de las leyes y de las constituciones. Volio me censuró porque yo hubiese usado la Constitución Política de Costa Rica para atacar las mociones que estamos discutiendo. Pues oiga Volio: yo tengo derecho a exigirles a los que sostienen este régimen y creen en la democracia burguesa, que sean leales con sus convicciones. En la misma forma, si mañana triunfara el comunismo y yo todavía viviese, cualquiera tendría derecho a pedirme una lealtad semejante y yo la concedería aunque supiese que esa lealtad iba a ser usada para combatirme. Sé de sobra que esa lealtad ya va alcanzando su fin, pero no por eso dejo de reclamarla. Que los hombres sean honrados. Esa debe ser la base de toda construcción social. Los que se llaman liberales que practiquen el liberalismo; y si no lo quieren practicar, que no se llamen liberales. El capitalismo en su agonía, tiene necesariamente que pisotear los principios que le sirvieron de base. Es la dialéctica marxista estructurada sobre la de Hegel, que aquí se pone de manifiesto una vez más. La burguesía rompió la organización feudal, la de los príncipes y los barones de sangre azul, bajo las consignas de “libertad, igualdad, fraternidad”. Esas consignas le sirvieron de base y ahora le sirven de estorbo porque aunque sea en una mínima parte, la clase antagonica las aprovecha. Pues a destruirlas. Ese es el panorama que tenemos en este momento al frente en Europa y América. Ese es el fascismo. El fascismo es la dictadura sangrienta y brutal del gran capital. Cuando el gran capital se encuentra a punto de sucumbir, se echa por el atajo y entra en el terreno de la barbarie dictatorial. Por eso ustedes habrán visto que en estas épocas de desbarajuste capitalista, por todas partes se habla de la necesidad de un “hombre de mano de hierro”, de la necesidad de “un dictador”. El hombre de mano de hierro, es el instrumento que necesita el capital para ahogar en sangre la rebeldía de las masas. Ya Italia y Alemania cuentan con sus hombres férreos. Es decir, ya en esos países, el capitalismo ha entrado en la etapa política que corresponde a la época de su decadencia. En Costa Rica se perfila ya la misma tendencia. Se clama contra los viejos liberales, y se habla de fascismo descaradamente. Creo firmemente que el General Volio no será el hombre fuerte de la etapa fascista de nuestro capitalismo, pero será el iniciador del movimiento fascista en Costa Rica. Y no será el hombre fuerte de nuestro capitalismo, porque es un hombre desprestigiado políticamente, y el fascismo necesita también una base de engaño para los pequeños burgueses, porque es la pequeña burguesía la que constituye la base social del fascismo.

El General Volio no es socialista, ya lo demostré. El clama por el individualismo, y pretende continuar encaretándolo con adjetivos reformistas. El socialismo lucha en estos momentos en todas partes contra el fascismo a pesar de su corrupción. Pues el General Volio que se dice socialista, viene hablándonos excelencias del fascismo.

Volio, es pues, un fachista. Su programa de gobierno es el “manganello” como él mismo lo dijo. El manganello es el palo; el palo es la violencia, el crimen. El crimen es, pues, el programa de gobierno de este socialista cristiano.

Y termino, General Volio, la lucha está abierta y es lucha a muerte. Usted es el abanderado del capitalismo, y nosotros somos los abanderados del proletariado. En el campo nos veremos. Si usted se arma de garrotes, de garrotes nos armaremos nosotros. El manganello neutraliza el manganello. Veremos quién triunfa.

Usted, en forma grosera dijo aquí, que no había venido a quitarle los perros al capitalismo; esos perros para usted somos nosotros.

En cambio nosotros lo consideramos a usted como uno de los perros de presa que el capitalismo va a usar para defender sus privilegios.

NOTAS:

Nota: *La intervención del Lic. Mora se produjo en momentos de intensos ataques, en todos los frentes, al Partido Comunista. “La prensa podrida, esa que vive mendigando avisos y subvenciones de la clase capitalista -dice la introducción al folleto, firmada por el C. C. del Partido Comunista de Costa Rica- ha puesto fervorosamente sus columnas al servicio de la calumnia sistemática y del ataque insidioso contra nuestro movimiento.”*

“La burguesía nuestra -dice en otro aparte -... ha ido a filas del socialismo (1) por charlatanesco e insincero que este fuera- para pescar de las mechas a Jorge Volio y oponerlo a nosotros.”

“La llegada de Volio al país (2) fue saludada con fervorosa simpatía por la prensa y por algunos burgueses. Los mismos que atacaban rudamente a Volio -en los días iniciales del movimiento reformista y cuando éste significaba un combativo movimiento de masas (3) tocaron a rebato las campanas de su entusiasmo desde que el tráfuga despreciable anunció desde Roma que traía un programa fascista...”

Volio hizo un discurso en el Congreso, el cual fue publicado por los grandes periódicos. La respuesta que recogemos la pronunció el Lic. Mora al día siguiente, en el mismo Congreso.

Fuente: *Ediciones del Partido Comunista de Costa Rica/ Manuel Mora/ Discurso/ pronunciado en la Cámara el 12 de junio de 1934 contra la demagogia de Jorge Volio y definiendo posiciones del Partido Comunista/ San José, Costa Rica, A.C./ Talleres Tipográficos de "La Tribuna" / 1934-27 páginas. En la contraportada aparece: "Trabajadores de todos los Países, uníos". Introducción del folleto: Lo que significa la publicación del discurso del camarada Mora: C. C. del Partido Comunista de Costa Rica.*

DISCURSO

1. *Jorge Volio se proclamaba como socialista y definía el reformismo como a un Partido socialista.*
2. *1929.*
3. *Sobre todo la prensa.*
4. *Jiménez Guerrero, Efraín, diputado por San José.*
5. *Presidente del Congreso Volio Jiménez, Arturo.*
6. *Jiménez Ortiz Carlos María, diputado por San José. Volio Jiménez General Jorge, diputado por San José. Jiménez Oreamuno Ricardo, Presidente de la República (tercera administración 1932-1936). Tinoco Castro Luis Demetrio, diputado por Cartago.*
7. *Orlich Zamora Aquileo. Ovares Arias Santiago. Ortiz Escalante Jorge. Montero Segura Aristides. Chacón Pacheco Nelson. Ulate Blanco Otilio. Vargas Coto Joaquín.*
8. *Partido Reformista, fundado por Jorge Volio el 25 de enero de 1923.*
9. *Camacho era un protegido de don Ricardo Jiménez, poseedor de fincas de paso del Ferrocarril Eléctrico al Pacífico.*
10. *Partido Unión Republicana del Lic. Manuel Castro Quesada (su candidato a presidente de la República).*
11. *Al darles Volio el apoyo electoral a ellos.*
12. *Dr. Aniceto Montero, médico progresista graduado en Bélgica.*
13. *Adolfo Braña: Dirigente del Partido Comunista, español radicado en Costa Rica. Participó en la Guerra Civil Española y fue Munícipe del Partido Comunista de Costa Rica, por San José, en 1932.*
14. *Padilla Romero Julio y Jiménez Ortiz Carlos María, diputados por San José (1928-1930).*

15. *Smith Pumarejo Roberto E., diputado por San José (1928-1930).*
16. *Alvarado Quirós Alejandro y Fournier Quirós Ricardo. (El grupo echandista: de don Alberto Echandi Montero).*
17. *Ver nota 1.*
18. *El General Volio se constituyó fiador, ante la orden, de la sabia y buena administración que haría el Lic. Ricardo Jiménez Oreamuno.*
19. *Febrero de 1932. Al conocerse el triunfo de don Ricardo Jiménez, Volio, junto a su candidato derrotado, Manuel Castro Quesada, se alzarón en el cuartel Buenavista.*

1937

CONTRA UN PROYECTO DE LEY TENDIENTE A
IMPEDIR LA CIRCULACIÓN DE LA LITERATURA
DE IZQUIERDA A TRAVÉS DEL CORREO NACIONAL

DISCURSOS I, II Y III

EXPLICACIÓN PREVIA

El presente folleto contiene tres discursos del compañero Manuel Mora Valverde -Secretario General de nuestro Partido- pronunciados en el Congreso de la República, con motivo de la discusión de un proyecto de ley tendiente a impedir la circulación de la literatura de izquierda por el Correo Nacional. Tal proyecto fue enviado a la Cámara por el Presidente de la República y defendido por los diputados Martín, Picado y Calderón Guardia. Lo atacaron, además del compañero Mora, los diputados Ulate, Vargas Coto, Sotela, Montero, Villalobos don Onofre, y Orlich. Pero algunos de estos diputados, al atacar la ley, atacaron también diversos aspectos de nuestra doctrina y de nuestra línea política. Por eso en los discursos del compañero Mora hay refutaciones a los diputados Ulate y Sotela a pesar de que ellos sustentaban su misma tesis.

La circunstancia de haber girado el debate alrededor de cuestiones doctrinarias y tácticas hace que los discursos del compañero Mora conserven íntegra su actualidad. Por eso este Comité cree conveniente su publicación, que ha sido sufragada por militantes y simpatizantes del Partido mediante contribución espontánea.

Cree necesario este Comité llamar la atención del país acerca de las consideraciones del compañero Mora sobre la democracia. Esas consideraciones responden ampliamente a la línea doctrinaria y política de nuestro movimiento y fueron hechas con anterioridad a su viaje a México.

En consecuencia, es bien clara la mala fe de quienes dicen que el viaje a México del compañero Mora había cambiado las ideas políticas de éste: estos discursos fueron pronunciados en el Congreso en noviembre de 1936 y el viaje del c. Mora a México se efectuó en febrero de 1937.

Los discursos han sido tomados textualmente del “Diario de Costa Rica”; los dos primeros, y de la Gaceta Oficial, el último.

*Comité Central del Partido Comunista
Primero de Mayo de 1937.*

I DISCURSO

Señores Diputados:

Tuve el propósito de no intervenir en la discusión del dictamen. Mi intención era excluir del debate, hasta donde dependiera de mí, todo motivo de carácter doctrinario o político que pudiera dar lugar a un pronunciamiento contrario a los intereses democrático-liberales del país. Sin embargo, estoy convencido de que el pronunciamiento que ha de venir ya está hecho. Y si todavía hubiese Diputados vacilantes, su decisión en cualquier sentido no habrá de modificar ese pronunciamiento. Me habría gustado haber tenido oportunidad de oír a los señores Diputados que han defendido extra-sesión el proyecto; y sobre todo, me habría gustado oír las razones de los Diputados que directamente provocaron la discusión, los señores Zeledón y Fuentes; (1) habría querido oírlos argumentar con base en una verdadera ilustración social y convenciéndonos de que son responsables de su actitud. Pero desgraciadamente guardaron profundo silencio como siempre ha sido su costumbre. Cuando en este Congreso se han discutido problemas vitales del país, de interés general, desconectados de todo interés político o doctrinario, esos señores Diputados han callado; mientras los que somos considerados como sustentadores de ideas inconvenientes, los que según ellos vivimos fuera de la realidad nacional, sí hemos intervenido en esos debates y hemos aportado a ellos las luces que estaban a nuestro alcance. Y creo que hemos demostrado conocer el régimen costarricense en su aspecto económico, político e histórico, mucho mejor que esos Diputados que dicen defenderlo.

Mi disertación girará esta tarde alrededor de las alusiones hechas durante los debates a las doctrinas de izquierda. Comienzo con el señor Ulate. (2) Estoy de acuerdo con él, en que este debate, que pareciera ser el comienzo de una nueva política del actual Gobierno, (3) es inconveniente. La situación del país y del mundo es difícil. Los dirigentes de los partidos de izquierda, leales a su doctrina -aunque sonrían los ignorantes- han puesto a un lado toda clase de sectarismos doctrinarios e intransigencias políticas para fijar su mirada y su acción exclusivamente en los verdaderos intereses del país. Pero esa actitud no se ha querido comprender. Hay interés en atacarnos, en agredimos a todo trance, en abrir en Costa Rica una lucha que no tiene razón de ser. Pues vamos a ella. Y que el país vea claro: nosotros no la estamos provocando. Hemos luchado y lucharemos dentro de los marcos de ley. Pero si se nos ataca nos defenderemos. Y nos defenderemos, porque tenemos convicciones enraizadas en lo más profundo de nuestras almas; porque creemos sinceramente en la bondad de nuestros principios políticos y económicos. Ni con leyes mordaza ni con encarcelamientos, ni con ninguna otra clase de medidas se nos va a impedir predicar en el país el ideario que sustentamos. Y triunfaremos al final de la jornada. Porque representamos la Historia en marcha; porque representamos el porvenir; porque representamos la verdadera civilización. Vosotros los que nos adversáis, sois el pasado, la retrohistoria, el absolutismo, la mentira social.

El señor Ulate nos negó a los Diputados comunistas el derecho de intervenir en este debate. En su concepto, nuestra posición de izquierda nos incapacita para defender la libertad, porque somos sus enemigos lo mismo que los fascistas a quienes coloca en nuestro mismo terreno. Voy a demostrarle que está equivocado. Acertó en cuanto al fascismo, pero erró en cuanto a nosotros. El socialismo, óigase bien, no es enemigo de la libertad ni de la democracia. El socialismo, por el contrario, es partidario y defensor realista de la democracia. El socialismo no es doctrina inventada caprichosamente; responde a una realidad histórica social determinada. Y está en consecuencia vinculado a las etapas que ha vivido la humanidad en su desenvolvimiento. Así como en una planta la flor está directamente ligada a la semilla de donde aquella brotó así nuestro movimiento está ligado a todos los movimientos anteriores que han significado evolución de la sociedad humana. El liberalismo democrático surgió en la Edad Media, bajo el feudalismo. Sus postulados fueron, entre otros, libertad, igualdad, fraternidad, constituyó la bandera de lucha de una clase entonces oprimida, la burguesía, que luchaba por imponer sus intereses derrocando el despotismo, ya sin sentido, de la sangre azul. El absolutismo cayó por fin al empuje de la revolución democrática, que fue sangrienta como todas las revoluciones y las palabras Libertad, Igualdad, Fraternidad se grabaron en los frontones de los edificios públicos. Pero yo pregunto, ¿la libertad, la fraternidad, la igualdad son realidades tangibles dentro de las sociedades liberales? Indiscutiblemente que no. No pasan de ser literatura constitucional ¿Por qué? Porque ninguna conquista social puede ser efectiva si carece de contenido económico. Por ejemplo, la libertad de imprenta no puede ser cierta para las mayorías en un medio donde las fuerzas económicas están controladas por un puñado de hombres. El señor Ulate, que es director de un periódico, (4) bien lo sabe. Muchas veces habrá tenido que negarse a publicar determinados artículos, a pesar de que sus deseos habrían sido otros, porque se habrá visto obligado a defender la vida de su periódico que depende en mucho de los anunciantes. No lo censuro. Pero lo cierto es que los periódicos en esas condiciones no podrán ser nunca independientes, no podrán ser reductos de la libertad de imprenta, por más que sus directores lo fueran, y reconozco que el señor Ulate lo es. Yo, muchas veces me he quedado con artículos hechos sin lograr publicarlos. Los grandes stocks de papel y de tinta están en poder de los adinerados; las imprentas y sus edificios están en poder de los adinerados. Para editar un periódico es necesario el dinero. En consecuencia, la libertad de prensa podrán ejercerla los ricos, pero nunca las mayorías empobrecidas de un país.

La libertad de reunión requiere locales que no los tienen las masas. Y en fin, que para gozar verdaderamente de la libertad, se requiere, además de medios materiales, cultura. Y la cultura no está al alcance de las masas. En Costa Rica, por más que tengamos enseñanza gratuita y obligatoria, no le damos cultura al pueblo. Los que tienen la suerte de cursar la enseñanza primaria salen de ella sabiendo leer y escribir, pero no poseedores de una verdadera cultura. En resumen, que en una sociedad de riqueza desequilibrada, de privilegios y compadrazgos, la libertad en el amplio sentido de la palabra, es cierta para los que tienen dinero y no lo es para los que carecen de él.

Igualdad ante la ley. Sí, de eso habla la Constitución. Pero, ¿son por ejemplo en Costa Rica iguales todos los hombres ante la ley? No. En los tribunales el pobre no puede pelear con el rico porque carece de medios económicos para pelear con éxito. Que lo diga la Constitución. Pero ante la ley sólo son iguales, los que poseen iguales medios económicos. Todo esto quiere decir, que mientras los postulados de la democracia liberal no tengan contenido económico, esos postulados serán esqueletos sin vida. Lord Darlin, jurista eminente, decía refiriéndose a la justicia, de cuyos beneficios dentro del régimen liberal solo pueden disfrutar los que tienen dinero, que esta es como el hotel Ritz al que solo pueden entrar los ricos. Pues el socialismo lo que quiere es darle contenido económico a esos postulados. Queremos igualdad ante la ley, pero efectiva; queremos libertad de prensa, de pensamiento, de palabra, de reunión, pero efectivas; queremos fraternidad, pero verdadera fraternidad; no esta hipocresía que llamamos fraternidad que no lo es porque no puede serlo sobre la base de iniquidad social en que pretendéis asentarla.

Es decir, que nosotros históricamente, somos los completadores del liberalismo. Dentro del régimen capitalista la democracia es cierta solo para un veinticinco por ciento. En cambio nosotros los comunistas queremos el ciento por ciento de democracia. Naturalmente, mientras no sea posible ese ciento por ciento defenderemos con abnegación el veinticinco por ciento, y eso es lo que estamos haciendo.

El señor Ulate se refirió a la dictadura del proletariado y relacionó ese concepto con Rusia. Yo debo decir al señor Ulate que nosotros no hablamos de la dictadura del proletariado para los países avanzados en su evolución económica, como de una institución definitiva, sino como de una institución transitoria. Prueba de ello es que hace pocos meses -y el señor Ulate debe saberlo-, la Unión Soviética adoptó una nueva Constitución ampliamente democrática: en ella se reconoce a todos los ciudadanos las más amplias libertades y se establece el sistema parlamentario bicameral. Eso lo que quiere decir es que en la Unión Soviética ya está consolidado el régimen socialista y que por consiguiente la dictadura es innecesaria. Pero yo pregunto: ¿fue necesaria esa dictadura? Sí lo fue. La Revolución Rusa fue sangrienta como todas las revoluciones. La Revolución Rusa conmovió los cimientos de una sociedad formada en el curso de los siglos y quebrantó muchos intereses creados. En consecuencia, provocó una reacción enorme desde el principio. El príncipe, el terrateniente, el industrial, todos los que se quedaban sin privilegios comenzaron a conspirar con la ayuda del extranjero. Y hasta los mismos mujiks ignorantes se sublevaron en favor de sus antiguos amos. Y nadie se extrañe de eso. Cuando se abolió la esclavitud en América, muchos esclavos rechazaron la libertad y reclamaron el látigo de su antiguo amo. Pues bien, en esas condiciones de caos, de convulsión, de turbas desbordadas, de pasiones sin cauce, no quedaba otro camino que la dictadura. Y vino la dictadura, pero con carácter transitorio. Ahora, que ya es innecesaria, se ha establecido la democracia en toda su amplitud, pero una democracia cierta, con contenido económico, una democracia ciento por ciento. Yo pregunto al señor Ulate que es liberal autentico: ¿no ocurrió lo mismo con la revolución liberal? ¿La revolución liberal en Francia no culminó en la dictadura de Robespierre y más tarde en la de Napoleón? ¿Y la revolución liberal en Inglaterra no culminó con la dictadura de Cromwell? Así sucedió. La Revolución Francesa fue sangrienta; corrieron ríos de sangre por las calles; rodaron muchas cabezas sobre los patíbulos; se desbordaron las pasiones. Por eso se necesitó la dictadura. Pero esas dictaduras luego desaparecieron, y los

postulados doctrinarios se fueron realizando en la medida en que esa realización fue permitida por la estructuración del régimen nuevo. Pero señores, permítaseme un paréntesis, porque acuden en este momento a mis labios palabras que no puedo contener. Declaro que si yo creyera que para la realización de los postulados de la doctrina que sustentó fuera necesario destruir la libertad y todos los otros atributos de la personalidad humana, yo sería el principal adversario del socialismo. Yo siento de verdad encendido en mi alma, circulándome como fuego por las venas el ideal libertario de la democracia. Y creo que ello se debe a que soy costarricense, auténtico costarricense, y a que por mis venas circula la sangre de los viejos costarricenses, de los que lucharon y se sacrificaron por darnos las instituciones que hoy tenemos. Por eso es que lucharé con todas mis fuerzas por defender la democracia costarricense sin que con ello contradiga mis ideas ni mi temperamento. Y vuelvo a mi tema: ya está consolidado el nuevo régimen en la Unión Soviética. Si los directores de ese país se empeñaran a estas horas en mantener la dictadura, -por el gusto de mantenerla- nosotros, los socialistas, por lo menos respondo de mí, les pediríamos cuentas y los llamaríamos traidores. Eso no obstante, declaro una vez más que los comunistas costarricenses, somos costarricenses, que actuamos conforme a nuestra realidad, y que no estamos recibiendo ni recibiremos órdenes de agentes extraños al país.

El señor Ulate se refirió también a la situación española y quiero contestarle. Me reprochó el señor Ulate el que hubiera defendido yo al gobierno de Largo Caballero. Pero al hacerme ese reproche él se alejó de sus convicciones democráticas. El gobierno de don Manuel Azaña (5) surgió de la voluntad popular en elecciones que se verificaron bajo el control de un gobierno con tendencias fascistas. ¿No es eso cierto, señor Ulate? ¿No fue la inmensa mayoría del pueblo español la que eligió el Gobierno de España? Pues entonces, ese es un gobierno democrático. Y ese gobierno democrático ha hecho bien en defender su existencia, y al defender su existencia está defendiendo los mandatos de la democracia española. Los militares se sublevaron, mancharon sus galones y mancillaron su honor mediante una execrable traición. En esa forma faltaron a su deber y pisotearon la democracia. En consecuencia, los demócratas del mundo deben de estar con el Gobierno de España y no con los militares.

Ulate censuró a Largo Caballero haciéndole responsable junto con Franco de lo que ocurre en España. Pero recuerde el señor Ulate que Largo Caballero llegó al Gobierno a última hora. Cuando la traición, el Gobierno de España era auténticamente republicano. Tampoco tuvo razón el señor Ulate para atribuirle cobardía a Largo Caballero por haberse trasladado a Valencia, Largo Caballero se trasladó a Valencia porque así convenía a los intereses del Gobierno legal de España y Largo Caballero caerá, si eso fuere necesario, pero en el último combate y no en el primero; porque la lucha por Madrid, desgraciadamente, es el comienzo de la verdadera revolución española. No quiero ahondar más este asunto porque no es el momento para hacerlo. Me limito a contestar alusiones. Sin embargo, si el debate se promueve, me enfrentaré a quien sea, en el momento oportuno.

Vamos ahora con el doctor Calderón Guardia. (6) Dijo el señor Calderón que las ideas de izquierda son las causantes de las conmociones sangrientas del pueblo español. Yo le digo al doctor Calderón que eso no es cierto. Las ideas, las grandes ideas pueden conmover a los pueblos, pero sí responden a realidades sociales de esos pueblos. En los momentos decisivos de la vida social, cuando se acercan las grandes transiciones, surgen los sistemas ideológicos, pero no caprichosamente, sino como consecuencia del momento histórico. Entonces las ideas coinciden con los movimientos sociales sin que ellas sean sus causas.

Cristo dijo -doctor Calderón Guardia- que no había venido al mundo a traer paz sino a traer guerra. Él sabía por qué lo decía. Y efectivamente, el Cristianismo nos ha tenido en guerra durante muchos siglos. No se asuste entonces usted doctor Calderón Guardia de la guerra que caracteriza a los grandes movimientos sociales. Pero volvamos al argumento inicial del doctor Calderón. Apliquémosle un poco de lógica y nos resultará algo sumamente extraño. Si son las ideas las que han promovido los sucesos en España, hay que preguntar: ¿cuáles ideas? Porque las ideas de izquierda han penetrado en los últimos años en aquel país, pero las ideas clericales tienen muchos siglos de estar arraigadas allí. Y el doctor Calderón Guardia, buen católico, sostiene que aquellas ideas son las mejores de todas, las más nobles, las únicas ciertas. En consecuencia, las extremistas, malas, y perniciosas para el doctor Calderón, no pueden haber desbancado en pocos años las ideas arraigadas por siglos. De donde habría que deducir que son las ideas clericales las que han originado esa catástrofe. Pero yo no afirmo eso. Repito que las ideas por sí mismas nada hacen en la entraña de los pueblos si no responden a necesidades reales de lucha por esos pueblos.

Vamos ahora a otra cuestión: ¿Qué nos dice el doctor Calderón de la pobre Etiopía, ametrallada y desgarrada por la ambición desenfrenada de Mussolini? (7) En Etiopía se ha derramado sangre inocente por más que sea de negros. ¿Qué ideas provocaron esos sucesos? El doctor Calderón no podrá afirmarme que las de izquierda. ¿Y la gran guerra europea? (8) ¿La espantosa matanza de 1914? ¿Por cuáles ideas fue provocada? El doctor Calderón no podrá decirme que por las de izquierda, porque él es honrado y sabe que el socialismo fue el que más combatió la guerra. Jaurés, (9) cayó en las calles de París, asesinado por los que se decían patriotas. La Segunda Internacional se escindió. Lenín a la cabeza de los que con la paz defendían la civilización, se salió del grupo de los que habían traicionado el socialismo, para fundar la Tercera Internacional.

Presidente: La hora es muy avanzada. ¿Tendría inconveniente el señor Mora en suspender su discurso para continuarlo en la sesión de mañana?

Mora: No tengo inconveniente.

Presidente: Queda en el uso de la palabra el representante Mora. Se levanta la sesión.

NOTAS I DISCURSO

Nota: *El proyecto fue remitido al Congreso por el Presidente de la República, Lic. León Cortés Castro. Fue defendido por los diputados Ernesto Martén Carranza, Teodoro Picado Michalski y Rafael Ángel Calderón Guardia. Lo atacaron los diputados Manuel Mora Valverde, Otilio Ulate Blanco, Joaquín Vargas Coto, Rogelio Sotela Bonilla, Arístides Montero Segura, Onofre Villalobos Soto y Cornelio Orlich Zamora. Algunos de los últimos diputados que se citan, al atacar el Proyecto, atacaron diversos aspectos doctrinarios y de línea política del Partido Comunista de Costa Rica.*

Fuente: *Tres Discursos en Defensa de la Democracia del diputado Manuel Mora Valverde/ San José, Costa Rica/ Tipografía de La Tribuna, San José, Costa Rica, 1937/ 60 páginas. Explicación previa: Comité Central del Partido Comunista de Costa Rica, 10 de mayo de 1937. (10)*

PRIMER DISCURSO

1. *Zeledón Castro, Roberto y Fuentes Barrantes, Oscar, diputados por San José y Heredia, en su orden.*
2. *Ulate Blanco, Otilio, diputado por Alajuela. Presidente de la República (1949-1953).*
3. *Gobierno presidido por el Lic. León Cortés Castro.*
4. *Diario de Costa Rica.*
5. *Manuel Azaña, electo en 1936 Presidente de la República Española. Largo Caballero, Presidente del Consejo en 1936.*
6. *Calderón Guardia, Dr. Rafael Ángel, diputado por San José. Fue Presidente de la República (1940-1944). A la mitad de su periodo hizo alianza con el Partido Comunista (posteriormente Vanguardia Popular). De la alianza resultaron varios proyectos, entre ellos las Garantías Sociales, el Código de Trabajo, la creación de la Universidad de Costa Rica y otros.*
7. *Pierre Laval, Ministro del Interior de Francia, firmó con Mussolini, en 1935, un acuerdo de ayuda para que el último conquistara Etiopía.*

8. *Se refiere a la Primera Guerra Mundial.*
9. *Jaures, Jean. En 1914 era diputado francés. Líder del Partido Socialista, fue asesinado en París el 31 de julio de 1914.*
10. *El primero y el segundo discursos fueron tomados del Diario de Costa Rica. El tercero, de La Gaceta Oficial. Este ultimo fue recogido en Escritores de Costa Rica, de Rogelio Sotela (el diputado a que se refiere Mora en sus discursos) Imprenta Lehmann & Cía. San José, Costa Rica, 1942. Página 834 y siguientes.*

II DISCURSO

Señores Diputados:

Van a permitirme los señores Diputados que haga un paréntesis breve y respetuoso, para referirme a las declaraciones que en Diario de Costa Rica de hoy publica Monseñor Volio, (1) con respecto al problema español. Confieso que tales declaraciones me extrañaron, porque yo suponía al señor Volio uno de los elementos menos intransigentes y más comprensivos dentro de las filas del clero costarricense. Dos aspectos nada más quiero comentar a esas declaraciones. Dice Monseñor que Franco no es cruel. ¿Qué entiende por crueldad Monseñor? Póngase la mano en el pecho y rectifique. ¿No es cruel quien ha bombardeado sin necesidad a Madrid y ha ametrallado en sus calles desde el aire a centenares de niños y de mujeres? Hable si quiere de crueldad en otro bando. Pero no niegue la crueldad del militar traidor. Dice también Monseñor Volio que la actitud de la militarada española es justa y que cabe dentro de las doctrinas de la Iglesia que no niega a los hombres el derecho de defenderse. Esto me ha hecho pensar en que efectivamente hay hondas diferencias entre la Iglesia y el Cristianismo. Dice el Evangelio que cuando en el Huerto de los Olivos Cristo fue hecho prisionero, Pedro sacó su espada y le cortó una oreja a uno de los perseguidores. Cristo entonces le dijo a Pedro: “Mete la espada en su vaina y déjalos hacer”. Cristo, con la tesis de la Iglesia, debió decirle a San Pedro: ejercita el derecho de defensa, mata. Cuando le plantearon a Cristo el problema de la venganza, dijo: -al que te pega en una mejilla, ponle la otra. No aconsejó que por una trompada se devolvieran dos. Cuando a un cristiano se le pregunta por qué Cristo se dejó crucificar teniendo en sus manos todas las fuerzas del universo como dice la Iglesia, ese cristiano contesta: porque Cristo perdonaba a sus enemigos y no podía vengarse. ¿Qué apoyo tiene entonces en los Evangelios el derecho de defensa de que ahora nos habla Monseñor Volio en nombre de la Iglesia?

(En este instante Monseñor Volio interrumpió al señor Mora para decirle: Me invita a la discusión y la acepto. Mi contendiente ha atacado a la Iglesia. Yo pienso que la situación de España no podía durar. Eran dos fracciones que no podían convivir y entonces no había más camino que el de la guerra. Hay una diferencia visible entre un cristiano que se deja matar y la nación que se deja perecer. La sección oprimida habría sido imbécil si se hubiera dejado sacrificar por vanas ilusiones bolcheviques. El señor Mora tiene que saber que las guerras no se hacen con confites sino con plomo. La lucha se desató entre el mundo cristiano y el mundo bolchevique. Ya vemos como el propio Gobierno huyó y huyó comprendiendo su derrota. (2) Claro, en esta clase de luchas que persiguen un ideal, siempre mueren muchos inocentes. Cristo vino al mundo a predicar su doctrina de amor. En cuanto al derecho de defensa, no se trata de un mandato de Cristo sino de un consejo. No es posible que los pueblos se dejen atropellar por doctrinas que no son suyas, que no son inherentes a su vida para convertirse en estropajos de la guerra. La guerra es necesaria. Si Madrid es bombardeada es porque es indispensable. Benditos los bombardeos cuando ellos significan la victoria del misticismo. Cristo murió porque tenía que morir y no porque una potencia humana lo sacrificara. Yo sostengo que una nación organizada no puede sacrificarse. Tiene el derecho

de la legítima defensa. Cristo no quiere que las naciones se defiendan injustamente sino cuando persiguen una conquista espiritual. Si el señor Mora estudia la evolución del derecho verá que los grandes teólogos son los que han fundado el derecho internacional y que ellos condenan las guerras cuando no son justas y las enaltecen cuando son justas. Para mí la Inquisición fue admirable. Fue una institución que salvó a España de la guerra de cien años. Es verdad que la guerra significa el sacrificio de algunas personas, pero en cambio, como en el caso de España, se gana la integridad nacional.

La Inquisición dio luces a la independencia española; no fue una institución eclesiástica sino civil; se instituyó para librar a España de los judíos y de sus ideas corrosivas. Juan Valera justifica la Inquisición. (Monseñor Volio hizo algunas referencias más frente a la tesis socialista del señor Mora).

Continúa el señor Mora: Nada tengo que añadir: Las palabras dichas por Monseñor Volio son suficientes para que el Congreso y el país formen criterio. Pero destaco esto: una Iglesia que justifica la guerra según lo dice Monseñor, es la misma que condena desde los púlpitos la violencia y dice a las masas que las conquistas se realizan con amor. Por lo demás, que los sinceros cristianos juzguen si la guerra, con sus crímenes, con sus bombardeos, con sus horrores, pueden tener algún respaldo en los Evangelios de Cristo. Y para no apartarme de mi tesis, alejo de mi mente los fantasmas de Alejandro Sexto el Borgia sombrío que ocupó el trono pontificio. De Sixto Quinto el célebre Pontífice que hizo de los patios del Vaticano, jardines en los que plantó árboles que se llamaron horcas en las que los frutos eran cadáveres humanos, y de muchos otros papas que con las armas en las manos se apartaron del Evangelio y sembraron el horror y la muerte en el mundo.

Y continuemos con el doctor Calderón Guardia. Nos decía que el cristianismo no ha podido resolver todos los problemas sociales porque se lo han impedido las ideas de izquierda. ¿No recuerda el doctor Calderón Guardia, que las doctrinas de izquierda tienen escasamente siglo y medio de agitar al mundo? En cambio el cristianismo tiene veinte siglos de existencia. Supongamos lo que no es cierto: que el socialismo hubiese impedido al cristianismo realizar en dos siglos los milagros que dice el doctor Calderón. ¿Quién se lo impidió en los dieciocho siglos anteriores? ¿Los resolvió? No los resolvió. Como una reacción frente a esos problemas no resueltos fue que surgió el socialismo. Ahora bien, yo no censuro al cristianismo por eso. El cristianismo no sustenta una doctrina económica sino una doctrina moral. Y con fórmulas morales no se resuelven los problemas económicos. Que reine el cristianismo en el plano del espíritu, pero resolvamos los problemas económicos con doctrinas económicas. Monseñor está de acuerdo conmigo porque le veo asintiendo con la cabeza. Pero quiero insistir en este concepto: el socialismo es fundamentalmente una teoría económica; queremos resolver por medios que consideramos científicos todos los problemas del régimen capitalista. Nada tenemos que ver con el fuero interno de los individuos; en el fuero interno no queremos intervenir.

Esas fantasías que han echado a rodar por todos los rincones del país, de que nosotros queremos el crimen, el incendio, el saqueo, la persecución religiosa, son infamias que nada tienen que ver con nuestro movimiento; son invenciones que se pueden admitir en labios de la canalla, pero no en labios de personas ilustradas. Confieso francamente que muchas veces, al leer comentarios a nuestro movimiento, nosotros mismos no nos reconocemos. Resultamos monstruos no siendo otra cosa que hombres que luchamos por nuestros semejantes. Si yo creyera que el socialismo es lo que estos señores dicen, sería el primer enemigo del socialismo, por que no soy partidario del saqueo, ni del asesinato, ni de las persecuciones a las religiones o a las ideas. (Explica el diputado Mora luego la posición histórica de la sociedad capitalista. Dice que ella no es capitalista porque tenga gentes con riqueza como vulgarmente se dice, sino por sus características propias. En la Edad Media también hubo gentes ricas y sin embargo el régimen que vivían no era capitalista sino feudal. El régimen feudal tiene también sus características propias. De la entraña del régimen feudal surgió la sociedad capitalista como un resultado de la evolución de la primera; la sociedad feudal surgió de la patriarcal, la patriarcal de la tribal propiamente dicha y ésta de la primera forma de organización de los hombres de las cavernas. La sociedad no habría podido saltar de la forma patriarcal por ejemplo, a la forma capitalista, como una planta no puede comenzar a producir frutos sin antes haberse desarrollado y producido flores. Agrega el diputado Mora que de la sociedad capitalista tendrá necesariamente que surgir la sociedad socialista, no porque así lo quieran los socialistas, sino porque así lo imponen las leyes de la Historia. Explica luego, detalladamente, cómo en el seno de la sociedad feudal se engendró la sociedad capitalista. Analiza la evolución del taller del artesano hacia la fábrica capitalista moderna. Surgieron necesidades económicas nuevas; se desarrollaron fuerzas económicas que no cabían dentro de las limitaciones del feudalismo; y surgió la necesidad de la revolución, ¿Quién la hizo? Una clase, la burguesa. La clase burguesa que estaba constituida por los siervos libertados de la Edad Media, manejaba las fuerzas económicas. Mientras que las fuerzas políticas seguían en poder de los príncipes y de los hombres de sangre azul. La burguesía se levantó, derrocó al feudalismo y cogió el control de la sociedad. En lo político implantó el sistema democrático liberal que fue su bandera de lucha. Comenta luego los diferentes aspectos de la sociedad actual y demuestra que las leyes mismas de la evolución social han creado una situación tal en el proceso de la producción, que se imponen, para solucionar los problemas creados, las fórmulas económicas del socialismo.

Continúa diciendo: En Costa Rica, por ejemplo, a pesar de que no tenemos una organización social capitalista sino de tipo semifeudal, hemos visto cómo para solucionar ciertos problemas ha sido necesario adoptar medidas que algunos han calificado de socialistas. Por ejemplo, las leyes bancarias. ¿Por qué don Elías Jiménez (3) dijo que esas leyes son medidas comunizantes? Porque el Estado por primera vez en nuestra historia se decide a intervenir en los negocios particulares de los banqueros. Y claro, la fórmula del Estado absolutamente liberal es la de “dejar hacer y dejar pasar”. El Estado tiene sólo funciones policíacas. La producción se mueve de acuerdo con el capricho o las conveniencias de los componentes sociales. Cuando el Estado deja de ser simple policía e interviene en la vida económica de los bancos, por ejemplo, para impedir abusos, ya el Estado comienza a abandonar su antigua posición auténticamente capitalista para adoptar métodos de una nueva economía. Esa actitud de nuestro Estado ha sido impuesta por las circunstancias. Veamos de paso, cómo esas mismas circunstancias están ya pidiendo a gritos otra medida de estirpe

socialista en el país. Me refiero a la necesidad de controlar la producción. En la actualidad nuestros agricultores viven en una constante incertidumbre. No saben a qué atenerse para sembrar. Muchas veces se arruinan en una cosecha porque sembraron algo que estaba sembrado en abundancia. Otras se enriquecen porque acertaron a sembrar lo que escaseaba. Pero en todo actúan atentos al azar. Con la caña está presentándose ese fenómeno con mucha frecuencia. Un año abunda la caña y oímos la grito de los pequeños productores de dulce. Otro año escasea y hay buenos precios. Los buenos precios halagan y todo el mundo se dedica a sembrar caña. En la próxima cosecha hay súper abundancia y de nuevo surgen las lamentaciones. ¿Cómo se podría arreglar el problema? Creando por ejemplo una oficina al cuidado de técnicos en materias agrícolas y en materias estadísticas. Esos técnicos dirían qué cantidad de cada producto hay que sembrar y cuáles son las necesidades del consumo nacional. Ese Departamento estará entonces en condiciones de decirle al que va a sembrar caña: no siembre eso, siembre mejor maíz porque falta. Por ese camino podríamos aproximarnos mucho a un equilibrio de la producción; se sembrará lo que es necesario y no se desperdiciarán fuerzas humanas produciendo artículos que el país no necesita. Al mismo propietario de cafetales malos se le podrá obligar a sustituir su cultivo por trigo, o por algodón, o por soya, o por cualquier otra planta. Esa medida hasta sería beneficiosa para los peones, porque un agricultor que siembra un producto malo, que no va a tener buenos precios, desperdicia las energías de los peones y tiene que pagarles, hasta contra su propia voluntad, malos salarios. ¿Llegaremos a adoptar esa clase de medidas? No lo sé. Pero es evidente que las necesitamos. Y si las adoptamos, los partidarios de un liberalismo económico ortodoxo protestarán; hablarán de una nueva medida socialista. Y efectivamente que lo es. Pero yo pregunto a ustedes señores Diputados: ¿esa medida será impuesta por alguna literatura o por la evolución misma de nuestra economía? Afirmo pues, una vez más, que el socialismo surge de la realidad misma de la vida social, y no de la fantasía de los socialistas. (Se refirió luego el Dip. Mora a la política económica del Presidente Roosevelt de los Estados Unidos. Y citó, para caracterizar mejor las fallas del régimen capitalista, un ejemplo relatado por el escritor inglés John Strachey en reciente conferencia. Se trata de un trigo producido en Holanda en un brazo de mar que fue desecado por el Gobierno de ese país. Los productores de ese trigo no encontraron donde colocarlo porque los mercados estaban abarrotados a pesar de que había tanta hambre y el Gobierno holandés tuvo que ayudarlos. El trigo fue vendido a los criadores de cerdos en Dinamarca quienes lo usaron para alimentar sus animales. El resultado fue una cosecha abundantísima de cerdos. Los daneses producen tocinos y jamones. De esta vez los produjeron en tal abundancia que no encontraron mercado para ellos. Se vieron al borde de la ruina. Su Gobierno los ayudó comprándoles los jamones y transformándolos en abono. Ese abono fue luego vendido a Holanda donde se usó en el brazo de mar que había producido el trigo. Hace ver el Dip. Mora, cómo esa producción dio una vuelta y volvió al mismo lugar de donde había salido sin beneficiar a nadie. Esto es el régimen capitalista. Ese es el círculo vicioso en que se mueve, agregó ¿Con cuál fórmula cristiana nos solucionaría el doctor Calderón semejante anomalía?)

Paso ahora a comentar una afirmación del señor Sotela (4). Dice el señor Sotela que nosotros, para atrapar a gentes sencillas, andamos diciendo que Cristo fue el primer comunista. Yo le respondo que nosotros nunca hemos hecho semejante afirmación. Sepa, por otra parte, que el mejor medio de atrapar incautos es el reparto de pantalones, de camisas, de dinero y de guaro en las campañas electorales (5). Pero quiero enterar al señor Sotela de que quien por primera vez trato de relacionar

al socialismo con el cristianismo, fue el Papa León XIII en su famosa Encíclica Rerum Novarum, El Papa dice en esa Encíclica que el socialismo es una deformación del cristianismo. Pero es interesante que a este propósito recordemos algo de la Historia del Cristianismo. Revisando la Biblia se me ocurrió copiar este trozo de una epístola de Santiago: “Así pues, orad por la miseria que os aguarda a vosotros los ricos. Vuestras riquezas han entrado en putrefacción, vuestros trajes lujosos están roídos de gusanos. Herrumbrosos están vuestro oro y vuestra plata. Habéis acumulado tesoros mientras guardabais en provecho vuestro el salario de los obreros que han segado vuestros campos. La querrela de los segadores ha subido a oídos de Dios”. Aquí vemos como un Santo de la Iglesia vislumbró en aquella época remota un problema que luego analizó un hombre que no era Santo: Carlos Marx; me refiero a la explotación del trabajador mediante el salario. Si ese concepto hubiera sido dicho en la actualidad, Santiago estaría corriendo el peligro de ser declarado comunista y apóstata por la moderna inquisición.

Dijo además el señor Sotela que nosotros dividimos la sociedad en clases y que pedimos la destrucción de una de esas clases. Tal afirmación no es admisible en labios de una persona ilustrada. Ni las ideas, ni los partidos que las sustentan pueden crear hechos históricos. Lo más que pueden hacer es interpretar esos hechos. La división de la sociedad en clases no la estamos haciendo nosotros. Es una realidad que no pueden negarla los hombres serios. Las personas que han logrado ponerse al margen del trajín diario de la vida, las personas que han logrado mediante su esfuerzo garantizar su vida y aislarse así de la lucha diaria, podrían tal vez ignorar la existencia de esa realidad. ¿Será el señor Sotela uno de ellos? Pero un infeliz jornalero que gana doce reales por día (6) un pequeño productor que se siente despojado de su cosecha por el grande, etc., esos sí saben que hay en Costa Rica un grupo de hombres que mediante maniobras y recursos legales se enriquecen con sus infortunios. Marx no dijo que hay que hacer la lucha de clases, sino que la lucha de clases existe.

Contestando otro párrafo del discurso del señor Sotela sobre el odio, dijo lo siguiente el Dip. Mora: El odio, señor Sotela, es un fenómeno humano; como humano es el amor. Nadie puede crear artificialmente el odio o el amor. Yo podría recorrer el país pidiéndole a las gentes que odien. Ellas no odiarán si no tienen razones para hacerlo. El hombre que tiene entre sus manos un hijo agonizante de miseria, muy posiblemente sentirá odio por más que nunca haya oído una sola idea socialista. La idea socialista para lo que sirve es para encauzar ese odio hacia fines constructivos. Si queréis evitar luchas -señores Diputados- luchas que nosotros los comunistas tampoco quisiéramos para nuestro país, sólo un medio os queda: abrir los ojos, tocar las miserias del pueblo, sentir sus angustias, tratar de remediarlas. La paz social no se consigue con palabras ni con leyes como la que estamos discutiendo. Se consigue con medidas reales que pongan coto a lo que es injusto y a lo que es inicuo.

El señor Sotela nos habló también de jerarquía. Nos dijo que el socialismo no reconoce jerarquía, que echa en un mismo saco a todos los hombres. Lo curioso es que nuestros impugnadores se contradicen a menudo. Unas veces nos atacan porque en Rusia se han establecido categorías económicas y sistemas de exaltación del individuo. Otras nos atacan precisamente atribuyéndonos lo contrario, como lo ha hecho el señor Sotela. Yo le digo al señor Sotela que nosotros no pretendemos ese absurdo que él nos atribuye, que ese absurdo está contra todas las leyes de la

Naturaleza. La igualdad que nosotros queremos es la igualdad de oportunidades para todos los hombres ante la vida. Queremos que todos los seres humanos tengan pan, tengan abrigo, tengan medicinas, tengan descanso, tengan diversión, tengan educación. Luego, que cada cual se destaque por sus condiciones morales e intelectuales. Pero vamos a otra cuestión: ¿Cuál es la jerarquía que defiende el señor Sotela? ¿Cuál es la jerarquía dentro de esta sociedad? La jerarquía es la que nace del poder económico o de la habilidad para el pillaje. El talento y la capacitación juegan un papel muy secundario en la jerarquía que defiende el señor Sotela. Los países capitalistas están llenos de sabios y de artistas que padecen miseria. El sabio o el artista, para poder vivir dentro de este régimen, con muy raras excepciones, tiene que poner su genio o su conciencia a los pies de cualquier ignorante con dinero. Y algo más: ¿son los más capacitados los hombres que ejercen las funciones públicas dentro de este régimen? No lo son. Bien lo sabemos. A los Parlamentos o a los Ministerios muy difícilmente se llega por capacidad. A ellos se llega generalmente por dinero, por servilismo a los adinerados o por azar. Pues bien, nosotros queremos jerarquía, pero la jerarquía del genio y de la moral, no la jerarquía del oro que es la más absurda de todas las jerarquías. Tal vez por eso los más grandes sabios y los más grandes artistas del mundo están en este momento en las barricadas de la izquierda.

Espiritualidad, individualismo. De esto también hablaron los señores Sotela y Calderón. Según ellos, nosotros vamos contra ambos conceptos. Pero yo les pregunto: ¿de qué individualismo hablan? Si el aspecto más característico de la presente sociedad es el rebaño. El peón en la finca, el obrero en la fábrica, el soldado. Dentro de este régimen sólo logran destacar su personalidad -cuando la tienen-, los adinerados. El otro, el individuo de la masa, no tiene personalidad; vive sólo para la lucha por el pan, sin tiempo para pensar en sí mismo. No señores, sobre la miseria no se puede levantar la verdadera personalidad humana. Si queremos que el hombre destaque su individualidad, tenemos que resolverle el problema económico. Pienso que tal vez esas consideraciones se hizo André Guide el gran escritor francés, cuando dijo que había llegado al convencimiento de que el socialismo es la sublimación del individualismo. No estamos, pues, contra el individualismo, estamos contra lo que vosotros llamáis individualismo que no es otra cosa que egoísmo feroz. Con respecto al espiritualismo, querría decirme el señor Sotela, ¿dónde está ese espiritualismo dentro de este régimen? El tipo característico de la presente sociedad -dice Harold Lasky-, es el hombre de negocios; y el hombre de negocios es un señor que vive exclusivamente persiguiendo ganancias. ¿Es allí donde está el espiritualismo de esta sociedad? Ganancias, miserias, guerras, odios, iniquidades. Este es el espiritualismo que quiere defender el señor Sotela. En cambio, nosotros los comunistas sí perseguimos de verdad el espiritualismo; para eso queremos aliviar el espíritu de los hombres de la carga insoportable de las preocupaciones económicas; (entra luego en consideraciones de carácter histórico que originan otras interrupciones del señor Sotela).

Después de un amplio período dice: se hace tarde. Habría querido historiar sobre el liberalismo en Europa y en América, pero lo dejo para otra oportunidad, que por lo que voy viendo no tardará mucho en presentarse. Quiero simplemente hacer ver esto: todo ese horror que se levanta ante las nuevas fórmulas económicas, es muy explicable para nosotros. Es la lucha de unos pocos por conservar sus privilegios: es el miedo de otros muchos a cambiar sus costumbres; es el terror eterno de la ignorancia antelo nuevo. A Fulton lo llenaron de sarcasmos cuando puso en movimiento el primer vapor. A ese primer vapor se le llamó “La locura Fulton”. Ante las primeras locomotoras que rodaron, los ignorantes se llenaron de santo temor y se armaron de escapularios y de agua bendita para verlas pasar. Decían que era cosa del diablo. Algo más curioso todavía: cuando una dogaresa veneciana usó por primera vez el tenedor, un artefacto de oro, de dos garfios, la sociedad veneciana se escandalizó y dijo que aquello era sacrilegio; y como casualmente la dogaresa muriera en esos días, no tuvieron escrúpulos en gritar que su muerte era castigo del cielo por haber usado el tenedor. Aquella gente no se avenía a creer que era posible dejar de comer con los dedos.

Galileo estuvo a punto de ser achicharrado por sostener que la tierra gira sobre su eje y alrededor del sol también. Semejante afirmación contradecía la Biblia. Y para salirse de las garras de la inquisición, Galileo tuvo que declarar que la tierra no se mueve. A mí señores diputados, nadie me obligará, ni con leyes violadoras de libertad de pensamiento, ni con medidas de otra clase, a aceptar la presente situación del país y del mundo, como la mejor. A mí nadie me obligará a aceptar que este infierno es un paraíso. Pero si con alguien se consiguiera ese resultado, ese alguien, a las puertas del tribunal de la nueva inquisición, tendrá que decir para sus adentros: Y sin embargo, este es el infierno. No tapéis la boca al pueblo, señores Diputados. Dadle pan al pueblo, dadle cultura y dadle libertad. Con sólo eso garantizaréis la tranquilidad social.

Nosotros, por nuestra parte, seguiremos buscando, a pesar de todo, la libertad, la espiritualidad, la individualidad, y todos los atributos que ennoblecen la personalidad humana, pero donde ellas están. Vosotros habláis de todo eso, pero no salís de la literatura, no comprendéis que para conseguir todo eso, hay que seguir otras rutas. Vienen en este momento a mi memoria conceptos de un famoso escritor español cuyo nombre no recuerdo. Se refería este escritor a las mujeres del Evangelio que fueron a buscar a Cristo al sepulcro donde lo habían depositado después de su muerte. Pero no lo encontraron. Ya Cristo había resucitado. Las mujeres del Evangelio buscando a Cristo en el sepulcro de piedra -dice ese escritor- son comparables a las actuales generaciones que siguen buscando a Cristo donde no está. Lo buscan en los calabozos de los castillos feudales, en los potros del tormento, en el frío silencio de los templos, y no saben que a Cristo hay que buscarlo en la justicia y en la libertad. Cristo está dondequiera que se rompa la cadena de un oprimido y se cumplan la justicia y la verdad. Yo por mi parte os digo, parodiando esos conceptos, que traigo con la relativa fidelidad de mi memoria, que Cristo, ese Cristo de que tanto habláis como símbolo de redención humana, está en la embestida furiosa de aquellas turbas que derribaron los muros sombríos de la Bastilla; está en la espada de Bolívar que alumbró con sus reflejos a los pueblos de nuestro continente el camino de la independencia; y está en las nuevas tendencias sociales que pugnan por establecer sobre la tierra una era de auténtica justicia y de auténtica libertad para todos los hombres.

NOTAS II DISCURSO

1. *Volio Jiménez, Pbo. Claudio María, diputado por Cartago.*
2. *El discurso publicado en el folleto que se cita, tiene la siguiente nota: Se refiere aquí Monseñor Volio a las falsas noticias que en noviembre de 1936 esparció la prensa amarilla al servicio del fascismo sobre el traslado de Madrid del gobierno republicano.*
3. *Jiménez Rojas, Elías, director de varias revistas (Renovación, Eos, Reproducción y otras) El socialismo de estado y el comunismo -escribió en 1931- son mis pesadillas pero no hasta el punto de quitarme el sueño, pues tengo la convicción de que son males no perdurables". Nació en 1869 y murió en 1945.*
4. *Sotela Bonilla, Rogelio, diputado suplente por San José. Fue poeta y Académico de la Lengua.*
5. *Carlos Luis Fallas, en Mamita Yunai, explica como compraban a los votantes los partidos políticos oficiales.*
6. *Expresión popular: Doce reales es el equivalente a un colón cincuenta céntimos.*

III DISCURSO

Señores Diputados:

Vengo esta tarde al Congreso a defender mis ideas y a demostrar que quienes las han atacado las desconocen, y que su barata erudición es barniz que difícilmente encubre su ignorancia.

La objeción que se ha hecho en la prensa y en el mismo Congreso de que este debate no debe girar alrededor de las ideas sino alrededor del proyecto mismo que lo ha originado, para mí no tiene valor, puesto que si se trata de proscribir determinado orden de ideas de la circulación por el correo nacional, ese orden de ideas debe ser ampliamente discutido.

ESCANDALOSA CONTRADICCIÓN

Comencemos por el análisis de una contradicción alarmante del Diputado Martín. (1) Este Sr. Diputado pretendió sorprenderme afirmando espectacularmente, a propósito de una interrupción que con su venia le hice, que la teoría del valor de Carlos Marx, no es en realidad de Marx, sino del economista inglés David Ricardo. En algún manualito de tercera categoría, el señor Martín se encontró con ese recurso que él creyó novedoso, pero que ha sido ya muy manoseado. Y lo vimos mostrando y ofreciendo al Congreso libros de Ricardo y de Adam Smith para respaldar su rotunda afirmación. Veamos, señores Diputados, lo que el señor Martín no pudo ver, al aseverar semejante inexactitud. La teoría del valor de Marx es la columna vertebral del marxismo, es el alma de la revolución introducida por Marx en la economía y en las ciencias sociales en general.

Sobre la teoría del valor se levanta la teoría de la plusvalía y esta es la explicación científica de ese hecho histórico tan debatido en esta misma Cámara que se llama lucha del proletariado contra el capital. En consecuencia, si Ricardo es el autor de tal teoría, que es lo mismo que decir, de tal revolución, ¿por qué el señor Martín atacó a Marx y no a Ricardo? ¿Por qué nos analizó el temperamento de Marx y su vida a través de las calumnias que contra él esgrimieron sus enemigos, en vez de analizarnos el temperamento y la vida de Ricardo? Es indiscutible que el señor Martín, por su desconocimiento de estos asuntos, no se dio cuenta de que estaba haciendo gravitar sobre la espalda de uno de los más serios fundadores de la que podríamos llamar economía política burguesa, todas las consecuencias revolucionarias de los postulados económicos y políticos del socialismo.

EL VALOR SEGÚN MARX, EL VALOR SEGÚN RICARDO

Quiero ahora explicar lo siguiente: Adam Smith y Ricardo, los dos famosos economistas ingleses, ciertamente afirmaron antes que Marx, que el valor de las mercancías depende de la cantidad de trabajo en ellas contenido. Pero tal tesis, así como ellos la plantearon, conduce con facilidad a conclusiones absurdas, a círculos viciosos que determinan su propia negación. Es una tesis estática, sin vinculaciones con el proceso evolutivo de la economía social. Marx hizo de ella una tesis revolucionaria. Descubrió que el trabajo humano no produce valor a secas, sino a la vez valor de use y valor de cambio. Por ese camino conectó el concepto valor con la evolución social y demostró su carácter de simple categoría histórica, transitoria desde luego. Pero, señores Diputados, este es un asunto abstracto para cuyo análisis no es esta la oportunidad. Únicamente pretendía demostrar a grandes rasgos que entre la teoría de Ricardo y la de Marx hay una enorme distancia; la misma distancia que puede haber entre un régimen que caduca y otro que se levanta vigoroso, por imperativo histórico. Así lo reconocen todos los economistas que han estudiado estas cuestiones. Así lo reconoce el mismo Carlos Gide en el tratadito elemental de economía política que sirve de texto en nuestra Escuela de Derecho de la cual es profesor el señor Martín. Aquí están esos libros a vuestra disposición.

EL MARXISMO Y LA CULTURA UNIVERSAL

Ahora, señores, juzgo necesario hacer esta otra aclaración: Marx nunca negó las conexiones de sus doctrinas con toda la ciencia económica y filosófica que le precedió. Por el contrario, Marx hace ver que el marxismo se nutre en todo lo que tiene de verdadero esa ciencia y esa filosofía, y además en las experiencias reales de la vida social, tal como los árboles se nutren de los jugos de la tierra. Las teorías que no se enraizan en la cultura universal no pueden tener la vitalidad que tiene el marxismo. El marxismo no es simple especulación intelectual de un hombre; el marxismo es ciencia. Por eso, señores Diputados, me pareció infantil que el señor Martín, para atacar al marxismo, tratara de desprestigiarnos el temperamento de Marx.

EL TEMPERAMENTO DE MARX Y EL MARXISMO

¿Qué tiene que ver el temperamento de un hombre con los descubrimientos que ese hombre haya podido realizar penetrando en la vida y apoyado en la ciencia de todos los tiempos? ¿No es cierto que nos parecería perfectamente absurdo que para combatir los descubrimientos hechos por Pasteur en el terreno de la microbiología se analizaran las características del temperamento del gran sabio?

No, señores Diputados, la ciencia nada tiene que ver con el temperamento de los científicos, porque los científicos no sacan la ciencia de su temperamento sino de la Naturaleza. Y el marxismo es, como os lo he dicho hace un momento, una verdadera ciencia. Tan ciencia como la Botánica o la Zoología. Por eso mismo resulta también ridículo pretender fijarle fronteras al marxismo. Las tres grandes raíces del marxismo son: la filosofía alemana, el economismo inglés y el socialismo francés. Investigad la composición de esas raíces, señores Diputados, y os encontraréis con que ellas están constituidas por los aportes culturales de todos los hombres de ciencia en el curso de la Historia, sin distinción de razas ni de nacionalidades.

¿ES EXÓTICO EL MARXISMO EN COSTA RICA?

Estas últimas consideraciones las he hecho recordando el empeño del señor Martín por demostrarnos que el marxismo es un fenómeno puramente ruso, y, en consecuencia, exótico en nuestro medio. Recuerdo haber leído en un libro de Bogdanov que cuando el marxismo comenzaba a penetrar en Rusia, los reaccionarios rusos también lo llamaban doctrina exótica, por ser occidental. ¡Cosa curiosa! Esa doctrina juzgada exótica en Rusia por ser occidental, ahora nos resulta exótica en occidente por considerársela oriental; y según el señor Martín responde a fenómenos exclusivamente rusos. ¡El mismo argumento! ¡La misma falacia! Yo pregunto a los señores Diputados que en su mayoría se han proclamado liberales, ¿es exótico el liberalismo en Costa Rica? ¿No lo es? Pues oíd: el liberalismo no es doctrina elaborada en Costa Rica, el liberalismo tiene su cuna en los Enciclopedistas Franceses. A pesar de eso, no es francés, ni inglés, ni norteamericano. Lo mismo que el marxismo, es universal, y responde a las necesidades de una etapa determinada de la historia humana. La sociedad es un organismo vivo de la Naturaleza, que evoluciona de conformidad con leyes propias. Nuestros médicos hacen sus estudios en Europa y en los Estados Unidos y no los hacen en cadáveres y cuerpos vivos de costarricenses sino en cadáveres y cuerpos vivos de europeos y norteamericanos. Sin embargo, cuando ingresan al país, no se nos ocurre declarar exótica su ciencia. El bisturí del Dr. Calderón Guardia, por ejemplo, tan bien manejado por su dueño, se adiestró fuera de aquí, pero trabaja con éxito aquí. Lo mismo debemos decir de las ciencias sociales. Marx, estudiando en cuerpos sociales que no son el nuestro, descubrió leyes que son ciertas también para nosotros. Voy a daros algunos ejemplos.

LA DESAPARICIÓN DEL ARTESANADO

Marx afirmó que el taller del artesano -característica de la economía feudal y semifeudal,- desaparece en el curso de la evolución económica para transformarse en la manufactura, la que a su vez llega a desaparecer para darle campo a la fábrica, que es una de las características fundamentales del régimen capitalista. El artesano es el trabajador que es dueño de sus medios de producción; en otras palabras, dueño de su pequeño taller y de sus herramientas. Trabaja por su

cuenta y para beneficio de él mismo. En los Estados Unidos y en los países industrializados de Europa y de América ya casi no hay artesanos. Pero en Costa Rica aún los hay, porque nuestra organización económica todavía no ha entrado en la etapa capitalista; vivimos una economía de tipo semifeudal. No es difícil encontramos con pequeños talleres de hojalateros, de ebanistas, de herreros. Sin embargo, diariamente vemos cómo esos pequeños talleres desaparecen. En el ramo de zapatería, sobre todo, ese proceso de disolución del artesanado es más evidente que en ningún otro. ¿No es cierto, señores Diputados, que ya los talleres pequeños de zapatería han desaparecido casi en San José? ¿No es cierto que ahora lo que tenemos en esa industria son manufacturas que agrupan grandes cantidades de zapateros trabajando a salario? ¿No es cierto, por otra parte, que hemos tenido nosotros mismos necesidad de confrontar el problema de las fábricas de zapatos? Ya las manufacturas están a punto de desaparecer para dar campo a la formación de alguna gran fábrica. El Congreso tuvo que dictar una ley el año pasado para impedir que eso ocurriera. Y la cosa es bien lógica: en cuanto se organiza un taller grande, tienen que desaparecer los artesanos, porque no pueden competir con él; y en cuanto se organiza una fábrica, tienen que desaparecer los talleres porque no pueden competir con ella. Se me ocurre en este momento recordaros el caso de las panaderías. Hace unos cuantos años en muchas ventanas de San José, había frascos de cristal llenos de pan dulce y bizcocho para la venta. Ahora esa pequeña industria domiciliaria va desapareciendo absorbida por las panaderías y las mismas panaderías ya están zozobrando en San José y hasta en provincias. El señor Musmanni (2) ha logrado establecer una buena fábrica de pan y tostelería, bien provista de maquinarias, y con esa fábrica está monopolizando el negocio del pan. Lo mismo os podría decir de los cigarros, de los muebles, y de las mismas construcciones. Pero lo juzgo superfluo. Quiero simplemente preguntaros: ¿se cumple o no se cumple en Costa Rica esa ley estudiada y enunciada por Marx? Sí se cumple, por más que cuando Marx la enunció, probablemente ignoraba hasta la existencia de Costa Rica.

LA CONCENTRACIÓN DE LA RIQUEZA

Veamos otra cosa: Marx estudió otra ley económica de la sociedad capitalista; la de la concentración de la riqueza. La riqueza tiende a concentrarse y se concentra en un número cada vez menor de manos. Los pequeños propietarios de la tierra se transforman en jornaleros y sus propiedades van a formar parte del latifundio. El pequeño propietario de las ciudades, también se arruina por una razón o por otra, y su casa pasa a poder de un señor adinerado cualquiera. El pequeño comerciante cierra las puertas de su establecimiento para abrirle campo al almacenista. El resultado de todo es que la mayoría se va encontrando desposeída y como consecuencia se van formando los grandes capitales. ¿Es o no es cierto esto en Costa Rica, señores Diputados? ¿Es o no es cierto, que en nuestro país ya aquello de la propiedad bien dividida es un mito? Recuerdo en este momento que el señor Martín nos hizo en su discurso mucha literatura alrededor de la división de la propiedad en Costa Rica. Se apoyó para ello en estadísticas elaboradas en centros oficiales. Lo que el señor Martín pasó por alto es que esas mismas estadísticas, que yo tengo en mi poder, reconocen, que por más que todavía pueda decirse en Costa Rica que hay tantos o cuantos propietarios, la realidad es que son veinte terratenientes los verdaderos propietarios en nuestro país, y por consiguiente, los déspotas de nuestra agricultura y de nuestra economía.

LA ANARQUÍA DE LA PRODUCCIÓN

Todavía quiero citar otro ejemplo. Marx le marca al régimen capitalista y semicapitalista una contradicción muy importante: la que consiste en una producción organizada dentro de cada fábrica o dentro de cada finca y totalmente anarquizada en la sociedad en su conjunto. ¿Es cierto o no es cierto ese fenómeno en Costa Rica? ¿No hemos llegado hasta tratar en esta Cámara sobre la necesidad de equilibrar nuestra producción planificándola? ¿No hemos conversado con claridad sobre la ruina de buen número de agricultores que ocurre después de cada cosecha en el país, como consecuencia del desorden que hay en nuestra producción? El agricultor puede tener muy organizada su finca, pero cuando siembra no sabe si lo que siembra lo necesita o no lo necesita el país. El resultado es que si siembra un producto que escasea, se enriquece y el país paga los platos rotos. Y si siembra un producto que abunda, se arruina y su ruina al fin y al cabo, repercute también en la economía de la nación. Podría continuar, señores diputados, citándoos ejemplos y más ejemplos, pero me parece que con lo dicho basta. Levantad murallas en las fronteras. Aislad a Costa Rica del resto del mundo. Vendad los ojos y tapad los oídos a todos los costarricenses. A pesar de todo, el artesanado seguirá desapareciendo de Costa Rica, la pequeña propiedad seguirá transformándose en gran propiedad, la anarquía de la producción seguirá sembrando la ruina en el país. No son las ideas las que operan esos fenómenos. Las ideas simplemente los explican y les marcan posibles soluciones.

MARX Y LA PRODUCCIÓN

Vamos ahora a otra cuestión. Nos dijo el señor Martín, con audacia que me llenó de asombro, que ningún economista moderno toma en cuenta a Marx. Si no tuviera, señores diputados, libros aquí sobre mi pupitre que desmienten al señor Martín, yo os podría hacer un razonamiento muy sencillo. ¿Creéis posible que los economistas modernos no tomen en cuenta al hombre cuyos principios económicos están realizándose en una sexta parte del mundo -en la Unión Soviética- y son bandera de lucha de millones de hombres en Europa, en América, en Asia y hasta en el África? Pero aquí tenéis libros de economistas americanos, de economistas ingleses, de economistas franceses. Todos, en un sentido o en otro, se refieren a Marx. Aquí está, para no ir muy lejos, el libro de texto de la Escuela de Derecho de Costa Rica, el libro de Carlos Gide de que ya os hablé. En este libro se dice que actualmente dos teorías del valor se disputan la supremacía en el terreno de la economía: la teoría marxista del valor y la teoría de la utilidad foral, también llamada de la utilidad marginal. Tengo también aquí la famosa Historia de las Doctrinas Económicas de Gide y Rist. Carlos Gide fue nada menos que miembro del Colegio de Francia y profesor honorario de la Facultad de Derecho de París. Carlos Rist era profesor titular de la misma Facultad de Derecho. La obra está premiada por la Academia Francesa de Ciencias Morales y Políticas. ¿Podría discutirme el señor Martín la autoridad de estos personajes y la de esta obra archiconocida por todos los estudiantes de ciencias sociales? Pues oíd, señores diputados, lo que se dice en la página 667 de

este libro, sobre Carlos Marx: *“Procediendo de una buena familia burguesa de funcionarios, y habiendo contraído matrimonio con la hija de un barón alemán, nada parecía llamarlo por el camino del socialismo militante, y sin embargo ese fue su destino”*. Y más adelante: *“No hay que pretender ver en él un revoltoso a la manera de su rival Bakunin, ni siquiera un tribuno popular como Lasalle. Marx fue un hombre de despacho, muy buen padre de familia, exactamente igual que Proudhon, trabajador infatigable y de una inmensa cultura intelectual”*. Recordad, señores diputados, que hace algún tiempo el señor Martín nos dijo en este mismo Congreso, que Marx había sido un judío ignorante. Y sigo leyendo: *“La más célebre de todas sus obras, esa que se cita tan a menudo, y cuántas veces sin haberla leído, es “El Capital...”*. Este reproche de Gide y Rist, para los que citan “El Capital” sin conocerlo, le viene de perlas al señor Martín. Pero oíd todavía un párrafo más: *“Este libro monumental ha tenido, lo mismo enteramente que la Biblia o Las Pandectas, una legión de comentaristas y de exégetas, y seguramente que es, de toda la literatura del siglo XIX, uno de los que su influencia ha sido más profunda y más universal”*. Ya veis lo que piensan de ese “judío ignorante” que se llamó Carlos Marx, dos celebridades francesas, en ninguna forma sospechosas de marxismo. Ya veis cómo le atribuyen una influencia profunda y universal; ya veis cómo califican de monumental su obra, esa obra totalmente ignorada, según Martín, por esa legión de sabios economistas, que a pesar de su sabiduría, no han podido sacar al mundo de este pantano de miserias en que se revuelca, más dolorosamente que nunca desde que estalló la presente crisis económica.

LENÍN Y GORKI

Hablemos ahora de Lenin, a quien también atacó el señor Martín rabiosamente, leyéndonos trocitos entresacados de las diatribas de sus más furiosos enemigos. Este sistema de atacar, como vosotros lo sabéis, es el menos serio y el más sencillo. Todos los grandes hombres han tenido grandes y numerosos enemigos y han sido injuriados y difamados en vida. Si el señor Martín lo hubiese querido, yo mismo le habría podido facilitar libros en los que se trata de demostrar que Lenin fue un monstruo apocalíptico. Sin embargo, los juicios más dignos de crédito por el desapasionamiento y por el peso moral e intelectual de sus autores hablan muy distinto de Lenin. Me llamó mucho la atención que el señor Martín, que tanto nos citó al profesor Harold Lasky, de la Universidad de Londres, para respaldar algunas de sus afirmaciones, no nos leyera el concepto que Lasky emite sobre Lenin en ese mismo manualito que ha servido de fuente ilustración sobre comunismo a algunos diputados. Lasky le asigna al Jefe de la Revolución Rusa la categoría de “gran genio”. Para el señor Martín era un vulgar capitán de bandoleros. Pero hay algo todavía más interesante, porque nos revela la poca seriedad de los ataques del señor Martín. Cometió el error de atribuir a Máximo Gorki un párrafo tremendo contra Lenin que parecía una definitiva condenatoria, sin citar, al mismo tiempo, la rectificación posterior de Gorki. Entre los más bellos juicios que se han escrito sobre Lenin están los que escribió Máximo Gorki. Aquí tenéis esta serie de artículos suyos que fueron publicados en un folleto. Oíd un párrafo no más: *“Sería difícil pintar el retrato de Vladimir Ilich Lenin. Sus palabras eran a su apariencia externa, lo que las escamas al pez. La sencillez y la*

rectitud de todo lo que decía eran parte esencial de su naturaleza. Los hechos heroicos que llevó a cabo no están rodeados de un halo brillante. Fue el suyo aquel heroísmo que Rusia conoce bien, el de la vida austera y modesta y abnegada del verdadero intelectual revolucionario ruso, que en su fe incommovible por la justicia social en la tierra, renuncia a todos los placeres de la vida para trabajar con empeño por el bienestar de la humanidad”.

Y el hombre, señores Diputados, que tal dijo de Lenín es el que, según el señor Martín, afirmó que Lenín era un amoral.

LENÍN Y EL PRÍNCIPE MIRSKI

Aquí tenéis también señores, este libro del príncipe Mirski, profesor en la actualidad de Literatura Rusa en el Colegio Real de Londres. El padre de Mirski fue Ministro del Gobierno que Lenín derrocó. Y él mismo combatió, al frente de un ejército blanco, contra los ejércitos rojos y tuvo que huir de Rusia a Polonia y más tarde de Polonia a Inglaterra. En este país, ha ocupado el alto cargo a que me he referido. Una editorial le habló para que escribiera una biografía de Lenín; Mirski aceptó. Era la oportunidad de saciar su sed de venganza. Ahora bien, se trata de un hombre honrado y como tal, decidió estudiar a Lenín antes de escribir sobre él. Investigó todos los detalles de su vida y leyó todos sus libros y todos sus artículos. El resultado fue que terminó siendo gran admirador de Lenín. Entonces escribió su libro. Aquí le tenéis, señores Diputados, lo pongo a vuestras órdenes. Es un libro hermoso como pocos y muy bien documentado. Ahora, para aclarar más algunos conceptos anteriores, quiero explicaros cómo es que algunos personajes inescrupulosos pretenden escribir la historia.

UN LIBRO APÓCRIFO DE TROTSKY

Hace dos o tres años circuló por el mundo un libro de Trotsky sobre Lenín. En ese libro Trotsky denuncia a Lenín como un bandido, como un estafador vulgar, como un falsificador de billetes. La revista española Estampa recogió un resumen de ese libro. Se trata de una monstruosa falsificación. Trotsky demandó en el acto a la respectiva editorial, pero a pesar de eso el libro circuló. El mismo procedimiento ha empleado Hearst (el esperrnible Hearst, según las afirmaciones mismas de los señores Martín y Ulate) en los Estados Unidos. Hearst es propietario de una cadena gigantesca de periódicos que usa para los fines más innobles. Hearst es amigo personal de Hitler y recibe dinero del dictador alemán, y Hearst, en consecuencia, es enemigo de la Unión Soviética y del comunismo. Pues bien, la prensa de Hearst en multitud de ocasiones ha publicado, atribuyéndoselas a Lenín, frases que Lenín nunca dijo. En alguna ocasión los alumnos de una escuela de obreros de los Estados Unidos llegaron a donde un director de un periódico de Hearst con un libro de Lenín en la mano a demostrarle a ese director que una cita que habían hecho de Lenín era falsa. El discípulo de Hearst

exclamó: “Ustedes no tendrán en mí una retracción... Que se vaya al diablo Lenin. Está bueno que la cita este errada”. (Se trata de la deformación de la obra de Lenin, hecha por Richard Washburn Child que sirvió como embajador de los Estados Unidos en la Italia de Mussolini). Este mismo Hearst echó de su servicio el año pasado a un periodista de fama en los Estados Unidos: a Emile Gauvreau, quien por mucho tiempo fue estrella de la cadena Hearst. Y le echó, porque escribió un libro en el que hablaba elogiosamente de la Unión Soviética. Gauvreau fue a Rusia en 1933; de regreso, Hearst esperó que Gauvreau publicara barbaridades de la Unión Soviética. Pero oíd lo que entre otras cosas escribió Gauvreau: “Al escribir esto, la nueva generación de Rusia, tal como yo la vi, brilla en mi pensamiento. Los muchachos y muchachas son realmente magníficos ejemplares humanos, llenos de alegría de vivir. Nunca había visto un pueblo tan contento, y eso que ya he viajado mucho. Aquí tienen ustedes un pueblo que ocupa la sexta parte de la superficie terrestre, luchando por el bien del conjunto, no ciegamente, sino comprendiéndolo, en los campos, en los almacenes, en las fábricas, en los estudios, un enorme ejército propuesto a contribuir al bienestar general de las masas. Este pueblo sabe cómo hay que vivir mientras que el resto de nosotros está siempre a la expectativa en la vida. La riqueza no es para ellos un fin, sino que están haciendo de la riqueza un instrumento de vida. Hay cabezas detrás de estas paredes del Kremlin, pero cabezas que se ocupan del bienestar de las masas en lugar de la de los que gozan de privilegios”. Aquí tenéis, señores diputados, a vuestra disposición los artículos de Gauvreau y su retrato que publicó un periódico de los Estados Unidos. Muchas otras cosas os podría citar de deformaciones y de falsificaciones de nuestra doctrina y de nuestro movimiento. Pero no debo alargarme más en este aspecto. Sólo quiero hacer ver lo inconveniente que es -después de conocidas esas realidades- atacar a los grandes hombres, atacar las grandes ideas con citas de juicios desglosados arbitrariamente de libros escritos, la mayor parte de las veces, por gentes desconocidas en el gran mundo intelectual. A los hombres es mejor juzgarlos por sus hechos y a las ideas por sus fundamentos. Cuando una persona conoce una tesis, para atacarla o para defenderla, la analiza, y cuando hace una cita, es con carácter secundario con el objeto de reforzar sus argumentos. Pero ni el señor Martín ni el señor Picado (3) han hecho eso en este debate. Se han limitado a leer fragmentos de libros y de artículos. Por su cuenta nada han argumentado. Hemos oído citas; no hemos oído argumentos. Y yo, señores diputados, no quiero seguir ese ejemplo. Como podéis verlo, aquí tengo suficientes libros sobre mi pupitre. Pero no incurriré en la pedantería de usarlos sino cuando a ello se me obligue. Alrededor de cada afirmación o de cada negación que yo haga, me oiréis hacer más argumentos que citas.

EL CASO DE TROTSKY

Y pasemos a otra cuestión: Os hablaba hace un momento de un libro apócrifo de Trotsky. Pues ya que os mencioné a Trotsky, quiero referirme ligeramente a un argumento inconsistente del señor Picado. Nos habló con alarma este señor diputado de la expulsión de León Trotsky de Rusia, y en esa forma pretendió demostrarnos todo lo malo del régimen de la Unión Soviética. Su alarma nacía de la circunstancia de haber sido Trotsky uno de los grandes actores de la revolución rusa. No voy a entrar en consideraciones sobre el rompimiento de Trotsky y Stalin porque lo considero

inoportuno en este momento para el debate y para mi partido. Supongamos por un momento lo que no es cierto: que la expulsión de Trotsky de la Unión Soviética hubiese sido injusta. Yo interrogo al señor Picado, que se ha declarado liberal y partidario decidido de la Revolución Francesa en esta Cámara: “¿Robespierre no le cortó acaso la cabeza a Dantón? ¿Todos los grandes directores de la Revolución Francesa no terminaron en la guillotina? Sin embargo, las grandes conquistas de la Revolución prevalecieron. Los individuos, señor Picado, son meros accidentes en la vida de los pueblos. Murió Dantón, murió Robespierre, murieron los Girondinos, murieron todos los grandes revolucionarios, pero la revolución no murió. Murió Lenín, morirán Stalin y Trotsky, todos morirán, más las conquistas de la Gran Revolución Rusa no morirán. Es que las instituciones sociales no son obra de individuos aislados sino de la Historia que tiene sus leyes.

DISCURSO DE LENÍN EN 1903

Vamos ahora, señores diputados, a otra cuestión. El señor Martín nos afirmó que Lenín, en un discurso pronunciado en el año 1903, durante el Congreso que culminó con el fraccionamiento del Partido Social Demócrata ruso, dijo esta frase: “Utilizaré todos los medios para poner al proletariado en el Poder, aunque tenga que pasar por sobre montañas de cadáveres, y océanos de sangre”. Estoy en condiciones de declarar que esa frase no es de Lenín; que se trata de una invención canallesca, como tantas otras. Aquí, tenéis, señores, los discursos pronunciados por Lenín en ese Congreso de 1903. Los pongo a vuestra disposición y os invito con toda vehemencia a constatar con vuestros propios ojos la falsedad del recurso de que echó mano el señor Martín. Pero hay más, ¿la lógica más elemental no os dice a grandes voces que Lenín no era tan torpe para ponerse a hacer afirmaciones de esa clase en discursos públicos? Suponed lo que no es cierto, que Lenín hubiese pensado de esa manera brutal que nos pintó el señor Martín, ¿creéis que lo habría dicho? Otra cosa podréis comprobar en este libro: y es que también faltó a la verdad el señor Martín al hablarnos de las causas de la escisión del Partido Social Demócrata ruso en bolcheviques y mencheviques. Nos dijo que esa escisión había tenido origen en algo así como en la diferencia de instintos de los partidarios de Lenín y de los otros; aquéllos eran bandoleros feroces; éstos, hombres de mejor índole. Tomad, leed las actas de aquel famoso Congreso y constataad vosotros mismos la falta de seriedad de los que pretenden orientaros en este trascendental debate sobre las corrientes sociales contemporáneas.

UN REACCIONARIO CONVERTIDO EN COMUNISTA

¡Ah!, pero recuerdo ahora que también nos citó el señor Martín a Struve para atacar a Lenín. Y nos presentó a Struve como un comunista convencido, hasta hace poco tiempo profesor en un instituto marxista de Moscú. Luego, sobre esa base, nos leyó algunas procacidades de Struve contra Lenín. Mintió también el señor Martín. Struve fue social demócrata hasta 1905. En esa época se separó

de la social democracia rusa y fue a ocupar un puesto en el ala más reaccionaria del liberalismo. En la actualidad, y podéis leerlo en este libro que pongo a vuestra disposición, “navega en las aguas de la monarquía”. ¿Qué os parece? El renegado de 1905 y monárquico en la actualidad, es el bolchevique cuyo testimonio nos trae muy frescamente el señor Martín, como si estuviese hablándole a una asamblea de babiecas.

LENÍN NO HA ARRUINADO A RUSIA

Debo comentar todavía otra cita del mismo diputado Martín. Me refiero a la del anticomunista Sombart. Según el señor Martín, Sombart dijo esta frase: “Lenín arruinará a su pueblo”. Ningún ataque, señores diputados, mas fácil de desvirtuar que este, por una razón: porque contra él puede esgrimirse el más contundente de todos los argumentos: la realidad, los hechos, la Unión Soviética. La predicción de Sombart no se cumplió. Lenín no arruinó a Rusia. Lenín, por el contrario, de la Rusia feudal, cargada de cadenas y de ignorancia, hizo la Unión Soviética, país libre cual ninguno, próspero y cada vez mejor alumbrado por una cultura popular auténtica. Porque la Unión Soviética, señores diputados, es el único país del globo que no tiene crisis en estos momentos; que no tiene desocupación; que garantiza a todos sus ciudadanos su derecho a superarse y a vivir. ¿Lo dudáis? ¡Ah sí, ya recuerdo que el señor Martín también nos dijo horrores de la Unión Soviética! Nos habló, escandalizado, de jornadas de once y doce horas de trabajo en ese país, y de sistemas de compulsión feroces para los trabajadores. Nos pidió que hiciéramos lo posible por impedir que eso llegue a ocurrir en Costa Rica. ¡Qué sarcasmo, señores diputados! Pues ¿dónde vive el señor Martín? ¿Ignora este señor diputado cómo es que viven los trabajadores en Costa Rica? ¿Ignora que aquí si hay jornada de once y quince horas y que quienes las realizan se sienten privilegiados, porque en esas condiciones logran, por lo menos, comer y pagar el alquiler de la casa? ¿Ignora que por otra parte, hay centenares de hombres que carecen de trabajo y se mueren de hambre? ¿Ignora cuál es la vida de las peonadas en las fincas? Si el señor Martín ignora todo eso, vosotros no lo ignoráis, y por consiguiente, tenéis que comprender cuan falso es el argumento del señor Martín. Pero volvamos a la Unión Soviética. Voy a probar que el señor Martín ha faltado a la verdad, sin el menor escrúpulo. Aquí tenéis estas revistas. No proceden de fuente comunista, ni siquiera izquierdista. Proceden de la Liga de las Naciones. ¿Dudaréis de la Liga de las Naciones? Aquí hay una revista, órgano oficial del Departamento de Trabajo de la Liga, correspondiente al mes de febrero del año en curso, que la obtuve en la Biblioteca Nacional. Leed, señores diputados. Enteraos de la diferencia enorme que hay entre lo que dicen los técnicos de la Liga de las Naciones sobre la Unión Soviética y lo que dicen los escritoruelos anónimos cuyos escritos nos leyó el señor Martín (lee el señor Mora unos párrafos y luego continúa). Pero aquí están las revistas. Leedlas vosotros mismos y convenid conmigo en que Lenín no arruinó a la Unión Soviética; por el contrario, Lenín, Stalin y los otros grandes colaboradores de esta obra grandiosa de la Revolución Rusa, han puesto a la Unión Soviética a la cabeza de todos los países de la tierra en el terreno de la prosperidad y de la democracia.

DOS CONTRADICCIONES MÁS

Veamos ahora, a propósito siempre de la Unión Soviética, dos contradicciones curiosas del señor Martín. Nos afirmó categóricamente que en Rusia lo que hay en este momento es una espantosa dictadura de los trabajadores industriales sobre el resto del país. Luego nos habló de la opresión de que están siendo víctimas esos trabajadores industriales. Según eso, los trabajadores industriales están ejerciendo la dictadura contra ellos mismos, se están ahorcando por su propia voluntad.

Refiriéndose a la nueva Constitución Soviética nos dijo que esa Constitución es una farsa, porque el pueblo ruso no ha tenido escuela y, en consecuencia, no está preparado para vivir la democracia que presupone un nivel cultural satisfactorio. Supongamos que eso sea cierto. Entonces, ¿por qué censuró tan vehementemente el señor Martín al partido bolchevique ruso por no haber establecido el régimen democrático a raíz de la revolución? Si ahora no estuviese preparado el pueblo ruso para vivir la democracia, menos iba a estarlo hace veinte años. Y entonces nos encontramos ante esta alternativa: o el señor Martín fue insincero cuando criticó al partido comunista ruso o lo es ahora, cuando duda de la verdad de la nueva Constitución.

LO ECONÓMICO Y LO POLÍTICO

Pero ya que he tocado la nueva Constitución Soviética, voy a contestar un argumento del Diputado don Otilio Ulate. El señor Ulate duda de que efectivamente la Unión Soviética, con su nueva Constitución, haya entrado por la verdadera senda de la democracia. Apoyándose en una información cablegráfica nos dijo que si la democracia se hubiese establecido en el terreno político, en cambio se conserva la dictadura en el económico. Creo, señores diputados, que la objeción tiene por base un equívoco de la palabra dictadura. El concepto liberal de dictadura tiene un sentido fundamentalmente político. Implica, además, una acción relativamente arbitraria del que manda o de los que mandan, desvinculada de la ciencia. Ahora bien, en su aspecto político, la dictadura puede traducirse en conculcación accidental de derechos fundamentales del hombre. Y la explicación de ese desconocimiento de derechos, es la incapacidad del Estado para dominar las fuerzas económicas de la sociedad. La experiencia histórica así lo dice. De esto se deduce que el Estado para garantizar a los ciudadanos con amplitud sus derechos, debe esforzarse por controlar y ordenar las fuerzas económicas. El descontrol de las fuerzas económicas conduce irremisiblemente a la conculcación de los derechos humanos. La verdadera democracia exige sobre todo medidas científicas de carácter económico. El dilema es este: o se le pone freno a la economía para que ella obedezca dócilmente a los mandatos que el hombre le dé, de acuerdo con sus necesidades sociales, o se la deja sin control como hasta ahora permanece en los países capitalistas, y entonces esa economía lo atropellará todo, comenzando por la libertad, como una bestia desbocada. Volvamos a la Unión Soviética: ¿Qué es lo que el señor Ulate llama dictadura, en lo económico? Pues el control de la producción; el domesticamiento, como si dijéramos, de ese animal indómito hasta ahora, que

se llama economía social. Porque es curioso, señores diputados: el hombre ha conseguido hasta el momento dominarlo todo, menos la economía. De aquí tantos absurdos y tantas miserias en la vida social.

Continuemos: ¿qué significa control de la producción en la Unión Soviética? Pues significa planificación de la actividad productiva; significa organizar las cosas de tal manera que se produzca lo que se necesita. (Hace de nuevo el señor Mora unas cuantas referencias a la anarquía de la producción y a la necesidad que hay de acabar con ella). Continúa: A esto, señores diputados, no se le puede llamar dictadura. Esto no es dictadura, y tampoco tiene una base de arbitrariedad o de empirismo: porque es, por el contrario, la aplicación de la ciencia a la economía de un país, para hacer de esa economía una fuente de prosperidad para todos. Oíd para mejor comprensión algunas disposiciones de la nueva Constitución Soviética. (Lee el señor Mora varios artículos, pero nosotros seleccionamos éstos:

Artículo 124.—A fin de garantizar a los ciudadanos la libertad de conciencia, la Iglesia de la URSS queda separada del Estado y la Escuela de la Iglesia. La libertad de practicar los cultos religiosos y la libertad de propaganda antirreligiosa son reconocidas a todos los ciudadanos.

Artículo 125.—Conforme con los intereses de los trabajadores y a fin de reforzar el régimen socialista son garantizadas al ciudadano de la URSS: libertad de palabra, libertad de prensa, libertad de reunión y mitin, libertad de desfilas por las calles y libertad de manifestaciones. Estos derechos están asegurados a los ciudadanos, poniendo a disposición de los trabajadores y de sus organizaciones, las imprentas, los depósitos de papel, los edificios públicos, las calles, los correos y telégrafos y todas las condiciones necesarias para el ejercicio de estos derechos).

Señores diputados, os he explicado a grandes rasgos lo que nosotros consideramos anómalo dentro de la organización económica capitalista y también dentro de la organización semifeudal que vivimos en Costa Rica. Pues estas ideas, señores, son el esqueleto de nuestro movimiento. Lo demás es secundario. En otras palabras, lo que nosotros queremos es corregir las grandes fallas que señalamos en las bases económicas del régimen. Estamos absolutamente seguros de que corregidas esas fallas, los otros aspectos de la vida social mejorarían quizás hasta por sí solos.

UN CONTRASTE ABSURDO

Pero quiero ser todavía más claro. Os ruego que fijéis vuestra atención en nuestro propio país. Observad la miseria y la degeneración de sus hombres. Observad el retraso material en que se encuentra. ¿Os habéis preguntado alguna vez por qué vivimos así? Mirad qué hermosa y qué rica es nuestra naturaleza: tierras fértiles por miles de miles de hectáreas, que forman llanadas perdidas en el horizonte; en la superficie de esas tierras, bien lo sabéis, hay millones de toneladas de humus esperando la semilla que podría significar pan en abundancia para todos los costarricenses; en la entraña de esas tierras, toda clase de riquezas minerales, aceitosas, bituminosas. Nuestro clima es

espléndido, y tan bien distribuido, que muy pocos serían los cultivos que no pudieran hacerse en nuestro suelo. Planicies por todas partes, rodeadas de montañas que las resguardan de los vendavales y al mismo tiempo les proporcionan aguas puras y caudalosas. Y a la par de todo ese emporio, una población de medio millón de habitantes se viste de harapos y apenas puede alimentarse de plátanos y frijoles sancochados. Es una minoría muy reducida la que vive bien. La inmensa mayoría vive peor que como viven los bueyes y las mulas en las fincas. ¿No os parece que esto es un absurdo que toca los linderos del crimen? ¿Como os lo explicáis? Mirad algo peor todavía: hay en Costa Rica muchos miles de brazos cruzados. No tienen trabajo. Pierden inútilmente sus energías, a pesar de que nuestra fértil naturaleza pareciera reclamarlos a grandes voces. Haced ahora un poco de memoria. Retroceded unos cincuenta años. ¿Qué veis? Una Costa Rica distinta. No hay muchos focos eléctricos, ni muchas calles pavimentadas, ni muchos automóviles lujosos, ni muchos trajes de seda. Pero es un pueblo que no tiene hambre. El más humilde campesino se desayuna bien y almuerza bien y come bien y duerme sin congojas. Nuestros abuelos han muerto a edades avanzadas. Es corriente oír decir en Costa Rica: “¡Ah, los viejos morían a los noventa años, y nosotros no aguantamos ni medio siglo!” La razón es clara: aquellos hombres se alimentaban bien. Nosotros nos alimentamos mal, excepción hecha de un puñado de ricos, quienes a pesar de su alimentación pierden su vitalidad en esas fantásticas orgías que nos ha traído la llamada civilización. Ahora bien, durante esos cincuenta años, nuestra población no ha aumentado ni en un diez por ciento. En cambio, han aumentado los recursos técnicos y científicos para explotar la naturaleza. Pero el pueblo, que ayer tenía comida, hoy no la tiene. ¿Qué ocurre? ¿Es menos fértil nuestro suelo? ¿Se ha empobrecido nuestra naturaleza? Explicádmelo, señores diputados, vosotros que os sentís obligados a defender este estado de cosas, estáis también en la obligación de explicarme esos misterios de nuestra vida nacional. Mientras no contestéis con claridad a cada una de esas cuestiones que os planteo, no os concedo el derecho de defender la actual organización económica y política de Costa Rica. Oíd ahora esta sencilla reflexión: Si todo eso que os he planteado no tiene origen en cambios de nuestra naturaleza, es indispensable atribuirlo a cambios en la estructura económica del país. Sería infantil pretender volver atrás. Por el contrario, debemos continuar empujando el carro de nuestra economía para que este suelo y esta naturaleza puedan darnos la felicidad a todos los que convivimos bajo nuestro pabellón nacional. Y no voy a analizar más este punto. Se trata de un tema muy amplio que no tengo tiempo de tratar en este discurso. Quiero sólo deciros una vez más: pues lo que nosotros queremos es una organización científica de la economía nacional. Lo que nosotros queremos es que el pueblo goce de una prosperidad que es perfectamente posible. Lo que queremos es que el carro de nuestra economía no siga corriendo al garete, tras un objetivo absurdo que se llama ganancia del capitalista, sino que corra científicamente orientado tras un objetivo más noble que se llama: bienestar del ser humano en Costa Rica. ¿Por eso es que queréis perseguirnos, arrebatándonos un derecho que la Constitución nos garantiza: el de pensar y exponer nuestras ideas con la misma libertad con que lo hacen los demás ciudadanos?

LAS CONQUISTAS SE HAN REALIZADO LUCHANDO

Vamos ahora a otra cuestión. El Diputado Martín nos afirmaba que las mejoras que hasta el presente ha obtenido la clase trabajadora en todos los países de la tierra, han obedecido a actos espontáneos y bondadosos de la clase dominante. Nos citaba a Tomás Moro y a Owen como burgueses típicos -esa fue su expresión- que hicieron grandes bienes a la clase trabajadora. Tales argumentos tuvieron por objeto demostrarnos que la lucha a nada conduce y que el pueblo debe cruzarse de brazos y esperarlo todo de la bondad de los que se enriquecieron con su miseria. Cuando yo oía al señor Martín haciendo semejantes afirmaciones, sentía engendrarse grandes dudas en mi conciencia sobre sus conocimientos históricos. ¿Cómo es posible que el señor Martín ignore que la Historia -sobre todo en los dos últimos siglos- está erizada de mártires obreros? ¿Cómo es posible que ignore las grandes luchas llevadas a cabo por los trabajadores en Inglaterra, en Alemania, en Francia, en Polonia, en Checoslovaquia, en España, en Austria, en los Estados Unidos, en la América Latina y en todos los rincones del globo por humanizar sus condiciones de vida y de trabajo? ¿Cómo es posible que ignore que no existe una sola conquista importante de los pueblos que no haya sido arrancada a la clase dominante mediante enormes y dolorosos sacrificios? Nada, absolutamente nada han dado por las buenas los potentados. Afirmar lo contrario es dar muestras de mala fe o de una ignorancia escandalosa de la historia de Europa y de América. Oíd, señores diputados, lo que decía Tomás Moro -ese Tomás Moro de quien nos habló el Diputado Martín como de un afiliado incondicional del régimen capitalista- refiriéndose a la ley y a la justicia: “Cuando medito en todo esto, cada uno de los Estados contemporáneos, no me parece otra cosa que una conjuración de los ricos, que bajo el pretexto de la salud pública, persiguen sus propias ventajas y buscan por medio de todos los artificios y malicias posibles, asegurarse la posesión de lo que han adquirido de una manera injusta, apoderarse por poca cosa del trabajo de los pobres y explotarlos. Los ricos toman estas curiosas disposiciones en nombre de la totalidad, es decir, también en nombre de los pobres, y las llaman leyes”.

Oíd lo que decía con respecto a la propiedad en aquel famoso libro suyo que tituló “Utopía”: “Estoy firmemente convencido que en tanto no sea abolida la propiedad privada, no serán posibles ni la distribución justa de los bienes ni la prosperidad para todos”. ¿En qué queda entonces el argumento del señor Martín? ¿Este es el abanderado del régimen capitalista, que según el señor Martín, puede servir como ejemplo de bondad capitalista y como fuente de esperanzas para los trabajadores? ¿Ignora el señor Martín que la obra de Tomás Moro, “Utopía”, es tomada en cuenta en todos los tratados importantes de socialismo? También nos habló de Owen en el mismo sentido en que nos habló de Tomás Moro. De qué ramas se ha agarrado el señor Martín en la desesperación de su naufragio. Tal vez sería más exacto decir: qué ramas ha escogido el señor Martín para ahorcarse. Owen, señores diputados, fue un gran hombre. Poseedor de una fortuna considerable, dueño de una fábrica enorme y patrón de varios centenares de trabajadores, hizo un experimento noble y grandioso de sabor socialista, que se tradujo en prosperidad y cultura para esos trabajadores. Conquistó éxitos en ese terreno que le valieron aplausos de la Europa entera. Pero la realidad -esa maestra inmejorable de todos los hombres honrados y geniales que ha tenido el mundo-, lo condujo a una conclusión tremenda: era indispensable cambiar el régimen, transformar los sistemas de vida;

su sistema no conducía a un verdadero puerto de redención social. Y así lo proclamó Owen en las cuatro direcciones del horizonte. Hasta allí llegaron las simpatías y los honores de los poderosos. Desde este momento fue bloqueado, calumniado, despreciado, perseguido. Y en esas condiciones murió el gran Roberto Owen. Ya veis, señores Diputados, cuán diferente es la historia que nos contó el señor Martín como quien narra cuentos de hadas a párvulos de kindergarten.

LOS REMEDIOS DE LA DEMOCRACIA

El señor Martín con el fin de tener pretexto para hacer un poco de literatura barata, nos afirmó rotundamente que “la democracia tiene remedios para todos los males”. Estoy seguro de que pondría en grandes apuros al señor Martín si lo emplazara para que me demuestre la verdad de semejante afirmación. Puede decirse que el mundo tiene ya más de siglo y medio de democracia, y sin embargo, la situación del mundo ha venido agravándose en vez de mejorarse. La presente crisis económica es la más amplia y la más honda de todos los tiempos. Inesperadamente la prosperidad se nos transformó en calamidad. Los grandes economistas del mundo reconocen su fracaso, y un personaje tan importante como Montagu Norman, Director del Banco de Inglaterra, lo ha proclamado públicamente. ¿Qué ocurre? ¿Si la democracia cuenta con ese arsenal de remedios de que nos habló el señor Martín, por qué no pone fin a todos esos males? Una de dos, señores demócratas románticos: o habéis traicionado a la democracia o es falso lo que decís. Pero conste que no estoy atacando la democracia. Porque yo sé bien que la democracia de que nos habló el señor Martín es una doctrina política, y las doctrinas políticas no son suficientes para resolver los grandes problemas económicos de la sociedad. Lo político es consecuencia y no causa. Simplemente he razonado sobre la base de la afirmación de aquel señor Diputado, los problemas económicos de la sociedad capitalista sólo pueden resolverse mediante procedimientos económicos; y los únicos procedimientos de ese orden, posibles y eficaces, son los que enseña el socialismo marxista.

SIN AUTORIDAD MORAL

Y pasemos a otra cuestión. Nos decía el Diputado Martín, como sacando conclusiones de sus razonamientos, que para garantizar la tranquilidad social no queda más camino que impedir la libre circulación de las ideas de izquierda. Luego nos leyó doctrinas y más doctrinas de autores de derecho político. Yo pregunto: ¿con qué autoridad nos habló el señor Martín de la necesidad de garantizar la tranquilidad social? En este terreno, señores Diputados, no debe hacer afirmaciones del género de las hechas por el señor Martín, quien no tenga autoridad moral para hacerlas. En Costa Rica, por ejemplo, ha habido varios sucesos sangrientos que han perturbado su orden público y ha habido tiranías que han perturbado su tranquilidad. ¿Quiénes han provocado los más famosos de esos sucesos? ¿Quiénes han apoyado esas tiranías? (Esto lo dice el dip. Mora porque el dip. Ernesto Martín apoyó decididamente la tiranía de los Tinoco (4) y porque tomó parte en alguno

de estos sucesos sangrientos). Otra cuestión; cuando todo esto ocurrió no había ideas extremistas en Costa Rica. ¿A qué ideas hay que atribuirlo entonces? Y algo más interesante todavía: ¿de qué han servido en esos momentos angustiosos de la vida nacional todas las teorías jurídicas que el señor Martín nos leyó? De nada. Los acontecimientos estallaron y las tiranías se mantuvieron con el apoyo precisamente de muchos teóricos.

(Continúa analizando varias contradicciones del señor Martín. Suprimimos esos párrafos por falta de espacio).

ARMONÍA Y NO LUCHA DE CLASES

El representante don Teodoro Picado nos decía ayer al terminar su discurso, que él quiere para Costa Rica armonía y no lucha de clases. Pues yo le contesto a ese señor diputado que esa armonía no puede existir en tanto la clase dominante le apriete inmisericorde el cuello al pueblo. ¿Cómo queréis que haya armonía entre un individuo que está en el suelo con las manos amarradas y otro que está sobre él golpeándolo y vejándolo? Sin embargo, señores diputados, yo, como representante del Partido Comunista, os tiendo la mano en esta tarde y os declaro: que si estáis animados de buena voluntad y buena fe, que si estáis dispuestos a respetar la democracia y hacerle justicia al pueblo, nosotros no tendremos inconveniente en colaborar con vosotros, prescindiendo de sectarismos doctrinarios y de intransigencias políticas. Formemos un frente de lucha por la democracia y por el bienestar popular. Pero vamos a los hechos. Prescindamos de la literatura; prescindamos de las frases efectistas. Hacer frase es sencillo. Pero el pueblo no vive de frases sino de realidades. Tomadme la palabra. Yo por mi parte, os la tomo a vosotros, en nombre de un pueblo que quiere justicia y quiere libertad.

¿CUÁL PATRIA?

Hablabais también de engrandecer la patria. Yo quiero que me digáis qué es lo que vosotros entendéis por patria. Un suelo rico pero entregado vergonzosamente al imperialismo, sobre el cual se mueve un pueblo harapiento y con hambre, no puede ser una patria. Recuerdo ahora que cuando salí del Colegio, muy joven todavía, ese concepto de patria era algo muy grande para mí. Había oído tanta literatura alrededor de él, le había cantado tantos himnos, que yo estaba muy seguro de que se enraizaba profundamente en nuestra realidad. Pero en cuanto tuve oportunidad de conocer esa realidad y de meditar sobre ella, todas mis ilusiones se redujeron a cenizas y sentí despertar una gran rebeldía en el fondo de mi conciencia. No había tal patria. Todo era mentira. Escasamente una mitad de nuestro suelo pertenecía a los costarricenses, y hasta eso, a un grupo de costarricenses que lo usaba para explotar al resto. Nuestras caídas de agua, nuestros mares, nuestros golfos, nuestros ferrocarriles, todo estaba entregado, todo había sido vendido por las treinta monedas de

Judas Iscariote. ¿Y nuestras aduanas? ¿Y la sangre que da nuestro pueblo diariamente en forma de impuestos? También pertenecían al imperialismo. En solo intereses y amortizaciones de la deuda exterior se consumía la mitad de esas entradas. ¿Qué teníamos señores Diputados? Nada teníamos. Ni siquiera un pueblo robusto -porque como ya he tenido oportunidad de hacérselo ver en el curso de esta disertación-, ese pueblo está prostituido y arruinado por la miseria. Y ese panorama que entonces vi sigo viéndolo aún. Por eso resulta ridículo hacer discursos sobre la patria ante esa realidad trágica y sangrante. Luchemos por la patria. ¿Lo queréis? Pero luchemos de verdad. Hagamos también un frente único en ese sentido. Pero luchemos por la patria, libertando a Costa Rica de las cadenas del imperialismo y de las cadenas de la miseria. Continuar cantando himnos y haciendo frases patrioterías cada 15 de setiembre, es engañarnos a nosotros mismos, es engañar al pueblo, y es perder el tiempo vergonzosa y miserablemente.

(Rebate a continuación varios argumentos del señor Picado. Prueba que una frase de Lenin que este citó para demostrar que Lenin estaba contra la democracia, significa exactamente lo contrario. Luego, entra a analizar las argumentaciones jurídicas de los señores Picado y Martín. Razona alrededor de cada argumento de esos señores y demuestra que todos conducen a la justificación del despotismo político. Por su parte, trata de demostrar que la buena doctrina jurídica respalda ampliamente su tesis negativa al proyecto de ley que se discute. Suprimimos todas esas consideraciones por considerar que sólo tuvieron importancia en la oportunidad en que fueron hechas). Continúa el discurso.

LA DUALIDAD DEL DIPUTADO MARTÍN

El señor Martín fue mi profesor en la Escuela de Derecho. Y en la cátedra, señores Diputados, le oí lecciones muy diferentes a las que ahora le ha dado al país desde su curul de Diputado. Siempre he tenido la impresión de que el profesor Martín ha sido un hombre avanzado; y el político Martín, un reaccionario, un auténtico cavernícola, para usar esa expresión tan en boga. Hay en este hombre una dualidad que el Congreso debe tomar en cuenta a la hora de pesar sus palabras.

EL GOBIERNO Y LA CONSTITUCIÓN

Viene en este momento a mi memoria un concepto del señor Martín emitido en su último discurso, el cual fue repetido por el señor Picado. Es aquel de *que la seguridad del Estado debe estar por encima de la Constitución y las leyes*. ¿No os llenó de asombro a vosotros, señores Diputados, semejante tesis? Es la tesis en que se han apoyado y se siguen apoyando todos los tiranuelos de América. Es la tesis en que se apoyan los Ubico, los Martínez, los Somoza. Afirmar eso, es declarar que el Gobierno (explica los conceptos Gobierno, Estado y Régimen) tiene derecho para perpetuarse, a pisotear la Constitución y las leyes.

¿Cómo se atrevió entonces el señor Martín a pedirnos respeto para el juramento que hicisteis al llegar al Congreso? ¿Qué fue lo que vosotros jurasteis? Respetar la Constitución y las leyes. ¿Y qué es lo que él os pide? Que no las respetéis si tal cosa es necesaria para alcahuetear los desafueros de los tiranos, o de los no tiranos que tengan a bien cometerlos. ¿Con qué autoridad hablaron también los señores Martín y Picado de “un Estado Soviético absorbente”? ¿No es la conveniencia de un Estado de esa clase lo que esos señores han proclamado al justificar la posibilidad de que el Gobierno irrespete la Constitución si lo considera conveniente a sus intereses de conservación?

VAN A MATAR LA DEMOCRACIA

Señores Diputados, todas estas cosas me recuerdan este cuento: Un niño tenía un perrillo y sus padres querían matarlo. Entonces el niño escondió el animalito dentro de una canasta y le echó almohadones encima. Cuando pasó el peligro, quitó los almohadones y se encontró con que el perro estaba muerto. Lo mismo les va a ocurrir a los supuestos defensores de la democracia en Costa Rica. Están amontonando sobre ella teorías y argumentaciones absurdas y le van a asfixiar, le van a dar muerte. Cuando el pueblo les diga: ¿dónde está la democracia cuya defensa os encomendé?, ellos le mostrarán al pueblo el cadáver de la democracia.

UNA PROTESTA Y UN RETO

Voy a terminar, señores, pero no sin protestar una vez más ante el país, con toda la vehemencia de mi alma, de las calumnias en que el señor Martín pretendió apoyar su tesis antidemocrática. Nos repitió el conocido estribillo: “el comunismo predica el crimen, el robo, el saqueo, la persecución religiosa”. Reto al señor Martín y reto a los señores Diputados que lo apoyan, a que me muestren un solo párrafo de nuestra doctrina donde se proclamen semejantes delitos. Por el contrario, yo afirmo -y ninguno de vosotros podrá desmentirme-, que los comunistas somos enemigos del robo, del asesinato, del saqueo, de la persecución religiosa. Os niego el derecho de calumniar como lo habéis hecho desde vuestra tribuna de Diputados.

Citadme vuestro fundamento, os lo pido una vez más, decid en que apoyáis vuestras afirmaciones: esta no es una tribuna pública ni esta es una ocasión en que se puede mentir sin control.

HEMOS COMETIDO ERRORES

Por otra parte: indicadme un solo numero de “Trabajo” (5) en que haya esas incitaciones al delito de que vosotros habláis. Y pongo la colección de “Trabajo” a vuestra disposición. Es cierto que nosotros hemos atacado implacablemente en nuestro periódico todo lo que nos ha parecido malo o injusto. Reconocemos que hemos cometido errores, porque hemos sido a veces demasiado sectarios y a menudo solo hemos visto el lado negativo de los hombres. Pero nunca hemos incurrido en los delitos que nos atribuíis.

Hechas todas estas explicaciones quedará claro ante el país, que si este proyecto de ley triunfa, será porque vosotros no sabéis rectificar errores y estáis dispuestos a mantener a todo trance una injusticia, pero no porque tengáis razón.

Dad la ley, señores Diputados, si esa es vuestra voluntad, pero no digáis que vuestro propósito es perseguir el delito que nosotros significamos. Tampoco digáis que vuestro propósito es apoyar al Presidente Cortés en el cumplimiento de una promesa que hizo al país durante su campana política. Porque si bien es cierto que el Presidente Cortés prometió exterminarnos, también lo es que él dijo que lo haría superándonos y sin salirse del marco de la democracia.

NOTAS III DISCURSO

1. *Martén Carranza, Ernesto, diputado por San José (El apellido se pronunciaba Martín).*
2. *Musmanni, Domingo, rico fabricante de pan establecido en San José durante muchos años. El negocio se llamó Panadería Musmanni.*
3. *Picado Michalski, Teodoro, diputado por San José. Fue Presidente de la Republica (1944-1948, derrocado en 1948, antes de terminar su periodo oficial, por el grupo que jefaba José Figueres Ferrer. Como candidato electo por el Partido Republicano Nacional -el del Dr. Calderón Guardia- Picado hizo alianza con el Partido Vanguardia Popular (comunista de Costa Rica) y resultó electo presidente con el compromiso de continuar la obra social iniciada por el Partido Comunista, por intermedio del Dr. Calderón Guardia.*
4. *Instaurada en 1917 por Don Federico Tinoco, tras el derrocamiento del Presidente Alfredo González Flores (1914-1917). Tinoco fue Presidente interino primero y luego Presidente electo, durante el periodo de 1917 a 1919. En 1919 lo sustituyó el General Juan Bautista Quirós Segura, como Primer Designado en Ejercicio y luego (1919-1920) el Lic. Francisco Aguilar Barquero, como interino.*
5. *Órgano del Comité Central del Partido Comunista de Costa Rica, en ese entonces.*

1938

POR LA AFIRMACIÓN DE
NUESTRA DEMOCRACIA

POR EL PROGRESO
Y BIENESTAR DE NUESTRA NACIÓN

A MANERA DE INTRODUCCIÓN

El Comité Central del P. C. ha creído conveniente publicar en folleto el discurso que el Secretario General de nuestro Partido, compañero Manuel Mora Valverde, pronunció en la Asamblea General del 13 de noviembre pasado celebrada en el Jai-Alai.

El discurso del compañero Mora ha sido objeto de múltiples comentarios en el público: unos favorables a sus conceptos y otros malintencionados que desnaturalizan el sentido real del discurso. Se ha dicho, por ejemplo, que se trata de una actitud personalísima del compañero Mora que no responde a los verdaderos fines de nuestro Partido y que tiene por exclusivo objeto pescar incautos. Contra esta versión protestamos: ni el discurso del c. Mora responde a una actitud puramente personal suya, ni nuestro Partido se ha caracterizado, a lo largo de su lucha, por maniobras de esa clase. Lo que ocurre es que nuestros enemigos, que por lo general son también los enemigos del pueblo costarricense, tienen especial interés en denigrarnos, en hacernos aparecer como un grupo que en nada se diferencia de las bandas de politiqueros triquiñuelistas que durante las campañas electorales recorren el país ofreciendo el oro y el moro y corrompiendo a las masas. Estos enemigos tienen interés especial en hacernos aparecer con intenciones torcidas: si la ensartamos, malo, y si no la ensartamos, también malo.

Con toda lealtad hemos reconocido y hemos tratado de rectificar nuestros errores, porque nuestro deber, como agrupación marxista que somos, se orienta hacia la investigación y acatamiento de la realidad nacional. Si alguna vez no hemos estado dentro de esa realidad, habrá sido por error o por inexperiencia, pero nunca por mala fe.

De manera pues, que el discurso contenido en este folleto responde clara y lealmente a la línea política de nuestro Partido, de lo cual dejamos constancia por este medio.

COMITÉ CENTRAL

Compañeros:

Hemos iniciado este mitin cantando dos himnos hermosos y elocuentes: el Himno Nacional de Costa Rica que es síntesis de las más nobles aspiraciones de nuestro pueblo, y la Internacional, que es el grito de combate de todos los seres humanos que viven sobre el planeta carentes de justicia social. Yo siento que ambos himnos, hermanados en este día en nuestros labios y en nuestras conciencias, han simbolizado la aspiración suprema de nuestro movimiento que se orienta hacia el enlace de una lucha auténticamente costarricense y nacionalista con los esfuerzos que fuera de nuestras fronteras libran los demás hombres, nuestros hermanos, por hacer de la tierra toda, una patria común, sin hambre, sin frío, sin ignorancia.

**COSTARRICENSES SOMOS.
AUTÉNTICOS COSTARRICENSES**

Desgraciadamente, compañeros, grandes sectores de nuestro pueblo no se han dado cuenta del verdadero sentido de ese doble carácter de nuestra lucha y es muy corriente que se nos considere como una agrupación de fanáticos dócilmente supeditados a consignas que nos vienen de afuera y por completo dedicados a discutir problemas internacionales y abstracciones filosóficas. Bastante hemos hecho por destruir ese falso criterio. Pero mucho tenemos que hacer todavía. De hoy en adelante vamos a dedicar todas nuestras fuerzas y todos los recursos a nuestro alcance a demostrar a las masas costarricenses que nuestro Partido es una organización por encima de todo, nacional; que sus consignas de lucha no le vienen de afuera sino que las arranca de la entraña misma de la vida económica y social del país; que su aspiración suprema es el engrandecimiento de Costa Rica mediante la liberación económica y política de su pueblo; y que los esfuerzos que realiza por consolidar su organización y robustecer su disciplina, no son esfuerzos al servicio de intereses extranjeros, sino empeños nobles que se cohesionan en el anhelo supremo de dar gloria a la patria. Costarricenses somos, auténticos costarricenses por nuestra sangre y por la orientación de nuestras vidas, y no hemos de consentir por más tiempo en que una confabulación de ignorantes, de pícaros y de imbéciles, continúen tratando de arrebatar nos esa condición que ha sido, y seguirá siendo estrella polar en nuestra peregrinación hacia la conquista de una vida más noble y más humana. Tenemos que empeñarnos, por consiguiente, en clarificar en la conciencia del pueblo el sentido verdadero del patriotismo, para que ese pueblo no siga considerando patriotas a los vende-patrias, y vende-patrias a los patriotas; para que se dé cuenta exacta, de que patriota no es simplemente aquél que se jacta de serlo y pretende hacerse acreedor a ese título componiéndole versitos a una patria abstracta y a las glorias nacionales del pasado, que patriota es el que sin mucho ruido y sin mucha literatura y sin mucha presunción trabaja seria y abnegadamente por mejorar las condiciones de vida del pueblo y por salvar de las rapacidades que siempre lo acechan el patrimonio de riqueza y de cultura de las generaciones venideras.

INTRANSIGENCIA NO PODRÁ SER NUNCA SINÓNIMO DE COMUNISMO

Pero es evidente, compañeros, que para conseguir todo eso, debemos redoblar nuestros esfuerzos y limpiar nuestros cuadros de una serie de vicios que nos vienen del pasado y que todavía se conservan a pesar de los empeños puestos en los dos últimos años por eliminarlos. No debemos olvidar que en la lucha no sólo cuentan los objetivos sino también -y para la masa poco culta esto es fundamental- la forma de realizar esa lucha. Nosotros hemos ido siempre tras los mismos objetivos de justicia social, pero por inexperiencia y también por ignorancia, hemos usado formas de decir y formas de atacar reñidas con la verdadera psicología de nuestro pueblo. Entre otras, hay dos características en nuestro sistema de lucha, que debo citar aquí: nuestras intransigencias, nuestros sectarismos, nuestra tendencia a desconocerle méritos y probidad a todo aquel que no estuviera con nosotros de lleno; y en el descuido de no aclarar que nuestra organización no es una especie de logia francmasónica rodeada de misterio para la mayoría. Estos son defectos que todavía se conservan en nuestro Partido, pero que deben desaparecer ya. Intransigencia no podrá ser nunca sinónimo de comunismo. El comunista debe ser amplio y flexible ante la vida y sus fenómenos. Hay quienes creen -y de ello se enorgullecen- que las posiciones extremas, cerradas a toda concesión, son las que más encajan en la condición del revolucionario. Pero la verdad es que el verdadero revolucionario es el hombre capacitado, no para adoptar posiciones extremas, sino para adoptar posiciones realistas. Tenemos que aprender de manera definitiva que en la lucha es muy frecuente que sea necesario retroceder para garantizar el avance, y que el que se empeñe en ir en línea recta hacia la meta de sus aspiraciones corre el peligro de romperse la cabeza en las piedras del camino. Tenemos que darnos cuenta, compañeros, de que no sólo nosotros somos honrados y de que no sólo nosotros queremos el bien de Costa Rica; de que hay muchos otros, que sin compartir totalmente nuestros puntos de vista, sí coinciden con nosotros en muchas de nuestras aspiraciones fundamentales; y de que no debemos vacilar, cuando así lo exijan los intereses del país, en unir a esas fuerzas las nuestras, eso sí, con honradez y con acierto.

NO HAY MISTERIO EN NUESTRA ORGANIZACIÓN

En cuanto a lo del carácter misterioso de nuestra organización, diré que muchos sectores del pueblo suponen que todas las reuniones privadas de nuestros organismos, son conciliábulos conspirativos, en los que se trazan planes macabros, y en los que preferentemente se habla de crímenes y de incendios y se practican ritos diabólicos. Naturalmente, nuestros enemigos se aprovechan de todo eso con habilidad y eficacia. Pues es necesario que aclaremos. Es necesario que combatamos esa práctica infantil de pretender rodear de misterio lo que para todos debe ser claro como el agua limpia. Popularicemos más nuestra organización; popularicemos más nuestros acuerdos; que el pueblo entero sepa lo que estamos haciendo y aprenda a ver en nuestro Partido una organización suya, verdaderamente suya, creada y desarrollada para servirle en la lucha por su mejoramiento.

¿ES NECESARIA LA ACCIÓN ARMADA EN COSTA RICA?

Lo que dejo dicho, me lleva lógicamente a tratar esta cuestión que es objeto de discusiones e inquietudes en el Partido y fuera del Partido. ¿Tiene planteada nuestro Partido en Costa Rica la necesidad de realizar una revolución violenta? ¿Es la construcción del comunismo integral lo que nosotros queremos realizar en la primera oportunidad? Nada de eso es cierto, camaradas. Ni puede estar a la orden del día en nuestro país la revolución comunista integral desde luego que Costa Rica es un medio económicamente retrasado, ni podrá estar a la orden del día la revolución violenta en tanto gozamos de instituciones democráticas que nos garanticen el derecho de pensar, de hablar, de reunirnos, de organizarnos y de plantear y conseguir las reivindicaciones del pueblo costarricense. Por el contrario, nuestro Partido, en Costa Rica, tiene que hacer toda clase de esfuerzos para defender las instituciones democráticas. Porque estamos convencidos de que en el presente momento histórico, la forma democrática de nuestra vida política es la que más conviene a nuestro pueblo. Eso, sin embargo, no quiere decir que estemos satisfechos ni conformes con lo que existe. No lo estamos. Creemos que nuestra democracia debe perfeccionarse, limpiándola de pillerías, limpiándola de traiciones y transformándola en una garantía cada vez mayor para la libertad de pensamiento, de prensa y de conciencia. También, con un criterio realista de la vida, proclamamos la necesidad de darle contenido económico a nuestra democracia. Es decir, que creemos que no basta que la libertad esté escrita en una constitución para que sea verdadera libertad para el pueblo; que sin libertad económica no hay verdadera libertad, y que nuestro pueblo solo será libre cuando a la libertad política de que hoy goza con cierta relatividad, pueda agregar una amplia y verdadera libertad económica. Pero para conseguir todo esto ¿será indispensable apelar a las armas y ensangrentar nuestro suelo? No es indispensable en Costa Rica en la actualidad, y si nosotros sabemos actuar con acierto, es muy posible que no llegue a serlo en el futuro. Solo los extremistas equivocados de nuestras filas podrán sostener lo contrario. Porque esos camaradas no se darían cuenta de que revolución no es propia y necesariamente acción armada del pueblo, sino transformación de sistemas y de instituciones envejecidas y obstaculizadoras del bienestar general. La acción armada puede ser necesaria pero podría también no serlo.

POR UN COMUNISMO TICO, SERÁ NUESTRA CONSIGNA DE AHORA EN ADELANTE

¿Cuáles son entonces los fines inmediatos de nuestro Partido en Costa Rica? La organización y la orientación de nuestro pueblo y el empuje de nuestra economía hacia formas más avanzadas de organización. Hacer eso, pero con realismo, tomando muy en cuenta el grado de cultura de nuestras masas, tomando muy en cuenta sus tradiciones políticas y filosóficas, es hacer revolución en Costa Rica. Lo demás es utopía de mala clase. Lo demás es hacer labor estéril y negativa. Lo demás es verdadero charlatanismo. La experiencia, a lo largo de la cual hemos cometido tantos errores, nos dice todo eso; y nos lo dice también nuestra doctrina correctamente interpretada. Y

seríamos unos imbéciles y unos traidores, si no tuviéramos el valor necesario para rectificar lo que haya que rectificar y aprovechar las lecciones de la experiencia. Los costarricenses necesitamos lo que quizá podríamos llamar un comunismo costarricense: es decir, un Partido Comunista que sepa interpretar la realidad nacional y ajustar sus consignas y sus procedimientos de lucha, a ella. “Por un comunismo tico” en ese sentido, será nuestra consigna de ahora en adelante. Quien se oponga a la realización de esa consigna no podrá ser un verdadero comunista costarricense.

LO QUE DIJO EL COMITÉ CENTRAL EN EL AÑO 36

No podría decir nadie que yo por mi cuenta y riesgo estoy dándole nuevas leyes al Partido. Ya en el mes de setiembre del año 36, nuestro Comité Central hizo públicas unas declaraciones que posteriormente han continuado orientando nuestra lucha, por más que hayamos cometido el error de no popularizarlas bastante. Me parece conveniente que releamos esas declaraciones en esta oportunidad.

“1°—No somos enemigos del régimen democrático. Por el contrario lo sostendremos y defenderemos en la medida de nuestras posibilidades y nos empeñaremos por fortalecerlo cada vez más dándole contenido económico. Creemos sinceramente que cualquier movimiento político social que se desarrollara con honradez en Costa Rica y que pretendiera ir más allá del régimen democrático, estaría en este momento fuera de nuestra realidad.

2°—Nos oponemos resueltamente al trasplante a nuestro país de fórmulas que no calcen en nuestra estructura económica, social y política. Declaramos que los problemas de nuestro país deben resolverse a la luz de un estudio concienzudo y serio de nuestras características nacionales.

3°—No tenemos, como organización popular, credo religioso ni antirreligioso. Los propósitos de persecución religiosa que nos atribuyen son completamente falsos.

4°—No somos enemigos de las grandes y nobles tradiciones nacionales. Antes bien, las respetamos y nos sentimos más ligados a ellas que muchos de los que nos atacan bajo los estandartes de un mentido patriotismo.

5°—No somos enemigos de la pequeña propiedad, sino de la propiedad que se forma, precisamente, mediante la eliminación de la pequeña por el robo en sus diferentes aspectos. Con respecto a esa gran propiedad tampoco pensamos que su supresión se imponga actualmente. Pero sí creemos que puede limitarse y reglamentarse en beneficio del pueblo.

6°—No somos enemigos de la familia, sino que por el contrario, creemos que la familia debe ser dotada de elementos económicos que le den verdadero sentido humano.

Creemos que la miseria es la gran desintegradora de hogares.

7°—Somos enemigos decididos del crimen y del terror como sistema social. Creemos únicamente en la acción de las masas, preparadas y organizadas, como medio eficaz de combate”.

LA POLÍTICA SUICIDA DE LOS HOMBRES PROGRAMAS

Aclarado lo anterior, juzgo necesario refrescar en la mente de los que me escuchan el criterio de nuestro Partido en relación con la política, y su posición frente a los grandes problemas económicos y sociales que tiene planteados la república. La línea de un partido sólo puede comprenderse de manera efectiva conociendo la forma concreta como ese partido resuelve o pretende resolver los problemas prácticos de la lucha.

Nuestro partido sustenta la tesis irrefutable de que ha llegado para Costa Rica el momento de terminar con la politiquería personalista; politiquería que sólo sirve para exaltar o para denigrar, sin ningún provecho para el pueblo. Nuestro Partido considera que los hombres son meros accidentes en la vida de los pueblos y que la atención de las masas debe encauzarse hacia algo más estable y más cierto que las simples características personales de los caudillos y candidatos. La política de “los hombres programas”, es, en nuestro concepto, una política suicida que debe desterrarse para siempre de nuestro ambiente político. Estamos convencidos de que Costa Rica necesita una renovación completa de los diferentes aspectos de su vida total, y por lo tanto, de su vida política. Es necesario pasar ya, de manera radical, de las estériles discusiones acerca de los individuos, a la discusión fecunda de los programas. El individuo puede traicionar; el individuo puede desaparecer. Los programas, cuando se han hecho después de estudiar profundamente las características económicas y sociales de un país, sobreviven a los hombres y orientan a los pueblos a través de los lustros por entre el caos de las incertidumbres y de las traiciones. Por eso siempre hemos dicho, a los pueblos que nos han querido oír, que su deber es exigirles a los propagandistas de las plazas públicas, más que ditirambos y denuestos para don fulano o don zutano, análisis serios de los problemas nacionales, y que su deber es también exigir a los candidatos, mas que simples condiciones personalísimas de simpatía o de bondad, capacidades y preparación para organizar la vida del país. Por eso también hemos formulado al pueblo el cargo de no proceder, en relación con la vida pública, en la misma forma que procede en su vida privada. Pues si para la construcción de una casa se le exige al arquitecto un plano, y si para la confección de un vestido se le exige al sastre un modelo, y si para la curación de un enfermo se le exige al médico un diagnóstico, no hay razón para que tratándose de la construcción de la economía del país, no se le pida al candidato a diputado o a presidente el plano que ha de servirle para realizar esa construcción, es decir, el programa. El día que para ser candidato a un puesto público no baste presentarle al pueblo un perfil físico perfecto, ni un conjunto de gestos que provoquen simpatía, sino que sea indispensable, por encima de todo, porque el pueblo lo exige, demostrar que se sabe de dónde se viene y para dónde se va, es muy posible que ese día Costa Rica tenga la oportunidad de ver el timón de su vida en manos de los más capacitados, pero de los más capacitados como representantes de los sectores mayoritarios del pueblo; que tenga además, la enorme suerte de salir del tutelaje ignominioso de los charlatanes, de los vociferadores de plaza pública, de los ignorantes cuyo único mérito es el atrevimiento de los pícaros que consiguen votos por su falacia, no en un afán de servir al pueblo, sino en un anhelo de conquistar lo que ellos llaman honores y a menudo algo más que honores, dineros.

NUESTRO PATRIOTISMO Y EL PATRIOTISMO DE LOS OTROS

Entre tanto, los papeles están invertidos, y la única víctima es el pueblo. Hoy somos bandoleros y hombres peligrosos -la Historia se repite- los que luchamos por reivindicar el suelo de Costa Rica para los costarricenses, los que tratamos de levantar el nivel de las masas, echándole base científica a nuestra producción, los que tratamos de poner al alcance del pueblo los inmensos recursos que la naturaleza nos ha dado y que permanecen inexplorados por apatía o por incapacidad; los que queremos que Costa Rica se baste a sí misma y no tenga que importar más arroz de Alemania, ni más frijoles de México, ni más manteca de los Estados Unidos; los que pretendemos que los dineros del pueblo no se derrochen en complacencias para los adinerados ni para determinadas argollas políticas sino en el robustecimiento de las fuerzas económicas de la nación; los que en fin, pretendemos levantar, sobre la miseria y la ignominia actuales, una Costa Rica nueva, sin hambre y sin esclavitud. En cambio, son patriotas dignos de toda confianza, los que emborrachan periódicamente al pueblo con una literatura ramplona que no sienten ni comprenden; los que hacen poemas a Juan Santamaría y a los viejos del 56, a la vez que venden nuestro suelo a la United Fruit Co.; los que cantan con voz temblorosa de hipocresía a nuestros labriegos sencillos y sin embargo son autores y cómplices de los crímenes que con esos labriegos se cometen; los que truenan contra el delito y sin embargo prostituyen al pueblo enseñándolo a vender su conciencia y enseñándolo a estimar la mentira y la traición como las mejores armas de la política; los que ahuecan la voz para pronunciar la palabra “probidad” y sin embargo cuando tienen influencias en los gobiernos las aprovechan para enriquecerse robando al pueblo sus dineros; los que se proclaman libres e independientes no siendo otra cosa que lacayos sin librea de los círculos plutocráticos que hacen gobiernos en Costa Rica. (1) No es posible que esto continúe así. Es necesario revolucionar nuestro sistema de hacer política y en este empeño hay que reconocer que nuestro Partido ya ha realizado apreciables esfuerzos. El pueblo se va dando cuenta de que en, tanto los otros han hecho literatura insustancial, nosotros hemos hecho argumentos. Los otros han atacado injuriando y nosotros hemos atacado razonando. Los otros han alabado a sus candidatos con adjetivos y nosotros no hemos tenido necesidad de alabarlos porque cada uno de ellos ha sido un hombre probado en la lucha, que ha tenido hechos en su abono sirviéndole de base a su candidatura y que en consecuencia, no ha necesitado del apoyo deleznable de los adjetivos.

NUESTRA PLATAFORMA POLÍTICA

Nuestra plataforma política no ha sido elaborada a base de fantasías. Fácil nos habría sido llenar cuartillas y más cuartillas, haciendo a los costarricenses promesas y más promesas. Ese es el procedimiento que han usado los politiqueros engañadores de pueblos y no puede ser, en consecuencia, el usado por nosotros. Cada una de las cláusulas de nuestra plataforma responde a un estudio completo y profundo de algún problema social. Y cada solución que marcamos no es

una solución caprichosa, sino precisamente la solución que es posible hacer triunfar dentro de las actuales condiciones del país. Hay casos en que habríamos querido ofrecer más, pero no lo hicimos porque habríamos sido mentirosos; porque hay que comenzar por ofrecer al pueblo lo que se le puede dar y no lo que el pueblo querría que de un golpe se le diese.

NUESTRA POLÍTICA OBRERA

Veamos nuestra política obrera. Pedimos por ejemplo el alza del salario mínimo, pero tomando de antemano las disposiciones necesarias para que esa alza no sea arruinadora para los pequeños finqueros ni para los pequeños patrones del país. En las mismas condiciones pedimos la modificación de la Ley de Accidentes de Trabajo, para que esta ley cubra también a los trabajadores del campo, para que considere como accidentes las mordeduras de culebras y las enfermedades endémicas y para que levante a un nivel más racional la tasa de las indemnizaciones. Ofrecemos luchar por la efectividad de la jornada de ocho horas en la industria y en la agricultura en general y de seis horas para el trabajo nocturno y el que se realiza en medios insalubres. Pedimos una legislación completa, protectora de la mujer trabajadora y de los menores de edad que tienen que ganarse la vida con sus fuerzas de trabajo. Pero repito, para pedir todo esto hacemos ver, que al mismo tiempo abogaremos por la resolución del problema económico de los productores, industriales y patrones pequeños y medios que podrían arruinarse con perjuicio para la economía nacional si las leyes obreras se diesen a tontas y a locas. (2)

CONTRASTE ABSURDO

Ahora bien, es evidente que este capítulo de nuestra plataforma, que dejo esbozado a grandes rasgos, sería completamente utópico si no estuviera ligado con otro capítulo, el que traza nuestra política agrícola y agraria. Resolver el problema de nuestra producción es el primer paso que hay que dar para tratar de resolver los demás problemas sociales de nuestro país. Con una producción deficiente, con una agricultura arruinada, sería estúpido pretender legislar en favor de las masas de obreros y campesinos. Lo primero es arreglar nuestra producción; lo segundo es arreglar las condiciones de vida de nuestro pueblo, pero ya contando con la base de una producción ordenada. Analicemos ahora nuestra política agrícola. (3) Ella descansa sobre unas cuantas observaciones muy simples que cualquiera puede hacer del país y que nuestro Partido ha repetido insistentemente en varias oportunidades. Permitidme repetir las una vez más en el menor número posible de palabras. Observad la miseria y la degeneración física de nuestro pueblo. Observad el retraso material en que se encuentra nuestro país. ¿Os habéis preguntado alguna vez por qué vivimos así? Nuestra Naturaleza es hermosa y rica; tenemos miles y miles de hectáreas de suelo fértil sin cultivar; esas tierras están repletas de riqueza, están repletas de vida, esperan la semilla y esperan el esfuerzo del hombre para producir el bienestar de nuestro pueblo. Contamos con una variedad

de climas que nos capacita para establecer casi todos los cultivos y contamos con hermosos valles muy bien defendidos y muy bien dotados por la Naturaleza. Y sin embargo, sobre tal emporio, vive un pueblo reducido en la más completa miseria: en sus ocho décimas partes se cubre de harapos, se hacina en tugurios antihigiénicos y se alimenta corrientemente de plátanos y frijoles. Es una minoría relativamente reducida la que vive bien en Costa Rica. Ni nuestros finqueros pequeños y medios hacen una vida cómoda; estos se sacrifican para otros más grandes, en buena parte extranjeros, que son los verdaderos dueños de lo que produce Costa Rica. ¿No es cierto que todo eso es absurdo? Científicamente se podría demostrar que sin grandes dificultades, pero eso sí, con mucha energía moral y mucho afán de servicio y mucha honradez, se podría poner a Costa Rica, a su pueblo valiente y generoso, a vivir una vida nueva, más humana, sin necesidad de robar ni de incendiar, ni de meterse dentro de la libertad de conciencia de nadie. Eso es lo que nosotros queremos hacer y lo que debe hacerse a todo trance.

CONTROL DE LA PRODUCCIÓN

Ahora bien, ¿qué pedimos en primer lugar para sacar partido de todas esas riquezas? Control de nuestra producción mediante un organismo técnico, pero verdaderamente técnico, que funcione al margen de la politiquería nacional. Ese organismo estudiará nuestra capacidad productiva y nuestra capacidad de consumo mediante verdadera labor estadística. Ese organismo, mediante una labor de asesoramiento, podrá conseguir que nuestros agricultores siembren lo que el país necesita para su consumo y más o menos en la cantidad en que lo necesita. Al principio puede ser simplemente un organismo de consulta. Quien va a sembrar caña, consulta de previo; y si ya hay mucha caña sembrada, no sembrará más, porque de antemano sabe que se va a arruinar. En cambio, el organismo podrá aconsejarle lo que debe sembrar en vez de caña y le aconsejará que siembre lo que de verdad necesita el país que se produzca. En esa forma, centenares de agricultores nuestros se salvarán de la ruina que produce la superproducción y el pueblo se salvará de las carestías periódicas producidas por la escasez. Por este mismo camino, podremos dejar de ser un país monocultor dependiente de mercados extranjeros que nosotros no podemos controlar. En vez de producir por ejemplo, un café de mala calidad que tendrá que malbaratarse en el exterior, produciremos el trigo o el algodón o el arroz o los frijoles que realmente necesitamos, con lo que será posible que el jornalero gane más, que el finquero gane más y que el pueblo pueda alimentarse mejor y con menos dinero. Controlar la producción es aplicar a la vida del país una medida que diariamente estamos aplicando a nuestra vida privada. ¿Por qué si planeamos los gastos del hogar, por qué si planeamos el trabajo en el taller, en la fábrica y en la finca, por qué no hemos de planear el trabajo productivo del país que es más importante que todo eso? Esto se llama acabar con la anarquía de la producción. Acabar con la anarquía de la producción es una medida de economía socialista a la cual no podremos sustraernos; surge de la vida misma del país como una necesidad imperiosa según acabo de demostrarlo; y en consecuencia, los charlatanes que vociferan lugares comunes contra el movimiento comunista costarricense, los que nos dicen sustentadores de ideas exóticas, no hacen otra cosa que revelarse como grandes ignorantes. Que el pueblo diga, si la medida que estamos proponiendo puede considerarse exótica en Costa Rica.

VERDADERAS CARRETERAS AGRÍCOLAS

Además del control de la producción nosotros proclamamos la necesidad de implantar en Costa Rica una política efectiva de carreteras habilitadoras de las regiones más ricas del país; no carreteras para que los adinerados se recreen paseando en lujosos Packards, sino las carreteras que nuestros humildes agricultores necesitan para sacar al mercado sus productos. Que las carreteras no se hagan tomando en cuenta partidarios políticos, ni conveniencias electoreras, ni deberes de familia, ni intereses personales, sino tomando en cuenta única y exclusivamente, los supremos intereses de la agricultura nacional.

UNA LEY AGRARIA

Pero la política de carreteras no es suficiente. Las carreteras, hechas sin medidas complementarias, podrían hasta servir exclusivamente para valorizar los latifundios sin mayor provecho para el pueblo ni para su agricultura. Conjuntamente con la ley de carreteras debe darse una ley agraria o algunas leyes de ese orden, que permitan que cada costarricense pueda hacerse dueño de una parcela del suelo que esas carreteras habiliten. Nosotros proponemos para ese efecto una serie de medidas concretas que no comento porque me haría sumamente largo.

Pasemos a otra cosa. La política que conduce a la eliminación del latifundio sin cultivar y el reparto de esas tierras, todavía no es suficiente. El campesino nada hace con tierra si carece de medios para cultivarla. Por eso, además de tierra, habrá que darle dinero barato, prestado en fáciles condiciones de pago para que ponga a producir su parcela que es de suelo costarricense. Tampoco entro a detallar los medios que nosotros creemos posibles para arreglar este aspecto financiero de la legislación que vengo comentando.

PODEMOS Y DEBEMOS PRODUCIR CASI TODO LO QUE CONSUMIMOS

Nuestra política agraria se complementa con nuestra política industrial. Estamos seguros de que Costa Rica puede desenvolver muchas ramas de la industria con las posibilidades de nuestro raquíptico mercado nacional.

Veamos rápidamente el capítulo de nuestras importaciones durante el último año (1936):

HARINA.....	¢ 2.716.054,00
MANTECA.....	1.138.925,00
TEJIDOS.....	829.738,00
ZARAZAS.....	757.590,00
SACOS PARA CAFÉ.....	456.150,00
MADERAS.....	331.255,00
AZÚCAR.....	84.828,00
ARROZ.....	29.509,00
GASOLINA.....	<u>1.237.054,00</u>
TOTAL.....	<u>¢ 7.831.103,00</u>

Yo os pregunto: ¿Podría o no podría Costa Rica producir diez veces la harina que ahora está importando? ¿Podría o no podría producir la manteca, el arroz, el azúcar, los frijoles que también estamos importando? ¿Podría o no podría producir algodón y tejidos de algodón? ¿No nos sería posible producir los sacos de café que necesitamos para nuestra exportación tal como los produce Colombia? Sí, todo eso podríamos producirlo y, así, además de impulsar grandemente nuestra agricultura tendríamos medios de establecer una verdadera industria nacional. Y habría trabajo, y habría buenos salarios, y habría posibilidad de dar leyes de protección social, y habría bienestar general. ¿Pero qué ocurre? Que nuestros hombres de gobierno solo se preocupan de la politiquería. Cualquier gobernante serio y responsable de su cargo, por allí comenzaría a trabajar. Pero las funciones de los gobernantes en Costa Rica no salen de la esfera de la política en tanto que la producción, que es lo importante, que encierra la solución de muchos problemas sociales, marcha al garete sin que los gobiernos se preocupen seriamente de ella.

Omito el análisis de otros capítulos de nuestra plataforma. Pienso que lo dicho puede dar una idea aproximada de lo que nosotros queremos y podemos hacer en Costa Rica. No hay literatura en lo dicho. Cada uno de los conceptos expuestos tiene el respaldo de la ciencia y de la experiencia.

Podéis estar seguros, camaradas, y señores que me escucháis, de que los que ven en nosotros un peligro para sus privilegios y por esa razón nos presentan como enemigos de Costa Rica y como enemigos de la libertad, son de la misma escuela de los que fusilaron a don Juan Rafael Mora y al general Cañas, llamándolos también traidores a Costa Rica y cubriendo de infamia sus nombres. (4)

Ayer fusilaron al gran presidente costarricense, y hoy, después de levantarle una estatua, entregan desvergonzadamente lo que aquel Presidente defendió: nuestro suelo y nuestra soberanía. No creáis, camaradas, en esos especuladores del patriotismo. O mejor, no creáis en sus palabras. Buscad sus hechos. A los hombres se les conoce por sus hechos y a los árboles por sus frutos. Buscad también nuestros hechos, los hechos de nuestro Partido, de esta organización de costarricenses que sólo quieren el bien de Costa Rica, y juzgadnos con base en ellos y no con base en las calumnias que propalan nuestros enemigos que son los verdaderos enemigos de Costa Rica.

NOTAS:

FRONTÓN JAI-ALAI: 13 DE NOVIEMBRE DE 1938.

Nota: *En la introducción del discurso, firmada por “Comité Central” y bajo el título de “A manera de introducción”, se explican las razones de la publicación del folleto. Una de ellas fue la crítica adversa, que plantea que el discurso era “una actitud personalísima del compañero Mora que no respondía a los verdaderos fines de nuestro Partido y que tiene por exclusivo objeto pescar incautos”. “Contra esta versión protestamos -dice la introducción- ni el discurso del c. Mora responde a una actitud puramente personal suya, ni nuestro Partido se ha caracterizado, a lo largo de su lucha, por maniobras de esa clase”. “Con toda lealtad hemos reconocido y hemos tratado de rectificar nuestros errores -dice asimismo la introducción- porque nuestro deber, como agrupación marxista que somos, se orienta hacia la investigación y acatamiento de la realidad nacional. Si alguna vez no hemos estado dentro de esa realidad, habrá sido por error o por inexperiencia, pero nunca por mala fe” -concluye. La introducción reitera que el discurso responde “clara y lealmente” a la línea del Partido Comunista de Costa Rica.*

El discurso se pronunció en el Frontón Jai-Alai (gran local deportivo y social de la época) el 13 de noviembre de 1938, con ocasión de una Asamblea General del Partido.

Fuente: *Manuel Mora V./ Por la afirmación de nuestra democracia/ Por el progreso y bienestar de nuestra nación/ 1939/ San José, Costa Rica/ 24 páginas.*

En el extremo inferior derecho de la portada aparece un recuadro en donde se fija la fecha y el sitio del discurso. En la primera página aparece una “a manera de introducción”, firmada por el Comité Central.

DISCURSO

1. *Bajo la presidencia de León Cortés Castro (1936-1940). Alude, entre otros, al Profesor Alejandro Aguilar Machado, Secretario de Educación Pública en ese entonces. El Prof. Aguilar Machado destituyó a Luisa González de su puesto de maestra, por considerarla subversiva. En ese periodo suceden acontecimientos históricos. Entre otros, la burla de la elección de Carlos Luis Sáenz como diputado del Partido Comunista, en 1936. Muere, también en 1936,*

Máximo Gorki. La España republicana es atacada por el Nazi Fascismo (1936). Huelga de los obreros del calzado (1937) y adhesión a ella de los intelectuales progresistas. Agasajo, por parte de León Cortés, a unos marinos nazis (1937) y protesta del pueblo costarricense. Destitución de Luisa González, maestra (1937). Creación, por parte del Partido Comunista, de la Escuela Popular (dirección a cargo de Carmen Lyra) 1937. León Cortés celebra una semana en homenaje a John D. Rockefeller (1937). Se editan de nuevo los “Cuentos de mi tía Panchita”, de Carmen Lyra (1938). Hacen prisionero en Cuba a Juan Marinello, Presidente del primer partido comunista de Cuba (1938). Asesinan al Dr. Ricardo Moreno Cañas (prominente médico, diputado en varias oportunidades) el 23 de agosto de 1938.

Luisa González: maestra, dirigente del Partido Comunista. Vicente Sáenz, escritor y periodista de muchos méritos. Sus libros, en lo particular, son de belicoso corte antiimperialista.

2. *El capítulo de las garantías sociales, incorporado en la Constitución Política en 1943, contempla el Código de Trabajo, en donde se incorpora la Ley de Riesgos Profesionales (Accidentes de trabajo).*
3. *En 1943, el Consejo Nacional de Producción.*
4. *Héroes de la guerra nacional de 1856, en contra de la invasión de los esclavistas de Estados Unidos.*

1939

DOS DISCURSOS
EN RESPUESTA A LOS FALSOS DEFENSORES DE LA
DEMOCRACIA Y DE LA INDEPENDENCIA
DE LAS PEQUEÑAS NACIONES

PALABRAS EXPLICATIVAS

Recogemos en este folleto dos discursos del diputado Manuel Mora Valverde, Secretario General del Partido Comunista de Costa Rica, pronunciados en el Congreso Nacional los días 5 y 7 de diciembre de 1939 en el debate que se promovió con motivo del conflicto ruso-finlandés. Como se sabe, el debate se originó en una moción hecha por los diputados Arce, Villalobos y Jinesta con el objeto de que la Cámara diera un voto de simpatía al pueblo finlandés que implicaba a la vez, voto de censura para la Unión Soviética. El compañero Mora, al mismo tiempo que expresó en forma calurosa su simpatía por el pueblo de Finlandia defendió a la Unión Soviética con argumentos que no pudieron ser refutados por los representantes que mantuvieran la tesis contraria. La batalla fue reñida, porque el compañero Mora tuvo que enfrentarse a la totalidad del Congreso y a una opinión pública evidentemente orientada en esos días contra la causa del socialismo y contra la URSS en particular. Sin embargo, después de pronunciados esos discursos es evidente que la opinión de los sectores más honrados y más inteligentes del país comienza a ver con más realismo y con más justeza la presente lucha europea.

Fueron tres los discursos que el compañero Mora pronunció. Pero sólo publicamos dos, el primero y el tercero, porque el segundo, que había sido interrumpido por un grupo de diputados rompiendo el quórum legal de la sesión, fue recogido muy deficientemente por la prensa. Los que reproducimos han sido tomados textualmente de las crónicas parlamentarias de "Diario de Costa Rica". De ellos se desprende, no sólo la seriedad de la argumentación de nuestro Secretario General, sino también la violencia con que los adversarios lo interrumpieron en un esfuerzo vano por confundirlo y obligarlo a callar.

Esperamos que el pueblo de Costa Rica leerá y meditará estos discursos con la seriedad y responsabilidad que el caso reclama.

*Comité de Prensa del
Partido Comunista de Costa Rica*

I DISCURSO

Primer discurso del c. Mora pronunciado en la sesión
parlamentaria del 5 de diciembre

Señores Diputados:

“No tengo ninguna razón para dudar de la sinceridad de los diputados que han suscrito la moción que va a servir de base a este debate. Al señor Villalobos, particularmente, le tengo una gran estimación porque siempre lo he visto demostrar lealtad a su conciencia en sus actuaciones parlamentarias. Por eso lamento que él haya puesto su firma, a última hora, al pie de esa moción. Me doy cuenta de que estamos en presencia de una maniobra política para la cual el señor Villalobos deliberadamente nunca se habría prestado. Se quiere que yo externe ciertas declaraciones que puedan servirle al calderonismo (1) para atacar a mi partido y para atacarme a mí. Lo de las bombas que caen sobre Finlandia no es lo que más le interesa al calderonismo. Es la política de campanario lo que más le interesa. No obstante eso, yo comparezco al llamamiento que se me hace. No acostumbro zafarle el bulto a ninguna pelea. Siempre he sabido definirme ante los problemas nacionales e internacionales, y ante el que ahora se le está planteando a la humanidad también sabré definirme sin vacilaciones de ninguna especie, por más que quien me exija esa definición sea un partido que nunca ha sabido definirse ante ninguna situación de importancia.

Me doy clarísima cuenta de la trascendencia que van a tener para la vida política mía y para la de mi partido las declaraciones que voy a hacer. Pero siento que sería un cobarde si me adaptara a la cómoda posición del silencio cuando mi conciencia me dice -que aunque todo el país se me venga encima- yo tengo que ajustarme a la verdad. Y me conforta, señores diputados, la convicción de que no estoy levantando la bandera de mis conveniencias personales, sino la bandera de millones de seres humanos infelices que padecen toda clase de miserias y de vejámenes sobre la superficie del planeta. En este momento los recursos gigantescos de que disponen ciertas grandes potencias pueden sembrar el confusionismo y el error en muchas conciencias. Pero estoy seguro de que pasará el tiempo, se sucederán los hechos, y los pueblos, inclusive el costarricense, tendrán que comprender que la causa justa, no es la que ahora parece serlo. Los que hoy condenen mi actitud, mañana tendrán que darme la razón si son honrados.

La lucha que está planteada en este momento en Europa no es como algunos dicen, una pugna de las democracias contra el fascismo. ¡No! Es la lucha de dos sistemas antagónicos. Es la lucha del capitalismo que se desintegra contra el socialismo joven y pujante. Estamos ante un sistema que ha agotado todas sus posibilidades históricas y que va a desaparecer y frente a otro que se levanta para servir de base al bienestar y a la libertad de todos los seres humanos. Los pueblos oprimidos tienen que vislumbrar una nueva era construida no sobre el capricho ni sobre la pasión de las masas, sino sobre los fundamentos sólidos y científicos de una producción mejor organizada.

El doctor Villalobos nos explicó que su posición en esta oportunidad es consecuente con su línea de conducta de siempre. El señor Jinesta nos dijo algo semejante. Pues yo, para comenzar a dar mis razones creo justo que reclame para mí el mismo derecho que los señores Villalobos y Jinesta han reclamado para ellos.

Frente a la invasión de España por los ejércitos de Hitler y Mussolini, nuestra actitud fue clara y definida. Protestamos contra los bárbaros que dejaban caer bombas sobre ciudades abiertas, asesinando mujeres y niños con el objeto de robarle la independencia a uno de los pueblos más viriles de Europa. Frente a la invasión a Polonia, clara y definida fue nuestra actitud. Frente a los crímenes cometidos en Abisinia, (2) clara y definida fue nuestra posición. Frente al manotazo dado por Mussolini a la débil Albania hasta transformarla en una colonia italiana, clara y definida fue también nuestra actitud. Y lo mismo con respecto al desmembramiento de Checoslovaquia y contra los atropellos perpetrados por el imperialismo japonés sobre la China grande pero indefensa. Mas no nos limitamos a buscar solidaridad para esos pueblos de Europa vejados y mutilados en medio del silencio de todos los que hoy se escandalizan por lo que está ocurriendo en Finlandia. Nos venimos un poco más cerca y protestamos contra los crímenes que se cometieron y se siguen cometiendo en nuestro propio continente. Cuando hace unos pocos años el Departamento de Estado estuvo de acuerdo en que se linchara y ametrallara en Puerto Rico al que cometiera el gravísimo delito de reclamar su independencia, nuestra protesta fue enérgica e hicimos una campaña, que por cierto no tuvo eco en las altas esferas, para conseguir apoyo moral para los hombres de nuestra misma sangre que querían ser libres y que encontraron la muerte y la prisión por pretender tal cosa. Cuando los barcos de guerra norteamericanos rodearon la isla de Cuba a raíz del derrocamiento de Machado para imponerle a ese bravo pueblo su voluntad soberana, también protestamos, y nuestra voz fue única en el país. Contra las humillaciones a que el Departamento de Estado yanqui somete al pueblo hermano de Panamá por medio de sus autoridades militares, nuestra protesta ha sido constante y seguirá siéndolo. ¿Y no recuerdan los señores diputados mis palabras dichas en esta misma Cámara contra los sondajes que hacían los militares yanquis de nuestras costas en un empeño indiscutible de usarlas más adelante como campo de batalla? ¿Y no recuerdan mi lucha aquí mismo contra las pretensiones de ese mismo Departamento de Estado de transformar nuestra sabana en un campo de aviación militar para la defensa del canal de Panamá? Ambas luchas fueron estériles. Muy pocos levantamos la bandera nacionalista. El Departamento de Estado le impuso su voluntad a Costa Rica con el apoyo de muchos que hoy están sumamente interesados en el problema de la soberanía de Finlandia.

**AYER SE SILENCIÓ EL CONGRESO ANTE LOS
BOMBARDEOS EN ESPAÑA Y HOY SE INDIGNA
ANTE LOS DE FINLANDIA**

He relatado todos estos antecedentes de la lucha de mi partido y de la mía propia, para que se vaya viendo claro, lo curiosa que resulta la iniciativa que hoy estamos discutiendo. Ahora se trata de conseguir del Congreso un pronunciamiento sobre la lucha en Finlandia y de apoyo para el pueblo

finlandés. El señor Jinesta, cuando lo de Polonia y lo de España, se limitó según nos lo informa, a dar sus opiniones desde “Repertorio Americano”, pero nunca pasó, él que pertenece a una mayoría política dentro de la Cámara y que habría tenido posibilidades de triunfar, a realizar una gestión de la índole de la que hoy está realizando. Viene a mi memoria en este momento el caso de España. El Congreso discutió una iniciativa para protestar ante el mundo por los bombardeos a ciudades abiertas que los alemanes y los italianos estaban llevando a cabo de manera despiadada y salvaje sobre las ciudades españolas. ¿Y qué hicieron este mismo Congreso y estos mismos diputados que hoy se ocupan de Finlandia? Guardar silencio. Desechar la iniciativa declarando que el Congreso no podía inmiscuirse en el manejo de las relaciones internacionales que están a cargo del Poder Ejecutivo. Sin embargo, no se trataba de inmiscuirse en las relaciones internacionales, sino de protestar de un atentado contra la civilización. Hoy, el obstáculo de las atribuciones del Congreso, no es obstáculo. Ayer se silenciaron ante los bombardeos de España y hoy se indignan ante los de Finlandia, como si los españoles estuviesen hechos de otra pasta que los finlandeses y como si lo que es inhumano en Finlandia no lo hubiese sido también en España. Y lo mismo puede decirse con respecto a Polonia y con respecto a Checoslovaquia, y con respecto a China y con respecto a Puerto Rico. Polonia tiene un gobierno en París en este momento. Si vosotros queréis ser consecuentes con el contenido de la moción que estamos discutiendo, debéis también protestar de la invasión a Polonia y dirigiros a su gobierno en París. Debéis extender vuestra solidaridad al pueblo abisinio que todavía en estos momentos lucha heroicamente entre las selvas africanas, con sus arenas rudimentarias, contra los ejércitos bien armados del Duce, quien hoy también está patrocinando manifestaciones en Italia en apoyo de Finlandia. Debéis ponerlos en contacto con los representantes de Checoslovaquia que según los últimos cables están siendo masacrados por Hitler en su propio país, porque tratan, en vano, de restaurar una soberanía hecha pedazos y reconstruir una patria que con la complicidad del mundo fue borrada del mapa de Europa. Y tenéis también que ocuparos de Albania. ¿No sigue acaso su pueblo luchando contra los ejércitos de Mussolini? Y teneis que ocuparos de Puerto Rico. ¿No están acaso Albizu Campos, jefe del partido nacionalista puertorriqueño y Juan Antonio Cortetjer el escritor de la misma nacionalidad en una prisión de Atlanta por haber acaudillado su pueblo en la lucha contra el imperialismo de los Estados Unidos? ¿No os avergüenza que dos hombres de nuestra misma raza estén en una prisión, por querer la independencia de un pedazo de nuestro continente indo-español? ¿Por qué guardáis silencio ante tantos crímenes? ¿Por qué de sólo uno de ellos os ocupáis? Explicádmelo para poder creer en vuestra sinceridad y para que el país que nos observa a todos pueda creer también en ella. Si no podéis explicarlo, ampliad esa moción y agregad al nombre de Finlandia, los nombres de las demás naciones atropelladas por los fascistas. Yo os voy a decir por qué procedéis de esa manera. Uno de los motivos es que en muchos de vosotros se opera el mismo fenómeno que observamos en los grandes imperialismos. Hay interés en desacreditar el socialismo.

Alrededor de Finlandia se está haciendo una campaña mundial por los imperialismos que controlan las agencias noticiosas que a ratos hace pensar que la pobre Finlandia fue una víctima inmolada en el altar del maquiavelismo político del señor Chamberlain. (3) Los dirigentes imperialistas se dan cuenta de que el socialismo se les viene encima en Europa y por eso se apresuran a desprestigiarlo, lanzando toda clase de calumnias contra la Unión Soviética. Lo que ocurre aquí no es más que un eco de lo que está ocurriendo allá. Por instinto se sigue la misma táctica. Esta moción tiene por

objeto deformar ante los ojos de nuestro pueblo el movimiento socialista y nunca darle a Finlandia un apoyo que le fue negado a otras naciones. ¡Pero qué equivocados están todos los que piensan de esa manera! El socialismo se establecerá en Europa por dura que sea la lucha. Y se establecerá, no por capricho de Stalin, o de tales o cuales agrupaciones políticas, sino por imperativo inaplazable de las leyes mismas de la historia.

Antes de decidirme a dar el paso que estoy dando, yo hice un verdadero examen de conciencia. Quise precisar si me estaban empujando móviles de carácter pasional o móviles de carácter efectivo. Medité el problema serenamente, fríamente, y así se formó mi decisión. No procedo por pasión. No procedo por fanatismo político. Procedo porque mi razonamiento me está marcando con mucha claridad el camino a seguir. Y me doy cuenta de que Rusia no está cometiendo los crímenes que se le atribuyen. Rusia no está haciendo otra cosa que preparándose para defenderse de la embestida que el imperialismo europeo, sin excluir al alemán, le reservan para un plazo muy corto.

Si yo pensara de otra manera, no me callaría el grito de protesta contra Rusia. Las personas honradas y desapasionadas saben que en este punto digo verdad. Con la misma entereza con que me decidí a romper con las conveniencias sociales para enfrentármele dentro de las filas de mi partido a los grandes intereses creados que han desequilibrado nuestra economía y reducido a la miseria y a la ignorancia a nuestro pueblo, me habría decidido a lanzar mi condenatoria contra Rusia. Pero no lo hago, porque mi conciencia me dice que yo no tengo derecho a poner mezquinas conveniencias políticas por encima de los más nobles y más sagrados intereses de la humanidad. Y hago en este punto otra aclaración. Ni mi partido ni yo estamos supeditados a Stalin o al Partido Comunista ruso. Constituimos una agrupación de costarricenses que cifra su mayor orgullo en su propia independencia. Si alguien me hablara de trasplantar a Costa Rica el comunismo ruso, protestaría. No quiero para mi patria un trasplante de esa clase, porque yo creo que Costa Rica necesita -como si dijéramos- su propio socialismo aplicado a la realidad nacional bien estudiada. Pero yo no renuncio al derecho a observar los fenómenos de otros países conforme a la realidad costarricense. Paso ahora a otro punto.

PLAN DE HITLER SOBRE RUSIA

Hace un poco más de dos años tuve oportunidad de dar unas conferencias por radio sobre la guerra chino-japonesa. Esas conferencias fueron oídas por muchísimos costarricenses, inclusive por varios diputados. En esas conferencias hablé de la posibilidad de ciertos acontecimientos europeos. Dije que Alemania se apoderaría de Austria; que luego se echaría sobre Checoslovaquia; que avanzaría después sobre Polonia; y que luego era posible que tratara de invadir Rumanía y los países bálticos para echarse sobre Rusia. Pocos meses después comenzaron a confirmarse mis palabras. Alguien me preguntó que cómo había podido ver tan claro el panorama europeo y yo le di la clave de mi clarividencia. Le enseñé un libro titulado “¿Hitler sobre Rusia?” que se había vendido en nuestras librerías y en el cual estaba expuesto -con mucha lógica- el famoso plan que

ya había anunciado Hitler en “MeinKampf” (4) para echarse sobre la Unión Soviética. Yo no había inventado nada. Me había limitado a leer ese libro. Se ve entonces claro que existía un plan poderoso para atacar a la URSS. Se llama el plan de Hitler sobre Rusia, pero en realidad era y sigue siendo un plan del imperialismo mundial contra la Unión Soviética. Hitler, aunque parezca raro, es -en gran parte- una creación del maquiavelismo británico. La Alemania nazi fue alimentada por la política inglesa. Alemania creció y se fortaleció porque Inglaterra le ayudó con empréstitos, e Inglaterra le ayudó, permitiéndole toda clase de violaciones y toda clase de usurpaciones. El plan inglés era hacer de Alemania una especie de perro de presa que usaría luego contra Rusia. Pondría a pelear a Alemania y a Rusia, se desembarazaría del socialismo en la Unión Soviética, y ella, la Gran Bretaña, terminaría imponiendo su ley. Pero estos planes se le frustraron a los imperialistas ingleses. Es que el maquiavelismo fracasa cuando choca con las leyes mismas que regulan la evolución de los pueblos y de la humanidad. El plan de Hitler sobre Rusia, repito, es el plan del imperialismo contra la Unión Soviética. Se apoderó Hitler de Austria, conforme estaba previsto en su plan, con la anuencia de Daladier y del señor Chamberlain quien se la entregó en la conferencia de Munich. Por cierto que la Unión Soviética, que junto con Francia e Inglaterra estaba comprometida a defender a Checoslovaquia, fue la única que estuvo anuente a cumplir su palabra. (6) Preparó su ejército, preparó sus aviones, consiguió permiso con Rumanía para pasar sus fuerzas a Checoslovaquia, y todos sus empeños pasaron cuando se supo la noticia de que Chamberlain, pisoteando compromisos sagrados, había resuelto entregar Checoslovaquia a cambio de que Hitler continuara su marcha sobre la Unión Soviética, (relata aquí el señor Mora con lujo de detalles los incidentes, según la prensa norteamericana de la entrevista de Hitler con Chamberlain en Munich. Explicó cómo Hitler amenazó a Chamberlain con el comunismo en Europa y cómo Chamberlain adquirió de Hitler el compromiso de avanzar sobre Rusia a través de los países bálticos, respetando Polonia).

Conquistada Checoslovaquia, conforme a su plan, comenzó Hitler, sin respetar el compromiso adquirido con Chamberlain, a preparar el asalto a Polonia. Entonces se alarmó el señor Chamberlain y resolvió buscar de nuevo a Rusia a quien semanas antes había ultrajado con el pacto de Munich. Rusia estuvo conforme a entrar en una combinación con Francia e Inglaterra para defender a Polonia. Y conste, que yo no creo que al tratar Rusia de defender a Checoslovaquia y a Polonia lo hiciera por simple generosidad. Lo hacía porque estaba convencida de que Hitler, tarde o temprano se echaría sobre ella y por consiguiente, le convenía pelear contra Hitler lejos de sus fronteras y con la ayuda de otras potencias. Si Hitler se cogía Polonia, Hitler establecía frontera directa con Rusia y eso no le convenía a este país. Las conversaciones se fueron prolongando. Chamberlain fue poniendo dilatorias y más dilatorias: su objeto era darle tiempo a Hitler para echarse sobre Polonia y luego lavarse las manos. Sabía que Rusia no podría consentir en que Hitler se cogiera toda Polonia y que por allí podía surgir la ansiada lucha entre estas dos potencias. La Unión Soviética comprendió la maniobra y emplazó a Chamberlain y a Daladier para resolver inmediatamente el asunto. Entonces enviaron estos señores una misión militar a Moscú integrada por militares de segunda categoría. Y cuando las conversaciones se celebraban en Moscú, Chamberlain, en el colmo de la audacia y de la deslealtad, ofreció a Hitler un empréstito de mil millones de dólares a cambio de que este emprendiera el ataque por el Báltico respetando a Polonia. Esta oferta la hizo cuando comprendió que Hitler maniobraba para llegar a un pacto de no agresión con Rusia. Como Hitler tenía interés en romper el pacto tripartita, denunció la oferta que le hiciera Chamberlain. Entonces el señor Chamberlain dijo que efectivamente, la oferta le había sido hecha a Hitler, pero

no por su gobierno sino por un ministro, en su carácter personal. Ya esto colmó la paciencia rusa. Las negociaciones con Francia e Inglaterra se rompieron y Rusia le aceptó a Hitler el pacto de no agresión. Conviene recordar que Polonia, instigada por Chamberlain, había rechazado toda ayuda de la URSS. Hitler avanzó sobre Polonia. Inglaterra no le dio a Polonia la ayuda que le había ofrecido. Algo parecido a lo que está ocurriendo ahora con Finlandia. La “embrocaron”, le ofrecieron ayuda y luego la dejaron sola. La conquista de Polonia fue rápida. En el momento en que el gobierno de Polonia huyó del país, la Unión Soviética penetró en Polonia y le arrebató a Hitler todas las posiciones estratégicas que según el famoso plan le iban a servir para avanzar sobre la Ucrania y sobre Leningrado también. La Unión Soviética no golpeó a Polonia. Entró en Polonia cuando Polonia ya era de Alemania. De manera que no puede hablarse de una invasión de Polonia por Rusia. Esa maniobra permitió a la Unión Soviética detener a Hitler, mantenerlo lejos de sus fronteras y darle el primer golpe certero a la política imperialista de Chamberlain y Daladier. Y aquí viene algo muy interesante. Francia e Inglaterra entran en guerra con Alemania, pero atacan a Alemania por la zona más invulnerable, por la Línea Sigfried, de tal manera que esa guerra asume a ratos la apariencia de simple simulacro de guerra. No hay combates serios. Se enseñan los dientes y nada más. ¿Por qué será? Porque tanto Alemania como Inglaterra y Francia comprenden que la guerra es el desbarajuste de sus respectivos imperios, es el derrumbamiento del régimen capitalista. Francia e Inglaterra se dan cuenta de la fortaleza soviética y no quieren pelear con Alemania por más que públicamente estén diciendo otra cosa. Alemania tampoco quiere ir adelante en la guerra contra Francia e Inglaterra. Todos esperan la oportunidad de hacer una alianza junto con Italia para echarse luego sobre Rusia. Y harán esa alianza. Si es necesario, Hitler caerá del poder o simulará la caída. En esa forma el entendimiento surgirá y entonces el capitalismo en masa se precipitará sobre el país del socialismo. La Unión Soviética, que ve claramente lo que se le prepara, no puede cruzarse de brazos. Por eso está preparándose para defenderse. Sabe que la guerra es general; que se puede extender por lugares insospechados; que se va a extender hacia sus fronteras. Por eso está fortificando sus fronteras. Ella no cree en la simpatía de Alemania. Ella cree sólo en sus propios recursos. Por eso entró en Polonia cuando Polonia era ya de Hitler y por eso ahora está empeñada en completar su defensa en el Mar Báltico. Este es el punto más vulnerable que le queda. Vea quien quiera el plan de Hitler a que me referí atrás y reconozca que el ataque por el Báltico es uno de los aspectos más importantes del plan. Por el mar Báltico y contando con la ayuda de los países Bálticos se puede llegar hasta Leningrado que es un puerto de tres millones y medio de habitantes y se puede partir a la Unión Soviética en dos partes. Así fue como entró la Unión Soviética en conversaciones con los países Bálticos. A ninguno le exigió el sacrificio de la independencia auténtica de su pueblo respectivo. Por el contrario le devolvió Vilna a Lituania. Polonia se había apoderado de Vilna y ahora la Unión Soviética podría quedarse con Vilna. El tropiezo más grande lo encontró la URSS en Finlandia, gracias a la diplomacia inglesa, francesa, alemana y yanqui que han trabajado por conseguir la resistencia de Finlandia. En la famosa conferencia de Estocolmo según se dice, le ofrecieron auxilio a Finlandia para el caso de que Rusia la atacara. Y hoy, que Finlandia reclama ese auxilio se le contesta que es imposible ayudarla. La “embrocaron” sencillamente. (7) ¿Y qué es lo que Rusia le pedía a Finlandia? Aquí lee el señor Mora párrafos de un discurso de Molotov pronunciado cuando se llevaban a cabo las negociaciones con Finlandia del cual damos a continuación un resumen:

Las relaciones de la Unión Soviética con Finlandia son de un carácter especial, debido a la influencia que ejercen en Finlandia potencias extranjeras.

Cualquier persona imparcial tiene que admitir que los mismos problemas concernientes a la seguridad de la URSS, en particular a Leningrado que figuraron en las negociaciones con Estonia tienen que figurar en las negociaciones con Finlandia.

Leningrado, la ciudad más importante del Soviet después de Moscú, está situada a una distancia de 32 kilómetros (22 millas) de la frontera con Finlandia, lo que significa que la distancia entre Leningrado y la frontera de un estado extranjero, es menor que la requerida por la moderna artillería de largo alcance para bombardearla. Además, la salida al mar de Leningrado, depende mucho de Finlandia que es dueña de toda la costa Noroeste del Golfo de Finlandia y de todas las islas que hay en el centro de dicho golfo. Leningrado tiene 3 millones y medio de habitantes, población casi igual a la de Finlandia que es de 3 millones 600 mil.

Las bases de las relaciones entre la URSS y Finlandia han sido el Tratado de Paz de 1920, igual al celebrado con los demás Estados del Báltico. Voluntariamente la URSS aseguró la existencia de una Finlandia independiente. Es indudable que sólo el Gobierno Soviético, el cual reconoce el principio del libre desenvolvimiento de nacionalidades, podía tolerar la existencia de una Finlandia independiente, a las puertas de Leningrado. En tiempo del zarismo Finlandia estuvo sojuzgada a Rusia y los mismos gobiernos democráticos de Kerenski y Tsereteli no le concedieron independencia.

¿Cuál es el objeto entre las negociaciones Soviético -Finlandesas? No es difícil ver que en el presente momento internacional, cuando en el centro de Europa la guerra se desarrolla -llena de sorpresas y de peligros- entre algunos de los más poderosos Estados, la URSS no sólo está autorizada sino obligada a tomar medidas para su seguridad.

Las propuestas soviéticas a Finlandia se han reducido a un mínimun, sin el cual sería imposible mantenerla seguridad de la Unión Soviética. La URSS propuso un tratado para correr la frontera soviética-finlandesa en el istmo de Karelia, varios kilómetros al Norte de Leningrado, a cambio de una extensión en la Karelia Soviética que era el doble mayor que la que Finlandia tenía que ceder. También se propuso que Finlandia cediera a la URSS por un tiempo determinado, una pequeña sección de su territorio cerca de la entrada del Golfo de Finlandia, en donde Rusia pudiera establecer una base naval. Una base naval en el Sur del Golfo de Finlandia cerca del puerto báltico y una base naval en la parte Norte de la entrada del Golfo de Finlandia, darían una seguridad completa al Golfo de Finlandia en caso de agresión por parte de otros estados. El establecimiento de tal base no sólo sería de interés para la URSS sino también para la seguridad de la propia Finlandia.

También la Unión Soviética propuso a Finlandia el cambio de ciertas islas en el Golfo de Finlandia, así como de ciertas partes en las penínsulas de Rybachi y Sredni, por una doble porción de territorio en la Karelia Soviética.

Para el entendimiento con Finlandia, declaramos -dice Molotov- que si nuestra proposición principal era aceptada, estábamos dispuestos a retirar nuestras objeciones con respecto a la fortificación de las islas Aaland, a condición de que dicha fortificación sea hecha con los propios recursos nacionales finlandeses, sin la participación de un tercer país tanto más cuanto que la URSS no tomaría parte en ella.

Propusimos también la desmilitarización de las zonas fortificadas a lo largo de la frontera soviético-finlandesa en el istmo de Karelia, lo que estaba en completo acuerdo con los intereses de Finlandia. Ampliamente hemos expresado nuestro deseo de reforzar el Pacto soviético-finlandés de no agresión con mutuas garantías adicionales. La consolidación de las relaciones políticas soviético-finlandesas constituirá, sin duda, una espléndida base para el rápido desarrollo en las relaciones económicas de ambos países”.

A la intervención del Presidente Roosevelt el 12 de octubre en las relaciones soviético-finlandesas en la que el Presidente Roosevelt se muestra muy interesado en la suerte de Finlandia, Molotov hace referencia a las relaciones entre los Estados Unidos con Cuba y Filipinas. Bien sabido es que las Filipinas están pidiendo hace tiempos su independencia a los Estados Unidos y que estos no quieren dar esa independencia porque no les conviene y que la suerte de la independencia de Cuba depende absolutamente de las conveniencias económicas y políticas de los Estados Unidos.

¿En qué forma perjudicaba esto la soberanía de Finlandia? En ninguna. Y sabiendo la Unión Soviética que la guerra la amenaza y que Finlandia puede ser atacada fácilmente se le va a negar el derecho de adoptar medidas defensivas? ¿No las están tomando los EEUU en nuestro propio continente? ¿No están en este momento tratando de imponerle a Cuba un llamado tratado de residencia y navegación que es prácticamente un retorno a la enmienda Platt? (8) Y la guerra está lejos de los Estados Unidos. Pero es que los Estados Unidos saben que cuando un conflicto empieza puede dar muchas sorpresas. Pues mayor es la razón que tiene Rusia para querer preparar su defensa. Finlandia aceptó la maniobra anglo-francesa y se negó a darle a la Unión Soviética las garantías pedidas. Pues la Unión Soviética ha tenido que proceder a tomarlas. Finlandia es prácticamente una víctima de las maniobras diplomáticas del imperialismo anglo-francés. Finlandia es una víctima de la guerra europea. Pero la víctima en realidad es el pueblo finlandés y no el gobierno finlandés que no ha hecho otra cosa, como acaba de denunciarlo Bernard Shaw, que servirle de instrumento a Chamberlain y a Daladier sin importarles el sacrificio del pueblo. Y la Unión Soviética no está bombardeando ciudades abiertas. No creo que esté cometiendo los crímenes que se le atribuyen. Esa es propaganda anglo-francesa que controla todas las agencias noticiosas. (Véase la enorme diferencia que hay entre los grandes títulos de primera página y el texto de los cables). Está pura y simplemente tratando de echar abajo el gobierno lacayo de los imperialismos para instaurar un gobierno auténticamente popular. No creo que la Unión Soviética esté tratando de quitarle a Finlandia su autonomía. Quien conozca la teoría de la autodeterminación de las regiones soviéticas, sabe que esa es otra falsedad. Rusia por otra parte, no tiene necesidad de realizar conquistas territoriales, tiene tierra de sobra. Lo único que Rusia necesita es prepararse para su defensa. Ahora bien, si se trata de demostrarle simpatía al pueblo finlandés, yo estoy con la moción. Abomino la guerra, condeno los horrores de la guerra. Repito que Finlandia es una

víctima de la guerra europea. Estoy con ese pueblo lo mismo que con todos los otros que sufren el mismo flagelo. Pero tengo fe en que de esta guerra saldrá una Europa redimida, es decir, una Europa socialista, que será una federación de pueblos libres y prósperos. Terminó manifestando: Señores diputados, he hablado con la conciencia y no me importan las consecuencias de mi actitud. Espero que el debate se desenvuelva en un plano de serenidad, lo que no significa que no esté dispuesto a defenderme con las mismas armas con que se me ataque.

NOTAS I DISCURSO

Nota: *El Diputado Mora pronunció en el Congreso Nacional tres discursos, los días 5, 6 y 7 de diciembre de 1939, en el debate que se promovió con motivo del conflicto ruso-finlandés. El debate respondió a una moción de los diputados Mardoqueo Arce Rodríguez, Onofre Villalobos Soto y Carlos Jinesta Muñoz. El objeto de la moción fue el de que el Congreso diera un voto de simpatía al gobierno finlandés, que implicaba voto de censura a la Unión Soviética. Se recogen dos de esos discursos, tomados por el Comité de Prensa del Partido Comunista de Costa Rica (el primero y el tercero) porque el segundo, que fue interrumpido por un grupo de diputados al romper el quórum, fue recogido muy deficientemente por la prensa de donde ese Comité tomó el texto. Los dos recogidos se tomaron textualmente de las crónicas parlamentarias del “Diario de Costa Rica”.*

Fuente: *Manuel Mora V. /Dos discursos/ En respuesta a los falsos defensores de la democracia y de la independencia de las pequeñas naciones/ - 30 páginas. Palabras Explicativas: Comité de Prensa del Partido Comunista de Costa Rica.*

Primer discurso: sesión parlamentaria del 5 de diciembre

1. *El calderonismo era el grupo que postulaba la candidatura del Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia para la Presidencia de la República (1940-1944). Partido Republicano Nacional.*
2. *Actual Etiopía.*
3. *Arthur Chamberlain: Primer Ministro inglés y Jefe del Partido Conservador durante la Primera Guerra Mundial. Adoptó una política oportunista, la cual culminó con el Pacto de Munich y la absorción de Checoslovaquia por Hitler.*
4. *Mi Lucha.*
5. *Político francés, firmante, junto con Chamberlain, del Pacto de Munich.*

6. *La publicación de donde se toma este discurso tiene una llamada: Así lo declaró el mismo Presidente Benes en una entrevista a Erika Mann, hija del escritor Thomas Mann, entrevista que se publicó en la prensa yanqui: Eduardo Benes, Presidente de Checoslovaquia en 1938.*
7. *La publicación tiene una llamada: “Con la complicidad del capitalismo finlandés con Mannerhelm a la cabeza”. Carl Gustav Mannerhelm: mariscal y estadista finlandés en esa época. Sirvió en el ejército ruso hasta la Revolución de 1917. De ahí paso a Finlandia y organizó la Guardia Blanca y expulsó del país a los comunistas. Construyó en Finlandia la línea Mannerhelm, contra los rusos.*
8. *La enmienda Platt autorizaba al Gobierno Norteamericano a intervenir en los asuntos de Cuba “para mantener el orden”. Se firmó el 10 de diciembre de 1898.*

II DISCURSO

RESUMEN DE LA DISCUSIÓN QUE SE PRESENTÓ CON LOS DIPUTADOS ERNESTO MARTÍN Y PBRO ARCE (1)

Señores diputados:

En mi primera intervención expuse con amplitud las razones en que apoyaba y sigo apoyando mi criterio frente al asunto que se debate. Por eso no tengo interés en continuar hablando. Pero las intervenciones violentas y agresivas de varios señores diputados que en teoría parecen ser hombres tolerantes y ecuanímenes, me obligan a insistir en el uso de la palabra. Respondiendo a instancias de algunos señores diputados y muy especialmente de mi muy estimado amigo don Roberto Quirós, (2) voy a prescindir de enfocar algunos temas abordados ayer por el diputado Martín (3) que no se relacionan propiamente con el asunto de la discusión. Soslayaré la discusión sobre comunismo y sobre la guerra en España en cuanto no necesite referirme a esos problemas para aclarar mis argumentos. Naturalmente, la discusión sobre esos temas la podremos llevar a cabo el señor Martín y yo en cualquier otro lugar fuera del Congreso. Y ahora, voy a refutar al señor Martín.

En mi primer discurso manifesté categóricamente que estaba convencido de que este debate se provocaba con fines políticos; que el calderonismo quería obligarme a hacer declaraciones que le pudieran servir para su campaña. El señor Martín con una expresión que quiero considerar pintoresca; dijo que esa sospecha mía se explicaba por una manía persecutoria de que padezco. Está equivocado el señor Martín. De cualquier cosa puedo padecer yo, menos de manía persecutoria. Sin embargo, no me interesa la forma que usó el señor Martín para expresar su idea, sino la idea misma. Voy a explicar por qué hice aquella afirmación. La víspera de plantearse la moción que se discute estuve en la Secretaría del Congreso y conversé con el señor Jinesta. (4) Le dije que tenía un viaje a Turrialba; que sabía que se pensaba plantear en la Cámara la cuestión de Finlandia y que quería saber si eso era cierto para suspender el viaje a fin de que no se dijera que yo eludía mis responsabilidades. El señor Jinesta me contestó más o menos: “yo no creo que ese asunto vaya a plantearse porque de hacerlo habría que tomar en cuenta también a Polonia”. Al día siguiente, a mi regreso de Turrialba, me encontré con que el propio señor Jinesta suscribía la moción. Es claro que yo tuve que llegar a la conclusión de que el señor Jinesta estaba obedeciendo a un acuerdo de su partido, desde luego que estaba actuando contra el criterio que me había expresado el día anterior. A esto hay que agregar las constantes publicaciones del calderonismo interrogándome sobre el problema europeo. No hay pues manía persecutoria en mi actitud. Hay una deducción lógica de hechos que están a la vista de todo el mundo.

(Dirigiéndose al señor Jinesta).

¿Diga Ud. Sr. Jinesta si mi relación de hechos responde a la verdad o no? (El señor Jinesta le contesta que así es la verdad): Al señor Villalobos, (5) tengo que decirle que si él me hubiera dado su explicación a raíz de mi primera intervención no lo habría aludido por segunda vez. Lamento por otra parte que no hubiera puesto atención a mis palabras con respecto a él. Porque en ningún momento lo presenté como persona capaz de dejarse imponer el criterio de nadie. Dije por el contrario, que lo estimaba muy de veras y yo no soy capaz de estimar a hombres dóciles. Paso ahora a otra cuestión.

Hice al Congreso el cargo de ser inconsecuente al impulsar esta iniciativa que discutimos. Y para probarlo, me referí a su silencio frente a los casos de Polonia, Checoslovaquia, Abisinia, Albania, China y España. Pregunté algo que todavía no se me ha contestado: ¿Por qué si se quiere levantar ante el mundo una protesta por lo que se considera un crimen que se está cometiendo en Finlandia; y si se quiere dar al mundo una demostración de humanitarismo y de espíritu democrático, no se condenan también los crímenes cometidos por los fascismos en las naciones aludidas?

Arce (interrumpiendo): Pecados cometidos en el pasado no autorizan a seguir pecando.

Mora: Me alegro mucho de la rectificación que hace el señor Arce. Estoy de acuerdo con él. Los pecados cometidos en el pasado se pueden corregir en cualquier momento. El silencio guardado ayer se puede interrumpir hoy. Espero entonces que el señor Arce hará buenas sus palabras y protestará por los crímenes que todavía siguen cometiendo los ejércitos de Mussolini contra los pobres negros abisinios; y contra las masacres que están llevando a cabo los polizontes de Hitler en la capital de Checoslovaquia, donde todavía hay un pueblo luchando por su independencia; y contra la fuerza bruta que continúa manteniendo un yugo de esclavitud sobre el pueblo albanés; y contra la barbarie japonesa que continúa sembrando la muerte en las ciudades de la China heroica. (Interrumpió otra vez el señor Arce, diciendo: Son suposiciones). Lamento que tan pronto desista el señor Arce de su buena intención. Paso ahora a otra cuestión importante. El señor Martín, leyéndonos documentos que fueron confeccionados mucho tiempo después de haberse planteado en el Congreso el tema de la guerra española, trató de justificar la actuación del Congreso en cuanto a esa guerra.

Martín (interrumpiendo): Le puedo mostrar el discurso de Largo Caballero que fue publicado en 1937.

Mora: Yo no me refiero al discurso de Largo Caballero (6) sino a los artículos de Indalecio Prieto.

Martín: La actitud de Indalecio Prieto se produjo muy antes de terminarse la guerra.

Mora: Pero nadie la conoció. Y en todo caso, sus declaraciones carecen de valor y voy a probarlo:

Indalecio Prieto afirma que fue echado del gobierno republicano por los rusos que ya se habían apoderado de ese gobierno; afirma también, según lo que nos leyó, que en esa época bombardeaban las ciudades españolas por su cuenta y riesgo. ¿Cómo entonces, habiendo sido expulsado del gobierno por los rusos, y conociendo que España había sido traicionada por los republicanos

vendidos a los rusos, siguió sirviéndole a ese gobierno como diplomático en la América Latina a ese gobierno entregado a Rusia? Sobre Costa Rica pasó volando hacia Chile. En Chile asistió como diplomático español a la toma de posesión del Presidente Aguirre Cerda.

(Martín interrumpiendo: No como diplomático, sino como diputado español). Mora: En todo caso, ¿cómo es posible que ese diputado viniera a nuestra América, se pusiera en contacto con los partidos comunistas, asistiera a mítines y defendiera en ellos a un gobierno vendido al extranjero y caracterizado como traidor a su patria? ¿Por qué nos vino con esas denuncias al cabo del tiempo, cuando el gobierno republicano había caído y él se había peleado por causas turbias con los ex-miembros de ese gobierno? Poco valor tienen entonces las declaraciones de Prieto para la argumentación del señor Martín. Pero vamos a lo que es más importante. La moción que se discutió en el Congreso fue para protestar en general contra los bombardeos a ciudades abiertas; contra ese crimen monstruoso iniciado por Hitler, Mussolini y Franco en la España mártir, fue que se pretendió que el Congreso protestara. Ahora nos dice el Sr. Martín que los dos bandos bombardeaban, tanto los franquistas como los republicanos. Pues razón de más para votar la moción. Porque era contra los bombardeos que se protestaba. Si los rojos bombardeaban, contra ellos iba la protesta. Pero ni así quiso el Congreso pronunciarse, porque la verdad es que en la conciencia de todos estaba que era Hitler y Mussolini los que bombardeaban y no los republicanos españoles. Pero hay algo todavía más grave. El señor Martín dice que no votó en el Congreso la moción de protesta, pero que firmó una manifestación de protesta que se hizo fuera del Congreso. Esto quiere decir que protestó. ¿En qué quedan entonces todos los documentos que nos leyó para disculpar al Congreso? Lo que ahora tendría que explicarnos es por qué si creyó que fuera del Congreso debía protestar contra aquella monstruosidad, no creyó que debiera hacerlo, como lo hace hoy, dentro de la Cámara y oficialmente. (Hace otras consideraciones y hay otros cambios de impresiones con el señor Martín). Pero lo de España no es todo. Insisto en que debe explicarse la actuación del Congreso con respecto a las otras nacionalidades, que no son España y que han sido también víctimas de la agresión brutal del fascismo. Que se hable claro. Todavía está fresco el contenido de un editorial de “Diario de Costa Rica” en el que se dice que nadie creará en la actitud que va a adoptar el Congreso si no se toma en cuenta a las otras naciones invadidas. El primer editorial del “Diario” fue difundido por el calderonismo. ¿Por qué no difunde el segundo? ¿O por que no acepta su consejo?

Paso ahora a sintetizar la posición de mi Partido y la mía frente al conflicto europeo. En mi primer discurso dije muy claramente que no podía negarle mi simpatía al pueblo finlandés; que sentía en lo hondo de mi alma sus dolores y sus martirios; pero que el mismo sentimiento experimentaba con respecto a los otros pueblos igualmente sometidos al flagelo de la guerra, inclusive al alemán, ya que los pueblos no son responsables de las guerras sino las camarillas imperialistas que los oprimen. La guerra es una consecuencia fatal de la organización capitalista, de la economía capitalista de la sociedad. Las contradicciones de la economía capitalista conducen a las crisis cíclicas del sistema y esas crisis producen la guerra. En Europa está planteada una guerra. Esa guerra amenaza con extenderse por el resto del mundo. Finlandia es una víctima de la guerra provocada por el imperialismo y no por la Unión Soviética. La Unión Soviética nunca ha sido país agresor, la Unión Soviética ante la inminencia de un conflicto en el que hay muchas probabilidades

de que resulte envuelta, está tomando medidas para su defensa semejantes a las que los Estados Unidos toman en nuestros países. Se acercó a Finlandia amistosamente y le propuso un tratado. Le pidió que corriera su frontera para que Leningrado no estuviera a tiro de cañón y que en cambio le daría una cantidad doble de tierra en Karelia. Este no era un atentado contra la soberanía de Finlandia. Pero el gobierno finlandés, que ha sido un gobierno germanófilo de nobles y potentados, aceptó las instigaciones imperialistas y con el pretexto de que su soberanía estaba amenazada se negó a negociar con la Unión Soviética. ¿Cómo estando planteada la guerra en Europa y siendo el gobierno finlandés enemigo de la Unión Soviética iba ésta a cruzarse de brazos y a esperar la agresión? Por eso ha comenzado a actuar.

Las agencias noticiosas, controladas por el imperialismo, están exagerando deliberadamente lo que ocurre en Finlandia y pintándonos horrores en gran parte y sin lugar a dudas, fantásticos. (7)

Sin embargo, yo declaro que es lamentable lo que ocurre a Finlandia. Pero es consecuencia de la guerra europea, que no la ha provocado la Unión Soviética, y dentro de la cual ésta tiene que velar por su seguridad que es la seguridad del primer país socialista de la tierra. Condeno la guerra. Abomino esas matanzas espantosas de los hombres. Pero la realidad es que la guerra está planteada y que la guerra es la guerra. Mi anhelo supremo es que de esta guerra resulte una humanidad redimida de todas las injusticias sociales y de todos los crímenes de que ahora está siendo víctima.

Yo no he venido a esta Cámara como alguien ha dicho a defender a un hombre ni a un grupo que gobierna en la Unión Soviética. Yo he venido a defender una causa que es mi causa; he venido a defender la causa socialista en este momento agredida por todas las fuerzas de la reacción y la defiendo sin importarme las consecuencias, porque si procediera de otra manera sería desleal a las convicciones más profundamente arraigadas en mi vida. Se que en la Unión Soviética. se han cometido errores. Lo confieso con la misma franqueza con que he confesado los errores del partido comunista. Pero para mí en la Unión Soviética hay algo que es más importante que todos los errores y es la experiencia socialista hecha por primera vez en la historia de la humanidad. Y de esta experiencia no me he informado en libros escritos por personas más o menos interesadas en adulterar la verdad. Me he informado en el testimonio de un humilde zapatero, mi compañero Rodolfo Guzmán (8), que vivió entre las fábricas soviéticas, que convivió con los obreros y con los campesinos de la Unión Soviética y que no vio allá los horrores de que aquí se nos habla. En ese testimonio creo y en ese testimonio me apoyo para afirmar que en la Unión Soviética se está haciendo un experimento socialista de gran importancia para la humanidad. Esa experiencia tiene que ser tomada en cuenta por todos los pueblos aunque no para imitarla servilmente. La estructura económica de las sociedades europeas y americanas tiene que ser transformada para que la fraternidad humana de que tanto se habla en literatura, sea una realidad. Porque la fraternidad no puede realizarse mientras haya sobre la tierra millones de hombres sometidos a toda clase de esclavitudes absurdas e infamantes. Eliminadas las contradicciones del capitalismo, garantizado el bienestar para todos los hombres, la fraternidad y la libertad serán bienes que nos vendrán por añadidura. Este es el socialismo. Esto es lo que busca y esto es lo que estoy defendiendo esta tarde. Si el socialismo fuera, como lo dijo el diputado Martín a grandes voces, la negación del honor, de la virtud, de la libertad y de la dignidad, declaro señores, que yo sería el primer anticomunista de Costa Rica. Soy socialista, porque el socialismo es todo lo contrario. A propósito, recuerdo que el

señor Martín nos decía que el comunismo no es socialismo. Le recomiendo al señor Martín abrir por ejemplo el tratado sobre la Historia de las Doctrinas económicas de Gide y Ritz, que se usa en la Escuela de Derecho o el de René Gennard que también se usa y leer en él cómo los tratadistas clasifican al marxismo como una escuela socialista.

Martín (interrumpe): ¿Existe en Rusia libertad de pensamiento como para pronunciar un discurso como el que usted está pronunciando a favor de Rusia y contra el régimen democrático costarricense?

Mora: No he dicho una sola palabra contra el régimen democrático costarricense.

Martín: Sí, usted ha defendido al sovietismo exaltándolo contra el régimen costarricense.

Mora: No dice verdad el señor Martín. Al defender en esta Cámara el socialismo, estoy defendiendo la tesis que en el futuro habrá de fortalecer y ampliar las instituciones y los derechos del pueblo costarricense. En cuanto a lo de la libertad de pensamiento en Rusia, yo pregunto al señor Martín: ¿existió libertad de pensamiento en Francia, después de la Gran Revolución democrática?

Martín: ¿Sabe usted cuántos años duró esa revolución?

Mora: Consolidándose, muchos.

Martín: ¡Vaya a la escuela!

Mora: Yo no necesito ir a la escuela para estudiar problemas contemporáneos que tengo la seguridad de dominar mejor que el señor Martín. Y le advierto al señor Martín que no estoy dispuesto a consentirle petulancias de ninguna especie.

Martín: Usted no tiene ningún derecho a negarme autoridad para conocer estos problemas. (Las barras gritan y el señor Mora dice dirigiéndose a ellas: -ruego a los empleados públicos que ocupan las barras (9) tener un poco de tolerancia para escuchar las opiniones ajenas y demostrar en esa forma que de verdad son capaces de hacerle honor a la democracia que dicen defender). Continúa: Si le niego autoridad al señor Martín es basándome en sus propias declaraciones que sólo revelan pasión. La Revolución Francesa fue una revolución democrática y liberal. Levantó en su bandera las consignas de libertad, fraternidad, igualdad. Sin embargo, durante el tiempo que necesitó para consolidarse, restringió la libertad. Y eso fue durante muchos años. Los dirigentes de la revolución francesa terminaron por atacarse mutuamente y por fin casi todos fueron decapitados. Pero las ideas prevalecieron por encima de las pasiones y los errores de los hombres. El hecho de que el movimiento que proclamaba la libertad hubiese restringido la libertad durante muchos años, no puede servir para descalificar el carácter de ese movimiento. Lo que ocurre es que cada vez que se cambia la estructura de un régimen, se tocan muchos intereses creados y es necesario que pase algún tiempo para que venga la calma y las nuevas instituciones se establezcan con toda propiedad.

Martín: ¿Y cuantos años lleva la revolución rusa?

Mora: Veinte años. Pero la revolución rusa significa la transformación de un sistema de muchos siglos. Rusia además, está rodeada de países imperialistas que han luchado y siguen luchando por destruirla, por introducir en su vida la contrarrevolución. De aquí que todavía existan en Rusia,

restricciones a la libertad, pero a la libertad de los imperialistas para introducirle el desorden y la contrarrevolución. Y aún suponiendo, lo que no acepto, que en Rusia estuviera siendo desnaturalizado el socialismo, esto no daría base para atacar al socialismo. En Europa y en América hay muchos tiranos que se cobijan con la bandera de la democracia. A las doctrinas se les juzga por lo que ellas son y no por errores que cometen los que las aplican. Pero para no hacer perder más tiempo al Congreso en este asunto, yo invito al señor Martín a que tengamos una discusión pública fuera del Congreso, en cualquier local o por la prensa. Allí le demostraré que no soy yo quien necesita ir a la escuela. Por cierto que cuando pasé por la Escuela de Derecho, fui discípulo del señor Martín. Entonces le oí muchas enseñanzas interesantes que a mí todavía me siguen sirviendo y a las cuales él no ha sabido ser leal en las diferentes actuaciones de su vida política.

Que no se diga que yo he venido a defender intereses mezquinos. He venido a defender una causa noble que no es de robo ni de saqueo ni de incendio ni de persecución a la religión. Si fuera todo eso, yo sería su enemigo. Y ahora, para terminar, voy a decir algo sobre mi partido y su relación con Costa Rica, que pido al señor oficial de actas consignar muy bien en la que está levantando. Quiero que eso quede constando allí para el futuro, cuando los hechos hayan confirmado las afirmaciones que he formulado aquí con respecto a los complejos problemas del mundo y de nuestro país.

Hace poco más de un año, pronuncié un discurso en una convención que mi partido celebró en el Frontón Jai Alai. En ese discurso, dije lo que voy a repetir hoy. Estoy completamente seguro de que el comunismo, o sea el socialismo integral, no es lo que corresponde en este momento a la realidad costarricense. El partido a que yo pertenezco lleva un nombre que no es el que conviene al papel que debe desempeñar en la vida de nuestro país en el presente momento histórico. Y estas cosas las repetí públicamente hace pocas semanas en una polémica que sostuve con el general Volio. Y no dije todas estas cosas por capricho ni por cálculo político. Las dije porque así las sentía. Las dije porque responden a una convicción mía y de los dirigentes de mi partido que se apoya en el estudio de nuestro país y no en el capricho ni en el cálculo. Cuando hice esas declaraciones, se dijo que estaba haciendo una maniobra política. Esto es falso. Si yo fuera hombre de maniobras políticas, si fuera capaz de sacrificar mis convicciones a los intereses pasajeros de una campaña eleccionaria, en este momento no estaría hablando en la Cámara ni defendiendo la tesis que defiendo. Estaría guardando un discretísimo silencio o buscando algún cómodo término medio. Mi actitud de hoy va contra mis intereses políticos como la de ayer pudo favorecerlos. En ambas ocasiones he dicho la verdad que mi conciencia me ordenaba decir. Tampoco estoy procediendo en esta ocasión por miedo. ¿Miedo a quién? Hablo como dirigente responsable de una agrupación de costarricenses que tiene que jugar un papel decisivo en la vida del país. No estoy tampoco contra la democracia costarricense. Por el contrario, quiero que nuestra democracia crezca y cubra cada día mejor todas las capas de nuestra sociedad. Creo que nuestra democracia es nuestro mejor régimen de vida política; lo siento así con mucha sinceridad; sé cómo reaccionan los costarricenses porque soy costarricense, porque es sangre de costarricense auténtica la que circula por mis venas, y por eso tengo el propósito firmísimo de luchar siempre, frente a mi partido, con todo el fervor de mi vida por la conservación y la ampliación de la democracia costarricense. Costa Rica no es un país de economía técnicamente capitalista. Costa Rica no está, pues, en el caso de ir directamente a la revolución contra el capitalismo, como ayer trató de hacerlo creer el Sr. Martín, cuando dijo

que mi compañero Ferreto lo había proclamado en un artículo. Mi compañero Ferreto (10) habló de la revolución socialista en Europa, pero no en nuestro país. Yo tengo la esperanza de que dentro del marco de nuestras propias características, podremos los costarricenses ir modificando todos los vicios de nuestro sistema económico hasta llegar a una vida más justa, sin necesidad de grandes convulsiones sociales. Se me ha preguntado qué haría yo en caso de que la URSS quisiera invadir a Costa Rica para destruir nuestra independencia. La respuesta va a ser clara y categórica. Pero permítaseme hacer antes una última alusión a Finlandia. Yo estoy seguro de que la Unión Soviética no le quitará al pueblo finlandés su independencia, el derecho a su autodeterminación. Por el contrario, se lo garantizará. La Unión Soviética violaría principios básicos del socialismo y contra esa violación yo tendría que pronunciarme. Pero eso no ocurrirá, porque conozco muy bien la teoría de autodeterminación de las regiones soviéticas forjada por el Partido Comunista ruso. La actual camarilla gobernante de Finlandia, es de nobles y potentados. Finlandia, es de nobles y potentados. Finlandia no tiene un gobierno popular. Lo tuvo, pero se lo arrebataron con la intervención extranjera. Lea el señor Martín la Enciclopedia Británica y allí encontrará el origen del actual gobierno finlandés. Cuando el pueblo se había dado su gobierno propio, los nobles y los potentados de Finlandia llamaron a los alemanes, los que invadieron el país, aplastaron el movimiento popular, asesinaron a muchos miles de finlandeses y le dieron el timón a la casta que hoy gobierna. (11) Lo que puede ocurrir ahora es que el gobierno vuelva a manos del pueblo. Y termino respondiendo a la pregunta formulada atrás: Ante una invasión a Costa Rica que pudiera poner en peligro su independencia y su soberanía verdaderas, yo estaría resueltamente contra la invasión dentro de las filas del pueblo costarricense, y pelearía contra el invasor aunque este fuera la Unión Soviética.

LA POSICIÓN DEL DIPUTADO QUIRÓS

Seguidamente el señor Quirós pidió la palabra para expresar lo siguiente: Pido al directorio que haga constar en el acta de esta sesión mi voto afirmativo a la moción de simpatía a Finlandia. Soy amigo personal y político del diputado señor Mora Valverde y sin embargo, en esta oportunidad, estoy contra la tesis sustentada por él, pero de la discusión habida y en especial de los discursos brillantes dichos ante esta Cámara por el señor Mora, he sacado conclusiones y aprendizajes muy saludables. El alto concepto que siempre he tenido del diputado Mora, de esta vez se ha agrandado y consolidado en mi conciencia y ante mis ojos. Él ha procedido con probidad política que lo honra. No soy comunista, pero entre los candidatos que ahora luchan para alcanzar la primera magistratura de la nación, es el señor Mora el que está más afín con mi modo de pensar y en consecuencia, votaré por él para futuro Presidente de la República.

NOTAS II DISCURSO

1. *Ernesto Martén Carranza, diputado por San José, Mardoqueo Arce Rodríguez, diputado por Alajuela.*
2. *Quirós Quirós, Roberto diputado por Alajuela.*
3. *Ver nota 1.*
4. *Jinesta Muñoz, Carlos diputado por San José.*
5. *Villalobos Soto, Onofre, diputado por Alajuela.*
6. *Largo Caballero Francisco: Político español. Presidente del Partido Socialista Obrero. Durante la Guerra Civil fue Presidente del Consejo. Prieto, Indalecio: escritor y político español. Durante la Guerra fue ministro de Marina y Aire y de la Defensa Nacional. Terminada la Guerra Civil se asiló en México y fue Vicepresidente del Gobierno Español en el Exilio.*
7. *En la transcripción del discurso se hace una llamada: “En un rincón de un número del New York Times de noviembre he leído (el Lic. Mora) que el ministro americano en Helsingfird (Helsinki) habla de que los aviones soviéticos bombardearon un aeródromo y no se refiere a niños y mujeres despedazados ni a casas de habitación destruidas”.*
8. *Rodolfo Guzmán, Dirigente del Partido Comunista y Secretario General de la antigua Confederación de Trabajadores de Costa Rica - C.T.C.R., disuelta por el Gobierno de José Figueres en 1948. Murió en 1959.*
9. *En la transcripción del discurso hay una llamada: “Muchos empleados de la Sría. de Fomento fueron enviados expresamente a las barras del Congreso a aplaudir durante las sesiones de esos días a los diputados que iban a defender la tesis favorable al imperialismo yanqui”. La Secretaría de Fomento era lo que hoy se llama Ministerio de Obras Públicas.*
10. *Arnoldo Ferreto Segura, dirigente del Partido Comunista. Fue diputado de Vanguardia Popular en el período 1973-1977.*
11. *A la caída del zarismo, Finlandia, que pertenecía a Rusia, fue declarada completamente independiente (20 de julio de 1917). No obstante eso, en una guerra civil se violentó la independencia y se apoderó del poder la casta fascista que gobernaba a la sazón del discurso del Lic. Mora.*

1942

PROGRAMA DE EMERGENCIA DEL PARTIDO COMUNISTA

(2 DISCURSOS)

PALABRAS EXPLICATIVAS

Este folleto contiene una serie de artículos publicados por el diputado Manuel Mora -Secretario General del Partido Comunista- en el “Diario de Costa Rica” del mes de diciembre de 1942. Contiene además, dos discursos radiodifundidos por el compañero Mora en el mes de noviembre del mismo año desde la estación “La Voz de la Víctor”.

Los artículos fueron escritos con el objeto de aclarar la línea política trazada por el Comité Central de nuestro Partido, la cual había sido discutida por “Diario de Costa Rica” en dos editoriales.

Los discursos son la explicación del llamado programa de emergencia del Partido Comunista. El compañero Mora explica en esos discursos el camino que según el criterio de nuestro Partido debe seguirse para colocar al pueblo costarricense al margen de las repercusiones más serias que está teniendo la guerra mundial en nuestro país.

El Buró Político del Partido Comunista publica este folleto con el objeto de que el pueblo vea, con la mayor claridad posible lo que piensa nuestro Partido de la situación política y de la crisis que nos azota.

Frente a los grandes problemas que confronta la República, nuestro Partido se ha definido con claridad y con decisión apoyándose en razones lógicas antes que en conveniencias personales o de grupo.

BURÓ POLÍTICO DEL PARTIDO COMUNISTA

I DISCURSO

DISCURSO RADIODIFUNDIDO DESDE “LA VOZ DE LA VÍCTOR”, EL 3 DE SETIEMBRE DE 1942

Señores:

En el año 1939, el Partido Comunista, previendo la actual situación, elevó a conocimiento del Poder Ejecutivo un plan que llamó de emergencia y que tenía por objeto levantar la producción nacional mediante una serie de medidas prácticas y eficientes. Ese plan cayó en el vacío.

Sin embargo, no nos dimos por vencidos. Iniciamos, en escala nacional, una campaña intensa alrededor de los peligros que nos amenazaban y de las medidas que en nuestro concepto debían ser adoptadas para neutralizar esos peligros. El pueblo nos oyó en todas las tribunas públicas insistiendo en nuestros puntos de vista con una tenacidad tal, que nuestros adversarios políticos dijeron que nos parecíamos a los famosos gansos del capitolio, con la diferencia de que aquellos gansos históricos vieron un peligro real, en tanto que nosotros estábamos viendo fantasmas. Han pasado los años y hoy, desgraciadamente estamos en capacidad de afirmar, sin que nadie pueda desmentirnos, que el Partido Comunista tuvo una vez más la razón.

Estamos en guerra. El hambre nos amenaza por los cuatro rumbos del horizonte. La manteca está a dos colones la libra; el maíz, a dos colones el cuartillo; un bollo pequeño de pan de trigo, cuando se consigue, cuesta hasta un colón; una botella de aceite de cocina, que antes valía un colón setentecincos ahora vale casi cuatro colones; un machete que antes valía cinco colones, ahora vale veinticinco; la carne ha encarecido y posiblemente tenga que encarecer más; la gasolina es ya artículo de lujo; un par de zapatos que antes valía dieciocho colones ahora vale treinta y dos; la manta es hoy mercancía tan cara como la seda pura; un huevo que antes valía diez céntimos ahora vale veinticinco; los chayotes, los plátanos y las legumbres en general, escasean. Paralelamente a este aumento escandaloso de los precios, los obreros y los campesinos se van quedando sin trabajo; la ola de desocupados crece y crece cada día en forma tal, que es muy posible que antes de fin de año, el paro sea un fenómeno gravísimo en las ciudades. ¿Y los salarios? Los salarios se mantienen en el mismo nivel de los tiempos buenos. Esto quiere decir, que la clase trabajadora se alimenta cada vez más mal; pero también quiere decir que la clase trabajadora compra menos en volumen. Este fenómeno poco a poco irá afectando al comercio pequeño y medio, a nuestras incipientes industrias y también a nuestra agricultura de artículos de primera necesidad. Cuando las crisis se inician, aparece la ley de los círculos viciosos: las causas producen efectos y los efectos se transforman rápidamente en nuevas causas. Cuando los precios -para citar un ejemplo- se levantan mucho y los salarios se mantienen estacionados, el poder de compra del pueblo disminuye. Entonces, lo que los agricultores pudieron considerar época buena para ellos, se transforma en lo contrario, porque se quedan con la mitad de sus cosechas sin vender. En las épocas de crisis,

no son realmente los productores, agrícolas o industriales, los que logran buenas utilidades, sino los especuladores que acumulan ganancias sin arriesgar nada. No hay que enfocar los fenómenos económicos de un modo simplista. Tampoco pueden enfocarse parcialmente. Enfocar un fenómeno económico simplistamente es por ejemplo, afirmar -como lo hizo don Jorge Zeledón- que el alza de los precios de los artículos de primera necesidad favorece a los agricultores, sin tomar en cuenta que en un mercado libre lo mas probable es que el alza de los precios a quien favorezca sea a los especuladores. Enfocar un fenómeno económico parcialmente, es enfocarlo sin tomar en cuenta sus vinculaciones con la totalidad del organismo económico, o con factores de carácter internacional.

Todas esas consideraciones las ha tenido muy presentes el Partido Comunista al elaborar el nuevo plan de emergencia que hoy me corresponde explicar al país.

¿ESTÁ COSTA RICA IRREMISIBLEMENTE PERDIDA?

Ante todo, preguntémos: ¿Está irremisiblemente perdida Costa Rica? Nuestra respuesta es negativa. Tenemos recursos para salvamos. Podemos frenar la crisis. Podemos detener el hambre como los rusos están deteniendo a los alemanes frente a las puertas de Stalingrado. Podemos dar nuestra modesta colaboración a las potencias que están batiendo contra las furias desencadenadas del Eje totalitario. En estos momentos, no sólo no estamos en capacidad de colaborar con eficiencia, sino que estamos convirtiéndonos en una verdadera carga para los Estados Unidos y esto es una vergüenza. Es una indignidad nacional que teniendo brazos y teniendo tierras fértiles, nuestra olla casera esté a merced de lo que quieran o puedan enviarnos los yanquis. Nosotros podemos colocarnos en situación de tener para nosotros y tener también, para los demás.

El primer esfuerzo que tenemos que realizar es de carácter político social: Tenemos que unificamos todos, sin distingos politiqueros y sin distingos de clases. La nación tiene que estar por encima de todos los partidos y por encima de todas las clases. Que se acaben los sectarismos de izquierda y los sectarismos de derecha. Ni las izquierdas deben pretender que la unidad nacional se haga eliminando a ciertas fracciones de las clases adineradas, ni las derechas deben exigir algo semejante con respecto a las izquierdas. Este es un barco en zozobra -para usar un viejo y manoseado ejemplo- y dentro de este barco vamos navegando todos. El momento no es para divergencias intestinas. Las divergencias pueden hacer naufragar el barco y si el barco se hunde, con él nos hundimos todos. Esta es la hora de los sacrificios supremos. Cada uno de nosotros tiene que sacrificar su lote de vanidad, o su lote de bienestar, o su lote de riqueza. Quien no sea capaz de realizar sacrificios no es digno de llamarse costarricense. Tal es el punto de vista, en lo político, del Partido Comunista. La unidad es para nosotros la piedra angular del edificio económico y político que urge levantar.

NUESTROS PUNTOS DE VISTA EN EL PLANO ECONÓMICO

Explicaré ahora nuestros puntos de vista en el plano económico. Desde luego, no pretendo hacer una exposición técnica sino una exposición muy al alcance del pueblo. Al fin y al cabo los problemas económicos no son tan alambicados como algunos pedantes los presentan. Por lo general, son fáciles de entender si la mirada está libre de egoísmos y de ambiciones bastardas. Nuestro país es una especie de finca grande. Cincuenta mil kilómetros cuadrados de tierras fertilísimas y setecientos mil habitantes, dos mares cuajados de riquezas fabulosas, muchos ríos serpenteando sobre nuestro territorio en todas direcciones; valles anchurosos defendidos por montañas fácilmente domesticables; climas fríos, climas calientes, climas templados. Estos son los factores físicos que integran nuestro país. En buena lógica, sumando todos estos factores debíamos obtener un resultado invariable: abundancia, prosperidad. Sin embargo, el resultado es totalmente distinto: miseria, desnutrición, infelicidad. La riqueza nos rodea y no la sabemos aprovechar. Buscamos en los Estados Unidos dólares, que al fin y al cabo, son papeles, y no pensamos en la forma de sacar el trigo y el maíz y el arroz y los frijoles y las legumbres y todos los elementos indispensables para la vida que abundan en nuestro suelo. Las riquezas de nuestra tierra salen a la luz del sol cuando viene un trust extranjero a explotarla. Entonces el trust se lleva las riquezas y con ellas se lleva también nuestra dignidad porque nos convierte en sus esclavos. ¿Acabará esto algún día? En Europa hay pueblos que cuando les faltaron minas para obtener salitre sacaron el salitre, del aire; y cuando les faltó glicerina obtuvieron glicerina de las fermentaciones alcohólicas y convirtieron la madera en pan y con pedazos de cartón simulaban sardinas en conserva. El pueblo español, ha levantado trigales y jardines sobre las rocas. El pueblo yanqui, utilizando un cactus, convirtió un desierto en tierra laborable. Nosotros no tenemos que hacer nada de eso. Nuestras tierras dan dos y tres cosechas por año casi sin trabajarlas. Nuestras tierras son capaces de producir todo lo que consumimos. Debajo de nuestras tierras hay trigo que saldría con sólo quererlo nosotros. Sin embargo, traemos el trigo de los Estados Unidos. Hay manteca y multitud de aceites. Pero la manteca y los aceites también los traemos del exterior. Hay algodón y hay fibras para hacer toda clase de telas, sin embargo, nos vestiríamos de harapos si otros países no nos enviaran fibras. ¿Dónde están las causas de esas situaciones absurdas? En un hecho básico: en nuestra desorganización. Somos un país desorganizado. Es claro que la tarea de organizar eficientemente toda nuestra vida económica, no puede ser objeto de un plan de emergencia, como el que pretendo explicar. Pero es a base de organización que tal plan puede y debe realizarse. Por eso, “la primera cuestión que plantea el Partido Comunista de Costa Rica para hacer frente a la emergencia en el plano económico, es la formulación de un plan completo de producción y orientación de la economía nacional, basado en una más decidida intervención del Estado en la vida económica”. En otras palabras, nosotros creemos que la solución de los problemas económicos de la república no debe dejarse en estos momentos a la iniciativa privada sino que debe ser abordada decididamente por el Gobierno.

LA ECONOMÍA DIRIGIDA POR ORGANISMOS TÉCNICOS

El Gobierno debe dirigir la economía -por medio de organismos técnicos- como dirigiría la guerra si tuviéramos ejército en los campos de batalla. Debe estudiarse cada situación seriamente y buscarse el camino para salir de ella. Luego, salte quien salte, debe empujarse el carro nacional por ese camino. Las responsabilidades no deben diluirse. Por el contrario, deben concentrarse en cuerpos bien capacitados. En otras palabras, debe establecerse una especie de dictadura económica en el país. El Poder Ejecutivo debe ser armado por el Congreso -sin más vacilaciones- de los poderes necesarios para dirigir la economía nacional. Y no se le dé un carácter político a esta tesis. No estamos pensando en política. Tenemos conciencia de la gravedad de la situación y estamos convencidos de que no se puede prescindir del Gobierno para enfrentarse a ella. Estamos convencidos también de que si seguimos creando juntas, dictando reglamentos, dividiendo fuerzas, y jugando con los recursos de que disponemos, un gran desastre social se nos vendrá encima. Por eso, no tenemos miedo en repetir: que las responsabilidades deben centralizarse; que el Poder Ejecutivo debe ser dotado de suficientes poderes; y que el Poder Ejecutivo debe prescindir de muchos organismos y crear los absolutamente indispensables para que la labor resulte eficiente. Pero eso no es todo: el Poder Ejecutivo por su parte, debe decidirse a compartir responsabilidades organizando un verdadero gobierno de concentración nacional. Todos los partidos políticos, todos los sectores económicos, todas las clases sociales deben sentirse ligadas a las labores que reclama la salvación nacional.

PLAN DE ACCIÓN INMEDIATA

Armado en esa forma el Gobierno, puede pensarse ya en un plan de acción inmediata. Ese plan debe tener un objetivo muy simple: impedir que el hambre se enseñoree en nuestro pueblo. Esto se consigue produciendo, pero no produciendo a tontas y a locas, sino produciendo con arreglo a un plan completo. Este plan debe contemplar las siguientes cuestiones: financiación, producción, distribución y consumo. Las entradas fiscales van a disminuirse posiblemente en más de un cincuenta por ciento. Entonces solo un camino queda: financiar un empréstito interno de unos veinte o treinta millones de colones. Y cuando hablo de financiar un empréstito interno, pienso, más que en movilización de billetes, en movilización de recursos. Se trata de trabajar. Se trata de producir. Y si de eso se trata en realidad -yo sostengo y estoy dispuesto a demostrarlo, en cualquier momento- que este empréstito de que hablo no puede producir ningún desequilibrio en nuestro organismo económico-social. Ahora bien: ¿Podría el Gobierno colocar ese empréstito? Opinamos que sí puede, si logra inspirarle suficiente confianza al país dándole participación en el Gobierno a todos los sectores. Si los poseedores del dinero se negaren a tomar los bonos respectivos, hay un camino al alcance del Gobierno: expropiar los bienes de los totalitarios cuyo valor llega a cincuenta millones de colones; pagar con los bonos del empréstito; vender luego esos bienes y obtener así el dinero necesario. El dinero obtenido mediante este empréstito interno se dividiría en dos partes:

una parte se destinaría a mantener la ejecución de obras que de suspenderse aumentarían las filas de desocupados; la otra parte se destinaría a financiar el plan general de producción. Pasemos ahora al segundo punto, es decir, al aspecto de la producción. El Gobierno tiene que pensar ante todo en la posibilidad de proporcionar de inmediato y en abundancia, unos cuantos artículos alimenticios al pueblo. Por ejemplo, carne, pan, arroz, frijoles, maíz y legumbres. La producción de carne no se puede aumentar con rapidez. En cambio, sí se puede organizar la industria pesquera en muy poco tiempo y con un costo relativamente bajo. Con quinientos mil colones, más o menos, de desembolso se podría organizar pesquerías en Costa Rica capaces de proporcionar pescado a nuestro pueblo a quince o veinte céntimos la libra. La industria pesquera nos daría carne buena y nutritiva para el pueblo, grasas fácilmente obtenibles, abono para el suelo y alimentos para gallinas y cerdos. La obtención de cualquiera de estos artículos no requiere montajes complicados. Todo se puede hacer con gran facilidad y con muy poco dinero. No estoy, desde luego, hablando a humo de pajas. Sé muy poco de pesquería, pero tenemos en el país un técnico en la materia que por cierto le sirve al Gobierno, y ese técnico ha hecho un admirable estudio de nuestras posibilidades en pesquería que yo he leído con mucho detenimiento. Si se logra crear esta nueva industria, no sólo resolveremos un problema alimenticio sino que también habremos encontrado la forma de darle ocupación a muchos centenares de trabajadores de las costas. La producción de trigo es posible en nuestro país. Hace unos pocos días tuve en mis manos un bollo de pan fabricado con harina de trigo producido en la región de Sarapiquí. Se le ocurrió sembrar ese grano a don Rogelio Zúñiga, un obrero que denunció una parcela de tierra en aquella zona y se trasladó allá a trabajar. Dice el señor Zúñiga que está maravillado de su ensayo; que el trigo se le dio con mucha facilidad y en gran abundancia. El pan obtenido es de inmejorable calidad. Si los agricultores nacionales tienen miedo de ensayar nuevas ramas agrícolas, ¿podría o no podría el Gobierno situar unos quinientos campesinos en los baldíos de Sarapiquí, proporcionarles parcelas de tierra en propiedad, darles ayuda económica y ponerlos a sembrar trigo? SÍ PODRÍA. Si eso se hace, ya dentro de unos cuantos meses tendríamos casi resuelto el problema del pan. Algo semejante puede hacer el Gobierno con respecto a la producción de otros artículos. Que busque zonas apropiadas y baldías. Si es necesario las habilite con caminos baratos. Que las parcele y dé esas parcelas en propiedad a los campesinos. Que les dé ayuda económica durante los primeros meses y que les dé también dirección técnica y los ponga a sembrar conforme al plan previamente trazado. Esto es más importante que hacer elecciones. Al cabo de un año, tendríamos arroz y frijoles y maíz y papas y legumbres en abundancia. Se habrá resuelto un problema social: el de los campesinos sin trabajo. Naturalmente, no deberá descuidar el Gobierno la situación de los otros agricultores, de los que ya tienen fincas y están produciendo. A estos deberá protegerlos, conforme al mecanismo anunciado por el Dr. Calderón Guardia sobre precios mínimos. Un millón de colones, cuando menos, debe destinarse a poner a funcionar tal mecanismo. El país se dividirá en zonas de producción. En cada zona se estudiará el costo de producción de los diferentes artículos. Se establecerá luego en cada zona una bodega donde los campesinos podrán entregar sus artículos en las épocas de cosecha. Hecho eso, vendrá la fijación de precios mínimos. Se dirá a los campesinos: siembren, el Gobierno les garantiza tales precios para los frijoles, tales por el arroz, etc. Los precios se fijarán calculando salarios buenos. Al mismo tiempo, se establecerá un sistema de créditos por medio de la organización del Banco Nacional a fin de que esos agricultores puedan conseguir adelantos de dinero en las épocas de la siembra. En cuanto llegue la cosecha el Gobierno abrirá sus bodegas y comprará la producción al contado.

Luego hará la distribución en el país por medio del pequeño comercio. Es claro que si los agricultores llegan a estar seguros de que sus cosechas van a colocarse íntegras y a precios buenos, sembrarán en abundancia. Hay zonas donde convendrá sembrar un artículo en vez de otro, por razones técnicas. El Estado podrá orientar la producción garantizando precios y adelantos únicamente para los artículos que en su concepto deban sembrarse de preferencia. Es posible que mediante este plan la producción de artículos de consumo indispensable llegue a sobrepasar el consumo. El Gobierno debe prever esta situación para gestionar con tiempo la venta de los excedentes en el exterior, sobre todo en la zona del Canal de Panamá. Si llega a ser necesario, que el Gobierno se decida a perder algún dinero. Pero que les dé garantías a los agricultores de que no van a perder. La fijación de precios mínimos permitirá el alza de los salarios porque ningún agricultor podrá alegar que va a perder al mejorar los salarios, desde luego que el costo de su producción fue estudiado al garantizarle precios. También se podrá, por este camino, fijar precios al comercio a fin de que no se especule con los consumidores. Al comerciante se le fijará una utilidad moderada y nada más, Esto es lo que nosotros entendemos por abordar el problema en todos sus aspectos: financiación, producción y distribución, Es cierto que las medidas que recomendamos implican una intervención bastante honda del Gobierno en la producción. Pero no debe perderse de vista que estamos en guerra; tampoco debe perderse de vista, que el bienestar público vale más que todas las teorías económicas sobre ciertas libertades. Que en la realidad, no son otra cosa que la libertad del más fuerte de acoger al débil. Además nosotros no pretendemos que esa intervención del Estado se haga por medio de organismos políticos, sino por medio de organismos técnicos bien capacitados para realizar su misión. Este es el primer aspecto de nuestro plan de emergencia. Voy a sintetizarlo: a) facultades amplias para el Poder Ejecutivo en materias económicas; b) formación de un Gobierno de concentración nacional; c) financiación de un empréstito interno; d) distribución de ese empréstito en dos partes; una para mantener obras públicas y la otra para financiar un plan de producción de artículos de primera necesidad; e) establecimiento de la industria pesquera con el fin primordial de proporcionarle al pueblo carne de pescado a quince céntimos la libra; f) fijación de precios mínimos para los agricultores mediante un mecanismo eficiente; g) fijación de precios máximos para impedir que los especuladores esquilmén al pueblo; h) fijación de salarios racionales para los jornaleros; i) plan concreto para abastecer al país en un año de los siguientes artículos: trigo, arroz, frijoles, maíz, legumbres y grasas.

Dejo para abordar en una oportunidad próxima -ya que no puedo ocupar por más tiempo esta estación- las siguientes cuestiones: problema general de los salarios; posibilidades de industrialización de nuestro país; conveniencia de establecer relaciones económicas más estrechas con los países hermanos de Centro América; conveniencia e inconveniencia de la afluencia de oro a Costa Rica; reforma tributaria; legislación agraria.

Termino mi conversación de esta noche llamando una vez más a todos los sectores de la ciudadanía costarricense a la unidad. ¡Conciudadanos! Un enemigo común tenemos: HITLER y sus lacayos con su cortejo de hambre y miseria. Nosotros debemos contribuir a aplastar a ese enemigo. En dos formas está amenazando Hitler a nuestra patria: por medio de la invasión y por medio de la miseria. Enfrentémonos a la miseria con un plan serio de producción (4) y enfrentémonos a los invasores, si ello llega a ser necesario, con toda la sangre de nuestras venas.

II DISCURSO

DISCURSO RADIODIFUNDIDO DESDE “LA VOZ DE LA VÍCTOR”

EL 18 DE SETIEMBRE DE 1942

Señores:

Me corresponde completar esta noche mi conversación sobre el plan de emergencia del Partido Comunista.

Algunas personas han objetado el plan de mi Partido por considerarlo poco revolucionario. Y alegan, que ese no es un plan socialista sino un plan aburguesado. A eso debo responder categóricamente que esas personas tienen razón: que nosotros no estamos pretendiendo hacer la revolución socialista en estos momentos, sino encontrar una forma práctica de frenar la crisis económica que se desborda como un huracán sobre nuestros hogares. Nuestro plan es un plan de emergencia encaminado a proporcionar alimentos baratos al pueblo en un plazo breve; encaminado a resolver el problema de los salarios bajos y de los hombres sin trabajo; encaminado, en fin, a asegurar a todos los hogares costarricenses un mínimo de bienestar durante el período de la guerra. Por consiguiente, tiene que ser un plan sencillo y práctico, ajustado a las peculiaridades de nuestra vida económica y a los imperativos de nuestra psicología popular. Si pretendiéramos, como otros ingenuamente lo están haciendo, transformar mediante un plan de emergencia las bases de nuestra organización económica y social; o cuando menos, injertar en un mecanismo de tipo semicapitalista como el nuestro, instituciones correspondientes a un régimen más avanzado, estaríamos haciendo charlatanismo y nunca la labor efectiva que reclaman los intereses del pueblo dentro de las circunstancias actuales. Para la transformación de nuestro régimen social queda mucho tiempo por delante. Por el momento, lo que urge es combatir el nazi-fascismo y combatir el hambre; capacitar a Costa Rica para que pueda colaborar lo más eficazmente posible en la lucha de los pueblos que defienden la civilización contra las castas militares que la amenazan. Queda, pues, definida nuestra actitud. Queremos que dentro de un año, haya muchos artículos de primera necesidad al alcance de nuestro pueblo; y que no haya desocupados, o que si los hubiere, estén garantizados contra el hambre. No nos interesa que la producción se haga por métodos capitalistas o por métodos socialistas. Es la producción lo que nos interesa. Y si para que esa producción venga, tenemos que apoyar medidas de protección al capitalismo, las apoyaremos sin vacilaciones, sin que por eso nos consideremos desleales a nuestros principios. Sabemos muy bien lo que estamos haciendo. Conocemos el terreno en que se apoyan nuestras convicciones. Ni por demagogia ni por oportunismo nos desviaremos nunca de la ruta que en nuestro concepto conduce a la redención de los pueblos.

En estos últimos días he estado leyendo un libro de Paul de Kruif que se titula “Los Vencedores del hambre”. Se trata de un conjunto de vidas maravillosas de hombres que en forma muchas veces anónima, lucharon por resolver los más grandes problemas de la agricultura norteamericana. Cada vida de esas es una verdadera epopeya; sin cañones, sin banderas, sin clarines, sin glorias militares, pero no por eso menos epopeya. Aquí está Carleton, humilde y visionario, luchando por convertir las desoladas regiones del Oeste de los Estados Unidos, en doradas plantaciones de trigo. Lucha años y años; experimenta con una y con otra variedad; se traslada a la gran Rusia; se mete por las regiones más inhospitalarias. Por fin logra imponer las variedades llamadas Kharkov y Kuvanka. Y las llanuras desoladas se convierten en emporios de riqueza. Aquí están Mackey y el viejo boticario William Saunders buscando con paciencia de santo, la solución del gran problema agrícola de los colonos del Canadá. Mackey ensaya, fracasa una y mil veces, insiste en sus experiencias y por fin, encuentra la forma de burlar las grandes sequías. Saunders crea granjas experimentales, cruza diferentes variedades de trigo, trabaja veinte años. Por fin, del matrimonio de las variedades llamadas Red Fife y Hard Calcutta, obtiene el famoso “marquis”, que poco a poco se va extendiendo por aquellas regiones azotadas por las nieves y por las sequías, hasta convertirlas en tierra de promisión. Aquí está Dorset, pequeño y nervioso, con sus ojos de mirar suave, luchando con el cólera porcino que amenazaba con aniquilar las enormes piaras de cerdos que daban grasa y jamones para el pueblo yanqui, hasta lograr un éxito ruidoso. Aquí está Mohler, a quien Paul de Kruif llama “un hombre para los problemas fundamentales”. Mohler, está en pie, como un gigante, combatiendo sin descanso la fiebre aftosa que poco a poco va apoderándose de la ganadería norteamericana y acabando con ella. Mohler no es hombre de laboratorio. Mohler es hombre de acción. Va de un lado para otro; abre zanjas enormes; destruye rebaños enteros; se mete en las montañas, persigue a los ciervos atacados por la enfermedad; se enfrenta a los ganaderos que no lo entienden y lo consideran su enemigo. Por fin, triunfa: salva de la ruina una de las grandes fuentes de riqueza de los Estados Unidos. Aquí están también, Schull, el hombre que hizo tales milagros cultivando maíz que mereció el calificativo de “padre del maíz”; Hoffer, el viejo admirable que supo renovar los suelos viejos y gastados para darles una fertilidad insospechada Etcétera. ¿Para qué más citas? Invito a mis oyentes a leer ese libro que es una verdadera fuente de fe en estos momentos de incertidumbre y en estas latitudes en donde los grandes problemas no se derivan de la naturaleza sino de nuestra ignorancia, de nuestra pereza y de nuestra desorganización. Después de leer ese libro, yo he reflexionado mucho. Pero, fundamentalmente, me he hecho esta pregunta: ¿Por qué nosotros, teniendo tierras riquísimas, riego abundante y bien distribuido, climas variados, y facilidades para crear medios de transporte, no hemos podido resolver nuestros problemas de producción? Este país podría ser un granero de América. Este país, podría convertirse fácilmente en un conglomerado de huertos y de jardines a cuya sombra podría vivir un pueblo sin hambre y sin esclavitud. ¿Por qué no nos proponemos alcanzar esa meta? Uno solo de los problemas que confrontaron los Estados Unidos cuando comenzaron a organizar su agricultura, es más serio que todos los problemas que tendríamos que resolver nosotros. Sin embargo, permanecemos con los brazos cruzados, esperando que las soluciones nos caigan de la estratosfera.

Carleton se propuso convertir en trigales, regiones que apenas servían para producir cardos. Lo consiguió. Mackey y Saunders se propusieron dar a los colonos canadienses una variedad de trigo que no fuera atacada por las nevadas ni por las sequías. Lo consiguieron también Dorsat y Mohler

resolvieron defender los rebaños de cerdos y de reses de los Estados Unidos del ataque invisible de terribles pestes. Lo consiguieron también. ¿Por qué no los imitamos nosotros. ¿Por qué no nos proponemos darle en seis meses al pueblo costarricense muchos frijoles, mucho arroz, mucho pescado, muchas legumbres y muchas grasas? Tal es el sentido de nuestro plan de emergencia. Una verdadera dictadura económica -digámoslo sin cobardías- es lo que se necesita. Pero una dictadura orientada, no por fuerzas electoreras sino por fuerzas técnicamente capacitadas para resolver los problemas de la producción. Sobre esa base, abordaríamos inmediatamente la tarea de financiar un empréstito interno. Y lo financiaríamos en tres semanas. Obligaríamos a todos los finqueros que tienen tierras y capital disponible a sembrar arroz y frijoles en un plazo breve y bajo pena de cárcel. Abriríamos a la producción zonas apropiadas y sin mayor discusión comenzaríamos a sembrar trigo en gran escala. Crearíamos grandes colonias agrícolas en zonas baldías o en fincas que se adquirirían de acuerdo con la idea del Presidente de la República y pondríamos a producir esas colonias con base en un plan bien meditado. Impulsaríamos drásticamente la formación de grandes gallineros y de grandes crías de cerdos. En un mes organizaríamos la pesquería en nuestras costas y colocaríamos al pueblo en condiciones de consumir pescado a quince céntimos la libra. Todo esto es fácil, porque este es un país pequeño y rico. Todo se puede hacer. Pero se requiere decisión, para romper las murallas de la rutina y de la ignorancia y también de ciertos intereses creados. La forma práctica de darle vida a todas estas ideas ya la expliqué en mi anterior conversación. Ahora voy a examinar los otros aspectos del plan de emergencia del Partido Comunista.

EL PROBLEMA DE LOS PRECIOS

Veamos en primer lugar, el problema de los precios. Nosotros proponemos un mecanismo especial de precios mínimos y precios máximos en cuanto a los artículos que se producen en el país. Los precios mínimos son para proteger al agricultor y los máximos para proteger al consumidor. Esto está bien, pero no es todo. En épocas anormales, como la actual, el control sobre los precios se impone para toda clase de artículos de primera necesidad. También lo son multitud de artículos que importamos de los Estados Unidos y que están siendo objeto de una criminal especulación. El control debe establecerse en una forma seria, por medio de un organismo integrado por personas honorables y capacitadas y en el cual tengan representación las organizaciones populares. No se trata de arruinar a ningún comerciante ni siquiera de disminuirle sus ganancias inmoderadas por caminos que dejan de ser comercio para convertirse en ladronismo. Simultáneamente, deben crearse penas fuertes contra los especuladores y procedimientos rápidos para castigarlos. La importación de ciertos artículos, tales como la harina, la manteca y el cemento, debe tomarlas directamente a su cargo el Gobierno. Igualmente, el Gobierno debe intervenir en todas las operaciones relacionadas con la importación de telas a fin de impedir que la escasez de ese artículo produzca la cesantía de centenares de mujeres que trabajan en talleres donde se confecciona ropa.

EL PROBLEMA DE LOS SALARIOS

El control de precios para impedir la especulación y el abaratamiento de artículos de consumo popular, son medidas capaces de influir muy decisivamente en el problema de los salarios. Es claro para cualquiera, que el salario se eleva por dos caminos: o aumentándolo en tamaño o aumentándolo en poder adquisitivo. Un salario de diez colones con los precios de los artículos de primera necesidad por las nubes, es prácticamente un salario reducido. En cambio, un salario de tres colones, con pescado a quince o veinte céntimos la libra, es un salario mejor que el de diez colones. Todo esto es perfectamente cierto. Pero la verdad es que en materia de salarios, urge también una medida de emergencia transitoria: el alza de los salarios, sin pérdida de tiempo, y en una forma racional. La vida se ha encarecido violentamente y lo lógico es que los salarios se alcen en la misma forma. El Partido Comunista propone una alza de un treinta por ciento en los salarios. Don Carlos María Jiménez responde que esa alza no se puede decretar sin un estudio previo de las diferentes ramas de la producción nacional. Don Otilio Uiate, en un artículo que publica en la revista "Surco", considera irreal nuestra tesis porque no cree que deba decretarse un alza general de salarios sin discriminación de ramas agrícolas o industriales. No obstante eso, el Partido Comunista sigue pensando que su tesis es justa y realista. Este asunto de los salarios viene agitándose desde hace muchos meses. Voceros oficiales han anunciado proyectos para abordarlo. ¿Qué han hecho? Cuando bajo la última administración de don Ricardo Jiménez, se dictó una ley de salario mínimo, se dijo que el Gobierno quedaba obligado a estudiar el costo de vida y de producción en las diferentes regiones del país con el objeto de llegar a una fijación científica de los salarios. ¿Qué se ha hecho? Nada tampoco. Hoy, que el hambre se ha metido en todos los hogares obreros y campesinos, se hace el mismo argumento; hay que estudiar; el problema es complejo; tengan los trabajadores paciencia. Nosotros estamos perfectamente de acuerdo en que este asunto de los salarios es sumamente delicado. Sabemos que no puede abordarse charlatanescamente, porque podría agravarse en vez de resolverse. Siempre hemos sostenido que lo fundamental en un país como el nuestro, es resolver los problemas de la producción. Estoy seguro de que nadie en Costa Rica ha abordado el problema de los salarios con mayor amplitud ni con mayor criterio científico que el Partido Comunista. ¿Podría decirse entonces, que en nuestra demanda de hoy somos inconsecuentes con nuestra tesis de ayer? No. El aumento general en los salarios que pedimos se explica por la anormalidad del momento. La clase trabajadora está siendo azotada más rudamente que ninguna otra capa social. Más todavía; la clase trabajadora y la clase media, son las únicas realmente perjudicadas, ya que los sectores de capitalistas y terratenientes, han encontrado formas de ver aumentadas sus ganancias en vez de disminuidas. Si esto es así, ¿que inconsecuencias hay en pedir un aumento del 30 por ciento en los salarios? Estamos en condiciones de probar que ese aumento puede sacrificar parte de las utilidades de algunos ricos, pero no arruinarlos. ¿Por qué ha de sacrificarse solo el obrero y el campesino? ¿Por qué no se sacrifica un poco también el grande? Estamos de acuerdo en que lo científico sería fijar los salarios por ramas de producción y por regiones. Pero nosotros estamos pidiendo un alza provisional y mínima y no un alza definitiva. Estamos seguros -porque nuestros estudios nos permiten afirmar- que las principales ramas de nuestra economía resisten el 30 por ciento de alza en los salarios. Con toda seguridad que una vez hechos los estudios del caso, se

encontraría que no sería posible bajar de ese porcentaje y que en cambio es posible subir. Voy a hablar concretamente: el café resiste más del 30 por ciento de aumento en los salarios. Sólo habría que defender mejor los intereses de los pequeños productores frente a los beneficiadores. El azúcar resiste más del 30 por ciento de alza y si se consolida la mezcla del alcohol con gasolina, como va a ocurrir, la afirmación puede extenderse a todos los productores de caña. El ganado, con la carne en pie a cincuenta céntimos el kilo, resiste más del 30 por ciento de aumento en los salarios. El banano y el cacao también resisten el aumento del 30 por ciento. La agricultura llamada menor, es decir, la agricultura que produce maíz, arroz y frijoles, está hoy en buen pie con la fijación que ha hecho el Gobierno de precios mínimos para esos productos. Por consiguiente, también resiste el alza de los salarios. Claro está, un alza de los salarios para los trabajadores del campo, aumentaría el movimiento comercial del país y también el volumen de producción de nuestra incipiente industria. Esto quiere decir, que los obreros de las ciudades pueden beneficiarse asimismo con el alza. Yo sé de muchos comerciantes que ya han levantado los salarios de sus empleados. Sé de otros que no han procedido en la misma forma a pesar de que han cuadruplicado sus utilidades. Por otra parte, el Gobierno perfectamente puede conseguir salarios buenos para los trabajadores que van a ser ocupados en la carretera panamericana. ¿Y por qué no podría el Gobierno levantar los salarios de sus trabajadores y los sueldos de los empleados que ganan emolumentos modestos? En todo caso, si ese aumento pudiera desequilibrar un poco el presupuesto de gastos, ese desequilibrio resultaría insignificante comparado con la disminución general de rentas. El Gobierno tiene que encontrar la forma de equilibrar la situación fiscal. Doscientos o trescientos mil colones más de gastos al año, no implicaría un problema grande para el Estado. Resumen: si el café, la caña, el cacao, el banano, la ganadería, la agricultura menor, el comercio, la industria y el Gobierno pudiesen resistir el aumento sin arruinarse, ¿qué base hay para decir que nuestra proposición como medida de emergencia es fantástica o arbitraria? (1) He dado informaciones generales, porque no puedo. Pero hago saber que estoy en condiciones de discutir documentalmente y con números, las afirmaciones que dejo hechas. Comprendo perfectamente que puede haber ciertas actividades económicas que efectivamente no resistan el aumento de salarios que nosotros proponemos. Pero esas actividades, sin lugar a dudas, constituyen exigua minoría, y en ninguna forma es aceptable que en atención a una minoría económica se sacrifique la gran masa humana que constituye la clase trabajadora de Costa Rica. Una golondrina no hace verano. En todo caso, el alza de los salarios será aumento de circulación, multiplicación de operaciones económicas, inyección de vida para el comercio, para la industria y para la misma agricultura. El dinero que reciben los pobres, es dinero que circula y que difícilmente llega a inmovilizarse por el atesoramiento.

RELACIONES COMERCIALES CON CENTRO AMÉRICA Y AMÉRICA LATINA EN GENERAL

Esta cuestión del alza, de los salarios se relaciona con otro punto de nuestro plan de emergencia que voy a comentar brevemente. Nosotros creemos que el Gobierno de Costa Rica debe investigar, sin pérdida de tiempo, la posibilidad de establecer relaciones económicas beneficiosas con otros

países de América Latina. Especialmente, debe estudiarse la situación de Centro América. Nuestro país es muy pequeño y lo mismo puede decirse de los otros países del istmo. Hay una serie de situaciones económicas que muy difícilmente podrían encontrar solución aislada en cada uno de nuestros países desvinculado de los otros. En estos momentos se está hablando de unir a Centro América. Esa idea provoca muchos recelos sobre todo en Costa Rica. Sin embargo, en el plano económico la idea es buena. Es hora ya de hacer un estudio económico de Centro América con el fin de convenir en una serie de tratados comerciales, industriales y agrícolas capaces de sacarnos de más de una situación difícil. Costa Rica necesita de muchos artículos que abundan en los otros países centroamericanos. Costa Rica por su parte, podría desarrollar industrias importantes que vivirían si encontraran un mercado centroamericano. Así por el estilo, sobre la base de un plan serio se podría planificar ampliamente la economía de Centro América con gran beneficio para los respectivos pueblos. En lo político, cada país puede seguir, durante unos cuantos años más, dándose su propio gobierno y su propio régimen. El socialismo será el encargado de hacer la unión de Centro América en un plan de verdadera democracia y justicia. Pero dejando a un lado el tema centroamericano, debo decir, que nosotros estamos completamente convencidos de que en la América Latina hay bastantes posibilidades de colocar productos nuestros que estamos desperdiciando; y hay posibilidades también de adquirir a bajos precios artículos que nos son indispensables; estas posibilidades también las estamos desaprovechando. Lo que pretende nuestro plan, es que el Gobierno aborde el estudio de los mercados y de las industrias latinoamericanas con especial e inmediato empeño.

EL IMPUESTO SOBRE LA RENTA

Otro punto importante de nuestro plan de emergencia es el que recomienda medidas de orden tributario: (2) Dije hace un momento que el Gobierno tiene que buscar la forma de llenar los grandes vacíos que en el presupuesto de entradas está creando la disminución de importaciones. Esto es evidente. Esto nadie lo pone en duda. El Gobierno necesita nuevas entradas. ¿Pero cómo podría proporcionárselas? El pueblo no resiste ya más cargas tributarias. El pueblo no quiere que se repita el caso del baturro que queriendo calmarle a un perro el hambre le cortó su propio rabo y se lo dio a comer. En otras palabras, el pueblo no quiere que se le amargue más la vida con impuestos directos e indirectos, pretextando que esos impuestos tienen por objeto favorecerlo a él mismo. La verdad es una: que en Costa Rica sólo el pueblo tributa. Los grandes rentistas no tributan. Los rentistas disfrutaban tranquilamente de sus rentas. Sin embargo, dada nuestra desorganización económica, el estudio de los capitales puramente parasitarios es un problema difícil de abordar. Pero sí puede abordarse en líneas generales y sin temor de cometer injusticias, la situación general de las rentas y de los grandes sueldos. Nadie puede discutir, que una persona que tenga sueldos o renta anual mayor de diez mil colones, está en condiciones de tributar alto. Nuestro criterio es que ha llegado la hora de establecer el impuesto sobre la renta. El respectivo proyecto ya está elaborado y duerme el sueño de los justos en los archivos del Congreso. Es cuestión de darle trámite. No faltará quien replique que la situación general del país es tan difícil que no es oportuno establecer nuevos tributos.

Este argumento sería completamente falso. Si la situación de un agricultor, o de un comerciante, o de un industrial es tan angustiosa que se encuentra al borde de la ruina, ese ciudadano no pagará impuesto o lo pagará en proporción a sus utilidades. Porque la virtud del impuesto sobre la renta es precisamente esa, que paga tributo el que tiene rentas y en proporción a la cuantía de las mismas. El impuesto sobre la renta aumentará las entradas fiscales sin perjudicar al pueblo y sin perjudicar a los mismos ricos ya que estos pagarán en proporción a sus utilidades. Si el Gobierno no se atreve a establecer todavía el impuesto sobre la renta, no debe vacilar en cuadruplicar el impuesto cedular. Un aumento del impuesto cedular puede y debe ser la base para financiar el empréstito interno de veinte millones de colones que servirá para levantar la producción nacional.

Ya no me queda tiempo para comentar otros aspectos del plan de emergencia del Partido Comunista. Dejo para otra oportunidad lo referente a industrialización del país, a investigación estadística y a la situación monetaria.

¡Ciudadanos que me escucháis! Si vosotros lo queréis, Costa Rica no saldrá maltrecha de este caos que comienza a envolverla. Si vosotros lo queréis, Costa Rica saldrá fortalecida y transformada. Pero no olvidéis, que en momentos tan difíciles como los presentes, los sentimentalismos y los romanticismos de orden político pueden convertirse en piedras capaces de obstruir el camino de la nación hacia adelante. La consigna del presente momento sólo una puede ser: todos unidos para constituir un solo puño de hierro, implacable en la tarea de despejar el camino que conduce a la prosperidad y a la democracia.

1945

NO ESTAMOS SATISFECHOS CON ALGUNAS
ACTUACIONES DE ESTE GOBIERNO

Señores:

Inicia esta noche “Vanguardia Popular” su campaña de medio período. El partido que surgió de la entraña misma del pueblo, que ha luchado durante quince años contra todas las fuerzas sociales que se empeñaban y siguen empeñándose en mantener a nuestra Patria amarrada a formas inaceptables de vida y de trabajo, va a solicitar una vez más los votos de la ciudadanía consciente, para sus listas de diputados y de municipales. A pesar de todas las calumnias que se han esgrimido contra nosotros; a pesar de todas las infamias que han sido puestas en juego para apagar nuestra voz denunciadora de crímenes sociales y de picardías individuales; a pesar de todo eso, nuestro Partido entra en esta pelea lleno de optimismo porque sabe que cuenta con la confianza de las masas, las cuales poseen instinto certero para guiarse en estos períodos nebulosos de la vida de las naciones. Ellas saben dónde están sus enemigos y dónde sus amigos.

El Buró Político de Vanguardia Popular, no obstante lo dicho, quiere que el pueblo en general, pero en especial los militantes y simpatizantes del Partido, no tengan ninguna duda en relación con la fórmula política que va a guiar nuestros pasos. Con ese propósito me ha encargado la tarea de hacer estas conversaciones que hoy inicio. La de hoy tiene por objeto esclarecer estos puntos: ¿Ha hecho bien Vanguardia Popular en mantenerle su apoyo al Gobierno de don Teodoro Picado o debió romper con éste? ¿Hace bien Vanguardia Popular en apoyar las papeletas del Republicano Nacional en varias provincias del país o habría sido mejor que postulara papeletas exclusivamente suyas?

NUESTRA ACTITUD FRENTE AL GOBIERNO

Comencemos por explicar, con toda claridad, lo que pensamos del gobierno.

Declaramos en primer lugar, que no estamos satisfechos con las actuaciones de este Gobierno. Tenemos muchos puntos de divergencia con él. Hay actitudes concretas que las hemos combatido públicamente, sin vacilaciones de ninguna especie. Sin embargo, le mantenemos nuestro apoyo al gobierno. ¿Por qué? No es por capricho. Tampoco es por oportunismo. Es porque estamos convencidos de que otra actitud nuestra sería fatal para los destinos inmediatos de este pueblo.

Si nosotros constituyéramos un partido personalista, seguramente que estaríamos supeditando a estas horas nuestra línea política a juegos de intereses individuales. Pero somos un partido del pueblo, que tiene su doctrina, y nuestra conducta depende de las conclusiones a que nos lleve, en cada caso, un análisis serio y noble de la realidad nacional.

Para definir nuestras relaciones con el Gobierno que nosotros ayudamos a formar, hemos comenzado por hacer un balance de lo positivo y de lo negativo con que puede contar el pueblo dentro de la acción gubernamental. Luego, hemos estudiado las posibilidades de combatir lo negativo y de robustecer lo positivo con el apoyo de todas las fuerzas progresistas de la república. Y es a la luz de esas consideraciones que hemos encontrado nuestro rumbo actual.

BALANCE: LO NEGATIVO

Para mayor claridad, voy a permitirme sintetizar el balance de lo positivo y de lo negativo; es decir, de lo bueno y de lo malo; de los aciertos y de los errores. Y que el pueblo juzgue si nuestras conclusiones son justas o injustas. Comencemos por lo malo.

El primer cargo que hacemos al señor presidente Picado, es el de no haber logrado organizar su Gobierno en forma tal, que se hubieran aprovechado todos los recursos de que ha podido disponer el país para llevar a cabo una obra económico-social de gran envergadura. Se han desaprovechado muchos recursos. Se han frustrado muchos esfuerzos. Se han perdido muy buenas oportunidades. Todo por falta de organización y de una eficiente colaboración. El Presidente ha sido débil en los momentos en que las circunstancias le pedían a gritos limpiar el barco de ciertos lastres fatales. El Presidente, en multitud de ocasiones, ha preferido guiarse por consideraciones sentimentales antes que por razones de Estado.

El segundo cargo que le hacemos es el de no haber logrado cumplir, con la celeridad requerida, con el compromiso que adquirió con nosotros de depurar la vida política y administrativa de nuestro país. Todavía están vivas muchas lacras del pasado. Todavía continúan haciendo estragos muchos vicios administrativos y políticos cuya desaparición anhela vivamente el pueblo. Nosotros no dudamos ni por un momento de la probidad personal del señor Presidente. Tampoco dudamos de sus buenas intenciones. Pero por mucha que sea su probidad y sus buenas intenciones, lo cierto es que le ha faltado energía para actuar como Presidente antes que como amigo. Por esta razón, la depuración que ofrecimos al pueblo, sigue siendo una promesa realizada muy a medias.

El tercer cargo que le hacemos, es el de no haber logrado establecer una verdadera política económica capaz de colocar a este pueblo en condiciones de disfrutar de todas las riquezas que la Naturaleza le está brindando y que se están perdiendo, porque no ha habido capacidad para aprovecharlas. Tampoco ha habido una buena política financiera. Las finanzas nacionales se han manejado con empirismos. El gobierno ha seguido ateniéndose a la rutina, en momentos en que urgían planes científicamente trazados conforme a las necesidades de los nuevos tiempos.

El gobierno no tiene unidad. Así han sido por lo general todos nuestros Gobiernos. Pero ya ha llegado el momento en que eso deje de ser así. Es indispensable que tanto en lo nacional como en lo internacional el Gobierno revele una sola línea, un solo conjunto de objetivos sobre los cuales converjan, perfectamente unificados, todos los esfuerzos del Presidente y de sus colaboradores.

El señor Presidente ha tenido siempre el más decidido empeño en respetar las libertades públicas. En ese empeño lo aplaudimos y con él nos solidarizamos porque nos aliamos con él para fortalecer nuestra democracia y no para acabar con ella. Sin embargo, notamos que muy frecuentemente, el país ha visto debilidad donde debió ver apego a la libertad. Es así como la audacia de ciertas gentes ha llegado a extremos intolerables de irrespeto para el mandatario y para la misma sociedad. Esto es malo y puede ser muy perjudicial para la suerte de la república. Nosotros queremos un gobierno respetuoso de los derechos ciudadanos en el amplio sentido de la palabra. Pero queremos que ese Gobierno no dé una sensación de debilidad susceptible de precipitar al país en la anarquía.

Tales son, dichos a grandes rasgos, los aspectos negativos de este gobierno. Veamos ahora los positivos, colocados especialmente en nuestro ángulo de Partido popular.

LO POSITIVO

Cuando nosotros nos decidimos a intervenir en la última contienda electoral sin reparar en sacrificios, fue con el firmísimo propósito de defender el nuevo rumbo que el doctor Calderón Guardia había comenzado a imprimirle a nuestro país en materia social. Fue con el propósito fundamental, de consolidar y ampliar los seguros sociales, de consolidar y perfeccionar el Código de Trabajo, de hacer verdad tangible todos los principios de las garantías sociales. Comprendimos de sobra, que si permitíamos que el timón cayera en manos de la reacción, todas esas conquistas se evaporarían de la vida real y quedarían reducidas a simples párrafos de literatura jurídica. Calderón Guardia había dado sus leyes con el apoyo de un sector del pueblo sin que muchas gentes se dieran cuenta de la verdadera trascendencia de la obra que se estaba realizando. La mayor parte de aquellas gentes atribuían estas importantísimas leyes a una maniobra electoral sin mayor trascendencia. Nosotros, en cambio, veíamos las cosas de otra manera. Nos dábamos cuenta de que al impulsar esas leyes, estábamos haciendo nacer una etapa nueva de la vida nacional, estábamos impulsando una verdadera revolución social en nuestro país. Por esto previmos, que conforme el tiempo pasara y la caverna nacional comenzara a darse cuenta de lo que había sucedido, el peligro de que todo lo conquistado se redujera a humo, sería muy grande. Recuerdo que cierta noche me dijo el Sr. Ulate en sus oficinas de Diario de Costa Rica: “A Uds. les están dando atolillo”. (1)

Yo le conteste: “Si nosotros nos cruzamos de brazos, efectivamente, todo será atolillo por muy buenas que sean las intenciones del doctor Calderón Guardia. Pero si nos decidimos a luchar y a crear corrientes de conciencia pública detrás de esas leyes vendrá una verdadera transformación social de Costa Rica”. Vistas así las cosas, nosotros cogimos inmediatamente el camino que correspondía. Nos decidimos a impedir, de cualquier manera, que se constituyera en Costa Rica un Gobierno de terratenientes y hombres de negocios reaccionarios. Nos pusimos a luchar por constituir un Gobierno, no nuestro, pero sí de fisonomía popular y apoyado realmente en la conciencia de los sectores más progresistas de todas las clases sociales. Así nació nuestro pacto con don Teodoro Picado, pacto que se fundamentó en una serie de cláusulas muy importantes y en un programa que el país conoce. Nosotros nunca pensamos que las leyes sociales por sí mismas pudieran, operar la transformación de la vida social costarricense. Nosotros mantuvimos y mantenemos la convicción de que una legislación social debe apoyarse en dos pies: uno, que es la conciencia del pueblo: y otro, que es una científica organización económica del país. Para conseguir esos dos objetivos, era indispensable que nos esforzáramos, para que el Gobierno pasara, de manos del doctor Calderón Guardia a manos de un hombre identificado con la obra social y decidido a defenderla. El simple hecho de poder defender los seguros sociales y el Código de Trabajo; el simple hecho de poder disponer de unos cuantos años para que esas leyes se arraigasen en la conciencia de las masas, ya justifica plenamente nuestra lucha del pasado y nuestro apoyo al Gobierno. Y esto lo hemos conseguido. Son varias y muy poderosas las fuerzas que durante estos dos últimos años se han empeñado en echar por tierra la legislación social. Es grande y muy peligrosa la presión que minuto a minuto se ha ejercido sobre el presidente Picado para inducirlo a traicionar al pueblo, retrocediendo. Recordemos que el propio don León Cortés, (2) en los primeros días del mes de enero del año en curso, le ofreció su apoyo al señor Picado con tal de que rompiera con la clase

trabajadora. A don León no le importó lo que él llamaba el origen espurio de la Presidencia de don Teodoro. Don León se decidió a olvidar los llamados por él mismo, “crímenes ignominiosos del 13 de febrero”. (3) Don León estaba dispuesto a darle un abrazo fraternal a su contrincante político, con tal de que éste rompiera con el movimiento obrero. Es decir, con tal de que don Teodoro acabara con las leyes sociales y disolviera los sindicatos, y pusiera las riendas de la República en manos de cierto grupo de cafetaleros y de hombres de fortuna. Yo sé que son muchas y muy halagadoras las palabras que han sido sopladas al oído de don Teodoro: “rompa usted con los vanguardistas y con los sindicatos y tendrá el apoyo de los grandes: nosotros lo financiaremos. Mantenga usted relaciones con ellos, y tendrá que dejar la Presidencia porque lo asfixiaremos”, etc., pero don Teodoro se ha mantenido firme en esto. Las leyes sociales se han respetado en su esencia. Los seguros sociales cuentan con el apoyo constante del Presidente Picado, quien ha tenido que defenderlos hasta del sabotaje permanente de algunos de sus más conspicuos colaboradores. (4) Esto es muy importante. Esto, es muy trascendental. Las leyes sociales todavía no están dando al pueblo los beneficios que tuvo Calderón Guardia en mira cuando las promulgó. Una legislación de esa envergadura tiene que pasar por un proceso natural de desarrollo para comenzar a dar frutos bien sazonados. Y aquí está el peligro. Grandes sectores del pueblo al no ver inmediatamente los frutos, se muestran desilusionados y creen que ha habido engaño. Por eso no faltan obreros inconscientes que son enemigos de la legislación social. Por eso no faltan gentes del pueblo que hasta se han tragado la tesis reaccionaria de que la crisis económica de nuestro país y hasta la guerra mundial, son consecuencias de las leyes sociales. Pero conforme el tiempo pasa, y las leyes se arraigan en el medio, la conciencia popular tiene que irse formando dentro de los nuevos moldes. Yo explicaba en estos días a un grupo de compañeros míos, las anteriores ideas con el siguiente ejemplo: Cuando uno viaja por las carreteras en horas de la madrugada y en épocas de niebla, muy frecuentemente sucede que pasa uno por en medio de pueblecitos que no ve. Uno cree que va en campo abierto, y sin embargo a los lados del camino hay casas y hay vida social organizada. Cuando el sol sale y las nieblas se van disipando comenzamos a darnos cuenta de que no estamos rodeados de suelos sin construcciones. Esto puede trasladarse perfectamente a la lucha social. El actual es un período neblinoso. Calderón Guardia inició sus construcciones jurídico-sociales, en momentos en que el gran conflicto mundial comenzaba a amontonar nubarrones sobre nuestra apacible aldea. Esos nubarrones están constituidos por la crisis económica; por el encarecimiento y escasez de las mercancías yanquis, que dejaron de exportarse y se venden más caras; por la escasez de medios de transporte internacional; por la escasez de nuestra propia producción debida a malas cosechas, al chapulín, a los temporales o al sabotaje; por la inflación monetaria causada en gran parte por la guerra; por las pasiones políticas desbordadas, que derramaron veneno por todos los rumbos del país y envenenaron el alma de las gentes sencillas. Esos son los nubarrones. Esas son las neblinas que envuelven la nueva construcción social. Ahora comenzarán a disiparse, con la terminación de la guerra y con la reconstrucción de nuestra propia economía. Pero todavía no se han disipado. Algo puede verse. Pero no todo lo que es posible y necesario que el pueblo vea. Cuando el comercio internacional se normalice; cuando podamos importar lo que necesitamos; cuando produzcamos en abundancia, en fin, cuando hayamos retomado a la normalidad, entonces las grandes masas, las grandes mayorías verán con alegría lo que ahora apenas logran intuir. Entonces, sí comenzará el período que nosotros anhelamos. Entre tanto, el peligro es grande, porque no todos los hombres defienden lo que no logran ver. Seguramente que si nosotros hubiéramos perdido las últimas

elecciones, cuando las nubes se hubieran disipado nos habríamos encontrado con un montón de ruinas. Pero no las perdimos, y el señor Picado se ha mantenido firme frente a todas las amenazas, frente a todas las tentaciones y lo que es más importante, frente a todas las incomprensiones. Podemos decir, que esa es ya una gran conquista que nos obliga a mantenerle nuestro apoyo al Gobierno del señor Picado.

EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA Y LA QUINTA COLUMNA

Pero no es eso todo. El Presidente Picado no ha podido actuar con plenitud de eficiencia porque hay a su alrededor fuerzas que le estorban y que él no se atreve a barrer. Sin embargo, a pesar de esas fuerzas, ha iniciado ya nuevas construcciones, entre las nieblas, desde luego. Veamos: A estas horas, ha entregado a los campesinos desposeídos, cerca de veinte mil hectáreas de tierras. Esas veinte mil hectáreas, entregadas en dos años son la iniciación de una política agraria trascendental. Desgraciadamente no todas esas tierras han podido ser loteadas y adjudicadas. Me consta que el Presidente se ha esforzado porque se loteen; pero sus colaboradores no quieren secundarlo. Tendrán entonces los campesinos que reunir recursos para pagar ingenieros y hacer los aparcamientos del caso. Pero lo cierto es que ya está sentado el precedente: veinte mil hectáreas que antes pertenecían a terratenientes, ahora servirán para crear muchos pequeños propietarios en nuestro país. Por otra parte, con instrucciones del señor Picado, ya se está redactando un Código Agrario (5) adaptado a nuestro medio que será, en manos de nuestros campesinos una arena poderosa para luchar contra las injusticias del latifundista, que es el medio mas eficaz de luchar por darle bases económicas a la democracia. País de grandes latifundios, es país amenazado por la tiranía política. País donde los campesinos tienen tierra en su inmensa mayoría, es ambiente propicio para la democracia. El Código Agrario que se está redactando y que el Presidente Picado, apoyado por su Secretario de Agricultura don José Joaquín Peralta, ha ofrecido promulgar tendrá tanta trascendencia como el Código de Trabajo y será un camino tendido sobre la realidad, que se le abrirá a nuestro pueblo para que pueda avanzar hacia un periodo en donde las libertades no estén aseguradas con un pedazo de papel escrito, sino en una forma determinada de organización social. Bajo este gobierno se han dado leyes para garantizar los precios mínimos a los agricultores. Se han dado leyes, para proporcionar créditos baratos a los agricultores. Y se han dado leyes para castigar a los especuladores. Es lastima que esas leyes hayan sido objeto de un sabotaje, sistemático por parte de cierta quinta columna (6) reaccionaria que está incrustada en los organismos del Estado. A pesar de eso, las leyes se han dictado y muchos resultados buenos han dado. Las leyes hacendarias recientemente promulgadas son otra verdadera revolución en Costa Rica. (7) Echan bases científicas para la administración de los dineros del pueblo. Establecen normas rígidas para garantizarle al pueblo que no habrá más filtraderos ni más latrocinios. El Presidente ha renunciado voluntariamente a una serie de libertades de que han gozado todos los Presidentes anteriores. Pero lo ha hecho en beneficio del pueblo y en cumplimiento de sus promesas como candidato. Esas leyes están apenas comenzando a aplicarse, será necesario que transcurran algunos años para que

el pueblo pueda comprender su trascendencia. Pero nosotros sí estamos obligados a entenderla ya, y a entender todo el valor de esa obra, que no tiene el brillo de las carreteras asfaltadas a los volcanes, ni de los quioscos pueblerinos, ni de las construcciones de varilla y cemento, pero que sí tiene el brillo de las auténticas realizaciones sociales.

EL CÓDIGO ELECTORAL Y LA LEY DE CASAS BARATAS

¿Y el Código Electoral? Ya se ha elaborado un Código Electoral que cerrará, sin lugar a dudas, los pasajes disimulados que para falsificar el sufragio han abierto nuestros políticos de vieja escuela. Ese Código nació en condiciones políticas anormales. Es posible que no logremos que se aplique en las elecciones de medio período. Pero sin lugar a dudas se aplicará en las presidenciales. Ese código es una verdadera revolución política en Costa Rica que por sí solo justificaría una lucha como la que nosotros llevamos a cabo para hacer a don Teodoro Picado, Presidente. (8) Se ha dado una magnífica ley de casas baratas que ya está en vía de ejecución. Esa ley, resolverá el problema de la vivienda popular mediante la colaboración forzosa de los pudientes. Esa ley, que en su oportunidad fue objeto de tantos ataques ayudará a arrancar a los trabajadores de Costa Rica de las garras de los caseros desalmados. (9)

LA MODIFICACIÓN DE NUESTRO SISTEMA TRIBUTARIO Y OTRAS MEDIDAS

Ya están en poder del Congreso, enviadas por el Presidente, las leyes que tienen por objeto modificar nuestro sistema tributario, sobre la base de la vieja fórmula de que el pobre debe pagar como pobre y el rico como rico. Por otra parte, a pesar de ciertas amenazas de revolución, el Presidente ha mantenido los salarios fijados para los trabajadores hace un año, aunque hay que reconocer que algunas veces ha incurrido en ciertas injusticias con los trabajadores. Esta es, a grandes líneas la acción positiva del Gobierno. Esta es, su política que nosotros no vacilamos en considerar progresista. Si pudiéramos colocar en una balanza lo positivo y lo negativo, es indiscutible que esto último resultaría pesando infinitamente menos. Nosotros hemos hecho la operación en la balanza de nuestra conciencia de dirigentes responsables de un Partido Popular y por eso hemos resuelto mantenerle nuestro apoyo al Presidente. Los camaradas y no camaradas que se pronuncian por un rompimiento no entienden los grandes peligros que envuelve su tesis. Si nosotros rompemos con el Gobierno, si le negamos nuestro apoyo, creamos dos posibilidades: la de que el Gobierno se debilite hasta correr el peligro de derrumbarse o la de que trate de sostenerse haciéndole concesiones a la reacción. En ambos casos, lo posible es que se pierda totalmente lo que es positivo y que se amplíe lo que es negativo. Nosotros preferimos mantenerle nuestro apoyo al Gobierno por sus actuaciones buenas y eminentemente progresistas y organizar nuestra acción

para combatir y tratar de eliminar lo que es malo. Nosotros queremos que el Gobierno de Teodoro Picado sea cada vez más un Gobierno del porvenir, y cada vez menos un Gobierno de un partido al cual nos ligan cadenas tan fuertes como las que todos conocemos. No hay más camino que cerrar filas, que aunar fuerzas realmente democráticas sin regateos inspirados en antecedentes de orden puramente electoral, para darle al Presidente el apoyo necesario a fin de que no flaquee y pueda, en los dos años que le quedan de Gobierno, terminar lo comenzado y recuperar el tiempo perdido. Empujar al Gobierno hacia la democracia y no hacia la reacción. Esta es nuestra fórmula.

1945

QUEREMOS DIPUTADOS
DE IDEOLOGÍA DEMOCRÁTICA

Señores:

Anoche expliqué las razones que tiene VANGUARDIA POPULAR para mantenerle su apoyo al Gobierno de don Teodoro Picado. Hoy debo explicar nuestros puntos de vista frente a las elecciones que se avecinan.

El Comité Nacional de mi Partido, después de considerar detenidamente la situación del país en todos sus aspectos, trazó una línea política que puede sintetizarse así: “VANGUARDIA POPULAR lanzará una papeleta propia en San José y apoyará, en el resto del país, las papeletas del Republicano Nacional, siempre que ese Partido las integre con ciudadanos de mentalidad y actitud probablemente progresistas”.

A primera vista, esa fórmula puede dar la sensación de simple componenda política de dos Partidos. Sin embargo, no es así. Detrás de esa fórmula electoral hay una estrategia completa de un Partido del pueblo que quiere anteponer a todas las circunstancias del momento, los intereses del pueblo. Eso es lo que me propongo demostrar esta noche, sin reticencias ni ambigüedades.

Cuando se reunió el último Congreso Nacional de nuestro Partido, hace poco más de un año, se estudiaron las perspectivas generales de la política nacional; y se llegó a la conclusión de que nuestro Partido debía interesarse, fundamentalmente, por conseguir que el Congreso de 1946 quedara integrado por hombres de mentalidad progresista. Más claro: que el organismo superior de nuestro Partido consideró, que para los intereses de la clase trabajadora tenía que ser más importante una Cámara de Diputados bien integrada en su conjunto, que una Cámara con una fracción vanguardista fuerte pero con una mayoría de diputados reaccionaria. A la luz de esta tesis, y a la luz del análisis que me permití dar a conocer anoche, fue que el Comité Nacional marcó la línea que hoy pretendo explicar al pueblo.

Frente a nosotros teníamos dos salidas: o nos separábamos del Partido Republicano Nacional (10) y manteníamos papeletas independientes en todo el país, como lo pedían muchos militantes, o manteníamos la alianza electoral con ese Partido sobre determinadas condiciones.

Supongamos por un momento que hubiéramos adoptado la primera salida. El resultado sería el siguiente:

1°—Que elegiríamos con toda seguridad diputados en las provincias de San José, Puntarenas y Limón siempre que las elecciones fueran libres;

2°—Que habríamos podido contar con la posibilidad de elegir en otras provincias, pero no con la seguridad;

3°—Que aún en el caso de no elegir en estas otras provincias no hay duda de que habríamos podido obtener votaciones muy apreciables;

4°—Esto es lo más importante: Es indudable que dentro del Partido Republicano Nacional se hubieran movido -con posibilidades de buen éxito- fuerzas poderosas empeñadas en armar las papeletas a base de elementos llenos de prejuicios contra la evolución de los pueblos hacia una vida más justa. Al terminar la jornada, habríamos podido contar con una buena fracción parlamentaria y con una buena votación, pero nada tiene de raro que los Partidos de oposición y el Republicano Nacional hubieran llevado a la Cámara una mayoría de diputados reaccionarios. Nuestra fracción, entonces, podría librar batallas muy brillantes desde el punto de vista propagandístico; pero esas batallas difícilmente lograrían impedir un viraje del Gobierno hacia la derecha. Por muy progresista que sea la mentalidad del Presidente de la República es bien claro que con un Congreso reaccionario tendría que seguir uno de estos tres caminos: o disolver el Congreso, o replegarse al Congreso, o terminar su período en un pugilato con el Congreso, completamente contraproducente para el pueblo. Los tres caminos -no cabe duda- conducirían al caos político y social y facilitarían el triunfo de la reacción en las próximas elecciones presidenciales. Es lógico que nosotros estamos obligados a tratar de impedirlo. Las llamadas fuerzas de oposición están en una actitud, hasta el momento, abiertamente reaccionaria. Odian el movimiento obrero. Odian las leyes sociales. Odian a Vanguardia Popular. Quieren barrer de la vida nacional la menor huella de la obra social de Calderón Guardia. Sería, por lo tanto, un error cifrar esperanzas en actuación parlamentaria de los hombres que esas fuerzas lograran llevar al Congreso. En esos casos, lo más cuerdo es calcular los resultados políticos suponiendo lo peor y no lo mejor. Y así estamos calculando nosotros. Por lo tanto la situación del problema teníamos que buscarla en nuestras relaciones con el Republicano Nacional y allí la buscamos. Nosotros no hacemos cuestión de Estado de la necesidad de elegir, a todo trance, diputados vanguardistas. Pero sí la hacemos, de la necesidad de elegir diputados de ideología democrática, amigos del movimiento obrero y de las leyes sociales, partidarios de la evolución social de Costa Rica, capaces de entender que este es un momento de transición trascendentalísimo en la vida de la república, dentro del cual precisa que todas las clases sociales sepan hacerse concesiones mutuas. Claro está, que no renunciamos al derecho de llevar a la Cámara nuestros propios diputados. Lucharemos por llevarlos y hasta por formar un grupo capaz de equilibrar las fuerzas parlamentarias en determinados momentos y de inclinar la balanza hacia las mejores tesis para Costa Rica. Pero hemos preferido lograr todo eso sin sacrificar la tesis general, es decir, la de que lo más importante es un congreso bien integrado. Entonces, le hemos dicho al Partido Republicano Nacional: nosotros renunciamos a la posibilidad de elegir diputados en lugares donde podríamos elegirlos en elecciones libres: nosotros renunciamos a la conveniencia de obtener directamente para nuestro Partido, votaciones con las que podríamos demostrar nuestra fuerza nacional; nosotros les damos nuestro apoyo, pero a cambio de que ellos hagan buenas papeletas en todo el país, a cambio de que sus papeletas queden integradas por ciudadanos que aunque no sean amigos nuestros, sí sean amigos del progreso social y de la democracia auténtica. El Partido Republicano Nacional estudia aún nuestra proposición. No sabemos exactamente cómo se va a pronunciar. Pero tenemos la esperanza de que logre ver las cosas

con la misma claridad con que nosotros las estamos viendo. Yo no tengo inconveniente en revelar al pueblo estas interioridades de nuestra política; porque nosotros queremos hacer la política del pueblo y queremos que el pueblo participe en su elaboración. Para nosotros se ha terminado la época en que las soluciones políticas se cocinaban en la sombra, en conciliábulos de personajes importantes. Si el Partido Republicano Nacional acepta nuestra proposición, obtendremos los siguientes resultados:

- 1.—Conseguiremos que los candidatos del Republicano Nacional sean verdaderos amigos del pueblo, surgidos al calor de un convenio leal con un Partido del pueblo y no de la intriga de aquellas fuerzas negras que logren imponer su voluntad;
- 2.—Le daremos al señor Presidente una Cámara de Diputados en la cual se podrá apoyar para rectificar sus errores y para recuperar el terreno perdido;
- 3.—Tendremos la seguridad de que las conquistas del pueblo no correrán el peligro de ser reducidas a cenizas;
- 4.—Mantendremos en la Cámara una fracción vanguardista posiblemente no tan numerosa como teníamos la oportunidad de forjarla pero sí lo suficientemente fuerte, desde el punto de vista de su número y de su combatividad, como para dar peleas duras y fructíferas en el momento en que sea necesario darlas. (11)

Ayer explicaba que el Gobierno de don Teodoro Picado adolece de defectos que nosotros quisiéramos eliminar para bien del pueblo y para gloria del propio señor Picado. Pues bien, esos defectos del Gobierno, esas debilidades nefastas, se podrán eliminar mediante el concurso de una buena mayoría parlamentaria. Si los amigos del gobierno ganamos estas elecciones con base en la fórmula política que he explicado, crearemos las condiciones necesarias para que el Gobierno se limpie de sus defectos y robustezca y amplíe sus virtudes. Pero si las fuerzas reaccionarias ganan las elecciones, todo lo que el Gobierno tiene de progresista correrá el peligro de desaparecer, se acentuarán los matices negativos del Gobierno y de no sobrevenir la revolución, el país retrocedería en el terreno social y la evolución se debilitaría por unos cuantos lustros. Aquí cabe repetir un concepto que expuse ayer con motivo de una situación distinta pero sí concordante: Si el Gobierno tiene mucho de bueno y algo de malo, nuestro deber no es quitarle el hombro al Gobierno para dejarle nuestro campo a la reacción; nuestro deber es combatir lo malo por todos los medios. Nuestro apoyo a las papeletas del Republicano Nacional -si esas papeletas se integran bien- puede ser un camino difícil para algunos camaradas; pero es el mejor camino; es el único camino que nos puede conducir a crear una trinchera frente a la reacción que prepara sus baterías y tiene el plan de concentrar todos sus fuegos sobre las construcciones de justicia social que mediante muy dolorosos sacrificios ha ido levantando nuestro pueblo.

FE EN EL RUMBO POLÍTICO QUE MARCA LA DIRECCIÓN DE VANGUARDIA POPULAR

Pido entonces, a mis camaradas de todo el país tener fe en el rumbo político que esta marcando la dirección del Partido. No estamos actuando a tontas y a locas. Actuamos perfectamente conscientes de la gravedad de las circunstancias y absolutamente seguros de que no nos hemos dejado engañar por apariencias ni por promesas. Caminamos con los pies muy bien apoyados en la realidad y buscamos siempre, por encima de todas las cosas, las conveniencias del país. Los camaradas de aquellas provincias en donde Vanguardia Popular no lance candidatos suyos, deben luchar con el mismo entusiasmo con que lucharían por candidatos vanguardistas, ya que realmente, estas elecciones de medio periodo, vienen a ser: la segunda etapa -en el terreno electoral-, de una batalla que estamos dando, no para encumbrar hombres, sino para transformar a Costa Rica.

Los candidatos -como personas- son lo secundario. Vanguardia Popular, -como Partido político- tampoco es lo fundamental en esta lucha. Lo fundamental es impedir que la dirección del país caiga en manos de hombres que, como los topos, tienen miedo a la luz y prefieren vivir eternamente en las cuevas del pasado.

Permítaseme ahora decir, con toda claridad, lo que nosotros pensamos de las características de la campaña que estamos iniciando. Algunos dicen que la campaña va a ser violenta. Otros sostienen lo contrario. Nosotros, a pesar de que estamos preparados para todas las contingencias, anhelamos que la sangre no llegue al río; que al terminar la lucha podamos enorgullecernos de nuestra cordura y de nuestro civismo. Sin embargo, no queremos hacer de profetas. Apenas podemos responder de nuestra propia línea de conducta. Y nuestra línea de conducta será esta: usaremos las mismas armas que usen nuestros adversarios: peharemos en el mismo terreno en que ellos se sitúen; si quieren campaña de altura, tendrán campaña de altura: pero si quieren campaña virulenta, tendrán campaña virulenta muy a pesar nuestro; ni con rumores venenosos, ni con palabras gruesas, ni con amenazas de violencia nos harán retroceder. Nuestro viejo lema es: por cada golpe que nos den devolveremos dos. Nos damos perfecta cuenta de que la lucha va a ser fuerte. Pero no por las razones falsas que dan ciertos escritores de la oposición, sino por otras razones más poderosas. La lucha va a ser fuerte, porque no vamos a ventilar simplemente los nombres de las personas que habrán de llegar al Congreso, sino el rumbo que en lo económico y en lo social deba imprimírsele al país. Vamos a decidir, si el pueblo debe continuar encadenado a un régimen de explotación inhumana o si el pueblo tiene derecho a librarse de las cadenas. Vamos a decidir, si Costa Rica es una gran finca de un grupo de tagarotes o si Costa Rica es suelo capaz de sustentar, en ambiente de justicia social, a todos los costarricenses. Eso es lo que vamos a decidir. Detrás de hipócritas manifiestos llenos de conceptos sobre democracia, detrás de falsas banderas de civismo adornadas con falsa pedrería, se van a organizar y a mover los grandes enemigos de la justicia, de la libertad y sobre todo, de la evolución social. No obstante, en cuanto de nosotros dependa, el tomo y el carácter de la lucha corresponderá a la forma en que nuestros adversarios integren sus papeletas. Si colocan en ellas a enemigos del pueblo, de la clase trabajadora, de la legislación social, nos tiraremos a combatirlos a como haya lugar. Si colocan en ellas a sus mejores hombres, en el sentido

democrático de la palabra, comenzaremos a pensar que este país está capacitado para transformarse sin grandes convulsiones sociales. Que sean los hechos los que hablen.

Ahora unas palabras en cuanto a la designación de nuestros candidatos. El Partido tiene el propósito de llevar a la Cámara a hombres muy probados en la lucha y convenientemente fogueados. El Partido quiere colocar, en el próximo Congreso, una buena batería. Este es el criterio que lo ha guiado para hacer su escogencia y no ningún propósito de simple conveniencia electorera. La clase trabajadora puede estar segura, de que los candidatos que Vanguardia Popular somete a su consideración están capacitados para desempeñar su gravísima tarea, sin temores ni vacilaciones.

El pueblo de Costa Rica puede estar seguro de que los candidatos vanguardistas son costarricenses capaces de colaborar para que sean bien encauzados los destinos de su Patria. No ofrecemos hacer milagros. Ofrecemos, simplemente, ser leales al pueblo y a la Patria; ser enemigos implacables de la injusticia y de la corrupción social; defender, en todos los momentos, la dignidad y la soberanía de Costa Rica; luchar porque la democracia, no sea simplemente la palabra “LIBERTAD” estampada en el papel, sino libertad con pan y con techo y con protección social para todos los seres humanos que habiten en el suelo costarricense.

NOTAS:

DOS DISCURSOS PRONUNCIADOS EL 28 Y 29 DE NOVIEMBRE DE 1945
POR LA VOZ DE LA VÍCTOR

Nota: *Mediante una alianza política con el Partido Vanguardia Popular, el Lic. Teodoro Picado Michalski, candidato del Partido Republicano Nacional, resultó electo Presidente de la República en el año 1944. El Lic. Picado sustituía en la Presidencia al Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia (1940-1944), quien a la mitad de su período formó alianza con los comunistas. De esa alianza surgió el capítulo de las garantías sociales, el Código de Trabajo y otras conquistas sociales.*

En la época de los discursos del Lic. Manuel Mora Valverde existía el sistema de dos elecciones y se le llama a la segunda, elección de medio período. La primera de esas elecciones era para nombrar al Presidente de la República, así como a Diputados al Congreso (la de 1944 en el caso de Picado) y la otra únicamente para elegir diputados.

A esta segunda elección es a la que se refiere el Lic. Manuel Mora Valverde en sus discursos.

El Gobierno del Lic. Teodoro Picado cometió muchos errores y fue objeto de una fuerte crítica de parte de la oposición, la cual iba dirigida, fundamentalmente, en torno a la alianza del Gobierno con los comunistas. El hecho de que en el mismo seno del

Gobierno de Picado hubiese elementos anticomunistas, colocados ahí por debilidad del Presidente ante la reacción nacional y el imperialismo, contribuyó a crear una situación administrativa y política muy difícil para las relaciones entre el Partido Vanguardia Popular y el Gobierno.

Fuente: *Mora Valverde, Manuel: Por qué Vanguardia Popular sigue apoyando al Gobierno/ Importancia de las elecciones de medio período/ Por qué el pueblo de Costa Rica debe apoyar a Vanguardia Popular/ Imprenta La Tribuna, San José, Costa Rica, 1945. 30. Páginas.*

PRIMER DISCURSO:

1. *Otilio Ulate Blanco, director del periódico Diario de Costa Rica, diputado del Congreso en varias oportunidades y Presidente de la República en el período 1949-1953. Ulate, como periodista, acuñó la frase “atolillo con el dedo”; para referirse a las Garantías Sociales que se impulsaban en el Gobierno del Presidente Calderón Guardia.*
2. *Lic. León Cortés Castro, Presidente para un segundo período 1936-1940. En 1944 fue candidato a la Presidencia para un segundo período, pero fue derrotado por el Partido Republicano Nacional, en alianza con Vanguardia Popular, quienes llevaron al gobierno a don Teodoro Picado Michalski.*
3. *En las elecciones, celebradas el 13 de febrero de 1944, como consecuencia de disturbios, hubo muertos y heridos.*
4. *Es conveniente recordar que el Lic. Teodoro Picado, para asumir la Presidencia, dio garantías a Estados Unidos. Ellas fueron el nombramiento de los ministros de Relaciones Exteriores y de Seguridad Pública, acorde con la aprobación del Departamento de Estado.*
5. *Este Código no pudo establecerse, porque se interpuso la guerra civil de 1948.*
6. *Recuérdese que durante la guerra civil española se designó con el nombre de quinta columna a los agentes falangistas ocultos en la retaguardia republicana, en Madrid, quienes estaban dispuestos a sublevarse contra el gobierno republicano y a perturbar la defensa de Madrid cuando esta ciudad fuese atacada por cuatro columnas de las fuerzas fascistas. Durante la segunda guerra mundial se aplicó también el término a los adictos nazifascistas que colaboraban con los enemigos en la ocupación de su propio país.*

Es sinónimo de espía, saboteador, conspirador agazapado en las filas de un movimiento democrático, o en un país, preparado para colaborar abiertamente con la reacción interna o la agresión extranjera.

7. *Se refiere a la Ley del Impuesto sobre la Renta.*
8. *Es el Código Electoral actualmente en vigencia en Costa Rica. La promulgación de este código redactado por diputados del Partido Vanguardia Popular costo al mismo Partido serias divergencias con sus aliados.*
9. *Por iniciativa del Partido Vanguardia Popular se creó la Junta de la Habitación, encargada de construir ciudadelas con casas para obreros y capas medias. Las casas se darían al costo y en cómodos abonos. Esta Junta cambió ese carácter después de 1948, transformándose en el actual Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo (INVU).*
10. *El Partido que postuló la candidatura del Lic. Teodoro Picado Michalski.*
11. *En la elección de 1944 el Partido Vanguardia Popular había elegido 4 diputados. Ellos fueron: Por San José Manuel Mora Valverde, Luis Carballo Corrales. Por Cartago: Alfredo Picado Sáenz. Por Puntarenas: Carlos Luis Fallas Sibaja.*

En la de 1946 eligió 6. Ellos fueron:

Por San José: Luis Carballo Corrales, Manuel Mora Valverde y Víctor Cordero Segura (como suplente). Por Cartago: Alfredo Picado Sáenz. Por Puntarenas: Carlos Luis Fallas Sibaja. Por Limón: Jaime Cerdas Mora.

1947

DEBEMOS ENTREGARLO TODO
PARA ALCANZAR LA VICTORIA

CAMARADAS: Nunca había sido tan odiado nuestro Partido como lo es hoy. Puede decirse que hoy nos odian más que nunca. En el pasado fuimos un partido sectario, apegado a una línea de lucha inflexible contra los intereses creados, y contra todo lo que en nuestro concepto debía eliminarse para bien de nuestro pueblo. En el presente, ya no somos una agrupación sectaria sino una organización enormemente flexible. En el pasado, hablar en nuestro partido de alianzas políticas, era un crimen; todos considerábamos que detrás de las alianzas se escondía la traición. En el presente ya podemos apuntar, al hacer una historia de nuestro movimiento, una serie de alianzas realizadas con los sectores progresistas de nuestro pueblo, con los sectores más avanzados de nuestro capitalismo; y aunque sólo momentáneamente, hasta con sectores reaccionarios de nuestro capitalismo. De aquí han deducido nuestros enemigos una serie de cargos absurdos; cargos con los cuales han pretendido desprestigiarnos: Primero, que habíamos entrado en “combinaciones”, y en esta forma habíamos traicionado al pueblo. Segundo, que los dirigentes de Vanguardia Popular, especialmente el que está hablando, habíamos aprovechado nuestras llamadas maniobras políticas para enriquecemos personalmente. Sin embargo, a pesar de esa campaña, surge la pregunta con que quise iniciar estas palabras. Nos odian más que nunca. ¿POR QUÉ NOS ODIAN?

En el pasado, se daban el gusto de comprar TRABAJO, y ahora dicen: “¡Qué lástima; tantos insultos bien escritos que antes leíamos contra tanta gente que merecía ser insultada! El periódico de ustedes era un botafuego; disparaba en todas direcciones; a nadie que se les pusiera por delante le quedaba un hueso sano”.

Naturalmente, se sentían regocijados cuando leían ataques que pudieran satisfacer sus pasiones. Pero ¡ay si una parte siquiera de nuestra metralla les tocaba a ellos! ¡Lástima aquel partidito de ustedes, tan pequeñito! ¡Tan gritón! ¡Tan agresivo! Eso era lo que aquí se necesitaba. ¡Pero ahora es otra cosa! Entraron en combinaciones; han cambiado el tono de sus publicaciones. ¡Ahora se han vuelto tan resbalosos! Les busca uno, y no sabe por dónde cogerlos. ¡Qué lástima! ¿Por qué no vuelven a los viejos tiempos?

Hoy el Partido se reúne a exaltar su lucha con motivo de un natalicio que en la historia del movimiento obrero no va a tener ninguna trascendencia. Hoy conviene, sobre todo en vísperas de una gran batalla, que fijemos la atención en el criterio de nuestros enemigos a que acabo de referirme.

¿Qué es lo que ha pasado? QUE HEMOS APRENDIDO A LUCHAR. Que hemos aprendido a conocer el medio; que hemos desarrollado nuestros músculos de Partido del pueblo; que hemos afinado nuestra comprensión de los problemas nacionales, y adquirido la flexibilidad que era indispensable. Naturalmente, para el capitalismo nacional, para los sectores retrógrados, para los reaccionarios y para los imperialistas sería mejor que continuáramos siendo el mismo grupo intransigente y sectario, desvinculado de la masa por su sectarismo, que siguiera dando coces contra el aguijón; el mismo grupo gritón, pero inofensivo.

Hoy, con nuestra experiencia, hemos logrado demostrarle al pueblo que no es traición la maniobra cuando no busca ni obtiene ventajas personales sino derechos para los componentes del pueblo. (Aplausos atronadores.)

¿Hemos maniobrado? ¡Sí! ¿Con quiénes? ¡Con quienes hemos creído necesario aliarnos; pero de esas alianzas no hay ni una moneda en la bolsa de ninguno de nosotros! (Aplausos prolongados). De esas alianzas (8) lo que ha quedado son conquistas que el pueblo toca en todos momentos, en todos los minutos de su vida.

Nuestro Partido hizo bien cuando puso a circular la expresión gráfica de “Los billetes con que nos compraron”. (9) Algunos de los billetes que se destacaban en esas hojas eran:

- 1.—Las Garantías Sociales.
- 2.—El Código de Trabajo.
- 3.—La Ley de Parásitos.
- 4.—Los Seguros Sociales, etc., etc.

Esa hoja sigue teniendo gran valor simbólico: esas leyes, esas conquistas, fueron los billetes con que nos compraron. No nos han podido comprar con sus monedas; no nos han hecho dóciles con sus huelgas (10) pasamos por el lodazal en que ellos se revuelcan, sin mancharnos (aplausos fervorosos).

Porque no somos lo mismo que fuimos, estoy seguro -y alguna vez lo dijo algún camarada- la reacción costarricense preferiría cien números del periódico, llenos de insultos, que el impuesto sobre la renta. Si nos hubiéramos entregado, si fuéramos dóciles, no nos pondrían bombas; (11) no nos calumniarían; no nos cerrarían las puertas de la prensa y de la radio; no lucharían como luchan por reducirnos a la impotencia. (Aplausos).

Nos reíamos cuando cierto “gacetillero” comentaba nuestra “derrota”. Decía que acudimos al Registro Electoral a inscribir nuestro Partido con 7.000 firmas; que de esas sólo tres mil doscientas eran buenas; que, por lo tanto, ya está demostrado el tamaño de nuestro Partido: tenemos sólo 3.000 trabajadores en todo el país. (Risas) ¡Y ellos que nos tenían tanto miedo! (Más risas).

Ahora están convencidos de que no había razón. Lo que ocurre, Camaradas, es que el Código Electoral requiere para la inscripción de un Partido que presente el 2 por ciento de adhesiones, de firmas, sobre el total calculado a que asciende el electorado. Ese cálculo ha sido fijado en ciento sesenta mil. Cuando en el Registro llegaron a la suma que completaba ese dos por ciento, o sean tres mil doscientas siete firmas, de las presentadas por Vanguardia Popular, dijeron “Es suficiente: ya está inscrito el Partido”.

Lo mismo le ocurrirá a don Otilio, y a los otros partidos. Pero lo que es cierto es que la fuerza de nuestro Partido no la podrán medir nunca por lo que llaman adhesiones políticas. Si hoy estuviera aquí alguno de esos gacetilleros, comenzaría a comprender nuestra fuerza. Si alguno fuera con nosotros a Cartago el sábado, seguirían comprendiendo. (Aplausos entusiastas). Si otro de ellos quiere mirar atrás y ver la obra que hemos realizado en colaboración con distinguidos ciudadanos, comprendería mejor aún. Y si tienen paciencia, tenemos la esperanza de que en las próximas elecciones queden convencidos de que no somos fantasmas sino luchadores de carne y hueso. (Aplausos prolongados).

En los últimos días de labor parlamentaria, los diputados de Vanguardia Popular, (12) con el respaldo del Partido del Pueblo, lograron dar tres leyes cuyo significado quiero subrayar aquí:

La primera es la Ley de Tierras. En el año 1946 hicimos aumentar en diez céntimos el precio de cada botella de licor. Esto significa una venta de cuatrocientos mil colones por año.

Con base en esa venta se dio la Ley de Tierras. Con base en esa renta se hará una emisión de CINCO MILLONES DE COLONES en bonos, que serán manejados de acuerdo con el Reglamento del Consejo de Producción, ampliado con un representante de cada una de las centrales sindicales organizadas. Esos CINCO MILLONES servirán para lo siguiente: a) Para compensar a los terratenientes por las tierras ocupadas por parásitos, será, en este sentido, un complemento de la Ley de parásitos; se impedirá así que los terratenientes sigan haciendo el negocio a que se estaban dedicando: dejar que las tierras se les llenen de parásitos para luego reclamar compensación en baldíos nacionales. Ahora serán compensados en bonos. b) Con los CINCO MILLONES, el Estado adquirirá tierras para venderlas luego a precios muy bajos; el producto de la venta no será para el Estado, sino que servirá para suministrar herramientas, semillas y créditos; c) los CINCO MILLONES servirán para habilitar riquísimas zonas que no pueden ser ocupadas por los campesinos debido a la falta de caminos. Es una ley que abrirá caminos, y tierra, herramientas, dirección técnica y crédito para que los campesinos puedan cultivar la tierra. Esta ley ha sido objeto de una gran lucha, especialmente entre bastidores; durante un año y resto ha sido sabotada por fuerzas que en determinados momentos se atrincheraron en ciertas dependencias del Banco Nacional. Comenzará a regir desde el primero de enero.

La segunda es la ley que permite a los partidos ir a elecciones con papeletas presidencial y de diputados por aparte. (13)

La tercera es la ley que reduce el subcociente electoral al cincuenta por ciento del cociente respectivo.

Estas leyes han sido recibidas como banderillas de fuego por la reacción. (Aplausos). Los grandes partidos organizados por las grandes fuerzas económicas de la reacción, estaban acostumbradas a esto: ¿Cuánto dinero se necesita para financiar la campaña política? Dos millones de colones. ¡Aquí están! ¿Quiénes los pusieron? ¡Estos...! ¿Quién es el Candidato a la Presidencia? ¡Este! Luego, en las listas de diputados, ponían a los que dieron el dinero. Ahora les recortamos las listas. Ahora, dicen que hay un partido en apuros.... ¡Nosotros no tenemos la culpa! (Risas). Se habían comprometido a poner a Fulano y Zutano en la lista; ahora el señor de la Candidatura ya no puede cumplir la promesa. Tienen también miedo: ¿Qué tiene de raro que centenares, y aun millares de trabajadores voten por determinado candidato a la presidencia, pero que en cuanto a diputados prefieren las listas de su clase?

Ellos querían meternos dentro de moldes rígidos; impedirnos accionar. Ellos han maniobrado toda la vida, y querían con nosotros, y siete votos fraudulentos maniobrar. Saben que tenemos capacidades que a ellos les faltan, porque ellos están siempre maniatados por grandes intereses.

Hubo unas elecciones de medio periodo en que ellos eligieron un diputado por San José, y les sobraron 200 votos; con estos, y siete votos fraudulentos mas, nos arrebataron la diputación de Carlos Luis Sáenz, que había obtenido millares de votos.

Tomando en cuenta esa experiencia, el compañero Luis Carballo, al redactar el Código Electoral (aplausos) estableció el subcociente. Así, un partido que no logre un cociente completo, pero que alcance por lo menos la mitad del cociente, obtiene un diputado siempre que el excedente de votos de ninguno de los otros partidos sea mayor que ese subcociente. Esto favorece a los partidos pequeños y pobres. Aprovechamos los últimos días de sesiones para presentarle esas tres conquistas al pueblo. Las dos últimas son armas que permitirán defenderle al pueblo las conquistas que los reaccionarios pretenden arrebatarle.

Me decían ciertas personas simpatizantes en estos días: ¿Ha visto usted cómo está el ambiente impregnado de odio? Nuestro Partido ha estudiado la situación y declara que, efectivamente, hay odio y veneno en el ambiente. ¿POR QUÉ HAY ODIO EN EL AMBIENTE? ¿Por qué se siente la atmósfera pesada? Porque la situación del país ha cambiado. En ningún momento los pueblos cambian las condiciones de vida, sin crear un ambiente de lucha que en el fondo es un choque de odios; generalmente de odios de los poderosos que están por sobre las cabezas del pueblo. Si en Costa Rica no hubiera un Partido del pueblo y un movimiento sindical organizado; si las fuerzas del pueblo continuaran siendo lo que eran antes: gentes sin dirección ni orientación, no habría odio en el ambiente; no habría sensación de pelea en el seno de las gentes. Pero estamos viviendo una gran revolución, en todos los sentidos. Naturalmente, hay gentes que no pueden ver más allá de sus narices; gentes que no entienden lo que ha pasado en Costa Rica en los últimos años.

Un camarada al saludarme hoy me decía: “¡Muchos años de vida, camarada!” Yo le dije: “Muchos años de vida para el Partido.” Pero si se cumplieran las amenazas de nuestros enemigos, ¡esto les queda bien revuelto y preparado para mayores acontecimientos que habrán de culminar nuestra lucha!

Si, camaradas, estamos viviendo en una revolución, no en el sentido vulgar. Antiguamente nuestra clase entendía por esta palabra el motín. Nosotros entendemos por ella el cambio; el quebrantamiento de intereses creados; la creación de instituciones nuevas; la marcha hacia la justicia social; eso entendemos por revolución.

Hemos tocado en la médula espinal a los reaccionarios de Costa Rica; hemos roto rutinas indecentes que el pueblo no podía soportar más; hemos conquistado derechos que han sido como bofetadas en la cara de la reacción.

Dijimos al patrón: Usted tiene derecho a la prosperidad, pero no a que ella vaya en perjuicio del pueblo. El Estado le protege a usted, pero debe proteger también al trabajador.

Dijimos al terrateniente: La propiedad no habrá de ser ya la cosa absoluta que era en el pasado. Sólo puede usted mantener su riqueza teniendo en cuenta las limitaciones que impone el interés social; y esto no lo logran entender muchos terratenientes ignorantes.

La clase trabajadora, hemos dicho está integrada por seres humanos: necesitan medicinas, pensión, protección, ¡y esto tiene que salir en buena parte de las bolsas suyas, señor capitalista! (Aplausos). Y hoy los trabajadores, a pesar de todos los saboteos y todas las infamias, tienen a su servicio el mejor aparato de Rayos X de Centro América. Hoy tienen los trabajadores lo que antes era un lujo sólo para ricos: ¡radio para combatir el cáncer! Cuentan hoy con la mejor sala de cirugía pulmonar. Tienen hoy lo que antes era un privilegio sólo de los capitalistas.

Dijimos a los poderosos: “Esto se acabó”. ¡Estaban ustedes muy acostumbrados a echar todas las cargas sobre las espaldas del pueblo! ¿Qué había que abrir un camino? ¡Un impuesto! ¿Que había que tender un puente? ¡Un impuesto! ¿Que había que levantar un edificio? ¡UN IMPUESTO! ¡Esto se acabó! ¡Y les pusimos el impuesto sobre la Renta! (Aplausos prolongados).

Pero la revolución va más allá, también al terreno electoral. Ellos hablaban de pureza de sufragio, pero “de mentirillas”. El sufragio libre a nadie le conviene más que a la clase trabajadora. Ellos querían el sufragio libre para ellos. Tienen ese concepto de la libertad. Si le preguntáramos a don Otilio Ulate (15) cuál es su concepto de la Libertad, nos diría que es el Evangelio Liberal: ¡Libertad de imprenta! ¡Libertad de pensamiento! ¡Libertad de conciencia! ¡Libertad de palabra! ¡Pero la libertad de prensa la venden a DOCE COLONES LA PULGADA; si no pagamos eso, no nos publican nada!

¿Y la libertad de palabra? ¿Podemos pronunciar discursos por radio? Nos cobran CINCO MIL COLONES POR MES. ¿Y la libertad de conciencia? ¡Los púlpitos se han convertido en tribunas políticas, y algunos camaradas y sus parientes han tenido que salirse de la iglesia, porque el sacerdote se ha convertido en defensor de un partido político cualquiera!

Nosotros no queremos libertades teóricas. ¿Querían libertad electoral? ¡Nosotros se las vamos a dar! ¡El Código Electoral es una revolución completa! Las juntas electorales las integraba el gobierno. Ahora, por el Código Electoral, las van a integrar los partidos. El Código elimina los votos a computar. (16) El Código exige al votante la cédula de identidad. ¡Son estas garantías que no les han caído muy bien de cuello!

¡Hemos revolucionado al país! Hemos conmovido las bases de lo que llamaban sacrosanto derecho de propiedad. Nos hemos metido en las relaciones entre el patrono y el trabajador; nos hemos metido en las relaciones entre el terrateniente y el campesino. Hemos dedicado TRES MILLONES DE COLONES a la construcción de casas baratas, (17) que ya se están construyendo (Alguien grita: ¡Sí es cierto!) ¡Sí, esta es una revolución! Y por encima de todo esto está una cosa más seria: el despertar del pueblo, y la organización del pueblo. Cuando alguien me hablaba con impaciencia respecto a los trabajadores que aún no ven claro, yo le decía: “Déjenlos, que poco a poco abrirán los ojos y vendrán a nosotros. A eso es a lo que mayor miedo le tienen nuestros enemigos: El pueblo abre los ojos; el pueblo viene.”

¿No cree usted -me decía la persona que al principio cité -que esto esté definitivamente envenenado?- “Tal vez -dije. Lo que sé es que en las capas altas hay veneno difícil de destruir. Pero en el campo, el veneno es fruto de la mentira. En donde quiera que logramos entrar en contacto con el pueblo, el veneno desaparece.”

Este es un momento muy serio; sumamente serio, no hay que perderlo de vista, no hay que olvidarlo: nos estamos jugando todas las conquistas, toda esta legislación que hemos hecho, que apenas comienza a consolidarse. ¡Nos lo estamos jugando todo!

Nuestros enemigos han hecho toda clase de esfuerzos por aplastarnos. Hablaron seriamente de revuelta apenas se dio el impuesto sobre la renta. Luego se quedaron callados. ¿Por qué? Porque estaban comprando armamento, por valor de DOS MILLONES de colones. Pero, por una serie de circunstancias, se descubrió el armamento. Estaba en la frontera entre México y Guatemala, listo para ser transportado en aviones a Costa Rica; después de eso algunos ricos volvieron a hablar de armarse, y otros decidieron mejor retirarse. Hablaron entonces de huelga de brazos caídos; al pueblo le dijeron que querían garantías electorales. Pero, es necesario decirlo de una vez: al pueblo no podía decirse que la huelga era contra el impuesto. Perdieron la huelga, pero no la esperanza. Todavía siguen conspirando.

Y ahora levanten la vista: observen el continente; observen el mundo, y verán grandes fuerzas en lucha. En Nicaragua, cayó Somoza y llegó al poder Argüello. Resultó inconveniente porque esbozó proyectos que no gustaron a ciertas compañías extranjeras, y cayó Argüello.

Dijeron algunos: Los Estados Unidos restaurarán a Argüello.

Nosotros dijimos: “¡NO!” Argüello ha caído con la bendición de los Estados Unidos. Hicieron cualquier maniobra, y después de unas “elecciones” otro títere ha sido puesto en la presidencia. El Vicepresidente es abogado de una gran compañía extranjera.

Fuerzas aliadas con los monopolios tratan de obtener el control de la riqueza y de la vida política de las naciones. Y también Costa Rica. ¿Qué nos traerá la lucha electoral? Hay un candidato que dijo que luchará porque en Costa Rica prevalezca lo que él llama “el concepto americano de la vida”; que quiere que Costa Rica sea un satélite de los grandes monopolios.

En estas elecciones se juegan dos cosas: La suerte de las conquistas del pueblo porque hay un partido reaccionario que se empeña en controlar el país; y la suerte de la soberanía nacional. ¿Quedaremos controlados por los grandes monopolios de los Estados Unidos? (18)

Que cada uno se lleve estas ideas como dos espinas clavadas en el pensamiento. No es esta una batalla cualquiera. No es por un presidente; no es por diputados; no es por vanidad electoral. Es por nuestros derechos y por la suerte del país.

Tenemos que dar la batalla. Tenemos que ganar la batalla. Son grandes las fuerzas que tendremos que combatir (dicen que son grandes). Una cosa sé: por grandes que las fuerzas sean, tenemos que arremeter contra ellas; hay que crear condiciones para que el pueblo no sea derrotado. Vamos a la pelea con todas nuestras fuerzas. Vamos a la pelea con todo nuestro entusiasmo. ¡Juguémonos todo lo que somos, todo lo que tenemos! ¡Vamos a dar la batalla más grande de Costa Rica. Hemos hecho una revolución, y queremos llevarla adelante. (Gritos: ¡SÍ, SÍ, SÍ!).

Por eso en esta oportunidad, en que faltan cinco meses para las elecciones, tomemos estas consignas: ¡Que sean cinco meses de no perder un segundo; cinco meses de no economizar esfuerzos; cinco meses de no abrir los puños! ¡Si hay que golpear, golpearemos! Si hay que abrir camino, tenemos que abrir camino, porque el pueblo no puede dejarse encerrar.

Militantes y dirigentes: Vamos hombro con hombro; seremos una sola unidad en los momentos fáciles y en los momentos difíciles. En la pelea de tribuna, y en la calle. Absolutamente convencidos de que ningún sacrificio se perderá, sino que dará su fruto en el triunfo, más adelante, para el pueblo y para la clase trabajadora.

Camaradas, no debemos perder una noche ni un domingo. ¡Todos los momentos deben estar ocupados! ¡Todos los cinco que nos sobren deben ser para el partido! ¡TODO, ABSOLUTAMENTE TODO! ¡Todo por vencer a nuestros enemigos y alcanzar el triunfo del pueblo y el progreso de nuestra Patria!

NOTAS:

Nota: *El Partido Vanguardia Popular (1) celebró el 27 de agosto de 1947 un mitin en el Estadio Mendoza (2) en homenaje al Lic. Manuel Mora, con motivo de su cumpleaños (3). La prensa de esos días había comunicado que el Partido Vanguardia Popular, según informaba el Registro Electoral (4), se había inscrito con apenas un poco más de tres mil adhesiones. Los periódicos manifestaron “que la realidad había demostrado a la faz de la nación, no sólo (su) debilidad, sino (su liquidación)”.* (5).

“Con el mitin del 27- dice Trabajo - la reacción nacional e internacional, todos aquellos que tienen interés en la desaparición de nuestro Partido, en la liquidación de nuestra democracia y soberanía, han recibido una lección muy clara, no sólo de nuestra fuerza de masa, sino también de la orientación política que nuestro pueblo ha ido tomando alrededor de la reforma social y de la consigna de nuestra independencia, cuestiones medulares para nuestra nacionalidad en esta etapa de la historia de Costa Rica.”

En la tribuna estuvieron presentes doña Lydia Valverde de Mora, don José Rafael Mora (6) y el Lic. Manuel Mora Valverde, así como algunos miembros de la Comisión Política del Partido. Entre ellos: Luisa González, Luis Carballo, Arnoldo Ferreto, Arturo Montero Vega. (7).

Fuente: *Periódico “Trabajo” N° 757, San José, Costa Rica, 30 de agosto de 1947 (en la primera página, junto al logotipo, aparece un error: dice 30 de setiembre de 1947). Órgano Central de Vanguardia Popular, páginas 3 y 7.*

1. *Debe recordarse que el Partido Comunista de Costa Rica resolvió, en un Congreso, cambiar su nombre por el de Partido Vanguardia Popular; todo con el fin de contribuir mejor a la unidad del pueblo ante la guerra mundial y ante la reforma social.*
2. *Estadio de gran capacidad, situado al extremo sur de la ciudad capital (Barrio El Laberinto), usado para juegos y también como sitio para reuniones multitudinarias.*
3. *Manuel Mora Valverde nació el 27 de agosto de 1909.*
4. *Entidad que tenía a su cargo lo concerniente a los asuntos electorales. Ahora es el Tribunal Supremo de Elecciones. (Ver nota 20).*
5. *Periódico Trabajo. Artículo: Gigantesco fue el mitin del Estadio Mendoza, San José, Costa Rica, 30 de agosto de 1947, página 2.*
6. *Padres de Manuel Mora Valverde.*
7. *Luisa González, dirigente del Partido. Conocida escritora, autora de “A Ras del Suelo”: Luis Carballo, fundador y ex-dirigente del Partido. Arnoldo Ferreto, dirigente del Partido; diputado en el periodo 1974-1978. En 1978 fue distinguido, por decisión de la prensa costarricense, con el título de Mejor Diputado del Año. Arturo Montero Vega, ex-dirigente del Partido.*
8. *Se refiere en concreto a las alianzas con el partido Republicano Nacional de los Presidentes Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia y Lic. Teodoro Picado Michalski. 1940-1944 y 1944-1948. La alianza se hizo en el año 1942 y culminó con la guerra civil de 1948.*
9. *Cartel de mucha circulación, colocado como pegatina en los muros y postes de alumbrado eléctrico. Representaba una mano con billetes de banco, cada uno de los cuales tenían una leyenda referente a una conquista social. Con estos billetes nos compraron, decía el encabezamiento.*
10. *La llamada Huelga de Brazos Caídos, organizada por el partido oponente a la alianza electoral (conocida como caldero-comunismo por ese partido). En la huelga participaron los comerciantes, quienes cerraron las puertas de sus negocios. En 1948 -algunos meses después de esta huelga- se inició la guerra civil.*
11. *Una de esas bombas estalló en la casa del Lic. Mora Valverde. La otra en su automóvil, minutos antes de que el Lic. Mora Valverde, en compañía de Carmen Lyra, lo abordara.*
12. *Diputados de Vanguardia Popular en ese año: Manuel Mora Valverde, Luis Carballo Corrales, Víctor Cordero Segura, por San José; Alfredo Picado Sáenz, por Cartago; Carlos Luis Fallas Sibaja, por Puntarenas; y Jaime Cerdas Mora, por Limón.*

13. *La papeleta conjunta (presidente y diputados) garantizaba la nominación mayoritaria de diputados con la mayoría presidencial. Al separarse en dos papeletas, el ciudadano podía votar para presidente de la República y escoger, para diputados, la lista de candidatos que mejor le pareciera.*
14. *El Código Electoral a que se refiere el Lic. Manuel Mora Valverde es el vigente en estos momentos. Este Código lo presentó al Congreso Constitucional de la República el Lic. Luis Carballo, a nombre del Partido Vanguardia Popular. “El Partido había sido víctima durante más de veinte años (Adolfo Herrera García, Enrique Mora V. y Francisco Gamboa G.: Partido Vanguardia Popular - Breve esbozo de su historia, Ediciones Revolución, San José, Costa Rica, 1971, pág. 55), de los más escandalosos fraudes electorales y se hizo el propósito de luchar contra ellos. El Código tiene medidas destinadas a cerrar muchos portillos tradicionalmente usados por los políticos de Costa Rica para falsificar el voto popular. La promulgación de este Código le costó al Partido serios disgustos internos con sus aliados de entonces, pero venció todos los escollos y el Código se promulgó.”*
15. *Otilio Ulate Blanco, candidato presidencial opositor al partido Republicano Nacional (Candidatura del Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia) aliado de Vanguardia Popular. La elección de Otilio Ulate fue anulada por el Congreso de la República.*
16. *Los votos a computar eran una fuente de fraudes, porque permitía votar en una parte y computar el voto en otra, generalmente otra provincia alejada.*
17. *Por iniciativa de Vanguardia Popular se creó La Junta de la Habitación, encargada de construir “ciudadelas” para los obreros y la clase media. Las casas se darían en abonos (cuotas) y al costo a las personas a quienes les fueran adjudicadas. Este plan se financio con un impuesto para las clases “pudientes”. Cuando estalló la Guerra Civil de 1948 ya habían sido construidas “ciudadelas” de casas baratas en diferentes lugares del país. En San José se construyó la Ciudadela Calderón Muñoz, la del Zapote y la Carlos María Jiménez. Mas tarde el gobierno de José Figueres transformó la Junta de la Habitación en el Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo (INVU), pero esta entidad perdió el sentido inicial de las viviendas populares.*
18. *Recuérdese, sobre todo, la difícil situación política. Las fuerzas de la reacción amenazaban con echar por tierra tales conquistas sociales y la situación preconizaba, en realidad, el movimiento armado que jefeo, pocos meses después, don José Figueres Ferrer y que trajo como consecuencia la guerra civil de 1948.*

1958

DOS DISCURSOS
EN DEFENSA DE VANGUARDIA POPULAR

Se publican a continuación dos discursos de Manuel Mora Valverde. El primero de ellos fue pronunciado desde Radio Monumental el jueves 30 de enero de 1958, tres días antes de las elecciones presidenciales, para contestar ataques lanzados por el ex-Presidente de la República don Otilio Ulate. El segundo fue dicho desde la Radio Voz del Trópico el jueves 13 de febrero del mismo año, para contestar el discurso del Presidente de la República don José Figueres, pronunciado por éste al terminar la campaña electoral en la cual su Partido perdió el Poder.

PRIMER DISCURSO

Señoras y Señores:

Al cabo de diez años de silencio obligado se me permite ocupar un micrófono en mi Patria. (1)

Antes de hoy, tanto las estaciones de radio como las columnas de los grandes periódicos, han estado cerradas para mí y para mis compañeros de ideas.

Se nos ha calumniado y no hemos podido defendernos.

Han sido deformados y adulterados nuestros actos y no se nos ha permitido explicarlos.

Han sido falsificados nuestros propios documentos y se nos ha impedido desenmascarar a los falsificadores.

En nombre de la libertad hemos sido privados de libertad.

En nombre de la Democracia nos han mutilado la ciudadanía. En nombre de la justicia nos han arrebatado derechos que son inherentes a la naturaleza humana.

Hoy, por primera vez en diez años, se nos permite defendernos desde una estación radiodifusora. Le doy las gracias a la empresa “Gonzalo Pinto Hernández” por ese gesto de decencia cívica y de nobleza. Sé de sobra que los personeros de esta empresa están frente a nosotros en ideas y en intereses. Pero en este caso se han comportado como corresponde a quienes llamándose demócratas quieran hacerle honor a la democracia.

No tiene derecho a llamarse demócrata quien por cobardía pone candado en la boca de su adversario; ni quien, bajo cualquier pretexto, obstaculiza la libre expresión del pensamiento humano.

Esta salida mía de hoy al campo del debate público ha sido provocada por don Otilio Ulate, quien, sabiéndonos marginados como Partido en la presente contienda electoral -por virtud, en buena parte, de sus propias malas artes- creyó que podía usarnos, una vez más, de trampolín, para sus maromas, en la función de circo que continúa dándole al pueblo de Costa Rica. (2)

Hábil periodista es el señor Ulate. Temible cuando logra vencer su clásica pereza para hacer uso de sus capacidades. Temible porque no es hombre de muchos escrúpulos y cuando están en juego sus pasiones o sus ambiciones no tiene respeto para nadie ni para nada. De su pluma lo mismo pueden brotar mentiras que verdades; y lo blanco puede convertirse en negro y lo negro en blanco; y el pecado puede resultar virtud y la virtud pecado.

Nosotros estamos convencidos de que el señor Ulate, con su pluma y con sus periódicos, le ha hecho mucho mal a este país en los últimos años. Ha sembrado muchos odios. Ha llevado la confusión política a la mente de muchos miles de ciudadanos sencillos y no sencillos. Ha creado el clima donde se incuban los rencores perdurables y las guerras fratricidas.

Cuando, durante la campaña para las elecciones del año 1948, don Otilio alzaba su voz contra el fraude electoral y atizaba la hoguera que produciría una gran tragedia, más de una vez nos hicimos esta reflexión: ¿Y qué pensará el señor Ulate del fraude periodístico? (3)

El fraude electoral consiste en adulterar votos; y el fraude periodístico en engañar a la opinión pública. Mediante el fraude electoral se sustituyen papeletas legítimas por papeletas falsas. Mediante el fraude periodístico se lleva a la conciencia de las gentes la mentira en vez de la verdad. ¿Cuál de los dos fraudes será más funesto para la vida de un pueblo? Tales reflexiones nos hacíamos nosotros cuando escuchábamos al fabricante de fraudes periodísticos tronando contra el fraude electoral.

Han pasado los años y don Otilio Ulate sigue siendo el mismo periodista mañoso que nos inspiraba las anteriores reflexiones; el mismo artífice de truculencias y triquiñuelas; el mismo maestro en el arte de modelar la opinión pública a imagen y semejanza de sus rencores y de sus pasiones.

Dos son las producciones que vengo a contestarle al señor Ulate en esta oportunidad: el discurso que pronunció el jueves 16 de enero desde una estación radiodifusora, y el artículo que publicó en “Diario de Costa Rica” ayer martes.

UN DISCO NUEVO

Comienzo por llamar la atención hacia un hecho muy interesante: el señor Ulate acuñó un disco nuevo para la presente campaña electoral. En vez de hablarnos como antes, de “Calderón, Picado y Mora”, (4) ahora nos habla de “Figueres, Orlich y Mora”.

Antes, Calderón Guardia y Picado eran, junto conmigo, los abanderados del comunismo en Costa Rica, fabricantes de fraudes, promotores de violencias y hasta creadores de la poliomielitis. En cambio, los señores Figueres y Orlich, (5) que actuaban como sus aliados, eran caballeros decentes, paladines del decoro, heroicos defensores de la libertad de sufragio.

De un momento a otro, y como por arte de magia, los señores Calderón y Picado quedan limpios de toda culpa, despojados de las vestiduras rojas que el señor Ulate les había hecho a la medida, y sustituidos por los señores Figueres y Orlich.

Menos mal que no me dejó solo el señor Ulate en este horrible camino del infierno.

Pero ¿qué ha pasado? ¿Cómo ha sido posible ese fenómeno sólo comparable al de la transmutación de los metales?

Nadie se extraña. No es la primera ocasión en que don Otilio Ulate convierte demonios en ángeles o ángeles en demonios. Todo conforme a sus conveniencias.

Por cierto que aquí viene como anillo al dedo una vieja estrofa que el propio señor Ulate cita en su discurso: “En este mundo traidor nada es verdad ni es mentira, todo es según el color del cristal con que se mira”.

¿CON ORLICH O CON ECHANDI?

Pasemos ahora a otra curiosidad.

Afirma don Otilio, que nosotros estamos ordenando a nuestros amigos que voten por el señor Orlich para Presidente de la República. (6)

En otro lugar dice que nosotros estamos dirigiendo la campaña del calderonismo por delegación del Jefe de ese Partido.

Ahora bien: el calderonismo, en páginas completas de La Nación, aconseja, un día sí, y otro también, votar por don Mario Echandi.

De esto se desprende que nosotros estamos aconsejando, al mismo tiempo, votar por el señor Orlich y por el señor Echandi. Es una contradicción evidente que pone de manifiesto una vez más la falta de ética con que el señor Ulate arma sus propagandas.

LA PAVA LE TIRA AL CAZADOR

Cuando don Otilio resuelve que los señores Figueres y Orlich me hagan compañía se propone hacernos daño a los tres. En su concepto, los señores Figueres y Orlich van a sufrir grave perjuicio político al quedar pintados de rojo. Y yo voy a sufrirlo al quedar pintado de negro.

Me interesa comentar la maniobra en cuanto se relaciona conmigo.

Según veo, lo que pretende don Otilio es presentarme como cómplice de hechos que al mismo les ha atribuido a los señores Figueres y Orlich. Voy a enumerar esos hechos basándome en las propias publicaciones del señor Ulate.

Les hace el cargo de haber ganado las últimas elecciones presidenciales mediante un fraude escandaloso; les hace el cargo de haber aumentado sus capitales pagándose indebidamente, con dineros del país, indemnizaciones a que no tenía derecho; (7) les hace el cargo de haber abultado la deuda política para apoderarse ilícitamente de más de un millón de colones; les hace el cargo de conservar en su poder un armamento que pertenece al Estado y que ellos detentaron desde la época de la Guerra Civil; y les hace el cargo de mantener milicias particulares que ponen en peligro la paz de la República y la estabilidad de las instituciones.

Yo resulto corresponsable de todos esos delitos, porque, según el señor Ulate, he guardado silencio con respecto a ellos.

Ni mis compañeros de lucha ni yo hemos guardado nunca silencio frente a ningún error ni frente a ningún delito de ningún Gobierno; ni de ningún hombre de gobierno. Lo que ocurre es que los vehículos de expresión de nuestro pensamiento son débiles y limitados porque nos tienen amordazados.

Nos pusieron fuera de ley obedeciendo instrucciones de fuerzas ajenas a nuestra Nación. (8) Necesitan silenciarnos por dos razones: porque nuestra voz nunca vaciló en levantarse beligerante cuando hubo necesidad de defender los derechos del pueblo; y porque nunca les fue posible acallarla, ni con amenazas ni con dinero.

Si nos hubiéramos vendido no estaríamos fuera de ley. Si nos hubiéramos dejado domesticar no tendríamos cerradas las puertas de los comicios y hasta contaríamos con asientos en la Asamblea Legislativa y en las Municipalidades.

Porque, como decía González Prada, “todo se perdona al individuo, excepto las malas ideas, lo que significa no pensar como piensa la turbamulta ni resignarse gregariamente a comer y rumiar la ración de pasto”.

El propio señor Ulate fue factor decisivo de nuestra ilegalización: amenazando con listas negras, cada vez que lo consideró necesario, logró cortarnos el acceso a la gran prensa y a las estaciones de radio; como Presidente hizo sonar los sables de sus militares en los pasillos de la Corte Suprema de Justicia cuando tuvo a bien ilegalizar el movimiento de partidarios de la paz; y al mismo tiempo, hizo perseguir nuestra raquítica prensa y todas nuestras formas de propaganda. Y viene ahora a enrostrarnos, como un delito nuestro, el hecho de que nosotros no podamos luchar y protestar, como lo hacíamos en tiempos mejores, como si él mismo no hubiese contribuido a ponernos candado en la boca y amarras en las muñecas, pasando por encima de lo que él denomina sus convicciones democráticas, la esencia de su vida, la luz de su existencia, el amor de sus amores, y así por el estilo.

CARGOS QUE REBOTAN

Observemos ahora cómo los cargos que don Otilio se atreve a lanzarnos a nosotros rebotan fácilmente sobre su propia actuación política.

Pregunto: si el señor Figueres llegó a la Presidencia mediante un fraude. ¿por qué lo dejó llegar el señor Ulate? ¿No era don Otilio el Presidente de la República cuando eso ocurrió? ¿No tenía a su cargo -por mandato de la propia Constitución- la trascendental tarea de defender las instituciones democráticas? ¿No había sido convertido él -por mandato popular- en guardián supremo de nuestras grandes tradiciones políticas? El Presidente Ulate tenía al alcance de su mano suficientes recursos legales para impedir que se burlara, a vista y paciencia suya, la voluntad popular. ¿Por qué no los usó? El hombre que ahueca la voz, en el discurso que estoy comentando, para decirnos que está dispuesto a sacrificar su vida para hacer respetar el derecho de nuestro pueblo a elegir

su mandatario, estuvo obligado a jugarse el poder, que vale menos que la vida, para defender ese derecho en aquella oportunidad en que según él fue atropellado. Una de dos: o no hubo fraude en las elecciones en que don José Figueres fue electo Presidente de la República, o, si lo hubo, don Otilio fue su cómplice.

Los mismos argumentos pueden ser formulados en relación con los enriquecimientos ilícitos que el señor Ulate le atribuye al figuerismo. ¿Por qué no aplicó don Otilio las leyes de la República y acabó con ellos? ¿Por qué no rescató, poniendo en juego todos los resortes de que disponía como Jefe de Estado, los bienes que ilegítimamente habían sido obtenidos de las arcas nacionales? Y aquí de nuevo surge la alternativa: o no hubo sustracciones, o, si las hubo, el Presidente Ulate las toleró... por miedo o por cálculo político.

¿De qué distinta manera se condujo el señor Ulate frente a esos engendros medioevales de la pasión política que son los fallos de los tribunales especiales creados por el figuerismo en 1949; tuvo energía suficiente para mantener en las cárceles a muchos ciudadanos injustamente sentenciados por aquellos tribunales; tuvo energía suficiente para mantener y sancionar verdaderos despojos ordenados por los mismos tribunales mediante decretos de expropiación ilegítimos; tuvo energía suficiente para hacerse sordo ante el clamor popular que reclamaba una ley de amnistía al calor de la cual pudieran comenzar a cicatrizar muchas heridas torpemente abiertas! Para todo eso, que era injusto y antidemocrático, tuvo energía. Pero no la tuvo para hacer sancionar a quienes en su concepto habían cometido delitos en perjuicio de la República.

¿Por qué no recuperó las armas sustraídas por el figuerismo, armas que según él constituyen ahora una amenaza para la tranquilidad de nuestro pueblo? ¿Por qué no disolvió las milicias que según su presentimiento pueden hacer mal uso de las armas? ¡Todo eso pudo y debió hacerlo! ¡Pero no lo hizo! Y ahora nos viene con discursos que no son otra cosa que un recurso para sacar partido de su propio delito. Y encima de eso, nos hace a los comunistas el cargo de no atacar verbalmente lo que él mantuvo pudiendo destruirlo.

¿POR QUÉ ROMPIÓ ULATE CON FIGUERES?

El señor Ulate todavía no ha logrado explicar satisfactoriamente cuál es el verdadero origen de su ruptura de relaciones con el Gobierno del señor Figueres.

Los costarricenses recordamos que don Otilio es el autor de aquella extraña receta política que se denominó “plebiscito”. El plebiscito cuya celebración impuso don Otilio, paralelamente con las elecciones de 1953, tenía una finalidad: reformar la Constitución para poder él retornar al Poder cuatro años después de haberlo abandonado. Tiene que ser muy ingenuo quien interprete de otra manera el famoso plebiscito de don Otilio.

Figueres candidato le aceptó a Ulate el plebiscito. Pero Figueres Presidente le volvió las espaldas y lo dejó sin reforma constitucional.

Ulate vio cerrado el camino para volver a la Presidencia en forma constitucional cuatro años después de haberla abandonado. Y todos podemos recordar que fue en ese preciso momento cuando él desató todas sus furias contra Figueres. Entonces fue que comenzó a denunciar todo lo que antes había tolerado y callado.

De esto se desprende, también, que tampoco ha sido sincero don Otilio cuando ha despotricado contra los gobernantes que dejan andamios puestos para volver a la Presidencia.

FALSO QUE EXISTAN PACTOS

Nos presenta el señor Ulate como perseguidores obcecados suyos. Dice que nos interesa atacarlo a él antes que al señor Orlich.

Por otra parte, nos atribuye la paternidad de la campaña que el calderonismo está realizando contra él, especialmente en la provincia de Alajuela. (10)

Tiene la audacia de sostener que el Dr. Calderón Guardia puso a mi cargo la dirección del Partido Republicano Nacional; e insiste en afirmar que existe un entendimiento secreto entre el Partido Liberación Nacional y nosotros.

Declaro que es absolutamente falso que exista ningún entendimiento entre el Partido Liberación Nacional y nosotros; que es falso que nosotros hayamos dado instrucciones secretas a nuestros amigos para que voten por el señor Orlich; que es falso que yo esté dirigiendo la campana política del calderonismo; y que es falso que los ataques que el calderonismo está enderezando contra Ulate estén inspirados por nosotros. Todo eso es falso y el señor Ulate no tiene absolutamente ninguna forma de probar lo contrario.

Nosotros tenemos una línea que hemos dado a conocer al país en documento claro y franco. Esa línea, según quien la interprete, puede, en algunos casos, favorecer o perjudicar a determinado candidato. Pero no la trazamos con el fin preconcebido de favorecer ni de perjudicar a nadie. La trazamos en la esperanza de poder conseguir, ahora, o después en caso de que haya segundas elecciones, ciertas definiciones de los ciudadanos que aspiran a la Presidencia de la Republica en relación con problemas que consideramos básicos para la vida de nuestra Nación. Pero este es asunto que tratare de explicar después.

NUESTRAS RELACIONES CON ULATE

Por lo pronto me interesa demostrar que nuestra lucha contra don Otilio Ulate no se inspira en pasiones subalternas. Permítaseme, entonces, hacer una breve historia de nuestras relaciones con el señor Ulate.

En el año 1934, cuando siendo todavía muy joven fui electo diputado, tuve oportunidad de conocer de cerca a don Otilio Ulate. En esa época le profesaba ya enorme simpatía, porque tres años antes, lo había visto defendiendo en la Cámara de Diputados, con elocuencia y con valor, los derechos del Partido Comunista a intervenir en la vida política del país con las mismas garantías con que intervenían los demás Partidos. Entonces el Partido Comunista acababa de nacer y el señor Ulate era ya hombre maduro. Así, no defendió en aquella ocasión al Partido Comunista por ignorancia, ni por debilidad. Lo defendió porque entonces disponía de un espíritu libre; porque entonces nada le impedía ser consecuente con su credo político. (11)

En el Parlamento vi destacarse al señor Ulate como un consecuente defensor de la soberanía de nuestro país y de las libertades públicas. En ambos terrenos me correspondió dar más de una batalla en colaboración con él.

Lo vi pelear también contra la injusticia social y contra los vicios básicos de nuestra organización económica.

Los comunistas llegamos a considerar al señor Ulate, en aquella época, nuestro aliado, sin que eso quiera decir que no existiesen divergencias ideológicas entre él y nosotros.

Cuando en la mitad del período presidencial de don León Cortés se celebraron elecciones para elegir diputados, los comunistas fuimos víctimas de un escandaloso fraude. Fue tan evidente el atropello que el Consejo Electoral, integrado por don Ricardo Fernández Guardia, don Manuel Antonio González Herrán y don Francisco Chavarría Mora, se negó a declarar electo al candidato del Gobierno y declaró electo al candidato nuestro, el profesor don Carlos Luis Sáenz. (12) El Presidente Cortés reaccionó destituyendo el Consejo Electoral y sustituyéndolo por otro que hizo inmediatamente lo que el Gobierno necesitaba que se hiciera. Con siete votos falsificados el Gobierno nos esterilizó tres mil votos ilegítimos y nos arrebató un diputado. En la lucha contra ese fraude nos ayudó decididamente don Otilio, quien puso sus periódicos a nuestra disposición para que nosotros denunciáramos ante la opinión pública el crimen que se había cometido. Don Otilio, por su parte, también anatematizó al Gobierno.

DON LEÓN CORTÉS ELIMINA A DON RICARDO

Cuando el Dr. Calderón Guardia lanzó su primera candidatura, la que lo llevó a la Presidencia de la República, los comunistas combatimos al doctor, no por él mismo, sino por las fuerzas en que se apoyaba. En esta lucha estuvo con nosotros el señor Ulate y se constituyó entonces un Partido que se llamó “Alianza Democrática”. Este Partido era, en efecto, una alianza de fuerzas de izquierda, de centro y hasta de derecha, forjada para enfrentarle al Dr. Calderón un Programa y otra candidatura. Don Ricardo Jiménez Oreamuno (13) fue el candidato de Alianza Democrática. El ilustre Jefe del liberalismo costarricense, no obstante sus ochenta años ya cumplidos, aceptó la bandera de lucha que le ofrecía un sector importante de nuestro pueblo. Para dirigir el Partido se formó un Comité integrado por las siguientes personas: don Tomás Soley Güell, don Jesús Pinto,

don Juan Bautista Ortiz, don Fernando Valverde, don Antonio Peña Chavarría, don Víctor Julio Arias, el Dr. Pinto y dos representantes del Partido Comunista. Don Ricardo me hizo el honor de ofrecerme, por medio del hoy diputado, don Roberto Quirós, la Jefatura de su Partido con autorización para que la ejerciera de manera pública o de manera privada. Don Ricardo dijo que él no abrigaba temores por mi ideología y que no le importaba que lo llamaran “Ricardo-comunista”. Yo supedité la aceptación a la alianza que habría de celebrarse entre don Ricardo y nosotros. Pero, de hecho, y con la anuencia de don Ricardo, asumí la jefatura de acción y entré en actividades.

Poco tiempo después el Gobierno de don León Cortés nos echó encima toda la fuerza de su policía. Nos deshizo las asambleas populares a cintarazos y nos clausuró una estación radiotransmisora, la estación “Costa Rica”, en forma brutal. Estas arbitrariedades obligaron a don Ricardo Jiménez a renunciar su candidatura.

Don Otilio Ulate denunció desde las columnas de sus periódicos todos los atropellos del señor Cortés y sentó las más encendidas protestas.

ULATE DESCONFÍA DE DON LEÓN

Pero la renuncia de don Ricardo nos creó un problema muy serio: Necesitábamos a todo trance un candidato resuelto a levantar la bandera del movimiento opositor sin temor a las arbitrariedades del Gobierno. Nadie quería exponerse a ser atropellado; y nadie tenía fe en la libertad electoral, y menos en que pudiera respetar la pureza de los comicios quien un año antes había disuelto un Consejo Electoral.

Autorizado por el Comité ricardista busqué a don Otilio Ulate y le ofrecí la candidatura que acababa de dejar don Ricardo. Don Otilio me contestó textualmente: “Siendo el señor Cortés Presidente sólo hay una forma de que yo acepte la candidatura, y es que el Partido disponga de armas. El Gobierno no respetará nunca la voluntad popular y habrá que hacerla respetar por la fuerza”.

ULATE DEIFICA A DON LEÓN

Pues bien, este señor Ulate que vio a don León Cortés destituir un Consejo Electoral que presidía don Ricardo Fernández Guardia, (14) con el único fin de hacer prevalecer un fraude, y que vio al mismo señor Cortés deshacer a cintarazos la candidatura de don Ricardo Jiménez, fue quien muy pocos años después, con el pelo revuelto en señal de desesperación y con las pupilas humedecidas por el llanto, pronunció sobre el féretro de don León un discurso en que declaraba que había muerto un paladín de la pureza y de la libertad de sufragio en Costa Rica.

Fue aquel un discurso insincero hecho con el propósito de capturar el puesto político que abandonaba don León, quien, en el momento de su muerte, era el Jefe de la oposición al Gobierno de don Teodoro Picado. Y lo capturó. Y así se abrió el camino que más tarde habría de conducirlo a la Presidencia de la República.

No quiero que se interpreten estas palabras mías como un irrespeto a la memoria de don León Cortés. Pero la Historia es la Historia. Y son las circunstancias las que me obligan a relatar hechos relativamente recientes y, por tanto, por muy pocas personas ignorados.

QUERÍAMOS HACERLO CANDIDATO

Los primeros contactos de mi Partido con el Presidente Calderón Guardia se efectuaron con motivo de gestiones que se me encomendaron en favor de una candidatura presidencial de don Otilio Ulate. Estas gestiones las llevé a cabo con conocimiento y anuencia de don Otilio. Voy a explicar esta actitud nuestra.

Había estallado la segunda guerra mundial y mi Partido sostenía que debía evitarse la división del país y que convenía que para la sucesión presidencial no hubiese varios candidatos sino uno solo apoyado por todos los Partidos. Se nos ocurrió que ese candidato único podía ser el señor Ulate.

Nuestros esfuerzos en favor de don Otilio fracasaron porque don León Cortés no quiso renunciar su candidatura. Me dijo, en presencia de don Fernando Lara (15), que lo que nosotros le pedíamos era la renuncia de la Presidencia y no la renuncia de una candidatura.

Por aquellas fechas ya estaban gestándose las garantías sociales y el Código de Trabajo que iban a constituir el comienzo de una verdadera revolución social en nuestro país. (16)

Nosotros, al cabo de un proceso que no es del caso relatar aquí, nos comprometimos a apoyar a Calderón Guardia, cuyo Gobierno parecía tambalearse, a cambio de que aquellas leyes se dieran.

Enteramos a don Otilio, a quien seguíamos considerando aliado, de nuestros planes. Don Otilio nos dijo que en su concepto Calderón Guardia nos estaba dando atolillo con el dedo. Pero se comprometió a no obstaculizarnos en la obtención de aquellas conquistas tan importantes para el pueblo de Costa Rica.

Sin embargo, un día, en forma sorpresiva -pero ya con cálculo político- don Otilio se echó sobre las conquistas que se había comprometido a no obstaculizar, en un largo artículo que tituló "El Opio de las Garantías Sociales". La salida fue artera e inesperada. Y así fue como el señor Ulate rompió con nosotros.

Desde aquel momento don Otilio puso en juego todos sus recursos y toda su habilidad para hacer fracasar las Garantías Sociales y el Código de Trabajo. Todas sus publicaciones de esa época revelan ya su propósito de capitalizar todas las fuerzas reaccionarias del país con miras a su candidatura

presidencial. Comprendió que era más fácil llegar a la Presidencia combatiendo al Gobierno que apoyándolo. Comprendió también que el apoyo de nosotros los comunistas era menos importante que el que pudieran darle los ricos afectados por la legislación social. Vio con claridad que las fuerzas de la caverna que nosotros estábamos desatando podían jugar un papel muy decisivo en los años que se aproximaban.

La lógica de los hechos llevó a don Otilio a convertirse en un peligro cada vez mayor para las conquistas sociales. Por consiguiente, cada vez se fue acentuando más la enemistad entre don Otilio y nosotros.

Pero no se trataba de enemistad personal sino ya de un choque de fuerzas sociales. El señor Ulate había terminado convirtiéndose en el símbolo de la reacción nacional, en el vocero de las fuerzas conservadoras y, más tarde, en vocero de las compañías norteamericanas y del propio Departamento de Estado.

Cuando la Iglesia Costarricense, encabezada por Monseñor Sanabria, (17) uno de los hombres más ilustres y más nobles que ha producido este país, se puso del lado de la reforma social, don Otilio Ulate embistió a Monseñor Sanabria. Lo atacó venenosamente. Usó contra él todas las armas e intentó usar también la del ridículo. Con frecuencia aparecía en las páginas de Diario de Costa Rica la caricatura de Monseñor Sanabria con la hoz y el martillo en el pecho.

Ruego a quienes me escuchan confrontar los anteriores hechos con el siguiente párrafo que tomo textualmente del discurso del señor Ulate que estoy comentando:

“Los trabajadores costarricenses deben aspirar a que se perfeccionen y se cumplan los derechos que les han sido otorgados con mucho regateo”.

Los derechos a que se refiere el señor Ulate en el anterior párrafo son las Garantías Sociales, los seguros sociales y el Código de Trabajo.

No fueron estos derechos otorgados en forma graciosa a los trabajadores. Los trabajadores tuvieron que luchar por obtener -especialmente contra Ulate- y tuvieron luego que sacrificarse para consolidarlos. Hoy están consolidados y ningún político podrá echarlos impunemente por tierra. ¿Cree el señor Ulate que el pueblo de Costa Rica, el verdadero pueblo, ha olvidado tan pronto la historia de ayer?

Sin embargo, líneas más adelante, don Otilio enseña la ponzoña. Afirma que el Partido Comunista ha inculcado a los trabajadores el “derecho a la pereza” y los ha hecho vagabundos. Esto quiere decir que don Otilio tiene el concepto de que los trabajadores costarricenses, al amparo de sus derechos sociales, están negándole sus fuerzas a la producción y, por lo tanto, arruinando la economía nacional. ¿Qué sinceridad puede haber entonces en sus palabras cuando les ofrece a los trabajadores mejorar sus derechos? ¿Qué derechos pueden tener quienes para el señor Ulate son vagabundos y perezosos?

El señor Ulate es un liberal cuya mentalidad se nutrió con las ideas de los enciclopedistas franceses. Por tanto, esa mentalidad está muy lejos del espíritu religioso. Así lo puso en evidencia cuando escarneció a Monseñor Sanabria sin consideraciones de ninguna especie. Pero ahora, en el discurso que estoy comentando, hace acto de contrición y se arma de camándula y agua bendita. Lo imagino con los ojos entornados cuando echa mano de una Encíclica Papal y nos da la noticia de que la Iglesia tiene política social. A don Otilio le interesan las encíclicas papales únicamente en el papel y cuando pueden servirle para hacer política. No le interesan, y hasta le repugnan, cuando lo que tienen de positivo para la clase trabajadora puede cristalizar en hechos. No otra cosa ocurrió cuando Monseñor Sanabria, apoyándose en la Encíclica Rerum Novarum ayudó a promulgar el Código de Trabajo.

NUESTRA ACTUACIÓN DURANTE LA GUERRA CIVIL

Presenta el señor Ulate a los comunistas, una vez más, como gentes fanáticas y rencorosas, incapaces de conducirse con humanidad y por tanto divorciadas de la índole nacional. Recordemos, entonces, algunas actuaciones nuestras.

Al iniciarse los acontecimientos armados de 1948 don Otilio fue detenido y conducido a la Penitenciaría por autoridades al servicio del Gobierno. Minutos después de haber ocurrido este suceso me llamó Monseñor Sanabria al Palacio Arzobispal y me dijo que cierta persona de muy alta posición lo había visitado para comunicarle que la libertad de don Otilio podía obtenerse mediante el pago de 50 mil dólares. Me pidió Monseñor que interviniera a fin de conseguir que don Otilio fuera libertado.

Comuniqué a la Dirección de mi Partido lo que estaba pasando y se me autorizó para exigir al Gobierno la libertad del señor Ulate sin ninguna condición, y para protestar por el chantaje de que me había enterado el Arzobispo.

Sin perder tiempo me trasladé a la Casa Presidencial.

El Presidente Picado me dijo que no estaba enterado de que el señor Ulate hubiese sido detenido porque de él no había emanado ninguna orden en ese sentido. Y se mostró muy contrariado cuando le informé acerca del chantaje.

Llamó luego don Teodoro al coronel don Diego López Roig y le preguntó si era cierto que don Otilio Ulate había sido reducido a prisión. El coronel López le dijo que así era la verdad.

Inmediatamente, y en nombre del Partido Vanguardia Popular, exigí al Presidente de la República la libertad de don Otilio Ulate cuya vida nosotros sospechábamos que podía correr peligro.

En mi presencia ordenó el Presidente libertar al señor Ulate. El coronel López Roig salió del despacho inmediatamente a cumplir la orden; yo no me moví de mi asiento en espera de que la orden se cumpliera.

Un rato después volvió el coronel López. Nos dijo, que don Otilio no quería salir de la prisión por temor de que se le estuviera haciendo víctima de alguna celada.

Autorizado por el Presidente me trasladé sin perder tiempo al Palacio Arzobispal y enteré a Monseñor Sanabria de lo ocurrido. Le aconsejé que tomara él personalmente medidas para sacar a Ulate de la Penitenciaría ya que el Presidente de la República estaba anuente a respaldarlo, lo mismo que mi Partido. Horas más tarde Monseñor en persona sacó al señor Ulate de la prisión.

No recuerdo si fue en esa misma oportunidad -es decir, a la salida de la prisión- que el señor Ulate se refugió en el Palacio del Arzobispo. Monseñor le pagó con buena moneda, como se está viendo, sus ataques y cuchufletas. Puede que esto hubiese ocurrido unos días después. Lo cierto es que la dirección de mi Partido nunca ignoró que Ulate se encontraba en el Palacio Arzobispal. Pero guardó siempre el secreto.

Cuando Monseñor tuvo que abandonar su Palacio para trasladarse a la Sierra a conversar con Figueres, en busca de una fórmula de arreglo, dudó mucho antes de dar ese paso, por temor de que le ocurriera algo al señor Ulate. Por fin me dijo, de manera franca, que él sólo tenía confianza en los soldados de Vanguardia Popular; que desconfiaba de la policía que manejaba Tavío (18), y que si yo me comprometía a hacerle cuidar el Palacio por los milicianos vanguardistas, él iría con confianza a realizar su misión.

Y, en efecto, durante la ausencia de Monseñor Sanabria, el Palacio Arzobispal, con don Otilio adentro, estuvo cuidado por los mejores hombres de Vanguardia Popular.

EL REVERSO DE LA MEDALLA

Un año más tarde, en 1949, cuando Monseñor Sanabria le pidió al señor Ulate, por medio del Dr. Pinto, que hiciera gestiones con la Junta de Gobierno que presidía Figueres para que se le permitiera a Carmen Lyra (19) venir a morir a Costa Rica, Ulate se negó a hacer esas gestiones.

Y en el año 1950, con motivo de unas bombas que estallaron en la capital, Ulate, ya Presidente, ordenó que se me hiciera preso no obstante que él tenía que saber que ninguna injerencia estaba teniendo yo en el asunto de las bombas. Pero hubo más: ordenó que se me pusiera dentro de una celda en el pabellón donde se alojaban los reos más peligrosos del país. Los demás presos políticos fueron alojados aparte. Yo estuve a punto de ser golpeado y tal vez asesinado por dos de los bandidos en cuya compañía me había puesto don Otilio. Pero me salvó la intervención de uno de los presos a quien yo en alguna ocasión le había prestado algún servicio profesional. (20)

No obstante todo esto que dejo relatado con el propósito de presentar mejor la personalidad de don Otilio Ulate, debo declarar que nosotros no estamos combatiendo a este político por odio personal. Lo estamos combatiendo porque tenemos la convicción de que él representa en la vida nacional fuerzas muy negativas. Sabemos que jefea lo que podríamos llamar el ala reaccionaria del Partido

Unión Nacional. (21) Consideramos contraproducente su influencia en ese Partido porque esa influencia será la influencia de los grandes monopolios norteamericanos, la de las corrientes que en los Estados Unidos son partidarias de la guerra y enemigos de la paz.

El anterior cargo -que ya nosotros le hemos formulado a don Otilio en otras oportunidades- es rebatido por este señor en el discurso de que me vengo ocupando. Y pretende destruirlo apoyándose en su pasado. Mala defensa, porque ahora no interesa lo que puede llegar a ser en lo futuro. Pero como decía Don Quijote, “en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño”.

NUESTRA LÍNEA ELECTORAL

Paso ahora a comentar la línea política que nosotros nos hemos trazado frente al actual proceso electoral. (22) Al definir y comentar esa línea trataré de explicar concretamente algunas de las razones que nos mueven a ver con recelo la intervención del señor Ulate en la política nacional.

Nuestra línea se resume así: Vamos a votar por las papeletas de diputados del Partido Calderonista. (23) No vamos a votar por ninguno de los candidatos a la Presidencia de la República.

La primera consigna no significa que tengamos algún pacto con el Dr. Calderón Guardia. Por el contrario, entre el doctor y nosotros existen grandes divergencias. Estamos ayudando al triunfo de estas papeletas por dos razones: porque creemos que la mayor parte de sus integrantes son ciudadanos con mentalidad democrática que llevan a la Cámara el compromiso de defender los avances sociales conseguidos por la clase trabajadora hasta el momento: y porque consideramos que lo que más le conviene a nuestro país, en las actuales circunstancias, es que el futuro Gobierno de Costa Rica, encabécelo quien lo encabece, no cuente con una mayoría parlamentaria. El fraccionamiento de la Asamblea Legislativa, en consonancia con las diferentes corrientes de la opinión pública, será una garantía muy importante para la conservación del régimen democrático y obligará al futuro Gobierno a poner todo su empeño en la realización de una obra administrativa buena. Un Gobierno sin -mayoría parlamentaria tendrá que buscar el apoyo de las grandes masas populares. Por estas razones es que votaremos por las papeletas calderonistas. Los diputados calderonistas constituirán una fuerza independiente en la Asamblea, la cual, seguramente, tendrá que dar su apoyo a las buenas iniciativas del Gobierno o de los Partidos y estará obligada a combatir las que sean malas, las que se orienten a desnaturalizar el régimen democrático c a comprometer la soberanía nacional. Otra política sería suicida para el calderonismo, que ha sufrido suficiente, tanto como nosotros; que ha aprendido en la realidad que las instituciones democráticas son en este momento el tesoro que debe defenderse con más resolución y con mayor espíritu de sacrificio.

Todas estas consideraciones son las que nos mueven no sólo a apoyar con nuestros votos las papeletas calderonistas sino a lucha por ellas, sin que ello signifique que exista ningún pacto entre el calderonismo y nosotros. Confiamos en sus promesas públicas, confiamos en su honor, y confiamos en la masa popular calderonista que sin lugar a dudas constituye una fuerza progresista templada en la lucha social y en el dolor de las persecuciones.

Nuestra segunda consigna, la de no votar por ninguno de los candidatos a la Presidencia de la República en tanto no veamos con claridad cuál va a ser la política de esos candidatos frente a las fuerzas económicas y políticas de los Estados Unidos no nació del capricho sino del conocimiento que tenemos de los graves peligros que amenazan a nuestro país en este campo. Nosotros estamos convencidos de que en los años que vienen se le plantearán al Gobierno de Costa Rica problemas muy serios de cuya resolución acertada o desacertada va a depender la suerte de nuestras instituciones y la conservación o no de nuestra independencia.

EL PETRÓLEO EN NUESTRA POLÍTICA

Voy a explicar un poco más nuestro pensamiento relatando en forma muy sucinta antecedentes que nos constan.

Siendo Presidente de la República el Dr. Calderón Guardia los intereses petroleros de los Estados Unidos gestionaron una concesión ante nuestro Gobierno. Dicha concesión fue aprobada ad-referéndum por el Poder Ejecutivo y firmada por el Ministro de Fomento. Por la Compañía gestionaante -Honolulu Oil Co. cuyo personero en Costa Rica era un señor Hoover- firmaron dos personas: una de ellas era el Lic. don Fabio Fournier (24), hoy candidato a diputado por el ehandismo.

El Presidente Calderón Guardia se negó a firmar la concesión después de que nosotros le demostramos, con informes y con documentos, que era mala para el país.

Durante el Gobierno de don Teodoro Picado los petroleros reanudaron sus gestiones y a mí, como miembro de una comisión parlamentaria, me correspondió intervenir en las discusiones que se llevaron a cabo. En ellas intervino de nuevo el Lic. Fournier. Esta vez la Compañía aceptó modificaciones sustanciales y muy importantes al contrato primitivo.

Con el contrato así modificado yo me trasladé a México, siguiendo instrucciones del Presidente Picado, para consultar el documento con técnicos en la materia de aquel país. Pero no pude hacer la consulta porque toda la documentación me fue sustraída del hotel el mismo día de mi llegada a México. Alguien que tenía acceso a los hoteles de México en aquellos días de la segunda guerra mundial llevó a cabo la sustracción.

Regresé a Costa Rica y mi Partido, desde aquel momento, se opuso a que se contratara la explotación de nuestro petróleo en tanto no hubiese cambio de Gobierno.

Pocas semanas después de haberse terminado la Guerra Civil, la Junta de Gobierno aprobó la misma contratación petrolera que nosotros habíamos logrado que el Dr. Calderón rechazara. Pero la Constituyente (25) se negó a ratificarla. Meses después don Otilio Ulate, ya convertido en Presidente de la República, lo hizo Ley.

Advierto que para esta fecha la compañía gestionante ya no se denominaba Honolulú Oil Co. sino de otra manera. Pero lo del nombre es lo de menos. Lo demás es otra cosa: que en la contratación firmada por el Presidente Ulate ni siquiera están incorporadas las modificaciones que la Compañía había aceptado bajo el Gobierno de don Teodoro. ¿Ocurrirían todas estas cosas por casualidad?

RECHAZAMOS LA OCUPACIÓN

Pasamos a otro asunto.

En el curso de la segunda guerra mundial cierta potencia, entonces aliada nuestra, gestionó un tratado que en la práctica conducía a la ocupación de nuestro país por fuerzas extranjeras. Se alegó que se le demandaba a Costa Rica un sacrificio en aras de la civilización y de la democracia. La posición geográfica de nuestra República, en medio del Canal de Panamá y del futuro Canal de Nicaragua, y, además, ubicada en el corazón del Mar Caribe, nos obligaba, según el criterio de esa potencia, a permitir que se nos ocupara. Nosotros hicimos resistencia a que tal tratado se formalizara. Hicimos ver con toda claridad que nuestro pueblo se opondría, sin diferencias de ideas ni de intereses políticos, a que el suelo nacional fuera ocupado por fuerzas extranjeras. El Dr. Calderón Guardia no le dio curso al Tratado.

WASHINGTON EXIGE NUESTRA ILEGALIZACIÓN

La reacción contra nosotros no se hizo esperar. La misma potencia a que acabo de referirme pretendió, ya siendo Presidente el Lic. Picado, que los cinco Gobiernos de Centro América se comprometieran, mediante convenio secreto, a poner fuera de Ley al comunismo en todo el istmo centroamericano. Cuando el documento llegó a manos del Presidente de Costa Rica ya venía firmado por Somoza, Carías y Castañeda Castro. (26) No lo había firmado Arévalo. (27) Tampoco lo firmó Picado.

Don Otilio fue invitado a visitar los Estados Unidos, también por aquellos mismos días. En Washington fue alojado en Blair House. Cuando regresó a Costa Rica -todavía con el polvo del camino pegado a la suela de sus zapatos- hizo que un grupo de diputados cortesistas le firmara un documento que era una demanda al Presidente de la República para que pusiera fuera de Ley al Partido Vanguardia Popular. Hasta aquel día no se había atrevido a enderezar semejante ataque contra sus antiguos aliados y amigos. Probablemente le ha de haber costado mucho esfuerzo vencer sus últimos escrúpulos de viejo liberal. Pero los venció.

Como era lógico, el señor Picado se negó a ponernos fuera de ley. Ulate, seguramente, ganó buenas indulgencias en Washington.

Pero exactamente un mes después de que el Gobierno de Picado cayó, fuimos ilegalizados; y desde entonces, quien más se ha empeñado en que se mantenga nuestra ilegalidad es el señor Ulate. Tampoco parecen casuales todas estas cosas ni simplemente atribuibles las maniobras de política de campanario.

LA CAPITULACIÓN DE PICADO

En abril de 1948 entró don José Figueres a Cartago, con unos 800 hombres, la mayor parte de los cuales eran extranjeros. Nuestro Gobierno tenía sobre las armas, en San José, unos cuatro mil hombres más. Esa era la correlación de fuerzas: 5 mil hombres con todos los recursos del Gobierno, rodeando a 800. En esas condiciones, y sin que el señor Figueres se hubiera movido todavía de Cartago, don Teodoro Picado capituló. En una carta que nos entregó al Dr. Calderón Guardia y a mí nos explicaba, que “fuerzas incontrastables” lo habían obligado a capitular; y que lo había hecho para evitarle al país una gran humillación. Esta carta fue publicada por el señor Picado en un folleto que publicó hace pocos años.(28)

Nosotros hicimos resistencia a la capitulación durante algunos días, porque, francamente, no lográbamos entenderla. No comprendíamos por qué había necesidad de capitular siendo Figueres más débil que nosotros. Sin embargo, muy pronto comprendimos la argumentación del señor Presidente, porque nos invadió la Guardia Nacional de Nicaragua con el pretexto de que venía a salvar a Costa Rica y a Centro América del comunismo. También supimos que otras fuerzas extranjeras también estaban listas para cruzar nuestras fronteras. Tuvimos que aceptar la capitulación del señor Picado. Así, evitamos que nuestra Patria fuera ocupada por ejércitos de otros países.

Figueres entró a la capital; y las mismas fuerzas que habían obligado a don Teodoro a capitular le ordenaron a Figueres entregarle el Poder al señor Ulate. Don José hizo toda clase de concesiones para mantenerse en el Gobierno: entre otras, la contratación petrolera, nuestra ilegalización y el desconocimiento del Pacto de Ochomogo. Pero tuvo que terminar aceptando una transacción. De acuerdo con esta transacción le entregó el Poder a Ulate un año y medio después. No le fue posible sostenerse por más tiempo en ese período. Nos parece que tampoco fue casual esta notable colaboración que Washington le dio a don Otilio.

Cuando a mí se me expulsó del país, la F.B.I. -cuyo jefe es otro Hoover- (24) al pasar yo por Panamá, donde el coronel Remón (30) me mantuvo preso, se apoderó de todos los documentos privados que llevaba en una cartera y los fotografió. Esas fotografías le fueron entregadas rápidamente al señor Ulate y no a la Junta de Gobierno. Don Otilio, con orgullo y regocijo, usó muy pronto algunos de ellos, aunque a su manera, es decir, adulterándolos.

Entre esos documentos había una carta que yo había dirigido al presbítero Núñez en 1947, (31) dándole las gracias por un cuadro que me había obsequiado. Entre otras cosas pedía yo al señor Núñez en dicha carta que me saludara a “nuestro amigo común”: me refería claramente a Monseñor Sanabria. Pues bien, Ulate la publicó hace algún tiempo, pero le dijo al país que aquel saludo mío era para el señor Figueres y no para Monseñor. ¡Esa es su probidad periodística!

LA ENTREVISTA DE OCHOMOGO

En su último discurso basándose el señor Ulate en los mismos documentos, pero siempre tergiversándolos, repite su vieja novela de que Figueres y yo nos repartimos el pastel al terminar la guerra civil. Don Otilio sabe de sobra que está falseando la verdad. Pero le interesa falsearla.

Yo subí al Alto de Ochomogo a hablar con Figueres cuando ya don Teodoro había capitulado y en momentos en que el país estaba invadido por la Guardia Nacional de Somoza. Figueres se había negado a venir a la Embajada de México y yo decidí buscarlo en su propio terreno. Le expliqué que el país se encontraba invadido bajo el pretexto de que los comunistas nos negábamos a aceptar la capitulación de Picado. Le agregué que nuestro Partido no se desarmaría hasta tanto él no nos firmara un pliego de garantías políticas y sociales ya que las garantías de vidas y haciendas obtenidas por el Cuerpo Diplomático no nos bastaban. Figueres aceptó mis condiciones, las cuales, al día siguiente, fueron incorporadas al Pacto de la Embajada de México.

PLAN SOBRE CENTRO AMÉRICA

Nosotros nos desarmamos, con lo que la Guardia Nacional regresó a Nicaragua. El señor Figueres incumplió todo lo pactado. Esto lo sabe muy bien el señor Ulate, pero finge ignorarlo.

Permítaseme ahora referirme a otro asunto.

Nosotros sabemos que existe un plan para unir a Centro América bajo la presidencia de algún hombre dócil a determinadas fuerzas internacionales. Conocemos bastante a fondo ese plan.

El primer candidato a la Presidencia de Centro América fue el coronel Arana de Guatemala, quien pereció en una lucha intestina dentro de su propio país.

Muerto Arana se rumoró que el nuevo candidato sería Osorio, de El Salvador. Sin embargo, ese rumor no pasó de ser rumor. En cambio, sí se supo que el nuevo candidato a la presidencia de la República Centroamericana era el coronel Castillo Armas. Para nadie es un secreto que Castillo Armas fue llevado a la Presidencia de Guatemala por fuerzas extrañas a este país y no por el pueblo guatemalteco.

Todos los acontecimientos que se fueron produciendo en Guatemala antes de la caída de Arbenz fueron adelantados por Diario de Costa Rica con asombrosa exactitud. O don Otilio Ulate estaba muy bien informado, o era poseedor de una clarividencia que sus conciudadanos le desconocíamos.

En cuanto llegó Castillo Armas al Gobierno de Guatemala, Ulate comenzó a hacerle propaganda presentándolo como un adalid de la democracia continental.

Un día de tantos Ulate se trasladó a New Orleans. Allí los dirigentes de la diplomacia del dólar iban a darle un banquete de consagración al nuevo gobernante chapín. En ese banquete habló don Otilio para proclamar la candidatura de Castillo Armas para la presidencia de Centro América. ¿Habrá sido casual este otro acontecimiento?

A propósito de nuestra banca nacionalizada, don Otilio confiesa en su discurso que recibió en préstamo dinero de un Banco norteamericano. Parece que se trata de un Banco conectado con la United Fruit Co. Yo creo sinceramente que, en efecto, lo que el señor Ulate recibió fue un préstamo. Pero todos sabemos que los préstamos también comprometen.

En el mismo párrafo a que acabo de referirme don Otilio anuncia que luchará para acabar con la nacionalización bancaria a fin de abrirle las puertas de nuestro mecanismo de crédito al capital norteamericano. Aquí tenemos la primera repercusión del préstamo. Yo digo que cuando el capital norteamericano controle nuestro mecanismo de crédito estará en condiciones de controlar toda nuestra economía.

Posiblemente bajo la influencia del señor Ulate don Mario Echan dijo a un corresponsal de International News Service que se propone financiar el Instituto Costarricense de Electricidad y el Instituto de Vivienda y Urbanismo con capital extranjero. Ojalá que don Mario piense mejor su proyecto y no se deje influenciar por don Otilio, porque financiar el ICE con capital extranjero en la práctica no sería otra cosa que entregar esa importantísima institución nacional, base para la nacionalización de las fuerzas eléctricas de nuestro país, a la Electric Bond and Share.

Tales son algunas de las razones que tenemos para pensar hoy de don Otilio distinto de como pensábamos de él hace unos cuantos años. No lo odiamos personalmente. Pero lo combatimos políticamente en defensa de intereses vitales de nuestra Nación.

Volvamos ahora a la línea política de mi Partido.

LA DEFINICIÓN QUE PEDIMOS

Las razones que acabo de dar explican por qué nosotros preferimos abstenemos de votar por los tres candidatos a la Presidencia de la República en tanto ellos mantengan una actitud ambigua frente a las maniobras de la diplomacia del dólar.

¿Cuál va a ser su política frente al petróleo? No hay que olvidar que allí donde las compañías petroleras han logrado sentar sus reales la satrapía ha sustituido a la democracia.

¿Cuál va a ser su política frente a una posible ocupación de nuestro país para los fines militares de cualquiera de las grandes potencias?

¿Cuál va a ser su política frente a las grandes compañías, cuando ellas exijan que se reprima y desarticule el movimiento obrero?

¿Cuál es su verdadera posición frente a una posible unión centroamericana impuesta por fuerzas extrañas al istmo y no por la voluntad consciente de los pueblos de Centro América?

¿Cuál es su criterio con respecto a la legalización del Partido de la clase trabajadora? ¿Piensan mantenerla?

Como se ve, esta posición nuestra se fundamenta en inquietudes de interés nacional y no en el interés de hacerle al caldo gordo a ningún candidato, como lo afirma el señor Ulate.

ANTES Y HOY

Tengo ahora ante mis ojos el siguiente párrafo del discurso de don Otilio: “Los dirigentes comunistas han sido todos diputados. Han disfrutado de viajes a lejanos países. Han servido puestos públicos bien remunerados. Ninguno de ellos ha tenido la virtud de un sacrificio o siquiera de una renunciación para bien de los trabajadores”.

Óigase ahora lo que el mismo señor Ulate dijo en su artículo “El opio de las garantías sociales” que se publicó en Diario de Costa Rica del 27 de mayo de 1942. Obsérvese que en este párrafo se defiende al Partido Comunista y se ataca a Monseñor Sanabria:

“Dos sectores importantes se han solidarizado desde diversos ángulos con la iniciativa del Poder Ejecutivo: el Partido Comunista y los Jefes de la Iglesia. Encontramos justificada la actividad del Partido Comunista. Por las conquistas sociales han librado ellos una lucha incesante, han padecido la persecución, el ostracismo y la cárcel, han sufrido el desdén y la injuria de los mismos diputados del círculo oligárquico que ahora se ponen detrás de ellos y firman el proyecto de las garantías sociales contra las cuales tronaban hasta hace poco; y ahora, si bien no va a lograr las conquistas, ¿se quedan al menos con la quimera constitucional! Del lobo un pelo se habrán dicho. Es justo aplaudirlos. No así encontramos explicable la intervención del señor Arzobispo y de los señores Obispos”.

De la comparación de estos dos párrafos resulta evidente la falta de escrúpulos del señor Ulate para contradecirse para desautorizarse él mismo cuando así conviene a sus fines políticos. En el discurso de hoy nos niega a los comunistas el menor mérito en relación con las conquistas sociales de la clase trabajadora. En cambio le da todos los méritos a la Iglesia Católica cuya doctrina social, según lo explica, es la única justa. En el artículo de ayer dice todo lo contrario: que somos los comunistas los únicos autorizados para enarbolar la bandera de la justicia social, en tanto que la Iglesia no tiene ningún derecho para hacer lo mismo. En un discurso nosotros somos mártires y hasta héroes. En el otro, resultamos oportunistas y lucradores del movimiento obrero.

Desde que don Otilio Ulate escribió su “Opio de las garantías sociales” hasta hoy han corrido quince años. Bueno es que confrontemos otro de los conceptos de aquel artículo con la realidad. Leamos: “Pero desde el punto de vista de la aplicación a la realidad nacional de las llamadas

garantías sociales, el proyecto adolece del pecado de la improvisación, carece de oportunidad y no arrastrará el interés del mayor número de los costarricenses”.

Eso dijo don Otilio entonces. Hoy, en su discurso, les dice a los trabajadores que las garantías sociales se quedaron cortas, que les fueron regateadas injustamente y que ellos tienen derecho a mucho más.

NUESTRAS REALIZACIONES

Debo ahora decir lo siguiente: Las garantías sociales no se quedaron en el papel gracias al poderoso movimiento de masas que nosotros logramos desarrollar. Bajo los dos gobiernos de los cuales fuimos aliados (33) se dictaron leyes muy importantes con el propósito de hacer realidad las Garantías Sociales. Entre otras conviene recordar las siguientes: Código de Trabajo, Seguros Sociales, Ley de Casas Baratas, Ley de Impuesto Sobre la Renta, Ley que creó el Consejo de la Producción, Ley de Juntas Rurales de Crédito, etc. Todas estas leyes las obtuvimos luchando contra la labor obstruccionista del señor Ulate. Algunas de ellas, como la Ley de Impuesto Sobre la Renta que el señor Ulate había dicho que no correspondía al grado de evolución económica de nuestro país, fue más tarde aprovechada por él como Presidente para redondear los 150 millones que se recetó de presupuesto. Contra las otras no pudo atentar, porque, si hubiese pretendido hacerlo, habría levantado la furia de las masas, sin distinción de Partidos políticos, contra él. Nosotros dejamos esas leyes bien arraigadas en la conciencia del pueblo.

¿Cómo se atreve a decir entonces el señor Ulate que nosotros hemos disfrutado de prebendas en la administración pública y que nada hemos conquistado para el pueblo de Costa Rica?

Recuerdo que en la época de nuestra alianza con el Gobierno de Calderón Guardia la prensa del señor Ulate sugirió que nosotros nos habíamos vendido al Gobierno. Nosotros respondimos que el cargo era justo, pero que no se nos había comprado con dinero sino con conquistas sociales para el pueblo.

Estalló la guerra civil. Los ricos retrógrados, los políticos perversos y las fuerzas del imperialismo desencadenaron sus odios contra nosotros. Algunos fuimos al exilio después de que les fallaron los tiros con que pensaban matarnos. Otros fueron a las cárceles. Otros al cementerio.

No se nos cobraba, como se dijo, ningún fraude electoral; mal podían cobrarnos fraudes los pontífices del fraude en Costa Rica. Nos cobraban un crimen mayor: el hecho de haber tocado y herido la telaraña de los intereses creados; de haber abierto el camino de la transformación social de nuestro país; de haber sido intransigentes e irreductibles en nuestro propósito de defender las riquezas y la soberanía de nuestra Patria. Eso se nos cobraba y por eso se nos golpeó y se nos sigue golpeando.

RECTIFICAMOS NUESTRO ERROR

Pero no pudieron probamos un solo robo, un solo peculado, un solo negocio oscuro. Todos los dirigentes y militantes comunistas fuimos al exilio o a la cárcel con las manos limpias y con la frente levantada. Salimos pobres del Gobierno y continuamos siendo pobres. Las monedas con que según los infames se nos había comprado no aparecieron en nuestras bolsas ni en nuestros hogares. Nunca le tuvimos miedo a nuestra permanencia en el país bajo el Gobierno de nuestros enemigos, porque nos sentíamos y nos sabíamos limpios de pecado. No ignorábamos que habíamos cometido errores. Cuando los descubrimos a tiempo los corregimos. Cuando los constatamos fuera de tiempo nos autocriticamos para que el error no pudiera repetirse en el futuro. Pero fueron siempre errores los que cometimos y nunca crímenes ni latrocinios.

Durante todo el curso de la Guerra Civil estuvieron al alcance de nuestras manos todos los Bancos y todas las riquezas del país. Nadie puede hacernos el cargo de habernos apropiado de un solo centavo ajeno.

Actuamos siempre como costarricenses. Respetamos siempre las mejores tradiciones de nuestro pueblo. En medio de la tempestad, de los odios desatados, de los intereses creados en efervescencia, de la calumnia y de la infamia puestas a la orden del día, luchamos por mantener operante el régimen democrático y conseguimos que así se mantuviese hasta donde eso era compatible con la necesidad de mantener el orden público.

Hoy estamos fuera de ley. No se nos permite entrar al Congreso ni a las Municipalidades. Y el señor Ulate nos amenaza con más persecución.

LA NUEVA AMENAZA DE ULATE

Dice el señor Ulate, hablando en tono de futuro Presidente, que de manera definitiva desarraigará el movimiento obrero de la política. Esto quiere decir que para él la clase trabajadora no tiene derecho a intervenir en la dirección del país. La clase trabajadora, conforme a ese criterio, debe limitarse a votar por los candidatos que le presenten los privilegiados. Ni en diputaciones, ni en Ministerios ni en Presidencias deben pensar los trabajadores. Su función es únicamente la de trabajar por un salario. Sólo en el campo económico es que puede y debe desplegar sus actividades. Esta es una vieja teoría que tuvo en Europa hasta el respaldo de una escuela económica, pero que ha sido ya derrotada por la Historia, aunque el señor Ulate lo ignore. Es la teoría del “tonto, come y calla” de que nos habla el escritor peruano González Prada. Tal es la amenaza que ahora esgrime don Otilio contra la clase trabajadora de Costa Rica.

Pero nuestras conciencias están tranquilas y nos dan fuerza para seguir luchando sin vacilaciones. Se nos persigue porque somos leales al pueblo y no porque seamos granujas. Las conquistas que nos acarrearón tantos odios están allí, pletóricas de vida, sirviéndole a los trabajadores. El Código de Trabajo está dando sus frutos. No pudo derrotarlo don Otilio ni siquiera cuando siendo Presidente su policía disparó contra los trabajadores bananeros que se habían alzado en huelga contra la United Fruit Co. y les hizo un muerto y varios heridos. A pesar de los disparos, los trabajadores de los bananales conquistaron el seguro contra accidentes de trabajo. (34)

Los Seguros Sociales están dando protección todos los días a miles de trabajadores no obstante sus deficiencias.

Nuestra Ley de Casas Baratas creció y se transformó en el Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo.

Nuestras leyes de producción están vigentes, aunque desnaturalizadas. Ya vendrá la época de enderezarlas.

La Ley de Impuesto Sobre la Renta se mantiene y está produciéndole millones a este Gobierno como también se los produjo a Ulate. Nosotros la dimos con el fin de duplicarles los sueldos a los maestros. Ulate y Figueres han dado otro destino a los fondos producidos por esa ley.

La Ley que conseguimos para proteger a los campesinos llamados parásitos sí es cierto que no pudo subsistir. El señor Ulate le dio el golpe de gracia en vez de corregirle sus defectos. Pero esa ley creó un estado de conciencia que muy pronto será el mejor punto de apoyo para una reforma agraria.

Tales son las monedas con que nos compraron. Esa es nuestra obra. No es obra negativa ni es obra de bandoleros como lo da a entender don Otilio. Nuestras obras y nuestros hechos a lo largo de 27 años de lucha política y de intervención directa en los negocios públicos dicen lo contrario. Don Ricardo Jiménez dijo una vez, en el propio periódico de don Otilio, que los diputados comunistas honrábamos el parlamento nacional.

NUESTRAS VERDADERAS ORIENTACIONES

Nuestra sangre puede ser humilde, pero en ella hierven todos los jugos positivos de nuestra Nación. Nuestros antepasados fueron soldados en los campos de batalla de 1856 y aparecen en todas las grandes luchas de nuestro pueblo por la independencia y por la libertad.

Todos nosotros tenemos profesiones y oficios que nos permiten ganarnos la vida con decoro y con comodidad. Si quisiéramos ser ricos o escalar altas posiciones nos bastaría con comer y callar, o con vender nuestro silencio que más de uno ya ha querido comprar.

Estamos en la lucha en que estamos porque somos honrados con nuestras conciencias. De esta lucha nunca hemos derivado ganancias ni posiciones políticas de otra clase. Cuando hemos alcanzado diputaciones y posiciones políticas las hemos usado para pelear contra la injusticia y no para enriquecernos; ni siquiera para mejorar nuestro nivel de vida corriente.

Retamos al señor Ulate a que nos demuestre lo contrario. Ponemos a su disposición todas nuestras vidas para que las examine a su gusto y sabor. Todos los informes que quiera exigimos se los daremos. Todas las puertas que quiera que le abramos se las abriremos. Lo obligaremos a reconocer que somos gente honrada.

No queremos para Costa Rica la tiranía. Queremos para Costa Rica la democracia y por ella daríamos con gusto hasta la última gota de nuestra sangre.

No queremos trasladar a Costa Rica formas de vida y de organización social establecidas en otros medios distintos al nuestro, por más que en esos medios exista campo abonado para que florezca nuestra admiración. Los costarricenses debemos hacer nuestra propia revolución social tomando en cuenta las características de nuestro medio, sus tradiciones, sus costumbres, su grado de evolución. La revolución ni se importa ni se exporta. Quien dijera lo contrario no sería un revolucionario sino un charlatán.

Respetamos profundamente la soberanía de nuestra Nación y menguados seríamos si estuviésemos luchando para hacer de nuestro país una colonia de ninguna potencia. Somos socialistas y sabemos que el Socialismo enarbola, como principio básico, el derecho a la convivencia de todos los pueblos en un plano de igualdad y de respeto mutuo: es el derecho a la autodeterminación de todas las naciones. Esto lo sabemos por más que la poderosa propaganda del imperialismo diga lo contrario.

NO SOMOS ENEMIGOS DE LOS EEUU

No somos enemigos de los Estados Unidos sino del imperialismo yanqui. No somos enemigos del gran pueblo yanqui sino de sus grandes monopolios que nos roban y esclavizan. Queremos que nuestros Gobiernos mantengan buenas relaciones con el Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica. A lo que nos oponemos es a que se conviertan en vasallos del Departamento de Estado; y a que entreguen las riquezas que la Naturaleza nos dio; y a que sacrifiquen los derechos de nuestra clase trabajadora para facilitar las operaciones comerciales de los monopolios.

Voy a terminar.

Dice don Otilo que nosotros hemos “dejado en los rincones del olvido el crimen del Codo del Diablo y los fusilamientos de los presos políticos de La Cangreja”. Se equivoca don Otilio y yo protesto de tan venenosa afirmación. Fue don Otilio quien permitió que se fugaran de la prisión los asesinos del Codo del Diablo.

Mientras exista movimiento obrero en Costa Rica la memoria de nuestros mártires tendrá vida y proyecciones hacia el porvenir. Nunca los traicionaremos porque nunca traicionaremos la causa por la cual ellos cayeron. Murieron con fe en el triunfo de su pueblo y ese triunfo lo construiremos nosotros algún día. Pero advertimos que nosotros, cuando pensamos en la muerte de nuestros camaradas, no es para concebir nuevos proyectos de muerte sino para fortalecer nuestros espíritus en la lucha por la verdadera vida. Los mártires no nos inyectan odio sino espíritu de lucha. Estamos identificados con el pensamiento de Martí cuando decía: “Del semillero de las tumbas levántase impalpable, como los vahos del amanecer la virtud inmortal, orea la tierra tímida, azota los rostros viles, empapa al aire, entra triunfante en los corazones de los vivos: ¡la muerte da jefes, la muerte da lecciones y ejemplos, la muerte nos lleva el dedo por sobre el libro de la vida! Así, de esos enlaces continuos e invisibles, se va tejiendo el alma de la Patria”.

NOTAS I DISCURSO

Primer discurso: contestación a don Otilio Ulate. Radio Monumental el 30 de enero de 1958.

NOTA:

Nota: *Inmediatamente después de la guerra civil de 1948, el gobierno de don José Figueres, llamado Junta Fundadora de la Segunda República, puso fuera de ley al Partido Vanguardia Popular. La Asamblea Constituyente de 1949 incorporó a la nueva Constitución Política de la República (7 de noviembre de 1949) la prohibición del funcionamiento del Partido Vanguardia Popular. De los 44 constituyentes presentes en el debate, 17 votaron en contra de la medida y 27 a favor. La Constitución incorporó, en virtud de esa votación, el artículo 98, que textualmente decía: “Todos los ciudadanos tienen derecho de agruparse en partidos para intervenir en la política nacional. Sin embargo se prohíbe la formación o el funcionamiento de partidos que por sus programas ideológicos, medios de acción o vinculaciones internacionales, tiendan a destruir los fundamentos de la organización democrática de Costa Rica, o que atentan contra la soberanía del país, todo a juicio de la Asamblea Legislativa (a partir del 48 el Congreso se llamó Asamblea Legislativa) por votación no menor de las dos terceras partes de sus miembros y previo informe del Tribunal Supremo de Elecciones” (Ministerio de Gobernación-Constitución Política de la República de Costa Rica, Imprenta Nacional, 1959).*

Como reconocimiento histórico por una parte y con el fin de que la historia conozca quienes votaron a favor de la incorporación del artículo 98 (el segundo párrafo del artículo 98 -en donde concretamente se alude a la prohibición- se le llamó Enmienda Volio

Sancho, por cuanto fue propuesta por el Lic. Fernando Volio Sancho, constituyente en esos momentos), que no permitía la inscripción de partidos democráticos, consignamos la lista de los constituyentes, así como su voto. Ellos son:

Votaron por la Enmienda Volio Sancho: Rojas Espinoza Jorge (suplente), Montiel Gutiérrez Enrique, Jiménez Núñez José Joaquín, Lee Cruz Arnulfo (suplente), Carrillo Echeverría Rafael (suplente), Valverde Vega Rogelio, Esquivel Fernández Ricardo, Acosta Jiménez Otón, Brenes Mata Andrés, Oreamuno Flores Alberto, González Flores Luis Felipe, Guido Matamoros Juan, Solórzano González Gonzalo, Dobles Segreda Luis, Castaing Castro Rodolfo, González Luján Alejandro, Trejos Quirós Juan, Montealegre (no logramos conseguir nombre ni segundo apellido), Pinto Echeverría Fernando, Herrero Herrero Juan José, Guzmán Calleja Andrés Vesalio, Volio Sancho Fernando, Leiva Quirós Mario, Ruiz Solórzano Numa, Desanti León Vicente, Rodríguez Conejo Marcial, Ortiz Martín Gonzalo. Total 27 votos.

Dijeron no:

Vargas Vargas Francisco, Vargas Castro Hernán, Chacón Jinesta Álvaro, Arroyo Blanco Ramón, Zeledón Brenes José María, Lobo García Manuel Antonio, Baudrit González Fabio, Brenes Gutiérrez Miguel, Arias Bonilla Juan Rafael, Jiménez Quesada Mario Alberto, Castro Sibaja José Antonio, Baudrit Solera Fernando, Monge Alfaro Carlos, Rojas Vargas Edgar, Madrigal Jochs Enrique, Gómez Rojas Everardo, Vargas Fernández Fernando, Total: 17.

No estuvieron presentes en la votación (o no suplieron) los siguientes: Acosta Piepper Nautilio, Bonilla Gutiérrez Aquileo, Facio Brenes Rodrigo, Fournier Acuña Fernando, Gamboa Rodríguez Celso, González Herrán Manuel Antonio, Jiménez Ortiz Manuel Francisco, Monge Álvarez Luis Alberto, Monge Ramírez Joaquín, Sotela Bonilla Rafael, Vargas Pacheco José María, Volio Jiménez Arturo, Elizondo Cerdas Carlos, Morúa Rivera Alberto, Salas Carvajal Federico, Venegas Mora Rubén (comprende constituyentes, tanto propietarios como suplentes).

Además de la prohibición constitucional, la Junta de Gobierno de Figueres había proscrito, por decreto, concretamente al Partido Vanguardia Popular. Tuvieron que transcurrir diez años para que su Secretario General, el Lic. Manuel Mora Valverde, pudiese dirigirse a sus conciudadanos -el artículo se le aplicaba a personas- y esto ocurrió tres meses antes de las elecciones presidenciales de 1958 (fecha del primer discurso).

El Primero de los discursos que se recogen fue para contestar los ataques lanzados por el ex Presidente de la Republica don Otilio Ulate Blanco y el segundo para responder a don José Figueres Ferrer (El partido del señor Figueres perdió esas elecciones).

Fuente: *Dos discursos en Defensa de Vanguardia Popular /contestación a don Otilio Ulate y a don José Figueres/ Manuel Mora Valverde, 62 páginas, San José, Costa Rica, 1958. En la primera página tiene un párrafo: “Se publica a continuación dos discursos de Manuel Mora Valverde. El primero de ellos fue pronunciado desde Radio Monumental el jueves 30 de enero de 1958, tres días antes de las elecciones presidenciales, para contestar ataques lanzados por el ex Presidente de la Republica don Otilio Ulate. El segundo fue dicho desde la Radio La Voz del Trópico el jueves 13 de febrero del mismo año, para contestar el discurso del Presidente de la Republica don José Figueres, pronunciado este al terminar la Campaña Electoral en la cual su Partido perdió el Poder”.*

PRIMER DISCURSO

1. *Puede considerarse 1958 el año en que el Partido Vanguardia Popular comenzó a romper la persecución y la cerrada ilegalidad a que lo sometieron los gobiernos de Otilio Ulate y José Figueres Ferrer como consecuencia de la Guerra Civil de 1948.*
2. *La campaña anticomunista de Ulate, previa al levantamiento armado de Figueres, dio consistencia a una etapa de odio, muy dolorosa para Costa Rica.*
3. *Otilio Ulate Blanco fue periodista de profesión y director de periódicos.*
4. *También se llamaba “caldero-comunismo” a todo el conjunto.*
5. *“El gestor de la epopeya” calificó Ulate a Figueres una vez que concluyó la guerra civil de 1948.*
6. *Las campañas electorales, después de 1948, se distinguieron por un furibundo anticomunismo. La tónica de los propagandistas de los partidos en disputa era acusar de comunista al adversario. Debe tenerse en cuenta que el Partido Vanguardia Popular estaba fuera de ley.*
7. *Se ha afirmado que Figueres se hizo indemnizar pródigamente por daños de guerra a sus fincas, en donde el mismo inició la guerra civil.*
8. *Téngase presente el compromiso de Figueres, en el Alto de Ochomogo, de no ilegalizar a Vanguardia Popular. (El Alto de Ochomogo es un sitio de Cartago, en la cima de una estribación de la Cordillera Central y en la carretera que comunica a San José con Cartago).*
9. *Tribunales de Sanciones Inmediatas y de la Propiedad Intervenida creados por Figueres para castigar comunistas y calderonistas.*
10. *Don Otilio Ulate es alajuelense por nacimiento.*

11. *En efecto, en los discursos del Lic. Manuel Mora Valverde de esa época (recogidos también en este volumen) se confirma el aprecio que se le profesaba.*
12. *Carlos Luis Sáenz, militante comunista. Escritor, Profesor universitario y Académico de la Lengua. Se le reconoció en 1966 con el Premio Magón, el que se le otorga a un costarricense por su labor cultural durante toda su vida.*
13. *Ricardo Jiménez Oreamuno fue Presidente de la República por tres períodos constitucionales (1910-1914, 1924-1928 y 1932-1936).*
14. *Ricardo Fernández Guardia, historiador de méritos y literato de prestigio. Nació en 1867 y murió en 1950.*
15. *Fernando Lara Bustamante, político del Partido de Ulate. Ocupó puestos de importancia política en el país.*
16. *El Código de Trabajo se promulgó el 27 de agosto de 1943, el mismo día en que el Lic. Manuel Mora Valverde cumplía 34 años. Entró en vigencia el 15 de setiembre de ese año. La promulgación, como acto simbólico, fue un homenaje del Dr. Calderón Guardia al Lic. Manuel Mora Valverde.*
17. *La Iglesia Católica de Costa Rica, bajo la dirección de Monseñor Sanabria, jugó un papel importante en esa época (1943) en la promulgación de las Garantías Sociales. Monseñor Sanabria era, en ese entonces, Arzobispo de Costa Rica.*
18. *Juan José Tavío, militar anticomunista de profesión, cubano. Fue ajusticiado años más tarde por el gobierno revolucionario presidido por el Dr. Fidel Castro, en Cuba.*
19. *Consideramos necesario consignar el siguiente telegrama:*
“... a Joaquín García Monge: El cadáver de la mejor de las mujeres y gran escritora Carmen Lyra llegará mañana esa dieciséis horas.
El corazón y las flores de México lo han rodeado desde hace cuatro días. Tierra gloriosa la que ha de servirle de sepultura. Cordero Amador” (Cordero Amador Raúl, escritor costarricense residente en México) El telegrama tiene fecha 18 de mayo de 1949.
20. *Debe tenerse presente que el Lic. Manuel Mora Valverde es abogado y notario.*
21. *Ya desaparecido de la vida política de Costa Rica.*
22. *Recuérdese que el discurso fue pronunciado tres días antes de las elecciones de 1958.*
23. *Partido Republicano Calderonista. Su Jefe: Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia.*
24. *El Lic. Fabio Fournier Jiménez, diputado por San José 1958-1962 fue abogado de otros consorcios extranjeros.*

25. *15ª Asamblea Constituyente (1949). Se instaló el 15 de enero de 1949 al romperse el orden constitucional y quedar anulada la constitución de 1871, vigente en la época.*
26. *En su orden: Dictadores de Nicaragua, Honduras, El Salvador.*
27. *Juan José Arévalo era Presidente de Guatemala.*
28. *El Pacto de la Embajada de México. Su incumplimiento.
Editado en Managua, Nicaragua.*
29. *John E. Hoover, Director del FBI desde 1924.*
30. *Coronel José Antonio Remón. En 1949 contribuyó a la dimisión del presidente de Panamá Daniel Chaves y en 1951 a la de Arnulfo Arias. Fue presidente de Panamá -en 1952- murió asesinado.*
31. *Presbítero Benjamín Núñez, Ministro de Trabajo de la Junta de Gobierno de Figueres en 1948. Fundó una Central Sindical llamada Rerum Novarum, para contrarrestar la hegemonía en el campo sindical de la Confederación de Trabajadores de Costa Rica (CTCR), disuelta por Figueres cuando ocupó el poder.*
33. *El de Calderón Guardia en 1942-1944 y el de Teodoro Picado 1944-1948.*
34. *Incorporado al Código de Trabajo.*

SEGUNDO DISCURSO

Señoras y señores:

Las elecciones que acaban de terminar se desarrollaron pacíficamente. Las pasiones se mantuvieron quietas y hubo algo así como un esfuerzo nacional por conservar la paz de la República.

No seré yo quien venga a poner nota discordante en este ambiente de tranquilidad y de esperanzas democráticas.

No traigo injurias para nadie; ni odios escondidos, de esos que envenenan el alma y anulan la capacidad de ver.

Pero si traigo la firme resolución de poner unos cuantos puntos sobre unas cuantas íes del último discurso presidencial. (1)

La democracia se nutre y se fortalece en el debate honrado de las ideas y de los hechos históricos. Y espero que el Partido Liberación Nacional -no obstante el tono belicoso de su Jefe- se haya compenetrado del espíritu de la democracia, lo suficiente como para entender, que ha llegado el momento de guardar los rifles, de envainar las espadas, de olvidar las acciones militares, y de pasar al campo de la discusión de altura que es lo que más le conviene a nuestra Patria en este momento de su evolución política.

Me propongo, hoy, comentar el último discurso del Presidente Figueres.

Ante todo debo decir, que no me parece seria, ni digna de un Partido doctrinario que se asigna la misión trascendental de convertir el lodo de nuestra política en agua clara, la técnica de que echa mano el señor Figueres en un afán de sembrar desconcierto en las filas de sus adversarios.

Sostiene que entre don Mario Echandi y nosotros existe un pacto; y que en virtud de ese pacto votamos por el señor Echandi y éste adquirió compromisos peligrosos con nosotros. Esos compromisos, según se desprende del mismo discurso, darán por resultado, no sólo que nosotros recuperemos la legalidad, sino además, que reaparezcan las brigadas de choque en nuestro país y que se inicie un período de violencia y de terror. (2) Para cuando eso ocurra, don José anuncia su intervención salvadora. Pero no se la anuncia propiamente al país, sino a las “familias aristocráticas” que cometieron el error, según él finge creerlo, de tendernos la mano a los comunistas en vez de tendérsela a los liberacionistas.

Don José Figueres parece tener una obsesión extraña con este asunto de las familias aristocráticas. A pesar de la cultura política de que blasona olvida con frecuencia que en el problema social contemporáneo no juega ningún papel importante la aristocracia como tal sino más bien el poder económico de las clases. Hoy abundan los aristócratas que lavan platos y los plebeyos que por mover millones se han convertido en aristócratas.

¿Por qué digo que esa técnica es indigna de un Partido doctrinario? Por unas cuantas razones: porque se fundamenta en la mentira, porque parte del supuesto de que todavía es posible asustar a nuestro pueblo con el comunismo como se asusta a los niños con el cadejos, y porque además, en el fondo envuelve un complejo que podríamos llamar de sumisión el cual no está precisamente a la altura de la dignidad nacional.

Voy a explicarme mejor.

COMPLEJO DE SUMISIÓN

Hay mentira en la argumentación del señor Figueres porque no es cierto que haya existido o que exista ningún pacto entre el señor Echandi y nosotros. Esto no puede ignorarlo el Presidente de la República o cuando menos, no puede escapar a la perspicacia de ningún político experimentado.

Hay ingenuidad en ella porque las mismas elecciones demostraron ya que a nuestro pueblo no se le puede impresionar con la gastada cantinela de que los comunistas nos alimentamos de carne humana y buscamos nuestros esparcimientos en el crimen y en la concupiscencia.

Y no está a la altura de la dignidad nacional porque a donde se orienta es a malquistar al adversario con el Departamento de Estado yanqui como si éste fuera el amo de nuestra Nación en vez de serlo el pueblo costarricense. Complejo de sumisión me he permitido denominar este fenómeno.

Lo interesante es que durante la campaña electoral ocurrió lo contrario. Fue el señor Ulate quien le hizo el cargo al señor Orlich de estar aliado con nosotros. Y aún ahora, la prensa de don Otilio se empeña en afirmar que nosotros le dimos nuestros votos a Liberación Nacional y no al echandismo.

Evidentemente que el ulatismo también mintió, inspirado en los mismos motivos que ahora inspiran al señor Figueres.

Ni en el pasado ni en el presente hemos tenido nosotros pacto alguno con el Partido Liberación Nacional, ni con el señor Figueres ni con el señor Orlich. Tampoco lo hemos tenido con el señor Echandi. Echandistas y figueristas nos han dado palos cada vez que han podido y que les ha convenido. Ambos han considerado siempre que su carta de triunfo está en apalearnos y no en buscar nuestra alianza. Porque suponen que la mesa donde se baraja el naipe está en Washington y no en Costa Rica.

Sin embargo, nuestro pueblo piensa de otra manera. Observe el señor Figueres cómo la campaña del señor Ulate que presentaba al Partido Liberación Nacional como aliado del comunismo no perjudicó al Partido Liberación Nacional. Observe el señor Ulate cómo su línea reaccionaria no lo benefició. Y observen los que levantaron banderas anticomunistas y entreguistas cómo fueron derrotados en los comicios. Esto no significa que nuestro pueblo sea comunista. Esto lo que significa es que nuestro pueblo defiende por instinto la soberanía nacional y entiende los signos de los tiempos. Esto lo que significa es que nuestro pueblo mira hacia adelante y tiene capacidad para separar el grano de la paja, la mentira de la verdad; que avanza hacia la democracia y repudia la injusticia y la mentira política.

¿POR QUÉ VOTARON POR ECHANDI LOS MARIACHIS? (3)

La maniobra del señor Figueres la había iniciado ya su Partido en vísperas de las elecciones. Todo el mundo recuerda que la propaganda de Liberación Nacional en las ultimas semanas de lucha eleccionaria se especializó en la tarea de abrir todas las heridas producidas en la guerra civil en la masa de calderonistas y los vanguardistas, heridas que estaban ya casi cicatrizadas. Día a día las páginas de propaganda de ese Partido llamaban al pueblo a cerrarle el paso a los bandidos, a los ladrones, a los incendiarios, a los asesinos, a los mariachis. En todas las tribunas los dirigentes orlichistas, comenzando por el candidato, se empeñaban en exhibir sus triunfos militares y sus persecuciones, antes que sus mismos planes de gobierno. Esa propaganda fue la que acabó con el abstencionismo de calderonistas y vanguardistas, que era ya grande.

Por su parte, el señor Echandi, con habilidad que debo reconocerle, acentuaba su propaganda de conciliación nacional sin dejarse influenciar por los rencores del señor Ulate; ofrecía hacer gobierno nacional y no gobierno de Partido; y ofrecía respetar lo que más enraizado esta en el alma de este pueblo, sus libertades y sus buenas instituciones. Esta campaña del señor Echandi fue la que orientó a los abstencionistas hacia sus tiendas sin que existiese consigna de nadie para hacerlo. Solo los ciegos -o los que teniendo ojos no quieren ver- podrán negar lo que queda dicho.

Por lo tanto, que no se atribuya a pactos secretos lo que es el resultado de una mecánica política elemental, bien o mal manejada por quienes estaban en capacidad de hacerlo, y no por nosotros a quienes casi se nos obligó a ser espectadores.

QUIEREN QUE ECHANDI TRAICIONE

¿Hacia dónde se orienta la actual maniobra del Partido Liberación Nacional? Entendemos que es a presionar al señor Echandi para que le vuelva la espalda al calderonismo quien sí le dio abiertamente su apoyo y sus votos. Así se desprende de las declaraciones dadas por don Gonzalo Facio (4) a la prensa de Nicaragua.

Se dice que tal maniobra tiene fuerte apoyo en las personas que integran lo que podríamos llamar el ala derecha del echandismo. Es decir, que es una maniobra que cifra su éxito en una traición. La historia de Costa Rica es muy rica en experiencias de este orden; y quien conozca la historia política de Costa Rica tiene que saber que la traición siempre les ha dado muy malos frutos a los políticos, porque quien siembra vientos a la larga cosecha tempestades.

El Dr. Calderón Guardia ha dicho en su último manifiesto que no existe ningún pacto político entre el señor Echandi y él. ¿Dónde está entonces el resorte que movió a los calderonistas a darle sus votos y su entusiasmo al señor Echandi? Suponemos que en las promesas que el señor Echandi le hizo al pueblo. El señor Echandi ofreció fortalecer el régimen democrático, rectificar

las injusticias cometidas contra el calderonismo, respetar las leyes sociales, hacer una política de concordia nacional. Es un pacto hecho directamente con el pueblo por un hombre que tiene honor. Lo probable es que lo cumpla con el respaldo de la misma corriente popular que lo hizo Presidente.

Por lo demás, si el calderonismo no le ha pedido Ministerios ni otras posiciones oficiales importantes, si lo único que le ha pedido es que cumpla sus promesas, ¿en qué sentido pretenden los señores figueristas que sea golpeado el calderonismo por el señor Echandi? ¿O será que lo que realmente se proponen es que al pelear Echandi con el calderonismo quede convertido don Mario en una ficha del Partido Liberación Nacional?

NO HAY AMBIENTE PARA REPRESALIAS

Persona de buen juicio me explicaba la cosa de otra manera, me decía que lo que los liberacionistas quieren impedir es que una posible influencia del calderonismo en el Gobierno del señor Echandi dé origen a represalias contra ellos.

Nuestro criterio es que el ambiente nacional no es propicio para represalias de ninguna especie, de nadie contra nadie. Las nobles tradiciones de nuestro pueblo son la mejor defensa de nuestra paz social. Esas tradiciones obligaron al sector extremista del figuerismo a cambiar su política de terror en épocas mas propicias a esa clase de actividades y lo obligaron a adoptar una línea más acorde con la índole nacional. Las grandes tradiciones de los pueblos, las tradiciones nobles y positivas, son fuerza, fuerza auténtica y efectiva, más efectiva que la fuerza misma de las bayonetas.

Nosotros nos pronunciamos abiertamente contra toda clase de represalias. Y anhelamos que el señor Echandi haga un Gobierno de carácter nacional, ojalá de unidad nacional; que no cometa el error de apoyarse en un Partido en contra de otro o de otros Partidos; que haga la política que se comprometió a hacer, la que las grandes masas populares le acaban de marcar en las urnas, para que así tenga el apoyo de todo el pueblo y no pueda ser obstaculizado en su obra de Gobierno por maniobras, ni por intereses de turbio linaje. Hay que tener fe en el pueblo. Quien busque el apoyo del pueblo, por los caminos de la democracia, será salvado por el pueblo.

Que se respete la Ley de Servicio Civil; (5) que se respete a los empleados públicos que están cumpliendo con su deber, cualesquiera que sean sus ideas políticas; que se respeten las buenas obras y las buenas iniciativas del Gobierno que se va; que se rectifiquen las injusticias del pasado, por caminos legales, sin abrir heridas ni fomentar odios; y que todo eso no tenga simplemente el respaldo de un convencionalismo electorero, sino el respaldo de una política nacional robusta, vigorosa, clara como la luz del día, encaminada a darle bienestar a las masas populares, efectividad a los derechos ciudadanos y esplendor a la soberanía nacional.

Pasemos ahora a otro tema.

NOS MIRA COMO A INSECTOS

Cuando entra a analizar nuestro régimen político el señor Figueres da la sensación de que se coloca sobre una torre alta y que desde allí nos mira como a insectos a los pobres mortales que tenemos la dicha de ser ciudadanos de este país. Desde esa torre todas nuestras instituciones le resultan insignificantes, casi ridículas: aquí no hay nada importante; política y socialmente vivimos en pañales; nuestra Historia comienza en abril de 1948 con la llegada al Poder del Partido Liberación Nacional; desde esa fecha es que comienza a tener vida lo que puede ser una democracia funcional y a constituirse verdaderos Partidos políticos. En cambio, cuando don José vuelve su cabeza hacia otras latitudes, ¡qué cosas hermosas logra divisar desde su torre! Contempla, por ejemplo, la gran democracia norteamericana, pero sin profundizar en la razón por la cual el Gobierno de los Estados Unidos está en manos de los grandes monopolios cuyos personeros son los Ministros y Consejeros de Eisenhower, ni darle importancia tampoco a las persecuciones de negros que se llevan a cabo en los Estados del Sur. Contempla la democracia inglesa, y la francesa y holandesa, pero no le queda tiempo para ver la opresión en que ingleses, holandeses y franceses, mantienen a sus poblaciones coloniales. Dice que esas, y otras del mismo jaez, son democracias avanzadas, en tanto que la nuestra es una democracia precaria. Esta es la palabra que usa. Pienso que don José Figueres debe descender de esa torre en que se ha encaramado y colocar sus pies sobre el suelo. Si lo hace, se dará cuenta de que nuestro país no está tan atrasado como él lo supone, de que poco tenemos que envidiarles en cuanto a vida política a las grandes Naciones que a él lo deslumbran, y de que nuestra vida civilizada tiene sus raíces en épocas muy anteriores a aquélla en que nació el Partido Liberación Nacional.

Es curioso que don José pretenda obsequiar nuestros oídos con el ofrecimiento de transplantarnos algún día, a nuestro medio, instituciones nacidas y forjadas en medios totalmente distintos al nuestro, y que al mismo tiempo, sin percatarse de la contradicción, le dé vuelta a aquel disco, ya gastado de tanto usarlo, en que está grabada la famosa cantinela contra las “doctrinas exóticas” y las “ideas importadas”. La misma letanía que el mismo disco reproducía hace un siglo y medio, aunque entonces no contra el comunismo sino contra el liberalismo. Es el mismo disco. Donde ahora dicen Moscú antes decían París. Donde ahora dicen revolución rusa antes decían liberalismo. Sin embargo, la vida fue más poderosa que el disco, y seguirá siéndolo.

¿Qué entiende el señor Figueres por democracia?

EL CONCEPTO DE LA DEMOCRACIA

Según se desprende de su discurso la democracia para don José es simplemente el derecho de votar y de que el voto sea respetado. Con base en semejante criterio es que él puede darse el lujo de afirmar que su Partido ha creado la democracia en Costa Rica, porque acaba de dar unas elecciones libres. Parece creer don José que no sólo nos dio unas elecciones libres sino además el instrumento legal

mediante el cual esas elecciones pudieron ser libres. Es decir, el Código Electoral. Sin embargo eso no es verdad, porque ese Código y por tanto el mecanismo electoral actual, fue promulgado por iniciativa del Partido Vanguardia Popular y redactado por el Lic. Luis Carballo Corrales. Frente a este hecho podría don José alegar que el Código habría sido insuficiente sin la decisión del Gobierno de hacerlo respetar. Y yo le respondería: ¿si eso es así, hay que llegar a la conclusión de que la existencia de los regímenes democráticos depende de la voluntad de los Gobiernos? ¿Qué precaria sería entonces la existencia del régimen democrático!

La realidad es otra. El derecho a votar y a que el voto sea respetado es apenas un aspecto del régimen democrático. Antes de que venga la libertad de votar debe existir en el pueblo la decisión de obtenerla. Y esa decisión implica un estado de conciencia que no se forja de un día para otro, que tiene que ser el resultado de determinadas transformaciones sociales y de todo un proceso de educación.

Nosotros dimos el Código Electoral porque sentíamos el deseo del pueblo de que se diera. El señor Figueres enarbó la bandera de la libertad de sufragio porque se dio cuenta de que esa bandera era grata a nuestras masas populares. Y el señor Figueres ha dado elecciones libres y ha desoído los consejos de quienes le piden dar un golpe de Estado porque se da cuenta de que existe una decisión de la conciencia nacional que le impide desconocer el resultado de las elecciones sin exponerse a su propia liquidación política y a la liquidación de su Partido.

ANTECEDENTES DE NUESTRA DEMOCRACIA

Cuando don Juan Rafael Mora, (6) en 1856, llama al pueblo de Costa Rica a luchar contra los filibusteros, puso un mojón muy importante de nuestro régimen democrático-liberal.

Cuando el Dr. don José María Castro (7) creó la primera Universidad y el primer Liceo de niñas, y luchó por la libertad de prensa y declaró a Costa Rica Nación soberana e independiente, dio un impulso notable a nuestro régimen democrático-liberal.

Cuando don Tomás Guardia hizo promulgar la Constitución de 1871 y abolió la pena de muerte y estableció las garantías individuales y comenzó a incorporarlas a nuestra vida política puso cimientos efectivos a nuestro régimen democrático. (8)

Cuando don Jesús Jiménez (9) estableció la enseñanza primaria obligatoria y gratuita y le partió la columna vertebral a la oligarquía que ponía y quitaba Presidentes mediante la acción de un círculo de militares, hizo avanzar todavía más nuestro régimen democrático-liberal. (10)

Cuando don Mauro Fernández, (11) mediante su gran reforma educacional, modernizó nuestros sistemas de enseñanza y puso la Escuela al alcance de las grandes masas populares, orientó definitivamente nuestra vida política hacia la democracia.

Cuando la generación de jóvenes liberales, que comenzó a brillar a fines del siglo pasado, (12) logró la reforma de nuestros Códigos e hizo evolucionar nuestro Derecho, el régimen democrático liberal costarricense avanzó hacia planos superiores.

Cuando el pueblo de Costa Rica, bajo las administraciones del Dr. Calderón y de don Teodoro Picado, logró llevar a la Constitución Política los derechos de la clase trabajadora y crear los seguros sociales, y emitir un Código de Trabajo moderno, y establecer el impuesto sobre las utilidades, se inició en nuestro país la transición de la democracia puramente política hacia la democracia con contenido económico-social.

Don Cleto González Víquez, don Ricardo Jiménez Oreamuno, don Alfredo González Flores, don Julio Acosta García, don León Cortés Castro, el Dr. Calderón Guardia, don Teodoro Picado y el propio don Otilio Ulate Blanco, (13) también contribuyeron, algunos de ellos en forma muy decisiva, al desarrollo y a la consolidación de nuestro régimen democrático liberal, no obstante sus errores.

Y todos estos costarricenses, y otros cuyos nombres seguramente se me escapan, pudieron actuar en esa dirección porque encontraron un suelo propicio. Por cierto que éste es un problema de nuestra sociología que aún no se ha profundizado bastante. ¿Dónde están las verdaderas raíces de nuestro régimen democrático? Es posible que la pobreza de nuestros abuelos de la colonia relacionada con la ausencia o la escasez en nuestro suelo de riquezas minerales importantes y con algunos otros factores concurrentes, diera por resultado que fuera la pequeña propiedad y no el latifundio lo que le marcara fisonomía a nuestro régimen político en ese entonces. La pequeña propiedad y la no existencia de latifundismo como forma predominante de nuestra economía durante varias décadas, probablemente determinaron que nuestro país fuera un medio propicio para el desarrollo del régimen democrático-liberal.

LOS PARTIDOS

Pero no se crea -como parece creerlo el señor Figueres- que todos nuestros avances en el terreno de la democracia se han llevado a cabo siempre sin que el pueblo costarricense haya contado con organizaciones políticas. La concepción del Partido Político que esboza el señor Figueres en su discurso es una concepción moderna que responde a formas nuevas y avanzadas de la lucha social. Pero eso no quiere decir que todas las otras formas de lucha que el pueblo haya adoptado en el pasado sean acreedoras a menosprecio.

Don José Joaquín Rodríguez logró formar una agrupación popular poderosa que se echó a la calle hace casi tres cuartos de siglo para defender un triunfo electoral. (14) Aquella agrupación fue un Partido conforme a las características de la época; y aquella batalla reveló un estado de conciencia política de nuestro pueblo, ya bastante evolucionado, hacia la democracia.

El Partido Republicano, fundado por don Félix Arcadio Montero y acaudillado después, durante más de veinte años, por don Máximo Fernández, (15) jugó un papel sumamente importante en la vida política de nuestro país. Ese Partido logró, ya consolidar en nuestro medio el imperio de las garantías individuales. El primer Gobierno de don Ricardo Jiménez fue fruto de la lucha de ese Partido que apoyó a don Ricardo mediante un pacto que don Ricardo cumplió.

El Partido Reformista, fundado y jefado por el general Jorge Volio durante varios años, trajo por primera vez a nuestro sistema jurídico los rudimientos del derecho obrero con la ley de accidentes de trabajo; y a pesar de todos sus errores ideológicos jugó un papel muy positivo en el desarrollo de la conciencia política de nuestro pueblo. (16)

El Partido Vanguardia Popular, recogiendo la lucha y la experiencia de todos los anteriores movimientos y alumbrándose en los principios del socialismo científico, realizó también una obra que habrá tiempo de discutir en otra oportunidad.

Y el propio Partido Liberación Nacional dio su aporte al desarrollo de nuestra democracia, pero no cuando persiguió y destruyó, sino cuando construyó instituciones progresistas y respetó las que ya había obtenido el pueblo.

LA CONCIENCIA Y EL DERECHO DE VOTAR

Cuando yo he salido a otros países me he sentido orgulloso de los avances del mío, en materia de educación, en materia de derecho obrero, en materia de protección social. Me he sentido orgulloso de pertenecer a un país pequeño pero más avanzado que gran parte de los países grandes que se enorgullecen de ser democráticos y liberales. Haciendo comparaciones he entendido que nuestro país no sólo es democrático porque sus habitantes pueden votar; que lo es, porque esos habitantes van poco a poco adquiriendo recursos que algún día les permitirán votar de verdad. Para votar de verdad hay que poseer, en primer lugar, conciencia, y para tener conciencia se necesita cultura. La cultura no está todavía al alcance de nuestro pueblo. Pero nuestro pueblo ha tenido acceso a la cultura más que otros más ricos y más grandes. Actualmente no son suficientes los colegios y escuelas de que disponemos para satisfacer el deseo de aprender de nuestro pueblo.

Para votar de verdad es indispensable tener independencia económica, estar libre de temores, del temor al hambre, del temor al frío, del temor a la enfermedad, del temor a la miseria en general. Nuestro pueblo no está libre de esos temores. Pero las leyes sociales conquistadas y las organizaciones populares en proceso de formación le permiten luchar contra esos temores en mejores condiciones que otros pueblos más ricos y más avanzados.

Cuando yo comencé mi lucha, siendo todavía muy joven, no tuve siempre conciencia clara de todos esos valores de nuestra Patria a que acabo de hacer referencia. Entonces, en más de una ocasión, emití juicios parecidos a los que ahora le estoy refutando al señor Figueres.

QUIEREN VESTIRSE CON PLUMAS AJENAS

Hoy pienso de otra manera, y todos mis compañeros también piensan de otra manera. Por eso nos sentimos indignados cuando se nos hace el cargo de ser algo así como extranjeros en nuestro propio suelo, en el suelo trabajado, cultivado y dignificado por nuestros mayores, y abonado por nosotros mismos mediante una lucha a veces equivocada pero siempre honrada y sincera.

Dicho lo anterior yo pregunto: ¿Puede aceptarse la tesis del señor Figueres según la cual un puñado de costarricenses y otro de centroamericanos, que en total sumaban unos ochocientos hombres, crearan la democracia costarricense mediante unos disparos en las montañas del Sur y seis años de Gobierno. (17)

¿Y la obra de don Juan Rafael Mora? ¿Y la de don Jesús Jiménez? ¿Y la de don Mauro Fernández? ¿Y la de don José M^a Castro? ¿Y la de don Ricardo y don Cleto? ¿Y la del Partido Republicano? ¿Y las grandes luchas populares que dan colorido a los últimos años de nuestra vida pública? ¿Todo eso nada vale? ¿Todo eso es letra muerta en las páginas de nuestra Historia? No es el Partido Liberación Nacional quien ha venido a darnos un régimen democrático y a enseñarnos a vivirlo; ni quien nos ha enseñado cómo se construye un Partido y cómo se hace una oposición responsable. No es el Partido Liberación Nacional quien ha venido a sacarnos del oscurantismo y del retraso económico para colocarnos a la altura de los países civilizados. Unos miles de tiros, unos miles de muertos y seis años de gobierno no son suficientes para darle fisonomía a una Nación. Que se desengañe el señor Figueres. Su Gobierno ha tenido tres cosas positivas: respetó en general las libertades públicas durante su segundo Gobierno, no obstante que nos mantuvo a los vanguardistas fuera de ley; creó el ICE que será una obra de muy trascendentales repercusiones en la vida del país; (18) y respetó las leyes sociales que ya encontró promulgadas. El electorado costarricense ha dado en estas elecciones un buen apoyo al Partido Liberación Nacional. Pero ojalá que sus dirigentes entiendan, que ese apoyo es para la política avanzada que ofrecieron y no para los errores del pasado.

No le concedemos derecho al señor Figueres para mirar despectivamente las grandes conquistas políticas de nuestro pueblo ni para apropiarse de lo que es obra de varias generaciones.

NUESTRO RUMBO

No estamos pretendiendo nosotros, como lo dice el señor Figueres, ni traer a Costa Rica experiencias ajenas a nuestro medio, ni promover reformas que no correspondan al grado de evolución económico-social de nuestro país. Nosotros sabemos que la sociedad humana está sometida a leyes naturales como los otros organismos de la naturaleza. Queremos el socialismo para nuestro país y por él luchamos; pero jamás cometeríamos la locura de pretender que el socialismo se establezca antes de que hayan madurado las condiciones necesarias e indispensables para que eso ocurra.

Educamos a las masas para el socialismo, pero nuestras consignas inmediatas corresponden a la etapa de desarrollo que vive nuestro país. Estas son palabras. Nuestros hechos hablan por nosotros y hablarán cada vez más claro, en la medida en que se disipen las nieblas en que la propaganda mal intencionada los ha envuelto.

Falso que seamos amantes de la violencia y del terrorismo. Sabemos sí, que siempre que los intereses creados deben ser tocados, surgen posibilidades de violencia. Nosotros tocamos intereses creados y por eso fuimos víctimas de la violencia de un régimen que se sintió amenazado por nosotros. La clase obrera recurre a la violencia por necesidad no por amor a ella. Sin embargo, nosotros tenemos la esperanza de que la transformación social de Costa Rica pueda llevarse adelante por vías pacíficas. En cuanto al terrorismo, declaro categóricamente que somos sus decididos adversarios. No creemos en el terrorismo como arma política ni creemos tampoco en el golpe de Estado como forma buena para transformar las condiciones políticas de un país al margen de sus masas populares.

NUESTRAS BRIGADAS DE CHOQUE

Es cierto que nosotros creamos brigadas de choque durante la administración de don Teodoro Picado. El señor Picado, más que un hombre de Gobierno, era un ilustrado profesor de Historia que se sentía siempre acongojado cuando se trataba de mantener el orden público. Era un hombre de paz y de derecho. Precisamente por eso resulta irritante la campaña de prensa mediante la cual don Otilio Ulate convenció a una parte de nuestro pueblo de que el señor Picado mantenía en nuestro país una tiranía. Una tiranía sin presos, sin torturas, sin restricciones para conspirar ni para calumniar. Pues bien, nuestros adversarios políticos, que eran audaces y agresivos, muy pronto comenzaron a deshacer nuestras reuniones atacándolas a leñazos, a pedradas y hasta a tiros. Ya nos era imposible hablar en las plazas públicas. Don Teodoro se negaba a garantizar nuestros derechos por temor a usar la fuerza pública contra sus adversarios. Por eso creamos las brigadas. Para defendernos. Poco tiempo después las brigadas comenzaron a cometer arbitrariedades, por su cuenta y riesgo. Arbitrariedades que nos indignaron a nosotros mismos los dirigentes del Partido. Reunimos entonces un Congreso, reconocimos nuestro error y disolvimos las brigadas. Sin embargo, el señor Ulate y sus aliados llevaron adelante su campaña, como si nada hubiera pasado, como si las brigadas siguieran funcionando. Muchos cargos se nos hicieron. Pero la mayor parte de ellos eran mentirosos. Se especializaron en el arte de hacer de una tira un pabellón, como dice nuestro pueblo. Ojalá que al señor Figueres le sirva nuestra experiencia y que desista de la línea que nos da a conocer en su discurso, de poner orden en Costa Rica cuando ya no sea Presidente. Si se atreve a formular esa amenaza es porque sabe a qué atenerse. Para poder cumplirla deberá quedar convertido su Partido en un Estado dentro de otro Estado. No sé si él va a llamar brigadas a esos grupos con que ofrece poner orden y hasta volver al poder. Tal vez les cambie de nombre. Pero no se equivoque. Si mantiene milicias armadas fuera del Gobierno se expondrá a sufrir muchos dolores de cabeza y le hará muchos males a su país. El pueblo de Costa Rica siente repulsión por las armas y especialmente por el matonismo. Mientras el señor Figueres sea Presidente sus

milicias no ofrecen mayor peligro. Pero cuando deje de serlo él mismo no podrá responder de lo que puedan hacer esas milicias. Y cuidado si no corre el riesgo de convertir un movimiento que se anuncia socialista, en otro que podría ser fascista. Estas cosas pueden ocurrir hasta sin la voluntad de quienes dieron el impulso inicial.

LAS CUATRO SINRAZONES DE FIGUERES

Dice el señor Figueres que él puso fuera de ley a los vanguardistas por 4 razones: porque habíamos apoyado la nulidad de las elecciones del señor Ulate, porque habíamos tolerado peculados bajo el Gobierno de Calderón Guardia aunque no los cometiéramos, porque habíamos mantenido brigadas de choque y hecho uso de la violencia y además porque nos consideraba más fuertes que a su propio Gobierno.

Nosotros no creemos en esa teoría del señor Figueres. Más bien creemos que nos puso fuera de ley para complacer órdenes del Departamento de Estado norteamericano.

Razonemos un poco: Las elecciones de don Otilio Ulate fueron anuladas por el Partido Republicano Nacional y por nosotros. Lo que hay en el fondo de esta nulidad habrá oportunidad de discutirlo y aclararlo pronto. Si nuestro delito consistió en haber intervenido en esa nulidad, ¿por qué nos puso el señor Figueres fuera de ley a nosotros y no puso fuera de ley al Republicano Nacional?

La otra razón, como queda dicho, consiste en que nosotros toleramos peculados, aunque reconoce que no los cometimos. Esto es absolutamente falso. Ya habrá oportunidad de aclarar todas esas cosas. Pero de ser cierto el cargo, habría que aceptar que a nosotros se nos ilegalizó por ser alcahetes de peculados en tanto que no se castigó al Partido que según el señor Figueres los había cometido. ¿Qué lógica tiene eso?

NO TIENEN AUTORIDAD PARA ACUSARNOS

Pasemos ahora a lo de nuestra violencia. Como queda dicho atrás, nosotros disolvimos las brigadas de choque cuando ellas desnaturalizaron sus funciones. Es explicable que en medio de aquella efervescencia enorme, en medio de aquella hoguera atizada por los intereses creados, por agentes de fuerzas extranjeras y por la prensa de don Otilio Ulate se produjeron actos de violencia. Pero yo pregunto a estos originalísimos demócratas que nos hacen el cargo: ¿Quiénes pusieron bombas de dinamita en diferentes lugares de nuestro país para luego, después de su ascenso al poder, enorgullecerse de su obra? Recuerdo yo aquella trágica noche en que una parte de mi casa de habitación fue reducida a cenizas por una bomba. Yo salí de los escombros, y sin embargo inmediatamente la prensa de Ulate comenzó a difundir la noticia de que yo mismo me había hecho poner la bomba. Pero bueno, lo mío no importa. Yo estaba en lo que estaba y debía atenerme a las consecuencias. Pero ¿por qué no hubo consideración para mis padres, y

para mis sobrinos que eran unos niños de muy corta edad? Cuando entré al cuarto donde dormía mi madre con una nietecita, todo en tinieblas, me encontré a la niña y a la anciana de rodillas sobre las ruinas, llenas de golpes, implorando protección a la Virgen de los Ángeles. Y las bombas siguieron estallando por todas partes. Y los atentados personales continuaron produciéndose. Don Teodoro Picado no quería hacer uso de la fuerza, ni siquiera para imponer el respeto del orden público. Cuando terminó la guerra civil todos nuestros amigos fueron perseguidos, encarcelados, apaleados, asesinados en las carreteras. El Codo del Diablo es un símbolo; pero no un símbolo de amor y caridad, sino un símbolo de odio y crimen. Y era un crimen que ya no se justificaba, si es que el crimen puede justificarse alguna vez, porque ya quienes lo cometieron estaban en el Poder. Una vez en la Presidencia, el señor Figueres se ocupó de formar sus milicias, como queda dicho atrás, y de armarlas, no precisamente con pétalos de flores ni con tacitas de agua bendita, tampoco con black jacks, sino con rifles y ametralladoras último modelo. ¿Con qué derecho nos enrostra entonces lo de las brigadas de choque? ¿Con qué derecho nos hace el cargo de ser amigos de la violencia para justificar nuestra ilegalización, él que no sólo ofició sino que amenaza con seguir oficiando en el altar de la violencia? ¿Qué poder divino habrá capacitado al señor Figueres para mantener milicias sin cometer pecado al mismo tiempo que sigue siendo pecado el haber creado brigadas de choque y haberlas disuelto cuando ellas incurrieron en injusticias?

SE COMIERON EL MANDADO

Pero sobre el asunto del fraude todavía queda algo por decir.

Cuando don José Figueres llegó a San José, después de la capitulación de don Teodoro Picado, dijo en un discurso público que no venía a entregarle el Poder al señor Ulate ni a los viejos políticos de Costa Rica. A Monseñor Sanabria, en la Sierra, le había dicho lo mismo. No entro a discutir las razones que tuviera el señor Figueres para tomar esa actitud. Este es un asunto que convendrá aclarar en otra oportunidad. Pero yo pregunto: si es sincera su tesis de que se levantó en las montañas del Sur para hacer respetar la libertad de sufragio; ¿por qué en cuanto llegó a San José prefirió comerse el mandato? Si según sus palabras el sufragio había hecho a don Otilio Presidente, ¿su deber no era sentarlo en la silla presidencial en cuanto eso le fue posible? Si nosotros cometimos delito al anular las elecciones de Ulate ¿él acaso no cometió el mismo delito el querer aprovecharse de esa nulidad para mantenerse en el Poder? Estoy aplicándole al señor Figueres el mismo razonamiento y la misma ley con que él se yergue para condenarnos a nosotros. No cabe duda de que en esa ocasión el señor Figueres se olvidó de aquellos principios que según su discurso apenas está comenzando a conocer el país gracias al advenimiento de su Partido. También se olvidó de ellos cuando incumplió lo pactado en el Alto de Ochomogo. Aquél fue un pacto solemne en que entraron en juego la buena fe y el honor. Sin aquel pacto nosotros nunca nos hubiéramos desarmado aunque nos hubiese sido necesario pelear contra la Guardia Nacional de Somoza que ya nos había invadido o contra los marinos de la zona del Canal que estaban a punto de invadirnos según nos lo explicó don Teodoro Picado al Dr. Calderón Guardia y a mí. Nos desarmamos y nos pusimos en sus manos y en las de su Ejército. Indefensos nos atuvimos a su palabra y actuamos en esa forma para evitarle a nuestra Patria una ocupación bochornosa de consecuencias imprevisibles.

SE PISOTEÓ LO CONVENIDO

Una vez que estuvimos desarmados comenzó la persecución, no obstante que el pacto nos garantizaba que no la habría. Una vez que estuvimos desarmados se ilegalizó a nuestro Partido no obstante que en el pacto se garantizaba que eso no sucedería. Una vez que estuvimos desarmados se persiguió a los militantes de la Confederación General de Trabajadores no obstante que el pacto garantizaba los derechos de estos trabajadores y la estabilidad de su organización. Una vez que estuvimos desarmados, se crearon aquellos Tribunales Especiales que constituyeron la violación más flagrante de todos los principios del derecho moderno y por consiguiente de los fundamentos del régimen democrático. Nada de lo pactado se respetó. Eso pudo tomarse como una jugada hábil del señor Figueres. Pero para nosotros no fue otra cosa que un engaño.

Sin embargo, debo reconocer honradamente que hay una cosa que sí se ha cumplido: el respeto a nuestras conquistas después de algunos años de haber pasado la guerra civil. Lo que ocurre es que no han faltado liberacionistas que digan que lo nuestro es suyo. Nosotros fuimos perseguidos por esas conquistas. Ellos se prestaron para la persecución. Pero luego quisieron adornarse la solapa con el fruto de nuestros sacrificios. Declaro que en este pecado no incurre el señor Figueres en el discurso que estoy comentando.

He dicho lo anterior para que se vea con claridad que nuestros jueces no tienen sus túnicas muy blancas. Pero no pretendo en ninguna forma encender pasiones apagadas ni cobrar cuentas viejas. El país debe estar por encima de todo. Depongamos unos y otros odios estériles. No obstaculicemos la marcha de la República hacia la democracia. No removamos el pasado. No busquemos nuestros triunfos en el odio ni en la mezquindad. No busquemos la democracia en las milicias armadas, ni en las luchas callejeras. Busquemos la democracia en la paz y tratemos de buscar la solución de los problemas en el debate sereno y culto.

NO HAY SINDICATOS COMUNISTAS

No quiero dejar de referirme a las alusiones que el señor Figueres hace al movimiento sindical. Parece abrigar don José el temor de que los que él llama sindicatos comunistas tomen preponderancia bajo el Gobierno del señor Echandi. Pero la realidad es que aquí no hay sindicatos comunistas. Hay dirigentes sindicales de ideología comunista que se cuidan de no llevar su ideología a los sindicatos.

Queda dicho atrás que nosotros no tenemos ninguna conexión política con el señor Echandi. Pero si la tuviéramos, el señor Figueres no tendría ninguna base para considerarnos interesados en monopolizar el movimiento sindical. Hagamos un poco de Historia.

Bajo el Gobierno del Dr. Calderón Guardia se fundó la Rerum Novarum. Nosotros no obstaculizamos su nacimiento sino por el contrario, le ayudamos a nacer y a desarrollarse. El presbítero Benjamín Núñez se entrevistaba entonces, con frecuencia, conmigo, especialmente cuando necesitaba resolver algún problema con el Gobierno, para su central. El presbítero Núñez daba una sensación de sinceridad que a mí me engañó a pesar de que yo llevaba muchos años de tratar con hombres.

Un día quedó un puesto vacante en la Directiva de la Caja Costarricense de Seguro Social. Don Teodoro resolvió darle ese puesto a un amigo muy bueno suyo del cantón de Acosta. Pero el padre Núñez me vino con un recado de Monseñor Sanabria: Monseñor decía que la Confederación de Trabajadores de Costa Rica tenía representante en la Directiva de la Caja en tanto que la Rerum no. Monseñor me rogaba que gestionara para que fuera nombrado el padre Núñez en el puesto vacante. Hice la gestión y don Teodoro puso a un lado a su amigo y nombró al padre Núñez. Cuando la OIT reunió su primer consejo si mal no recuerdo en Filadelfia, de nuestro país debían ir tres delegados a ese Congreso, uno obrero, uno patronal y otro gubernamental. El Ministerio de Trabajo, a cargo de don Miguel Brenes, nombró delegado obrero a un representante de la CTCR. El presbítero Núñez me buscó para decirme que él también quería ir. Yo conseguí que don Miguel Brenes nombrara al padre Núñez delegado gubernamental y el padre Núñez asistió al Congreso.

El Gobierno le cedió a la CTCR un local para que lo usara gratuitamente, el antiguo local de la Maternidad. El padre Núñez quiso que a su Confederación se le diera igual tratamiento. Nosotros intervenimos para que el Gobierno alquilara otro local para la Rerum y así se hizo. Unos pocos meses antes de las elecciones de 1947 el padre Núñez me envió un obsequio: un cuadro de Cristo. Me lo envió con una carta en la que me decía, que después de pensarlo había llegado a la conclusión de que yo era digno de ese homenaje; pero que si yo no quería el cuadro que se lo pasara a mi madre. Yo acepté el cuadro y le di las gracias al padre Núñez.

Muy poco tiempo después cuando supe que el padre Núñez estaba en el Ejército de Figueres tuve una sorpresa muy grande. Sentí pena por Monseñor Sanabria. Luego, me tocó parlamentar con el presbítero quien actuaba como representante de don José Figueres en la Embajada de México. Firmó el pacto que pronto iba a ser violado y prometió toda clase de protección y garantías para la CTCR y para Vanguardia Popular. Pero hizo todo lo contrario, disolvió la CTCR, persiguió a sus dirigentes y autorizó a todos los patronos del país para que despidieran a los trabajadores afiliados a la CTCR sin prestaciones legales. Así trató a los hombres que le habían dado apoyo y lealtad. El cuadro que me obsequió el presbítero ahora pertenece a mi madre. Allí está luciendo una leyenda que el presbítero ordenó ponerle y que dice así: “tened compasión de las multitudes”. Más de una vez, contemplando ese cuadro han venido a mi memoria unos conceptos de Rubén Darío que dicen más o menos así: “Cristo va por las calles flaco y enclenque. Barrabás lleva charreteras y condecoraciones”.

No obstante lo dicho, nosotros somos partidarios de que la Rerum Novarum disfrute de toda clase de garantías, aunque no de privilegios, porque el movimiento obrero debe estar siempre por encima de las pequeñeces de sus dirigentes.

LE TOMAMOS LA PALABRA

Para terminar le tomo la palabra al señor Figueres en cuanto parece decidido a reconocer y rectificar el error cometido al ponernos fuera de ley probablemente presionado por círculos antidemocráticos. Dice que tiene la sensación de que el pueblo desautorizó esa medida en las últimas elecciones. Y ha dicho la verdad. Obsérvese por otra parte lo siguiente: en los Estados Unidos los comunistas no están fuera de ley. Tampoco lo están en Inglaterra, ni en Francia, ni en Italia, ni en Suecia, ni en ninguno de los otros países cuyos sistemas políticos deslumbran al señor Figueres. En América Latina también las cosas han ido cambiando conforme han ido cayendo las dictaduras. En la Argentina, en Chile, en el Brasil, en el Ecuador, en Bolivia, en el Uruguay, en México y ahora en Venezuela los comunistas han recuperado sus derechos y algunos de ellos actúan en los parlamentos. ¿Se empeñarán los políticos de Costa Rica en mantener fuera de ley en nuestro país al Partido de la clase trabajadora? ¿Le tendrán miedo a las ideas y desconfiarán de la bondad de sus propias doctrinas?

¿O es que suponen que con medidas de fuerza van a dominar nuestras conciencias y a cambiar la dirección de nuestro pensamiento?

Bueno es aquí recordar lo que al respecto dijo alguna vez un pensador español:

“¡Ah! La conciencia es incoercible, la conciencia es inviolable. Podréis persuadirla, no podréis dominarla. Podréis moverla con una idea, no podréis moverla con un mandato. La palanca más grande que remueve y levanta el peso más abrumador, no puede levantar el más ligero, el más invisible e impalpable pensamiento. El perseguidor acosa y no persuade; el carcelero aprisiona el cuerpo, y aún lo inmoviliza bajo el peso de sus cadenas, pero no puede aprisionar ni inmovilizar el alma de cuyo seno se escapa la oración que taladra las piedras y las rejas de la cárcel como un aroma misterioso; el tirano puede proscribir a los creyentes, no puede proscribir las creencias; el inquisidor enciende la hoguera, la atiza la alimenta, calcina los huesos, tuesta la carne, consume la sangre; pero no puede consumir ni calcinar, ni tostar el pensamiento, porque en los restos de las hogueras, en los montones de cenizas que el viento dispersa a los cuatro puntos del horizonte, está contenida la idea exaltada por el martirio, y que en la comunión eterna de los espíritus llega a todas las generaciones y trasciende a todos los tiempos.

NOTAS II DISCURSO

SEGUNDO DISCURSO

1. *Del Señor Presidente don José Figueres Ferrer.*
2. *El Lic. Mario Echandi Jiménez ganó las elecciones, lo que significó una derrota inesperada para el Partido Liberación Nacional. Una de las razones del resultado fue, cabalmente, el furioso anticomunismo del partido perdedor.*
3. *El término mariachi se popularizó en 1948. Los soldados del gobierno -especialmente obreros bananeros del Pacífico (de un clima muy caliente)- custodiaban las calles de San José, con rifle en mano. Por el frío de San José, se cruzaban una cobija roja de lana, muy usada en esa época en los hogares humildes. El humor popular al relacionar su figura con los mariachis mexicanos, por la similitud caricaturesca del zarape, los denominó mariachis. Todos los calderonistas, a partir de ahí, tuvieron ese nombre.*
4. *Lic. Gonzalo Facio Segreda, político destacado del Partido Liberación Nacional y ministro en varios gobiernos de ese partido.*
5. *Ley de Servicio Civil (Ley N° 1581 del 30 de mayo de 1953) acordada por el Poder Legislativo en el Gobierno de Otilio Ulate.*
6. *Juan Rafael Mora Porras, presidente de Costa Rica en 1856. Llamó a las armas a los costarricenses para enfrentarse al filibustero yanqui William Walker, que ya había tomado Nicaragua.*
7. *Dr. José María Castro Madriz, presidente de Costa Rica en dos oportunidades*
8. *General Tomás Guardia Gutiérrez, presidente interino de Costa Rica 1870-1872 y Presidente electo 1872-1876. La constitución de 1871 fue la anterior a la que actualmente rige (1949).*
9. *Lic. Jesús Jiménez Zamora, presidente de Costa Rica en dos períodos (1863-1866 y 1868-1870).*
10. *El elemento militar había adquirido predominio en Costa Rica. Era manejado por la oligarquía. Por conducto de los militares fueron derrocados Juan Rafael Mora y (ver nota 6) el Dr. Castro Madriz. Los cuarteles se hallaban en manos de dos generales, de apellidos Blanco el uno y Salazar el otro. Como siempre actuaban juntos, los cuartelazos aparecían dados por Blanco y Salazar.*

Don Jesús Jiménez les quitó el mando, pero, no obstante esto, el mismo don Jesús fue derrocado posteriormente, en 1870, por el General Tomás Guardia.

11. *Mauro Fernández, creador de la Ley General de Educación Común, en 1836.*
12. *La encarnizada lucha de 1889 fue una revolución (clericales y conservadores contra liberales) en la vida del país. Las masas se conmovieron hondamente, con las brillantes teorías de los que se proclamaban regeneradores de la patria. (Ricardo Fernández Guardia. Cartilla Histórica de Costa Rica, 33ª edición 1960. Librería e Imprenta Lehmann, pág. 113.).*
13. *Todos presidentes de Costa Rica.*
14. *Triunfo de José Joaquín Rodríguez-1889. La policía quería imponer a Ascensión Esquivel. El movimiento opositor a esa idea se conoce como el movimiento 7 de noviembre.*
15. *El Partido Republicano era una tendencia de los diferentes bandos liberales del país, desprendida del partido unitario. Don Máximo Fernández fue candidato a Presidente de la República por ese Partido Republicano.*
16. *Ampliamente tratado este punto en las notas de los discursos del Lic. Manuel Mora Valverde en 1934, reproducidos en este libro.*
17. *Se refiere, a la Legión Caribe. La Legión Caribe era una organización armada internacional, con el objetivo de derrocar gobiernos dictatoriales.*
18. *Instituto Costarricense de Electricidad. Es una entidad nacionalizada.*

1958

LA LUCHA SE HA DESPLAZADO
DEL CAMPO MILITAR AL ECONÓMICO

¿POR QUÉ NUESTROS POLÍTICOS SE NIEGAN A SACAR VENTAJA
DE ESA LUCHA PARA NUESTRO PAÍS?

Señoras y señores:

Con la mente limpia de cálculos bastardos, con la voluntad colocada por encima del mundo de las bajas pasiones, y con el corazón rebozante de grandes esperanzas, comparezco una vez más ante la opinión pública de mi Patria.

Es tan compleja la situación del mundo: son tantas las calamidades que amenazan a la Humanidad desde los cuatro puntos del horizonte; y es tan precaria la posición de nuestro pequeño país en medio del flujo y reflujo de las grandes fuerzas que rugen sobre la superficie de nuestro planeta, que la inquietud se ha enseñoreado de la conciencia de muchos miles de costarricenses.

Esa inquietud es la que yo aspiro a reflejar parcialmente esta noche en un afán de servicio cívico y no de obstrucción política. Ocupo mi tribuna de ciudadano y expreso el pensamiento de muchos ciudadanos.

Alguien dijo alguna vez que la política, en los países avanzados, recuerda los procesos que los químicos impulsan en los laboratorios: de diferentes sustancias mezcladas en un tubo de ensayo puede resultar la droga que cura o la pasta que resuelve algún problema de la industria o el polvo maravilloso que multiplica la productividad de la tierra.

Trayendo ese pensamiento al campo de la política podríamos decir, que de la conjugación de los diferentes criterios de los ciudadanos, sabiamente juzgados por los hombres que gobiernan, es posible que resulten fórmulas capaces de dar solución satisfactoria a los problemas que se les van planteando a los pueblos dentro de cada periodo de su historia.

Con ese criterio con el de dar aporte de ideas, es que voy a comentar esta noche en sus aspectos fundamentales, las declaraciones dados a la prensa por el Presidente don Mario Echandi a su regreso de los Estados Unidos.

DOS COSAS POSITIVAS

Dos cosas muy positivas se destacan en las declaraciones del señor Echandi: su propósito de hacer respetar las libertades públicas sin discriminaciones para nadie, y su ofrecimiento, que nos parece sincero, de tratar de buscar una política capaz de garantizarle bienestar al pueblo. Dentro de esta línea pide colaboración a todos los costarricenses. Es justo que se le dé esa colaboración. Pero para nosotros colaborar, no es guardar silencio y decir amén frente a todos los pasos del Gobierno. Para nosotros, colaborar es discutir con honradez. Para nosotros, colaborar es apoyar lo bueno y combatir lo equivocado. Para nosotros colaborar es levantar el pensamiento del pueblo por encima del clásico foro de los palaciegos de los caballeros de industria que por lo general se forma alrededor de los Gobiernos.

LO NEGATIVO

Lo negativo de las declaraciones del señor Echandi está, en que él parece cifrar sus mejores esperanzas, en cuanto al porvenir del país, en la colaboración de los monopolios norteamericanos. Es algo semejante a lo que ocurre cuando una persona, al borde de la ruina, piensa en que podrá salvarse por medio de las casas de compra-venta y de empeño. Nosotros pensamos que Costa Rica debe buscar su salvación en sus propios recursos, en los brazos de su pueblo y en las riquezas de su suelo.

Espero poder demostrar, en el curso de estas palabras que los anteriores conceptos no se inspiran en ninguna actitud sectaria, en ningún prejuicio ideológico, en ningún cálculo mezquino, sino en una concepción realista de la situación que nos rodea.

Comencemos por observar lo que podría denominarse el telón de fondo; es decir, la plataforma sobre la que estamos obligados a calcular nuestros movimientos.

LA CRISIS

Lo primero que se destaca, con caracteres sombríos, es la crisis económica que está conmoviendo los cimientos del mundo capitalista. Es un fenómeno que los políticos norteamericanos han dado en llamar “recesión”. Un cambio de nombre que en nada afecta la esencia misma del fenómeno.

Son los mismos organismos oficiales de los Estados Unidos los que todos los días nos dan informes alarmantes sobre el crecimiento de la desocupación en ese gran país, sobre la ola de quiebras de fábricas y establecimientos comerciales, sobre el alza del costo de la vida, al mismo tiempo que crece la sobreproducción, sobre el dislocamiento del mecanismo de los precios, y sobre otra serie de fenómenos igualmente alarmantes que indican que el fuego no podrá ser detenido dentro de las fronteras del gran imperio del dólar. El símbolo más claro y más elocuente de la gravedad, al mismo tiempo que de lo absurdo de este fenómeno, lo encontramos en la teoría del Presidente Eisenhower (1) sobre el Banco de Suelos. El Presidente Eisenhower proclamó la necesidad de crear en los Estados Unidos un Banco de Suelos. Con esto quiso decir el Presidente que debe ser frenada la agricultura, que debe ser frenada la producción de la tierra. Los agricultores recibirán subvenciones del Estado para abstenerse de sembrar.

¿Y por qué recomienda el Presidente Eisenhower esta política? ¿Será porque el pueblo de los Estados Unidos y los otros pueblos del mundo capitalista son pueblos satisfechos? No. En los mismos Estados Unidos y en el resto del mundo capitalista hay hambre, hay necesidad de alimentos. Pero las gentes no pueden comprar porque no tienen dinero y entonces hay que dejar de producir, hay que dejar los alimentos en la entraña de la tierra, hay que crear el Banco de Suelos. Este es un aspecto -y quizá la médula- de lo que los economistas yanquis llaman recesión y que nosotros continuamos llamando crisis.

REPERCUSIONES EN AMÉRICA LATINA

Este fenómeno de sobreproducción ya ha tenido muy serias repercusiones en la América Latina y en algunas regiones del Asia. Países fundamentalmente agrícolas, que esperaban que los Estados Unidos les compraran sus cosechas, se encontraron con que los Estados Unidos eran sus competidores. Los Estados Unidos les vendían los productos de su propia industria pero no podían comprarles los productos de la tierra. Es un fenómeno económico que no depende de la voluntad de los políticos, ni de la voluntad de los economistas, ni de la voluntad de los propios capitalistas yanquis. Es un fenómeno que depende del régimen capitalista, de leyes económicas que están por encima del deseo y de la fantasía de los políticos. A mí no me cabe duda de que si los dirigentes de los Estados Unidos pudieran frenar la crisis la frenarían; ni de que si pudieran comprarnos lo que producimos nos lo comprarían. Pero no pueden, como no han podido tampoco impedir que los grandes ciclones azoten y destruyan periódicamente muchas de sus grandes ciudades. Los dólares no sirven para modificar las leyes de la Naturaleza. ¿Cómo podríamos esperar nosotros que los Estados Unidos nos resolvieran problemas que ellos mismos no pueden resolver en su propio territorio?

CON RESPECTO A LOS PRECIOS DEL CAFÉ

Veamos ahora el otro aspecto del telón de fondo en lo que a nosotros concierne. Se trata de los precios del café. Las perspectivas son muy graves. Los precios van para abajo. Y nuestro presupuesto, y nuestros planes de trabajo, están calculados con base en los altos precios del café, “La Nación” en su editorial de esta mañana comienza a preparar el clima para la tragedia que se vislumbra. Dice “La Nación” que debemos recordar que en nuestra historia económica ha habido otras crisis en los precios del café y que de ellas hemos logrado salir. En síntesis, recomienda resignación. Don Mario Echandi, en las declaraciones que comento, dice que habló en Washington con el Subsecretario de Estado Mr. Rubottom quien tuvo a bien asegurarle que el Departamento de Estado comprende la importancia del problema. Con base en esta frase vaga de Mr. Rubottom dice don Mario: “traje la impresión de que contaremos con leales y poderosos aliados en nuestra lucha por la defensa de los precios del café”. Cualquiera puede entender que las palabras de Mr Rubottom equivalen a cero; que el optimismo de don Mario es muy prematuro y muy excesivo; y que por muy poderosos que sean nuestros aliados ellos no podrían resolverle a Costa Rica el problema del precio del café sin resolverlo en escala mundial, porque el café de Costa Rica es apenas una porción insignificante del café que se produce en el continente americano. Por otra parte, frente a las palabras resbalosas de Mr. Rubottom están las frases concretas de Mr. Foster Dulles (2) quien con franqueza y veracidad que estaban fuera de las prácticas diplomáticas hizo saber a los países de América Latina, que el Gobierno de los Estados Unidos tiene la misión de defender a los Estados Unidos y a sus hombres de negocios y que esa política está por encima de toda consideración filantrópica o sentimental. Es la misma idea expresada por Calvin Collidge cuando dijo: “detrás de cada dólar norteamericano hay una bayoneta norteamericana”. (3)

ASUNTO DE MERCADOS

Los precios del café no dependen de la voluntad del Gobierno de los Estados Unidos. Ni tampoco podrán depender de combinaciones más o menos artificiosas que puedan armar los dirigentes de los países cafetaleros. Los precios del café -dentro del mundo capitalista- dependen de la ley de la oferta y la demanda. La producción de café aumenta en el mundo porque los precios buenos la han estimulado; y la demanda de café disminuye porque la crisis progresa y la capacidad de consumo de las grandes masas baja. Este fenómeno no lo podrá controlar Mr. Rubottom nunca. Este es un problema que sólo podrá resolverse a base de nuevos mercados. Esos mercados están en la otra parte del mundo, en el mundo socialista. Pero don Mario Echandi dice en sus declaraciones que comerciar con los países socialistas es algo así como venderle el alma al diablo. Esa frase será agradable para Mr. Rubottom, pero a nuestros cafetaleros y a nuestro pueblo llegará a sonarles como campanas en los infiernos. No piensan de la misma manera los propios Estados Unidos cuyos grandes hombres de negocios ya están comerciando con la Unión Soviética a pesar de las admoniciones de Mr. Foster Dulles. No piensa de la misma manera Inglaterra cuyo comercio con la Unión Soviética y con la China Comunista está adquiriendo proporciones gigantescas. No piensa de la misma manera Alemania Occidental, cuyo Jefe, el anciano estadista Adenauer, (4) de mentalidad anticomunista indiscutible, en estos momentos está levantándose de la mesa donde discutió con Mikoyán (5) un importante tratado comercial. No piensa de la misma manera Afganistán, ni Irán, ni Egipto, ni Pakistán, ni la India, países que han recibido de la Unión Soviética cuantiosos empréstitos y hasta ayuda técnica para desarrollar sus riquezas naturales. No piensan de la misma manera Uruguay, ni la Argentina, ni el Brasil, ni Cuba, ni México, ni Colombia, países que están realizando enormes negocios con la Unión Soviética y con los países socialistas. ¿O estará pensando don Mario que Inglaterra, Alemania Occidental, Uruguay, Argentina, Brasil, Cuba y México, y los propios Estados Unidos ya le rindieron el alma al diablo? Aquí no se trata ahora de rendirle o no rendirle el alma al diablo. Aquí de lo que se trata es de encontrar a quien venderle nuestro café a buenos precios. Si los Estados Unidos quieren comprarlo y pagarlo bien, pues se lo vendemos a los Estados Unidos. Pero si ellos no pueden comprarlo ni pagarlo bien, no tienen ningún derecho a impedirnos que lo vendamos en otra parte.

NIXON NO VENDRÁ A COSTA RICA

Por cierto que los altos dirigentes políticos de los Estados Unidos no parecen tener el mismo concepto del diablo que tiene don Mario. Y a las pruebas me remito. Arturo Frondizi, el Presidente electo de Argentina, es hombre progresista con un libro escrito contra el imperialismo yanqui. No hizo viaje a los Estados Unidos después de su elección sino que por el contrario, invitó al Presidente de los Estados Unidos a venir a la Argentina con motivo de las ceremonias de traspaso de Poder. Pues el Gobierno de los Estados Unidos ha enviado al Vicepresidente Nixon a la toma de posesión de Frondizi, acompañado de una lujosísima corte de senadores, diputados, banqueros y altos personajes de la diplomacia yanqui. Es una corte como de 60 hombres notables. Mr. Nixon, de paso hacia la Argentina, ha visitado el Uruguay sin importarle el comercio que existe entre el Uruguay y la Unión Soviética; y visitará, según lo anuncia, otros países de América Latina, entre

ellos el Brasil que también tiene relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión Soviética. En cambio no visitará Costa Rica a pesar de que aquí se le tiene miedo al diablo. Ni le hará a nuestro Presidente electo el honor que le va a hacer a Frondizi, a pesar de que nuestro Presidente Electo les hizo a los políticos de Washington el honor de visitarlos en cuanto el pueblo de Costa Rica lo consagró su Presidente. Todo esto es triste si se le ve desde un ángulo diplomático. Pero es aleccionador si se le ve desde un ángulo de política práctica. Los políticos norteamericanos son hombres prácticos, son hombres de negocios; no son sentimentales ni creen en el diablo. Pero aún creyendo en el diablo comercian con él si de ese comercio pueden resultarles dividendos. Nosotros, en cambio, somos emotivos, sentimentales, le tenemos horror al demonio. Nuestra devoción es para el ángel bueno, para el que arrebató a México la mitad de su territorio, para el que en nombre de la diplomacia del dólar invadió a Cuba, a Haití, a Puerto Rico, a Santo Domingo, a Panamá, a Nicaragua; para el que en nombre de la democracia ha dado sustentación a las más negras y corrompidas satrapías de la zona del Caribe.

LA LUCHA ESTA AHORA EN EL PLAÑO ECONÓMICO

En los últimos tiempos la propaganda de los Estados Unidos contra el comunismo ha adquirido un sabor comercial. Esto lo habrá podido notar cualquier lector superficial de cables. A los dirigentes políticos de los Estados Unidos les preocupa hondamente el posible comercio de América Latina con la URSS más que la ideología comunista misma. Ellos le han dado ayuda económica a Tito de Yugoslavia (6) no obstante que Tito es comunista. Pero turbaron a Arbenz (7) de Guatemala a sabiendas de que Arbenz no era comunista. En un caso y en el otro, la ideología no fue lo básico. Si Tito es capaz de aliarse con ellos, le abren los brazos aunque sea comunista; y si Arbenz fue capaz de tocar los latifundios de la United Fruit Co., tumbaron a Arbenz aunque no fuera comunista. Todo se redujo a un juego de etiquetas.

Nosotros, los latinoamericanos, debemos observar cuidadosamente este fenómeno porque sin lugar a dudas nos concierne.

AHORA HAY DOS MUNDOS

Lo que ocurre es que ahora hay dos mundos en lucha sobre la tierra: el mundo socialista y el mundo capitalista. Están empujando y van a demostrar con hechos su capacidad o su incapacidad para subsistir y triunfar. Las especulaciones puramente literarias ya no convencen a nadie. Son más convincentes los hechos. Triunfará el régimen mejor y se hundirá el que carezca de capacidad para seguir viviendo.

La lucha estuvo a punto de plantearse en el terreno militar. El asunto se iba a resolver por las armas. Pero aunque ese peligro no se ha eliminado todavía, parece que se aleja poco a poco. Por lo tanto, el duelo entre los dos mundos se traslada del terreno militar al terreno económico. Ya se está peleando en todos los continentes subdesarrollados del mundo. Desde luego, de esa lucha los beneficiados resultan ser siempre los pueblos. Los Estados Unidos quieren impedir que la lucha se plantee en la América Latina. Pero no lo logran. La vida resulta más poderosa que todas sus maniobras.

DOS TÁCTICAS

Veamos las dos tácticas:

El mundo socialista ofrece a los países subdesarrollados comprarles todos sus excedentes de producción a precios justos y suministrarles todas las mercancías que necesiten a precios también justos; no les exige pagar en dólares sino con la moneda del propio país; les ofrece suministrar maquinaria para que exploten su petróleo y sus riquezas minerales en su propio beneficio y para que desarrollen su propia industria y modernicen sus formas de producción. Todo esto lo ofrece mediante empréstitos a largos plazos con tipos de interés del 2 por ciento anual y amortizables con productos agrícolas. Les ofrece además técnicos para que enseñen a los nacionales. No les exigen concesiones políticas de ninguna clase.

Los Estados Unidos en cambio no compran sino que venden; y cuando compran imponen precios bajos; y cuando venden imponen precios altos. No dan empréstitos para que se desarrollen industrias que puedan competir con las de ellos. Cuando suministran algún empréstito es para beneficiar indirectamente a sus propias compañías y el tipo de interés siempre oscila entre el 4 y 6 por ciento anual. Los empréstitos siempre llevan cláusulas peligrosas para la soberanía de los países que los reciben. No permiten que los Gobiernos ni los nacionales de los países exploten los recursos naturales importantes, tales como el petróleo, la electricidad, etc. Maniobran siempre para que las riquezas naturales de nuestros pueblos sean explotadas por compañías norteamericanas. Intervienen en la vida política de nuestros países y hasta tienen su propia policía a la par de las policías nacionales.

Estas son las dos tácticas de lucha económica de los dos mundos. La táctica del mundo socialista parte del principio de que la revolución no se exporta; de que el proceso revolucionario obedece a leyes naturales que en cada pueblo se cumplen de manera propia y a su debido tiempo; de que lo importante es que cada país se desarrolle; la transformación social vendrá a su tiempo y por impulso propio y no por impulso externo. Toma en cuenta otra cosa el mundo socialista: que no tiene necesidad, para subsistir, de robarle sus riquezas a ningún otro pueblo porque se basta a sí mismo: que no tiene necesidad de mercados ajenos porque no confronta problemas de superproducción.

El mundo capitalista le tiene horror a esta lucha económica y, si pudiera desarrollarla con éxito, preferiría la lucha militar. Le tiene horror porque el día que todos los países atrasados se industrialicen, ¿cómo resolverá él sus problemas de súper producción? El día que los países subdesarrollados sean dueños de sus riquezas, de sus fuentes de producción, ¿cómo se les podrá mantener sojuzgados?

EL CAPITALISMO REHÚYE LA EMULACIÓN

El régimen capitalista no puede sostener la emulación con el régimen socialista no obstante la literatura que se ha escrito para demostrar que el mundo socialista es un fracaso económico y social; que dentro de él sólo existe esclavitud y miseria; que la producción es raquítica; que la técnica es atrasada, que las gentes andan desnudas y muertas de hambre, etc. Pues ese mundo desnutrido y atrasado les ofrece a los países débiles lo que los Estados Unidos no pueden ofrecer ni dar. Ofrece comprar lo que se produzca y vender lo que se necesite sin imponer condiciones políticas de ninguna especie. ¿Por qué el mundo capitalista -si tan seguro está de sí mismo- no espera mejor a que el mundo socialista se debilite y se destruya dentro de esa línea de grandes concesiones económicas a los países débiles?

EL COMUNISMO NO SE INFILTRA COMERCIANDO

Dicen los propagandistas del capitalismo que esa ayuda económica del socialismo sirve para infiltrar el socialismo en los países atrasados. Debo repetir que el socialismo no se puede infiltrar como se infiltra un virus; que el socialismo debe ser el resultado de un proceso evolutivo que está regulado por las leyes de la Naturaleza.

Sin embargo, razonemos un poco ya apoyándonos en la realidad. Supongamos que el mundo socialista nos compre toda nuestra cosecha de café a precios buenos. ¿Será posible que por ese hecho los cafetaleros costarricenses se conviertan al comunismo? ¿Acaso se han convertido al comunismo los industriales ingleses después de más de 20 años de comerciar con la Unión Soviética?

Supongamos que nuestro Gobierno obtenga del mundo socialista un empréstito de varios millones de dólares, pagadero en 50 años y con el 2 por ciento de interés al año; y que ese empréstito nos permita, electrificar y regar importantes zonas del país y crear centros de maquinaria agrícola al servicio de los agricultores. ¿Qué ocurriría? Que nacerían muchas fincas nuevas y que muchos jornaleros se convertirían en finqueros. ¿Es así como se crea el comunismo?

SE CREARÍA CAPITALISMO Y NO COMUNISMO

Hagamos otra suposición: supongamos que nuestro Gobierno logra un empréstito en el mundo socialista para explotar nuestro petróleo. El mundo socialista manda la maquinaria y prepara técnicos nacionales. El Gobierno explota el petróleo por su cuenta o en colaboración con una compañía nacional integrada por capitalistas nuestros. El mismo mundo socialista compraría el petróleo si no fuera posible colocarlo en otra parte. ¿Sería ésta una fuente de comunismo en Costa Rica? No señores. Todo esto contribuiría a desarrollar el capitalismo en Costa Rica y no el comunismo. Pero claro está, a las compañías norteamericanas no les conviene la competencia de otros capitalistas. El Departamento de Estado, que es una organización política de grandes monopolios, no puede ver con buenos ojos que el petróleo de Costa Rica sea explotado por nuestro Gobierno y no por la Electric Bond; ni que los bananos de Costa Rica sean explotados por nuestro Gobierno y no por la United Fruit Co. ni que las líneas de aviación nuestras sean nacionales y no norteamericanas. La táctica del socialismo es ayudar a los países débiles a bastarse a sí mismos y a usufructuar en su propio beneficio sus recursos naturales; esto golpea a las compañías imperialistas, las debilita, pero esto no crea el comunismo en ningún país débil.

LOS EEUU VAN A COMERCIAR

Más todavía: me parece que a los propios Estados Unidos no les va a quedar más camino que entrar abiertamente en relaciones comerciales con el mundo socialista. El mercado socialista es un mercado de casi dos mil millones de seres humanos. Los Estados Unidos lo han perdido por su propio capricho. Quisieron que Inglaterra también lo perdiera pero Inglaterra no se sometió. Tampoco se ha sometido Alemania Occidental como lo están informando los cables de hoy mismo. Para los Estados Unidos es vital recuperar ese mercado si quieren salir de la crisis. Necesita vender en los países socialistas lo que le está sobrando. Pero para recuperar ese mercado hay dos caminos: la guerra o un entendimiento que conduzca a la coexistencia pacífica. La guerra parece imposible porque ambas partes comprenden que se convertiría en la destrucción del mundo. Sólo queda el otro camino. Los Estados Unidos tendrán que comerciar con el diablo. ¿Nos darán permiso a nosotros de hacerlo?

NECESITAMOS REALISMO

Pienso que los políticos de Costa Rica deben actuar ahora con el mismo realismo con que están actuando los mejores políticos del mundo en este terreno de los problemas económicos. De la disputa de los dos mundos deben tratar de sacar ventaja para nuestro país. Que no adquieran ningún compromiso político con el socialismo: pero que entiendan que existen condiciones en el mundo que bien aprovechadas pueden ser la base de nuestra independencia económica.

Veamos ahora ligeramente las ventajas que dice don Mario haber obtenido en Washington.

Tuvo don Mario, Presidente de Costa Rica, necesidad de ir a Boston a buscar a los directores de la United Fruit Co. Antes había estado en Washington conversando con los personeros del Departamento del Tesoro. Obtuvo dos cosas que el Departamento del Tesoro -y no la Compañía- suelte una parte de sus rentas en favor de nuestro país; y que la Compañía mande una comisión de personeros suyos a investigar la situación de nuestros trabajadores. Resulta que la Compañía está tributando en Costa Rica sobre la mitad de sus utilidades y no sobre la totalidad. Para que tribute sobre la totalidad hubo necesidad de hacer esa complicada y enojosa gestión ante el Departamento del Tesoro norteamericano. Cuando se dio en Costa Rica el impuesto sobre la renta a mí me correspondió trabajar en su promulgación como miembro de la Comisión de Hacienda de la Cámara. Recuerdo que después de estudiar la contratación bananera entonces existente llegamos a la conclusión de que la Compañía no iba a ser afectada por la ley de impuesto sobre la renta. En cambio sí podía ser afectada por el impuesto territorial. Esta fue la razón que nos movió a modificar la ley de impuesto territorial estableciendo una escala ascendente que tocara a la Compañía en su último peldaño. Inmediatamente reaccionó la empresa y envió a sus personeros a proponernos: que le quitáramos la obligación de pagar el impuesto territorial y que ella en cambio se comprometía a pagar el impuesto sobre la renta en un tanto fijo del 15 por ciento de sus utilidades. Nosotros no aceptamos, porque comprendimos que era mejor mantener el impuesto territorial para la Compañía pues ella podría ocultar las utilidades, pero no sus tierras, ni sus almacenes, ni sus ferrocarriles, ni sus barcos, etc. Años más tarde el Sr. Ulate (8) aceptó el cambio y lo presentó como un triunfo al país. El señor Figueres (9) logró luego mejorar el porcentaje. Y ahora lo mejora también don Mario. Me parece que a la Compañía no le preocupa gran cosa el asunto porque cuando ella lo quiera no habrá utilidades. Habría sido mejor que don Mario obtuviera un alza de salarios para los trabajadores de la Compañía. De todas maneras, resulta deprimente que el Presidente de los costarricenses se vea obligado a hacer tantas genuflexiones para obligar a una compañía norteamericana a dejarnos una parte miserable de las enormes riquezas que está extrayendo, de nuestro suelo. Tampoco es un triunfo que la Compañía Frutera haya accedido a volver al Atlántico.

¿QUÉ NOS HA DEJADO LA UNITED?

¿Qué nos deja la United en las zonas por donde pasa? Solo ruinas y miseria. ¿Por qué entonces empeñarse en que vuelva la United al Atlántico en vez de convertir esa zona -mediante un reparto adecuado de tierras- en un conjunto de fincas nacionales donde se produzca carne y artículos de primera necesidad? En las zonas donde la United ha operado no han surgido nunca ciudades estables; nunca ha habido cañerías, ni cloacas, ni plazas públicas, ni carreteras, ni ninguna otra forma de civilización. Cuando la Compañía se va todo lo arranca y se lo lleva. Y la vitalidad misma de nuestros hombres se la lleva convertida en dólares. Es distinta la zona cafetalera donde trabajan costarricenses interesados en el progreso de su Patria. El café ha dejado menos utilidad a los agricultores que el banano. Pero en las zonas cafetaleras hay ciudades estables y bellas. Hay escuelas, unidades sanitarias, plazas de deporte, buenas cañerías, mejores casas para habitación del hombre. ¿Por qué considerar entonces un triunfo que la Compañía Frutera vuelva al Atlántico?

OFRECEN FINANCIAR LA ELECTRIC BOND

Dice don Mario que consiguió del Import and Export Bank una importante promesa. El Banco le dijo que tiene la mejor voluntad de financiar nuestra planta eléctrica del Río Macho. Pero siempre que esa planta sea construida por alguna empresa privada. Es decir, por la Electric Bond and Share. Es el capital bancario de los Estados Unidos pugnando por golpear de muerte a nuestro Instituto Costarricense de Electricidad. Es la política francamente expuesta por Foster Dulles: ellos no están dispuestos a financiar en nuestros países a los Gobiernos ni a los nacionales para que realicen obras que pueden realizarlas compañías norteamericanas. En Costa Rica hay un Instituto Costarricense de Electricidad. Eso lo saben los banqueros yanquis. Este Instituto tiene la misión de nacionalizar todas nuestras fuerzas eléctricas. Pues el Import and Export Bank no le ofrece el empréstito al ICE sino a la Electric Bond. No quieren los señores imperialistas que el pueblo de Costa Rica sea dueño de sus fuerzas eléctricas. Por cierto que esta tesis peligrosa de financiar el ICE y el INVU y los Bancos con capital extranjero, y de traer también empresas extranjeras a que monten fábricas, hagan fincas de ganado y exploten minas, ha sido objeto de una propaganda sistemática en nuestro medio, en los últimos años. Se hace el argumento de que hay que aliviarle al pueblo cargas; que hay que suprimir del presupuesto las subvenciones para el ICE y el INVU a fin de que esas empresas sean financiadas por capitalistas extranjeros. No sé si la gestión de don Mario ante el Import and Export Bank está enmarcada dentro de esa tesis. Espero que no, porque don Mario, un día antes de las elecciones, prometió al pueblo que no enajenaría el ICE, que no lo entregaría a la Electric Bond. Nosotros adversamos enérgicamente la tesis de que para proporcionarle una vida más fácil al pueblo deben ser enajenadas nuestras riquezas naturales y concretamente nuestras fuerzas eléctricas. El dueño de nuestras fuerzas eléctricas será el dueño de toda nuestra economía. El porvenir de nuestro país depende en gran parte de su electricidad. Por eso las fuerzas eléctricas de nuestro país deben quedar en manos de nuestro pueblo. El sacrificio realizado hasta ahora por nuestro pueblo está bien realizado. El sacrificio que haya que realizar en lo futuro será también un sacrificio justo y aceptable. A base de sacrificio nuestro pueblo tendrá que conquistar su independencia política. La independencia nadie nos la regalará. Nuestros abuelos dieron su sangre en 1856. (10) Nosotros no podemos negar nuestro sacrificio económico en 1958. Nuestra posición en este asunto es clara y definitiva: lucharemos con todos los recursos a nuestro alcance para impedir que se dé al traste con el proyecto de nacionalización de las fuerzas eléctricas del país.

UN MAL NEGOCIO PETROLERO

Nos da también la noticia don Mario de que consiguió que otras compañías petroleras vengán a explorar nuestro subsuelo. Me parece que precisamente invitaciones de esta clase son las que andan buscando las compañías petroleras. En Costa Rica existe petróleo el cual brotará cuando a las compañías así les convenga. Y las bases mediante las cuales se invita a las compañías a venir a nuestro país, que son las contenidas en la concesión dada por el señor Ulate, son muy malas. Hagamos una ligera comparación con las bases existentes en Venezuela para esa clase de explotaciones y nos daremos cuenta de lo mal que hemos sido defendidos los costarricenses, en este negocio del petróleo. Tomemos para efecto de la comparación una zona de 200.000 hectáreas con

una producción de 5.000 barriles diarios. En Venezuela se pagaría por derecho de exploración dos millones de colones; en Costa Rica 200 mil; en Venezuela por derecho de explotación 4 millones de colones y en Costa Rica 16.000; por impuesto inicial en Costa Rica nada y en Venezuela 4 millones; por impuesto de superficie en Costa Rica nada y en Venezuela 2.5 millones; por regalías en Costa Rica 175.000 barriles y en Venezuela 300.000; por refinación en Costa Rica nada y en Venezuela 50 % de derecho importación; por transporte en Costa Rica nada y en Venezuela 2.5 % de los ingresos de la empresa; por impuestos en Costa Rica nada y en Venezuela los que pagan todos los ciudadanos.

EL CAPITAL BANCARIO

Tampoco estamos de acuerdo con la otra proposición de don Mario referente a la intervención del capital extranjero en nuestro sistema bancario. Nuestro sistema bancario es nuestro sistema de crédito; y nuestro sistema de crédito es una de las claves para el control de nuestra vida económica. Nosotros estaremos de acuerdo en que se permita el funcionamiento de algún Banco privado a la par de la Banca Nacionalizada, ya que de todas maneras nuestra avenida central es en la práctica un Banco donde se opera con usura y sin control del Estado. Pero nosotros nos opondremos siempre a que el capital extranjero intervenga en nuestra Banca.

FACTORES DE NUESTRA INDEPENDENCIA

La independencia de un país pequeño como el nuestro está supeditada a muchos factores de carácter económico. La banca, la electricidad, el petróleo, las tierras, las minas, el aire, los ríos, los mares, son la base de nuestra libertad o de nuestra esclavitud. Si vendemos todo eso estaremos entregando nuestra soberanía. Si defendemos todo eso estaremos defendiendo nuestra libertad.

Nosotros somos un país muy rico, con tierras fértiles, con caídas de agua, con petróleo y con toda clase de minerales importantes. Sin embargo, nuestro pueblo es miserable. Nos morimos de hambre sobre un emporio. Temblamos de miedo frente al porvenir cuando disponemos de todos los recursos necesarios para dominarlo.

¿Por qué en vez de pensar en vender y en entregar lo que la Naturaleza nos ha dado, no pensamos en explotarlo con nuestros propios recursos? ¿Qué no los tenemos? Pues los conseguimos donde nos los ofrezcan sin pedirnos que enajenemos nuestra libertad. Y en último caso, los producimos mediante un sacrificio profundo y consciente. En el horizonte hay nubes negras. Eso es cierto. Pero detrás de esas nubes está el sol. De nosotros, de nuestro patriotismo, de nuestra conciencia, de nuestro espíritu de sacrificio dependerá que haya luz o que haya sombras en el porvenir de nuestra Patria.

NOTAS:

Radioemisora La Voz del Trópico, 29 de abril de 1958

Nota: *El martes 29 de abril de 1958, desde los micrófonos de la Voz del Trópico, el Lic. Manuel Mora Valverde pronunció el discurso que recogemos. Comenta en él las declaraciones del Presidente de la República, recientemente electo, Lic. Mario Echandi Jiménez (1957-1961), dadas a la prensa a su regreso de Estados Unidos. El Lic. Echandi Jiménez se mostró optimista en la solución, con la ayuda de Estados Unidos, del problema de los precios del café.*

Fuente: *Periódico Adelante, 1 o de mayo de 1958.*

DISCURSO

1. *Dwight D. Eisenhower, trigésimo cuarto presidente de Estados Unidos (1953-1957-1957-1961). Fue graduado en la Escuela Militar de West Point. Miembro de la Misión Militar en Filipinas. Jefe de las fuerzas aliadas en África del Norte y en el Mediterráneo. Jefe del Estado Mayor del Ejército y Jefe Supremo de la OTAN.*
2. *John Foster Dulles. Diplomático norteamericano desde la Primera Guerra Mundial. En la administración de Eisenhower fue Secretario de Estado.*
3. *Se refiere a Calvin Coolidge, 30º Presidente de Estados Unidos (1923-1929).*
4. *Konrad Adenauer, canciller de Alemania Occidental en ese entonces.*
5. *A. Mikoyán, Primer Vicepremier de la Unión Soviética, en la época.*
6. *Josip Broz Tito, Presidente de Yugoslavia.*
7. *Jacobo Arbenz Guzmán, elegido Presidente de Guatemala en las elecciones de 1951. Fue derrocado en 1954 por una conspiración contrarrevolucionaria dirigida por la CIA, en confabulación con los gobiernos de Anastasio Somoza García de Nicaragua y de Honduras, que utilizaron al Coronel Carlos Castillo Armas como perro de presa para asesinar al pueblo guatemalteco.*
8. *Otilio Ulate Blanco, Presidente de Costa Rica, 1949-1953.*
9. *José Figueres Ferrer, Presidente de la República 1953-57-66-70. De 1948 a 1949 Jefe de la llamada Junta Fundadora de la Segunda República.*
10. *Guerra nacional contra la invasión del filibustero yanki William Walker.*

1959

DOS DISCURSOS

JOSÉ FIGUERES FRENTE A LA REVOLUCIÓN CUBANA

RESPUESTA AL DIPUTADO FRANK MARSHALL

JOSÉ FIGUERES FRENTE A LA REVOLUCIÓN CUBANA

José Figueres
frente a la revolución cubana

Respuesta
al diputado Frank Marshall

1959

El primero de los discursos que recoge este folleto fue pronunciado por el Lic. Manuel Mora el 15 de abril de 1959 desde la estación “La Voz del Trópico” con motivo de otro discurso pronunciado por don José Figueres en su finca La Lucha en relación con la revolución cubana. El segundo fue pronunciado el 25 de abril de 1959 desde Radio Monumental, en espacio cedido por La Palabra de Costa Rica, en respuesta a un ataque que desde la misma estación había formulado el diputado don Frank Marshall Jiménez. Creemos necesario dejar constancia de que el señor Figueres no dio ninguna respuesta al discurso del Lic. Mora. Únicamente respondió el señor Marshall en el discurso cuya refutación publicamos.

EDITORIAL CARMEN LYRA

Frente a una actitud de don José Figueres

Señoras y señores:

No vengo de buen grado a este debate que ha provocado el señor Figueres.

Nuestro país necesita, hoy más que nunca, de la unidad de todas las fuerzas populares para enfrentarse a las muchas calamidades que lo amenazan. Este debate puede no ser la mejor contribución a esa unidad. Pero tampoco es posible eludirlo; porque eso equivaldría a aceptar que la vida política de un pueblo puede construirse sobre una realidad tergiversada.

Tal vez sea mejor que tratemos de conseguir la unidad de las verdaderas fuerzas democráticas de nuestro pueblo por el camino de la discusión honrada y serena. La simulación es la mentira; y sobre la mentira no podrá levantarse nunca una política positiva. La crítica es necesaria. La crítica juega en los organismos sociales el mismo papel que el oxígeno en la fisiología de las plantas y de los animales. Pues hagamos uso de la crítica con los ojos puestos en la salud de la Patria.

Dentro de esa línea vengo a comentar el discurso pronunciado por el señor Figueres en su finca La Lucha con motivo de la celebración de un aniversario más de los sucesos de 1948.

Dos cosas se observan en ese discurso: un estado de iracundia negativa en relación con Fidel Castro y con la revolución cubana; y una sobreestimación del significado de la acción armada que el propio señor Figueres dirigió. También se define ya, en forma que no deja lugar a dudas, la decisión de don José de poner sus capacidades y sus posibilidades de lucha al servicio de la política exterior de los Estados Unidos.

Examinemos con objetividad estos tres aspectos sustanciales del discurso.

Tal vez el señor Figueres no ha logrado darse cuenta de que situado en el ángulo en que él se sitúa, de abanderado de un movimiento doctrinario, no tiene derecho a respirar por su herida, ni a anteponer los impulsos de su vanidad a los mandatos de su propia razón. Si él consideró que Fidel Castro era un héroe y un gran caudillo de nuestra América y si consideró que la revolución cubana era una auténtica y profunda revolución, no tiene derecho a decirnos ahora lo contrario por la simple circunstancia de que Fidel lo hubiera atacado. La grandeza de Fidel y la autenticidad de la revolución cubana no pueden depender de las buenas o malas relaciones del líder cubano con don José Figueres. Resulta curioso que, de la noche a la mañana, el pueblo a quien don José exaltó desde una tribuna, se convierta en populacho; que el héroe a quien abrazó y juró amistad se convierta en ídolo de barro; y que la revolución que pareció deslumbrarlo se convierta en maniobra de los comunistas. Todo esto no solo es curioso sino también desconcertante. Choca en el sentido común. Choca con el concepto que todos tenemos de lo que debe ser un hombre de principios. Los principios deben servir para dominar las pasiones, como el timón del barco sirve para dominar la locura de las olas en la lucha del marino por encontrar el rumbo que conduce a puerto.

Penetremos un poco mas en este lío que esconde detrás de un choque de personas, una lucha de grandes intereses económicos y políticos.

El choque de don José con Fidel no se originó en el sonado tema de los fusilamientos; ni en la reforma agraria que se está llevando a cabo en Cuba; ni en la ley reguladora de los precios de lotes para construir; ni en las leyes de industrialización. Nada de eso asustó a Figueres. La divergencia esta en la política internacional de Cuba. Fidel está contra la guerra fría y contra la guerra caliente. Fidel dice que Cuba será un país neutral en caso de que se produzca una guerra entre los Estados Unidos y los países socialistas.

Don José está porque los países de América Latina tomen ya posiciones en los posibles campos de batalla, y por que las tomen del lado de los Estados Unidos. Don José, concretamente, pretendía que Fidel atara el carro de su revolución al carro de la política internacional de los Estados Unidos. Este es el verdadero origen del conflicto.

Se ha dicho en La Habana que antes de que se iniciara el acto en que habló el Sr. Figueres, este fue advertido de que no debía tocar el tema de la política internacional por ser un tema acerca del cual todavía no había trazado todas sus líneas el Gobierno revolucionario de Cuba. Probablemente los dirigentes cubaños ya tenían conocimiento de lo que el señor Figueres se proponía hacer. Pero don José no hizo caso y habló de política internacional en forma que obligaba a Fidel Castro, Jefe del Gobierno, a definirse allí mismo. No cabía duda de que don José pretendía que Fidel dijera de una vez que estaba anuente a convertirse en satélite del Departamento de Estado a cambio de algunas ventajas, por ejemplo, el aumento de la cuota azucarera. Pero Fidel no dijo eso, precisamente porque no es un ídolo de barro; porque es hombre de profunda cultura y esclarecido talento; porque conoce a fondo los problemas de Cuba y los problemas del mundo; y porque es revolucionario de verdad, incapaz de cambiar los intereses de su pueblo, especialmente los que se relacionan con su soberanía, por una posible alza de la cuota azucarera, o por una sonrisa de Wall Street, o por un "Okey" de Mr. Foster Dulles. No cayó Fidel en la trampa, pero se dio cuenta de que no se le había jugado limpio. Por eso, probablemente, reaccionó en la forma que conocemos frente a Figueres.

Cuando el señor Figueres dijo su discurso en La Habana cabía todavía la duda acerca de si había actuado ya dentro de un plan preconcebido. Y esa duda parece haberla disipado el propio embajador de los Estados Unidos en Costa Rica, Mr. Willauer, en declaraciones dadas a La Prensa Libre y publicadas por ese periódico en su edición del 8 de abril. Leamos el párrafo correspondiente de ese reportaje. "¿Es cierta la denuncia hecha en La Habana -le pregunta el periodista- en el sentido de que Figueres viajó a Cuba como vocero de los Estados Unidos?" Y el Embajador responde textualmente: "He cambiado impresiones en distintas oportunidades con el ex Presidente don José Figueres. Inclusive antes de salir para Cuba tuve ocasión de conversar con don Pepe. Hablamos bastante respecto a problemas locales e internacionales, pero no traté de influenciar su opinión. Al contrario, escuché con mucho interés sus ideas, sin pronunciar de mi parte frase alguna. Lo que me dijo el señor Figueres lo pronunció luego en La Habana, en discurso ante una multitud". Hasta aquí las palabras del Embajador. Son claras, francas, reveladoras. Ponen de manifiesto que don José, antes de salir para Cuba, discutió con el señor Embajador de los Estados Unidos en Costa Rica la futura línea de su discurso en La Habana. Por cierto que el señor Willauer tiene fama de

ser el más sagaz, y el más aficionado a intervenir en políticas domésticas, de los embajadores que los Estados Unidos mantienen en la zona del Caribe. Invito al señor Figueres a recapacitar sobre su propia actitud. E invito al Partido Liberación Nacional a discutir seriamente la actuación de su Jefe. Si el señor Figueres rectifica, muy bien, pero si no lo hace, parece lógico que su Partido le haga saber que no hizo bien en discutir con el embajador de una potencia extranjera su línea de conducta frente a un Gobierno que le había hecho una invitación llena de simpatía y de respeto. Y tampoco hace bien en continuar haciéndole el juego a la propaganda norteamericana que está empeñada en crear un clima internacional que facilite una posible agresión a la revolución cubana. La propaganda norteamericana está presentando a Fidel como una ficha que mueve el comunismo internacional. Esta consigna la está repitiendo el señor Figueres y la repitió en su discurso de La Lucha. La propaganda norteamericana presenta al Gobierno y al Ejército de Cuba como instituciones penetradas y dominadas por comunistas. Esta cantada también la ha repetido el señor Figueres. Pienso que Figueres ha de estar convencido de que todo eso es falso; de que a él mismo, cuando así convino a determinados intereses, le hicieron cargos semejantes. ¿Por qué entonces se presta para ese juego?

Ahondemos un poco más en el problema.

La extraña posición de Figueres parece ser el resultado de un largo proceso mental. Hace algunos años el señor Figueres se pronunció por el Estado Libre Asociado como la forma ideal de reuniones políticas de los países latinoamericanos con los Estados Unidos. Es decir, que el señor Figueres consideró que la condición de Puerto Rico, que es país supeditado a los Estados Unidos, es la condición ideal para nuestros países. Recientemente, el señor Figueres escribió para la prensa internacional un artículo en el que sostiene que los latinoamericanos somos capaces de luchar por la libertad, pero que no lo somos de administrarla. Con base en esta tesis pide para Santo Domingo una administración organizada por la ONU que es algo semejante a pedir una administración organizada por el Departamento de Estado ya que los Estados Unidos, según la tesis del señor Figueres, vendrían a ser el único país de nuestro Hemisferio que sí está capacitado para administrar la libertad. Muy grave es todo esto. Con semejante pensamiento el señor Figueres no podrá mantener la fe de sectores muy importantes de su Partido, porque los ticos, igualmente que todos los latinoamericanos, tenemos orgullo nacional, nos sentimos capacitados para conquistar, vivir y administrar la libertad, sin necesidad de tutelajes extraños; no queremos ser estados asociados; queremos ser Estados libres y soberanos. En América Latina hay una conciencia muy clara del origen de nuestros males. Nuestros pueblos sienten ya con mucha claridad que los grandes monopolios de los Estados Unidos nos impiden salir del retraso económico, y que el retraso económico es el origen de nuestra miseria y de nuestro atraso cultural; nuestros pueblos saben además, por la larga y amarguísima experiencia, que nuestras riquezas naturales son el origen de nuestras satrapías, por el hecho de que quienes las explotan son compañías extranjeras, porque allí donde una compañía extranjera hinca sus garras allí aparece el tiraño financiado por esa compañía y apoyado por el Departamento de Estado que es la gran organización política de sus monopolios. Y si eso es así, ¿cómo vamos a aceptar que nuestra libertad y nuestro bienestar puedan venirnos de nuestra supeditación al país de los monopolios que nos explotan y nos tienen en retraso? Por eso, porque esas verdades han cuajado ya en la conciencia de nuestros pueblos, es que el señor Figueres

ha encontrado una reacción vigorosa y combativa en todos aquellos lugares donde se ha atrevido a exponer su doctrina. Esa es una reacción limpia y patriótica del alma popular de América india y hace mal el señor Figueres en atribuirle a maquinaciones comunistas. Los comunistas serían una voz sin eco si sus consignas fueran ajenas al pensamiento y al sentimiento de los pueblos.

¿Cómo puede pretender el señor Figueres que se produzca en América Latina una revolución que no choque con los monopolios de los Estados Unidos y por consiguiente con el Departamento de Estado? Óigase que hablo de monopolios y de Departamento de Estado. No estoy hablando del pueblo norteamericano por el cual sentimos profundo respeto y admiración.

La revolución en América Latina ha de tener el siguiente contenido: 1º defensa de la independencia política de nuestras Naciones frente a cualquier otra potencia de la tierra; 2º reforma agraria, que tiene por objeto poner a producir las tierras incultas, liberar económicamente a muchos millones de campesinos, mejorar las condiciones de vida de las masas; 3º industrialización, que, será más posible en la medida en que se haga la reforma agraria desde luego que esta reforma ampliará el mercado de consumo y que tendrá por objeto producir lo que actualmente estamos importando; 4º mejoramiento de las condiciones de vida de los pueblos; y 5º régimen político de verdadera libertad para vivir, para pensar, para hablar, para luchar. Esta es la revolución que está impulsando Fidel Castro en Cuba. No se trata de establecer el socialismo ni mucho menos el comunismo en estos momentos. Se trata de establecer la democracia sobre bases que puedan ser perdurables y que le permitan desarrollarse hasta sus últimas consecuencias.

Observemos ahora esos cinco puntos de la revolución desde el punto de vista de los monopolios yanquis. Se oponen a nuestra independencia política porque sólo teniéndonos supeditados políticamente podrán asegurarse la explotación de nuestras materias primas y de nuestros mercados. Se oponen a la reforma agraria porque esa reforma les afecta sus latifundios, porque al convertirse peones en finqueros les encarece la maño de obra, y porque al mejorar nuestros mercados de consumo interno hace posible el desarrollo de industrias nacionales. Se oponen a la industrialización y quieren, simplemente que sigamos siendo países productores de materias primas. El día que nos industrialicemos dejaremos de comprarles en la proporción en que ahora les compramos y se acabará el juego de compramos barato y vendemos caro. Se oponen al régimen democrático porque ellos únicamente tienen interés en hacer prosperar sus negocios y la libertad no es el mejor ambiente para semejante fin. Recuerdo al respecto una conversación que hace algunos años sostuve con un alto personero de la United Fruit Co., a quien personalmente profeso simpatía. Ese señor me dijo cierto día: “Usted tiene razón desde su punto de vista, pero no olvide que la Compañía es una maquinaria de hacer negocios. A mí como persona me interesa el régimen democrático. Pero a la Compañía, como empresa comercial, lo que le interesa es la tranquilidad para negociar. Preferimos un Gobierno permanente, aunque sea de tipo militar, a un sistema dentro del cual el Gobierno se cambia periódicamente. Preferimos un régimen donde no haya huelgas y donde la maño de obra sea barata a un régimen con Código de Trabajo como el de ustedes. A la Compañía como Compañía no le interesa la política y sólo interviene en ella cuando necesita defender sus tierras o su tranquilidad para trabajar”. Este criterio, tan francamente expresado por un hombre de mucho talento, es el criterio que rige las actuaciones de las Compañías norteamericanas en nuestros países. Por eso las Compañías auspician las dictaduras y se oponen al progreso social. ¿Cómo es

posible entonces hacer la revolución democrática sin chocar con las Compañías, sin chocar con el Gobierno de los Estados Unidos, cuya misión principal, es, indiscutiblemente, defender los intereses de sus compañías? ¿Será posible que no entienda esto don José Figueres? Fidel Castro sí lo entiende y tendrán que entenderlo todos los verdaderos revolucionarios de nuestro continente. No significa esto que la revolución en América Latina conduzca necesariamente al rompimiento de relaciones con los Estados Unidos. Por el contrario, hay que esforzarse por mantener buenas relaciones con ese gran país. Pero sobre la base de que nos respeten nuestra revolución. Sobre esa base podremos ser sus amigos. Que nos dejen explotar nuestras propias riquezas para beneficio de nuestros pueblos; que nos dejen crear nuestra propia industria; que nos permitan vivir bajo un régimen de libertad; que no interfieran en nuestra soberanía. El mismo camino que ellos siguieron cuando se independizaron de Inglaterra es el que nosotros queremos seguir para convertirnos en pueblos prósperos y cultos, para salir del analfabetismo, para salir de la Edad Media en que nos tienen sumergidos y avanzar por los senderos de la civilización. Eso podemos hacerlo nosotros sin necesidad de sumarnos a su carro de guerra ni de convertirnos en Estados Libres Asociados.

¿Cuál democracia pretende Figueres que defiendan nuestros pueblos en los campos de batalla de una Tercera Guerra Mundial que probablemente no estallará? Las grandes masas indígenas y mestizas de América Latina sólo conocen la miseria y la explotación. Viven en chozas inmundas, se alimentan de frijoles y plátanos sin manteca, mueren sin auxilios médicos y trabajan jornadas agotadoras todos los días. ¿Por esa democracia es que don José Figueres las llama a sacrificar sus vidas? ¿Esa es la civilización cristiana que don José considera en peligro? ¿Ese es el Paraíso que don José considera traicionado por todos aquellos que no den su apoyo a una posible guerra atómica? Hizo bien Fidel Castro en decirle: Nosotros no podemos apoyar una nueva guerra si carecemos hasta de un modesto hoyo para defendernos de las bombas. Nosotros no podemos darle nuestro apoyo a quienes proporcionaron a Batista bombas de 500 libras para que nos destruyera, a quienes se empeñan en privarnos del derecho a explotar nuestras riquezas.

No pude menos que sentir estupefacción cuando oí al señor Figueres pedir a los cubanos que vengan a Costa Rica a ver lo que es una verdadera revolución. Desde luego, se refería a su revolución, a la que él hizo seguramente con el apoyo de los Estados Unidos. (1)

Yo pregunto: ¿a qué revolución se refiere el señor Figueres? ¿Cuál es su revolución? Si se refiere al proceso educacional de Costa Rica -como parece desprenderse de algunas de sus palabras- debo decirle que esa no es su obra ni la obra de su Partido. Esa es la obra de don Jesús Jiménez, de don Mauro Fernández, de don Ricardo Jiménez, de don Miguel Obregón, de don Joaquín García Monge y de muchos otros grandes educadores y grandes reformadores de nuestra Escuela. Es obra también de Calderón Guardia que creó la Universidad. (2) Si se refiere a la llamada política social tampoco es su obra. Las Garantías Sociales, el Código de Trabajo, la Ley de Seguro Social, el Consejo de la Producción, las Leyes de Casas Baratas y la Ley del Impuesto Sobre la Renta son instituciones que ya él encontró funcionando. (3) Precisamente, al crearse todo eso bajo los Gobiernos de Calderón Guardia y de Picado, hubo necesidad de lesionar muchos intereses creados. De aquí surgió el estado de subversión que luego aprovechó el señor Figueres. Pero nada de eso es su revolución. Si al señor Figueres le hubiese tocado iniciarla habría corrido la misma suerte que corrieron los Presidentes Calderón y Picado.

Hay dos cosas importantes que sí realizó el señor Figueres: el Instituto Costarricense de Electricidad y la Nacionalización Bancaria. El Instituto Costarricense de Electricidad se creó con el propósito de nacionalizar las fuerzas eléctricas del país. Desde este punto de vista se trataba de un proyecto revolucionario, el único revolucionario del señor Figueres. Pero el señor Figueres, con su política de palanganeo con los monopolios, no lo llevó a su fin. En la actualidad el ICE se dedica a producir energía eléctrica para entregársela al costo al monopolio norteamericano, el cual la revende con pingües utilidades. El señor Presidente Echandi (4) se comprometió hace medio año a llevar a cabo la nacionalización eléctrica. El señor Figueres tiene mayoría de diputados en el Congreso. Pudo haber empujado al señor Echandi a hacer efectiva su promesa. Pero no ha movido un dedo, posiblemente para no molestar al Departamento de Estado, para no traicionar al mundo occidental. ¿Esta es la revolución que el señor Figueres pretende exhibir ante América? El señor Figueres ofreció a raíz de su elección para el cargo de Presidente de la República nacionalizar las plantaciones de banana de la United y dejarle a la Compañía únicamente el comercio exterior de la fruta. Pero terminó dándole a la Compañía un contrato que reafirma y mejora los privilegios de la empresa. Esta fue otra concesión del revolucionario al Departamento de Estado. ¿Será ésta también la revolución de que habla con orgullo don José en su discurso? Calderón Guardia se había negado a firmar un contrato petrolero con la Honolulu Oil Co., por malo para el país. El señor Figueres lo firmó un mes después de haber asumido el poder en 1948. (5) No obstante eso, dijo en México más tarde que la nacionalización petrolera llevada a cabo por Cárdenas (6) en México era una gloria para América. ¿Será este otro aspecto de su revolución? ¿Será todo esto lo que él llama en su discurso revolución de hechos y no de palabras? De todas maneras, lo interesante de todos estos hechos es que demuestran cómo no es posible hacer revolución en nuestros países sin chocar con los monopolios y con el Gobierno de los Estados Unidos. Y si se quiere evitar el choque no queda más camino que castrar la revolución como hizo el señor Figueres.

Habrà de sentirse muy maniatado don José, a pesar de sus palabras y sus gestos, cuando ha terminado declarando que la única revolución verdadera es la educacional. Esta es una revolución que no le traerá choques con los monopolios y que además tiene la ventaja de que está ya hecha.

Dice el señor Figueres que nosotros lo llamamos pro imperialista porque él si ha llegado a Estados Unidos, con la frente levantada y la cachucha puesta (7) a pedir mejor trato para nuestros países. Pero eso no es cierto. Lo llamamos pro imperialista porque es partidario de que América Latina se convierta en un conjunto de Estados Asociados como Puerto Rico; porque quiere que nuestros países se incorporen al campo de la guerra en vez de luchar para obligar a las grandes potencias a garantizar la paz; y porque quiere supeditar la revolución de América Latina a la dirección del Departamento de Estado. En cuanto a sus demandas a los Estados Unidos cabe preguntarle: ¿Qué ha conseguido? ¿Qué le han dado? ¿Y además, por qué tenemos que pedir, como quien implora caridad, que nos traten bien, si nos basta con hacemos dueños de nuestros propios destinos ya que contamos con recursos suficientes para salvamos nosotros mismos?

Lo curioso es que todo ese razonamiento lo hace culminar el señor Figueres en esta frase: “Somos pobres pero dignos, queremos máquinas y mejoramiento, pero no de la URSS”. Me parece una forma muy original de entender la dignidad. En todo caso, la frase me recuerda un cuento que muchas veces le oí a Carmen Lyra. (8) En una casa de esta ciudad había una cocinera joven y

simplona a quien los patronos acostumbraban darle bromas. Un día, uno de ellos le dijo: “¿Cecilia, quieres ir con nosotros a un pic nic? Y ella respondió: Mire señor, yo seré muy pobre, pero soy muy honrada”.

Quiero con esto decir, que la frase con que el señor Figueres cerró y sintetizó su discurso no tiene pies ni cabeza, no por culpa suya, sino por culpa de su tesis que es tesis mala e indefendible.

Quiero en este punto decir algo más en relación con Cuba.

La campaña que están haciendo contra Cuba las agencias noticiosas de los Estados Unidos es mentirosa e infame. El periodista Drew Pearson ha llegado al extremo de atribuirle a Fidel Castro el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán durante el famoso bogotazo, el asesinato de Castillo Armas en Guatemala, el asesinato de Somoza en Nicaragua y otros asesinatos más. Lo acusa de conspirar para entregarle el Canal de Panamá a los rusos y dice que el problema de Berlín ha sido creado por la Unión Soviética exclusivamente con el objeto de distraer a los Estados Unidos en Europa mientras Fidel les hace una trastada en el Caribe. Todo esto parece una novela, pero es una verdad. Ese es el tipo de campaña que se está haciendo, de maniobrar a todo tren para crear condiciones que permitan desarrollar algún plan que desconocemos pero que sospechamos. También se hace campaña de otro tipo: se explota el sentimentalismo de las gentes a propósito de los fusilamientos de criminales de guerra. Y se presenta al Gobierno de Fidel como una satrapía que amordaza a los ciudadanos y arruina a los capitalistas.

Yo he pasado una semana en Cuba y puedo afirmar, que no creo que haya otro país en América donde se disfrute de más libertad que en ese país. Muy pronto adquiere uno la sensación de que Fidel Castro se hace respetar más por su fuerza moral que por la fuerza de las armas. En los cafés, en los parques, en los mercados, en las calles, en los Bancos, en todas partes donde el pueblo se mueve y manifiesta sólo oí admiración para Fidel y apoyo para su obra revolucionaria. La policía no se siente. El Ejército se confunde con el pueblo. Todo el mundo habla y se mueve conforme a su voluntad sin temor a esbirros, ni a cárceles, ni a persecuciones. La reforma agraria cuenta con el apoyo de los campesinos, de la clase obrera y de los capitalistas industriales que saben que sus empresas prosperarán cuando el mercado de consumo se amplíe. Las fábricas se están abriendo. Periódicos de derecha como el Diario de la Marina dice libremente su pensamiento, pero lo interesante es que finge apoyar a Fidel y apoya la obra revolucionaria siendo ese periódico como es, expresión del capitalismo cubano. El ambiente está cargado de alegría, de euforia, de optimismo. No existe el tono triste y sombrío que nos pinta la propaganda interesada. En cuanto a los fusilamientos digo lo que leí en el propio diario La Marina. Cada semana se llevan a cabo centenares de juicios, salen decenas de gentes absueltas, otras condenadas a prisión y alguna que otra condenada a muerte. Se condena a muerte únicamente a quien se le demuestra su participación en crímenes monstruosos, en actividades de infamia y de tortura. Son pocos los condenados a muerte y muchos los absueltos o condenados a otras penas. Pero la propaganda destaca únicamente las pocas sentencias de muerte, las presentan deformadas y dando siempre la sensación de que son muchas. Ahora bien, quien tenga la oportunidad de comprobar los horrores que hizo en Cuba la policía de Batista, especialmente la dependiente de la F.B.I., quien tenga oportunidad de ver a las gentes sin ojos, sin dientes, en muletas, con la columna vertebral rota, con los rostros mutilados;

quien tenga oportunidad de ver los instrumentos de tortura y oír de las gentes más humildes y de las más encumbradas, de ancianos y niños, los relatos de todos aquellos horrores, siente que todos esos crímenes no pueden quedarse sin sanción; y que aunque sea duro es necesario castigarlos para que no se repitan en Cuba ni en ningún otro lugar del Continente. Estos horrores, por cierto, nunca los denunció la gran prensa imperialista. Tampoco denuncian los horrores que siguen cometándose en las cárceles de las tiranías que todavía imperan en América.

Vuelvo ahora al discurso del señor Figueres.

Dice don José que su guerra fue una guerra santa que hizo con el apoyo de todo el pueblo; y que con su triunfo nació la libertad política de Costa Rica, la decencia electoral, el respeto al sufragio.

El señor Figueres vino a Costa Rica con el apoyo de unos centenares de extranjeros que dieron en llamarse región Caribe. (9) Pero no vino a restablecer la libertad de sufragio como ahora se dice sino a iniciar la realización de un plan confeccionado en Guatemala para la formación de una “república socialista del Caribe”. Don José recibió apoyo para actuar en Costa Rica, pero dentro de ese plan. Don José llegó a Cartago con 600 hombres, la mayor parte de los cuales eran extranjeros. El pueblo de Costa Rica no lo apoyó en su acción de armas, como él dice. El pueblo de Costa Rica tiene más de 600 hombres. Cuando don José llegó a Cartago con sus 600 hombres había en San José 4000 hombres esperándolo y en las montañas que rodean Cartago más de 1000 rodeándolo. En esas condiciones el Gobierno del señor Picado capituló obligado por el Gobierno de los Estados Unidos. El Gobierno de Estados Unidos suponía que Figueres podía ser obligado a cumplir su promesa de entregarle el Poder a Ulate. Pero en eso hubo un tremendo error. Figueres no venía dispuesto a entregarle el poder a Ulate por dos razones: porque tenía compromisos que cumplir en el Caribe y porque quería gobernar a Costa Rica. Desde Cartago propuso al Gobierno de Picado lo siguiente: que el Congreso de los 27, (10) el que había anulado las elecciones de Ulate, lo eligiera a él primer designado y le entregara el Poder. Picado no aceptó. Pero el hecho tiene gran significación para la Historia: si Figueres dice que hizo la guerra contra un Congreso corrompido que había irrespetado el sufragio ¿por qué pretendió que ese Congreso lo nombrara a él Presidente? ¿Por qué quiso él aprovecharse del hecho que según él lo había empujado a empuñar las armas? Cuando el señor Figueres entró a San José se negó categóricamente a entregarle el Poder al señor Ulate. La Embajada de Estados Unidos lo presionaba para que entregara, pero él se negaba. Pregunto: ¿Si nosotros hubiéramos hecho mal en anular las elecciones de Ulate, como el señor Figueres lo proclamaba, qué diferencia habría entre nuestra actitud y la suya negándose a reconocer la Presidencia de Ulate? Como el país lo recuerda, este lío entre Figueres y Ulate tuvo grandes complicaciones y fue objeto de una transacción mediante la cual Figueres ejerció la Presidencia durante un año y medio, sin que lo hubiera elegido el pueblo. Cuando celebró elecciones para Constituyente, (11) estando en el Poder, apenas obtuvo unos cinco mil votos. ¿En qué consiste entonces la popularidad de su guerra? ¿Cuáles fueron los principios por los cuales luchó? ¿Donde está esa trascendencia de su hazaña que ha ido pregonando por todas las tribunas del Continente con la misma música de trompetas con que se podría pregonar el descubrimiento de América?

Algunas veces ha dicho el señor Figueres que su mérito consiste en haberle ganado la primera batalla al comunismo en América.

No logro entender cómo fue que nos ganó esa batalla. Es falso que el comunismo estuviera en el Poder en Costa Rica. Había una alianza con el Gobierno mediante la cual se obtuvieron y defendieron las Garantías Sociales, los Seguros Sociales, el Código de Trabajo, la Ley de Ocupantes, la Ley de Casas Baratas, la Ley de Impuesto sobre la Renta y la Ley de Inquilinato. Pero el Gobierno tenía hasta un Jefe de Policía, impuesto por la Embajada americana, que tenía la misión de controlarnos y obstaculizarnos a nosotros, me refiero a Tavío. (12) En consecuencia, no estábamos en el Poder. Toda nuestra injerencia consistió en ayudar a promulgar y a defender las leyes mencionadas. Pero todas esas leyes sociales no las derogó. Por el contrario, las presenta como parte de su propia revolución. Lo que él llama en su discurso los cheques sin fondos de los comunistas no son tales cheques sin fondos. Son cheques con fondos, ya pagados y ya en pleno disfrute por parte del pueblo de Costa Rica. Tan tienen fondos que el señor Figueres quiere disfrutar de ellos convirtiéndolos en flores para su cachucha. ¿En qué consistió entonces su batalla contra nosotros? ¿En habernos puesto fuera de Ley? (13) Pues ese honor también lo ostentan Batista, Somoza, Trujillo y todos los sátrapas del Caribe sin que con eso quiera comparar al señor Figueres con ellos. Ese honor se lo impuso el Departamento de Estado no obstante que en los Estados Unidos el Partido Comunista no está fuera de Ley.

Esa concesión hecha por Figueres a los imperialistas es apenas un primer paso en el viraje de 180 grados que acaba de tener su culminación en Cuba. Nuestra ilegalización, la firma del contrato petrolero en mayo de 1948 y el incumplimiento del Pacto de Ochozogo (14) fueron concesiones hechas por el señor Figueres para tratar de birlarle la Presidencia al señor Ulate. El Departamento de Estado no quería a Figueres en la Presidencia de Costa Rica por varias razones: porque sabía la verdadera misión de Figueres y tenía interés en proteger a los sátrapas del Caribe amenazados por el triunfo de Figueres en Costa Rica; y porque tenía desconfianza de la ideología misma de Figueres.

A propósito de las anteriores relaciones de Figueres con el Departamento de Estado permítaseme intercalar una historia en la que yo intervine personalmente. Voy a violar lo que hasta ahora ha sido un secreto de Estado.

Siempre se ha dicho que Figueres fue expulsado de Costa Rica en el año 1942 por voluntad de los hermanos Calderón Guardia. Figueres mismo les guardó siempre odio a los señores Calderón por ese hecho y descargó sobre ellos cuando pudo todo el peso de su venganza. Sin embargo, me consta que los señores Calderón hicieron lo posible por ayudarle a Figueres lo mismo que a muchos alemanes a quienes ellos consideraban injustamente perseguidos. En aquellos días estábamos en guerra con Alemania. Nosotros éramos aliados de los Estados Unidos y era muy poca la colaboración que podíamos darles. La mayor parte de la colaboración que se les dio fue dentro del propio país tomando las medidas de seguridad que ellos pedían. Una noche el señor Figueres radiodifundió un discurso en el que hizo referencia a unas fortificaciones que se estaban llevando a cabo en la isla de la Uvita para cazar submarinos alemanes. El señor Figueres fue sacado de la estación por la policía y metido en la cárcel. Después del señor Figueres yo hablé

desde otra estación y al terminar mi transmisión me encontré con la noticia del encarcelamiento de don José. Me la dio don Francisco Orlich, (15) compañero mío en la Cámara de Diputados. Al mismo tiempo el señor Orlich me dijo que se corría el rumor de que Figueres sería sacado del país; que no se sabía en qué lugar estaba detenido y que su familia quería enviarle ropas y alimentos. Al mismo tiempo me pidió que interviniera en favor del señor Figueres. Yo, con mi mentalidad de costarricense me indigné, tanto por la prisión de Figueres como por la noticia de su expulsión. Me pareció todo aquello contrario a nuestras tradiciones y de malos resultados en la opinión pública. Tanto en el Gobierno de Calderón como en el de Picado yo siempre sostuve que a los adversarios debíamos derrotarlos discutiendo con ellos y no haciendo uso de medidas de fuerza. Inmediatamente me trasladé a la Casa Presidencial y logré que el doctor Calderón me recibiera. Don Chico Orlich se quedó esperando mis noticias en una casa amiga. En la Casa Presidencial se desarrolló una verdadera lucha. Yo no era amigo del Ministro de Seguridad, don Paco Calderón, (16) y el Presidente parecía cohibido para resolver el asunto conmigo. Sin embargo, como a las once de la noche logré saber en qué lugar estaba detenido el señor Figueres y así se lo comuniqué por teléfono al señor Orlich para que hiciera llegar al preso alimentos y ropa. Una hora más tarde, más o menos, el Presidente Calderón se decidió a hablarme claro, advirtiéndome que iba a comunicarme un secreto de estado y haciéndome prometer silencio. Cuando acepté llamó a su hermano, don Francisco, con quien conversé por primera vez en mi vida. Don Francisco me dijo entonces que la detención de Figueres se había llevado a cabo a petición del agregado militar de la Embajada de los Estados Unidos, coronel Andino, que dicho agregado sostenía que Figueres tenía relaciones económicas con los alemanes y que además había divulgado un secreto militar desde una estación de radio. Al mismo tiempo presentó documentos con los que comprobaba esas relaciones económicas a que acabo de referirme. Me agregó don Francisco Calderón que el deseo del coronel Andino era enviar al señor Figueres a un campo de concentración. Pero que él y su hermano estaban luchando para que simplemente se le sacara del país y se le permitiera vivir libremente en otro lugar del continente. El Presidente Calderón me dio la razón cuando yo le dije que no debía acceder a la petición del agregado militar, porque eso era violar una de las mejores tradiciones de nuestro país. Pero al mismo tiempo me dijo que era imposible disuadir al coronel Andino. Y así fue como salió don José Figueres del país. Los señores Calderón, en mi concepto fueron débiles, tan débiles como el propio señor Figueres cuando hizo salir del país a una serie de nicaragüenses a petición de la Embajada de los Estados Unidos. Hoy me decido a divulgar el secreto que se me confió porque considero que no le ocasiono ningún perjuicio a mi país y que la denuncia puede ser saludable.

He relatado lo anterior para que se vea por qué los Estados Unidos le tenían desconfianza al señor Figueres al terminar la guerra de 1948. Me parece a mí, que entre los tragos más amargos que tuvo que pasar Figueres para tratar de amansar a la diplomacia del dólar estuvo el incumplimiento del Pacto de Ochomogo. Si Figueres no firma aquel pacto la guerra habría tenido un desenlace muy distinto del que tuvo. Pero lo firmó y luego lo incumplió pretextando cualquier hecho intrascendente. Burló la confianza que habíamos depositado en su palabra. Asentó su triunfo sobre un engaño que la conciencia honrada y desapasionada del país no podrá justificar nunca.

El pacto garantizaba la legalidad de nuestro Partido y nos ilegalizó. El pacto garantizaba respeto por la Confederación de Trabajadores y la disolvió. El pacto garantizaba respeto de vidas y haciendas y cegó vidas y arrebató haciendas. Lo único que no pudo hacer fue pasar por encima de las leyes sociales, porque de hacerlo habría sublevado a sus propios seguidores. De aquella época a hoy el señor Figueres ha tenido que hacer muchas concesiones. Aspira a volver algún día a la Presidencia sin que se lo impida el Departamento de Estado. Aspira a ser una figura en el Caribe con la bendición del Departamento de Estado. Y así se explica su posición actual que es la posición absurda de un hombre que se dice revolucionario pero que no podrá avanzar muy lejos sobre el camino de la revolución americana porque siempre tendrá que tropezar con la malla de acero de la diplomacia del dólar.

Lo de la lealtad a occidente es un concepto sin sentido. Aquí cabe recordar una frase famosa: “No hay Occidente ni Oriente para el espíritu del hombre. No hay más que un Norte, coronado de luz”.

RESPUESTA AL DIPUTADO FRANK MARSHALL

Señoras y señores:

En mi último discurso hice argumentos concretos; y los fundamenté en hechos también concretos. El señor Marshall no ha respondido a ninguno de esos argumentos, ni en forma concreta ni en forma vaga. Se ha limitado a proferir injurias y a tejer frases grandilocuentes, con lo que no creo que haya logrado convencer a nadie de la falsedad de mi tesis ni de la bondad de la suya.

Cuentan las crónicas que hace mucho tiempo, en un debate parlamentario se produjo un acto de violencia: un diputado lanzó un tintero a la cabeza de su contendiente. El agraviado, después de esquivar el golpe, le dijo serenamente al agresor: señor diputado: su argumento puede ser muy contundente, pero le aseguro que no es nada convincente.

Algo semejante podía decirle yo al señor Marshall y limitar a eso mi intervención. Sin embargo, considero necesario comentar algunos conceptos suyos para poner en claro conceptos míos que resultan tergiversados.

Yo dije que el señor Figueres carecía de apoyo popular cuando entró a San José y estableció su Junta de Gobierno. Al decir eso mal podría desconocer que la acción armada del señor Figueres había tenido que contar con la simpatía del ulatismo, que suponía que el Sr. Figueres venía a darle la presidencia a su Jefe y candidato don Otilio Ulate. (1) Pero esa simpatía del ulatismo, para quien en su concepto don José había empuñado las armas en defensa de la presidencia de don Otilio, no podía considerarse figuerista. La prueba de eso está en el serio conflicto que se suscitó cuando el señor Figueres quiso desconocerle al señor Ulate su credencial; y esta también en las elecciones para Asamblea Constituyente, en las cuales el Partido Liberación Nacional apenas obtuvo cinco mil votos estando todavía fresca la “hazaña” del Sr. Figueres y teniendo este en sus maños todos los resortes del Poder. ¿Qué esas elecciones fueron libres? No lo niego. Pero precisamente porque fueron libres son prueba concluyente de que el Partido Liberación no era un partido popular. Cinco mil votos obtenidos en aquellas condiciones no ponen de manifiesto ninguna popularidad. La popularidad, como es lógico, era en aquellos momentos del señor Ulate y no del señor Figueres. La situación política del Partido Liberación Nacional, es cierto, cambió años después. Pero mis afirmaciones se concretan a la situación política de nuestro país en el año 1948, que es el año en que según el señor Figueres, triunfa su revolución.

Dije que cuando el señor Figueres tomó Cartago apenas contaba con 600 hombres; y que nosotros teníamos frente a él cerca de 5 mil. Dije eso para demostrar que, cuando don Teodoro Picado capituló, el triunfo del señor Figueres no era una realidad. Esos datos no los niega el señor Marshall. Lo que niega es mi afirmación de que más de la mitad de los 600 hombres eran extranjeros. Dice que los extranjeros eran apenas 16. La verdad es que no tuve oportunidad de contarlos; y que esta circunstancia no desvirtúa la esencia de mi argumentación. Pero cabe aquí observar, que de ser cierta la versión del señor Marshall, en 1948 se operó en Costa Rica un milagro semejante al del Lago Tiberiades, cuando Cristo hizo la multiplicación de los peces. Porque los 16 extranjeros que venían con el señor Figueres se multiplicaron en cuanto llegaron a San José, a tal extremo, que hubo necesidad de darles dos cuarteles solo para ellos.

El pueblo de Costa Rica es testigo de esa maravillosa multiplicación de militares y soldados extranjeros. Pero en este punto quiero rectificar una afirmación al señor Marshall: yo no he llamado a esos extranjeros mercenarios. Muchos de ellos son para mí personas estimables, que intervinieron engañados en ese movimiento.

El señor Marshall incurre en muy lamentable error cuando le da a la palabra revolución un sentido que no es el que le corresponde dentro de la ciencia política moderna. Yo nunca he negado que el señor Figueres hubiera tomado las armas, ni que hubiera disparado tiros, ni que hubiera trocado su sombrero de agricultor por la famosa cachucha. Tampoco les niego su participación en esa aventura a quienes colaboraron con el señor Figueres. ¿Eso entiende el señor Marshall por revolución? Yo por mi parte entiendo otra cosa: Para mí revolución es el conjunto de medidas reales que se llevan a cabo con el propósito de transformar de manera positiva la estructura social de un país. Desde este punto de vista la revolución hasta podría desarrollarse sin necesidad de disparar un tiro. Con tal criterio fue que yo formulé mi crítica a las afirmaciones del señor Figueres en su discurso de La Lucha. El señor Marshall ha tomado el rábano por las hojas, como dice nuestro pueblo.

La Historia dice que nunca ha sido posible tocar impunemente la estructura social de ningún pueblo. Tocar una estructura social es herir intereses creados; es ir contra la rutina; es enfrentarse a la ignorancia de los de arriba y de los de abajo. Nosotros tocamos la estructura social de este país cuando ayudamos a dar el Código de Trabajo, la Ley de Seguro Social, la Ley de Inquilinato, la Ley de Impuesto sobre la Renta, las leyes de producción y otras leyes semejantes. Tocamos la estructura y provocamos la reacción de muy poderosos intereses. A manera de ejemplo baste saber que sólo a la United Fruit Co., el Código de Trabajo le ha significado un desembolso de más de ¢ 20.000.000,00 en 10 años, para comprender qué clase de intereses tocamos nosotros. Desde luego, reaccionaron con inusitada violencia los afectados, reaccionaron los ignorantes apegados a las costumbres como la ostra a la concha, y reaccionaron también muchos miles de gentes buenas, engañados por una propaganda mentirosa. La calumnia se puso a la orden del día. Muchos capitalistas sabotearon la producción en la esperanza de tumbar al Gobierno por anemia económica. Una mafia de comerciantes encontró la forma de jugar con los precios de los artículos de primera necesidad. Y estallaron bombas bajo la dirección de un técnico de otro país que se radicó en San Isidro de Coronado, y que fue traído a Costa Rica por una embajada extranjera. La cañería de San José fue muchas veces rota para dejar a la ciudad sin agua y ayudar a fermentar el descontento popular. Los atentados personales menudearon. En fin, que se desarrolló una enorme ola de violencias y de sabotaje cuyo verdadero origen estaba en los grandes intereses heridos por el Gobierno más que en otros factores de que se ha hablado mucho para darle justificación y legalidad a todo aquello. Naturalmente que nosotros no éramos santos, y tomamos medidas para defendernos. El Gobierno del señor Picado fue tan débil en ese terreno que no pudo ni impedir que un grupo de gentes audaces llegara hasta la Casa Presidencial a insultar a la esposa del Presidente de la República. No niego que nosotros hubiéramos cometido errores. Uno de esos errores fue -como ya lo reconocí en otra oportunidad- la organización de las famosas brigadas de choque. (2) Esas brigadas las constituimos para defendernos y no para atacar. Pero en cuanto las brigadas incurrieron en excesos que nosotros mismos las repudiamos, las disolvimos. Nosotros reconocemos nuestros errores. ¿Por qué nuestros adversarios no reconocen los suyos? Nos enrostran los black

jacks. Pero ellos ¿con qué peleaban? ¿Con pétalos de rosa? ¿Las bombas que nos pusieron fueron de confitura? (3) ¿Los tiros que nos dispararon, antes y después de la guerra civil, fueron de papel perfumado? (4) ¿Las sentencias injustas que se dictaron, al margen de todos los principios del derecho y mediante las cuáles fueron privados de su libertad muchos inocentes y de sus bienes muchas personas que los habían adquirido legítimamente, (5) fueron apenas sueño de una noche de verano? Digo todo esto, no con el ánimo de revivir heridas y rencores. Tengo la suficiente experiencia como para entender que todos esos hechos -los que se produjeron en ambos lados- son los frutos ineludibles de un proceso revolucionario. La experiencia personal también me dice que en estos períodos de guerra intestina y de confusión, no todos los hechos que se producen pueden atribuirse a los directores de los respectivos bandos ni a una política pensada y planeada. Por eso, nosotros preferimos no remover tales hechos dolorosos, para ayudar a que los rencores se apaguen a fin de que sea posible la unidad del pueblo para luchas más trascendentales que aquellas que apenas pretenden convertir el odio en bandera de gloria y la mentira en institución social. ¿No hemos visto por ejemplo al señor Figueres justificando el crimen del Codo del Diablo (6) en vez de condenarlo con energía moral?

Hay una cosa que sí quiero dejar clara: Nosotros no luchamos nunca por prebendas personales; ni por hacer triunfar negocios turbios; ni por conquistar glorias falsas; ni por saciar ninguna sed de poder. Luchamos por transformarle a nuestro pueblo sus condiciones de vida; por echar las primeras bases de una nueva sociedad costarricense; por proteger a los débiles frente a la avaricia de los poderosos; por rescatarle a nuestra Nación sus riquezas naturales, de la rapiña de las compañías extranjeras; por hacer de nuestra Patria una república realmente soberana. Lo que logramos conquistar dentro de esa línea, lo defendimos después, con uñas y dientes, sin escatimar sacrificios. ¿Nos equivocamos al actuar dentro de esa línea? Si se nos demuestra con razones que nos equivocamos, reconoceremos nuestros errores. No somos torpes ni ignorantes como para creer que en la lucha social se puede ir adelante desconociendo los errores cometidos, negándose a rectificarlos y aun convirtiéndolos en motivo de orgullo. Lo que sí le pedimos al pueblo es que juzgue nuestros errores a la luz de nuestras realizaciones. Esas realizaciones están vivas, están en pie, se pueden ver y tocar. Nuestras vidas personales también pueden ser objeto de examen y de análisis porque nosotros no las escondemos, ni a los amigos ni a los enemigos.

Juzgad a los árboles por sus frutos, dice la Biblia. Juzgadnos a nosotros por nuestros hechos, digo yo. Hemos vivido y luchado en forma pública. Nadie que nos juzgue desapasionadamente podrá probarnos ningún crimen contra nuestro pueblo ni ninguna traición contra nuestra Patria.

No somos ni hemos sido nunca instrumento de ninguna potencia extranjera como lo afirma el señor Marshall. Tampoco es cierto, permítaseme aclararlo en este punto, que yo hubiera hecho al señor Figueres el cargo de ser instrumento del Departamento de Estado. Le hice y le probé el cargo de haber consultado con el Embajador de Estados Unidos el discurso que se proponía decir días después en Cuba. Le hice y le probé el cargo de sustentar, en materia política internacional, ideas que favorecen la política del imperialismo yanqui orientada a sojuzgar cada vez más a los países latinoamericanos. Pero no le hice el cargo de ser instrumento del Departamento de Estado. Ese cargo se lo hicieron sus amigos de otra hora en Venezuela.

Volvamos ahora a nuestro propio caso.

Quien quiera que conozca la Historia sabe, que todas las grandes revoluciones universales, sean de carácter político, de carácter científico o de carácter artístico, muy pronto se han matizado, a los ojos de los ignorantes, con los colores del medio donde esas revoluciones han tenido sus primeras manifestaciones de realidad. Por ejemplo, se habla del socialismo utópico francés, de la economía política inglesa y de la filosofía alemana. Pero el socialismo utópico francés, la economía inglesa y la filosofía alemana, no tienen nacionalidad; bien estudiadas, resultan hijas de toda la humanidad, sin distinción de fronteras. ¿Podría decirse que la bomba atómica tiene nacionalidad norteamericana o que los cohetes teledirigidos y los satélites lanzados al espacio por la Unión Soviética tengan nacionalidad soviética? ¿Acaso los Estados Unidos y la Unión Soviética habrían podido desarrollar esos progresos científicos sin contar con los avances de la ciencia en los demás pueblos de la tierra, en el pasado y en el presente? ¿El Derecho, la Medicina, las Matemáticas, la Física, la Química, tienen alguna nacionalidad? ¿Se estudia por ventura en nuestra Universidad alguna ciencia creada en Costa Rica, para uso de los costarricenses? ¿O es o no cierto que las ciencias y las artes las estudiamos en libros traducidos de todos los idiomas?

Cuando el marxismo entró a Rusia, les hacían a los socialistas rusos el cargo de importar ideas de Alemania; porque Marx era alemán. Y cuando el marxismo tuvo sus primeras realizaciones en Rusia, se les hace a los marxistas alemanes y de otros países el cargo de importar ideas rusas.

La Revolución Francesa fue el primer paso de la burguesía europea para destruir el feudalismo. La Revolución Francesa tuvo su base ideológica. No fue un simple movimiento de masas enfurecidas que derribaban castillos feudales y hacían rodar cabezas por las guillotinas. Este fue el aspecto que podríamos llamar físico y trágico de esa Revolución. Pero en el fondo de la misma había una dirección ideológica, todo un cuerpo doctrinario creado por filósofos, políticos y economistas. Era la ideología de la burguesía que había llegado a un momento en que por imperativo histórico debía pasar de clase dominada a clase dominante y tomar en sus manos el control de la sociedad. Esta ideología se conoce corrientemente con el nombre de liberalismo. Pues bien, la revolución triunfó en Francia. Luego Napoleón la extendió por Europa. Y muy pronto las ideas comenzaron a darle vuelta al planeta. Saltaron los océanos, traspasaron las más espesas murallas, entraron en los castillos, en las chozas, en las minas y hasta en los Templos. Comenzaron a fermentar al mundo. Era una gran revolución en marcha. Desde luego, los intereses amenazados comenzaron a defenderse por todos los medios a su alcance: el calabozo, el palo, el potro del tormento, la hoguera, el paredón, la horca, el destierro, el bloqueo económico, la calumnia. Todo ese aparato clásico entró en acción; pero la Revolución no pudo ser detenida por la misma razón por la cual nadie puede impedir que el sol nazca y que las tinieblas se borren en el amanecer.

Quien haya leído la Historia, recordará que durante aquellos tiempos de difusión del liberalismo, a los liberales se les hacía el cargo de ser instrumentos de Francia. Se les consideraba traidores a sus respectivos países y se les fusilaba. En nuestra América misma, todos los próceres de la independencia, que actuaron bajo la influencia de la revolución liberal, fueron acusados de importar ideas exóticas.

Muchos artistas y muchos hombres de ciencia han sido perseguidos en sus países lanzándoles el cargo de ser instrumentos de escuelas extranjeras.

Pues lo mismo ocurre con el socialismo.

El socialismo no tiene nacionalidad. El socialismo es una ciencia que se nutre de todas las ciencias y que se enraíza en los progresos científicos de todos los pueblos y de todos los tiempos. Los rusos han hecho su propia revolución de acuerdo con sus tradiciones, con su grado de evolución cultural y económica, con sus costumbres, etc. Esa revolución nos interesa a nosotros desde un punto de vista científico. Y la amamos y la defendemos porque es un primer avance de la Humanidad hacia una forma nueva de vida que las leyes mismas de la Historia están imponiendo. Pero eso no significa que nosotros estemos interesados en trasplantar a nuestro medio la experiencia rusa mecánicamente. Nosotros sabemos que los ticos debemos ir a la revolución por nuestro propio camino, tomando en cuenta también nuestras propias características nacionales, nuestras tradiciones, nuestra cultura, nuestras condiciones económicas y territoriales. Nuestra doctrina es una ciencia como lo es la medicina, o la química o la física. No es una ciencia rusa, es una ciencia universal. Y nuestra revolución, que es parte de la revolución del mundo, como lo fue la Revolución Francesa, no podrá ser detenida por nadie. Tampoco nadie podrá imponérsela. La revolución, como lo dijo un gran político recientemente, no se importa ni se exporta. La revolución es el resultado de la evolución de cada país: los rusos están realizando una revolución socialista y comenzando a entrar en la revolución comunista. Nosotros en Costa Rica estamos en una revolución de liberación nacional y en una lucha que en muchos de sus aspectos apenas encaja en los marcos de la revolución democrático-burguesa.

Nosotros no traicionamos jamás a nuestro país. Somos costarricenses, por la sangre, por el suelo en que hemos nacido, por la conformación de nuestros propios espíritus. Amamos profundamente nuestras grandes tradiciones y nos sentimos orgullosos de nuestro pequeño país. No queremos que Costa Rica sea colonia de ninguna potencia, absolutamente de ninguna. Por eso, luchamos contra el imperialismo yanqui -no contra el pueblo de los Estados Unidos- porque es ese imperialismo, por medio de sus compañías y de sus diplomáticos, el que deforma nuestra economía, envenena nuestra vida política y mutila nuestra independencia. No somos caballeros de industria. Si lo fuéramos, nos sería más fácil vendernos a los Estados Unidos o a los capitalistas nacionales que a la Unión Soviética; y no sólo más fácil, sino también más lucrativo, porque el sometimiento al imperialismo yanqui se ha convertido hoy día en una de las industrias más lucrativas para los políticos de América Latina.

La venta al imperialismo yanqui, dado el sitio del mundo en que estamos colocados, nos traería opulencia, honores y tranquilidad. En cambio, la línea en que estamos colocados nos trae tempestades de calumnias y persecuciones. Pero nosotros nos mantenemos en esa línea porque es justa, porque es la línea que marca la Historia, porque es la línea del Progreso y de la Libertad. Con la bandera de nuestra Patria en alto vamos adelante, sin temor a la tempestad.

NOTAS:

*José Figueres frente a la Revolución Cubana
Estación “La Voz del Trópico”, el 15 de abril de 1959*

Nota: *Don José Figueres Ferrer, dirigente connotado del Partido Liberación Nacional y fundador del mismo, pronunció un discurso en la Finca La Lucha, de su propiedad, con motivo de la celebración de un aniversario de la guerra del 48. Con ocasión del discurso del Lic. Manuel Mora Valverde, don Frank Marshall Jiménez, diputado en ese entonces (1958-1962), atacó al Lic. Mora, desde “La Palabra de Costa Rica”; radioperiódico de Radio Monumental. La réplica del Lic. Manuel Mora Valverde se reproduce en el segundo discurso que sobre el tema reproducimos en este libro. El primero de esos discursos (contra José Figueres) se pronunció el 15 de abril de 1959. El segundo, el 23 del mismo mes y año.*

Fuente: *Manuel Mora Valverde /Dos discursos/ José Figueres/ frente a la Revolución Cubana/ Respuesta al diputado Frank Marshall/ San José, Costa Rica, 1959- 34 páginas, Imprenta Tormo Ltda., San José, Costa Rica, América Central. El folleto tiene una nota explicativa, firmada por Editorial Carmen Lyra.*

1. *El Lic. Teodoro Picado capituló. Cuando Figueres llegó a Cartago con 600 hombres, Vanguardia Popular y el Calderonismo tenían en San José 4.000 hombres sobre las armas. El país, mientras eso sucedía, había sido invadido por la Guardia Nacional de Nicaragua y estaba amenazado de ser invadido por el sur por los marines norteamericanos estacionados en la Zona del Canal de Panamá. Invasión en apoyo a la sublevación de Figueres.*
2. *La creación de la Universidad de Costa Rica forma parte de la serie de conquistas logradas mediante la alianza del Dr. Calderón Guardia y el Partido Vanguardia Popular, durante los dos últimos años del gobierno del primero (1942-1944).*
3. *Vale lo apuntado en la nota 2, con la adición de que la alianza se continuó con el nombre de Bloque de la Victoria.*
4. *Lic. Mario Echandi Jiménez, Presidente de la República (1957-1961).*
5. *Figueres fue Presidente de la Junta de Gobierno en 1948 como consecuencia de la guerra civil de 1948.*

6. *Lázaro Cárdenas, Presidente de México (1934-1940). Cárdenas expropió los bienes a las compañías petroleras extranjeras el 18 de marzo de 1938 y nacionalizó el petróleo.*
7. *La cachucha era el símbolo de batalla de los figueristas. Era una gorrita que se colocaban de medio lado que usaba el ejército de José Figueres.*
8. *Carmen Lyra, distinguida escritora, militante y dirigente del Partido Comunista. Nació en 1888 (el 15 de enero) en San José, fue expulsada de Costa Rica por la Junta de Gobierno presidida por José Figueres al finalizar la guerra civil y murió exiliada en México en 1949. Se graduó de maestra normal en 1904 y fundó, en 1926, la Escuela Maternal Montessoriana. En 1931 (año de fundación) ingresa al Partido Comunista de Costa Rica.*
9. *600 hombres.*
10. *Con ese nombre se conoció al grupo de diputados que votó por la anulación de la elección presidencial de Otilio Ulate. Estaba constituido por 27.*
11. *La Asamblea Constituyente se instaló el 15 de enero de 1949 y suspendió labores el 7 de noviembre de ese mismo año.*
12. *Se refiere a Juan José Tavío, cubano, militar, anticomunista profesional. Fue ajusticiado años más tarde por el Gobierno Revolucionario de Fidel Castro, en Cuba.*
13. *José Figueres incumplió la promesa de no perseguir al Partido Vanguardia Popular, según el acuerdo llamado Pacto de Ochoyomo.*
14. *El Pacto de Ochoyomo se celebró en un sitio de la provincia de Cartago, llamado Alto de Ochoyomo. Es la cima de una estribación de la Cordillera Central. Cuando el Lic. Manuel Mora Valverde acompañado de Carlos Luis Fallas, Jefe de las milicias armadas del Partido Vanguardia Popular y de la Confederación de Trabajadores, “subió “al Alto de Ochoyomo, ya el país había sido invadido por la Guardia Nacional de Nicaragua.*
15. *Francisco J. Orlich Bolmarcisch, diputado por Alajuela (1946-1948) y Presidente de la República (1962-1966). Murió en 1969.*
16. *Francisco Calderón Guardia, hermano del Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia, candidato a la Presidencia de la República en las elecciones de 1948.*

NOTAS:

*Refutación al diputado Marshall. La Palabra de Costa Rica,
Radio Monumental, 25 de abril de 1959.*

1. *Cuando Figueres llegó a San José, después de la capitulación de Picado, dijo en un discurso público que no venía a entregarle el poder a Ulate, ni a los viejos políticos de Costa Rica.*
2. *La organización de las “brigadas de Choque” se debió a la siguiente situación:

La policía de ese entonces, no obstante ser aliado el Partido Vanguardia Popular del gobierno, no intervenía cuando los comunistas eran atacados por la oposición. Debe tenerse presente que en los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Seguridad Pública fueron nombrados como garantía que dio Teodoro Picado a los Estados Unidos, Ministros de la aceptación de aquellos. El Partido Vanguardia Popular, ante la posición adversa del Ministro de Seguridad Pública René Picado y su Director General de Policía Tavío, anticomunista profesional, formó grupos de autodefensa que se denominaron brigadas de choque. Estas brigadas actuaron, en un principio, correctamente, como órganos defensivos del P.V.P. Pero luego cometieron excesos y el Partido las disolvió.*
3. *Una de ellas en la casa del Lic. Manuel Mora Valverde. La otra, en su automóvil, minutos antes de abordarlo, frente a la casa de Carmen Lyra.*
4. *El avión en donde el Lic. Manuel Mora Valverde, Carmen Lyra y otros comunistas eran transportados al exilio, en México, fue ametrallado al despegar del Aeropuerto.*
5. *Concretamente las dictadas por el Tribunal de Sanciones Inmediatas, juzgado represivo formado por la Junta de Gobierno presidida por José Figueres.*
6. *Horrible crimen perpetrado en un sitio de la línea férrea de Limón (provincia de Costa Rica). Fueron fusilados Tobías Vaglio, Lucio Ibarra, Octavio Sáenz y Federico Picado, dirigentes políticos de Vanguardia Popular de esa provincia.*

1959

LA REVOLUCIÓN CUBANA
Y LA CRISIS DEL CAFÉ EN COSTA RICA

DEFIENDE LA REVOLUCIÓN CUBANA Y ABORDA LA CRISIS DEL CAFÉ EN COSTA RICA

Señoras y señores:

Hace casi un siglo y medio que nuestro Continente Latinoamericano ponía fin a su guerra de independencia frente a España.

Una ola de júbilo estruendoso inundó los corazones de nuestros pueblos. Los poetas forjaron hermosos cantos a la libertad conquistada. Los oradores, sobre las tumbas de los héroes caídos, predijeron una Era de armonía y de prosperidad. Los indios, los negros, los mestizos y los blancos, se involucraron en una bandera de esperanza y sintieron que la noche feudal que habían venido padeciendo se disipaba.

Pero las cosas resultaron de otra manera. Unas cadenas se rompieron y otras cadenas nos cayeron encima. Lo que parecía un amanecer para los pueblos no llegó a ser nunca el día. Retornó la noche implacable de la miseria y de la opresión. Los virreyes fueron sustituidos por los sátrapas. La nobleza española que nos usufructuaba fue reemplazada por una casta criolla de terratenientes y explotadores. La ignorancia siguió imperando sobre las masas. Los lanzones de España se fueron, pero entraron los rifles de los Estados Unidos.

Ya al finalizar el siglo pasado se oyó la voz de Martí, angustiada, pero heroica y optimista, preguntado: “¿A dónde va la América, y quién la junta y la guía? Sola, y como un solo pueblo se levanta. Sola pelea, Vencerá, sola”.

Martí sufría entonces el dolor de su Cuba querida. Pero sentía e intuía también la tragedia de la Patria Grande, de la América Latina.

Cuando terminó la guerra de Independencia de América Latina las Antillas se mantuvieron reatadas a España. No lograron la independencia. Pero los patriotas antillanos siguieron luchando por ella.

Corrió el siglo XIX, y al finalizar el mismo, surgió en el mundo un fenómeno nuevo que los economistas liberales del nuevo y del viejo Continente -y no los comunistas- bautizaron con el nombre de “imperialismo”. Pudo habersele dado otro nombre al fenómeno. Pero eso tiene importancia secundaria. Lo que importa es el fenómeno mismo y no el nombre.

¿Cómo nació el imperialismo? Nació por virtud de leyes naturales, ya que todo en la Naturaleza está regido por leyes. La Europa feudal se convirtió en la Europa capitalista. El capitalismo es un proceso que se acelera y aumenta de volumen mediante la utilización de todos los recursos de la ciencia y de la técnica.

Pero las fábricas para producir necesitan materias primas y las materias primas no siempre están en los países donde funcionan las fábricas o si las hay no bastan. Se encuentran también en otros territorios o en otros continentes. Por otra parte, el volumen de la producción llega a ser tan grande que ya no puede ser absorbido por el respectivo mercado nacional. Es, entonces, necesario buscar mercados fuera de las fronteras nacionales. Al mismo tiempo se acumulan capitales que necesitan colocación y que no pueden colocarse en el propio país. Hay que buscarles colocación afuera. Y estos capitales salen en busca de zonas retrasadas del mundo a las que dominan y succionan bajo el nombre de “inversión”. Nace entonces la lucha de las potencias por los mercados mundiales, por las fuentes de materias primas, y por la colocación del capital financiero. Las diferentes potencias que han llegado a ese grado de desarrollo se arman para conquistar lo que necesitan y para defenderlo. Así surgen las grandes guerras internacionales, limitadas algunas a determinadas zonas, mundiales otras. Así surge también la conquista de las llamadas zonas atrasadas del mundo que son fuentes de materias primas y que son medios propicios para la colocación de mercancías. La conquista de las zonas atrasadas puede hacerse por las armas. Esto ya lo hemos visto y sentido en la América Latina. Puede hacerse también mediante la acción financiera que envuelve a los pueblos débiles en una malla férrea de intereses económicos que termina por quitarles su independencia y por abolirles su soberanía. Así nacen en el mundo las colonias, las semi-colonias y los países dependientes.

Los países de América Latina somos países dependientes y semicoloniales. Dependemos de la colosal maquinaria económica de los Estados Unidos. Esa maquinaria económica es también maquinaria militar y maquinaria diplomática. Nos impide desarrollarnos industrialmente, porque el día que nos desarrolláramos en ese sentido podríamos abastecernos con nuestros propios productos y dejaríamos de ser mercado de los Estados Unidos. Nos impide salir de la maldición del monocultivo porque necesita mantenernos como países productores de materias primas. Nos fija los precios de venta de sus productos, siempre por las nubes; y nos fija también los precios de compra de los nuestros, siempre por el suelo. Interviene en nuestra vida política, tratando de frenar el desarrollo del régimen democrático, porque en el clima de la democracia se despiertan los pueblos y los pueblos despiertos son la independencia en marcha. Donde puede establece dictaduras. Donde no puede establecerlas, opera mediante sus recursos económicos y diplomáticos. Financia hasta a sus sectas religiosas que vienen a nuestros países a minar el espíritu combativo de nuestros pueblos especialmente el de nuestra clase trabajadora.

El nacimiento del imperialismo encontró a Cuba luchando contra España por su independencia. Los Estados Unidos resolvieron convertirse en “protectores” de Cuba. Y la ayudaron a libertarse de España, pero para apoderarse inmediatamente de ella. No pudieron imponerle Gobierno. Pero le impusieron la enmienda Platt (1) que es el derecho de los Estados Unidos a intervenir en Cuba y que sólo teóricamente fue abolida hace muy pocos años; y se apoderaron de una parte de su territorio donde establecieron la base de Guantánamo que todavía continúa en su poder.

Luego, se lanzaron a la conquista del resto del Continente. Se encontraron con que Inglaterra, que se había desarrollado como potencia imperialista antes que ellos, ya les había tomado la delantera. Pero muy pronto lograron desplazarla de la zona del Caribe y más tarde de la América del Sur.

Con un poco de retardo entraron en la competencia los imperialismos alemán y japonés. Pero a la postre, ganaron la partida los monopolios norteamericanos. Ellos dominan ahora el continente entero. Después de la Primera Guerra Mundial comenzó la declinación de Inglaterra; y después de la Segunda Guerra Mundial Inglaterra quedo prácticamente desplazada. Ha sido desplazada por el imperialismo yanqui no solo de América Latina sino también de otras regiones del mundo. Y vale la pena de mencionar aquí un fenómeno muy interesante: el poderío alcanzado por el imperialismo norteamericano después de la Segunda Guerra Mundial le ha permitido penetrar económicamente en las propias metrópolis de sus competidores: en Inglaterra, en Francia, en Alemania, en el Japón. Y ahora estos países, antes potencias poderosas, están luchando por defender sus economías y hasta sus soberanías de su omnipotente aliado.

De lo dicho se desprende, que América Latina tiene necesidad de llevar a cabo una segunda guerra de independencia. Necesitamos independizarnos del imperialismo de los Estados Unidos, imperialismo que no es el pueblo de los Estados Unidos sino una organización gigantesca de monopolios voraces.

En su lucha contra las otras potencias imperialistas los Estados Unidos proclamaron la Doctrina de Monroe (2) que se condensa en estas palabras: América para los americanos. Muy pronto se vio que esta doctrina tenía otro sentido: América para los Estados Unidos. Este nuevo sentido de la doctrina de Monroe se perfiló claramente en 1895 con motivo de un conflicto que se suscitó entre Venezuela e Inglaterra. Los Estados Unidos intervinieron como protectores de Venezuela e impusieron una solución arbitral. Entonces, Mr. Olney, quien tenía a su cargo el manejo de las relaciones internacionales de los Estados Unidos, declaró lo siguiente: “De hecho, en el momento actual, los Estados Unidos gozan de derechos soberanos sobre el continente americano, y su voluntad tiene fuerza de ley cuando considera necesario intervenir”. (3) Aquí adquiere la Doctrina de Monroe su verdadera fisonomía de doctrina creada para defender el dominio del imperialismo yanqui sobre nuestro continente.

En 1889 crearon los Estados Unidos la Unión Panamericana. La Unión Panamericana proclamó la unión aduanera de los países latinoamericanos con los Estados Unidos. Era una maniobra para facilitar la lucha de los Estados Unidos contra Inglaterra por el dominio de nuestro continente. Pero las maquinaciones de Inglaterra, y un estado de conciencia del peligro que había comenzado a cuajar en nuestros pueblos, frustraron los propósitos de los Estados Unidos en cuanto a unión aduanera. La Unión Panamericana se mantuvo como instrumento político manejado por los Estados Unidos. Hoy ese instrumento se ha completado con la creación de la OEA. La OEA es aparato diplomático manejado por la diplomacia de los monopolios. En estos momentos, como es de todos conocido, los Estados Unidos tienen el plan de utilizar la OEA para frenar el movimiento revolucionario del continente, para apuntalar a los tiranos del Caribe que son sus mejores aliados y sus mejores puntos de apoyo, y para encontrar un camino que les permita intervenir en Cuba. Han inventado la creación de una policía interamericana para poner orden en el Caribe. En ese juego burdo están ya queriendo meter a nuestro Presidente por medio de una entrevista que le ha pedido la revista Life. Esa policía sería una policía yanqui contra los movimientos de liberación y para defender a los dictadores del Caribe. (4)

América Latina está en efervescencia, más todavía, está en pie de lucha por su independencia. En Venezuela y en Cuba los pueblos han librado ya las primeras batallas importantes. Así como el imperialismo nació por virtud de leyes naturales, así el imperialismo tiene que sucumbir por virtud de esas leyes porque en la Naturaleza todo nace, crece, envejece y muere. Sucumbirá víctima de sus propias contradicciones. Los procesos revolucionarios que estamos presenciando en todos los continentes de la tierra no son fruto del capricho de nadie, ni mucho menos de la demagogia, como han dado en decir aquí. Son resultado de las leyes sociales que están marcando la época en que el mundo debe transformarse pasando de formas caducas de vida, que son esclavitud y miseria, a formas superiores que serán de bienestar y libertad. Toda la literatura mentirosa que se elabora y difunde por los infinitos canales de que dispone el imperialismo, con el propósito de desnaturalizar esta realidad y hacerla odiosa a los ojos de las gentes ignorantes, no logrará su fin, porque las leyes sociales no pueden ser desviadas con palabras como con palabras no podría ser detenida la salida del sol. En la entraña de nuestro continente se está gestando la transformación, y la transformación se producirá aunque sea en medio de dolores y sacrificios.

La transformación de América Latina es parte de la transformación del mundo aunque con sus características específicas. Los países ya con un capitalismo maduro avanzarán hacia el socialismo. Los países que todavía viven en etapas anteriores al capitalismo, como los nuestros, que son países semif feudales, avanzarán también hacia el socialismo pero a través de la etapa capitalista. Quiero con esto decir, que la Revolución de América Latina en estos momentos es una revolución de tipo capitalista y no de tipo comunista; ni siquiera socialista, como la está presentando la propaganda del imperialismo. Es una revolución antifeudal, industrial, antiimperialista. En Cuba se están dando los primeros pasos sobre ese camino. Examinemos pues el caso de Cuba a la luz de lo queda expuesto.

La Revolución Cubana busca cuatro objetivos: liberación de Cuba de la dominación imperialista, reforma agraria, industrialización y mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo cubano. Los cuatro están íntimamente enlazados y ninguno puede obtenerse independientemente de los otros.

La reforma agraria no pretende, como se ha dicho falsamente aquí, destruir fincas hechas, sino poner a producir las tierras incultas, acaparadas o no acaparadas por terratenientes, las cuales suman cientos de miles de hectáreas. Las fincas en producción o en capacidad de producir se respetan, pero se las obliga a utilizar al máximo, de acuerdo con la técnica moderna, su capacidad de producción. Las tierras latifundarias, las tierras del Estado y de los municipios, no destinadas a obras de interés público, son las que se reparten entre los campesinos sin tierra. Pero a los acaparadores de tierras y a los finqueros que las tienen en exceso, que no las cultivan ni las dejan cultivar, les pagan las tierras que se les quitan. No se las pagan con dinero efectivo porque las arcas nacionales de Cuba las dejó vacías la tiranía. Pero se las pagan con bonos bien garantizados que devengan un buen tipo de interés. Cientos de miles de campesinos miserables van a convertirse ahora en pequeños finqueros. El Estado los va a ayudar con créditos, con caminos, con maquinaria, con abonos y con consejo técnico, para que puedan hacer producir sus tierras. Cuando sea necesario, por la índole de los cultivos o por cualquiera otra razón, los va a organizar en cooperativas. En esa forma, el suelo de Cuba, hoy improductivo en un alto porcentaje, va a producir en los próximos

tres años abundante cantidad de artículos para consumo del pueblo y para la exportación. Es una forma de combatir el hambre, de combatir la desocupación y de enriquecer al país. Pero no es sólo eso; cuando todos esos nuevos propietarios de tierra tengan en producción sus fincas adquirirán una capacidad económica de que hoy no disponen, para vivir mejor. Y vivir mejor es comprar los artículos que produzca la industria nacional. Se abrirá un mercado de grandes proporciones que permitirá el desarrollo de la industria existente y el nacimiento de nuevas industrias. A esto le están poniendo los propagandistas del imperialismo la etiqueta del comunismo. ¿Crear millares y millares de nuevos finqueros es hacer comunismo o es hacer capitalismo? Dicen esos mismos propagandistas que su cargo de comunismo se basa en el hecho de que la reforma agraria atenta contra la propiedad. A esto se les puede responder que la reforma agraria de Cuba no atenta contra la propiedad en general sino contra la propiedad latifundaria, y no para convertirla en propiedad socialista sino para convertirla en propiedad capitalista. Golpea esa reforma agraria una forma retrasada y reaccionaria de propiedad para hacer nacer una forma más avanzada y progresista. Es cierto que afecta sin vacilaciones las tierras acaparadas en Cuba por las grandes compañías de los Estados Unidos.

Pero indemniza a esas compañías. Las compañías han movido ya al Departamento de Estado para que les defienda sus tierras y sus privilegios. El Departamento de Estado ha reaccionado con toda clase de presiones y amenazas. Es posible que si la reforma agraria hubiera tocado solamente a los terratenientes cubanos, el Departamento de Estado no se sentiría tan colérico.

Cabe aquí preguntar: ¿Por qué los industriales de Cuba apoyan la reforma agraria, hecho que silencia la propaganda internacional? ¿Por qué la apoyan todos los colegios profesionales de Cuba hecho que también se está silenciando? Es porque los industriales de Cuba se dan cuenta de que la reforma agraria es antecedente indispensable para el desarrollo capitalista de Cuba que a ellos interesa y los elementos pensantes se dan cuenta de que simultáneamente se va a resolver un problema de justicia social. Los profesionales saben que al mejorar la situación económica de Cuba y las condiciones de vida del pueblo en general, aumentará su propia actividad y consecuentemente sus ingresos.

Paralelamente con la reforma agraria se está dictando una legislación para proteger las industrias existentes y para promover, en general, el desarrollo industrial del país. En este momento Cuba avanza hacia el capitalismo y no hacia el socialismo. Hacia el socialismo avanzará, seguramente, cuando haya superado la etapa capitalista.

Se ve con claridad que el imperialismo de los Estados Unidos tiene horror a que el capitalismo se desarrolle en América Latina. Tiene miedo de que le nazca competencia y sobre todo una competencia de todo el Continente nuestro porque la competencia de todo el Continente industrializado sería muy seria para él. Por eso se niega a llamar las cosas por su nombre: en vez de hablar de capitalismo en Cuba habla de comunismo en Cuba; y para reforzar semejante mentira, se apoya en declaraciones de militares y políticos sobornados por él. Lo interesante es que al mismo tiempo que un traidor como Díaz Lanz (5) le da material en los Estados Unidos, a la propaganda yanqui, para atacar la reforma agraria de Cuba, poniéndole marca comunista, el Arzobispo de Matanzas, Monseñor Alberto Martín, en declaraciones que publica el último número de Bohemia dice lo siguiente:

“Esto significa que es profundamente cristiana la idea de hacer propietarios de su tierra al mayor número posible de agricultores, y a ello puede contribuir la presente reforma agraria.” En el mismo sentido se han pronunciado el Obispo Díaz y el padre Blain cuyas declaraciones fueron publicadas en Costa Rica, en La Prensa Libre, hace apenas pocos días. Aquí tenemos el criterio de la propia Iglesia cubana frente al criterio de Wall Street.

Claro que este problema de Cuba tiene otro aspecto que es fundamental: Cuba no puede liberarse, no puede ir adelante, sin romper las cadenas políticas y económicas que la atan al imperialismo. Sin romperlas, su revolución no podría realizarse porque a los Estados Unidos no les conviene que Cuba se industrialice, ni que rompa los latifundios de las compañías yanquis, ni mucho menos que se convierta en ejemplo para los otros países de América Latina de lo que puede hacer y conseguir un país liberado. Si Cuba no rompe esas cadenas ellas no le permitirán moverse. Cuba podrá llegar a ser y seguramente será un país amigo de los Estados Unidos como de los demás pueblos de la tierra, pero necesariamente dejará de ser un pueblo supeditado a los Estados Unidos, dominado por ellos, dirigido por ellos, explotado por ellos. No cabe duda de que esto es lo que menos puede agradarle al coloso del Norte. Pero lo odioso es que el coloso encuentre aliados criollos en estos países nuestros, unos impulsados por el miedo, otros impulsados por el interés de lucro, y otros por un tremendo complejo de inferioridad que es el mismo complejo que en los Estados Unidos, por ejemplo, impulsó a muchos miles de esclavos a luchar contra Abraham Lincoln, su libertador.

Decía hace un momento que la reforma agraria es paso indispensable para el desarrollo del capitalismo. Esta no es una afirmación caprichosa. Nos la enseña la Historia de la Humanidad.

Las guerras campesinas de Francia en el siglo XIV, las de Inglaterra a fines del mismo siglo, las de Alemania a fines del siglo XVI, las de Rusia en el siglo XVIII, fueron guerras más largas y sangrientas que la de Cuba, y sin ellas no habrían podido pasar todos esos países del feudalismo al capitalismo. La guerra civil de los Estados Unidos, que se llevó a cabo de 1860 a 1865, tuvo origen en la propiedad de la tierra. Abraham Lincoln, al mismo tiempo que luchó contra la esclavitud luchó contra el latifundio. Expropió las tierras de los latifundistas, sin indemnización por cierto, y las repartió entre los esclavos, los campesinos pobres y los obreros desocupados. Sin la abolición de la esclavitud y la distribución de la tierra el capitalismo yanqui no habría podido desarrollarse. Pues esto que hizo Lincoln en su país es lo que está haciendo Fidel Castro con el suyo. Pero los propagandistas del imperialismo saben olvidar la Historia cuando así les conviene. Aplican la ley del embudo; lo ancho para ellos y lo angosto para nosotros. La Reforma agraria de México, con todas sus limitaciones y errores, es la base del actual progreso económico de México, de su desarrollo industrial. Aunque es cierto que en ese desarrollo ya tiene metidos sus tentáculos el imperialismo.

Es indiscutible que Cuba tiene todavía por delante una gran batalla. La batalla más dura no es adentro, porque casi todo el pueblo de Cuba está con la revolución; y porque Fidel Castro tuvo el acierto de destruir el viejo ejército cubano -creado por el imperialismo- para construir un ejército nuevo que no es otra cosa que el pueblo cubano en armas. Obreros, campesinos y estudiantes forman el nuevo ejército de Cuba. No puede haber golpes con posibilidades de triunfo adentro. Tampoco puede haber estrangulamiento económico porque si los Estados Unidos se niegan a

comprarle a Cuba su azúcar, Cuba podrá venderlo en el mercado socialista y en otros mercados; y si se niegan a venderle la maquinaria que Cuba necesita para industrializarse, Cuba podrá adquirir esa maquinaria en el socialismo o en otros países. Tampoco podrán intentar una invasión directa -no obstante que mantienen la base de Guantánamo- porque tendrán que luchar en una forma o en otra con todas las fuerzas progresistas del Continente ya que la revolución cubana no es un fenómeno aislado sino que responde a un estado de conciencia continental; y además tienen los Estados Unidos muy enredadas sus botas en Asia y en Europa para meterse en líos armados también por estas latitudes. Los tiempos han cambiado y la nueva situación del mundo obligará a los Estados Unidos a pensar en otros procedimientos. Probablemente arme y financie conspiraciones de los batistianos las cuales fracasarán. (6) Probablemente espere mejor oportunidad para desatar las jaurías de Trujillo sobre Cuba, las que también fracasarán. Seguramente apelará a los organismos internacionales para hacer intrigas que le faciliten su maniobra. (7) Pero, seguramente también, fracasará. Sin embargo, debemos estar alerta, para darle nuestra colaboración a Cuba en todos los terrenos cuando ella la necesite.

La propaganda en nuestro país presenta a Fidel Castro como un dictador omnipotente; y presenta la revolución Cubana como el resultado de un capricho de Fidel. Esto nos conduce a la vieja y desacreditada teoría del papel decisivo del caudillo en la Historia, sostenida, entre otros, por Carlyle. Según esta teoría es el caudillo quien hace la Historia y las masas populares son despreciables y juegan un papel pasivo. Al respecto un famoso historiador alemán formulaba estas preguntas: “¿Si Pitágoras no hubiera descubierto su famoso teorema, acaso la humanidad seguiría ignorándolo hasta hoy? ¿Si no hubiera nacido Cristóbal Colón, acaso América no habría sido descubierta nunca por los europeos? ¿De no haber existido Newton, acaso la Humanidad no habría llegado a descubrir la ley universal de la gravedad? ¿Si no se hubiese descubierto la locomotora a comienzos del siglo veinte, seguiríamos empleando como medio de transporte la diligencia?”

Siguiendo el razonamiento del historiador alemán nosotros podríamos preguntarnos: ¿Si no hubiesen existido Bolívar y San Martín América Latina no se habría independizado nunca de España? ¿Si no hubiera nacido Abraham Lincoln los esclavos del sur de los Estados Unidos no habrían alcanzado su libertad y el capitalismo no habría logrado desarrollarse en los Estados Unidos? ¿Si no hubieran nacido don Ricardo, don Cleto y otros grandes patricios, Costa Rica no habría podido llegar al régimen democrático de que ahora disfruta? Con la misma lógica podemos preguntarnos: ¿Si no hubiera nacido Fidel Castro no se habría producido nunca la Revolución Cubana?

No señores. Este es un asunto ya perfectamente dilucidado. Para que una revolución pueda producirse es indispensable que existan en la sociedad condiciones materiales y psicológicas que le sirvan de base y de motor. Los grandes hombres pueden acelerar o acortar el desarrollo de un proceso revolucionario. Pero no pueden crearlo. Como los sabios que hicieron la bomba atómica lograron su propósito utilizando las respectivas leyes naturales pero no creando esas leyes. El éxito del grande hombre depende de que sepa captar las ansias y el pensamiento profundo de su pueblo; de que sepa, interpretar las condiciones históricas de la sociedad en que actúa y los rumbos que esas condiciones históricas marcan.

Pero no depende sólo de que sepa interpretar, sino, fundamentalmente, de que sea capaz de ponerse al frente de las masas humanas para ayudarlas, con su genio, a realizar la obra que la Historia impone. De lo contrario el hombre de genio se convierte en cosa estéril porque es tan imposible hacer una revolución si no existen condiciones para que se haga como pretender convertir un ladrillo en un bollo de pan.

La grandeza de Fidel Castro está precisamente, en que ha sabido comprender los destinos de Cuba y las ansias más sentidas del pueblo cubano. La revolución había madurado en la entraña del pueblo Latinoamericano. Fidel está ayudando al pueblo de Cuba, con su talento y con su heroísmo, a hacer la revolución. Por eso Fidel y su pueblo constituyen una unidad en este momento. Las leyes revolucionarias de Fidel son las leyes que el pueblo quiere que se den, están enraizadas en la conciencia de ese pueblo. Por eso en Cuba sólo existe la resistencia de los latifundistas, de los imperialistas y sus servidores. Por eso mismo, en Cuba, a pesar del proceso revolucionario, se vive una libertad que no existe casi en ninguno de los demás pueblos de nuestro continente, aunque lo rueguen los sirvientes del imperialismo. Eso me consta personalmente.

He hablado de Cuba. Pero el hilo del razonamiento sobre el imperialismo, y mis inquietudes de costarricense, no me permiten poner fin a estas palabras sin decir algo en relación con mi país. Nuestra revolución también está en marcha y tendrá sus propias características, ya que las condiciones económicas, sociales e históricas de nuestro país difieren de las de otros pueblos. Nuestra revolución será costarricense, sin que por eso deje de ser parte de la revolución de América Latina y de la revolución del mundo. Pero éste será tema para otra oportunidad. Ahora lo que me interesa, a propósito de lo que dejo expuesto atrás, es responder a esta pregunta: ¿Existe o no existe intervención del imperialismo norteamericano en nuestra vida interna? Tres caballeros exponentes de nuestra política militante, han afirmado en estos días que no existe. (8) El pueblo de Costa Rica sabe que sí existe porque la toca todos los días. Claro que no estamos viendo soldados norteamericanos armados en nuestro suelo, aunque sí vemos diplomáticos que meten la nariz por todas partes y agentes de la F.B.I. que censuran nuestra correspondencia y nuestros libros. Pero por encima de todo, sentimos el poderío de las fuerzas económicas impidiéndonos hasta resolver los problemas básicos de nuestra economía. Veamos el caso más actual, más vivo y más trascendente de nuestra vida actual: el caso de nuestro café. No tenemos mercados para colocarlo todo y encima de eso los precios van para abajo. Ya hay embodegados cerca de doscientos mil sacos de café de las dos últimas cosechas, de acuerdo con los convenios de México y de Washington. Esos doscientos mil sacos valen aproximadamente diez millones de dólares y están condenados a ser destruidos. De acuerdo con otro convenio que se está negociando probablemente van a ser almacenados de la actual cosecha, doscientos cincuenta mil sacos más, cuyo valor según Diario de Costa Rica, puede estimarse en setenta millones de colones. Si se destruye todo el café embodegado vamos a destruir alrededor de ciento treinta millones de colones. E ignoramos todavía lo que viene, que seguramente será peor que lo actual, porque las perspectivas del café en el mundo son sombrías, en vista de que cada año irán entrando a la producción los nuevos cafetales sembrados en diferentes partes del mundo que todavía no han comenzado a producir. Además, la baja del consumo de café se agravará, porque la crisis económica se acentúa en el mundo capitalista y las masas populares cada vez tendrán menos capacidad económica para comprar café. ¿Tiene salida este problema?

Sí la tiene. Pero la salida no puede estar en destruir el café que equivale a destruir el trabajo de nuestro pueblo. Tampoco puede estar en permitir que los cafetaleros se arruinen. La salida está en encontrarle mercado y venta al café almacenado y al que nos sobre en el futuro. ¿Existe mercado para nuestro café? Sí existe. Está el mercado socialista donde podemos colocarlo todo, si no a cambio de dólares, sí a cambio de mercancías y de obras que nuestro país necesita. Pero los Estados Unidos no nos permiten vender al socialismo y nos obligan a quemar el café. Nos impiden hacer lo que están haciendo Inglaterra, Francia, Italia, Alemania Occidental, el Japón y ellos mismos. Estoy en condiciones de afirmar que con el café destinado a quemarse podríamos construir la Planta Eléctrica del Río Macho, o la cañería de San José o la irrigación del Guanacaste o la famosa fábrica de cemento. Podríamos adquirir tractores, automóviles, telas y otras mercancías. Podríamos importar fábricas enteras para industrializar al país. Pagaríamos con café, con madera, con frutas y con todo lo que podamos producir. Nos darían empréstitos a largo plazo, con un tipo de interés muy bajo, y amortizables con todos esos productos nuestros que ahora no tienen mercado. Todos estos beneficios se obtendrían sin ningún compromiso político. Pero los Estados Unidos no quieren que tratemos con el socialismo y nuestros hombres de negocios se someten. No nos compran ni nos permiten vender. A quien lance la idea de comerciar con el socialismo, lo excomulgan en el acto, lo llaman agente de Moscú y antipatriota. Es la campaña de terror que usan los imperialistas para amordazar a las gentes y mantener su dominio sobre nuestras débiles economías. Esto ya me lo tengo bien sabido y me quedo esperando el aguacero. Sin embargo, la conciencia me dice que actúo como costarricense y que digo lo que es necesario decir. Para construir la Planta de Río Macho el Instituto Costarricense de Electricidad está gestionando un empréstito que la Banca de los Estados Unidos nos ofrece en condiciones leoninas y supeditando el empréstito, seguramente, a que continuemos vendiéndole el fluido eléctrico a la Electric Bond para que ella se lo revenda a nuestro pueblo con gran utilidad. ¿Por qué no adquirir, con el café que vamos a quemar, la Planta del Río Macho, en vez de endeudar más al país ahora que estamos al borde de la miseria? ¿Por qué no cambiar nuestro café por maquinaria y otras mercancías en vez de quemarlo o de mantenerlo embodegado para que se llene de hongos y se pudra? ¿Por qué los cafetaleros no pelean por que se venda su café en vez de pelear porque se le arrebaten las reservas cambiarias al pueblo? Todo esto es fruto de la intervención del imperialismo en nuestra economía. Pero, tal como están las cosas en el mundo, al comercio con el socialismo se llegará a corto plazo. Hay dos mercados mundiales, el capitalista y el socialista. El mercado socialista es gigantesco. El mercado capitalista no es capaz de absorber todo lo que se produce en el propio mundo capitalista. Y la crisis crece. Sólo dos caminos quedan: la guerra armada entre el imperialismo y el socialismo o las relaciones comerciales. Todo parece indicar que la guerra no será el camino que se escoja. Se escogerá el camino del comercio. ¿Por qué no adoptarlo nosotros desde ahora, como lo están haciendo otros países del mundo capitalista?

Volvamos ahora a nuestro tema, para terminar. Con la conciencia desplegada y el corazón henchido de fe rendimos homenaje al pueblo cubano en esta fecha, a sus fuerzas obreras organizadas, y a su gran dirigente Fidel Castro.

Rendimos homenaje a los mártires de Nicaragua, de Santo Domingo y de Paraguay que han caído luchando contra las satrapías impuestas por el imperialismo.

Rendimos especialmente homenaje a los tres costarricenses que acaban de ser asesinados por la Guardia Nacional de Nicaragua. (9)

Todos han caído dentro del gran proceso revolucionario de América Latina, dentro de la lucha de nuestro Continente por su segunda independencia. Muchos otros tendrán que caer. Pero esta Segunda Independencia también se logrará.

Y como tenemos nuestros pensamientos en Cuba, pongámosle fin a estas palabras con un párrafo que condensa el optimismo que debe animarnos a los latinoamericanos en esta lucha cruenta por la Independencia. Son palabras de Martí en su discurso sobre “Los Pinos Nuevos”.

“Era el paisaje húmedo y negruzco; corría turbulento el arroyo cenagoso; las cañas, pocas y mustias, no mecían su verdor quejosamente como aquellas queridas por donde piden redención los que las fecundaron con su muerte, sino se entraban, ásperas a hirsutas, como puñales extranjeros, por el corazón: y en lo alto de las nubes desgarradas, un pino, desafiando la tempestad, erguía entero, su copa. Rompió de pronto el sol sobre un claro del bosque y allí, al centelleo de la luz súbita, vi por sobre la hierba amarillenta erguirse, en torno al tronco negro de los pinos caídos, los racimos gozosos de los pinos nuevos. ¡Eso somos nosotros, pinos nuevos!”

NOTAS:

Fuente: *Mora Valverde, Manuel: Defiende la revolución Cubana y aborda la crisis del Café en Costa Rica.*

Discurso pronunciado el 22 de Julio de 1959 desde “La Voz del Trópico”/ San José, Costa Rica 1959/ Imprenta Tormo/ 19 páginas.

1. *En 1902, iniciándose Cuba en su independencia de España, Estados Unidos le impone la Enmienda Platt. Era una ley anexa a la Ley de Gastos sobre el Ejército yanqui y se encargaba de regular, en favor de Estados Unidos, las relaciones de Cuba con el primero. El apéndice concedía a los Estados Unidos el derecho de intervenir militarmente en tierra cubana, de acuerdo con sus intereses. Convalidaba todos los actos del gobierno norteamericano en Cuba. Disponía la cesión de porciones del territorio de Cuba para el establecimiento de estaciones navales de Estados Unidos (Base de Guantánamo). El Presidente de los Estados Unidos era Theodore Roosevelt.*
2. *El 2 de diciembre de 1823 el Presidente de Estados Unidos, James Monroe, en el mensaje anual dirigido al Congreso, dejó establecidos los presupuestos de la llamada Doctrina Monroe. Mediante ella, el Gobierno de los Estados Unidos asumía unilateralmente el papel de “protector” de la independencia de las naciones recién liberadas del dominio colonial. Henry Clay, Secretario de Estado de Estados Unidos, definió claramente el carácter unilateral de la “doctrina”, en 1827: América para los americanos.*

3. *De hecho desde el Primer Congreso Panamericano, celebrado en Washington bajo la presidencia de James G. Blaine, en 1899, el fin de Estados Unidos era convertir a toda la América en un mercado norteamericano y hacer de las repúblicas del nuevo mundo meros estados tributarios de Estados Unidos. Posteriormente el mismo Blaine fundó la Unión Panamericana, que es el antecedente de la O.E.A.*
4. *El Gobierno de Costa Rica de ese entonces, presidido por Francisco Orlich B. formó parte de esa política interamericana de los EEUU, y contribuyó con un destacamento de la Policía Militar, que junto con el ejército norteamericano, invadió la República Dominicana en 1965 para derrotar el movimiento constitucionalista que luchaba por el retorno al poder del presidente socialdemócrata Juan Bosch, libremente electo en 1963 y derrocado por un golpe de estado 7 meses después.*
5. *Pedro Luis Díaz Lanz era, en 1959, Jefe de la Aviación de Cuba. Preparaba, desde su cargo, un golpe de estado contra el Gobierno Revolucionario de Cuba. Previo al golpe sabotó todos los aviones que estaban a cargo de aviadores leales a la revolución. Cuando se descubrió su traición huyó a Estados Unidos.*
6. *Recuérdese Playa Girón, en abril de 1961. Un ejército de más de 1.500 contrarrevolucionarios cubanos, organizado, entrenado, equipado y financiado por la CIA desembarcó en horas de la mañana en Bahía de Cochinos, provincia de Las Villas. El Presidente de Estados Unidos, John F. Kennedy, admitió (24 de abril) la responsabilidad de la agresión mercenaria.*
7. *Cuba fue expulsada de la OEA en la 8ª reunión de consulta de la OEA, celebrada en Punta del Este, Uruguay, el 31 de enero de 1961.*
8. *Don George Woodbridge, a propósito de un discurso pronunciado en la Asamblea Legislativa de Costa Rica, por el entonces diputado del Partido Liberación Nacional, Lic. Enrique Obregón Valverde, en el que condenaba la política exterior de Estados Unidos, hizo un emplazamiento público a ciertas personalidades políticas costarricenses. El Lic. Manuel Mora Valverde se refiere en este discurso a la respuesta del Lic. Gonzalo Facio y la del Lic. Fernando Fournier, ambos ex embajadores de Costa Rica en Washington, en el gobierno de José Figueres. El tercer personaje citado es el propio José Figueres.*
9. *Estos costarricenses entraron a Nicaragua para solidarizarse en una acción armada nicaragüense contra la dinastía de los Somoza. Este levantamiento se conoció con el nombre de “Sucesos de La Llorona”.*

1960

TODA REVOLUCIÓN DEBE APUNTAR SU FILO
CONTRA EL IMPERIALISMO

DISCURSO QUE PRONUNCIÓ EL LIC. MANUEL MORA VALVERDE EN EL
LOCAL DEL CENTRO OBRERO DE ESTUDIOS SOCIALES, EL
DÍA LUNES 17 DE OCTUBRE DE 1960, PARA CONTESTAR UN
ARTÍCULO DEL SR. JOSÉ FIGUERES, APARECIDO EN LA
REVISTA BOHEMIA LIBRE, EDITADA EN LOS
ESTADOS UNIDOS.

COPIA TAQUIGRÁFICA

Compañeros:

El artículo del Sr. Figueres, publicado en el último número de la llamada Bohemia Libre (1), no es realmente tan trascendental en política. Sin embargo, merece un comentario, porque seguramente este artículo expresa el modo de pensar, frente a la Revolución Cubana, de muchas gentes en nuestro país y tal vez en el continente. Es probable que muchas personas piensen de esta manera con buena fe. Seguramente que otras, y entre ellas el señor Figueres, están pensando con malicia, con fin preconcebido. Pero, sea como sea, es necesario que ideas de este tipo tengan la debida refutación.

Figueres tiene la habilidad, por lo menos en lo que escribe, de no presentarse ante las masas de América como un rabioso o enconado adversario de la Revolución Cubana. Finge mansedumbre. Finge tranquilidad y quiere dar la impresión de que su combate a la Revolución Cubana tiene bases ideológicas puras, desprovistas de interés mezquino y de otra clase de pensamientos de mala calidad. Sin embargo, no es así como realmente piensa Figueres; ni es esa, realmente, su verdadera posición. Quiero decir: no es propiamente una posición ideológica desinteresada. Es más bien una actitud directamente ligada a la política internacional y concretamente, a la política del imperialismo en nuestro continente. Fingiendo escrúpulos de carácter ideológico, Figueres trata de aprovechar ciertas tendencias, especialmente de las masas costarricenses, hacia lo que se ha dado en llamar el espíritu democrático. No habría podido obtener resultados semejantes, especialmente en sectores poco preparados del pueblo, si viniera, de una manera franca y agresiva, a atacar a la Revolución Cubana y a su dirigente máximo, Fidel Castro. Por eso, aparentemente, resultan inofensivos estos artículos. No lo son. Es cuestión de escarbar un poco en su superficie, para encontrar la realidad.

Antes de entrar en el comentario del artículo, conviene que recordemos lo siguiente: El señor Figueres estuvo en La Habana hace unos cuantos meses. Asistió a una gran asamblea popular, en la que también hizo acto de presencia y habló Fidel Castro. De un momento a otro Figueres estaba en la tribuna y entonces se produjo el choque aquel de todos conocido, de Figueres con los dirigentes del movimiento obrero de Cuba y también con Fidel Castro. El choque fue público. En presencia de una enorme aglomeración de ciudadanos de Cuba: cerca de un millón de personas había en aquel mitin. Dicen que antes del mitin a Figueres se le había pedido, por parte de los dirigentes políticos de Cuba, que no planteara en aquella tribuna el problema internacional, en vista de que muchos de los aspectos de ese problema estaban todavía en proceso de estudio en el Gobierno de Cuba. Y se le planteó esto a Figueres, precisamente porque en Cuba tenían noticias de que el viaje de Figueres a La Habana tenía el fin fundamental de plantear ese problema. Y le dijeron: no se meta Ud. en eso, por favor. Pero Figueres no hizo caso. Figueres se situó en ese terreno prohibido. Se vio claramente que él llevaba ya compromisos y que de esos compromisos no podía retractarse. Se sintió obligado a responder a ellos. Entonces, ¿qué fue lo que dijo en su tribuna? Dijo que el mundo estaba dividido en dos campos. Que la guerra fría era una realidad en todo el planeta y que, consecuentemente, era una realidad también en nuestro continente y que no quedaba más camino que definirse; que el Gobierno de Cuba tenía que trazar su línea frente a la guerra fría, aclarando si está del lado de la Unión Soviética o del lado de las llamadas potencias occidentales. Un cubano dijo en un periódico de La Habana, comentando esta actitud de Figueres, que Figueres lo que había pretendido era poner a Fidel Castro entre la espada y la pared. Fidel Castro iba a ocupar la tribuna momentos después,

pero ya interpelado y comprometido por Figueres, no tenía más camino que pronunciarse sobre este asunto planteado por Figueres. Y se pronunció. Como dice nuestro pueblo, la venada le salió careta al imperialismo. Fidel se pronunció, no como el imperialismo quería, sino como lo quería el pueblo de Cuba. Y abrió el camino para las relaciones del pueblo cubano y de su gobierno con el bloque socialista. Hizo a un lado toda la literatura mentirosa que se ha dicho y se ha escrito, o que se había dicho y se había escrito en relación con la guerra fría y puso de manifiesto que la Revolución Cubana, siendo una Revolución de verdad, no le tenía miedo a la Unión Soviética, ni a los países que constituyen, junto con la Unión Soviética, el mundo socialista. (2)

¿Por qué digo que el imperialismo resultó defraudado? Porque, precisamente, lo que el imperialismo andaba buscando es que Fidel Castro, temeroso de que los Estados Unidos le negaran su apoyo, o le dieran su apoyo a los batistianos, se decidiera de una vez contra la Unión Soviética y contra el socialismo y en apoyo del imperialismo y muy especialmente de la acción del imperialismo yanqui en nuestro continente.

Un periodista indiscreto, por aquellos mismos días, nos dio a conocer lo que había sucedido en Costa Rica. El señor Figueres, en vísperas de salir para Cuba, había tenido en San José una entrevista con Willauer, el embajador de los Estados Unidos en nuestro país. Y fue precisamente el propio Willauer (3) quien enteró al periodista de lo que había ocurrido, probablemente sin sospechar que aquello iba a ser publicado. Pero aquello se publicó en La Prensa Libre.

¿Y qué es lo que dijo Willauer? Que Figueres había discutido con él la posición que pensaba adoptar en La Habana y que se habían puesto de acuerdo en que convenía provocar una definición de Fidel Castro frente al problema de la guerra fría. Es decir, Figueres resolvió ir a La Habana, intervenir en aquel gran mitin, ya dentro de un plan concebido y madurado con la colaboración de los Estados Unidos en Costa Rica. Plan reaccionario. Plan pro-imperialista. Plan orientado a pescar a Fidel, a quien todavía suponían, probablemente, un bobalicón de largas barbas. Pescarlo dentro de una maniobra y comprometerlo, de una vez, con los intereses de la política imperialista. Fracasó el señor Figueres. Regresó a Costa Rica. Con él, repito, fracasó la maniobra imperialista. Pero entonces sí quedó claro que el señor Figueres estaba actuando con base en un punto de vista, que no era realmente el punto de vista de la Revolución Cubana, que no podía ser tampoco el punto de vista de la revolución americana, ni el punto de vista de la revolución mundial. Porque la esencia de la Revolución Cubana, y la esencia de la revolución americana, y la esencia de la revolución mundial, en estos momentos de la historia, consiste en la liberación de los pueblos del imperialismo. El primer paso de cualquier pueblo, para avanzar por los caminos de la revolución, es romper las cadenas del imperialismo. Donde el imperialismo mantenga su dominio. Donde el imperialismo logre imponer su prepotencia, no puede haber revolución porque la revolución es la negación del imperialismo y el imperialismo es la negación de la revolución. Ningún pueblo podrá hacer reforma agraria mientras haya en su territorio compañías latifundistas de los Estados Unidos. Ningún pueblo podrá hacer revolución industrial mientras en su territorio estén dominando los intereses comerciales e industriales de los Estados Unidos, que no admiten competencia en los llamados países subdesarrollados.

Para hacer revolución hay que comenzar por tener las manos libres. Hay que comenzar por despejar el camino de obstáculos. Y para liberar las manos de los pueblos y remover el más grande de los obstáculos, todo movimiento revolucionario, necesariamente, debe tener una línea antiimperialista. La lucha antiimperialista puede tener diferentes características. En un medio puede ser de una manera y en otro medio puede ser de otra manera. Aquí puede ser muy violenta. Allí puede ser tranquila, puede ser pacífica. Aquí puede ser a corto plazo y allí puede ser a un plazo un poquito mayor. Pero toda revolución, para que sea revolución, debe apuntar su filo contra el imperialismo. Quien defienda al imperialismo y pretenda defender al mismo tiempo la revolución, o es un ignorante o está actuando de mala fe. (Aplausos)

El señor Figueres está en ese palanganeo. Está en ese palanganeo ya desde una época muy cercana, sumamente cercana a su llegada a San José. Muy pocos días de haber entrado a San José, en el año 1948, se dio cuenta de que estaba frente a una alternativa: o entregarse o no entregarse al imperialismo. Cuando habló conmigo en el Alto de Ochomogo, días antes de llegar a San José, en presencia de Carlos Luis Fallas, hizo afirmaciones de fe antiimperialista. Recuerdo que, entre otras cosas, nos dijo: La United Fruit Company esta equivocada. Yo seré más radical que Uds. frente a esa compañía, porque la expropiaré; la echaré del país. A la Northern Railway Company, lo mismo. Uds. cometieron el error de darle al imperialismo la batalla de frente. Yo no se la he dado de frente, pero ahora que llego al poder voy a dársela de frente. Eso nos dijo en el Alto de Ochomogo; unos días después estaba en la capital y entonces comenzó la lucha. La Embajada de los Estados Unidos pretendía que Figueres entregara inmediatamente el poder al Señor Ulate. No quería que se quedara en la presidencia. Vino el forcejeo que Uds. conocen y después de una serie de negociaciones, cedió y definió ya su línea política. Se dio cuenta de que, tal como estaban las cosas, para poder mantenerse en el poder, necesitaba entregarse al imperialismo. Él había entrado con unos 600 hombres, todos extranjeros. Ese era su apoyo. Las masas opositoras de Costa Rica estaban apoyando a Ulate. A él lo conocían muy poco. Ulate tenía interés en desbancarlo para coger él el poder. El imperialismo le daba su ayuda a Ulate y él se dio cuenta de eso. ¿Cómo actuar? ¿Qué hacer? Recuerdo que por aquellos días Monseñor Sanabria, enterado de lo que estaba ocurriendo, le dijo a un dirigente de nuestro partido: esto es muy lamentable, pero me temo que Uds. van a ser la cabeza de turco. Nosotros íbamos a ser el chivo expiatorio de Israel. Nosotros le íbamos a servir al señor Figueres para conquistar el apoyo del imperialismo y entonces lo que ocurrió Uds. lo recuerdan. Comenzó por ponernos fuera de ley a nosotros, no obstante que había firmado un compromiso, después de nuestra conversación en Ochomogo, de respetar nuestra libertad política y la libertad política de todas las organizaciones de ese tipo en el país. Disolvió la Confederación de Trabajadores no obstante que se había comprometido formalmente a respetarla. Firmó un contrato petrolero, no obstante que se había hecho el propósito, según nos dijo, de combatir de frente al imperialismo en cuanto tuviera el poder en sus manos. Pisoteó el llamado Pacto de Ochomogo, que realmente había venido a formalizarse en la Embajada de México. Desconoció, absolutamente, todos los compromisos adquiridos. Es decir, hizo todo lo que la Embajada de los Estados Unidos necesitaba que se hiciera.

En esas condiciones, el señor Figueres logró mantenerse un año y medio en el poder y se preparó el camino para retomar después de Ulate de nuevo a la presidencia. ¿Con qué objeto me refiero a esto? Para que se entienda claramente que ya en aquel momento, Figueres definió su línea, que es una línea de sometimiento al imperialismo. Después de eso, en todos los tonos, ha proclamado esa línea y ha dicho lo que Ulate había dicho años atrás. El mundo está dividido en dos campos -el campo comunista, dicen ellos, y el campo cristiano-. Palabras para disfrazar la realidad. El campo socialista, el mundo de la clase trabajadora y el campo del imperialismo. Estos son los dos campos. Debemos definirnos, dijo él, entre el mundo oriental y el mundo occidental. Entre el comunismo y el cristianismo. Lo que él realmente dijo, es esto: debemos definirnos entre el socialismo y el imperialismo. Y así se definió él y así sigue situado. Desde este momento, Figueres no puede llamarse revolucionario. Porque si en esta gran lucha que está librándose en el mundo entre dos grandes tendencias, él se define por la tendencia imperialista, él está renunciando a la revolución y está acogiéndose a la reacción, aunque disfrace con palabras su verdadera posición. Y cuando viene la Revolución Cubana, entonces él siente que puede convertirse en algo más que en un simple aliado del imperialismo en Costa Rica. Quiere salirse de las fronteras. Quiere coger estatura. Él sabe que el imperialismo conoce el arte de inflar hombres, que es algo así como el arte de inflar globos de hule. Es cosa de meterles viento o de meterles gas. El imperialismo también sabe desinflar los globos que infla. Es cuestión de un pinchazo, un estallonazo, y el globo que parecía una cosa linda, se convierte en un sucio pedazo de hule. Esa es la táctica tradicional del imperialismo: inflar y desinflar figurones. El señor Figueres quiere que lo inflen y fue a La Habana a buscar el gas capaz de convertirlo en un gran monigote de hule. ¿Y fue a sostener qué? Pues la misma tesis que había sostenido aquí.

Hoy lo dice, en el artículo este que publica Bohemia. Dice: “Hoy los países latinoamericanos, ante las aspiraciones apremiantes de nuestros pueblos y ante la tensión mundial de la guerra fría, tenemos por delante tres posibles rumbos. 1.—El de formar un bloque aparte, desligado de Oriente y de Occidente”. (Él sigue con aquello de Oriente y de Occidente, en forma tal que a veces me dan ganas de pensar que él realmente no sabe lo que es oriente ni lo que es occidente) (aplausos). Pero él dice “no creo que tengamos para esto la actitud política necesaria”. Es un complejo de inferioridad que se trae el señor Figueres entre ceja y ceja desde hace mucho tiempo. El no cree que los países de América Latina tengamos aptitud suficiente para formar un bloque y ser independiente. Esto guarda relación con su posición frente a Puerto Rico. Puerto Rico es lo que llaman un Estado Libre Asociado. Permítanme Uds. la majadería, porque este es un cuento muy conocido. Pero yo quiero darle claridad a mis palabras y no me importa que los cuentos que cuente sean conocidos. ¿Recuerdan Uds. el cuento del dictador, dicen que nicaragüense -le atribuyen esto a Chamorro- que decía: hay le mando esos voluntarios, devuélvanme los mecates? (Risas).

De esto me acuerdo cuando pienso en Puerto Rico: Estado Libre Asociado. Por lo pronto, el más importante dirigente del pueblo puertorriqueño, el abanderado de las aspiraciones más auténticas y más profundas de aquel gran pueblo, Albizú Campos, (4) está en la cárcel, por orden del imperialismo norteamericano. Alzó su voz y alzó su puño, en demanda de la independencia de su pueblo, y ahí está en la cárcel. Tiene ya muchos años y no se cuántos años tendrá todavía por delante. Tal vez no muchos, porque son los indispensables para que se haga la revolución en nuestro continente (aplausos).

Ahí está Albizú Campos preso. Yo no sé si Uds. ven los mecates. Puerto Rico, una colonia de los Estados Unidos que lleva el título de Estado Libre Asociado. Figueres está de acuerdo con esa fórmula. Más todavía. Dice que esa es la fórmula ideal para la América Latina: que todos estos países pasen a ser “estados libres asociados”, es decir, colonias de los Estados Unidos, con un barniz de libertades vivas, barniz detrás del cual se mueve la esclavitud, la opresión, la explotación, las cadenas del imperialismo.

Este es su punto de vista y lo puso de manifiesto cuando se trató de Santo Domingo. Entonces dijo lo siguiente: lo que cabe en Santo Domingo es botar a Trujillo y darle a ese pueblo un gobierno de la O.N.U., porque no creo que ese pueblo esté capacitado para gobernarse: no tiene aptitud. Naturalmente que todavía no se ha atrevido a decirlo, en relación con todo el continente, en una forma clara. Pero en una forma oscura sí lo dice. Primer camino, dice, el de formar un bloque aparte, desligado de Oriente y Occidente. Y responde: no creo que tengamos para esto la aptitud política necesaria. Esto coincide con su tesis en relación con Puerto Rico y con su tesis en relación con Santo Domingo. Es, como decía, un complejo de inferioridad. Él considera que estos pueblos no están capacitados para gobernarse, para dirigir sus destinos. Tienen que ser vasallos del imperialismo norteamericano. Están condenados a ser dirigidos, a ser orientados, a ser gobernados por aquel comité que se llama Departamento de Estado y que no es otra cosa que una organización de militarotes con fabricantes de salchichas y de papel higiénico. (Aplausos)

No hay aptitud, dice, para que nos gobernemos, para que nos dirijamos. Necesitamos la batuta del imperialismo. Y, sin embargo, aquí hay una contradicción. Dice: “lejos de importar nosotros a la América Latina los métodos políticos rusos, lo que debemos esperar es que algún día Rusia adopte los valores occidentales en materia de gobierno,” etc. Lejos de importar nosotros los métodos rusos, él tiene la esperanza de que Rusia importe nuestros grandes valores morales y espirituales. (Risas). Por un lado dice que “no tenemos aptitud para ser independientes” -son sus palabras textuales- y por otro lado dice que “tenemos nuestras propias características, que hemos conquistado una serie de posiciones de enorme valor político y moral” a tal extremo que no necesitamos importar de Rusia, sino que Rusia necesita importar de nosotros. Es una contradicción, pero además, es una frase y una frase tonta. Una, frase tonta, porque cualquier campesino simple, con un superficial conocimiento de la vida política de América Latina, podría decirle al señor Figueres: señor Figueres ¿y cuáles son esos valores morales de que Ud. habla? ¿Cuál es ese régimen democrático, que en su concepto, ya ha madurado y florecido en América Latina?

Ahí está Somoza. Ahí está Stroessner. Ahí está Trujillo. Ahí está el Perú, el Ecuador. Todos los países de América Latina están gobernados por ejércitos al servicio de los grandes latifundistas criollos y de las grandes compañías norteamericanas. Las cárceles están llenas de presos políticos y donde no hay presos políticos hay pueblos amordazados. Nosotros sabemos cómo vive la América Latina. Ahora mismo nos damos cuenta de lo que está pasando en la República de El Salvador y nos damos cuenta de ello por algunas noticias que se filtran, no porque la prensa nos diga, con claridad, lo que allá pasa. Nuestra gran prensa calla los crímenes de Nicaragua, calla los crímenes de El Salvador, calla los crímenes de Guatemala, calla los crímenes que se cometen en México y convierte los fusilamientos de Cuba, que no son otra cosa que una actitud de defensa del Gobierno Revolucionario de Cuba frente a la ola de invasiones que se anuncia, los convierte en grandes crímenes y llena sus páginas con relatos en parte ciertos y en un noventa por ciento mentirosos.

Pero bien ¿dónde está la democracia en América Latina? Las grandes masas de campesinos trabajando de sol a sol y alimentándose con frijoles y plátanos sancochados cuando les va muy bien. Las grandes masas de obreros viviendo en pocilgas inmundas en las ciudades. La clase media con la amenaza siempre encima, de los desahucios y de las expropiaciones. Allá en Cuba, francamente, hablan de expropiaciones. Aquí se habla de remates, que en el fondo son expropiaciones también. ¿Cuál democracia? ¿Cómo viven los mineros de Bolivia? ¿Cómo viven los indios del Perú, de Colombia, de Guatemala? ¿Cómo viven los jornaleros en las plantaciones de banano de la United Fruit Company? ¿Cómo vive el pueblo latinoamericano? Esto es democracia. Democracia para las clases dominantes, para los terratenientes y para los capitalistas, para las grandes compañías, para los grupos privilegiados, convertidos en gobiernos a lo largo del continente. Esos disfrutaban de comodidad, disfrutaban de libertad y pueden hablar de democracia. Pero las grandes masas explotadas del continente no conocen la democracia. La democracia está escrita apenas en las leyes y en las constituciones. Porque democracia con hambre no es democracia. Y por eso, las grandes masas populares del continente se ríen de los fariseos, que hablan de una democracia que no existe y levantan en sus manos la bandera de la revolución, que es la única bandera de la democracia.

Tienen que venir a llevar nuestros métodos allá. Repito: esto es contradictorio y esto es falso. Pero bien, este es el primer punto. Dice: “podemos formar un bloque independiente. ¿qué otra cosa podemos hacer? Sumarnos al movimiento de Rusia y China” -dice. “Pero esto sería en varios sentidos un retroceso, además de constituir un absurdo geográfico, histórico y militar”. Sumarnos, no. Nosotros mismos, los comunistas de Costa Rica, no estamos de acuerdo en sumarnos. Nosotros somos un país pequeño, pero tenemos derecho a hacer nuestra propia revolución. No tenemos que sumarnos a nadie, ni convertirnos en lacayos de nadie, ni de la Unión Soviética ni de China (aplausos). Pero con el mismo criterio decimos, no queremos seguir siendo lacayos de los Estados Unidos (aplausos). Sumarnos, no. Pero aquí viene la cosa “esto sería un retroceso”. Yo recuerdo algo que es del ABC en la sociología moderna y algo que es ya un lugar común en los estudios más elementales de ciencias sociales. La Revolución llamada democrático-liberal no nació en Costa Rica. No nació en América. Dicen algunos que nació en Europa. Esto puede ser cierto, si entendemos por nacer que hubiera tenido su más importante explosión en un determinado lugar. Pero realmente la revolución democrático-liberal ha estado naciendo y sigue naciendo todos los días, en aquellos lugares donde subsiste el feudalismo. Pero bien, Francia fue la primera gran cuna de la revolución democrática. ¿Qué es para nosotros la revolución democrática? Para nosotros y para cualquiera que estudie con sentido realista este fenómeno, la revolución llamada liberal -la revolución Francesa- no fue otra cosa que la revolución del capitalismo europeo, la rebelión del capitalismo europeo contra el feudalismo europeo. El capitalismo luchaba por intereses económicos, pero el capitalismo seguía en lo político una ideología, la ideología democrático-liberal.

El pueblo de Francia se alzó, arremetió contra los muros de la Bastilla y los redujo a polvo. Levanto cadalsos en París y en las más importantes ciudades de Francia. Rodaron cabezas de reyes y de nobles y, en general, de contrarrevolucionarios. El suelo de Francia se empapó en sangre francesa. La revolución triunfó.

Todo esto de los cadalsos y de la sangre derramada, si Uds. quieren, es el aspecto feo de la revolución. Desgraciadamente axial son las revoluciones, porque axial son casi todos los procesos revolucionarios en la naturaleza. Las revoluciones sociales, muy frecuentemente, tienen manifestaciones más o menos amplias y más o menos intensas de violencia. Pero -como decía un filósofo marxista- en la naturaleza pareciera que la violencia es una ley de los grandes partos. La madre da violentamente a luz a su hijo. El pollo tiene que romper la cáscara del huevo, para ver la luz. La flor tiene que romper el capullo. El agua, para convertirse en vapor y subir, tiene que romper la molécula. Pareciera que en la naturaleza, las grandes transformaciones se llevan a cabo por medio de procesos violentos y la historia del mundo, en el terreno social, está llena también de violencia, porque en cada momento de revolución entran en juego las pasiones, los intereses de los hombres. Lo único es que por encima de las pasiones y de los intereses de los hombres están siempre las leyes de la naturaleza, que rigen el desarrollo y la culminación de los procesos sociales.

Entonces, después de una revolución con sus violencias, con sus ejecuciones, con todo eso que choca a la sensibilidad de cualquier ser normal, después de eso vienen los frutos de la revolución. La sangre que se derramó en Francia, las cabezas que rodaron sobre los cadalsos en Francia, constituyen el aspecto, si Uds. quieren feo, de la revolución. Pero a pesar de eso la revolución se hizo. El feudalismo cayó. El capitalismo, que entonces ya era un régimen progresista, se entronizó. Se constituyó una nueva sociedad y la doctrina democrático liberal comenzó a extenderse por el mundo.

Vino luego Napoleón Primero. Napoleón Primero llevó la guerra a Europa. Con sus ejércitos llevó la muerte y la destrucción a lo largo de todo el continente europeo y más allá del continente europeo. Pero aquí está lo curioso. Napoleón, sin proponérselo, probablemente sin que ese fuera su verdadero propósito, junto con la guerra, junto con sus ejércitos, fue llevando la revolución democrático liberal a Europa. Y el ejército de Napoleón que sembró la muerte por todas partes, difundió también la revolución, y sin proponérselo de nuevo, Napoleón, al complicar a las grandes potencias de Europa en aquel vastísimo conflicto, las incapacitó para continuar vigilando a América y entonces, las repúblicas americanas dieron su grito de independencia y se independizaron de España. Y la independencia de América Latina fue indirectamente favorecida por las guerras napoleónicas. Porque en el mundo todo está encadenado y todos los acontecimientos tienen relaciones íntimas entre ellos mismos. Pero luego ocurrió lo curioso: ya América libre comenzó, es decir, no libre pero independiente del yugo español, comenzó a recibir las nuevas corrientes que venían de Europa. El liberalismo comenzó a extenderse por América. Y es curioso: los propios sacerdotes traían, muchas veces, escondidos bajo sus sotanas, los libros que difundían o predicaban la nueva ideología. Los sacerdotes se dividieron. El grupo privilegiado, el que respondía a los intereses económicos grandes, el que estaba ligado al feudalismo, se pronunció contra la revolución Francesa y contra las ideas de la Revolución. Pero los sacerdotes de abajo, los del pueblo, apoyaron la revolución. En Cuba está pasando lo mismo. Como pasó en España. Los sacerdotes ligados al pueblo, los humildes, los que no tienen grandes intereses económicos, apoyan la Revolución Cubana. Un grupo de sacerdotes españoles y otros ligados al imperialismo y a los terratenientes, condenan la Revolución Cubana. Pero la prensa sólo recoge el criterio de los que condenan. Pues bien, las ideas vinieron a América y se formaban los grupos de liberales

y se pensaba en el régimen liberal, etc. Y entonces se comenzó a hablar de importación de ideas. Estábamos importando ideas de París. Así como hoy se dice ideas importadas de Rusia, entonces se decía ideas importadas de Francia. Y así como hoy se dice: quieren entregar estos países a Rusia, así, entonces se decía, quieren entregar estos países a Francia. La historia se repite, pero, se repite absurdamente, porque realmente, cuando se está en presencia de un movimiento científico no es posible hablar de nacionalidad. Yo una vez le decía, en un debate precisamente al Dr. Calderón Guardia en la Cámara de Diputados, cuando él hablaba de doctrinas exóticas, de doctrinas de Moscú. Le decía: Dr. Calderón, el Marxismo no tiene nacionalidad, el Marxismo es una ciencia, una ciencia social y las ciencias no tienen nacionalidad. Y le preguntaba yo: Dr. Calderón ¿querría usted decirme donde estudió Usted medicina? y él me contestó: en Bélgica. Y entonces le pregunté: ¿y la medicina belga es aplicada en Costa Rica, o fue que de aquí le mandaron a usted a Bélgica cadáveres costarricenses para que los estudiara? La medicina no tiene fronteras, no tiene nacionalidad ni las matemáticas, ni la física, ni la química. Ninguna ciencia. La ciencia es ciencia, independientemente de la nacionalidad de aquellos hombres que le aportan descubrimientos de la naturaleza. Las ciencias sociales son igual si son ciencias. El Marxismo es una ciencia. El error estaría en que alguien quisiera trasladar mecánicamente, las experiencias de un país a otro, como por ejemplo, si alguien pretendiera copiar servilmente, digamos, en Costa Rica o en México o en Cuba, lo que se está haciendo en Rusia o lo que se está haciendo en Cuba.

El Marxismo es una ciencia, pero todos los organismos sociales no son iguales, todos los países no son iguales. El que pretenda copiar y aplicar mecánicamente las experiencias de un país en otro, no es un hombre de ciencia y por lo tanto no es un marxista. El propio Lenin decía: el Marxismo no es un dogma, sino una guía para la acción. Cada país tiene sus características y se actúa de acuerdo con ellas. Por lo tanto, se equivoca este señor, cuando sitúa las cosas en este terreno. Dice: esto sería en varios sentidos un retroceso. ¿Retroceso hacia qué? Habría que preguntarle al pueblo de Nicaragua, no a la clase rica de Nicaragua, si consideraría un retroceso que se repartieran las tierras de Nicaragua, entre los campesinos. Digo, no todas las tierras: las tierras latifundarias. ¿Retroceso en qué sentido? No sabemos en que sentido. Pero lo otro es más grave, por que dice, “Además de constituir un absurdo geográfico, histórico y militar”, ¿Qué es lo que quiere decir eso?

Vuelve con la vieja idea. “Es un absurdo geográfico, histórico y militar”. ¿Geográfico por qué? Porque estamos en el Continente Americano y entonces, necesariamente, viene la teoría del fatalismo geográfico que Cuba está reduciendo en añicos. Tenemos que ser vasallos de los Estados Unidos. Es una cuestión geográfica. Estamos en América y en América quien manda es el imperialismo norteamericano y no tenemos más camino que seguir el camino que el imperialismo norteamericano nos marca. Geográfico –dice- militar, por la misma razón: muy fuerte el ejército de los Estados Unidos y por razones militares no tenemos más camino que seguirlo y en determinadas ocasiones será proporcionarles carne de cañón. En cuanto a lo de histórico, tendría que explicarnos algún día el señor Figueres lo que quiso decir, porque francamente, no se lo entendemos. Habría que ver qué entiende él por razones históricas que nos obliguen a nosotros a ir al remolque de los Estados Unidos. Después dice que hay una tercera posición, es decir, estas dos primeras las rechaza. Dice que hay una tercera y la tercera es el de establecer una relación económica, justa, con los países industriales que forman parte de nuestra cultura y dejar de ser los parientes pobres

de la familia de naciones occidentales. Esto si que es un rompecabezas (risas). Dice: establecer una relación económica justa con los países industriales que forman parte de nuestra cultura. Cuando él habla de países industriales, de lo que está hablando es de países capitalistas, pero realmente cuando él habla de países capitalistas, si ustedes ligan esto con lo que acaba de decir, de lo que está hablando es de los Estados Unidos. Entonces, lo mejor es formar bloque con los Estados Unidos, pero estableciendo una relación económica justa con ellos. Aquí es donde está el problema. Que nos diga el señor Figueres ¿cómo se puede conseguir esa relación justa con los Estados Unidos? Aquí entran otra vez las leyes de la naturaleza. Yo no recuerdo quien lo decía. Imagínense ustedes una jaula, imagínense ustedes dentro de la jaula un pedazo de queso y métanme allí al ratoncito y al gato y pongan ustedes al ratón a convencer al gato de una forma justa de repartir el queso. ¿Que es lo que va a pasar dentro de la jaula? El gato se va a comer el queso y después se va a comer al ratón (risas). El ratón tendrá que buscar forma de defenderse.

Las grandes compañías de los Estados Unidos tienen interés en explotar nuestras riquezas al máximo. Las grandes compañías de los Estados Unidos, para poder explotar esas riquezas, tienen necesidad de controlarnos políticamente. Esto es axial: frente a los intereses de esas grandes compañías, están los intereses de los pueblos. Los pueblos tienen interés en que no los exploten. Los pueblos tienen interés en ser dueños de lo que la naturaleza les dio. ¿En qué forma vamos a enfrentarnos a los Estados Unidos? Ustedes acaban de ver aquí la cosa. Ustedes vieron como el Estado Costarricense dio una ley de aguinaldo. Todos los ciudadanos costarricenses se sometieron a ella. Las empresas nacionales se sometieron a la ley. La United Fruit Company dijo, orgullosa e insolentemente: no cumplo esa ley. Y no la cumplió. Y vino la huelga. Era una huelga no para conseguir un capricho, sino para obligar a la Compañía a cumplir una ley de la República. La Compañía se mantuvo en sus trece, como dice nuestro pueblo. No cedió. ¿Qué ocurrió al final? Que el gobierno, para que parara la huelga, tuvo que pagarle a los trabajadores el aguinaldo que correspondía pagar a la Compañía. La Compañía no pago. ¿Se iba a arruinar? No se iba a arruinar. Era una miseria para sus utilidades. ¿Si podían pagar el aguinaldo las empresas nacionales, por qué no podía pagarlo la Compañía? Pues no lo pagó. No quiso, no le dio la gana. Aquí habría podido poner en práctica don José Figueres su teoría: habría podido convencer a la Compañía y entonces demostramos con hechos que eso es posible. Pero brilló por su ausencia don José. Un diputado suyo, el Diputado Aguiluz, si se fue allí a pelear a la par de los trabajadores, No consiguió nada. Lo que ha conseguido es casi una expulsión del Partido Liberación Nacional (5).

Pero ahora viene la reacción de la Compañía. Ya nos anuncian los periódicos que los Estados Unidos nos han mandado unos técnicos en servicio de inteligencia, especializados en combatir al comunismo. Y el gobierno de Costa Rica, presionado por el gobierno de los Estados Unidos, ya está estableciendo en la Zona Bananera un centro militar especial. Vean ustedes como reacciona el Departamento de Estado. En vista de la huelga que acaba de ocurrir y en previsión de otras huelgas, ya el gobierno de los Estados Unidos, que es expresión de las compañías norteamericanas, está imponiendo en nuestro país un régimen de fuerza en la Zona Bananera. Mandaron a Golfito un dictadorzuelo de apellido Mora -Agustín Mora- que está haciendo, como dice nuestro pueblo, diablos de zacate. Es un hombre que no sabe leer ni escribir, pero dicta leyes y dice descaradamente “Yo he venido con la misión de acabar con el comunismo”. Que muy buena suerte tenga, don

Agustín. Veremos quien acaba con quien (aplausos). Cometiendo toda clase de arbitrariedades. Y dice, francamente, “yo tengo el respaldo del gobierno y tengo el respaldo de la Compañía”. Veremos, en el curso de los próximos años, con que respaldo va a contar la Compañía y sí efectivamente el Departamento de Estado podrá continuar respaldándola. Pero bien, ahí tienen Uds. el caso. Es un caso entre todos; entre todos los que hemos tenido oportunidad de presenciar. ¿Ceden estas compañías? Si esto está en contra de la naturaleza humana, si está contra las leyes del comercio. Si Uds. ven en el terreno económico, a veces a los hermanos peleándose con los hermanos, por un pedacillo más de la herencia; si Uds. ven al gran comerciante tratando de arruinar al pequeño; si Uds. ven al hombre de negocios apretándole el pescuezo al industrial o al agricultor; si es que en este terreno de la economía, el pez grande trata de comerse al pequeño y no cede ni un milímetro. Las grandes compañías no ceden y el gobierno de los Estados Unidos es un gobierno hecho por esas grandes compañías.

Sólo una forma hay de hacerlas retroceder y es la lucha, la pelea de los pueblos organizados. La experiencia nos dice que no hay otro camino. Don José dice: no. Mejor sigamos atados a los Estados Unidos. Sigamos el camino que ellos nos trazan y tratemos de que no seamos vecinos pobres. Dice: “que formaron parte de nuestra cultura y dejar de ser parientes pobres”. Dejaremos de ser parientes pobres ¡Como convenciéndonos! Recién llegado a la presidencia la segunda vez, don José Figueres se fue por América del Sur a predicar esta teoría. Esta teoría de que esto se arregla muy fácil: no es cosa de luchar contra el imperialismo. No, no, no. Es cosa de convencerlo. Nosotros convencemos a la United y la United aumenta los salarios y la United nos da más impuestos. Y si convencemos a las compañías petroleras, lo mismo. Es cosa de convencerlas. Pero, ¿quién las convence? Si sólo las puede convencer la fuerza: esto nos lo dice la experiencia y se necesita tener ingenuidad, o carecer de sinceridad para hacer una afirmación de otra clase. No es posible. Por consiguiente ¿cuál es el camino? ¿Hacer bloque con los Estados Unidos? Bloque mientras los Estados Unidos sea una potencia imperialista no es hacer bloque con los Estados Unidos, sino con el imperialismo. Con el pueblo de los Estados Unidos sí haremos bloque algún día; pero, con el imperialismo norteamericano no haremos bloque, haremos choque cada vez que sea necesario (aplausos).

Están espantados con lo de Cuba. ¿Cuba dice qué? Cuál es el camino a seguir. En Cuba, el pueblo ha tenido que meter en cintura a las grandes compañías, ¿Qué pasaría si el pueblo cubano siguiera el consejo de don José? Ya estaría el ejército de los Estados Unidos actuando en Cuba. El pueblo se ha levantado, El pueblo ha recuperado lo que era suyo. Los Estados Unidos -lean hoy lo que dice Nixon- sigue en su tesis de agresión. Uds. no vieron con qué júbilo anunció la prensa, a grandes titulares un día de estos: ¡Invasión Cuba! ¿Qué había ocurrido? Era un globo de ensayo que habían echado. 27 pobres hombres. Pero, todos los cables: ¡invasión!

Como quien dice, la exploración. Un grupo para ver qué pasaba. Y vinieron los cables, los cables llenos de elogios a los “héroes” que habían invadido a Cuba. Y comenzaron a aparecer columnas y editoriales, proclamando la próxima, la inmediata, liberación de Cuba. Ya imaginaban a Fidel frente al paredón. ¿Qué pensaban esos? Nada tiene de raro que haya muchos imbéciles que crean efectivamente que el pueblo de Cuba está esperando una oportunidad para levantarse. Llegaron estos 27 hombres a las montañas del Escambray. El pueblo los capturó y los fusiló. Ahora están

lamentando: ¡Qué barbaridad! ¡Qué salvajes! (Risas) ¡Qué horrible cosa: Fusilados! Pero si ¿no eran los héroes que iban a tumbar al gobierno? ¿No iban a jugarse la vida? Si Uds. me preguntan a mí, personalmente, que qué prefiero yo, que esos hombres vivan a mueran, yo digo: como hombres que son me duele que mueran y me duele mucho pensar en hombres jóvenes fusilados. Pero la Revolución tiene que salvarse y si Cuba no fusila a esos invasores, seguirán invadiéndola impunemente. Es necesario que los invasores sepan que el que se mete en Cuba se juega toda la vida: que puede ser fusilado. El Gobierno de Cuba tiene que defender su revolución, amenazada por todo lado. El imperialismo es poderoso y es maquiavélico. Usa los canales de la diplomacia, usa los canales de la propaganda de prensa y de radio; usa también las formas de invasión. Parece que ahora están ya preparando bases en Guatemala para preparar una guerra contra Cuba. Están jugando con fuego. Pero el pueblo de Cuba sabe ahora lo que está haciendo. Está hablando con el imperialismo el lenguaje que corresponde. Ahora, si quieren tratar, que traten. Fidel les ha dicho: ¿Ustedes quieren buenas relaciones? Nosotros también las queremos, pero sobre una base de justicia e igualdad. No buenas relaciones a cambio de que nosotros nos muramos de hambre, para que ustedes conviertan en dólares las riquezas que nos dio la naturaleza. No buenas relaciones a cambio de que Cuba sea una fuente de carne de cañón para ustedes, en caso de guerra. Buenas relaciones entre naciones. De igual a igual, en un plano de justicia. Pero esto solo se consigue con las masas emulando en terreno de la fuerza. Con las masas organizadas y beligerantes, con las masas en plan de pelea. Los monopolios no entienden de otra manera. Yo no sé si ustedes lo sienten así, cuando ven a la United Fruit Co. burlándose de nuestro pueblo y de nuestro gobierno y cuando ven a los políticos nacionales limpiándole los zapatos al gerente de la United Fruit Co. Siento un deseo de hablarle a esa compañía en el lenguaje en que está hablando el pueblo de Cuba. Y en ese lenguaje el pueblo de América Latina le hablará a los grandes monopolios yanquis y al gobierno de los EEUU (aplausos)

Hay otras cuestiones que comentar, compañeros. Lo dejaremos para otra oportunidad, porque ya es avanzada la hora. Pero, de todas maneras, pienso que lo comentado es base suficiente para que entendamos que yo no he hecho afirmaciones exageradas cuando he dicho que el señor Figueres, a pesar de todas las maniobras que hace para ocultar la esencia de su pensamiento, sigue parado en un ángulo falso; sigue caminando sobre una línea equivocada. Sigue sosteniendo la tesis de que es posible hacer la revolución manteniéndonos entregados a los EEUU y al tratar de sostener esa tesis -o al sostenerla- realmente no hace otra cosa que hacerle el juego al imperialismo.. Quiere crear ilusiones falsas en las masas. Quiere tratar de amellar el espíritu revolucionario y de lucha de los pueblos que lo escuchan. Por eso, frente a las palabras de Figueres, o de cualquier otro individuo de cualquier posición política, tienen que surgir las nuestras; las palabras del Partido de la clase trabajadora, del auténtico Partido del pueblo de Costa Rica, que son palabras que no nacen de ninguna combinación hábil mental sino de un conocimiento realista y sincero de la realidad histórica que estamos viviendo. No es posible ya el equilibrio. No es posible ninguna contemporización con ningún imperialismo. Este es un momento de lucha. Este es un momento de pelea. Dos mundos están frente a frente: El mundo del Socialismo y el mundo del Imperialismo. No se trata de sojuzgar pueblos por el socialismo. Se trata de liberar pueblos, o de ponerlos en condiciones de que se liberen solos. La pelea es a muerte y la pelea es en escala mundial. En algunos lugares podrá ser de una manera y en otros podrá ser de otra. En unos países se necesitará la

violencia y en otros será posible el tránsito pacífico al socialismo. Pero en todos, absolutamente en todos, es indispensable que los pueblos levanten la cabeza, que pongan recta la columna vertebral; que se enfrenten al imperialismo; que le enseñen los puños, y que al enseñarle los puños, le estén demostrando cual es la única palabra mediante la cual el imperialismo es capaz de entender los signos de los tiempos (aplausos).

NOTAS:

Nota: *El ex presidente don José Figueres Ferrer publicó en la Revista “Bohemia Libre”, que era una réplica contrarrevolucionaria de la cubana Bohemia, un artículo en el que establecía cual era el camino que debía seguir la Revolución Cubana. En síntesis, recogía en el artículo la tesis esbozada en un discurso que pronunció en un acto público en La Habana, en 1959, el cual obligó a Fidel Castro a contestarle. Es necesario consignar que a raíz de su intervención en La Habana y del artículo a que se refiere el discurso del Lic. Manuel Mora Valverde, hubo diversas publicaciones en las cuales acusaban al señor Figueres de entrega a la política de los Estados Unidos.*

Fuente: *El discurso es una versión taquigráfica. No fue publicado.*

1. *“Bohemia Libre” era una réplica de la revista cubana Bohemia, publicada en los Estados Unidos por los cubanos exiliados.*
2. *En el periódico Hoy, de La Habana, del 24 de marzo de 1959, apareció un soneto de Nicolás Guillén, con una caricatura de Adigis, titulado “¡Abur, Don Pepe!”: También en Hoy, del día siguiente, Guillén escribe una décima con el título de “Al mismo individuo”: El soneto tiene la siguiente dedicatoria: “A José Figueres, de Costa Rica, que vino a Cuba para dividir la revolución, enviado de los yanquis”: Las piezas dicen: El soneto: “Caramba, Pepe, tu ambición es mucha,/ pues que parece cierto, como han dicho,/ que tú, por vanidad o por capricho,/ dejar quieres a Cuba la cachucha./ Si al problema es ganarte la chaúcha/ y que te diga el Norte: - ¡Bien, Pepicho!/ cartel tendrás de avorazado bicho,/ y entonces, Pepe, por favor escucha:/ Móntate en tu mulito rabimocho,/ cálate la cachucha bien derecha/ y así, más chulo (es un decir) que mocho,/ vete con tu cachucha y con tu endecha/ a servir a los yanquis tu sancocho:/ ¡empújales a otros esa mecha!”. La décima decía así. “¡Vaya enano divertido,/ oficioso consejero,/ que con frecuente plumero/ sacude un trono podrido!/ ¿A qué diablos ha venido/ y en qué va a ayudarnos él?/ Ya comenta el pueblo fiel/ que aunque su jactancia es mucha/ no le llega la cachucha/ a las barbas de Fidel”.*

3. *Wihiting Willauer, Embajador de Estados Unidos en Costa Rica, dijo a La Prensa Libre: “He cambiado impresiones en distintas oportunidades con el ex presidente don José Figueres. Inclusive antes de salir para Cuba tuve ocasión de conversar con don Pepe. Hablamos bastante respecto a problemas locales e internacionales pero no traté de influenciar en su opinión. Al contrario, escuché con mucho interés sus ideas, sin pronunciar de mi parte frase alguna. Lo que me dijo el señor Figueres lo pronunció luego en La Habana en discurso ante una multitud. Como embajador que soy, es mi deber consultar con los líderes locales; he charlado con Calderón Guardia, con Ulate, con Figueres... Es parte de mi trabajo ordinario mantener contacto con distintos sectores”*
4. *Pedro Albizú Campos fue encarcelado, junto con otros siete nacionalistas portorriqueños, en 1936. Se le acusó de “conspirar para derrocar al Gobierno de los Estados Unidos por la fuerza”.*
5. *Se refiere al señor Marcial Aguiluz Orellana, diputado en ese entonces por el Partido Liberación Nacional (el del señor Figueres), quien tuvo una brillante actuación en la huelga bananera de 1959. Posteriormente Aguiluz abandonó las filas de ese Partido y puso todo su esfuerzo en la lucha revolucionaria.*

1961

YO NO HE SIDO, NI SERÉ
TRAIADOR A MI PATRIA

Señoras y señores:

Don Otilio Ulate se empeña en embozalar a quienes no pensamos como él. Retorciendo y mutilando nuestras mejores tradiciones democráticas -que, son fruto del sacrificio y de la clarividencia de nuestros antepasados y no concesión graciosa de ningún político contemporáneo- quiere imponerle a nuestro pueblo en este período trascendental de su Historia la ley “del burro amarrado y tigre suelto” de que alguna vez habló don Ricardo Jiménez (1) criticando a los falsos apóstoles de la libertad.

Debo confesar que este don Otilio Ulate no es el mismo que yo conocí y admiré cuando siendo todavía estudiante de secundaria comencé a tocar con mi conciencia las enormes injusticias y las grandes contradicciones del medio en que me iba a corresponder vivir y luchar. Tampoco es el mismo con quien colaboré, cuando hacía mis primeras armas políticas, en batallas memorables, contra los intereses extranjeros en nuestro país y contra las lacras de nuestra organización social. Han cambiado los tiempos y han cambiado los hombres. Los fenómenos contra los cuales don Otilio gallardamente peleó no han cambiado. Por el contrario, se han agravado. Pero don Otilio sí ha cambiado. De un salto se ha colocado en la otra ribera del río. Ese río es el lindero que la historia ha establecido entre dos mundos, el mundo viejo que caduca y se desintegra y el mundo nuevo que nace en medio de rayos y convulsiones. Desde la ribera de lo nuevo yo contemplo ahora a don Otilio con melancolía, situado en ribera opuesta, haciendo esfuerzos por demostrarnos que la tiniebla es luz. Y viene a mi memoria un concepto del viejo Hegel, el gran filósofo alemán, quien, contemplando el panorama de la Historia decía: “todo fenómeno terminal se transforma en su contrario”. Hegel, claro está, se refería al desarrollo de la sociedad. Pero a mí se me ocurre pensar no sé si razonando anticientíficamente, que a ciertos hombres puede ocurrirles lo mismo, cuando las facultades que la Naturaleza les dio comienzan a declinar. Raros son los hombres como don Ricardo Jiménez, el gran caudillo de nuestro liberalismo, quien a los 80 años de edad conservaba tan frescas sus capacidades mentales que fue capaz de entender que el mundo de su juventud no era el mismo mundo de su vejez. Me contaba don Joaquín Vargas Coto, el ilustre escritor a quien la mediocridad de nuestro medio intelectual ha mantenido en la sombra, que cuando don Ricardo murió dejó abierto sobre su escritorio El Capital de Carlos Marx. Don Ricardo no era hombre que se asustara ante las ideas nuevas, ni capaz de claudicar de sus principios por pasiones ni por intereses. Cuando siendo Presidente le pidieron que cerrara el paso a los comunistas mediante la fuerza, dijo: eso es contrario a los principios de la democracia que siempre he defendido. Las ideas se combaten con ideas. Si nuestras ideas son superiores, derrotaremos a los comunistas. Don Ricardo nunca le tuvo miedo al debate. Peleó hasta el final de su vida. Nunca se le ocurrió tapan la boca a sus adversarios para que no pudieran expresar su pensamiento. Este es recurso de pusilánimes y no de hombres fuertes. Este es el recurso que a lo largo de la Historia han usado los hombres y los regímenes derrotados. Ese es el recurso de los sátrapas y de los mediocres. Es el recurso que don Otilio combatió en sus mejores tiempos. Frente a aquel don Otilio Ulate levantamos, en su tiempo, la llama de nuestra simpatía. Pero frente al don Otilio Ulate de hoy lo que sentimos levantarse es un sentimiento de lástima al mismo tiempo que se fortalece nuestro espíritu de lucha y de sacrificio alentado por la convicción de que las fuerzas del mal no lograrán prevalecer sobre las fuerzas del bien y de la verdad.

Es cierto que don Otilio ha logrado financiarse en una suma que se aproxima al millón de colones, en un Banco de los Estados Unidos controlado por la United Fruit Co. según se me informa. Pero no quiero hacerle el agravio a don Otilio de creer que ese préstamo u otro anterior puedan estar determinando su adhesión incondicional a los monopolios de los Estados Unidos y a la política monopolista del Departamento de Estado. (2) No quiero creer eso de un ex presidente de mi Patria. Atribuyo más bien esa línea de conducta al influjo indiscutible que sobre su facultad de razonar ejercen sus pasiones y su amor al ejercicio del Poder. En este terreno me siento más responsable que don Otilio quien ha tenido la audacia de llamarme traidor a la Patria en la publicación que ha dado origen a estas palabras.

Lamento mucho tener que hablar en tono personal. Las cosas han llegado a tal extremo en este país -hoy políticamente influenciado por don Otilio Ulate y por un grupo de cubanos poderosos que han logrado controlar nuestros medios de publicidad y hasta penetrar decisivamente en algunas esferas oficiales- a tal extremo, digo que no me es posible hablar en nombre de ningún grupo. Pero lo que yo diga en mi defensa lo estaré diciendo en defensa de todos mis compañeros de lucha.

Yo no soy, no he sido, ni seré nunca traidor a mi Patria. Soy costarricense por mi sangre, por mi espíritu, por las más hondas convicciones de mi vida. Cuando siguiendo la línea de mi Partido, hice fracasar allá por el año 1943 un tratado secreto mediante el cual los Estados Unidos pretendían ocupar nuestro suelo con el pretexto de que el mismo había venido a ser zona de defensa canalera, actué en defensa de la Patria. Cuando siguiendo la línea de mi Partido hice naufragar en los años 1941 y 1945 una contratación petrolera que era un asalto a nuestras riquezas naturales, actué en defensa de mi Patria. Cuando siguiendo la línea de mi Partido combatí en la Cámara de Diputados en 1938 y en 1940 contrataciones bananeras y contrataciones eléctricas lesivas para los intereses de este pueblo, actué en defensa de mi Patria. Cuando siguiendo la línea de mi Partido, luché en la Cámara y fuera de ella por una auténtica y realista industrialización de Costa Rica, que no convenía ni convendrá nunca a los intereses comerciales de los Estados Unidos, actué en defensa de mi Patria. Cuando siguiendo la línea de mi Partido he luchado por impedir que nuestro pequeño país sea convertido en una simple pieza de la maquinaria de guerra de los monopolios yanquis, he actuado en defensa de mi Patria. Cuando siguiendo la línea de mi Partido colaboré en la promulgación del Código de Trabajo, en la incorporación a la Constitución Política de las Garantías Sociales, en la creación de los Seguros Sociales, en la creación de las leyes de la producción de la ley de casas baratas, de la Ley de Inquilinato, de la Ley de Impuesto Sobre la Renta y de otras leyes, actué en defensa de la Patria. (3) Y cuando después de la guerra civil, mis compañeros y yo fuimos sometidos a la prueba del fuego mediante el examen despiadado de nuestras vidas, resultaron limpias de peculado. Ningún robo, ningún latrocinio, ningún negocio oscuro, ninguna componenda con las tiranías del Caribe, nada de lo que la campaña calumniosa del señor Ulate nos había atribuido resultó ser verdad. Entramos limpios y pobres a las esferas oficiales y salimos limpios y pobres de ellas. Esto demuestra que luchamos lealmente por los intereses de nuestro pueblo, por la realización de nuestros ideales y no persiguiendo prebendas ni granjerías. Actuamos en defensa de nuestra Patria. Pero precisamente por todo eso, porque defendimos las riquezas y la soberanía de Costa Rica sin dejarnos cohechar por nadie, porque asestamos rudos golpes a la red de intereses creados que aprisionaban y asfixiaba a nuestro pueblo, porque se llegó a la convicción

de que desarrollábamos una política de principios que no podía ser torcida con halagos, es que se nos puso fuera de Ley y se nos persiguió, precisamente en nombre de la Patria que habíamos defendido.

¿Qué es la Patria? ¿Qué entienden por Patria tantos y tantos figurones de nuestra política y de nuestro mundo social? La Patria no es ni puede ser una abstracción. Desgraciadamente cada uno entiende la Patria de acuerdo con sus intereses o con su estulticia. Para el político sin principios la Patria es el derecho de disfrutar de las prebendas de los halagos del Poder. Para el hombre de negocios la Patria es el derecho a acumular riquezas atropellando a todo el mundo. Para el usurero la Patria está en el 5 por ciento de interés mensual y en la respectiva ejecución en los Tribunales de Justicia. Para el especulador la Patria consiste en la maniobra mediante la cual ahoga al pueblo vendiéndole en cien lo que vale diez. Para los agentes de compañías imperialistas la Patria consiste en el derecho de vender a la Patria. Es el cuento del ciego y los elefantes de Tolstoy. Cada ciego juzgó al elefante por la parte del cuerpo que le palpó. En nuestro medio social, cada sujeto dentro de la clase adinerada entiende la Patria de acuerdo con sus posibilidades de enriquecerse. Todo aquel que le estorbe sus negocios, que le perturbe su plácida digestión, que toque los cimientos de sus privilegios, es enemigo de la Patria. La Patria, para estos señores, es una palabra vacía que ellos llenan con el material de sus conveniencias. Es una alcahueta que les sirve para justificar toda clase de crímenes y de desvergüenzas.

Nosotros tenemos de la Patria un concepto distinto. Para nosotros la Patria está integrada por varios factores que constituyen una unidad: el pueblo, que es carne viviente y que es espíritu pensante; las tradiciones positivas del pueblo, que son cultura en la verdadera acepción de la palabra; el suelo, que es la cuna donde el pueblo se nutre, vive y evoluciona. Luchar por la dignidad y por el bienestar del pueblo, es luchar por la Patria. Luchar por la conservación y superación de las mejores tradiciones del pueblo, es luchar por la Patria. Luchar por la defensa del suelo con el propósito de conseguir que ese suelo se convierta en bienestar para el pueblo y no en dólares para las compañías rapaces, es luchar por la Patria. Con ese concepto de la Patria hemos luchado y seguiremos luchando nosotros. Es evidente que hemos tenido necesidad de chocar con una telaraña poderosa de intereses creados, nacionales e internacionales. En eso ha consistido nuestra acción revolucionaria. Los que se sirven de esa telaraña y los simplemente encargados de cuidarla, son nuestros enemigos. Para ellos la telaraña es la Patria. Pero para nosotros la Patria está debajo de esa telaraña que la deforma y la ahoga. Para ellos el patriotismo consiste en defender la telaraña. Para nosotros consiste en destruirla. Y la destruiremos aunque se nos llame antipatriotas. También en su época llamaron antipatriota a Washington, y a Lincoln y a Bolívar, y a Benito Juárez, y a Juan Rafael Mora y a tantos otros hombres, que supieron luchar de verdad por la Patria.

Don Otilio Ulate se indignó porque yo hice una defensa de la Revolución Cubana desde una estación radioemisora. Don Otilio y su prensa -lo mismo que casi toda la prensa del país- se han dedicado a calumniar la Revolución Cubana sin permitirle a nadie que combata sus embustes. Ellos -con la ayuda de la Embajada yanqui- han hecho en nuestro país un monopolio de los medios de publicidad. Así entienden la democracia. Mi último acto de antipatriotismo consiste para don Otilio en haber defendido yo el derecho del pueblo de Cuba a disponer de sus destinos. Dice don Otilio que en Cuba hay una satrapía, pasando por alto el hecho de que el pueblo de Cuba tiene las

armas en la mano, y que podrán tumbar al Gobierno de Fidel Castro si realmente ese Gobierno fuera una satrapía. El señor Ulate quiere que el Gobierno de Costa Rica rompa relaciones con el de Cuba. Esta es la consigna venida de Washington y la ha hecho suya. Analicemos este asunto: ¿Qué es lo que don Otilio execra de la Revolución Cubana? ¿Qué es lo que eleva su indignación a tal grado que considera enemigo de la Patria a quien defiende la Revolución Cubana? ¿Es la supuesta tiranía de Fidel o es la expropiación de compañías norteamericanas llevada a cabo por Fidel? Si es esto último, cree el señor Ulate que las tradiciones de Costa Rica pueden servir de sustentación al criterio de que quien apoya la expropiación de compañías extranjeras de bienes que ellas a su vez habían expropiado a nuestros pueblos, es enemigo de la Patria? Pero si se trata de lo primero, es decir, de la supuesta y falsa tiranía, cabe preguntar: ¿Por qué no mueve un dedo el señor Ulate contra la tiranía de los Somoza, de Trujillo, de Stroessner y de otros?

¿Rompió relaciones el señor Ulate, siendo Presidente de Costa Rica, con las verdaderas tiranías de nuestro continente? ¿Por el contrario, no anduvo de fuerte abrazo, de banquete y de cóctel con los Somoza? ¿En qué quedan sus escrúpulos frente a las tiranías? ¿O es que las tiranías dejan de serlo o se santifican cuando se ponen al servicio del Departamento de Estado yanqui y de sus monopolios? ¿Si yo soy un antipatriota porque defendí una supuesta tiranía, no lo es él en mayor grado por haber coqueteado con tres tiranías y por haberse abrazado con un tirano?

Llama también la atención que ande don Otilio tan preocupado por las expropiaciones que ha llevado a cabo el pueblo de Cuba y que no haya movido ni los labios ni la pluma para protestar contra el robo -que es más grave que una expropiación- de 18 millones de colones, consumado por un aventurero hindú, con la colaboración de personajes nacionales, en perjuicio de la economía costarricense. ¿No es antipatriótico estafarle a un pueblo pobre como el nuestro una suma tan crecida? ¿Si esos millones hubieran sido aplicados por nuestros Bancos al desarrollo de la agricultura y de la industria no habría podido obtener nuestro pueblo beneficios? ¿Cuántas escuelas habríamos podido construir con 18 millones? ¿Cuántos kilómetros de carreteras? Si un comunista hubiera quebrado un vidrio, don Otilio habría pronunciado un discurso y escrito seis editoriales. (4) Pero Sabundra y sus amigos pueden quebrar al país sin que don Otilio se sienta obligado a defender la Patria. Ya saldrá don Otilio a defender a la Patria cuando los trabajadores bananeros le planteen algún conflicto a la United Fruit Co. o cuando Fidel Castro tenga algún lío con el Departamento de Estado.

En los últimos tiempos don Otilio le ha hecho más de un escándalo al Gobierno y al figuerismo. En su concepto, todo anda mal en Costa Rica. Se legisla mal, se gobierna mal, se conduce al país por caminos tortuosos que lo llevarán al abismo si él no es llevado de nuevo a la Presidencia de la República. Si todo esto es así, si don Otilio es sincero en lo que dice, cabe preguntar: ¿Por qué no asiste a la Asamblea Legislativa siendo él diputado electo por el pueblo? (5) ¿Por qué no va a la Cámara a cumplir con su deber, a ayudar a salvar a Costa Rica, a hacer buenos los compromisos que adquirió con sus votantes? ¿Si la Patria está en peligro, es patriótico que él en vez de cumplir con su deber de diputado se dedique a pasear por los Estados Unidos? Sólo en dos ocasiones ha estado resuelto el señor Ulate a ocupar su curul: en caso de que el Dr. Calderón Guardia vaya al Congreso (6) o en caso de que haya la posibilidad de romper relaciones con Cuba. En el primer caso se trata de sus pasiones; y en el segundo, de los intereses de los monopolios yanquis. El patriotismo que pregona no lo ha movido en ninguna otra ocasión a cumplir con su deber de diputado.

Lo que he dicho prueba suficientemente que el señor Ulate sólo se mueve al impulso de sus pasiones o de sus intereses. Si nosotros pudiéramos servirle políticamente, no seríamos considerados por él enemigos de la Patria. La tesis de don Otilio que vengo comentando es que no debe permitírse nos a nosotros publicar ni radiodifundir nada. No es tesis de ahora. La viene exponiendo desde hace mucho tiempo. Sin embargo, a mediados del año 1959 Diario de Costa Rica publicó un discurso mío, con honores de primera página y titulares a todo lo ancho. El discurso ocupó más de dos páginas enteras del periódico. ¿Por qué lo publicó? Pues porque se trataba de un ataque a don José Figueres a quien él odia. Al atacar al señor Figueres yo defendía mis ideas desde luego que yo no actúo por odios personales sino por razones de principios. Pero esto no le preocupó al señor Ulate. En ese momento para él lo importante era atacar a Figueres aunque el ataque se hiciera para defender ideas que él considera antipatrióticas. De esto hace apenas unos cuantos meses. De manera que no es historia antigua.

Me parece que en este lugar conviene relatar un hecho de nuestra Historia en el que me tocó intervenir. Fue en el año 1948, en vísperas de las sesiones del Congreso en que fue anulada la elección de don Otilio Ulate. (7) Nosotros teníamos la convicción de que en el proceso electoral había habido fraude. Pero en la Dirección de nuestro Partido prevalecía la tesis de que había que respetar el fallo del Tribunal Electoral y no dar pretexto al imperialismo para que interviniera en nuestros asuntos internos. Se resolvió que yo lo planteara así a la dirección del Partido calderonista, nuestro aliado. Una tarde, para cumplir ese encargo, me trasladé a la casa de don Francisco Calderón Guardia, en el barrio Escalante. En ese momento había frente a dicha casa una enorme manifestación popular de gentes que pedían la nulidad de las elecciones. Yo me reuní con don Francisco en el cuarto de los juguetes de sus hijos, porque la gente circulaba por toda la casa. El doctor Calderón fue llamado a la entrevista y fue testigo de todo don Hernán Fonseca Guardia. Yo expuse mi tesis y recordé a los señores Calderón que don Otilio Ulate, unos días antes, había hecho llegar al Presidente Picado un memorándum en el que ofrecía amplias garantías a los Partidos perdidosos y a los militares. Después de una amplia discusión fui autorizado para buscar contacto con don Otilio Ulate y aclarar todo lo referente a las garantías. Salí de la casa del señor Calderón pasando por en medio de la multitud que pedía a grandes gritos nuevas elecciones. Busqué a don José Francisco Trejos Quirós, amigo mío muy estimado y amigo también del señor Ulate. Nos reunimos en una casa situada en barrio México y tratamos el asunto. El señor Trejos salió luego a buscar al señor Ulate. Yo le dije a don Francisco que no quería hablar con don Otilio en tanto no estuviera seguro de que se iba a rematar el arreglo. Dos viajes tuvo que hacer don Francisco a la casa de don Otilio hasta traerme la siguiente proposición: el señor Ulate respetaría el resultado de las elecciones en todos sus alcances lo que significaba que quedaría sin mayoría parlamentaria ya que la mayoría la haríamos el calderonismo y nosotros. Nuestro Partido, el Partido de los comunistas, quedaría con 10 diputados en la Cámara. Don Otilio se comprometía a reconocer la deuda política de los Partidos perdidosos, a mantener a todos los empleados públicos, a respetar todas las leyes sociales y a nombrar un Ministro de Seguridad de común acuerdo con nosotros. En el memorándum al Presidente Picado le había ofrecido el Ministerio de Seguridad a don René Picado. El arreglo me pareció bueno y así se lo hice saber al señor Trejos. Pero le advertí que no le daría una respuesta definitiva en tanto no conversara con los señores Calderón. Volví a la casa de don Francisco con quien me reuní de nuevo en el cuarto de los juguetes porque el resto de la casa

permanecía repleto de partidarios exaltados. En esta segunda entrevista también estuvo presente don Hernán Fonseca. Don Francisco se manifestó completamente de acuerdo con el resultado de la gestión. Don Hernán Fonseca también. No fue posible localizar al Dr. Calderón quien por razones que ahora no recuerdo había tenido que ausentarse del lugar. Intervinieron luego en el problema una serie de factores y de personas y el arreglo fracasó, lo que yo lamenté mucho. Si mal no recuerdo don Francisco Calderón tuvo que trasladar su domicilio al barrio de la Universidad, porque algunos exaltados llegaron hasta a considerarlo traidor. Los mismos exaltados desinflaron más de una vez los neumáticos de mi carro cuando tuve necesidad de volver al barrio Escalante. Lo demás es historia conocida. Saquemos ahora la moraleja que le corresponde a este relato. El arreglo aceptado por don Otilio -en negociaciones con un representante del Partido Vanguardia Popular- significaba: reconocimiento de la legalidad del Partido de los Comunistas y de la obra social que éstos habían impulsado y que tenían interés en defender; significaba que todos los empleados de filiación vanguardista mantendrían sus puestos y que el Partido Vanguardia Popular recibiría el pago de su deuda política; significaba además que el Partido Vanguardia Popular tendría en la Cámara diez diputados y que el Ministro de Seguridad se nombraría tomando en cuenta a ese Partido. En esta época ya don Otilio había lanzado rayos y centellas contra los comunistas y hasta le había pedido al Presidente Picado, para enfrentarlo a los Estados Unidos, que nos pusiera fuera de ley. Sin embargo, con tal de llegar a la Presidencia de la República, estuvo de acuerdo con darnos las garantías que dejo explicadas. Nosotros somos hoy, con todos nuestros pecados y con todas nuestras virtudes, los mismos de ayer. ¿Si don Otilio fuera sincero en su campaña contra nosotros, por qué procedió de esa manera? ¿Si nos consideraba enemigos de Costa Rica por qué estuvo de acuerdo en reconocernos la preponderancia en la vida política del país que el proceso electoral nos había adjudicado? ¿Es que consideró capaz de apoyarse en los que consideraba enemigos de su Patria para llegar a la Presidencia de la República?

Veamos ahora este asunto de nuestro antipatriotismo desde otro ángulo. Nosotros tenemos una ideología. No la hemos tomado del aire, ni nos la hemos sacado del hígado. La hemos adquirido estudiando. El señor Ulate tiene otra ideología que él llama democrática y liberal aunque ya no es ni una cosa ni la otra. ¿Podría demostramos el señor Ulate que nuestra ideología es antipatriótica? ¿Por qué lo es? Voy a explicar brevemente cómo llegué yo a la posición ideológica que tengo.

Cuando salí del Liceo de Costa Rica, después de terminar mis estudios secundarios, comencé a darme cuenta de que en nuestra sociedad muchas cosas funcionaban mal. La existencia de injusticias de todo calibre y aceptadas por la generalidad de las gentes como hechos inevitables, me chocaron y me pusieron en actitud de rebeldía. Muchas veces me pregunté. ¿No será posible remediar todo esto? ¿Por qué un pueblo tan miserable sobre un suelo tan rico y tan poco poblado? Mas tarde observé fenómenos de otra clase que aumentaron mi rebeldía. Me encontré con que en nuestro país la verdadera libertad era un mito desde luego que no puede haber libertad con miseria. El hombre que difícilmente gana para vivir no puede disfrutar de la verdadera libertad. Me encontré con que las mejores tierras estaban acaparadas por especuladores en tierras, o por gentes incapaces de cultivarlas. Me encontré con que casi la tercera parte de nuestro suelo había sido entregado a la United Fruit Co. y con que las fuerzas eléctricas de nuestro país eran de propiedad de la Electric Bond and Share. Vi que la política se había convertido en un negocio y que los Gobiernos no los

hacía nuestro pueblo sino los adinerados, etc. Vi muchas otras cosas que también me chocaron. Mis estudios de economía política que realicé con todo el empeño posible no lograron darme respuesta satisfactoria a los problemas de orden económico que me inquietaban. Los estudios de derecho y de sociología tampoco me permitieron explicarme las anomalías de la vida social. Comencé a tener respuestas satisfactorias cuando conocí la economía política marxista. Marx estudia los diferentes regímenes sociales con criterio científico. Descubre sus leyes, no las inventa y a base de investigación llega a sus conclusiones. Pero realmente no da recetas, no da fórmulas hechas, da un método de investigación de los problemas económicos y sociales y aporta las leyes sociales por él descubiertas. Yo he estudiado 30 años de acuerdo con mis capacidades y con mis posibilidades. A lo largo de esos 30 años he sufrido muchas persecuciones, lo mismo que mis compañeros, y he tenido que soportar muchas campañas calumniosas. Sin embargo, me mantengo en mi línea, porque mi posición no se apoya en ningún capricho, en ningún odio, en ninguna ambición, sino en convicciones adquiridas estudiando e investigando. Hace 30 años mis profesores de economía me presentaban el régimen capitalista como un régimen eterno. Marx me demostró que el régimen capitalista no es eterno; que no ha existido siempre ni ha de seguir existiendo indefinidamente; que el régimen capitalista es uno de los tantos regímenes que han existido en la Historia y que tiene que perecer por virtud de sus propias leyes para transformarse en un régimen nuevo. Estudiar las leyes que rigen el desarrollo de los regímenes es la base del marxismo. ¿Por qué ha de ser esto antipatriótico? Las ideas son universales. Ninguna de las ideologías que registra la historia de la cultura humana ha tenido nacionalidad. El marxismo es tan universal como lo es el liberalismo. Ni el marxismo ni el liberalismo son invención de los hombres. Se trata de ideologías que responden a determinados estados del desarrollo de la organización social. Decir que ideologías de este tipo son el resultado de la invención humana es como decir que las leyes que rigen el desarrollo de las plantas son invención de los botánicos. Las leyes de la Naturaleza no se inventan, se descubren. Por el hecho de que nosotros seamos marxistas no somos apéndice de la Unión Soviética como lo ha dicho el señor Ulate. El movimiento socialista mundial tiene muchas cosas en común como las ha tenido en el último siglo y medio el movimiento liberal. Pero cada país tiene sus propios problemas y sus propias características. La Unión Soviética está haciendo su revolución tomando en cuenta el grado de desarrollo económico de los pueblos soviéticos, sus tradiciones culturales, sus costumbres, etc. Lo mismo puede decirse de los otros países socialistas. Lo mismo puede decirse de Cuba. Nosotros los costarricenses también tendremos que hacer nuestra Revolución. Pero no importando fórmulas de ninguna parte sino sacando soluciones del estudio de nuestra propia realidad. Nosotros simpatizamos con la Unión Soviética, nunca lo hemos negado, pero miente quien pretenda presentarnos como fichas de la Unión Soviética o de algún otro país. Para convertirnos en fichas no es que hemos estudiado y luchado por tantos años. Los hombres se convierten en fichas mediante precio. El precio de nuestra lucha ha sido siempre el sufrimiento. Para encontrar precio más halagador nos bastaría con renunciar a nuestra lucha y buscar quien nos remunere en los Estados Unidos o dentro de nuestro propio país. A la par de la bandera de nuestras ideas llevamos metido, en lo hondo del alma el orgullo de nuestra nacionalidad. Pondremos nuestros mejores empeños porque las grandes transformaciones de nuestro país se lleven a cabo sin las tremendas convulsiones que han tenido que vivir otros pueblos. Aunque tememos que la incomprensión de las clases poseedoras y las interferencias de fuerzas ajenas a nuestra Nación puedan llegar a imprimirle otro rumbo al avance de nuestro país hacia la justicia social. Decía don

Ricardo Jiménez que el error más grande que pueden cometer los gobernantes es el que consiste en cerrarle las válvulas al pueblo. La política de válvulas abiertas, es decir, de libertad para todos los ciudadanos y para todas las ideas, salvó la paz de Costa Rica en muchas ocasiones. Esa enseñanza de don Ricardo, arrancada de nuestra propia historia, está siendo menospreciada por la clase gobernante en nuestro país. La menosprecia para complacer a los jefes de Washington. Están ahora empeñados en cerrar las válvulas que don Cleto (8) y don Ricardo mantuvieron abiertas. Eso es malo para nuestro régimen democrático. Esa no es la mejor forma de contribuir al desarrollo tranquilo de nuestra vida social. Cuando las fuerzas explosivas se acumulan y no encuentran salida actúan conforme a sus propias leyes y no conforme a la voluntad de los hombres. Nosotros, sin embargo, nos hacemos el firme propósito de dar nuestra colaboración a fin de conseguir que los gases que se acumulen por culpa de la ceguera de algunos le produzcan el menor daño posible a nuestra Nación.

No se si en mucho tiempo me será posible volver a ocupar un micrófono en mi Patria. Todo parece indicar que la Embajada de los Estados Unidos y los cubanos batistianos refugiados en nuestro país tienen ya poder suficiente para mutilar nuestras libertades. Prefieren taparnos la boca que discutir con nosotros. Y hasta han tenido la audacia de ofrecerle al Gobierno invertir cien millones de dólares en el país con tal de que el Gobierno rompa relaciones con Cuba. En todas las estaciones radiodifusoras tienen espacios pagados. En todos los periódicos del país tienen columnas pagadas. Intervienen en la política nacional publicando artículos con seudónimos o firmados por comités patrióticos que son de su exclusiva creación. Tienen vara alta en nuestros mejores clubes sociales lo que les permite relacionarse con las personas de mayor influencia en nuestra vida económica y política. Es así como hemos llegado a esta situación lamentable en que pareciera cumplirse aquel refrán que dice: de la calle vendrá quien de tu casa te echará.

Yo, desde este micrófono, pido al pueblo de Costa Rica, sin distinción de clases ni de Partidos políticos, su intervención en este serio problema. Frente a este tremendo bloque de una Embajada y un grupo de cubanos poderosos, empeñados en mutilar nuestras instituciones democráticas, la dignidad nacional debe tomar una actitud decisiva.

De la opinión pública va a depender ahora que el pensamiento de todos los costarricenses pueda seguir expresándose libremente en Costa Rica o que la libertad de pensamiento sea sustituida por la ley del bozal. Que se levante luminosa y colérica el alma de nuestros abuelos en defensa del más grande tesoro nacional, el tesoro de nuestras libertades.

No pedimos que se les niegue asilo, pero sí que se les obligue a respetar nuestras tradiciones.

NOTAS:

Nota: *El discurso del Lic. Mora Valverde tuvo como origen un ataque del candidato a la presidencia de la República y ex presidente, don Otilio Ulate Blanco.*

Fuente: *Periódico Adelante, edición 422 del domingo 22 de enero de 1961.*

1. *Lic. Ricardo Jiménez Oreamuno, presidente de la República 1910-1914, 1924-1928 y 1932-1936.*
2. *Se refiere al financiamiento de la campaña electoral del señor Ulate. Debe recordarse que en esta campaña electoral de 1962 participaron don Francisco J. Orlich, por Liberación Nacional (electo presidente), el Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia, por el Partido Republicano, el Lic. Enrique Obregón Valverde, por el Partido Acción Democrática Popular (con el respaldo de los comunistas) y don Otilio Ulate Blanco, por el Partido Unión Nacional.*
3. *Se refiere a la reforma a la Constitución Política para introducir el capítulo de las Garantías Sociales, a la promulgación del Código de Trabajo, a los seguros sociales, a la ley de Casas Baratas (actual Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo) al Consejo Nacional de Producción, a la Ley de Inquilinato, a la Ley del Impuesto sobre la Renta, a la matrícula gratuita para los estudiantes pobres (Universidad de Costa Rica), al aumento del 60% a los sueldos de los maestros y al aumento general de los salarios de los trabajadores, todo producto de la alianza de Vanguardia Popular con los gobiernos del Dr. Calderón Guardia y de Picado (1942-1948).*
4. *Ulate era, en ese entonces, el director del Diario de Costa Rica.*
5. *Fue electo diputado por la provincia de Alajuela, para el período 1958-1962.*
6. *El Dr. Calderón Guardia fue electo, por el mismo período, por San José.*
7. *Recuérdese que el Congreso Constitucional anuló las elecciones de 1948 y que esta anulación fue uno de los pretextos de José Figueres para alzarse en armas en contra del Gobierno de Teodoro Picado.*
8. *Cleto González Víquez, Presidente de la República en los períodos 1906-1910, y 1928-1932.*

1961

CONOZCA EL PUEBLO LOS ENTRETRELONES
DE LA GUERRA CIVIL DE 1948

Señoras y señores:

Cualquier observador superficial de los fenómenos históricos podría decir que las sombras de la Edad Media, van poco a poco enseñoreándose de la Patria. Vivimos algo así como un eclipse de las mejores tradiciones políticas de nuestro pueblo. La mentira y la calumnia son recursos bienamados por los voceros de la clase dominante y del imperialismo. El odio es el pan que todos los días se le sirve al pueblo desde las columnas de los grandes periódicos y desde los micrófonos de las grandes radiodifusoras. La persecución es el sueño dorado de damas cristianísimas, de caballeros “demócratas” que disfrutaban de prebendas de las grandes compañías, de los pobres de espíritu que tienen ojos y no ven, y hasta de estudiantes imberbes que sirven de mampara a políticos y diplomáticos incapaces de respetar la inexperiencia de la juventud. La bandera de la democracia lentamente va descendiendo de su mástil y en su lugar va apareciendo la bandera de la Santa Inquisición.

LA NOCHE PRONTO TERMINA

Todo eso es grave y es alarmante. Sin embargo, no debe producirle desaliento a nadie. En la Historia nunca ha habido noches eternas, ni las habrá. Nuestro pueblo dice que detrás de la noche viene siempre el día. En estos momentos es de noche en Costa Rica. Se oye el graznar de búhos y de toda clase de aves de mal agüero. Pero el sol está detrás de las montañas y muy pronto comenzará a amanecer. Las fuerzas del mal no prevalecerán contra las fuerzas del bien. Costa Rica volverá a ser una Democracia, pero ya no una simple democracia política en la cual la libertad es una palabra hueca para las grandes masas populares, sino una democracia completa, sin privilegios para nadie, con derechos para todos, con pan y dignidad para todos.

Que la democracia no debe ser patrimonio exclusivo de los cafetaleros, ni de los banqueros, ni de los azucareros, ni de los usureros, ni de los servidores de los monopolios yanquis.

NUESTRA DEMOCRACIA CAMBIA

Los costarricenses nos hemos enorgullecido siempre de nuestro sistema político de vida. Y ese orgullo tiene buen fundamento en la realidad. Es cierto que nuestra democracia no ha sido completa porque, como queda dicho, no se fundamenta en la abolición de la miseria ni en la abolición de los privilegios económicos y sociales. Pero ha sido una forma de vida sin cárceles llenas de prisioneros políticos, sin torturas, sin castas militares, sin hombres amordazados por los poderes públicos, sin Tribunales supeditados al Presidente de la República. Hoy todo esto está cambiando. Ha comenzado la ilegalización de Partidos políticos. Poco a poco, y violando un

principio constitucional, se estructura un Ejército cuyos métodos y formas de acción chocan con la índole nacional. Nuestro símbolo era un libro, frente al rifle que ha sido el símbolo de otros. Hoy se persigue al libro en Costa Rica y se hacen hogueras de libros bajo la dirección de sargentones analfabetos y con la tolerancia de intelectuales acobardados. Damas y caballeros, armados de camándula, desempolvan calabozos del siglo pasado en la esperanza de resucitar su papel sombrío en el llamado siglo de las luces. Se reclama, mediante gritos que más bien parecen aullidos de la selva virgen, la Ley de la mordaza, para los que nos rebelamos contra los privilegios y contra los monopolios. Se encarcela a los campesinos que dan batalla a los latifundistas. Se expulsa del país a los trabajadores extranjeros que le reclaman sus derechos a la Compañía Bananera. Con hampones y con llamados ex combatientes se organizan turbas que operan en las calles, con protección oficial, lo que trae a la memoria el recuerdo del nacimiento del fascismo y del nazismo en Italia y en Alemania. Es el anochecer de que hablaba hace algunos momentos. Es la destrucción premeditada y alevosa de las más importantes de nuestras riquezas, nuestra riqueza política.

SON FUERZAS FILIBUSTERAS

¿Y quién está realizando esa obra abominable? No es el pueblo de Costa Rica. Son fuerzas extrañas, son fuerzas filibusteras, son los monopolios y el Departamento de Estado. Estas fuerzas se aprovechan de la debilidad de nuestros políticos, de la avaricia y de la estulticia de la mayor parte de nuestros ricos, del fanatismo religioso de muchas damas y caballeros, de la sensibilidad, astutamente movilizada por propagandas falsas, de sectores de nuestra juventud, y de la ignorancia de algunos flamantes intelectuales nuestros que de cultura sólo tienen un delgadísimo barniz. El terror es el arma que usan las fuerzas filibusteras. El terror a las listas negras, el terror a los campos de concentración, el terror a la ausencia de empréstitos, el terror a una posible ocupación del país en caso de guerra, el terror a la etiqueta comunista que no es etiqueta para gentes elegantes, y el terror al comunismo, pero no al comunismo verdadero, sino a un comunismo monstruoso, sanguinario, horriblemente materialista, perseguidor de la Religión, enemigo de la familia, profanador de hogares y sepulcros. Un comunismo que es creación de su propaganda, de su mala fe, de su perversidad, de su cobardía. Un comunismo que no podríamos aceptar los mismos comunistas porque nosotros nos sentimos y nos sabemos el más humano y el más noble de los movimientos políticos contemporáneos.

SENTIDO DE NUESTRA LUCHA

Nos hemos maltratado estudiando y luchando. Hemos renunciado honores y prebendas. Hemos desafiado las iras de los poderosos. Pero no hemos hecho todo eso para arrebatarle a nuestro pueblo el derecho de pensar y de tener su Religión, ni para convertir al ser humano, como dicen, en un simple tornillo del Estado, ni para convertir al pueblo en un rebaño de esclavos

al servicio de una camarilla usurpadora. Nos hemos sacrificado, y nos seguimos sacrificando, para conseguir, precisamente lo contrario, para acabar con la miseria, para hacer de la libertad un verdadero patrimonio para todos los hombres y para todos los pueblos. Es decir, que nos atribuyen, precisamente, lo que ellos mismos han creado para azote de la humanidad.

PATRIMONIO DE TODOS

Resulta absurdo que un puñado de gentes que no conocen la historia de la Humanidad, ignorantes cargados de dinero y de miseria moral, tengan la potestad de concedernos y de negarnos a nosotros, costarricenses por la sangre y por el espíritu, derechos políticos que son patrimonio de todo el pueblo y no propiamente de ellos. Las tradiciones democráticas de este país no nos cayeron precisamente del cielo. Son fruto de muchos sacrificios de nuestros antepasados y de nosotros mismos. Todas las grandes luchas de este pueblo, en el pasado y en el presente, han sido alimentadas por nuestra sangre de costarricenses. En el pasado lucharon nuestros padres y abuelos. En el presente luchamos nosotros. El régimen político que surgió de esa lucha es nuestro, muy nuestro, porque es de todo el pueblo y no de una camarilla ni de una casta social. Por eso estamos seguros de que los derechos que ahora nos conculque esa camarilla o esa casta, presionada por una fuerza extranjera, antes de muy poco tiempo nos los devolverá el pueblo, del cual formamos parte, como costarricenses auténticos que somos.

He hecho las anteriores consideraciones pensando en el debate parlamentario que se desarrolló recientemente con motivo de la ilegalización del Partido Socialista. (1)

¿POR QUÉ ILEGALIZARON EL PARTIDO SOCIALISTA?

Se puso al Partido Socialista fuera de Ley, a sabiendas de que no se trataba de un Partido Comunista. Lo que ocurre es que en estos tiempos no es la ideología comunista como tal lo que realmente está preocupando a ciertas gentes. Es el pueblo lo que les preocupa, es el despertar de las masas populares. El imperialismo, que es el capitalismo en la última etapa de su desarrollo, está agonizando sobre el planeta. Las masas, en todos los continentes, respondiendo a los signos de los tiempos, exigen nuevas formas de vida, nuevas relaciones de producción. Se trata de un proceso revolucionario, impetuoso e incontenible, que hasta el más torpe tiene que sentir y que nadie puede ni podrá detener. Claro está, que las fuerzas de la caverna quieren detenerlo y por eso, con el pretexto de defender la democracia, tratan de implantar el fascismo allí donde el pueblo les permite hacerlo. Del comunismo han hecho una etiqueta. Esa etiqueta se la pusieron al Partido Socialista y se la pondrán a cualquier otro Partido que pida reforma agraria para nuestro pueblo, que pida la industrialización de Costa Rica, que reclame, para nuestra Nación, el disfrute completo de las riquezas de su suelo. Ahora de lo que se trata es de silenciar al pueblo, de impedir que sus voceros lleguen a la Asamblea Legislativa o a las Municipalidades.

LA CRISIS ESTÁ EN MARCHA

Ilegalizaron al Partido Socialista. No dejaron inscribirse al Partido Agrarista. (2) Investigan a los otros Partidos inscritos para ilegalizar al que les resulte sospechoso de ser Partido del pueblo. Pero hay una cosa que no podrán hacer: detener la crisis que ya tiene a nuestro pueblo padeciendo hambre y grandes congojas. No podrán detenerla, por dos razones: porque los buenos vecinos del Norte no les permiten comerciar con el socialismo, que es el mejor mercado para nuestros productos; y porque los ricos criollos no están dispuestos a sacrificarse en aras del bienestar popular. El pueblo no podrá hacerse oír en la Asamblea Legislativa, ni en las Municipalidades, ni en las estaciones de radio, ni en los grandes periódicos. Pero cuando el hambre apriete se hará oír y entonces de nada les valdrán las etiquetas, ni la invención de golpes de Estado, ni las noticias candorosas sobre submarinos soviéticos descargando armas en nuestras costas. ¡Atornillen, señores! ¡Atornillen! ¡Cierren válvulas! ¡Destruyan periódicos! ¡Llenen las cárceles de reos políticos!

¡Ilegalicen Partidos! ¡Organicen turbas fascistas! ¡Pongan bozales en todas las bocas y etiquetas en todas las frentes! Pero no olviden que en la Historia ningún avestruz ha logrado defender el cuerpo ocultando la cabeza dentro de la arena. Y no olviden tampoco el refrán popular según el cual, “Dios ciega a quien quiere perder”.

HABLO COMO TESTIGO

Decía que al Partido Socialista se le ilegalizó calificándolo falsamente de Partido Comunista. Por consiguiente, los fuegos de la reacción se enderezaron contra el disuelto Partido Vanguardia Popular, (3) tomando de trampolín al Partido Socialista. De aquí resultó un debate parlamentario lleno de contradicciones y de falsificaciones históricas. A ese debate vengo a referirme hoy en mi condición de testigo directo de varios de los hechos tergiversados o falsificados.

EN EL ALTO DE OCHOMOGO

El Partido Vanguardia Popular fue puesto fuera de Ley pocos días después de que el señor Figueres asumió el Poder y no obstante que este señor había firmado un pacto de honor con nosotros en el que se había comprometido a respetar nuestra existencia legal. Se alegó, entonces, que la ilegalización era el castigo que se nos imponía **“por haber ayudado nosotros a Calderón Guardia en su política de fraudes electorales, de despilfarros de fondos públicos y de conculcación de derechos ciudadanos”**. (4) Eso se dijo sin que se atrevieran nunca a levantarnos ningún proceso por ninguno de esos falsos crímenes que nos imputaban. Pero, además, surgía esta cuestión: Si nuestro delito consistía en haber sido cómplices de Calderón Guardia, ¿por qué no pusieron

fuera de ley al Partido calderonista? ¿Por qué únicamente nos pusieron fuera de ley a nosotros? Recuerdo que cuando me correspondió subir al Alto de Ochomogo a negociar con el señor Figueres después de que el Presidente de la República había capitulado, tuve necesidad de decirle a aquél que yo no iba a traicionar a los aliados de mi Partido, los calderonistas, sino a obtener para ellos los mismos derechos que reclamaba para mi Partido y que antes de traicionarlos prefería que no hubiera negociación. El presbítero don Benjamín Núñez, que escuchaba mis palabras, exclamó en tono burlón: “¡Qué lealtad!”. El señor Figueres logró entender mi posición y así fue como se llegó a un acuerdo que igualmente cobijaba a vanguardistas y calderonistas. No obstante eso, como queda dicho, el señor Figueres violó luego el acuerdo pero no en perjuicio del calderonismo sino en perjuicio de Vanguardia Popular. Al calderonismo se le mantuvo dentro de la ley a pesar de la política de expediciones armadas que practicó durante varios años. A nosotros se nos mantuvo fuera de ley, a pesar de que nuestra política fue siempre contraria a los golpes de Estado y a las expediciones armadas. (5)

DOS ACTITUDES

Cuando el calderonismo varió de política y acogió nuestra tesis de acción de masas antes que aventuras armadas, logró llevar representantes a la Cámara de Diputados. Esos representantes, por ironía del destino, se encontraron de pronto con una situación semejante a la que yo había afrontado en el Alto de Ochomogo. Yo en aquella oportunidad, siguiendo la línea de mi Partido, preferí arrostrar las consecuencias de una ruptura de negociaciones que serle desleal al calderonismo. Tómese en cuenta que en esa oportunidad ya don Teodoro Picado había capitulado y que yo me encontraba, prácticamente, en manos de Figueres. Los diputados calderonistas, (6) en el mismo trance, actuaron de otra manera. Defendieron la santidad del artículo constitucional que el figuerismo había creado para golpearnos a nosotros. Votaron junto con los enemigos de ayer, contra nosotros. Hicieron poderíos para disimular su vieja alianza con nosotros y hasta pretendieron, en forma nada elegante ni nada inteligente, negar nuestro aporte, que fue decisivo, a la promulgación y consolidación de las leyes sociales. Por cierto que para demostrar que el Dr. Calderón Guardia no es ni ha sido nunca comunista no tenían esos señores necesidad de hacer todas esas cosas.

EL DR. CALDERÓN Y NOSOTROS

Nadie ignora en Costa Rica, aunque hay quienes quieran fingirlo, que el Dr. Calderón Guardia no es ni ha sido nunca comunista. Pero tampoco ignora nadie, que el Dr. Calderón Guardia fue nuestro aliado; que la alianza del Dr. Calderón con nosotros tuvo una razón única y fundamental: las leyes sociales; que nosotros hicimos alianza con el doctor cuando éste se encontraba prácticamente caído, porque el capital le había zafado el hombro y porque su popularidad había venido muy a menos; que nosotros fuimos leales a nuestro pacto y acompañamos al Dr. Calderón Guardia, en

todas las vicisitudes de la lucha que siguió, sin exigirle nunca ningún pago ni pedirle nada para nuestro Partido ni para sus dirigentes; y que el período en que nosotros acompañamos al Dr. Calderón no fue el período que los adversarios del doctor denominaron “el período de los contratos sin licitación”, (7) sino el que siguió. Todo esto lo sabe el país porque se trata de sucesos recientes. ¿Qué necesidad tenían entonces, los señores diputados calderonistas, de decir lo que dijeron y de hacer lo que hicieron? ¿Y por qué lo hicieron? Voy a responder a esta pregunta.

UN DENOMINADOR COMÚN

La actitud del señor Figueres, ilegalizándonos después de haberse comprometido a respetar nuestra legalidad, y la actitud del Partido calderonista, apoyando nuestra ilegalización sin tomar en cuenta que existía una situación moral y un compromiso de sus diputados que le vedaba ese paso, tienen un denominador común que fácilmente se comprenderá oyendo un poco de historia.

UN DOCUMENTO Y UNA FIRMA

Siendo todavía Presidente don Teodoro Picado, el Gobierno de los Estados Unidos intentó una maniobra para poner fuera de Ley al Partido Vanguardia Popular que era aliado del Gobierno y tenía diputados en la Cámara. De esta maniobra nosotros nos enteramos por casualidad. Una persona importante del calderonismo supo que el Presidente Picado se encontraba en aprietos porque la Embajada de los Estados Unidos pretendía que firmara un documento, que ya tenía la firma de varios Presidentes de Centroamérica, para poner fuera de ley al Partido Comunista, en todo el Istmo. Era un compromiso en escala centroamericana que en la realidad y en aquellos días sólo iba a tener aplicación en Costa Rica. Don Teodoro no hallaba cómo firmarlo y este era su conflicto. La persona a que he hecho referencia nos comunicó, confidencialmente, lo que sabía; y mi Partido resolvió abordar francamente el problema con el Presidente Picado. A mí se me comisionó para hacerlo. Busqué a don Teodoro en su Despacho y le expliqué el motivo de mi visita. Don Teodoro se mostró sorprendido de que yo estuviera en autos del asunto y vaciló un poco antes de mostrarme el documento. Por fin, lo sacó de una caja de hierro y me lo mostró. Tenía el papel la firma de tres Presidentes. No lo había firmado don Teodoro. Lo leí con cuidado y lo devolví al Presidente sin decirle una palabra. Pero don Teodoro se quedó mirándome y me dijo. “No se preocupe, que yo no tengo pasta de traidor y ya encontré la forma de salir del conflicto. Voy a firmar, pero pondré una razón que diga, que exceptúo de los alcances del documento al Partido Vanguardia Popular por no considerarlo yo un Partido Comunista”.

En efecto, así lo hizo don Teodoro. Como es fácil comprenderlo, el documento quedó inoperante y el Departamento de Estado tuvo que esperar mejor oportunidad. Por aquella misma época regresó don Otilio Ulate (8) de los Estados Unidos pidiéndole al Presidente Picado que pusiera fuera de ley a sus aliados los vanguardistas. Pretextaba don Otilio que estaba cerca la tercera guerra mundial. Don Teodoro tampoco acató la insinuación del señor Ulate ni la de 8 diputados ulatistas que le firmaron un memorial haciéndole la misma petición.

EL VIRAJE DE FIGUERES

Cuando terminó la guerra civil hubo una presión muy fuerte de la Embajada de los Estados Unidos para que Figueres le entregara el Poder a Ulate y no se mantuviera en él. (9) No le tenían los Estados Unidos confianza a Figueres y además tenían noticias de que este señor traía el compromiso de convertir a Costa Rica en un campo de operaciones contra Somoza. (10) También le suponían inclinaciones comunistas, por razones que ignoro. De este conflicto me enteré ampliamente en la Embajada de México donde me encontraba refugiado en vísperas de que me echaran del país. El Embajador Darío Ojeda me explicaba con lujo de detalles todo lo que iba sucediendo en las alturas. El resultado de todo el lío fue que Figueres tuvo que hacer concesiones y la primera de ellas consistió en violar, totalmente, el llamado pacto de la Embajada de México (11) que realmente había sido madurado y cocinado en el Alto de Ochomogo. También se vio obligado a romper el compromiso adquirido con Arévalo y otros, para tumbar a Somoza. (12) Sólo así logró que le permitieran mantenerse 18 meses en el Poder. Así comenzó el idilio de Figueres con Washington.

EL ARTÍCULO 98

Al destierro me llegó un recorte de periódico con el decreto-ley de la Junta de Gobierno contra Vanguardia Popular. Al leerlo recordé que, en sustancia, era el mismo documento que había puesto en aprietos a don Teodoro Picado. Más tarde, ese documento se convirtió en artículo 98 de nuestra Constitución Política. Como se ve, este artículo 98 no lo creó el pueblo de Costa Rica como se ha dicho sino el Gobierno de Washington. Este es el artículo que se le aplicó al Partido Socialista. Este es el artículo que se aplicará a todo movimiento que resulte estorbo a la política internacional de los monopolios norteamericanos. Este es el artículo que tuvo la virtud de unificar en la Cámara de Diputados a antiguos adversarios como calderonistas y figueristas entre los que parecían interponerse abismos de odio y ríos de sangre. Este es el artículo que tendrá que reducir a polvo el pueblo de Costa Rica cuando llegue el momento de reivindicar la soberanía nacional.

NO OBSTACULIZAMOS LA TERMINACIÓN DE LA GUERRA

El diputado don Miguel Ángel Dávila sostuvo en la Asamblea, en el curso del debate, que el Partido Vanguardia Popular fue el que impidió que la guerra civil se terminara, mediante un arreglo, en tanto que el doctor Calderón Guardia y el Presidente Picado luchaban por ponerle fin a la tragedia. Mencionó el señor Dávila una reunión que, según él, hubo en la casa presidencial y en la que yo estuve presente. Comienzo por aclarar que estuvo mal informado el señor Dávila en cuanto a mi presencia en la referida reunión si es que la hubo. Tampoco es cierto que mi Partido hubiera frustrado empeños míos para ayudar a ponerle fin a la guerra civil. Lo cierto es otra cosa: que mi Partido no estuvo de acuerdo, desde un principio, en que se anularan las elecciones, no obstante que teníamos la convicción de que habían sido fraudulentas; y que mi Partido estuvo siempre de acuerdo en ponerle fin a la guerra civil mediante un acuerdo que garantizara la existencia de la legislación social. Antes de la anulación de las elecciones yo había buscado un acuerdo con el señor Ulate, por medio de don Francisco Trejos, debidamente autorizado por los señores Calderón Guardia. Cuando obtuve el acuerdo me encontré con que el doctor Calderón Guardia había cambiado de criterio aconsejado por ciertos amigos y entonces no hubo arreglo. Mi Partido cometió el error, ya en este momento, de replegarse a la tesis de la nulidad de elecciones y así lo ha reconocido en documentos públicos. Fue un error, porque nosotros ya sospechábamos que la guerra civil se produciría y que el Departamento de Estado la aprovecharía para intervenir en nuestra política interna, como en efecto sucedió.

Durante la guerra hubo varias negociaciones encaminadas a obtener la paz mediante fórmulas satisfactorias para ambas partes. En esas negociaciones intervino Monseñor Sanabria (13) e intervinimos nosotros en una forma positiva. El Dr. Calderón se negó a intervenir en ellas y el señor Figueres las frustró todas. A don Fernando Palau, al doctor Julio César Ovares, y al doctor Oreamuno Flores, testigos de aquellas negociaciones, les consta que Vanguardia Popular no economizó esfuerzo ni sacrificio para conseguir que la guerra civil se terminara. Nuestros empeños también fueron conocidos por don Ramón Madrigal y por don Francisco Calderón Guardia quien tampoco fue partidario de la anulación de las elecciones y quien después prestó siempre su concurso a las gestiones que se hicieron para ponerle fin a la guerra. (14) Por esta actitud se vio hasta obligado a abandonar el barrio Escalante. (15)

NO GANÓ LA GUERRA FIGUERES

Como de costumbre, algunos diputados figueristas afirmaron en la Cámara, una vez más, que ellos, “con las armas en las manos eliminaron a los comunistas de Costa Rica”. Primero ganaron la guerra civil y luego nos ilegalizaron. Ambas cosas son falsas. Ni ellos ganaron la guerra ni ellos nos ilegalizaron voluntariamente porque, como queda dicho, se habían comprometido a no ilegalizarnos. Eso consta en documentos públicos. Nos ilegalizaron para que el Departamento de

Estado les permitiera mantenerse en el Poder. Advierto, que no quiero entrar en una discusión sobre el valor y la audacia de los hombres que acompañaron al señor Figueres en su lucha. En mi concepto muchos de ellos fueron valientes y audaces por más que al final algunos mancharon su gesto con actos de crueldad y de salvajismo que nunca encontrarán justificación. Lo que me interesa ahora poner en claro es la verdadera razón del triunfo del señor Figueres.

Aclaro en primer lugar que el señor Figueres llegó a Cartago porque el Gobierno lo dejó llegar, engañándonos a nosotros, los vanguardistas, 3 días antes de que el Sr. Figueres se descolgara de San Isidro nosotros conocíamos su plan y su ruta. Don Francisco Calderón Guardia y yo visitamos a don Teodoro Picado y lo enteramos de todo, en presencia de don Ricardo Fernández Peralta, miembro del Estado Mayor. Se convino en traer todos los soldados que estaban en la Carretera Panamericana a Cartago para esperar allí a Figueres. Pero se hizo lo contrario, se desguarneció Cartago y se permitió que Figueres tomara esa plaza. Esto tiene una explicación que yo conocí en el destierro: había un compromiso privado con Somoza según el cual, cuando Figueres se acercara a la capital; el Gobierno se trasladaría a Liberia y San José quedaría en poder de Vanguardia Popular. Entonces, Somoza invadiría el país, con dos propósitos: defenderse él de Figueres y “defender a Centro América de los Comunistas”. Dentro de este plan fue que se le permitió a Figueres entrar a Cartago. Fue un plan fraguado por agentes del Departamento de Estado y entre ellos por Mr. Berbaum entonces encargado de Negocios de los Estados Unidos en Managua. El Departamento de Estado tenía interés en frustrar el plan de Arévalo y otros sobre Centro América dentro del cual estaba enmarcada la acción de Figueres. Pero también tenía interés el Departamento de Estado en aplastarnos a nosotros. Quería matar dos pájaros de una sola pedrada. Don Teodoro estaba entre dos fuegos. No se atrevía a traicionarnos a nosotros, pero tampoco se atrevía a desafiar al Departamento de Estado. Había condiciones y medios para derrotar a Figueres quien se encontraba en Cartago con seiscientos hombres, en tanto que nosotros podíamos movilizar varios miles. Teníamos más recursos y más hombres que Figueres. Sin embargo, don Teodoro prefirió capitular y lo hizo a espaldas de nosotros.

HABLA DON RICARDO FERNÁNDEZ GUARDIA

La explicación de este hecho nos la dio el señor Picado al doctor Calderón Guardia y a mí en carta que ha sido publicada. (16) También la da don Ricardo Fernández Guardia, ilustre historiador ya fallecido, en la edición número 33 de su Cartilla Histórica, página 148. Don Ricardo, hombre insospechable de parcialidad en este caso tuvo tiempo antes de morir de insertar en su libro los siguientes párrafos:

“Se disponía el Gobierno a resistir en sus cuarteles de San José, cuando fue informado que en la Zona del Canal de Panamá, se aprestaba una fuerza del Ejército americano con carácter de policía, a ser transportada al aeropuerto La Sabana para ponerle fin a las hostilidades, ya que se tildaba de comunista al numeroso grupo de combatientes militares del Partido Vanguardia Popular, y se temían los excesos que pudieran cometer en la ciudad en donde las cárceles estaban atestadas de presos políticos”. Ante tan grave afrentosa amenaza, el Presidente Picado aceptó suscribir un pacto con los rebeldes para entregar el Poder al tercer designado Ing. Santos León Herrera, (17) sin interrumpir el orden constitucional, a cambio de que otorgaran amplias garantías para él, los combatientes y los funcionarios del Gobierno saliente”.

Aquí está la clave de la capitulación, relatada por don Ricardo Fernández Guardia. Don Teodoro me enteró personalmente a mí de esos hechos y, además, de una amenaza directa que le había formulado el Secretario de Estado Marshall desde Bogotá. (18) Entiendo que también enteró al doctor Calderón Guardia de todas esas cosas.

EL VERDADERO PLAN DE WASHINGTON

Por demás está decir que el plan del Departamento de Estado consistió en obligar a Picado a capitular para luego obligar a Figueres a entregarle a Ulate. Lo que luego ocurrió no tengo para qué repetirlo. Nadie lo ignora. Tampoco ignora nadie que desde esa época varió notablemente la actitud del señor Figueres frente al imperialismo norteamericano. Nosotros fuimos la cabeza de turco, para usar una frase de Monseñor Sanabria dicha por aquellos mismos días en una conversación privada.

NOSOTROS Y TAVÍO

Se nos hizo el cargo en la Asamblea de haber andado nosotros del brazo de Tavío, (19) flagelando a los enemigos del Gobierno de entonces. Aquí hay una historia que debe ser conocida. Tavío llegó a la Dirección General de la Policía impuesto por la Embajada de los Estados Unidos. Fue una concesión que Teodoro Picado le hizo ala Embajada en vista de su alianza con nosotros. Le entregó el control de la Policía Nacional. Tavío nunca tuvo buenas relaciones con nosotros. Por el contrario, en muchas ocasiones tuvimos serios conflictos con él. Durante la guerra civil, en dos o tres oportunidades, estuvieron a punto de chocar nuestras fuerzas con las que controlaba Tavío. Cuando nosotros convertimos el anexo del Hotel Costa Rica en cárcel, bajo nuestro cuidado, fue para arrancar de las manos de Tavío a ciertos personajes a quienes Tavío pretendía chantajear. Nosotros también intervinimos, después del asesinato de Nicolás Marín, para quitarle a Tavío el acceso a la Penitenciaría. En esto nos ayudó don Francisco Calderón Guardia.

LA REFORMA ELECTORAL

Falso también que la famosa reforma electoral del año 1943 hubiera sido obra nuestra o cuando menos intentada con nuestra complicidad. Nosotros hicimos fracasar esa reforma y no, como se ha dicho, las señoras que desfilaron por las calles de San José, en aquella ocasión. El origen de esa reforma fue éste. Nosotros habíamos llegado a un entendimiento con el doctor Calderón Guardia al mismo tiempo que adversábamos la candidatura de don Teodoro Picado, que era candidatura oficial. Es natural que él viera con malos ojos nuestro acercamiento al Gobierno. Se recordará que don Teodoro, después de las elecciones de medio período, había logrado una mayoría parlamentaria. Pero que no había logrado un buen apoyo popular. El Gobierno pudo ayudarle a dominar el Congreso, pero nada más, porque al mismo Gobierno le faltaba popularidad. El doctor Calderón Guardia, de acuerdo con nosotros, resolvió reconquistar la simpatía del pueblo por medio de la legislación social. Pero don Teodoro y sus consejeros no simpatizaban con esa orientación. Después de la manifestación del primero de mayo de 1943 se vio claramente que al señor Picado no le quedaba otro camino que apoyarse en el movimiento obrero. (20) Para eso no tenía otro camino que comprometerse a apoyar en la Cámara toda la legislación social. Pero él todavía aspiraba a conseguir el apoyo del capital, y, además, los llamados ricos progresistas que lo apoyaban no querían que se comprometiera a ningún pacto con los comunistas. De aquí fue que surgió la reforma electoral. Esta reforma se planeó con el objeto de que el señor Picado se asegurara la elección por medio del Tribunal de Elecciones y sin necesidad de llegar a ningún compromiso con nosotros. La reforma era un golpe a la legislación social. Nosotros ya a última hora logramos hacer comprender al doctor Calderón el fondo de la maniobra y el doctor se enfrentó decididamente a la reforma y ordenó retirarla del Congreso después de un debate que terminó al amanecer. Ese mismo día el señor Picado aceptó la alianza con nosotros y adquirió el compromiso de apoyar en la Cámara, con sus diputados, la reforma social. El Pacto se firmó después.

¿QUIÉN HIZO LAS LEYES SOCIALES?

Conviene ahora que digamos algo en relación con las leyes sociales. El diputado Villalobos Arce pidió en la Cámara que se señalara algún aspecto de esa legislación que tuviera procedencia comunista. Es esta una pregunta que no tiene consistencia científica. Las leyes sociales de la época de Calderón Guardia no son leyes comunistas. Y si nosotros estuviéramos en el Poder, en este momento, tampoco daríamos leyes comunistas. La sociedad comunista está todavía muy lejos de nosotros. La propia Unión Soviética apenas está acercándose al comunismo. La Legislación Social de Calderón Guardia fue un paso muy importante de nuestro país hacia una transformación más profunda de nuestro medio. En ese sentido fue una reforma avanzada, pero en muchos países capitalistas hay leyes más radicales, más avanzadas que las que nosotros obtuvimos en Costa Rica. El contenido y el sentido revolucionario de una ley no debe buscarse en su redacción. Dependen del lugar, de la época y de las condiciones en que se da. Las leyes de la época del doctor

Calderón respondieron a un imperativo de nuestra revolución democrático burguesa. Pero nuestra revolución democrático burguesa todavía está en proceso de desarrollo y necesita nuevos pasos hacia adelante. Ahora urge una verdadera reforma agraria, urge una verdadera industrialización del país en la medida en que esa sea compatible con nuestro tamaño, y sobre todo, urge que nos hagamos dueños de nuestras riquezas y que nos liberemos del tutelaje político y de la dependencia económica de los Estados Unidos. Cuando todo esto se haga, apenas habremos hecho la revolución democrático burguesa y estaremos en la antesala de la revolución socialista. Sin embargo, los comunistas, que conocemos las leyes de la revolución, somos leales a nuestros principios luchando por la revolución democrático burguesa, mediante leyes democrático burguesas y no mediante leyes de contenido comunista.

Por otra parte: ¿Qué entiende el señor Villalobos por crear una legislación social? ¿Cree que basta la buena voluntad o la decisión de un Presidente para que una legislación revolucionaria nazca y viva? Si cree eso, anda equivocado. Una legislación social avanzada debe apoyarse en dos condiciones indispensables: en un estado de necesidad social y un estado de conciencia social. Es necesario que haya condiciones objetivas que reclamen la reforma. Y es necesario que haya madurado la conciencia del medio social para que la reforma pueda darse y consolidarse. Las condiciones objetivas para la reforma social de la época de Calderón existían. La conciencia social también existía porque la habíamos creado nosotros en 20 años de lucha tenaz y profunda. La redacción del Código de Trabajo fue lo de menos. Nuestro Código de Trabajo es casi una copia del Código mexicano, con reformas, desde luego, y adaptaciones a nuestras condiciones de aquella época. Nuestra legislación sobre seguro social tampoco se inventó aquí. Ninguna ley de este tipo es invención de éste o aquel país. El derecho obrero ha nacido y se ha formado como consecuencia de la lucha de la clase obrera del mundo en todos los países de la tierra, y como consecuencia también de la evolución del organismo social. Por consiguiente, ridículo resulta hablar de Código de Malinas y de Encíclicas papales en un esfuerzo por limpiar con agua bendita lo que consideran una mancha roja. La justicia social no es una cosa abstracta. La justicia social, más que justicia social, es transformación social; es ajuste de las relaciones sociales a las nuevas formas económicas adquiridas por el organismo social dentro de un proceso de evolución. Nosotros no le negamos al doctor Calderón Guardia todo el mérito que él tuvo cuando se decidió a promulgar las leyes sociales. Pero nosotros no admitimos que se nos presente como un factor secundario en la promulgación de esas leyes. No fuimos factor secundario. Fuimos el motor de la reforma. Sin la lucha de nuestro Partido no habría habido leyes sociales. Es más, ya en la actualidad, con nuestro Partido fuera de ley, el Código de Trabajo es letra muerta en un 50 por ciento.

Vuelvo ahora al tema inicial. ¿Por qué se nos mantiene fuera de ley? ¿Por qué se proscribire al Partido Socialista? ¿Por qué se nos persigue?

¿QUIÉN ESTÁ PAGANDO LA MÚSICA?

En estos días hemos oído a don Otilio Ulate acusando al señor Orlich de entenderse con el doctor Calderón y hemos oído el señor Orlich acusando al señor Ulate de ser él quien ha buscado la alianza calderonista. (21) Pero hemos oído más: hemos oído que esos señores se cruzan los cargos más serios. Unos a otros se dicen financiados por dictadores. Unos a otros se imputan crímenes políticos y hasta latrocinios. Unos y otros se enseñan los puños y se dicen conculcadores de la libertad y enemigos de la democracia. Sin embargo, todos se unen para mantenernos a nosotros fuera de ley y para proscribir al Partido Socialista sin que puedan probarnos un sólo delito de los que ellos mismos se atribuyen.

¿Quién paga la propaganda de radio y de prensa que se hace todos los días contra nosotros? ¿Quién inventa las calumnias y las injurias que se difunden todos los días contra nosotros?

Se trata de una campaña sincronizada. La misma campaña se está haciendo en Chile, en la Argentina, en México, en el Perú, en el Brasil, y toda la América Latina. Los mismos trucos, la misma técnica, la misma audacia, la misma perversidad. Son los monopolios defendiendo su botín. Son las grandes compañías norteamericanas, organizadas en su Departamento de Estado, haciendo esfuerzos colosales para impedir el despertar y la liberación de América Latina.

Han hablado nuestros politiquillos de Hungría hasta por los codos. Pero no dicen una palabra de la masacre de Túnez por el imperialismo francés. Ni de las masacres de Argelia.

Hablan, mintiendo, de la falta de democracia en Cuba. Pero aplauden todas las satrapías de América y piden que se mutile la democracia en su propia patria. Luchan por establecer aquí el fascismo.

Hablan, falsamente, de la intervención de la Unión Soviética en América Latina, “con propósitos de conquista”. Pero le están entregando toda la América Latina a los Estados Unidos.

Nos dicen siervos de Moscú a sabiendas de que no tenemos pasta de siervos. Si tuviéramos pasta de siervos no seríamos revolucionarios y ya estaríamos vendidos a ellos. ¿Pero ellos qué son? ¿Acaso tienen siquiera pudor para ocultar que son siervos de Wall Street?

Nos acusan de ser amigos de la violencia. Pero piden persecución y calabozo para quienes pongan en peligro su festín. Aplauden la invasión de los Estados Unidos a Cuba y piden más invasiones. Se relamen de gusto cuando el terrorismo siembra la muerte en las calles de La Habana. Piensan con fruición en la posibilidad de una Tercera Guerra Mundial, sin entender que si la guerra estalla ellos no podrán ponerse al margen de semejante catástrofe.

Unos son fariseos. Otros, obtusos de entendimiento. Todos son ciegos. No ven que el mundo se transforma a su alrededor. No se dan cuenta de que las revoluciones ni se hacen ni se deshacen por decreto.

Pero vendrá el despertar en un día glorioso y cercano. Entonces, aunque tardíamente, muchos tendrán que arrepentirse de los crímenes que hayan cometido, porque ningún crimen quedará sin sanción en ningún lugar de la tierra.

NOTAS:

Radio Sport, 28 de julio de 1961

Nota: *El Lic. Manuel Mora Valverde ante el recrudecimiento de la represión contra los comunistas y las fuerzas democráticas del país y la tergiversación de muchos de los hechos que llevaron a la guerra civil de 1948 explica ¿Por qué entró Figueres a Cartago? ¿Por qué capituló Teodoro Picado? ¿Quién ilegalizó a Vanguardia Popular? ¿Quién hizo a Tavío Director General de la Policía? ¿Fueron las señoras o fue Vanguardia Popular quien derrotó la reforma electoral de 1943? ¿Qué participación tuvo Vanguardia Popular en la Legislación Social?*

Fuente: *Periódico Adelante, edición 450, del domingo 6 de agosto de 1961.*

1. *Organización democrática de carácter electoral, presidida por el distinguido escritor Fabián Dobles Premio “MAGON” de Literatura.*
2. *Le aplicaron también al 20 párrafo del artículo 98 de la Constitución Política, que decía: “... se prohíbe la formación o el funcionamiento de partidos que por sus programas ideológicos, medios de acción o vinculaciones internacionales, tiendan a destruir los fundamentos de la organización democrática de Costa Rica, o que atenten contra la soberanía del país, todo a juicio de la Asamblea Legislativa, por votación no menor de las dos terceras partes de sus miembros y previo informe del Tribunal Supremo de Elecciones”. Este párrafo fue modificado en 1975, como producto de una extraordinaria lucha popular, que impuso la legalidad del Partido Vanguardia Popular y de las demás organizaciones revolucionarias.*
3. *Uno de los primeros decretos de la Junta de Gobierno de Figueres, en 1948, fue la proscripción del Partido Vanguardia Popular.*
4. *El Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia fue Presidente de la República de 1940 a 1944. En 1942, mediante un pacto con el Partido Vanguardia Popular, se promulgó el Código de Trabajo y todo el capítulo de Garantías Sociales incorporado en la Constitución Política.*
5. *En diciembre de 1948 y en enero de 1955 el Dr. Calderón Guardia se alzó en armas en contra del Gobierno presidido por el Sr. José Figueres (en 1948 Figueres como jefe de la Junta de Gobierno y en 1955 cuando cumplía su primer período constitucional). Calderón Guardia invadió Costa Rica desde Nicaragua, apoyado y armado por la guardia nacional somocista. El Partido Vanguardia Popular, no obstante la cerrada clandestinidad a que estaba sometido, condenó pública y enérgicamente ambas acciones armadas argumentando lo siguiente:*

- a) *Calderón Guardia había dado un viraje político traicionando sus principales aliados (Partido Vanguardia Popular) en la lucha social de 1947-1948, en su afán de volver al poder; esto lo llevó a aliarse hasta con el dictador Anastasio Somoza García y su Guardia Nacional para invadir Costa Rica.*
 - b) *En esas condiciones, las dos acciones armadas estaban condenadas al fracaso porque no iban a tener respaldo popular.*
 - c) *Se tomaba en cuenta también que el calderonismo no había defendido su gobierno en la guerra civil de 1948, cuando tenían el poder, menos iban a actuar con la audacia y la decisión necesaria cuando se trataba de conquistar el poder por medio de las armas.*
 - d) *Esas dos invasiones solamente le podían servir de pretexto al gobierno figuerista -como en efecto así fue- para reprimir al movimiento revolucionario del país. Con el pretexto de la invasión calderonista de 1948, fueron fusilados el 19 de diciembre los destacados dirigentes comunistas Tobías Vaglio, Octavio Sáenz, Lucio Ibarra y Federico Picado -en el llamado Crimen del Codo del Diablo-, encarcelados muchos otros militantes del Partido Vanguardia Popular.*
6. *El jefe de la fracción calderonista en el Congreso (Asamblea Legislativa), Lic. Guillermo Villalobos Arce, había reiterado su compromiso de luchar en la Asamblea por el derecho de los vanguardistas y de otros sectores de izquierda, a participar libremente en las elecciones. Téngase presente que Villalobos Arce fue electo por los votos de los comunistas. No obstante todo lo anterior, el voto del Partido Calderonista fue favorable a la ilegalización de la organización democrática llamada Partido Socialista Costarricense.*
 7. *Una de las prácticas del Gobierno del Dr. Calderón Guardia, antes de la alianza con el Partido Vanguardia Popular, fue al de favorecer a sus partidarios mediante el otorgamiento de contratos de obras públicas y otras, sin el concurso de la licitación.*
 8. *Don Otilio Ulate Blanco, posteriormente (1949-1953) Presidente de la República. En 1948 era el candidato a la presidencia, por el Partido opositor a Picado y a Vanguardia Popular.*
 9. *Las elecciones de 1948 fueron ganadas, numéricamente, por Ulate. El Congreso de la República (actual Asamblea Legislativa) las anuló. Figueres para alzarse en armas, puso como uno de sus móviles la defensa del sufragio. Cuando tomó el poder, en ese año, no lo entregó a Ulate. Se mantuvo 18 meses en él.*
 10. *Figueres estaba ligado a la Legión Caribe, grupo que pretendía una serie de insurrecciones armadas para liberar a Centro América y al Caribe de dictaduras.*

11. *En la Embajada de México se acordó la capitulación de Picado. El pacto a que se llegó fue el compromiso, por parte de Figueres, de mantener las garantías sociales, la no represión y la legalidad del Partido Vanguardia Popular, de la CGTCR (Confederación General de Trabajadores de Costa Rica).*
12. *Juan José Arévalo, de Guatemala, armó a la Legión Caribe.*
13. *Monseñor Víctor Manuel Sanabria y Martínez, Arzobispo de San José. El 14 de junio de 1943 Monseñor Sanabria manifestó públicamente que los católicos podían votar por Vanguardia Popular. A partir de esa manifestación, se produjo un lazo estrecho entre la Iglesia Católica Costarricense de ese entonces y el Partido Vanguardia Popular, todo en unificación del pueblo para la lucha por las garantías sociales y el Código de Trabajo.*
14. *Todos personalidades políticas de la época, don Francisco Calderón Guardia era hermano del Dr Rafael Angel Calderón Guardia.*
15. *Residencia de don Francisco.*
16. *En la carta, el Lic. Teodoro Picado manifiesta que “fuerzas incontrastables a nuestra nación me han hecho saber que tengo perdida la guerra civil”. Estas fuerzas eran las que representaban al ejército norteamericano estacionado en la Zona del Canal de Panamá y la Guardia Nacional de Nicaragua.*
17. *Ing. Santos León Herrera ejerció la Presidencia de la República por unos días, al abandonar el Lic. Teodoro Picado el poder.*
18. *George C. Marshall, Secretario de Estado de Estados Unidos, de 1947 a 1949. Fue secretario de defensa en 1950.*
19. *Juan José Tavío, militar anticomunista de profesión, de nacionalidad cubana y agente de la policía norteamericana en Costa Rica. En la época era jefe de la policía del gobierno del Lic. Teodoro Picado. El Ministro de Guerra (Seguridad Pública) era René Picado, hermano del Presidente quien había tomado la nacionalidad de los Estados Unidos y había combatido con el ejército norteamericano en la Segunda Guerra Mundial. Era incondicional de la Embajada norteamericana en Costa Rica, y desde su puesto de Ministro de Guerra sabotó todos los esfuerzos que se hicieron para consolidar una mejor defensa armada del gobierno de su hermano. Tanto Tavío como René Picado fueron una imposición de la Embajada norteamericana al Lic. Teodoro Picado para dejarlo llegar a la Presidencia de la República. Tavío fue ajusticiado, años más tarde, por el Gobierno Revolucionario de Cuba.*
20. *Esa manifestación fue el respaldo pleno a las Garantías Sociales y al Código de Trabajo.*
21. *Francisco J. Orlich, presidente de la República (1962-66). En la época del discurso del Lic. Manuel Mora Valverde, era candidato a la presidencia de la República por el Partido Liberación Nacional.*

1962

NO SE JUSTIFICAN NUEVOS IMPUESTOS
PARA RESOLVER LA GRAVE CRISIS FISCAL

LA INTEGRACIÓN ECONÓMICA DE CENTRO AMÉRICA,
SERÁ LA LIQUIDACIÓN DE LA INDUSTRIA NACIONAL

Señoras y señores:

Vengo a comentar esta noche los planes elaborados por el señor Ministro de Hacienda para combatir la crisis fiscal.

Mis palabras no se inspiran en pasajeros intereses de carácter electoral. No están movidas por ningún afán estéril de obstruccionar las tareas de este Gobierno en el plano de la economía o de las finanzas públicas. Deben interpretarse, en lo fundamental, como el aporte sincero de un sector avanzado del pueblo de Costa Rica a un debate de mucha trascendencia para los intereses económicos y sociales de todos los habitantes de este país.

De la línea que adopte el Estado costarricense en estos momentos, frente a los graves problemas de la economía y del Fisco, va a depender, no sólo la tranquilidad o la intranquilidad de los hogares costarricenses, sino, también, la estabilidad o la inestabilidad de nuestras instituciones democráticas las cuales deben interesarnos a todos a pesar de las notorias mutilaciones que han sufrido en perjuicio de la clase trabajadora. El interés de todos los costarricenses debe estar en mejorar el régimen democrático, en ampliarlo, en fortalecerlo, y no en socavarle sus bases de sustentación que están ubicadas en la economía del país y en el grado de conciencia política de nuestro medio social.

DOS CRISIS

Nuestro país confronta dos crisis graves, una de orden económico en proceso de desarrollo y otra de orden fiscal ya desarrollada. La primera es una crisis del régimen de producción. La otra es una crisis del Fisco, es decir, es una incapacidad monetaria del Gobierno para cubrir los gastos establecidos en el presupuesto nacional. Según los informes oficiales el déficit fiscal es de 180 millones de colones. Esa es la suma que se pretende arbitrar mediante los nuevos impuestos planeados por el Ministro de Hacienda.

Si no hubiera crisis económica la crisis fiscal sería fácil de resolver. La economía del país sería fuente de recursos abundantes para el Fisco. Pero se perfila una seria crisis económica como consecuencia de la caída de los precios de nuestros productos en el mercado internacional, y de la deficiente y anacrónica organización de nuestro régimen social. Por eso la crisis del Fisco adquiere muy serias y profundas implicaciones sociales.

PUDIENDES Y NO PUDIENDES

Ante todo surge esta pregunta lógica: ¿Si el Gobierno necesita más dinero de dónde debe tomarlo? La respuesta también es lógica: ese dinero debe ser tomado del sector social que lo posea en mayor abundancia o que lo necesite menos. En otras palabras, que si la única solución del problema fiscal fuera extraer el dinero, a todo trance, del pueblo, lo lógico sería que se le pidiera a los ricos y no a los pobres. Porque para los pobres significaría hambre en tanto que para los ricos en la etapa actual, apenas significaría menores ganancias. El Gobierno ha optado por descargar el peso que la crisis fiscal sobre la gran masa popular, sobre el presupuesto familiar de la clase trabajadora y de la clase media, cuyos componentes carecen de medios para evadir las nuevas cargas tributarias haciéndolas incidir en otros grupos sociales. De esos medios sí disponen los integrantes de las clases adineradas porque ellos, por regla general, pueden equilibrar sus presupuestos apretándole el cuello al pueblo. Sólo cuando la crisis alcanza grados muy altos de desarrollo esta maniobra puede resultar difícil y hasta imposible.

LA TESIS DEL MINISTRO

El señor Ministro, en su exposición de motivos, defiende clara y francamente la tesis de que en las actuales condiciones del país no deben ser gravados directamente los grandes productores porque ellos están siendo castigados por la baja de los precios de sus productos. ¿Pero la situación económica de nuestras grandes masas populares no es acaso más grave que la de los grandes productores? ¿Acaso la baja de los precios de nuestros artículos de exportación no va redundar en aumento del número de desocupados, en ruina de pequeños productores y en encarecimiento de la vida en general? Es ilógica y es injusta la tesis del señor Ministro. No es tampoco una tesis científicamente correcta. Sin embargo, tengo la sensación de que no es una tesis suya; me parece que es una tesis impuesta por el Fondo Monetario Internacional. Pero este es un asunto que dejo para comentar después.

¿SON INDISPENSABLES NUEVOS TRIBUTOS?

Lo dicho no significa que nosotros pensemos que la presente crisis fiscal deba ser resuelta aumentando cargas tributarias a los productores nacionales, grandes pequeños o medianos. Lo dicho lo que significa es, que si de lo que se trata es de imponer impuestos y de determinar los sectores sociales que habrán de soportarlos, lo lógico es que esos impuestos se establezcan con el criterio de afectar a los que más pueden y no a los que padecen mayores angustias económicas. Pero no creemos que la actual crisis fiscal esté planteando esa alternativa. Nos parece que el Gobierno

puede resolverla sin necesidad de agravarle la situación económica a ningún sector popular. Los sacrificios deben reservarse para cuando llegue el momento de enfrentarse a la crisis económica la cual no podrá combatirse sin afectar la estructura misma del régimen ya que la Historia demuestra que en el camino del progreso social no es posible hacer tortas sin quebrar huevos.

LAS RAZONES DE DON MARIO ECHANDI

Para ver claro en el fondo de este problema es necesario detener un poco la atención en las causas del enorme déficit fiscal. El señor Hess trata de explicarlas en la introducción a sus proyectos. Pero don Mario Echandi fue más claro que el señor Hess en su discurso del 3 de marzo del año que corre. Don Mario fija el déficit en 170 millones para la fecha en que dijo su discurso y analiza las diferentes partidas que integran ese déficit. Yo voy a tomar de la explicación del señor Echandi, las partidas más gruesas. (1)

¿NO TIENE UTILIDADES LA UNITED?

¿Es posible creer que la poderosa United Fruit Co. esté trabajando en nuestro país sin utilidades? ¿Sus bananales, sus plantaciones de palma africana, sus fincas de ganado, sus fincas de cacao, sus comisariatos, sus ferrocarriles, sus muelles, no le producen nada? ¿Las exenciones de aduana con que la favorecen los contratos bananeros, que son fabulosas, tampoco le permiten trabajar con utilidades? ¿Será posible aceptar que estén en mejores condiciones de productividad nuestros cafetaleros y nuestros cañeros y nuestros productores de arroz y de frijoles que la United Fruit Co. que trabaja con enorme capital propio y sin pagar derechos de aduana? Todas estas son preguntas que tienen que inquietar a cualquier persona sensata. ¿Por qué no han inquietado al Gobierno? ¿Ha investigado el Gobierno, o siquiera ha intentado investigar, los negocios de la Compañía Bananera? No los ha investigado ni se toman medidas para hacerlo. En cambio, dentro del plan del señor Hess, hay una ley que es un conjunto de medidas drásticas para impedir que los finqueros costarricenses pequeños y grandes evadan el impuesto territorial y el impuesto sobre la renta.

UNA CLÁUSULA INTOLERABLE

En el contrato que el señor Figueres (2) le dio a la United hay una cláusula según la cual, para efecto del impuesto sobre la renta, el Gobierno tiene que darle fe a la declaración jurada que haga esa empresa por medio de sus personeros. Por lo tanto, la Compañía puede pagar o no pagar impuestos porque ella misma es la encargada de decir si tiene o no utilidades. ¡De qué distinta

manera son tratados los contribuyentes nacionales! ¿Será por respeto a esa cláusula, evidentemente inconstitucional, que nuestros Gobiernos aceptan mansamente que la Compañía no pague impuestos sobre sus utilidades? Tal vez. Pero es casi seguro que aquí esté influyendo otro factor, el temor de molestar al Departamento de Estado, dentro del cual la United tiene una influencia muy grande; la creencia de que tolerando todas esas irregularidades de las grandes compañías norteamericanas será posible recoger algunas boronas de la famosa mesa que viene poniendo el Presidente Kennedy desde hace un año y medio bajo el signo de Alianza para el Progreso (3) sin que termine de ponerla ni dé esperanzas de hacerlo.

NUESTROS CAFETALEROS Y LA UNITED

El área de territorio nacional que explota la United Fruit Co. en Costa Rica no es inferior a la que cultivan nuestros cafetaleros. La United tiene un monopolio del comercio del banano en el mercado internacional y nuestros cafetaleros tienen competidores por todas partes. La utilidad que produce una hectárea de bananal es superior a la utilidad que produce una hectárea de cafetal. La United goza de exenciones aduaneras y nuestros cafetaleros no. La United se financia con su propio capital y nuestros cafetaleros a menudo se financian mediante préstamos que significan pago de intereses. La United es dueña de sus medios de transporte y los cafetaleros tienen que usar medios de transporte ajenos inclusive los de la United. Pues bien, resulta que a pesar de todas esas circunstancias, la United no tiene utilidades y los cafetaleros sí las tienen. Los cafetaleros pagan el impuesto sobre la renta y la United no lo paga. Y lo mismo puede decirse de los otros productores del país. Todo esto es absurdo. Me parece que ningún Gobierno tendrá fuerza moral para imponerle nuevos impuestos al pueblo en tanto ni explique, en forma satisfactoria, por qué permite que la United se niegue a pagar el impuesto sobre la renta. Pero hay más, si a la United se le obliga a pagar el impuesto territorial en la medida en que debe pagarlo; si se le avalúan todas sus propiedades, sin temores de ninguna especie, ni a la propia Compañía ni al Gobierno de los Estados Unidos; si la Compañía es sometida al mismo procedimiento a que son sometidos todos los campesinos de Costa Rica, el Gobierno podrá resolver, en un porcentaje muy alto, la crisis fiscal que nos aplasta sin necesidad de encarecerle la vida al pueblo mediante nuevos impuestos.

18 MILLONES EN AGUINALDOS

Continuamos ahora con los datos de don Mario Echandi sobre el déficit fiscal. El aguinaldo para los empleados públicos, dice don Mario, pasó, de 2 millones y resto en 1953, a casi 18 millones en 1961. Y estos números corresponden, únicamente, a los empleados del Gobierno central, no están tomados en cuenta los de las instituciones autónomas. Nosotros aceptamos que se siga dando el aguinaldo, pero no como se está dando. No hay razón para que nadie reciba un aguinaldo mayor de mil colones (4) en tanto la situación del pueblo y del Estado sea tan precaria como es. En este renglón el Gobierno podría economizar varios millones de colones sin perjudicar a los empleados pequeños y medios de la administración pública.

19 MILLONES EN PENSIONES

Las pensiones y jubilaciones, que en 1954 apenas implicaban una erogación de 3 millones 300 mil colones, en 1961 implican una erogación de 19 millones 300 mil colones. Tampoco estamos tomando en cuenta aquí a las instituciones autónomas. Todo esto es escandaloso, porque todo el mundo sabe que por las calles andan centenares de pensionados que trabajan en empresas privadas, o en negocios particulares, porque están llenos de energías. Hay capitalistas que disfrutan de pensiones: y son muchas las pensiones de dos, tres, cuatro y hasta cinco mil colones. Aquí puede meter tijera el Gobierno y economizar otros millones de colones. No debe disfrutar de pensión quien no la necesite, y en tanto el país esté en crisis, no debe haber pensiones de más de mil colones mensuales. Algún día los viejos y los inválidos podrán contar con una amplia y verdadera protección social. Pero eso ya no podrá ser dentro de este régimen. En estos tiempos no hay más camino que ajustarse a las limitaciones que el actual régimen impone.

CARRETERA A EL COCO

Menciona también el señor Echandi el valor de la carretera que conduce al aeropuerto internacional de El Coco, como parte del déficit. Son 14 millones de colones invertidos en el último tramo, únicamente, de una carretera que no se necesita porque el viaje al aeropuerto pudo seguirse haciendo por la carretera Heredia-Alajuela. Esa inversión, como es de conocimiento público, fue impuesta por el Banco Mundial. En vez de escuelas, de carreteras agrícolas, de créditos para incrementar la producción, una carretera de lujo a un aeropuerto. Y para llenar ese hueco en el presupuesto, empréstitos a altos tipos de interés, y más impuestos para el pueblo.

EDIFICIOS Suntuosos

¿Y la construcción de edificios suntuosos en los que se han derrochado y se continúa derrochando millonadas? Nos parece bien que la Corte tenga su edificio. ¿Pero si la situación económica de nuestro país es crítica por qué no ha de poder esperar la Corte el tiempo necesario para que el país se recobre de sus quebrantos? Lo que sí resulta irritante es la cadena de edificios que están construyendo los Bancos del Estado y que indirectamente incide en la crisis fiscal. No obstante que todos forman parte de una sola entidad nacional, los Bancos viven en una competencia escandalosa y costosísima. Compran lotes carísimos y levantan edificios también carísimos. ¿Qué necesidad tiene el Banco Central, por ejemplo, de construir un edificio de una manzana en la Plaza de la Artillería? Pero lo que indigna es que al mismo tiempo que invierten los Bancos tantos millones en obras innecesarias, que no se justifican comercialmente, niegan préstamos a los agricultores, a los

industriales y a las gentes que necesitan dinero para construir sus casas de habitación. El Estado ha tenido que subvencionar a los Bancos con la idea de que aumenten sus capitales y así puedan impulsar el desarrollo de la economía nacional. Pero esos dineros de las subvenciones los están empleando en levantar edificios de lujo dotados de mármoles y de escaleras eléctricas y no en inyectar nueva vida a la economía del país.

63 MILLONES EN SUBVENCIONES

Otra de las causas del déficit está en el capítulo de las llamadas subvenciones. Las subvenciones han sido creadas y adjudicadas con mano larga y sin mucho estudio. Es un óleo escandaloso de dineros nacionales. Unas son justas. Otras no lo son. Pero detrás de éstas hay intereses creados, intereses políticos, compromisos sociales. Por eso resulta difícil ponerle el cascabel al gato. Abro el presupuesto y me encuentro con que el capítulo de subvenciones monta a 62 millones y medio de colones. Meta la mano en ese capítulo el señor Hess y logrará bajar en gran medida el déficit fiscal.

LA ENORME BUROCRACIA

Pero meta la mano también en la frondosísima burocracia que nos agobia. No se trata de dictar medidas que conduzcan a aumentar el número de los desocupados. Este es un argumento un poco demagógico que el señor Hess adelanta en su informe para justificar, de antemano, su pereza a abordar un problema realmente espinoso. Nosotros tampoco estamos de acuerdo en que se aumente el número de los desocupados. De lo que se trata, ahora, es de suprimir una serie de organismos costosísimos e inútiles de que está llena la administración pública. Esos organismos se pueden suprimir sin que sean muchos los empleados que queden cesantes y en cambio serían muy grandes las economías. Leo el presupuesto y me quedo asombrado. Organismos y más organismos con funciones repetidas o sin funciones reales. ¡Y qué sueldos! Observa uno el aparato burocrático de un Ministerio, por ejemplo, el de Agricultura, y tiene la sensación de que con sólo ese aparato es posible manejar toda la economía agrícola del país. Sin embargo en el fondo de ese aparato lo que hay es teatro y millones de colones. Pero el Sr. Hess no sólo no nos habla de podar la costosísima burocracia, sino que, por el contrario, nos propone aumentarla. De acuerdo con su plan se crearán dos organismos nuevos que serán algo así como otros dos Ministerios. Ignoro cuantos millones más van a costar esos dos nuevos aparatos. Pero lo peor es que ambos, pero especialmente el llamado “de Planificación”, están destinados a convertirse en un simple aumento de la burocracia, sin resultados prácticos. El proyecto de Ley que pretende crear la Oficina de Planificación, con todas sus ramificaciones, da la sensación de un capítulo de novela ya que no logra uno entender cómo es posible planificar la economía de un país sin modificar el régimen de propiedad privada.

LA BUROCRACIA SE CHUPA LA ECONOMÍA

Conviene subrayar aquí este dato curioso. El Presupuesto Nacional, sin tomar en cuenta las instituciones autónomas, es de 346 millones de colones, y el valor total de la cosecha de café del país, en un sólo año, es de 269 millones de colones. Esto quiere decir que el presupuesto nacional absorbe una suma equivalente a casi una vez y media el valor total de la producción de un artículo que constituye la primera rama de la economía nacional. Puede decirse que el Estado absorbe, para fines puramente burocráticos, y habida cuenta de todas las instituciones que lo integran, la totalidad de lo que produce el café, el azúcar, y el cacao. Por lo tanto la economía nacional no puede desarrollarse sino es a base de aumentar la deuda externa y de comprometer la soberanía nacional. Hace 12 años el presupuesto nacional apenas pasaba de 300 millones de colones en 4 años. La población era de 800 mil habitantes. Hoy la población es de un millón doscientos mil habitantes y el presupuesto llega a 1600 millones en 4 años. Se ha cuadruplicado. ¿Vamos a continuar con ese ritmo? ¿Vamos a continuar exprimiendo al pueblo y paralizando el desarrollo de la economía nacional para aumentar el aparato burocrático?

CÓMO TERMINAR CON EL DÉFICIT

Esto no puede seguir así. El señor Hess, que es hombre talentoso e ilustrado, debe comprenderlo. Disminuya el señor Hess la burocracia recortando lo que es inútil. Obligue a pagar a las compañías extranjeras que obtienen fabulosos rendimientos en nuestro país aunque lo nieguen. Suprima de un solo tajo los gastos innecesarios. Recorte pensiones y aguinaldos con espíritu de justicia. Suprima subvenciones otorgadas por compadrazgos o por politiquería. No permita que se construyan más obras suntuarias. Métele el puño al capítulo de las exenciones de aduana que es uno de los capítulos más oscuros de la administración pública. Promueva el reavalúo, por personas competentes y honorables, de las grandes fincas, de los grandes edificios, de las grandes propiedades y no pierda el tiempo por ahora en los pequeños. Con sólo eso logrará enjugar el déficit fiscal y no tendrá necesidad de mortificar al pueblo con nuevos impuestos sobre artículos de consumo. Claro que todos esos pasos son difíciles de dar. Pero estamos viviendo una época en que no es posible ejercer bien una función pública sin una fuertísima dosis de energía moral.

NO HAN BAJADO LOS INGRESOS DE DÓLARES

Estamos de acuerdo con el señor Hess en cuanto declara que las crisis fiscales están vinculadas a las crisis económicas. Pero no estamos de acuerdo con el señor Hess en cuanto pretende vincular la actual crisis fiscal a la baja de los precios del café. La actual crisis fiscal tiene otras causas que

ya tuve oportunidad de comentar. Pero conviene agregar lo siguiente. Es cierto que los precios del café bajaron. Pero la producción aumentó y el volumen total de dólares que está recibiendo el país por exportación de café no ha bajado. Tengo a la vista los números respectivos. Tampoco han bajado los ingresos de dólares por concepto de exportación de azúcar. Bajaron los ingresos por concepto de exportación de bananos. Pero aquí no se trata de crisis sino de maniobra de mala ley de la compañía frutera y de debilidad del Gobierno.

PERSPECTIVAS DE CRISIS

Sin embargo, hay una cosa que sí es cierta, y es que las perspectivas son de una crisis seria. Nos amenaza la crisis. La crisis que ya está confrontando el mundo capitalista (sólo en Estados Unidos hay ya 6 millones de desocupados) tendrá que sentirse más hondamente en nuestro país antes de poco tiempo. La caída de los precios de los artículos que exportamos, como consecuencia de un exceso de la producción sobre el consumo en el mundo, no podrá ser detenida por procedimientos artificiales. Además, nuestra producción de café continuará aumentando, y la de azúcar y la de cacao. De nada valdrán los convenios internacionales de productores, porque los conciliábulos de esa clase nunca han tenido la virtud de aumentar la capacidad de consumo de los pueblos ni de impedir los excesos de producción. Aquí se pone de relieve lo mal fundamentada que está nuestra economía. Dependemos de la exportación de materias primas y los precios de nuestros productos dependen de factores internacionales que están fuera de nuestro control.

¿Frente a estas perspectivas de verdadera crisis cuál es la política del Gobierno?

No la conocemos hasta el momento. La Oficina de Planeamiento (6) que nos ofrece el Ministro Hess nos dice muy poco, desde luego que para planear es necesario saber de previo qué es lo que se va a planear y qué es lo que se puede planear. Una política de transformación económica, audaz y realista, es lo que necesita el país urgentemente.

ORIENTACIÓN FUNDAMENTAL DEL GOBIERNO

Nos parece que la orientación fundamental del Gobierno debe ser la de organizar una economía propia y robusta. El país ante todo debe abastecerse de artículos de primera necesidad y producir excedentes de aquellos artículos con mercados de exportación. El país debe desarrollarse industrialmente sin pérdida de tiempo no sólo con miras a crear nuevas fuentes de trabajo sino también con miras a abaratarle la vida al pueblo y satisfacerle el mayor número posible de necesidades. El país debe entrar en posesión de sus riquezas naturales para convertirlas en caminos, en edificios, en Universidades, en Colegios, en Ferrocarriles, en jardines, en cultura. No perdamos de vista toda la experiencia que nos brinda nuestra Historia: la United Fruit Co. se ha

llevado enormes riquezas de nuestro país. A nosotros sólo nos ha dejado tierras arrasadas, y una población humana desvitalizada. La Electric Bond nos ha vendido la energía de nuestras propias aguas y se ha llevado los dólares, y ahora está comerciando con las plantas eléctricas construidas por el ICE con dineros nuestros. El pueblo financia al ICE y la Electric Bond recoge los frutos. (7) Ahora hay varias compañías listas para llevarse el petróleo y el aluminio. Si nuestro pueblo logra explotar todas las riquezas, en lugar de las grandes compañías, podremos convertir a Costa Rica en uno de los países más ricos, más prósperos y más cultos del Continente.

POLÍTICA REVOLUCIONARIA

Pero para eso es preciso desarrollar una política revolucionaria, que requiere el apoyo consciente de todo el pueblo y que podría sintetizarse así: Primero, reforma agraria efectiva, que le entregue la tierra gratuitamente a los campesinos y que capacite a esos campesinos mediante créditos y dirección técnica para poner a producir esa tierra; Segundo: industrialización del país pero de manera que la industria quede en manos de nacionales y no de monopolios extranjeros; Tercero: recuperación de todas las riquezas nacionales para explotarlas en beneficio de nuestra nación. La teoría de que nosotros no estamos capacitados para explotar nuestras riquezas y de que por lo tanto no tenemos más remedio que entregarlas a compañías extranjeras es absolutamente falsa. En las condiciones actuales del mundo cualquier pueblo, por pequeño que sea, puede hacerse dueño y señor de sus riquezas naturales, sin necesidad de comprometer su soberanía, ni de renunciar al derecho de darse el régimen social que mejor le parezca.

MEDIDAS DE CARÁCTER INMEDIATO

Pero también hay otras medidas de carácter inmediato que pueden y deben ser tomadas. Hay que buscar nuevos mercados a nuestro café, a nuestro azúcar, a nuestro cacao, y a nuestro tabaco, mercados donde no solamente podamos vender, sino, además, vender a buenos precios. Y hay que orientar nuestra producción agrícola con estudio del mercado mundial, a fin de que en 1 ó 2 años estemos produciendo nuevos artículos que tengan colocación segura y altos precios. Por ejemplo, oleaginosas. El Consejo de la Producción, parte de un plan nuestro que se quedó trunco con la guerra civil, debe jugar el papel que le corresponde. Lo creamos para desarrollar la producción y no para hacer negocios. Nuestra idea era eliminar el Ministerio de Agricultura. Durante la Segunda Guerra Mundial nos permitió, en muy poco tiempo, exportar artículos que siempre habíamos importado. Después fue convertido en un gigantesco aparato comercial muy alejado de los fines para los cuales fue creado. Pues ahora el Consejo de la Producción, debidamente coordinado con la Banca y con el Gobierno, debe servir para transformar totalmente nuestro sistema de producción agrícola. (8)

EL MERCADO SOCIALISTA

¿Y en cuanto a nuestros productos de exportación qué hacer? ¿Cómo conseguir nuevos mercados y precios justos? Los técnicos norteamericanos lo que nos aconsejan es destruir cafetales y cañaverales. El señor Figueres continúa tercamente implorando a los Estados Unidos una política de precios altos para nuestros artículos. Pero los Estados Unidos no lo oyen, porque el problema de los precios en el mercado internacional no depende de ellos sino de fuerzas que están fuera del control de ellos; y porque si quisieran resolvernó, a nosotros, el problema, tendrían que pensar en resolvérselo a los demás países del Continente a base de erogaciones que ellos no podrían soportar no obstante su poderío económico. En cuanto al café ellos mismos impulsaron la producción en África de ese artículo y nos crearon el problema que nos tiene al borde de la ruina.

PROPOSICIÓN DE LA UNIÓN SOVIÉTICA

A propósito (9) de la creación del Mercado Común Europeo, Nikita Jruschov hizo una proposición a las grandes potencias que tal vez dé una respuesta a la inquietud del señor Figueres y de sus amigos. Jruschov propuso la creación de un organismo internacional, encargado de reglamentar el comercio mundial, sin discriminaciones. Ese organismo fijaría los precios de las materias primas para que las potencias industriales no puedan imponer esos precios caprichosamente; y fijaría los precios de los artículos elaborados, para que esas mismas potencias no puedan explotar a los países atrasados vendiéndoles a precios de usura los artículos de su producción. Si fuera posible un convenio en escala mundial, en el que intervengan los países socialistas y los capitalistas, los desarrollados y los subdesarrollados, tal vez sería posible pensar en la fijación de precios justos para los productos agrícolas en el mercado mundial. Pero habrá que esperar la respuesta de las potencias capitalistas a la proposición de la Unión Soviética.

EL MUNDO SOCIALISTA OFRECE AYUDA

Tengo aquí un cable de los que nuestra prensa no acostumbra publicar, del 24 del mes en curso, el cual contiene una pequeña crónica de una sesión celebrada ese mismo día en Ginebra por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas. En esa sesión habló el representante de la Unión Soviética, Arkadev y dijo (copio el cable textualmente) “que la industria básica es indispensable en los países en desarrollo y afirmó que la Unión Soviética está en disposición de ayudar a esos países, si se quiere a través de las Naciones Unidas, o comprándoles más leche, o café, o azúcar, o caucho, y otros productos de sus respectivas industrias básicas”. Traigo a cuento esta noticia para información del señor Hess y de nuestros productores, por si algún día llegan a considerarla

aprovechable. Comprendo bien que para eso tendrá que pasar algún tiempo, el necesario para que lleguen al convencimiento de que es inútil esperar la solución de nuestros problemas económicos del famoso “plan de alianza para el progreso”. Por cierto que en nuestro Continente hay otros países que ya lo han comprendido así y que están comerciando con el mundo socialista sin que sus Gobiernos, por eso, hayan dejado de ser Gobiernos de derecha y hasta anticomunistas: me refiero a México, Uruguay, Argentina, Brasil, Ecuador, Bolivia y últimamente hasta la militarizada República de El Salvador. Todos esos países, lo mismo que Inglaterra, Italia, Francia, Alemania Occidental, Suecia, Noruega, Bélgica, y los Estados Unidos, para citar algunos, ven los problemas económicos con criterio realista y no con pasión política. Lo que les interesa es vender y comprar. Nuestros políticos y nuestros hombres de negocios se horrorizan de sólo pensar en la posibilidad de comerciar con el socialismo. Cuando hablan de eso, lo hacen en voz baja, como para que el rumor no pueda llegar a la Embajada de los Estados Unidos. Creen que comerciar con los países socialistas es agraviar a los Estados Unidos. Padecen de un complejo de inferioridad que se ha apoderado de las gentes con mando político y económico en esta pequeña aldea de América Latina. Ni siquiera consideran conveniente preguntarse por qué nosotros no podemos hacer lo que están haciendo los propios Estados Unidos. Y vuelvo ahora al plan del señor Hess, con un comentario final.

EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

Como lo hacía notar al comienzo, el Ministro de Hacienda no tiene inconveniente en confesar, con toda franqueza, que su plan tiene la aprobación previa del Fondo Monetario Internacional. Ahora bien, el Fondo Monetario es uno de los dos tentáculos usados por la maquinaria monopolista de los Estados Unidos para controlar la vida económica y política de América Latina. El otro es el Banco Mundial. Ambas entidades fueron creadas después de la Segunda Guerra, mediante el Convenio de Bretton Woods. (10) Se crearon con una finalidad y sirvieron para otra.

El fondo Monetario tiene la misión de intervenir en la estructuración de nuestros sistemas monetarios para debilitar nuestras monedas. El Banco Mundial tiene la misión de intervenir en la orientación de nuestro sistema industrial para impedirle desarrollarse. Salvador Allende, Senador chileno y ex candidato a la Presidencia de ese país calificó así el Fondo Monetario: “GOBIERNO SUPREMO QUE BUSCA DOMINAR A LOS GOBIERNOS DE LA AMÉRICA LATINA”. (11) El Presidente Kubitschek, del Brasil, lo enjuició de esta manera, cuando todavía ocupaba la Presidencia de la República: “LOS TÉRMINOS QUE EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL NOS IMPONE EQUIVALEN A INTERVENIR EN LA POLÍTICA DEL PAÍS Y EN LOS PROBLEMAS INTERNOS”. (12) En diciembre de 1958 el Fondo Monetario comprometió al Gobierno de Frondizi en la Argentina (13) a aceptar un plan de estabilización económica en garantía de prometidos préstamos. El “Economista” órgano de los hombres de negocios de la Argentina describió el plan como: “LA RENDICIÓN INCONDICIONAL DE LA ARGENTINA EN TÉRMINOS EXCESIVAMENTE RIGUROSOS E INHUMANOS”. El Fondo exigió “que el peso argentino fuera devaluado, que se abolieran las restricciones a las inversiones

extranjeras, que los salarios fueran congelados, los impuestos elevados”. Esa política dio en tierra con Frondizi. Al Gobierno de Chile el Fondo concedió un préstamo para que reorganizara sus finanzas, e impuso las siguientes condiciones: reducir en una tercera parte su plan de desarrollo de la industria nacional y comprometerse a mantener congelados los salarios. En Bolivia el Fondo ha presentado como condición para dar ayuda la exigencia de que el Gobierno elimine sus subsidios para mantener precios bajos a los alimentos destinados a los mineros del país, lo que haría descender el nivel de vida de los trabajadores. La exigencia hecha al Uruguay es que se prohíba la actividad sindical. Al Brasil el Fondo le había exigido también que efectuara una reforma monetaria y estableciera una cotización realista para el cruzeiro brasileño. Además su exigencia principal fue la de que se admitiera el capital yanqui en la industria nacionalizada del petróleo. El señor Hess nos informa que en Costa Rica estuvieron delegados del Fondo Monetario estudiando nuestra situación económica y dando consejos. Esos delegados elaboraron un documento que el señor Hess no está autorizado, según sus propias palabras, para dar a conocer. Oigamos esta referencia de Hess a ese documento: “MANIFIESTA EN ESE DOCUMENTO EL FONDO MONETARIO QUE LAS MEDIDAS QUE ADELANTE PROPONDRÉ CONSTITUYEN UN GRAN PASO PARA EL EQUILIBRIO DEFINITIVO DE LAS FINANZAS PÚBLICAS. OPORTUNAMENTE NOS SERÁ ENVIADA LA VERSIÓN DEFINITIVA...”

¿RECTIFICARÁ EL GOBIERNO?

Tenemos la esperanza de que el Gobierno, cuando se dé cuenta de que la política del Fondo Monetario se orienta a impedir que nuestra industria se desarrolle porque nuestro desarrollo industrial no conviene a los monopolios de los Estados Unidos, a conseguir que nuestra moneda se desvalorice porque eso es lo que conviene a las compañías inversionistas de los Estados Unidos, y a impedir que el movimiento sindical se organice y crezca porque los monopolios son alérgicos a la Democracia, rectificará su línea actual y buscará el mejoramiento del país por otros caminos, apoyándose, fundamentalmente, en las fuerzas y en la capacidad de sacrificio de nuestro pueblo y no en las dádivas interesadas y ahogadoras del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial. Tenemos que salvarnos con nuestras propias fuerzas y echando mano de nuestros propios recursos. Podemos aceptar empréstitos, pero empréstitos decentes, que no tengan la finalidad de privarnos del control de nuestras riquezas naturales ni el propósito de mutilar nuestra soberanía.

LA INTEGRACIÓN CENTROAMERICANA

El Gobierno, sin embargo, ha comenzado a atarse las manos al suscribir el llamado plan de integración económica centroamericana. Ese es un plan de los monopolios de los Estados Unidos para apoderarse del mercado centroamericano y usufructuar las posibilidades industriales de nuestros países. No se pierda de vista que uno de los postulados del Plan Kennedy, al cual está

adherido nuestro Gobierno firmemente, es facilitar las inversiones de capital norteamericano en nuestros países. Pero invertir capital conforme al criterio de los monopolios no es hacernos empréstitos justos, que nos permitan desarrollarnos. Para los políticos de los Estados Unidos, invertir capital en nuestros países significa comprar tierras, comprar minas, comprar pozos de petróleo, establecer fábricas y almacenes comerciales. Cuando los grandes almacenes de los Estados Unidos se extiendan suficientemente en nuestro país, el comercio nacional languidecerá. Ya hemos comenzado a verlo con las primeras operaciones de “SEARS”. (14) Cuando toda Centro América sea un mercado grande, sin estorbos arancelarios, los almacenes estilo “SEARS” cogerán más vuelo y echarán raíces más profundas. Pero ocurrirá algo más grave todavía: nuestras nacientes industrias serán irremisiblemente aplastadas por las grandes industrias de los Estados Unidos. En cualquier lugar de Centro América podrá establecerse, por ejemplo, una fábrica de galletas finas, y las galletas entrarán a nuestro país libres de aforos y la fábrica de los señores Pozuelo morirá no obstante la buena calidad de su producto. (15) Lo mismo le ocurrirá a las fábricas de confituras como El Gallito, y a las fábricas de aceite como la de los señores Garrido, y a las fábricas de tejidos, y de productos medicinales, etc. Con la integración económica de Centro América los Estados Unidos lo que pretenden es crear un mercado más amplio y más fácil para su comercio, para sus industriales y para sus grandes compañías en general. La integración económica de Centro América es la muerte de las industrias nativas, y el control de nuestra vida económica por los grandes consorcios de los Estados Unidos. El Banco Mundial pondrá en juego todos sus recursos para que eso sea así y el Fondo Monetario ayudará a transformar nuestros sistemas monetarios y arancelarios conforme a las conveniencias del gran plan de los monopolios. Por eso no nos dan empréstitos para desarrollarnos económicamente, sino para realizar obras sanitarias con la condición de que el dinero debemos gastarlo en los propios Estados Unidos. Al ICE le han facilitado empréstitos pero bajo la condición de que el ICE entregue su energía eléctrica al monopolio yanqui establecido aquí.

FRENTE NACIONAL PARA LA DEFENSA DEL PAÍS

Me parece que ésta es una situación en que la clase trabajadora, los agricultores y los capitalistas nacionales, deben hacer un frente común para defender a este país de la rapiña de los grandes monopolios extranjeros en el presente, y de una bochornosa dictadura militar en lo futuro, ya que la integración económica de los países del istmo parece conducir a la integración política bajo la férula de los militares centroamericanos. Con el señuelo de la alianza para el progreso empujan a nuestro Gobierno hacia una alianza centroamericana que nos dejará sin independencia económica y sin instituciones democráticas.

La unión política de Centro América deberá nacer de la libre voluntad de los pueblos centroamericanos y no de la conveniencia de los grandes monopolios de los Estados Unidos.

NOTAS:

Nota: *El Lic. Raúl Hess, Ministro de Hacienda del Gobierno de don Francisco J. Orlich, propuso un proyecto para solucionar la crisis fiscal del país. Fue conocido, el proyecto, como Plan Hess y tendía, según su proponente, a resolver la crisis fiscal de Costa Rica. Por otra parte, se celebró en esa época en San José, la III Reunión del Comité de Cooperación Económica Centroamericana, con la participación de los ministros de economía y hacienda de las cinco repúblicas de Centro América y Panamá. En esa reunión, Costa Rica se incorpora al Mercado Común Centroamericano y a la Integración Económica.*

Fuente: *Mora V., Manuel: No se justifican nuevos impuestos para resolver la grave crisis fiscal / La Integración Económica de Centro América será la liquidación de la Industria Nacional /Discurso pronunciado por el Lic. Manuel Mora V. el viernes 27 de julio - 1962 desde "La Voz del Trópico" / 16 páginas.*

1. *Lic. Mario Echandi Jiménez, Presidente 1958-1962. Le sucedió, a partir de mayo de 1962 don Francisco J. Orlich.*
2. *Se refiere el Lic. Manuel Mora Valverde a la Ley N° 2120 del 16 de mayo de 1957. La Compañía, de acuerdo con una cláusula de este contrato que firmó el entonces Presidente Figueres, hará una declaración jurada, mediante la autenticación "que expedirá una firma de Contadores Públicos de reconocida reputación de los Estados Unidos..., en la que se hará constar el monto de dichas utilidades netas..."*
3. *La Alianza para el Progreso fue un plan creado por Estados Unidos, con la supuesta finalidad de "ayudar" a los pueblos de América Latina. El presidente Kennedy esbozó sus lineamientos generales (marzo de 1961) y aseguró que con el esfuerzo conjunto de Estados Unidos y el resto del Continente podía resolver en una década los problemas básicos del desarrollo, mediante inversiones del propio gobierno norteamericano y de organismos financieros controlados por él. Su lema fue: "progreso en libertad" y fue presentada como una receta para impedir la expansión del ejemplo revolucionario de Cuba. Terminó en un completo fracaso en el gobierno siguiente de Lyndon B. Johnson.*
4. *Tómese en cuenta que ₡ 1.000,00 en 1962 podría representar ₡ 5.000,00 en 1979.*
5. *Se refiere al moderno edificio de la Corte Suprema de Justicia.*
6. *Actual Oficina de Planificación.*
7. *Electric Bond and Share, empresa norteamericana explotadora de la corriente eléctrica, por intermedio de la Compañía Nacional de Fuerza y Luz S. A. El ICE es el Instituto Costarricense de Electricidad.*

8. *El Consejo Nacional de Producción fue creado por el Partido Vanguardia Popular, con el fin de desarrollar la producción agrícola de Costa Rica y darle protección a los campesinos pobres y medios, garantizándoles precios justos y créditos baratos. El plan no pudo desarrollarse porque lo interrumpió la guerra civil de 1948.*
9. *Nikita S. Jruschov, Primer Ministro de la Unión Soviética en la época.*
10. *Bretton Woods es una población de Estados Unidos, en New Hampshire. Ahí se celebró la Conferencia Monetaria Internacional, en 1944.*
11. *Presidente constitucional de Chile posteriormente, asesinado por el ejército en 1973 para instaurar una junta fascista.*
12. *Juscelino Kubitschek, Presidente de Brasil de 1956 a 1961.*
13. *Arturo Frondizi, Presidente de Argentina en 1958. Derrocado en 1962.*
14. *Sears: cadena mundial de tiendas de capital norteamericano.*
15. *Pozuelo: fabricantes costarricenses. La fábrica de galletas Pozuelo, efectivamente, fue adquirida por un monopolio norteamericano.*

1963

CRISIS Y REVOLUCIÓN

Señoras y señores:

Seguro de interpretar el pensamiento y las inquietudes de un grupo considerable de ciudadanos, vengo a exponer esta noche algunos comentarios al margen de los graves problemas fiscales y económicos que están afligiendo a nuestro pueblo.

Por todas partes se habla de crisis. En todos los círculos políticos y económicos del país éste es el tema obligado de las conversaciones. El ambiente está preñado de alarma y también de inconformidad.

Unos aprovechan las circunstancias para llevar agua a sus molinos políticos. Y otros, desgraciadamente, para tratar de socavar la fe del pueblo en las instituciones democráticas y abrirle paso a una posible dictadura. No faltan, especialmente entre la clase adinerada, quienes hablen de la necesidad de un golpe de Estado. Y hasta es posible que algunos estén dando ya pasos en este sentido al amparo de un fingido afán de enfrentarse a un comunismo que no existe ni existirá nunca en Costa Rica tal como ellos lo presentan. Encuentran que las circunstancias internacionales son propicias para esa clase de maniobras. De todo esto se deduce que la calamidad que nos azota no es simplemente fiscal, ni simplemente económica. Es calamidad que se torna política, que puede poner en peligro todo nuestro sistema de vida en estos momentos en que nuestro país podría conservarse como una zona sin convulsiones en medio de un mar internacional agitado por las más feroces pasiones y por los más sórdidos intereses.

Desde luego, debemos tener fe en las buenas tradiciones políticas de nuestra Nación que están ya bien incorporadas al espíritu de todos los costarricenses. Debemos tener fe en el instinto político de nuestro pueblo que marca rumbo hacia la paz y hacia la libertad. Esto no significa que el pueblo de Costa Rica sea un rebaño de mansas ovejas resignado a soportar todos los desaciertos y todos los atropellos de los Gobiernos o de los poderosos. Esto significa que el pueblo de Costa Rica es capaz de luchar hasta el sacrificio por sus derechos y por sus intereses, pero sin permitir que sus angustias sean tomadas de pretexto para establecer en el país una dictadura de tipo militar o de tipo fascista. Los falsos apóstoles de la Democracia perfectamente podrían venir por lana y regresar trasquilados; estas son gentes que conocen el camino de su casa pero que son incapaces de entender los signos de los tiempos.

Entremos ahora en materia.

CRISIS ECONÓMICA Y CRISIS FISCAL

¿Será cierto que nuestro país está ya cogido entre las tenazas de una seria crisis económica? Eso no es cierto. No puede hablarse todavía en Costa Rica de la existencia de una verdadera crisis económica. Lo que existe es una grave crisis fiscal y una serie de situaciones y factores en

juego que indican que la crisis económica está en proceso de desarrollo. Como es sabido, la crisis económica es, en esencia, crisis de la producción; en tanto que la crisis fiscal es crisis del Fisco, o sea, incapacidad económica del Gobierno para cubrir las necesidades, presuntas o reales, de la administración pública.

Es cierto que una crisis fiscal, al crecer en volumen y profundidad, termina afectando la economía de un país. Ciertamente es también que una crisis económica necesariamente tiene que repercutir en las finanzas del Estado dando origen e impulso a la crisis fiscal. Pero no siempre la crisis fiscal tiene origen en la economía del país. Y este es el caso de Costa Rica en la actualidad. Nuestra crisis fiscal no puede explicarse por un desquiciamiento de la producción nacional. No puede explicarse por la baja de los precios del café. Nuestra crisis fiscal tiene una causa, primaria y determinante, que nace de los grandes desaciertos de la administración pública en el pasado y en el presente. No ha habido planes bien concebidos para la Administración ni menos para el desarrollo de la economía. La política administrativa de nuestros Gobiernos ha consistido en gastar a manos llenas los dineros del pueblo, sin ninguna previsión para el futuro, y sin ninguna orientación científica. Y dentro de esta línea no han tenido inconvenientes en derrochar, no sólo los recursos del presente, sino también los del futuro. Impuestos y empréstitos. Esta es la fórmula mágica que han usado y siguen usando para gobernar. Burocracia innecesaria y obras de relumbrón. Esta es la fórmula absurda que han usado y siguen usando para invertir los dineros nacionales. Es cierto que han ofrecido planes para darle nuevos rumbos a la vida económica y social del país. Pero esos planes, por regla general, no han pasado de ser literatura. Ya frente a la realidad, nuestros gobernantes no se han atrevido a afectar la estructura misma de la sociedad, han retrocedido ante la reacción de los intereses creados y en vez de reformas sociales lo que han creado ha sido nueva burocracia, nuevas cargas, nuevos factores de crisis.

Examinemos por separado la situación económica del país y la crisis fiscal.

SITUACIÓN ECONÓMICA

Las exportaciones de café, banano, cacao, ganado y otros productos produjeron, según estadísticas oficiales, en 1957, 61.9 millones de dólares; en 1958, 69.5 millones de dólares; en 1959, 61.5 millones de dólares; en 1960, 66 millones de dólares; en 1961, 66.1 millones de dólares; y en 1962, aproximadamente 62 millones de dólares. Es decir, que no ha bajado el ingreso total de dólares por concepto de exportaciones. La baja en los precios del café fue compensada con el mayor número de sacos exportados. Cada saco tuvo un precio menor en el mercado externo, pero la economía nacional recibió la misma cantidad de dólares.

La producción de arroz, maíz y frijoles aumentó en 1962 y toda fue absorbida por el mercado interno, no hubo excedentes.

El índice de desarrollo industrial revela incremento y aumento de la cantidad de obreros ocupados por la industria nacional. El aumento de la ocupación de trabajadores en la industria se estima estadísticamente en un 4%.

El índice de actividades financieras presenta el siguiente cuadro: 1956, 121; 1957, 134; 1958, 147; 1959, 151; 1960, 171; 1961, 171; 1962, 171. El índice de ventas comerciales es así: 1956, 120; 1957, 128; 1958, 137; 1959, 142; 1960, 148; 1961, 148; 1962, se estima superior.

FACTORES DE LA CRISIS

De los anteriores datos se deduce, que hasta el momento no puede afirmarse que exista en el país una verdadera crisis económica, aunque no cabe duda de que tal crisis esté ya desarrollándose. Su agravamiento va a estar determinado por los siguientes factores: a) limitación de los mercados internacionales para nuestros artículos de exportación; b) baja de precios de esos artículos como consecuencia de las maniobras de los grandes monopolios y de la propia crisis capitalista, especialmente en lo que se relaciona con el mercado común europeo; c) la crisis fiscal y el desequilibrio de nuestra balanza de pagos. El mercado común europeo puede conducir a una reducción de nuestras exportaciones de café a Europa. No hay que olvidar que las mayores exportaciones de nuestro café se hacen a Europa y no a los EEUU. La producción creciente de café en Asia y África, que fue impulsada por los propios Estados Unidos, es la mayor amenaza que se perfila para nuestro primer artículo de exportación. La crisis fiscal poco a poco va conduciendo al Gobierno a la inflación de nuestro sistema monetario y, por consiguiente, a la desvalorización de la moneda. Las emisiones constantes de bonos, la colocación de letras del Tesoro en el Banco Central, la contratación de empréstitos para fines fiscales que en la realidad se convierten en emisiones de moneda nacional, y otras medidas que vendrán si el Gobierno no se sale del círculo vicioso en que está metido, son caminos que conducen necesariamente a la inflación. El desequilibrio de nuestra balanza comercial es consecuencia del aumento disparatado de nuestras importaciones, especialmente de artículos de lujo, de los altos precios que las grandes compañías de los Estados Unidos nos obligan a pagar por sus artículos, y de una descabellada política de empréstitos externos. Ya se ha dicho, nos compran barato y nos venden caro. Es decir, que el producto de nuestras exportaciones no nos alcanza para pagar nuestras importaciones, ni menos para cubrir otros compromisos internacionales. Y este desequilibrio lo determina, fundamentalmente, nuestro comercio y nuestros compromisos con los Estados Unidos. Así se explica que la mayor parte de los dólares que nos produjo el café en la época de los altos precios salieron del país rumbo a las cajas de las grandes compañías norteamericanas. Mediante precios altos, intereses usurarios y exportaciones abusivas se llevaron nuestros dólares. Del año 1957 al año 1962, el desequilibrio, únicamente de nuestra balanza comercial es un poco mayor de 130 millones de dólares. Ahora nos están haciendo empréstitos que en el fondo salen de esos dólares que nos absorbieron abusando de la debilidad de nuestros Gobiernos, quienes nunca han tenido una correcta política de defensa de los precios de nuestros artículos de exportación, ni de defensa de nuestras divisas. Para que no les digan comunistas han optado por reatar el carro de nuestra economía a los intereses de las grandes compañías norteamericanas. Creen que la compensación está en la perspectiva de conseguir empréstitos. En efecto, nos dan empréstitos. Pero nos prestan, parte de lo que nos quitan, a altos tipos de interés y mediante grandes comisiones. Si llegaran a concedernos los empréstitos por 100 millones de dólares que anuncia el Gobierno en “La República” del 28 de mayo, apenas estarían devolviéndonos, en forma de gruesas cadenas, una parte de las divisas que nos absorbieron del año 1957 al año 1962. Digo cadenas porque los empréstitos nos supeditarán más a su mercado y a sus precios y nos obligarán, además, a continuar entregándoles cada año parte de nuestra producción nacional por concepto de intereses y amortizaciones. Es un negocio redondo el que llevan a cabo,

naturalmente, en “defensa de la democracia y de la civilización cristiana”. Quien pretenda estropear ese negocio, inmediatamente se convierte, por obra y gracia de los “escribidores” a sueldo y de los policías, también a sueldo, en un terrible comunista, en un peligroso agente de Moscú. En otras palabras, que para esas grandes compañías la Democracia y la Religión no son otra cosa que mamparas detrás de las cuales mueven los hilos de sus negocios y de sus rapiñas.

He explicado por qué no puede afirmarse que todavía existe en Costa Rica una seria crisis económica. He explicado también las razones por las cuales pretende también afirmarse que esa crisis está en marcha. Ponerle atención a estas razones es importante porque sólo enfrentándonos desde ahora a las causas de una posible crisis económica podremos defender al país de semejante calamidad. Más adelante haré unas cuantas reflexiones al respecto.

EFFECTOS ACTUALES DE LA BAJA DEL CAFÉ

Ahora quiero aclarar lo siguiente. El hecho escueto de que hayan bajado los precios del café en el mercado internacional está teniendo efectos negativos en la vida nacional por más que en conjunto el país continúe recibiendo la misma cantidad de dólares por concepto de exportación de café. Los jornaleros y los pequeños productores están siendo seriamente afectados. Fácil es entender que los grandes cafetaleros, en previsión de nuevas bajas de precio, traten de reducir los costos de producción en perjuicio de los trabajadores. Esos costos les han subido por el uso de abonos y de riego. Suprimen ciertas operaciones, usan herbicidas, usan algunas máquinas, y hacen resistencia tenaz a toda posible alza de salarios. Por otra parte, se abstienen de mejorar sus fincas, de ampliar cultivos, y aprietan a los pequeños productores a quienes les disminuyen el tanto de los adelantos y les niegan créditos. Es decir, que contraen su actividad financiera. En muchas zonas cafetaleras hay ya centenares de jornaleros desocupados porque los finqueros han reducido sus personales para economizar y centenares de pequeños productores semiarruinados porque los adelantos apenas son de ₡ 150.00 por fanega. La gravedad de esta situación se puede apreciar mejor si se toma en cuenta, que en el país existen 21.987 fincas de café y que el 41% de la producción total corresponde a las fincas de 1 a 9.9 manzanas; el 36,5% a fincas de 10 a 99.9 manzanas; el 17.3% a fincas de 100, 500 y más manzanas. Estos datos son del Departamento de Investigaciones Económicas de la Universidad.

Los cafetales ocupan más de 100.000 peones. Por lo tanto, es muy grande la masa humana de finqueros pequeños y de jornaleros que ya están siendo afectados, en buena parte por la simple perspectiva de que el mercado cafetalero continúe siéndonos desfavorable. Es claro que la mala situación de esas gentes está repercutiendo negativamente en los otros sectores de la población y de la economía.

Continuemos ahora observando el problema de nuestra economía.

CAFÉ Y BANANO

El café, el cacao y el banano constituyen el 96% de nuestras exportaciones. Esas son nuestras fuentes de divisas internacionales. Todos los demás artículos que exportamos, incluyendo los productos de nuestra incipiente industria, integran el otro 4%. Sin embargo, puede afirmarse que realmente vivimos de la exportación de café, porque la de cacao es relativamente muy pequeña y la de banano no nos pertenece a nosotros, le pertenece a la United Fruit Co.

La Compañía deja en los Estados Unidos casi todo el valor de su producción. A nuestro país trae apenas los dineros necesarios para pagar salarios y gastos de operación. El pago de salarios no es otra cosa que el medio de asegurarse el derecho a explotar nuestra fuerza humana en su favor. Nuestros peones medio viven y comen con los salarios que reciben y al cabo de los años están convertidos en guiñapos humanos. El producto del trabajo de nuestros hombres y el producto de nuestras tierras se le convierten en dólares a la empresa. Podría alegarse que la Compañía nos paga impuestos. Pero esto no es exacto porque en exenciones de aduana se repone de lo que nos paga por impuestos. Además, para nadie es un secreto que la Compañía nos escamotea las utilidades. Cuando bajo la administración de don Teodoro Picado dimos la Ley de Impuesto Sobre la Renta y modificamos la Ley de Impuesto Territorial, le impusimos a la compañía la obligación de pagar este último impuesto. Nosotros sabíamos que le sería imposible esconder sus plantaciones, sus latifundios, sus ferrocarriles, sus comisariatos, etc. Pero más tarde, después de la guerra civil, los presidentes Ulate y Figueres (1) aceptaron que la Compañía pagara el impuesto sobre la renta en vez del territorial y que las utilidades fueran estimadas en los Estados Unidos y no aquí. Desde entonces la Compañía oculta sus utilidades porque para eso le basta un juego de contabilidad.

Durante los cuatro años de administración de don Mario Echandi (2) la United dejó de pagar al Estado 62 millones de colones que son el origen de la mayor parte del déficit fiscal que todavía arrastra nuestro país. Para el año 1961 los expertos del Banco Central calcularon que la compañía tendría que pagarle al Estado 12 millones de colones por impuesto sobre las utilidades. Pero no pagó nada. Y este año, con una producción mejorada y con un alza en los precios de la fruta, dicen que va a pagar 5 millones de colones. Las exenciones de aduana de que ha disfrutado, y disfrutará, son superiores a esa suma, sin lugar a dudas. Por lo tanto, la Compañía Bananera explota nuestro suelo y a nuestros hombres en su exclusivo beneficio.

Ahora obsérvese lo siguiente: la United tiene inscritas a su nombre 287.800 hectáreas que equivalen al 4% del territorio nacional. Sus posesiones reales, es decir, las tierras acaparadas, son mucho mayores, pero apenas me refiero a la tierra inscrita en el registro. De esas 287.800 hectáreas, apenas tiene cultivadas 38.975 en la siguiente forma: 13.420 de banano, 9.850 de cacao, 6.675 de palma, 7.780 de potrero y 1.250 en preparación. Mantiene incultas más de 250.000 hectáreas. Repito que no tomo en cuenta las tierras no inscritas. Esas tierras no las utiliza ella ni las pueden utilizar los agricultores costarricenses y son probablemente las mejores tierras del país. Las adquirió a precio vil haciendo uso de artimañas tinterillescas que ningún hombre culto del país ignora. Una gran parte de esas tierras le habían sido regaladas por el Estado a Mr. Keith a raíz de la contratación del ferrocarril que controla la Northern Railway Co. (3) Sobre las tierras incultas la compañía

no paga nada al Estado porque logró que la liberaran del impuesto territorial. Hagamos ahora un pequeño balance: la Compañía tiene bajo su control el 4% del territorio nacional cuya propiedad le garantiza el Estado con sus autoridades y sus tribunales; en las zonas cultivadas el Estado paga a las autoridades y ella las maneja, con raras excepciones, y las usa, especialmente, para perseguir y encarcelar trabajadores y para obstaculizar el movimiento sindical; disfruta la compañía de todas las ventajas del progreso nacional que se levanta mediante el esfuerzo que nuestro pueblo aplica a las ramas de la producción verdaderamente nacionales; no paga derechos de aduana por sus importaciones; utiliza nuestras fuerzas humanas mediante salarios que difícilmente les permiten a quienes los reciben alimentarse en forma racional. Y a cambio de esto no nos da nada y cuando nos da algo, ese algo no puede siquiera compensar los servicios que ella recibe. Esto es lo que ciertos personajes nuestros han dado en llamar “las inversiones salvadoras del capital extranjero”. Así es como “invierten” todas las compañías extranjeras en nuestros países. Invierten, no para ayudarnos sino para llevarse nuestras riquezas.

Ahora bien, es indignante que en momentos de congoja como los que ahora vivimos, cuando el Gobierno para salir de apuros levanta impuestos y le aprieta el cuello a los deudores del Fisco, la gran empresa frutera se limita a ver los toros desde la barrera. Las duras para los costarricenses y las maduras para ella. Los costarricenses tenemos que apretarnos la faja y pagar impuestos, en tanto ella se lleva, tranquilamente, las millonadas de dólares que le producen nuestras tierras y nuestros trabajadores. Y encima de eso, muchos de nuestros políticos de campanillas, dominados por un verdadero complejo de inferioridad, se sienten obligados hasta a lustrarles los zapatos a los altos personeros de la empresa. Esto es inaudito. Esto es intolerable. Sin embargo, hay que tolerarlo en nombre de “la democracia” y de “la civilización cristiana”.

Pero volvamos a nuestros carneros.

Un pequeño cuadro nos puede ilustrar mejor sobre las entradas al país por concepto de exportación, en millones de dólares. Tenemos tres años, 1959, 1960 y 1961.

BANANO	19.1	20.3	20.4
CAFÉ	40	43.19	43.3
CACAO.....	7.4	5.8	4.3
ABACÁ.....	0.9		
GANADO Y CARNE.....	3.66	4.8	4.7
OTROS	5.7	9.5	9.1
	76.7	84.3	81.8

De los documentos que he estudiado deduzco que los números correspondientes al año 1962 son semejantes a los anteriores.

Se ve claro que de los 81 millones de dólares que en promedio ha recibido el país en los últimos años por exportación de sus productos, 20 corresponden a la United, 40 al café, 5 al ganado, 4 al cacao y el resto a otros productos. Tómese nota de que la mayor parte del negocio de cacao es también de la United. Ya en el último trimestre del año próximo pasado la producción de bananos de la compañía se duplicó en relación con el mismo período del anterior; y el precio de cada racimo pasó de \$ 2.64 a \$ 3.10. Por lo tanto, las entradas de la Cía. Bananera han aumentado. Nótese que la Compañía vende cada racimo de bananos en veinte colones. Esto da idea de la cuantía del negocio. Sin embargo, en tanto esa Compañía pregona en Boston sus utilidades aquí nos habla de pérdidas.

Examinemos ahora, brevemente, el significado económico y social de los principales artículos de la producción agropecuaria de nuestro país. Así formaremos una idea más clara de nuestra economía.

CAFÉ

En 1950 había en Costa Rica 48.808 manzanas sembradas de café. En 1955 esa área había subido a 56.312. Actualmente se estima prudencialmente en 60.000 manzanas; en 1956 produjimos 498.243 fanegas y en 1962, 1.200.00. Este incremento del cultivo del café se explica por el alza de los precios de ese artículo en el mercado internacional. Los señores Figueres y Ulate, pasando por alto las leyes que rigen la producción en el campo capitalista impulsaron a todos nuestros agricultores a sembrar café sin temores e inclusive a sustituir otros cultivos existentes por café. Este hecho y además un mejoramiento de la técnica en el cultivo han dado por resultado el aumento de la producción que estamos viendo. Este aumento de la producción ha resultado positivo para los cafetaleros y para la economía nacional, hasta el presente. Pero en cuanto se agudice la crisis en el mercado internacional, lo que podrá ocurrir en cualquier momento, se comprenderá que fue errada esa política de Ulate y de Figueres, quienes estaban obligados a entender que los altos precios tendrían que originar una sobreproducción mundial. Además, lo sensato habría sido establecer o incrementar otros cultivos con mercado seguro, lo que era y sigue siendo completamente factible. Pero ese es el pasado y ahora nos interesa el presente. En lo que se relaciona con el café sólo un camino inmediato hay: buscarle nuevos mercados con precios justos. Y esos mercados no pueden ser otros que los del socialismo. En el mercado capitalista las perspectivas son de baja de nuestro volumen de ventas y de baja de los precios.

BANANO

Ya me referí a esta rama de nuestra producción. Pero considero necesario hacer unas cuantas reflexiones más. Lo más grave del negocio bananero para nuestra Nación consiste en que siendo la segunda rama de nuestra producción agropecuaria está controlada por una empresa extranjera que actúa con fines comerciales y sin importarles un bledo el país. Recordemos que el banano, el

cacao y el café constituyen el 96% de nuestras exportaciones. Económicamente hablando el cacao no tiene mayor importancia en el cuadro de la economía nacional, como lo veremos después. Por lo tanto, nuestra estructura económica puede definirse así: producción y exportación de café y banano. Los dos productos están realmente fuera de nuestro control porque dependen del mercado internacional. Pero el banano está doblemente fuera de nuestro control porque es una explotación extranjera ubicada en nuestro territorio. Es evidente que Costa Rica no podrá tener una economía propia mientras el negocio bananero y los otros en vías de desarrollo, como la carne y la palma africana, estén en manos de la United Fruit Co.

EL CACAO

Hay en el país unas 3.416 fincas de cacao que abarcan una extensión de 19.680 hectáreas. La producción de cacao constituye aproximadamente un 4% de la producción total del país. Es decir, que el valor de esa producción ha venido oscilando en los últimos diez años entre 20 y 29 millones de colones. Pero la mayor parte de la producción de cacao la controla la United. Sin embargo, hay muchos productores pequeños y medios. En Limón existen 2.115 fincas, en Alajuela 731, en Heredia 112 y en otros lugares 188. A pesar de eso la mayor productora es la United. En los últimos años los precios del cacao han bajado sensiblemente en el mercado internacional, y nuestros productores nacionales han sufrido grandes calamidades.

Pero no cabe duda de que este cultivo tiene perspectivas buenas.

Esas perspectivas, como en el caso del café, deben buscarse en otros mercados y, además, en la industrialización del país. Debe dársele un gran impulso a la industria elaboradora del cacao para que sus productos puedan, por su precio y por su calidad, encontrar mercados en otros países. El cacao puede llegar a ser una rama importante de la producción nacional, tanto agrícola como industrial.

CAÑA DE AZÚCAR

El área sembrada de caña de azúcar en nuestro país se estima en 22.000 hectáreas. La producción oscila alrededor de 700.000 toneladas con un valor de 32 millones de colones. Hay 13.384 fincas de caña de las cuales más de 12.000 son fincas de una a cuatro manzanas de extensión. Pero el grueso de la producción corresponde a las grandes fincas y el negocio está controlado por unos cuantos ingenios. Son varios los miles de peones que trabajan en los cañaverales. Se exporta una parte del azúcar y se vende en el exterior más barato que como se vende dentro del país. Es un caso típico de dumping. Es posible ampliar los cultivos de caña y la producción de azúcar. Pero en cuanto al azúcar dependemos del mercado yanqui y tal como está ese mercado no es posible pensar

en ampliación de cultivos. Si lográramos ampliar y mejorar la producción de azúcar podríamos mejorar la situación de los finqueros pequeños y medios, levantar los salarios de los jornaleros, abaratarle el artículo al pueblo y utilizar mejor nuestras tierras incultas. Pero para eso se necesitan varias cosas: contar con buenos mercados de exportación, mejorar la técnica de los cultivos de caña y la técnica de la producción de azúcar, e industrializar también el azúcar como lo están haciendo en estos momentos en Cuba. El azúcar es un artículo con grandes perspectivas de colocación en el mercado socialista. Son tales las perspectivas que el Gobierno de Cuba ha resuelto mecanizar la producción para multiplicarla varias veces. En nuestro país una vez se intentó usar el alcohol como combustible, mezclado con gasolina. Un químico costarricense encontró la manera de hacer la mezcla en diferentes proporciones y obsequió la fórmula al Estado. En vez de importar toda la gasolina que consumimos, íbamos a sembrar mucha caña para producir alcohol. Incrementaríamos la producción de caña y disminuiríamos la exportación de divisas. Pero ese proyecto no se pudo desarrollar porque le hicieron oposición las compañías petroleras respaldadas por la diplomacia yanqui.

TABACO

Esta es una rama de nuestra agricultura a cargo de campesinos pobres y medios, y prácticamente controlada por dos fábricas de cigarrillos que funcionan en el país. El área aproximada de cultivo es de unas mil hectáreas. En 1954 había llegado a 1.381 hectáreas pero luego bajó porque muchos agricultores abandonaron sus cultivos debido a un fenómeno de sobreproducción que se presentó. Las relaciones entre los productores de tabaco y las fábricas de cigarrillos están reguladas desde 1957 por la Junta de Defensa del Tabaco.

Pero la realidad es que el mercado interno tiene límites y que en consecuencia ni los cultivos pueden ampliarse ni los precios mejorarse. Se importa tabaco porque las compañías no quieren modificar sus mezclas. Los sistemas de producción del tabaco son anticuados y la elaboración de la hoja también, de donde resulta desmejorada la calidad. Estoy seguro de que la producción de tabaco podría ampliarse enormemente con miras al mercado internacional, fundamentalmente al mercado socialista donde no dan su ley los monopolios tabacaleros. Por ejemplo yo sé que los polacos estaban dispuestos a comprarnos 7.000 toneladas de tabaco. Pero nuestra producción es apenas de unos 25.000 quintales en promedio.

ARROZ, MAÍZ Y FRIJOLES

El arroz, el maíz y los frijoles representan más de una tercera parte de toda la producción agrícola del país que se hace para el consumo interno. Sin embargo, con frecuencia la producción de esos artículos no logra llenar las necesidades del consumo. A menudo oímos decir que el Consejo de la

Producción ha importado arroz o frijoles o maíz. El pueblo tiene que pagar caros esos artículos. Sin embargo, los agricultores que los producen no hacen clavos de oro. Los costos de producción son muy elevados. Se han hecho esos cultivos, por lo general, en fincas pequeñas y con métodos de cultivo muy atrasados. Tenemos tierras y recursos para producir esos artículos en abundancia, en cantidad suficiente para que el pueblo se alimente bien e incluso para la exportación. Yo estoy en condiciones de afirmar que en el mercado socialista podríamos vender miles de quintales de arroz, de maíz, de sorgo y de otros artículos semejantes. Pero la realidad es que los productores de esos artículos son agricultores pobres y prácticamente abandonados. Hace poco leía un estudio muy interesante sobre nuestra agricultura del cual tomo los siguientes datos: en Costa Rica, para producir un quintal de arroz, se calcula que se requieren 44.8 horas hombre de trabajo, en los EEUU apenas se requieren 1.3 horas; para producir un quintal métrico de frijoles, en nuestro país se requieren 61.8 horas hombre y en los Estados Unidos 3.4; para producir un quintal de maíz nosotros necesitamos 22.9 horas hombre y en los Estados Unidos apenas requieren 1.3. La diferencia no se deriva de la mayor capacidad de trabajo de los agricultores yanquis, sino de otros factores, especialmente uso de máquinas, uso de abonos, uso de riego, uso de semillas bien seleccionadas, etc. Es decir, de una técnica superior de producción y probablemente también de una mejor financiación. Produciendo en esa forma, los artículos se podrían vender baratos y ponerlos al alcance del pueblo, sin que el agricultor perdiera; y se podrían exportar con buena utilidad.

LA GANADERÍA

Se ha sostenido que la ganadería podría llegar a sustituir al café como fuente de divisas. Pero eso es inexacto. Para que tal cosa llegue a ocurrir será necesario transformar totalmente los métodos de engorde y crianza de ganado, los sistemas de alimentación y de aprovechamiento de la tierra. Nuestra ganadería de carne está atrasada muchos años en relación con países como Uruguay, Argentina y otros. Nuestra ganadería ha venido produciendo un 20% de la producción total del sector agropecuario y ocupa el doble de las tierras de ese sector. Su rendimiento por hectárea es muy bajo. Muchos artículos agrícolas dan un rendimiento mucho mayor. La ganadería de carne se desarrolló en nuestro país en virtud de una ley proteccionista que le encareció la carne al pueblo durante muchos años. Había la esperanza de que algún día se abaratará. Pero el pueblo sigue pagando la carne cara, no obstante que la producción aumentó. Puede decirse que nuestro pueblo no consume carne. Si esta rama de nuestra producción fuera eficaz y científicamente atendida, la producción de carne podría aumentar varias veces en la misma área de tierra, y se abarataría de verdad la carne que consume nuestro pueblo; se aumentaría el consumo y se podría exportar con mejores rendimientos que los que se están obteniendo hoy.

De lo dicho se desprende que nuestra producción agropecuaria si se exceptúan el café y el banano es atrasada y deficiente; que hasta el momento no es capaz de garantizarle a nuestro pueblo una alimentación barata y abundante. Ni el pueblo se alimenta ni los productores de artículos de primera necesidad se enriquecen. Eso quiere decir que estamos desperdiciando nuestros recursos humanos y naturales.

CONSEJO DE PRODUCCIÓN

Bajo la administración de Calderón Guardia se creó el Consejo de la Producción, como parte de un plan muy amplio, orientado a intensificar, modernizar, tecnificar y financiar nuestra producción de artículos de primera necesidad. Ya durante la segunda guerra mundial nos fue posible abastecer al país de arroz y frijoles mediante el nuevo mecanismo. Sin embargo, los sucesos de 1948 truncaron nuestro plan, es decir, nos impidieron continuar desarrollándolo. Y entonces el Consejo de la Producción se quedó donde nosotros lo dejamos, pero convertido en una especie de aparato de hacer negocios comerciales y de otra índole. No ha logrado el Consejo jugar ningún papel importante en el desarrollo y mejoramiento de nuestra producción agrícola. La prueba está en el atraso en que se mantiene esa producción. El Consejo les presta muy buenos servicios a los productores ricos del país, especialmente a los productores de leche, pero no les presta ningún servicio a los agricultores pequeños y medianos. Además, está incapacitado para intervenir en el proceso mismo de producción porque para hacerlo tendría que romper la mentalidad conservadora de la clase que gobierna en nuestro país.

LA INDUSTRIA

Nuestra industria no tiene todavía mayor peso en la vida económica del país. Es pequeña y atrasada. En un porcentaje muy elevado se dedica a elaborar materias primas importadas. Sin embargo, obsérvese lo siguiente: el conjunto de artículos, producidos en el país o importados, que consume nuestro pueblo, puede estimarse actualmente en 1.300 millones de colones. En 1946 era apenas de 516 millones. Más de la mitad de esos artículos son importados. El índice de las importaciones ha subido en los últimos años en forma que debe considerarse alarmante. Sin embargo, un ligero examen de nuestras estadísticas de importación nos podría convencer de que una buena parte de los artículos que importamos pueden producirse en el país; y más aún, que importamos artículos que ya se están produciendo aquí y por cierto que los importamos en cantidades fabulosas. Esto revela que no ha existido en nuestros Gobiernos ninguna política consciente y efectiva de desarrollo industrial del país. El Departamento de Investigaciones Económicas de la Universidad de Costa Rica, en un interesante estudio dice lo siguiente: “La dependencia de Costa Rica no sólo es absoluta en cuanto a la importación de combustibles y lubricantes, y muy elevada en relación a la de bienes de capital, sino que aún en referencia a bienes de consumo, en especial duraderos, y materias primas, es considerable”. La producción industrial nuestra puede estimarse en 500 millones de colones por año. La exportación de nuestros productos industriales no es, hasta el momento, importante. En 1962 fue de 5.140.000 dólares. En resumen: producimos una parte de los artículos industriales que consumimos; importamos artículos que ya producimos o que podríamos producir; importamos la mayor parte de las materias primas que necesitamos para nuestra producción industrial a pesar de que muchas de esas materias primas existen aquí y que inclusive podríamos exportarlas. Es cierto que nuestro mercado interno es pequeño. Pero la realidad es que nuestro desarrollo

industrial podría ser mayor a pesar de las limitaciones de nuestro mercado. Ha faltado interés y capacidad de nuestros Gobiernos para planear e impulsar el desarrollo industrial del país. En esta actitud de nuestros Gobiernos ha influido notoriamente el deseo de hacer concesiones a los intereses comerciales de otros países, especialmente a los Estados Unidos. A los grandes países industriales no les conviene que la industria nazca y crezca en los países subdesarrollados. Además, es más cómodo solicitar empréstitos que organizar y defender la explotación de las riquezas de nuestro suelo.

INDUSTRIAS NUEVAS

En los dos o tres últimos años han comenzado a organizarse en nuestro país nuevas industrias al amparo de una Ley que se dio bajo la administración anterior. (4) Sin embargo, la realidad es ésta: que al amparo de la referida ley se están estableciendo en nuestro país, no industrias nacionales, sino industrias extranjeras. Más claro, sucursales de los grandes monopolios norteamericanos.

En algunos casos, como el de la Fertica, (5) la Refinadora (6) y otras industrias, una parte considerable de la producción se hará aquí. Pero en otros, y hasta ahora son la mayor parte, de lo que se trata es de embotellar, enlatar y empaquetar productos que nos vienen en toneles o en cajones de los Estados Unidos. Empacan aquí en vez de empacar en el país de origen y se ahorran los derechos de aduana, y además, utilizan nuestra mano de obra que es más barata que la que ellos pueden encontrar en los propios Estados Unidos.

Se ha informado que por exenciones de aduana, otorgadas en favor de esas llamadas industrias nuevas, el Estado ha dejado de recibir, en dos años, más de cien millones de colones que en definitiva forman parte del déficit fiscal. Esto, a cambio de tener industrias nuevas. Pero la realidad, como queda explicada, es que lo que estamos viendo establecerse en Costa Rica son sucursales de grandes fábricas y empresas de los Estados Unidos; o industrias desarrolladas por capital extranjero. Esto no es industrialización de Costa Rica. Esto es entrega de nuestras posibilidades industriales a los monopolios internacionales. Como en el caso de la United, con ligeras variantes, esos monopolios usarán nuestras riquezas naturales y nuestras riquezas humanas; se embolsarán los respectivos derechos de aduana; aprovecharán nuestros servicios públicos; se llevarán las utilidades a su país, convertidas en dólares, y a nosotros nos dejarán el honor de haberlos visto enriquecerse en medio de nuestra miseria. El torrente de dólares irá hacia los Estados Unidos y el Gobierno continuará aumentándole los impuestos al pueblo. En resumen: que las compañías extranjeras vienen con sus dólares a explotar nuestro mercado nacional en tanto los Bancos del Estado gastan millones y más millones levantando edificios de lujo, o emprestando dinero para que los particulares levanten edificios de alquiler, o simplemente para realizar negocios de usura que ninguna riqueza pueden producirle al país.

POLÍTICA DE DESPILFARRO

Y el Gobierno, por su parte, gasta también los millones que obtiene del sacrificio del pueblo haciendo carreteras al Coco, (7) o en carreteras en la periferia de la ciudad, mientras no hay carreteras de penetración agrícola ni medios económicos para impulsar el desarrollo agrícola e industrial del país. Los recursos del Estado se convierten en obras suntuarias y la explotación de nuestras riquezas se le deja a las compañías extranjeras. Por ese camino no seremos otra cosa que limosneros más o menos bien trajeados, semicolonias con humos de país independiente.

Al mismo tiempo que nuestros hombres de Estado han despilfarrado y siguen despilfarrando los recursos nacionales en obras de relumbrón que no son indispensables y en muchos casos ni siquiera necesarias, se implora la ayuda exterior para que nos salven. Dejemos ahora a un lado lo de los inversionistas extranjeros y fijemos nuestra atención un momento en las dos empresas que, según los personeros del gobierno, nos llevarán al Paraíso Terrenal. Me refiero a la integración económica centroamericana y a la Alianza para el Progreso.

INTEGRACIÓN ECONÓMICA

La integración económica de Centroamérica, tal como se está haciendo y en las condiciones internacionales en que se está haciendo, no conduce a otra cosa que a entregar el mercado centroamericano a las grandes compañías de los Estados Unidos. El caso del mercado común europeo no puede compararse con el caso del mercado común centroamericano. El mercado común europeo es, en la realidad, una asociación de grandes monopolios europeos, de diferentes países, hecha para repartirse el mercado “en forma equitativa” entre ellos y enfrentarse juntos a futuros peligros, probablemente el mercado socialista. En cambio el mercado común centroamericano es el convenio de coordinación económica de seis países débiles y retrasados con los Estados Unidos poderosos y altamente desarrollados. ¿Quién podría afirmar que los EEUU no son parte en ese convenio? En Centroamérica no existen compañías ni capitales capaces de disputarle su propio mercado a los industriales yanquis. Ellos, simplemente, se establecerán en nuestro suelo centroamericano y nosotros nos limitaremos a verlos comerse el festín. Nos industrializarán, pero en beneficio de ellos y no de nosotros. Es decir, que nos llenarán de sucursales de sus fábricas. Nosotros pondremos la tierra, las materias primas, la mano de obra y el espinazo para que nos azoten. Ellos pondrán los dólares y la malicia. Las utilidades serán para ellos y para nosotros, los salarios miserables que devenguen nuestros trabajadores.

ALIANZA PARA EL PROGRESO

En cuanto a la Alianza para el Progreso, las cosas se han puesto tan claras para todo el mundo que no es necesario argumentar mucho. El último y más sensacional veredicto lo han dado dos renombrados políticos de América Latina, admiradores incondicionales de los Estados Unidos: los ex presidentes Kubitschek y Lleras Camargo, del Brasil y Colombia, respectivamente. Ambos han llegado a la conclusión, públicamente, de que la Alianza para el Progreso es un completo fracaso, de que no es capaz de proporcionarle a nuestros pueblos el Paraíso que se les ofreció. En efecto, la Alianza para el Progreso no es, en la práctica, otra cosa que un mecanismo financiero encargado de colocar empréstitos en América Latina a muy buenos tipos de interés. En unos casos los empréstitos los suministran Bancos y entidades controlados por el Gobierno de los Estados Unidos y en otros los suministran los propios Bancos privados de los Estados Unidos. Como en el fondo unos y otros son la misma cosa, los empréstitos se dan con un criterio mercantilista: alto tipo de interés, buenas comisiones, garantías satisfactorias y derecho de los banqueros a dirigir y fiscalizar la inversión de los dineros que prestan. Inclusive hasta imponer alzas de tarifas como en el caso del agua y de la electricidad. Como es sabido, nunca prestan para que se levanten en nuestros países industrias importantes, ni para financiar empresas que puedan competir con las norteamericanas. Ellos no quieren competidores en nuestros países. Francamente lo han dicho, no quieren echarse la soga al cuello. No van a dar su dinero para que nosotros les hagamos competencia. Nos facilitan el dinero para que construyamos obras sanitarias, o carreteras que a ellos convengan para el incremento de su industria automovilística, o para enjugar déficits fiscales. Esos empréstitos les producen a ellos intereses. Son un negocio lucrativo. Si se trata de financiar obras nos obligan a comprar los materiales en los Estados Unidos aunque sean más caros y a utilizar a profesionales norteamericanos. En otras palabras, que nos prestan el dinero, nos cobran intereses y comisiones y nos obligan a gastarlo conforme a sus propias condiciones. Hacen tres o cuatro negocios simultáneamente y todavía tienen el tupé de autodeclararse defensores de la democracia en América Latina.

También previó la Alianza para el Progreso la forma de que nosotros tengamos nuestra industria y explotemos nuestros minerales. Para estos fines nos recomiendan, como es natural, recurrir a los inversionistas norteamericanos. Los inversionistas están dispuestos a “salvarnos” llevándose nuestro petróleo, nuestro aluminio, nuestro hierro, nuestra madera y cualesquiera otras riquezas naturales. También están anuentes a establecer fábricas y aún cadenas de establecimientos comerciales. Tal es la Alianza para el Progreso. Nunca nos podrá dar progreso. Para que un país como el nuestro pueda tener progreso es indispensable, es necesario, que las riquezas de su suelo sean controladas por su pueblo y no por compañías extranjeras ni por Gobiernos extranjeros.

Tal es el panorama, a grandes rasgos, de nuestra situación económica. ¿Cuáles son las perspectivas?

PERSPECTIVAS

El camino por donde nos llevan sólo puede conducirnos a la agravación y profundización de la crisis económica y a la enajenación de nuestro país. Mediante empréstitos y mediante concesiones muy pronto no seremos dueños ni de nuestro suelo ni de nuestros destinos. Las finanzas públicas terminarán controladas por Bancos extranjeros; y las fuerzas productivas, por compañías extranjeras.

EMPRÉSTITOS

Nosotros necesitamos desarrollarnos con nuestros propios recursos para poder ser dueños del país y de sus riquezas. Esto no significa que no necesitemos capital extranjero que nos venga por medio de empréstitos. El peligro no está en los empréstitos mismos sino en sus condiciones. Empréstitos a bajo tipo de interés y a largo plazo amortizables con nuestra propia producción; empréstitos que no afecten nuestra soberanía y que no nos aten las manos cuando se trate de invertirlos en la forma que mejor nos convenga; que nos permitan financiar la explotación de nuestro petróleo y de nuestro aluminio y de nuestro hierro y de nuestra electricidad, pero mediante condiciones decentes y justas; tal es el tipo de empréstitos que necesitamos. Los millones que pretenden llevarse las compañías petroleras pueden convertirse, en nuestro país en caminos, en ferrocarriles, en escuelas, en hospitales, en universidades, en bienestar general. No sólo pueden sino que deben convertirse en eso. En los Estados Unidos hay muchos rascacielos levantados con las riquezas que los grandes monopolios se han llevado de nuestros países. Si esas riquezas las hubiéramos explotado nosotros y no los monopolios, en los Estados Unidos no habría muchos rascacielos ni muchas otras obras suntuosas, pero en América Latina habría viviendas y escuelas y hospitales al servicio de las masas populares.

CONSTRUIR UNA VERDADERA ECONOMÍA NACIONAL

Necesitamos garantizarle nuevos y seguros mercados al café y, además, precios satisfactorios. Necesitamos ampliar la producción de tabaco, de cacao, de oleaginosas, de caña de azúcar, de granos destinados al forraje, de artículos de primera necesidad, de algodón, de fibras vegetales y garantizarles mercados y precios justos a esos artículos.

Somos ricos en petróleo, en aluminio, en manganeso y en otros metales. Necesitamos sacar de la tierra esas riquezas y convertirlas en progreso nacional. Hay miles de millones de dólares bajo nuestro suelo que pueden salvarnos y que deben ser nuestros y no de las compañías extranjeras.

Necesitamos producir mucha energía eléctrica porque ella es indispensable para la explotación de nuestras riquezas y para industrializarnos. Tenemos caídas de agua suficientes para abastecernos de energía eléctrica durante muchos años. Pero para este fin no nos sirven los empréstitos que nos obligan a levantar tarifas y a entregar las posibles utilidades a título de intereses y comisiones.

En otras palabras, es necesario que construyamos una poderosa economía nacional, controlada por nosotros y para beneficio de nosotros.

EN EL CAMPO SOCIALISTA PODREMOS ENCONTRAR LA SALIDA

¿Será posible realizar todos esos anhelos sin que nuestro país tenga necesidad de adquirir compromisos políticos con ninguna potencia ni entregarle a nadie la parte del león? Sí es posible.

Hace unos cuantos años todo eso podía considerarse difícil de conseguir, porque sobre el planeta sólo existían un mundo y un mercado. Hoy funcionan dos mundos y dos mercados que están en plena lucha, en plena emulación económica. Hoy existe, además del mercado capitalista, el mercado socialista. ¿Pueden o no pueden, deben o no deben, los países débiles como el nuestro aprovecharse de esa lucha de mercados y de sistemas económicos? Yo no estoy sugiriendo en este momento al Gobierno de mi país, ni a los capitalistas y hombres de negocios, que se hagan socialistas o que adquieran compromisos políticos con el socialismo. Lo que les sugiero es que traten de abrir el mercado socialista para nuestros productos de hoy y para los que podamos producir en el futuro. El Gobierno de Alemania Occidental ya está haciéndolo, por presión de los propios monopolios alemanes, como lo informó el periódico “La Nación” en su edición del domingo próximo pasado. Nehru de la India está haciéndolo. El Sha de Persia está haciéndolo. Italia y Francia están haciéndolo. La España de Franco está haciéndolo. Nasser de Egipto está haciéndolo. Y en nuestra América Latina lo hacen el Brasil, México, Uruguay, Chile, Bolivia y la misma República de El Salvador. ¿Son esos países comunistas? ¿O se habrán infiltrado de comunismo por el hecho de comerciar con los países socialistas?

Si los banqueros de los Estados Unidos y de Europa no quieren darnos empréstitos decentes para explotar nuestro petróleo y nuestro aluminio, ¿habrá escrúpulos en conseguir esos empréstitos en el mundo socialista? La India los ha conseguido para levantar sus plantas siderúrgicas y explotar su petróleo. Nasser los consiguió para construir la gran represa del Nilo. Varios países de Asia y África también los han conseguido precisamente para industrializarse y modernizar su agricultura. Y no se trata de países comunistas, sino de países cuyas clases gobernantes están colocadas en la derecha. Los países socialistas les han suministrado empréstitos a 30 y 50 años de plazo, con intereses del 2 y el 2.5% anual, pagaderos con los propios artículos que van a ser producidos; y además, les han facilitado técnicos o se los han preparado.

Pero no sólo esta clase de medidas necesitamos. También es necesario que llevemos a cabo una verdadera reforma agraria que nos permita incorporar a la producción todas las tierras incultas que existen y que nos permita rescatar las tierras acaparadas por latifundistas que no las trabajan ni las dejan trabajar. Las tierras deben ser repartidas gratuitamente entre los hombres de trabajo y la explotación de las mismas debe ser debidamente financiada.

EL CAMINO

Diversificar nuestra producción agrícola; impulsar el establecimiento de nuevos cultivos; tecnificar y modernizar la agricultura y la ganadería; desarrollar industrialmente al país; explotar nuestras fuentes de petróleo y minerales; electrificar el país; abrir el mercado socialista a nuestros productos; comprar lo que necesitamos donde nos lo vendan más barato; asegurar la propiedad y explotación de todas las riquezas naturales de nuestro suelo al pueblo costarricense rescatándolas de los monopolios extranjeros que las detentan; buscar empréstitos para desarrollarnos allí donde nos los den en condiciones ventajosas y sin compromisos políticos, sin mengua de nuestra soberanía; poner a producir las mejores tierras del país y ampliar el mercado interno mediante una reforma agraria audaz y revolucionaria, mediante la eliminación del latifundio -es decir los acaparamientos improductivos de tierra- y la entrega gratuita de la tierra a los hombres capaces de trabajarla. Este es el plan que en las actuales circunstancias podría librarnos de una crisis y convertirnos en un pueblo próspero. El día que logremos movilizar las riquezas nacionales y ponerlas al servicio del pueblo, las mismas crisis fiscales dejarán de existir; porque si funciona una economía robusta, el Estado no tendrá necesidad de resolverles sus problemas económicos a las gentes mediante la creación de una burocracia gigantesca y estéril. La propia economía les dará ocupación y buenas remuneraciones a los ciudadanos. Nuestra pobreza es absurda porque son muy grandes las riquezas de nuestro suelo. Pero hasta el momento hemos sido incapaces de aprovecharlas.

¿Será posible desarrollar un plan como el que queda esbozado? Creo que es posible, sobre todo, si los propios capitalistas nacionales son capaces de entender que ha llegado el momento de introducir modificaciones sustanciales en la estructura económica y social de nuestro país. Por vía pacífica podríamos llegar a esa transformación. Con empréstitos usurarios, con persecuciones al movimiento obrero, con campañas de calumnias y difamaciones, con mutilaciones de los derechos políticos, y con mutilaciones de la soberanía del país no se conseguirá nunca la paz social.

Al comunismo han venido a convertirlo en una etiqueta. No es indispensable que un individuo profese la ideología comunista para que se le coloque la etiqueta de comunista. A los dirigentes de los monopolios yanquis no les preocupa la ideología de los individuos. Les preocupa la actividad de esos individuos. Ellos no se resignan a que los pueblos latinoamericanos puedan llegar a ser dueños de sus propios países. Ellos no aceptan que estos países nuestros se independicen y dejen de ser semicolonias. Para ellos nosotros somos su patio trasero, su mercado, su fuente principal de abastecimiento de materias primas. Necesitan continuar vendiéndonos caro y comprándonos barato. Necesitan de nuestra mano de obra abundante y barata. Necesitan continuar siendo dueños

de nuestro petróleo y de todas nuestras riquezas minerales. Necesitan asegurarse a nuestros países como mercado de colocación de sus excedentes de dinero. De todo eso y de muchas otras cosas necesitan. Quien les estorbe en ese camino inmediatamente recibe el calificativo de comunista y es condenado a la persecución y hasta a la eliminación.

Dentro de ese criterio es que ellos han trazado su plan para combatir al comunismo, es decir, a todos los hombres que no acepten su dominio. El plan tiene medidas de dos clases: Alianza para el Progreso y persecución al movimiento obrero. Suponen que así acabarán con el comunismo, es decir, con la inconformidad, con la rebeldía, con el deseo de nuestros pueblos de vivir mejor. Pero no conseguirán eso sino lo contrario. Sus persecuciones aumentarán la rebeldía de los pueblos y en determinadas condiciones podrán ser factores determinantes de la violencia social. Sus empréstitos y sus inversiones leoninas engendrarán crisis fiscales y económicas que serán como leña seca arrojada a la hoguera de la inconformidad popular.

Por lo tanto, el camino que conviene a nuestros pueblos, incluyendo en el concepto “pueblo” a los capitalistas que anhelan la independencia nacional, no es la persecución ni el entreguismo. El camino es la construcción de una economía nueva y poderosa sobre la base de una plataforma de liberación nacional, de producción agrícola impetuosa y científicamente organizada, de industrialización y de democracia.

¿Podría llevar a cabo una obra de esa envergadura un Gobierno cualquiera? Seguramente que no. Esa transformación de la estructura económica y social de Costa Rica tendrá que ser obra de un Gobierno de nuevo tipo. No estoy hablando de un Gobierno comunista. Pero sí de un Gobierno capaz de mantener el régimen democrático, de enfrentársele a las grandes compañías que usurpan nuestras riquezas y de enfrentársele también a las fuerzas reaccionarias y oscurantistas del país. Deberá ser un Gobierno apoyado, no por las compañías extranjeras ni por los empréstitos de Wall Street, sino por los obreros, los campesinos, la clase media de las ciudades, los intelectuales y los capitalistas progresistas y patriotas.

El mundo está en Revolución. Esto nadie tiene derecho a dudarlo. Ningún pueblo, grande o pequeño, podrá quedarse al margen de esta transformación universal. Eso sí, cada pueblo tendrá que encontrar su propio camino de acuerdo con sus características económicas, con el grado de su cultura, con sus tradiciones. Yo estoy convencido de que a los costarricenses no nos será difícil cambiar la estructura del país por vía pacífica, sin grandes convulsiones. Pero para eso es indispensable que la clase gobernante de este país entienda que nuestro camino tiene que ser buscado a través de formas democráticas de vida. El respeto a las instituciones democráticas que son expresión de los derechos políticos de los ciudadanos en la sociedad que vivimos, es indispensable para que Costa Rica pueda avanzar hacia el progreso sin romper sus tradiciones de tolerancia y de paz. Dentro de este orden de ideas lo primero tiene que ser acabar con la proscripción de Partidos políticos. Devolver la legalidad al Partido de la clase trabajadora. Sólo el libre juego de todos los Partidos políticos podrá facilitar la transformación pacífica de nuestro régimen social.

SOBRE LA CRISIS FISCAL

Hablemos ahora unos minutos de la crisis fiscal.

Yo no creo que el señor Orlich (8) esté haciendo un buen Gobierno. Creo que hasta el momento son muchos y grandes sus errores. Pero tampoco acepto la versión de que él es el responsable del desastre fiscal que está viviendo la República. Ese desastre es consecuencia de una cadena de errores que viene de muy lejos. El más grande de ellos es el que consiste en no haberse preocupado por darle a Costa Rica una economía fuerte e independiente. El otro que le sigue en categoría es el que consiste en haber mantenido por muchos años supeditada nuestra economía a los intereses de los monopolios norteamericanos.

El Gobierno de don Mario Echandi terminó su gestión con un déficit de 170 millones. Ese déficit tuvo dos causas fundamentales: la negativa de la United Fruit a pagar sus impuestos, que según el Presidente Echandi montaban a 62 millones y el aguinaldo a los empleados públicos establecido por la Asamblea Legislativa a petición del Partido liberación Nacional.

El actual Gobierno estableció nuevos impuestos y aumentó la deuda pública. Dijo que así acabaría con el déficit. Pero no acabó con él, porque a pesar de los nuevos impuestos y de las nuevas deudas, ahora el déficit va a ser de 114 millones de colones según la versión oficial y de más de 200 millones según cálculos realistas. Pero hay algo más grave todavía y es que el presupuesto nacional que en 1961 se había fijado en 408 millones en números redondos, y en 1962 en 422 millones, en 1963 llegará a 558 millones. Esto quiere decir que no obstante los déficits constatados desde el año 1961 el Gobierno no ha tenido inconveniente en continuar agrandando el presupuesto.

Obsérvese este detalle. Atrás vimos que el café es realmente la rama más importante de nuestra economía. Pues bien, el valor de toda la cosecha de café, más el de la producción de carne, de azúcar y cacao, no alcanzan todavía para cubrir el presupuesto nacional. En otras palabras: que el Gobierno central absorbe para sus gastos la totalidad del valor de todos nuestros más importantes artículos de exportación. El presupuesto de todas las instituciones del Estado, es decir, Gobierno central más instituciones autónomas, pasa de 1.000 millones de colones por año, que es prácticamente la mitad de toda la renta nacional que puede estimarse en 2.000 millones. En esas condiciones un país no puede desarrollarse porque el Gobierno prácticamente se apodera de la mayor parte de la producción nacional. Hace 16 años el presupuesto nacional apenas era de 80 millones de colones y la población era de 800.000 habitantes. Ahora es de 1.200.000 y el presupuesto se acerca a los 600 millones sin tomar en cuenta a las instituciones autónomas.

Otro dato interesante es éste: ya en este año, el producto del impuesto sobre la renta, casi en su totalidad, será destinado a cubrir amortizaciones e intereses de la deuda externa. Ahora se anuncian nuevos empréstitos por valor de quinientos millones de colones y nuevas emisiones de bonos, es decir, aumento de la deuda interna, por una suma de 60 millones de colones. Esto quiere decir que antes de muy poco tiempo estaremos pagando más de cien millones de colones anuales por concepto de intereses y amortizaciones de la deuda externa. La deuda pública total va a pasar de mil millones de colones. Este es un camino que sólo puede conducir a la miseria y a la violencia social.

El señor Ministro de Hacienda, Lic. Bernal Jiménez, ha ideado un plan para cubrir el déficit fiscal. Es un plan que no se atreve a ir a la sustancia del problema. Propone una disminución escalonada de los aguinaldos de los empleados públicos. Esta medida no le va a producir una gran suma de dinero y no parece justa en cuanto afecta a empleados que devengan sueldos menores de mil colones. Si se trata de cercenar los aguinaldos sería más justo que únicamente se dijera que no podrá haber aguinaldos mayores de mil colones. Propone que los Bancos les descuenten pagarés a los deudores de la Tributación Directa. Parece que la suma total adeudada se estima en cincuenta millones de colones. La medida es mala. Por un lado disminuye la capacidad de préstamos de los Bancos en cincuenta millones. Sería un mordisco más del Gobierno a la economía nacional. Pero si se dispone que esos pagarés sean redescontables, entonces estaríamos en presencia de una emisión de dinero de carácter inflacionario. Propone luego la emisión de 20 millones de colones en bonos. Es decir, más papeles a la calle, una nueva deuda para el pueblo y un peso más, aunque indirecto, hacia la desvalorización de nuestra moneda. Propone después el establecimiento de un impuesto de consumo sobre los productos de las industrias protegidas. Este impuesto no lo pagarán los industriales. Lo pagarán los consumidores. Por consiguiente es una medida que le encarecerá la vida al pueblo. Sugiere la supresión de 250 plazas de la Administración Pública. Pareciera que se trata de empleados modestos, porque esas supresiones y la disminución del aguinaldo juntos, apenas producirán 7 millones de colones. La medida no tiene trascendencia. Es una gota de agua en el océano. Si al señor Ministro no le temblara la mano, fácil le sería eliminar del presupuesto partidas injustificables que montan a muchos millones de colones. Pero si no le temblara la mano sí le temblaría la silla ministerial. El plan incluye, por último, un nuevo empréstito de 25 millones de colones con la Agencia Interamericana de Desarrollo.

Lamento no disponer ya de tiempo suficiente como para hacer un análisis detenido del Presupuesto correspondiente al año en curso. Sin embargo, es conveniente que cuando menos formule algunas observaciones que puedan dar idea del conjunto.

El impuesto sobre las utilidades, es decir, el que pagan los que tienen utilidades, está calculado para este año en 59 millones de colones. Y las rentas aduaneras, es decir, los impuestos que paga directamente el pueblo, están estimados en 216 millones de colones. En otro lugar demostré que nuestra clase adinerada en conjunto no ha sufrido mermas en sus negocios. Por eso tiene que resultar chocante que el Gobierno trate de resolver sus problemas aumentándole las cargas a la masa popular, sacrificando a las gentes de menores recursos. Cuando llega el momento del sacrificio lo lógico es que se toque en primer lugar a los que más pueden y no a los que menos pueden. No es lo mismo cercenarse a un rico sus utilidades que cercenarle a un pobre el pan de sus hijos. En todo caso, el lema de un Gobierno en las actuales circunstancias no debiera ser “cercenar” sino “reivindicar y desarrollar las grandes riquezas del país”.

LEYENDO EL PRESUPUESTO

Estoy leyendo el capítulo del presupuesto correspondiente al Ministerio de Obras Públicas. Centenares de ingenieros, maestros de obras, oficinistas, bodegueros, chóferes, etc. Es un personal tan numeroso y tan completo que da la impresión de que tiene a su cargo centenares de obras de gran envergadura. No entro a juzgar la actividad de ese personal. Lo que me interesa señalar es otra cosa.

En el mismo capítulo hay un título que se denomina “Plan Vial”. Es todo un personal numerosísimo dedicado exclusivamente a la ejecución del llamado “Plan Vial”. El monto total de los sueldos de este nuevo departamento es de un millón trescientos mil colones. Y me pregunto: ¿No tenía el Ministerio de Obras Públicas suficiente aparato para llevar a cabo el plan vial? ¿Por qué esta nueva y exuberante burocracia? Pero el Plan Vial mismo es otra cosa interesante. Sólo la primera parte del plan implica una erogación de 74 millones de colones, para construir carreteras, en su mayor parte, en los alrededores de San José. Por ejemplo, San José-Desamparados, San José-Tres Ríos, La Uruca-Incurables, Tibás-Llorente, Sabana-Pavas, y así por el estilo. En todos esos lugares ya hay carreteras buenas. Pues van a gastar 74 millones haciendo carreteras donde ya existen, en tanto las zonas lejanas del país están sin caminos para sacar sus productos. La segunda parte del plan implica una financiación de 40 millones y la tercera de 20 millones. Esta segunda parte del plan también comprende carreteras en los alrededores de San José y de otras ciudades de la Meseta Central las cuales no son indispensables.

Para la carretera a El Coco hay una erogación suplementaria de más de seis y medio millones. La carretera en total costará alrededor de 50 millones de colones. ¿Qué objeto tiene esa carretera? ¿No está buena y funcionando la carretera San José-Heredia-Alajuela? ¿Es justo que tantos millones se gasten en lujosas carreteras que son innecesarias? ¿Y por qué el Banco Central, con dineros que debiera estar emprestando a los agricultores y a los industriales está construyendo para sus oficinas un edificio que costará alrededor de 25 millones de colones según se me informa? ¿Y por qué el Banco Anglo hizo un gasto semejante? ¿Y por qué los tres Bancos están construyendo edificios suntuosos en todas partes para instalar sus agencias y hacerse una competencia que no tiene justificación? ¡Pero la indignación tiene que subir de punto cuando trascienden noticias sobre importaciones de mármoles y bronces para embellecer esos palacios que están construyéndose con los recursos que un pueblo miserable como el nuestro necesita para más apremiantes menesteres! ¿Y para respaldar esos y otros disparates es que se le pide al pueblo resignación y espíritu de sacrificio al mismo tiempo que se aumenta la deuda pública?

Continúo pasando hojas de este libro. Organismos y más organismos con funciones iguales. Plantas completas de empleados que no sabe uno qué pitos pueden tocar. Pareciera que se tratara de administrar un país de 10 millones de habitantes. Pero somos apenas un millón doscientos mil y el presupuesto llega a los 550 millones. Esto es sencillamente escandaloso.

Aquí tengo el capítulo de las subvenciones. Es muy largo. No puedo leerlo todo. Veamos algunas partidas nada más. Voy a citar las sin fracciones. Para el Servicio Nacional de Acueductos que ya controla las más importantes cañerías del país con sus respectivos ingresos se fija una subvención de cinco millones y medio de colones. A la Oficina de Cooperación Costarricense Americana, trescientos treinta y tres mil colones. A la AID (entidad que por otro lado nos da empréstitos) una subvención de trescientos cincuenta mil colones. Al Instituto Centroamericano de Investigación y Tecnología, trescientos cuarenta y cinco mil colones. Al Instituto de Nutrición Centro América-Panamá, ciento dieciséis mil colones. A la Organización de Aviación Civil Internacional, treinta y tres mil colones. A la ODECA, ciento cincuenta y un mil colones. A la Oficina Sanitaria Panamericana, noventa y nueve mil colones. A la OIRSA, ciento noventa y nueve mil colones. A la OIT ochenta y ocho mil colones. A la ONU, las siguientes partidas: ciento ochenta y seis mil colones, sesenta y seis mil, trescientos noventa y nueve mil, sesenta y seis mil y cien mil. A la UNICEF, ciento noventa y nueve mil. A la Unión Panamericana, ciento setenta y dos mil. Así por el estilo. Salto centenares de partidas. Apenas he querido dar una idea acerca de este capítulo de subvenciones. Pero las subvenciones en conjunto pasan de los 60 millones de colones. Muchas son justas, pero muchas pueden ser suprimidas de un tajo. ¿Por qué regalar millones a inútiles organismos internacionales en tanto nuestros centros hospitalarios están a punto de clausurarse por falta de recursos económicos?

Sintetizo mis ideas para terminar.

La crisis fiscal es grave. Pero será más grave la crisis económica si no se toman medidas eficaces para evitarla. Estas tendrán que ser medidas audaces, orientadas a organizar, tecnificar, aumentar y diversificar la producción nacional; y especialmente, a explotar, en beneficio del país, los muchos recursos naturales de que disponemos.

En cuanto a la crisis fiscal, lo correcto y lo lógico no es endeudar más al país ni echar más cargas tributarias sobre el pueblo, ni inflar el sistema monetario. El camino parece ser otro: eliminar los gastos superfluos del presupuesto; detener la construcción de obras que no son necesarias; suprimir todas las subvenciones a organismos internacionales que no las necesitan porque no hay razón para que seamos, como dice el refrán popular, candil de la calle y oscuridad de la casa; suprimir otras subvenciones otorgadas por compadrazgo o por influencias políticas; recortar la burocracia evidentemente innecesaria mediante una reorganización drástica y efectiva de la Administración Pública; intervenir con energía en el capítulo de las exenciones de aduana que es escandaloso y cuantioso; promover el reavalúo de las grandes fincas y de los grandes edificios y no de las pequeñas y medianas propiedades; sin lugar a dudas que los grandes propietarios no están pagando lo que les corresponde. Pero por encima de todo, debe obligarse a las grandes compañías a tributar. La United Fruit, la Electric Bond y la Northem realizan utilidades fabulosas y se las llevan sin dejarle nada a nuestro país. Si a esas compañías se las obliga a pagar lo que deben pagar conforme a las leyes o conforme a la justicia, se enjugará el déficit fiscal sin necesidad de sacrificar más al pueblo.

Y quiero terminar subrayando un concepto expresado atrás: sólo un Gobierno apoyado en un poderoso bloque de fuerzas populares democráticas, patrióticas y revolucionarias, será capaz de poner fin a la crisis fiscal en Costa Rica, de impedir que se desarrolle la crisis económica y de construir una economía nueva y robusta, capaz de garantizarles a nuestras masas populares un nivel de vida decente y racional.

NOTAS:

La Voz del Trópico, jueves 18 de julio de 1963

Fuente: *Mora Valverde, Manuel: Crisis y Revolución / julio de 1963/ Imprenta Elena / 52 páginas.*

1. *Otilio Ulate Blanco - 1949-1953. José Figueres Ferrer - 1953-1958. En el gobierno del primero se ejecutó la Ley N° 11 (1126) que incorporaba un contrato de participación en las utilidades y en el segundo otro, mediante el cual la Compañía haría al Estado adelantos trimestrales a buena cuenta del Impuesto sobre la Renta que estime que habrá de pagar sobre sus utilidades.*
2. *Lic. Mario Echandi Jiménez, Presidente de la República 1958-1962.*
3. *En 1884, bajo la Presidencia de don Próspero Fernández.*
4. *Conocida como Ley de Protección y Desarrollo Industrial.*
5. *Empresa productora de fertilizantes (Fertilizantes de Centro América S. A.).*
6. *Refinadora Costarricense de Petróleo.*
7. *El Coco es el aeropuerto internacional denominado ahora Juan Santamaría. La carretera que se cita es una moderna autopista que une a la capital con las instalaciones del aeropuerto, en la provincia de Alajuela.*
8. *Francisco J. Orlich, Presidente de la República 1962-1966.*

1964

GUERRA EN EL CARIBE

Señoras y señores:

Personas de diferentes orientaciones políticas me han pedido que explique de manera pública la línea de pensamiento y de acción de los comunistas costarricenses en el gran debate ideológico que está desarrollándose en el campo del socialismo mundial. Con mucho gusto vengo a complacer a esas personas.

Fácil es comprender que la trascendencia de este debate ideológico estriba, fundamentalmente, en sus posibles consecuencias prácticas. En esencia, son los problemas de la paz y de la guerra en el mundo los que se están ventilando; es la posibilidad o imposibilidad de que los dos sistemas, el socialista y el capitalista, coexistan pacíficamente; es la posibilidad o imposibilidad de que las terribles armas de destrucción creadas por el genio del hombre se eliminen y sean sustituidas por armas económicas; es la posibilidad o imposibilidad de que en muchos países el tránsito del viejo orden social al orden social nuevo que imponen las leyes de la Historia, pueda llevarse a cabo por la vía pacífica habida cuenta de las grandes transformaciones que ha sufrido nuestra época, especialmente después de la segunda guerra mundial.

Vistas así las cosas yo no puedo limitarme a dar una simple explicación teórica. Estoy obligado a entrar en consideraciones de carácter práctico; a examinar algunos problemas candentes de la política mundial; a examinar de manera concreta los rasgos más sobresalientes de la situación política de nuestro Continente; y a analizar las perspectivas que se le abren a nuestro pueblo frente a las nuevas características del mundo. Por lo tanto tendré que comparecer dos veces ante este micrófono, ya que son varios y amplios los temas que hay que tratar.

NOTICIAS ALARMANTES

En mi plan había colocado en último término el propósito de llamar la atención a todos los hombres sensatos de Costa Rica, sin distinción de clases sociales, hacia un grave peligro que se cierne sobre la tranquilidad de la República y sobre la paz del mundo como consecuencia de la nueva agresión que están preparando contra Cuba las fuerzas oscurantistas del Continente. Pero, noticias de última hora, serias y alarmantes, me obligan a comenzar por el final. Considero necesario que el pueblo se entere, de manera inmediata, de que nuestro país cualquier día puede despertar envuelto en una tragedia de grandes proporciones.

No cabe duda de que en cuanto a la Revolución Cubana la opinión de los costarricenses está dividida: unos estamos decididamente con ella y otros la adversan y hasta la temen. Pero, leales a nuestras mejores tradiciones políticas, los costarricenses entendemos que los problemas de Cuba deben ser resueltos por el pueblo cubano. Además, para los pueblos pequeños es muy peligrosa la tesis de que unos países americanos, por razones ideológicas, tengan derecho a intervenir, mediante la fuerza en la vida interna de otros. Esta es una tesis contraria al derecho de autodeterminación de los pueblos, especialmente de los pueblos pequeños, que son los más expuestos a ser intervenidos. Aceptada semejante tesis, el derecho de intervención quedará en manos del más fuerte y nunca faltarán leguleyos capaces de encontrarle justificación jurídica e ideológica a cualquier intervención.

CUBA NO ES COLONIA SOVIÉTICA

En el caso de Cuba se ha pretendido justificar las intervenciones alegando que Cuba es un país ocupado por la Unión Soviética, y que el Gobierno de Cuba es un instrumento del Gobierno soviético. Con semejante infundio ha sido posible engañar y desorientar a grandes masas de gentes ingenuas, o ignorantes de lo que realmente está ocurriendo en Cuba. Pero cabe preguntar: ¿Por qué Gobiernos capitalistas como los de México, Brasil, Chile, Bolivia y Uruguay, mantienen relaciones con Cuba y se oponen a cualquier intervención extranjera en este país? No cabe duda de que los Gobiernos de estos países sí están bien informados de lo que ocurre en Cuba. Pueden ellos ser enemigos del actual régimen cubano, pero saben que Cuba no es una colonia soviética ni un peligro para la seguridad del Continente. De lo contrario no estarían con los brazos cruzados ni estarían defendiendo el derecho del pueblo cubano a disponer de sus propios destinos. ¿Y no hemos visto también a España, a Inglaterra y a Francia, potencias dirigidas por Gobiernos de derecha, dos de ellas aliadas de los EEUU, en el Pacto Noratlántico, negándose a romper relaciones diplomáticas y comerciales con Cuba aún a riesgo de chocar seriamente con los monopolios y con los militares belicosos de los Estados Unidos? Ante esa actitud de Gobiernos derechistas y anticomunistas, ¿en qué queda la propaganda que los monopolios de los Estados Unidos y los dictadores de América Latina están llevando a cabo para justificar una agresión colectiva contra la pequeña República de Cuba?

CANDIL DE LA CALLE

No tienen autoridad tampoco esas gentes para justificar su actitud afirmando que quieren establecer la democracia en Cuba, porque nadie ignora que son ellos los grandes enemigos de la democracia en el Continente. Aquí cabría repetir un refrán de nuestro pueblo: “candil de la calle y oscuridad de la casa”. ¿No es divertido acaso que los dictadores militares de Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala, estén empeñados en darle “un régimen de libertad” a Cuba? ¿No es divertido que Gobiernos cuyos pueblos viven bajo la opresión y la miseria proclamen a los cuatro vientos su afán de extirpar la miseria en Cuba? ¿Cuándo les ha importado a ellos la miseria de sus propios pueblos? Son escribas y fariseos. Son sepulcros blanqueados. Son simples fichas movidas por los hilos desde los antros donde mentes tenebrosas de militares y hombres de negocios continúan maquinando para precipitar al mundo en una tercera guerra mundial. La consigna de ellos, irresponsable y brutal, es ésta: preferible un mundo en cenizas que un mundo socialista. Este es el pensamiento de ellos pero éste no puede ser el pensamiento de ninguna persona sensata y civilizada.

CASTAÑAS AJENAS

Pero preguntémonos ahora: ¿Comparte el pueblo de Costa Rica esos puntos de vista de los militares, de los monopolios y de los dictadores? ¿Está de acuerdo el pueblo costarricense en que los militares de Centroamérica y un puñado de exilados cubanos lo arrastren en los próximos días a una guerra con Cuba, que fácilmente podría convertirse en una guerra mundial? (1) Estoy seguro de que la mayoría de los propios costarricenses enemigos de la Revolución Cubana no pueden estar de acuerdo en que Costa Rica intervenga en una guerra que acabaría de dar al traste con la economía nacional y con la tranquilidad de todos nuestros hogares. ¿Quién puede predecir las consecuencias internas de semejante aventura? Hemos logrado superar los problemas de odio que nos dejó la guerra civil de 1948. ¿Puede algún costarricense estar interesado en que volvamos atrás únicamente para sacarles del fuego castañas a los cubanos rencorosos o ambiciosos, a los monopolios que perdieron sus bienes en Cuba, a los militares yanquis que buscan un pretexto para hacer saltar la primera chispa de la guerra mundial, a los latifundistas latinoamericanos que le tienen horror a una posible reforma agraria verdadera, y a los dictadores latinoamericanos que ven en la Revolución cubana un ejemplo peligroso porque ilumina la conciencia de los pueblos que están despotizando? ¿Para sacar semejantes castañas del fuego estaría el pueblo costarricense de acuerdo en sacrificar su tranquilidad y en abrirle al país un período de odio y de convulsión?

Todas estas consideraciones no se apoyan en el capricho o en la fantasía. Se apoyan en hechos que paso a exponer.

ANUNCIAN LA AGRESIÓN

Comienzo por informar que los contrarrevolucionarios cubanos anuncian su invasión para la segunda quincena de mayo. Lo probable es que esta fecha no corresponda a la realidad. Los acontecimientos pueden precipitarse antes. Pero estos señores cubanos se muestran muy seguros de su triunfo y así lo proclaman en todos los tonos y en todos los lugares. Un amigo nuestro que estuvo recientemente en los Estados Unidos tuvo oportunidad de conocer una carta de Carlos Prío Socarrás (2) en la que este político y millonario cubano afirma que de esta vez el triunfo está asegurado porque ellos cuentan con todo el apoyo de los Estados Unidos. Y en efecto, la maquinaria que han montado tiene que ser obra de una mano poderosa que tal vez no actúa francamente pero que no logra ocultarse. Pareciera que el Presidente Johnson se orienta a modificar en este caso la política en favor de la paz que le costó la vida al Presidente Kennedy.

LA ENTRAÑA DEL PLAN

Fácil es comprender que los contrarrevolucionarios cubanos están sirviendo de mampara a las fuerzas más reaccionarias del continente. Detrás de ellos se proponen actuar todas las fuerzas internacionales que están empeñadas en aplastar a la Revolución Cubana. Los acontecimientos, según parece, van a comenzar por una serie de desembarcos de los exilados cubanos, en la isla. Pero luego esos desembarcos se convertirán según los planes, en una guerra de los países de América Central y Venezuela contra Cuba. Los organizadores esperan que posteriormente se incorporen otros países de nuestro continente a su acción y hasta confían en que se pueda producir un verdadero incendio continental. En estas posibilidades es que cifran sus esperanzas. Suponen que los Estados Unidos y los países socialistas se limitarán a ver los toros desde la barrera y que los países socialistas aceptarán complacidos que una confabulación de gobiernos reaccionarios dirigidos y financiados por los Estados Unidos, aplasten a Cuba. Tampoco dan importancia estos señores a la posible reacción de las masas populares de América Latina. Para ellos, en este momento, todo es miel sobre hojuelas. Su paseo a Cuba será un paseo triunfal, según sus cálculos. Pero nosotros pensamos que ese paseo será tan triunfal como lo fue el paseo de Hitler cuando decidió avanzar sobre la Unión Soviética.

RÓMULO BETANCOURT

Quien aparentemente lleva la batuta en este festival de la reacción es Rómulo Betancourt, el desventurado ex militante y ex funcionario del Partido Comunista de Costa Rica. Digo desventurado porque en mi concepto es preferible morir fusilado o encarcelado que vivir convertido en sirviente de fuerzas que durante muchos años fueron consideradas rapaces y abominables por quien hoy dócilmente les sirve. Cuando yo estuve desterrado en México, me mandó a decir con Vicente Sáenz que él era más marxista que yo porque sabía actuar con más realismo; que él no le daba al imperialismo la pelea de frente, sino de flanco; que él volvería a la Presidencia de Venezuela y realizaría sus ideales, en tanto que yo no lograría nunca llegar a la Presidencia de Costa Rica. Le contesté que él sabía que yo no estaba luchando por obtener la Presidencia de Costa Rica, sino por ayudarle al pueblo costarricense a transformar un orden social y a liberarse del yugo imperialista. Le expresé mi criterio de que él no lograría engañar al imperialismo y que seguramente terminaría convirtiéndose en su servidor a cambio de que el imperialismo le permitiera volver a la Presidencia de la República de su país. Le recordé la tragedia de Fausto, que le vendió el alma al diablo y luego no se pudo liberar del diablo. Pasaron unos años. Betancourt transó con el imperialismo y volvió a la Presidencia de Venezuela y con la ayuda del imperialismo logró mantenerse en el poder, aunque a sangre y fuego. Pero no logró engañar al imperialismo, como se lo había propuesto, sino que el imperialismo logró despojarlo de todo su ropaje seudorrevolucionario y lo vistió con la vulgar librea con que ha vestido a todos los personajes a quienes en mejores tiempos Rómulo excomulgó, con todas las fuerzas de su intelecto y de su pasión. Hoy, Betancourt está colaborando hasta con los señores Somoza para organizar la invasión a Cuba.

LA OEA EN LA DANZA

La acusación de Betancourt contra Cuba, formulada ante la OEA, (3) es apenas un aspecto del gran plan. Se escogió un pretexto cualquiera para tratar de obtener un fallo de la OEA contra Cuba, a sabiendas de que ese fallo se producirá, con la oposición de los países más importantes del Hemisferio, si el Gobierno de los Estados Unidos presiona para que se produzca. Con ese posible fallo se pretende darle respaldo legal a la agresión. Betancourt, levantándose como un apóstol del derecho internacional y de la democracia, acusó a Cuba de haber introducido armas en Venezuela. Dijo que era necesario sentar un precedente para frenar futuras intervenciones de unos países americanos en la vida interna de otros. Es decir, que simuló una posición de principios: ¿no intervino él en los asuntos internos de Costa Rica en vísperas y durante la guerra civil de 1948? ¿Acaso él estaba sordo cuando el Presidente Kennedy reconoció públicamente la intervención del Gobierno de Estados Unidos en Cuba en la aventura de Playa Girón? (4) ¿Y no oyó tampoco cuando Ydígoras Fuentes y los Somoza alardearon de la colaboración amplia y audaz que habían dado para esa misma aventura? (5) ¿Y estaba dormido acaso cuando los Estados Unidos y Somoza intervinieron en Guatemala para tumbar el Gobierno de Arbenz, intervención que Somoza y el Departamento de Estado dieron a conocer luego? (6) ¿Qué hizo entonces sus principios? ¿Donde los metió? Y si son tantos sus escrúpulos en esa materia, ¿por qué se confabula ahora con todos esos agresores que he enumerado para arremeter contra Cuba con el pretexto de que Fidel Castro desembarcó unas armas en las costas de Venezuela e intervino en esa forma en los asuntos internos de este país? Y si son tan sentidos sus principios democráticos, ¿por qué no tiene escrúpulos en aliarse a las dictaduras militares de Centroamérica? ¿Es que con la ayuda de los Somoza y demás militarotes de Centroamérica considera posible construir la “democracia” en un país donde por primera vez es el pueblo quien manda? ¿No habría sido mejor que hubiera ayudado primero a construir la democracia en Centroamérica? Ninguna de estas preguntas puede ser contestada satisfactoriamente. Es posible que el propio Betancourt se las haya formulado y es posible también que haya tenido que sentir vergüenza del papel que le ha correspondido jugar. Por eso lo considero desventurado.

LOS VOCEROS DEL PENTÁGONO

Volvamos ahora a nuestro asunto. Decía que la acusación de Betancourt contra Cuba es apenas un aspecto del plan de agresión; como si dijéramos, el aspecto legal. El resto del plan es de carácter militar. Centroamérica va a ser la base de operaciones contra Cuba. Venezuela intervendrá en el momento en que se presente una coyuntura que ya está calculada.

Las amenazas de Luis Somoza, proferidas en Miami, y que todos recordamos, no eran una simple explosión de vanidad militarista del ex Presidente nicaragüense. Eran la voz de una persona que ya sabía lo que se estaba cocinando en Washington.

Pero más importante y más grave para nosotros que las palabras de Somoza fueron las palabras de Gonzalo Facio, embajador de nuestro Gobierno en Washington y representante del mismo ante la OEA. Facio por regla general refleja el pensamiento de las fuerzas monopolistas y militaristas de los Estados Unidos. No olvidemos que días antes de salir este señor para asumir sus funciones de embajador, la United Fruit Co. le traspasó aparentemente en forma graciosa un latifundio de siete mil hectáreas. Según mis informes Facio tiene más confianza en el respaldo de la United, cuya línea sigue, que en el respaldo del propio Gobierno que lo nombró embajador. En algunas ocasiones se le ha insubordinado al propio Gobierno y este Gobierno no ha tenido fuerza para removerlo.

LAS AMENAZAS DE FACIO

Pues bien, Facio, en forma totalmente audaz, violando todas las precauciones usuales en la diplomacia, hizo, hace poco, unas declaraciones contra Cuba que tienen el aspecto de una consigna salida de círculos importantes de los EEUU Facio sostiene, francamente, en su condición de embajador y de miembro de la OEA, que Cuba debe ser invadida, que debe ser intervenida por los países latinoamericanos y por los propios Estados Unidos. En el último número de “Selecciones del Reader’s Digest”, el correspondiente a marzo, se publican esas declaraciones. Voy a leer, textualmente, un solo párrafo de las mismas. Después de aconsejarles Facio a los contrarrevolucionarios cubanos que se unifiquen bajo un solo mando, dice:

“Cuando esto ocurra, se necesitará un santuario, un lugar donde se pueda armar y adiestrar, y desde el cual pueda lanzar incursiones para volver a refugiarse allí; un lugar para diseminar desde él su propaganda. Nosotros, los miembros de la OEA, debemos dar a todos los cubanos la seguridad de que, cuando estalle la rebelión, recibirán toda la ayuda militar y económica que necesiten para alcanzar sus objetivos”.

Después de semejantes declaraciones de un embajador en Washington y miembro de la OEA no puede caber duda de lo que puede seguir:

El “santuario” de que habla Facio ya está prestando sus servicios. Está ubicado en Nicaragua, pero se proyecta, directa e indirectamente, sobre el resto de Centroamérica. En preparación de este santuario y de sus operaciones fue que se trató, hace unos cuantos meses, de unificar a todos los ejércitos de Centroamérica bajo un solo mando.

Veamos algunos datos sobre el “santuario”.

EL “SANTUARIO” EN ACCIÓN

Existen en Nicaragua en estos momentos varios campos de entrenamiento para cubanos y mercenarios en general. Los entrenadores son oficiales nicaragüenses de la Guardia Nacional y oficiales cubanos y norteamericanos. Hay campos para las diferentes especialidades. En algún lugar se han construido rampas que podrían ser para lanzar cohetes. En las márgenes del río Coco, a unos 50 kilómetros de la desembocadura, hay una base para posibles operaciones marinas. En Santa Marta hay un gran campamento de entrenamiento y un importante campo de aterrizaje. En Morrito, a orillas del lago de Nicaragua, existe un enorme campamento donde se concentra a los futuros invasores. Después se les distribuye entre los diferentes campos de especialización. Se calcula que en ese lugar hay actualmente entre tres mil y cinco mil hombres de diferentes nacionalidades. El campamento aéreo más grande está en las márgenes del río Cua. Está capacitado para recibir jets. En este momento hay en ese campo varios jets militares, probablemente esperando órdenes, y 6 bombarderos B-26 del Gobierno de Venezuela. Esto hace pensar en que se planea la destrucción de Cuba. ¿Llegará a tales extremos la pasión de los contrarrevolucionarios cubanos que hayan terminado aceptando la destrucción de Cuba con tal de acabar con Fidel Castro?

PALABRAS DE SCHICK

Hace unos cuantos días el Presidente Schick de Nicaragua se vio obligado a hacer unas declaraciones por televisión para explicarle al pueblo nicaragüense la afluencia notoria de cubanos a su país. Explicó el Presidente que se trata de “especialistas en el cultivo de tabaco”. Pero agregó, contradiciendo declaraciones que él mismo había hecho meses atrás a raíz de las amenazas de Luis Somoza, contra Cuba, lo siguiente: “Mi gobierno es francamente anticomunista y está dispuesto a solidarizarse y a tomar parte en cualquier lucha contra la Cuba de Castro”. En la otra oportunidad, cuando Kennedy no había muerto, sus declaraciones habían sido distintas, aunque hay que reconocer que ya entonces en Nicaragua se desarrollaban preparativos para la futura agresión a Cuba.

Naturalmente que el Gobierno de Nicaragua ha tratado de guardar las apariencias, de ocultar sus movimientos, siguiendo el consejo de Facio en el sentido de que el “santuario debe ser secreto”. Dentro de ese propósito de ocultamiento el Gobierno nicaragüense tomó medidas para que el movimiento de hombres y de armas que les llegarían del exterior no se hiciera por los puertos mismos de Nicaragua. Por eso escogieron para esos fines, la región de Tortuguero en Costa Rica. (7)

COMPROMETIERON A COSTA RICA

Los Somoza y el Departamento de Estado, actuando con refinada astucia, lograron matar dos pájaros de un solo tiro. En primer lugar disimularon durante algún tiempo “el santuario”; y en segundo, comprometieron a Costa Rica en sus maquinaciones contra Cuba.

Como es de conocimiento público, en el Partido Liberación (8) y en el Gobierno hay criterios encontrados en cuanto a muchos problemas. Dicen personas enteradas que los hubo cuando se trató de unificar a los Ejércitos de Centroamérica en la Conferencia de Panamá y que por eso Costa Rica se negó a entrar en el bloque militarista que auspiciaba el Pentágono. (9) Se dice, además, que en cuanto a la política a seguir frente a Cuba también existen criterios opuestos dentro del mismo Gabinete no obstante que todos los Ministros y el Presidente son adversarios de la Revolución Cubana. En el Gobierno, y en otras esferas de la administración pública, hay personas que aunque desean que se hunda la revolución cubana, no quieren que Costa Rica se meta en la aventura contra Cuba. De esta pugna ha nacido la política ambigua y de vacilaciones del Gobierno frente a este problema. Pero de estas vacilaciones han resultado varios hechos muy graves. En primer lugar, la tolerancia de las autoridades para que en nuestro suelo desarrollen actividades de conspiración los contrarrevolucionarios cubanos. En segundo lugar, la tolerancia del Gobierno frente a las actividades de las fuerzas que maquinan detrás del “Movimiento Costa Rica Libre” con el propósito claro de organizar en el país un ejército privado. Y en tercer lugar la pasividad con que el Gobierno ha visto la penetración económica y política de los señores Somoza y de los contrarrevolucionarios cubanos en nuestro país. En los últimos meses han estado impulsando todas esas gentes una campaña de prensa orientada a darle la sensación al país de que los comunistas estamos manipulando armamentos en el territorio nacional y entrenándonos militarmente. Esa campaña no es casual ni se hace de buena fe. Esa campaña tiene el propósito de levantar una cortina de humo delante del real trasiego de armas del “Movimiento Costa Rica Libre” y de los contrarrevolucionarios cubanos, y de sus entrenamientos militares. Pareciera que los preparativos militares del Movimiento Costa Rica Libre estén coordinados con la agresión a Cuba. Así las cosas, es indudable que el propio Gobierno del señor Orlich está asentado sobre arenas movedizas. Todos esos ejércitos privados, todos esos movimientos de armas podrían desembocar en un golpe de Estado si así llegare a convenir a los militarotes de Centroamérica y del Pentágono. Por lo pronto puedo informar que tenemos noticias de que el “Movimiento Costa Rica Libre” ha elaborado ya listas de ciudadanos, cuyos domicilios y correderos conocen, con el propósito de detenerlos en un momento determinado. Como se ve, esta organización se está tomando atribuciones de Gobierno y todo parece indicar que no vacilará en conducir al país a una guerra civil.

He dicho que el Gobierno tácitamente está dándole su apoyo a las actividades de los contrarrevolucionarios cubanos en nuestro país. Voy a dar las razones que tengo para hacer esa observación.

LOS CUBANOS EN TORTUGUERO

Paso por alto los movimientos ostensibles de los jefes contrarrevolucionarios cubanos en nuestro país, quienes nos visitan con frecuencia probablemente no con fines de recreo. Tal es el caso del señor Artime. Paso por alto también la tolerancia del Ministerio de Educación para que se reparta abiertamente en escuelas y colegios la propaganda de la contrarrevolución cubana.

Hace unos cuantos meses un aviador costarricense, por casualidad, sorprendió en la zona de Tortuguero movimientos sospechosos de hombres “en traje de fatiga” a quienes reconoció como cubanos. El aviador, que ignoraba lo que realmente estaba sucediendo en Tortuguero, denunció lo que había visto y dijo que probablemente se estaba produciendo en nuestra costa atlántica UN DESEMBARCO DE CUBANOS FIDELISTAS. El aprieto probablemente fue grande para el Gobierno, que sí estaba en autos de lo que ocurría en Tortuguero. El señor Presidente de la República ordenó inmediatamente una investigación, pero para realizarla no comisionó a ninguna autoridad del Estado sino al Jefe de las Fuerzas Armadas del Movimiento Costa Rica Libre, señor Starke, y al diputado don Cornelio Orlich. El resultado de la investigación fue el que era de prever. Los investigadores no encontraron en la zona de Tortuguero nada que pudiera inquietar al Gobierno ni al país. Y como dice nuestro pueblo, aquí paz y después gloria.

Sin embargo, continuaron en Tortuguero los movimientos de cubanos y de cajones con armas y municiones, hombres y cajones que seguramente han pasado de Tortuguero a Nicaragua.

DE COMO OPERAN EN TORTUGUERO

Al pueblo de Tortuguero, que tiene muy pocos habitantes y prácticamente está incomunicado con el resto del país, con mucha frecuencia llegan los jefes cubanos a recibir las provisiones que les llegan por avión y las armas que de cuando en cuando les llegan por barco. Salen también a recibir hombres que unas veces llegan en avión, otras por tierra y a veces embarcados. Ayer u hoy, por ejemplo, deben de haber llegado a Tortuguero hombres que salieron de Puerto Limón sin que las autoridades los interfirieran. El campamento donde viven y probablemente se entrenan los señores cubanos está lejos del pueblo, en un lugar que denominan “La Suerte”. El traslado desde el campamento al pueblo se hace en lanchas de motor, por los canales del Tortuguero. El jefe de los cubanos en el campamento es conocido en el pueblo por Pedrito y sale de sus dominios en una lancha que se llama “La Gitana”. Cuentan estos señores con 2 yates para viajar y 2 lanchas de desembarco que usan cuando llegan sus barcos a la costa. Cuentan los propios cubanos que en un viaje a Florida perdieron un yate llamado “Renacimiento”. Como que el yate se les hundió o se lo hundieron. Lo interesante es constatar que los yates de Tortuguero hacen visitas a Florida. Los visita frecuentemente una avioneta de colores gris con negro. En esa avioneta algunas veces llega también un señor diputado probablemente amigo de ellos. En el lugar sólo hay un oficial del Resguardo o de la Guardia Civil. Parece raro que este oficial no haya informado al Gobierno de

todos esos movimientos. Raro es asimismo que el señor diputado aludido también haya guardado silencio. En el pueblo sólo hay unos veinticinco hombres, la mayor parte nicaragüenses. Todos ellos son ahora trabajadores de los cubanos, quienes les pagan veinticinco colones diarios y los tratan muy bien. Así se han ganado los cubanos a la pequeña población de Tortuguero. Actualmente están construyendo un campo de aterrizaje grande y ampliando otro que ya existe. Se calcula que en estos momentos puede haber en el campamento unos setenta hombres, de donde se deduce que los otros ya entraron en Nicaragua, tal vez por el río San Juan. Pregunto una vez más: ¿Será posible que el Gobierno ignore todo esto?

REFLEXIONES FINALES

Excito con toda vehemencia al Gobierno a tomar las medidas necesarias para mantener de verdad la neutralidad de Costa Rica frente a la guerra que se perfila en el Caribe. El pueblo de Costa Rica tiene derecho a vivir en paz y nada tiene que cobrarle al pueblo de Cuba. Espero haber llevado a la conciencia del pueblo costarricense un concepto claro de la gravedad de la situación y hago votos porque nuestra paz y nuestras instituciones democráticas salgan bien libradas de esta trágica aventura.

Alguien dijo alguna vez que es fácil saber cuándo va a comenzar una guerra, pero que es difícil saber cuándo va a terminar y qué consecuencia va a producir.

La primera guerra mundial se inició con un incidente que pudo ser considerado, por los profanos, sin trascendencia: el asesinato de Sarajevo.

La segunda guerra mundial se inició con otro hecho cuyas consecuencias los profanos tampoco supieron calcular: el avance de Hitler sobre Austria y sobre el corredor polaco con la correspondiente captura de la ciudad de Dantzig.

Yo pregunto: ¿Podrá ser la guerra del Caribe que se proyecta el comienzo de la Tercera Guerra Mundial?

Ojalá que así no sea, porque una nueva guerra mundial no sería una guerra cualquiera, sino una guerra termonuclear que probablemente acabaría con todas las conquistas de la civilización y hasta con la vida humana en el planeta.

Cuba no será conquistada por los enemigos del progreso humano ni será masacrada impunemente.

NOTAS:

*La Voz del Trópico, sábado 14 de marzo de 1964
a las 8 y 30 de la noche.*

Fuente: *Mora Valverde, Manuel: Guerra en el Caribe /Discurso pronunciado desde La Voz del Trópico “el sábado 14 de marzo, a las 8 y 30 de la noche/ Imprenta Elena/ 23 páginas/ eje.*

1. *En febrero de 1964 ocurrieron estos hechos visibles: a) Visita del General Teodoro H. Bogart, Comandante del Ejército de Estados Unidos en el Caribe, con base en la Zona del Canal. Dentro de sus planes se encuentra una visita a Puerto Limón. b) El Movimiento Costa Rica Libre se organiza en Puerto Limón. c) El Gobierno guatemalteco propone la creación de la Comunidad Centroamericana. d) Se denuncia el entrenamiento de mercenarios en Puerto Limón. e) El cubano Manuel Arrime llega a Costa Rica. f) Se celebra una reunión de militares latinoamericanos en la Zona del Canal. El Secretario de Defensa de Estados Unidos, Robert Mac Namara, declara: “la seguridad de los países de este hemisferio está amenazada por la subversión comunista, particularmente desde Cuba. Debemos asegurarnos que el Comando del Caribe tenga la capacidad de proteger, no sólo adecuadamente nuestros intereses en el Caribe, sino también de los países latinoamericanos con los cuales tenemos acuerdos defensivos”.*
2. *Presidente de Cuba de 1948 a 1952. Fue derrocado por un golpe militar, propiciado por Fulgencio Batista (10 de marzo de 1952).*
3. *La 8ª reunión de consulta de Ministros de Relaciones Exteriores de las Repúblicas Americanas, celebrada en Punta del Este, Uruguay (31 de enero de 1962), discutió tres aspectos cardinales: a) exclusión de Cuba de la OEA; b) Ruptura colectiva de relaciones con Cuba por parte de los países miembros; y c) Boicot comercial a Cuba.*
4. *En Bahía Cochinos un ejército de más de 1.500 contrarrevolucionarios cubanos, organizado, entrenado, equipado y financiado por la CIA desembarcó en la madrugada del 17 de abril de 1961. El pueblo cubano venció en 72 horas. El Presidente Kennedy (abril 24) admitió la responsabilidad plena de Estados Unidos en la aventura.*
5. *Miguel Ydígoras Fuentes, presidente de Guatemala de 1958 a 1963. El Presidente de Nicaragua, en esa época, era Luis Somoza Debayle. La invasión a Cuba salió de Puerto Cabezas en Nicaragua, y otras bases de entrenamiento de contrarrevolucionarios estaban en Guatemala.*

6. *Derrocamiento del Gobierno progresista de Jacobo Arbenz Guzmán (17 de junio de 1954), por parte del Coronel Carlos Castillo Armas como instrumento de la CIA.*
7. *Con desembocadura al Océano Atlántico.*
8. *Partido Liberación Nacional, en el Gobierno en esa época. El Presidente de la República era Francisco J. Orlich.*
9. *Futuro Consejo de Defensa Centroamericano-CONDECA.*

1964

CONFERENCIA DE GAVILANES
EN WASHINGTON

Señoras y señores:

Los muy honorables Cancilleres de este Continente están reunidos en Washington, con el propósito de castigar a Cuba. Sostienen que el Gobierno de Cuba desembarcó un armamento en las costas de Venezuela destinado a los enemigos de Rómulo Betancourt. (1) Y éste, según ellos, es un crimen contra la democracia; y contra la soberanía de Venezuela.

La mayor parte de esos Cancilleres, hoy convertidos en jueces, son representantes de Gobiernos despóticos, surgidos de golpes de Estado o de fraudes consumados con la ayuda de las espadas. Sin embargo, todos se han embutido en la túnica de la Democracia. Todos resultan sacerdotes de la libertad. Todos se ruborizan ante la sombra de un fusil o de un calabozo. Todos son santos varones empeñados en defender “la paz de un Continente” en el que mandan los monopolios, los militares y los terratenientes. Pero de monopolios no saben nada, ellos se mueven más allá del bien y del mal y no se han dado cuenta de que nuestra América está cuajada de satrapías y de ladrones con mando. Dicen las crónicas que sobre una mesa de la sala de deliberaciones está depositada una Biblia. Los Jueces de América quieren tener a Cristo por testigo de su probidad. Pero Cristo les está gritando desde el fondo de la Biblia: “Escribas y fariseos hipócritas, que veis la paja en el ojo del vecino y no veis la viga en el vuestro”.

Hagamos un poco de memoria.

ORIGEN DE UN GOBIERNO “DEMÓCRATA”

Era Rómulo Gallegos (2) Presidente de Venezuela y Rómulo Betancourt la sombra detrás del trono. El Departamento de Estado no simpatizaba con Betancourt porque lo consideraba comunista. Le tenía temor. En 1948, el Embajador de los Estados Unidos visitó los cuarteles de Caracas y consiguió que los militares se alzaran. Rómulo Gallegos fue sustituido por Pérez Jiménez (3). Estos hechos, tal como los acabo de exponer, fueron denunciados por el propio Rómulo Gallegos al comenzar su exilio. El pueblo de Venezuela no aceptó la imposición y luchó diez años para deshacerse de la dictadura militar de Pérez Jiménez. (4) Y se deshizo de ella.

Los Estados Unidos vacilaron. ¿Quién iba a ser el nuevo Presidente? El nuevo Presidente fue Betancourt y lo aceptaron porque ya habían obtenido garantías satisfactorias de que Betancourt había resuelto tirar por la borda todos sus principios y someterse a la política de los monopolios. Betancourt les cumplió lo prometido y ellos quedaron tan agradecidos con Betancourt que más tarde le entregaron a Pérez Jiménez quien les había servido con lealtad perruna. Ahora no les servía para nada y podía ser sacrificado en aras de la vanidad y la pasión de Betancourt. Venezuela es un país que produce torrentes de petróleo. Sin embargo, Betancourt tuvo que buscar empréstitos en los Estados Unidos para poder gobernar. No sólo petróleo produce Venezuela sino también hierro. Pero tampoco el hierro le sirve de nada al pueblo venezolano. Todo, petróleo y hierro, se lo llevan los monopolios yanquis. Betancourt, a cambio de que le permitieran mantenerse en el Poder, ha entregado las riquezas de su país a esos monopolios. Esto lo sabe el pueblo de Venezuela y así se explica la rebeldía de ese pueblo.

LA VERDADERA INTERVENCIÓN EN VENEZUELA

No entro a discutir el camino que están siguiendo las fuerzas más avanzadas de Venezuela para conseguir la reivindicación de sus riquezas y el retomo al régimen democrático. Respeto esa línea de lucha trazada por hombres probados y forjados en grandes y gloriosas batallas. Cada pueblo tiene el derecho de determinar el camino de su revolución, de acuerdo con las condiciones concretas en que se mueve. Pero quiero preguntar: ¿Es o no cierto que la tragedia del pueblo venezolano es fruto de varias intervenciones en su vida interna llevadas a cabo por los monopolios de los Estados Unidos representados por el Gobierno de ese país? ¿Cómo es posible que el pueblo de Venezuela tenga que buscar empréstitos en los Estados Unidos si es dueño de riquezas fabulosas que podrían resolverle todos sus problemas y capacitarlo para ayudar a otros países hermanos? Las armas de los EEUU no llegan a Venezuela clandestinamente como dicen ellos que llegaron las de Fidel. Llegan legalmente, por los puertos, directamente al Ejército, porque ese Ejército tiene la misión de hacer respetar la santidad de los contratos que garantizan el saqueo de Venezuela. Y toda esta intervención descarada de los monopolios de los Estados Unidos, secundados por el Departamento de Estado, en la vida política y económica de Venezuela, resulta que no es intervención, es altruismo noble y santo, es democracia legítima, es el espíritu del Derecho cristalizado en concesiones generosas y en maquinaciones filantrópicas.

Sigamos haciendo memoria.

MÁS INTERVENCIONES EN EL CARIBE

En el año 1953 había en Guatemala un Gobierno elegido por el pueblo. Ese Gobierno, al promulgar una Ley de Reforma Agraria, lesionó intereses de la United Fruit Co. Entonces era Secretario de Estado de los EEUU Mr. Foster Dulles, accionista de la empresa frutera. El Departamento de Estado le pidió al Gobierno de Guatemala que no perturbara a la United y lo dejaría tranquilo, pero el Gobierno de Guatemala no obedeció. Entonces el Gobierno de los Estados Unidos decidió tumbar a Arbenz. (5) Lo mismo que en Venezuela, el embajador yanqui, Mr. Pueriffoy, (6) visitó los cuarteles y se entendió con los militares y sentó a Castillo Armas en la silla presidencial. Antes de dar este paso habían financiado el alzamiento de Castillo Armas, y el bombardeo de Guatemala por aviones que salían de Nicaragua. Esta intervención de los Estados Unidos la han denominado los directores de la CIA “la operación Guatemala”. Somoza (7) no ha negado sino que, por el contrario, se ha jactado de haber prestado el suelo nicaragüense para que de él despegaran los aviones que sembraron la muerte en Guatemala. ¿Fue ésta, o no lo fue, una intervención franca y brutal de los Estados Unidos y del Gobierno de Somoza en la vida interna de un país centroamericano? Sí lo fue y contra esa intervención se levantaron voces de protesta en todos los centros civilizados del mundo. Una de las más enérgicas fue la que se dejó oír en el Parlamento de Inglaterra. En cambio los Gobiernos de América Latina, siempre esperando empréstitos e inversiones, aplaudieron. Se olvidaron del Tratado de Río de Janeiro, se olvidaron de la diosa Democracia y de la diosa Soberanía, y sólo vinieron a acordarse de que existían esas deidades cuando necesitaron justificar el crimen.

Hoy, el representante de la dinastía Somoza y el representante del Departamento de Estado, son sacerdotes de la Democracia y de la no intervención en la Conferencia de Cancilleres. Ellos, que bombardearon a Guatemala y que apelaron al golpe de Estado cuando el pueblo guatemalteco no les hizo el juego, se fingen escandalizados por el hecho de que Fidel Castro -según la invención de ellos mismos- hubiera enviado unas armas a una playa de Venezuela.

LA INTERVENCIÓN EN CUBA

Pero recordemos un hecho más reciente, la invasión de Playa Girón. (8) ¿Es o no cierto que el Presidente Kennedy reconoció la actuación del Gobierno de los Estados Unidos en esa invasión? ¿Es o no cierto que los militares yanquis le han atribuido públicamente el fracaso de esa aventura a la CIA y que ésta, por su parte, se lo atribuyó a Kennedy? ¿Qué derecho tenían los Estados Unidos a financiar y empujar una invasión contra un pueblo pequeño que tenía y tiene el derecho de darse el régimen que mejor le convenga? ¿Qué sentido tiene entonces, en boca de los políticos yanquis, la teoría de la “no intervención” y de la “autodeterminación de los pueblos”? Pero hay que decir todavía más: En esta agresión a Cuba no sólo intervino el Gobierno de los Estados Unidos. También intervinieron los Gobiernos de Guatemala y Nicaragua. Tanto Ydígoras Fuentes como los Somoza hicieron alarde público de su colaboración. (9) En resumen, que los Estados Unidos, Guatemala y Nicaragua agredieron a Cuba militarmente, y usaron como mampara a un grupo de exiliados cubanos. Y los demás Gobiernos de América Latina, con excepción de México, Uruguay, Chile y Bolivia, se solidarizaron con la agresión. Pero pusieron el grito en el cielo cuando, en vísperas de una segunda invasión, el Gobierno de Cuba consiguió ayuda de la Unión Soviética. En esta ocasión, bueno es recordarlo, la sensatez del Presidente Kennedy y del Primer Ministro Kruschev salvaron al mundo de la destrucción. (10)

LA MASACRE DE PANAMÁ

Más frescos están todavía los sucesos sangrientos de Panamá ocurridos a principios de enero del año en curso. Una fuerza de ocupación norteamericana masacró a un grupo de estudiantes panameños. (11) Este es un caso claro e indignante de intervención del Ejército de los Estados Unidos en uno de los más pequeños países de América Latina. ¿Y qué dijo la OEA? ¿Y qué dijeron los ilustres Cancilleres? Nada dijeron. El Gobierno de Panamá protestó y denunció al mundo el crimen. Pero terminó haciendo silencio. Ahora el Canciller panameño es el que pide, junto con Colombia y Costa Rica, acción armada contra Cuba. Pide el canciller panameño que Cuba sea castigada por el supuesto delito de haber llevado unas armas a Venezuela. Pero no pide que se castigue a los Estados Unidos, que no se limitaron a llevar armas a Panamá sino que las dispararon contra el pueblo panameño.

DENUNCIA SENSACIONAL DE “LA PRENSA LIBRE”

En La Prensa Libre de esta tarde hay una noticia sensacional que es una desautorización categórica a las palabras dichas por don Daniel Oduber en la OEA. (12) Oduber exige, casi con lágrimas en los ojos, castigo para los que llevan armas que puedan perturbar la paz de otros pueblos. Pero resulta ahora que con la complicidad de las autoridades costarricenses, los cubanos han logrado sacar de Costa Rica y llevar a Cuba, hace apenas un mes, dos barcos cargados de armas y de explosivos. La denuncia la hacen los propios cubanos que llevaron a cabo la hazaña. Leamos la nota de La Prensa Libre:

“Un vocero del movimiento anti-castrista Junta Revolucionaria de Cuba, reveló sensacionalmente anoche en Costa Rica que tres barcos cargados con armas salieron de nuestro país rumbo a Cuba hace aproximadamente un mes. La noticia fue confirmada en todos sus extremos por el señor Raimundo Quiedillo, representante militar de la Junta Revolucionaria Cubana en San José.

El señor Quiedillo dijo que mediante la ayuda de organizaciones democráticas y grupos anticomunistas, se logró concentrar un fuerte arsenal en la zona atlántica. En tres barcos propiedad de elementos cubanos en el exilio, dichas armas fueron enviadas a un lugar de Cuba no identificado, donde fueron descargadas, junto con varios hombres que habían sido entrenados en actos de sabotaje, guerrillas y organización de grupos.

Otro cubano, el señor Carlos Rodríguez Quesada, delegado de los Centinelas de la libertad en Centroamérica, participó en la acción, recogiendo armas y dirigiendo su traslado a la zona de Tortuguero donde se embarcaron hacia Cuba. Se supo que en ese lugar estuvo también Manuel Artime, (13) el conocido líder anticastrista, y un representante personal de Manolo Ray.

Sin confirmar se dijo que varios comerciantes de San José, así como algunos funcionarios del Gobierno, colaboraron con los cubanos en este movimiento de armas y gente hacia Cuba. El señor Quiedillo dio a conocer varios nombres de las personas que les ayudaron, pero se pidió que no se publicaran por razones muy especiales.

Los barcos llegaron a la zona atlántica separados. Uno de ellos, que tenía 28 metros de eslora, traía una tripulación de quince hombres, todos entrenados en ataques sorpresivos. Se le cargó de dinamita, granadas y ametralladoras calibre 50 para lanzar ataques contra posiciones castristas en la costa cubana.

El señor Quiedillo dijo: “La operación tuvo éxito. Hemos desembarcado armas y hombres en Cuba, sin que el dictador pudiera hacer nada. Mediante el esfuerzo de exilados hemos podido dar un paso más hacia la liberación de la Patria, que hoy sufre la opresión bajo la bota sangrienta de los soldados soviéticos. Estamos muy satisfechos y mantenemos nuestra esperanza firme en la liberación”.

¿CUAL ES EL VERDADERO MÓVIL?

Volvamos ahora a la Conferencia de Cancilleres. Allí están, los que intervinieron en Venezuela, Guatemala y Cuba, con bombas y con aviones, defendiendo el principio de la “no intervención”. Allí están, los usufructuarios de golpes de Estado y de elecciones fraudulentas, defendiendo la “Democracia”. Allí están, los que han entregado las riquezas de América Latina a la explotación de los monopolios extranjeros, y han convertido a nuestros países en verdaderas semicolonias de los Estados Unidos, componiéndole himnos a la soberanía de los pueblos. Y de nuevo, del fondo de la Biblia que tienen sobre la mesa, se levanta la voz de Cristo y les grita: “El que de vosotros esté limpio de pecado que lance la primera piedra”.

Hablemos claro: ¿Cuál es el verdadero móvil de la Conferencia de Cancilleres? ¿Será, como dice la propaganda, la defensa de la Democracia, o de la Soberanía, o de la Libertad de nuestros pueblos? No. El verdadero móvil es la dominación del Caribe por los Estados Unidos. (14) El verdadero móvil es exactamente lo contrario de la democracia, de la libertad y de la soberanía. De lo que se trata es de convertir a toda esta zona del mundo en una verdadera colonia. Cuba es para ellos una espina muy incómoda clavada en la entraña del Caribe. Cuba dificulta el plan. Por eso luchan por sojuzgar a Cuba. Pero no pueden decir la verdad, no pueden declarar que lo que necesitan es controlar el petróleo y la geografía del Caribe. Entonces inventan el peligro de la invasión comunista, y tratan de convencer a las gentes sencillas, mediante una formidable maquinaria de propaganda, de que Cuba es un peligro para la libertad, para el bienestar, para la familia y para la Religión. Y para defender la Democracia, la libertad, la familia y la Religión, se reúnen los representantes de los monopolios, los representantes de las castas militares, los representantes de los latifundistas, y los representantes de los dictadores, en flamante Conferencia de Cancilleres. Lo penoso es ver bailando en la cuerda floja a ciertas figuras de quienes uno esperaba, cuando menos, que pecaran con elegancia. Tal es, entre otros, el caso de Oduber. Entre los jóvenes progresistas de su Partido se jactó siempre de ser enemigo del imperialismo y de las dictaduras. Ahora está bailando al son que le tocan el imperialismo y las dictaduras. Sabe de sobra que la Conferencia de Cancilleres es un monumento de mentira y de infamia, pero finge no saberlo. Había pedido a la OEA, meses atrás, un pronunciamiento contra los Gobiernos surgidos de golpes de Estado.

La OEA le respondió con un puntapié. Pero está muy complacido, bebiendo champán, y cambiando abrazos con los representantes de los Gobiernos surgidos de golpes de Estado. Abrazado con los dictadores de Centro América y de América del Sur ofrece transformar los arados del pueblo costarricense en armas “para salvar la Democracia”. Imagino que el representante de Somoza le habrá dicho al oído: “No hay necesidad de eso, querido Daniel, cuando convenga nosotros te suministraremos las armas y hasta la Guardia Nacional”.

UN DOCUMENTO REVELADOR

He dicho que el verdadero móvil de la Conferencia de Cancilleres es facilitar el dominio completo del Caribe por los Estados Unidos. Quisiera extenderme más en este punto, pero no me alcanza el tiempo de que dispongo en la radioemisora. Por eso voy a limitarme a leer un documento emanado de un importante vocero del Gobierno de los Estados Unidos. Me refiero al Embajador Witting Willauer. Este destacado diplomático yanqui sostuvo, con el entonces Presidente don Otilio Ulate, una conversación de gran trascendencia, referente a la política de los Estados Unidos en la zona del Caribe. El señor Ulate pidió al señor Willauer un memorándum sobre lo discutido y el Embajador se lo dio y lo autorizó para publicarlo. La publicación se hizo en Diario de Costa Rica del 28 de agosto del referido año. De aquí lo he tomado. Oigamos algunos párrafos de ese memorándum:

“TRASCENDENTAL ESTUDIO RECALCA IMPORTANCIA DE CENTROAMÉRICA Y CARIBE PARA ESTADOS UNIDOS”

Don Otilio Ulate vino antier en la tarde de su hacienda, invitado por el Embajador de los Estados Unidos, Mr. Witting Willauer, con quien conversó largamente, especialmente en relación con el panorama económico de Costa Rica, que el Sr. Embajador y el Sr. Ulate han estudiado cuidadosamente.

En el curso de la interesante conversación, el Sr. Embajador enteró al Sr. Ulate del contenido de un memorándum formulado por él mismo, que es resumen de comparaciones geopolíticas y económicas entre el Caribe, el Asia Sureste y el Medio Oriente.

Al Sr. Ulate le interesó tan profundamente el estudio del Sr. Embajador que lo calificó de trascendental y pidió la autorización del autor para hacerlo público. Es el siguiente:

COMPARACIONES GEOPOLÍTICAS Y ECONÓMICAS DE REGIONES ESTRATÉGICAS PARA LOS ESTADOS UNIDOS

Memorándum preparado por el Embajador de los EEUU de América en Costa Rica, Sr. Witting Willauer.

I.—El Asia Sureste, el Medio Oriente y el Caribe son estratégicamente importantes a la diplomacia, al comercio y a la defensa del mundo libre. Cada una de esas áreas es una importante suministradora de materias primas y cada región contiene pueblos cuyo vigoroso desarrollo político y económico es de vital importancia a los EEUU

II.—En mi opinión, el Caribe puede llegar a ser -si ya casi no lo es- dos veces tan importante a los EEUU como lo son el Asia Sudoriental y el Medio Oriente. Hoy, sin embargo, entendemos a esta región sólo a medias. Esta falta de entendimiento puede conducir a la ignorancia de oportunidad y a la negligencia de responsabilidad.

III.—Es interesante hacer notar algunas de las similitudes que el Asia Sudoriental y las regiones de Centroamérica y el Caribe tienen en común. Todas las tres se destacan notablemente sobre un mapa de proyección Mercator entre los diez grados sur y los 25 grados norte de latitud. Cada una de ellas comienza en el oeste con una península agregada a la masa de tierra continental y termina en el este con formaciones isleñas. En la extremidad sur del Asia Sudoriental descansa Indonesia, cuyas islas se extienden hasta Nueva Guinea y el continente Australiano. Asimismo, en el hemisferio occidental el continente americano contiene a Venezuela, Colombia y las Guayanas en una sola masa de tierra.

IV.—Zonas marítimas de estrategia crucial y de significancia comercial intersectan tanto las regiones del Caribe como las del Asia Sudoriental. En el Oriente, los estrechos de Malaca conectan los Océanos Pacífico e Índico así como el Canal de Panamá une al Atlántico con el Pacífico en el hemisferio occidental. Actualmente mucha de la atención mundial se enfoca sobre la importancia estratégica y geopolítica de la misma ruta de los Dardanelos en el Oriente Medio. No debemos olvidar, sin embargo, que el Canal de Panamá muestra la misma relación a la estrategia y el comercio mundiales, como la que tienen los Dardanelos.

Algunas de las razones sobre esta verdad, son las siguientes:

- a) La economía interna de los EEUU es dependiente de un Canal de Panamá libre (Véase apéndice 1).
- b) Sin el libre uso del Caribe, la región sur de los EEUU no puede esperar mantener su industria petrolera ni su zona de industria creciente.
- d) Desde un punto de vista puramente material para la economía norteamericana, el Caribe tiene mucha mayor importancia que el Asia Suroriental o que el Oriente Medio en el presente estado del progreso mundial. El Caribe produce ya siete novenas partes de la cantidad de petróleo que produce todo el Oriente Medio. Sin embargo, dos artículos estratégicos no se producen en el Caribe; estos son el estaño y el caucho de Malasia e Indonesia. Pero hay estaño en Bolivia que no está lejos de esta región caribeña. Aunque la importancia del caucho para nuestra economía ha decaído, este producto podría ser obtenido en el área del Caribe si fuese necesario. Además, algunos de los más ricos depósitos de bauxita están siendo desarrollados en Jamaica, en la Guayana Inglesa y en Surinam”.

Es clara, entonces, la política de los Estados Unidos. Con el pretexto de defender la Democracia y la soberanía de nuestros pueblos, que si por alguna fuerza están amenazadas es por la de sus monopolios, buscan la dominación económica y política del Mar Caribe y los territorios que lo rodean. Esto lo saben y lo comprenden todos los Ministros que asisten a la Conferencia. Pero todos, con excepción de los representantes de México, Chile y Uruguay, prefieren prestarse para la farsa y hacerle el juego al capital monopolista y a las fuerzas políticas y militares que lo apoyan dentro del Gobierno de los Estados Unidos.

UNA DUDA Y DOS GOLPES

Esta Conferencia de Cancilleres, debió de celebrarse hace algunos meses. Pero se aplazó, porque los Estados Unidos se dieron cuenta de que no había votos suficientes para condenar a Cuba. Necesitaban un mínimo de 14. Durante el período de aplazamiento dieron dos golpes de Estado, uno en el Ecuador y otro en el Brasil. Mediante dos gobiernos surgidos del Golpe de Estado lograron los dos votos que les faltaban. Nunca han ocultado los políticos norteamericanos la paternidad de esos dos golpes de Estado. Dos golpes de Estado, dos tragedias para dos pueblos, dos intervenciones descaradas fueron necesarias para forjar el Tribunal de Cancilleres que tiene la misión de condenar a Fidel Castro en nombre de la Democracia y de la no intervención.

No quiero terminar estas palabras sin externar una duda personal que me ha surgido en estos últimos días. De las declaraciones hechas recientemente por Fidel y Raúl Castro, favorables a un entendimiento con los Estados Unidos, pero sin renunciar a los principios de la Revolución Cubana ni a ninguno de los atributos de la soberanía de Cuba, y del hecho de que el Departamento de Estado haya permitido que 20 destacados periodistas yanquis asistan a los festejos del 26 de Julio en Santiago de Cuba, pareciera deducirse que alguna negociación puede estar en marcha, orientada a eliminar del Caribe un peligroso foco de guerra mundial. Se sabe que el Presidente Kennedy, en vísperas de ser asesinado, había expuesto la idea de que era conveniente arreglar el conflicto con Cuba, por vía de negociación. Kennedy representaba una corriente del imperialismo la cual pretende que es necesario evitar la guerra termonuclear. Frente a Kennedy estaban los militares del Pentágono, y los monopolios que hacen grandes negocios fabricando bombas atómicas. Estas gentes impulsan una política de provocación. El candidato de estas fuerzas a la presidencia de los EEUU es Goldwater. Todo parece indicar que Johnson (15) trata de colocarse dentro de la corriente de los partidarios de la negociación con el adversario. En América Latina las dos corrientes cuentan con fuerzas y organizaciones que las apoyan. Los militares de América Latina, los señores feudales de América Latina y los ignorantes, apoyan la tesis guerrillera del Pentágono. Las fuerzas capitalistas de tipo liberal apoyan a los moderados. Si las cosas son como parece, nada tendría de raro que la Conferencia de Cancilleres se le haya convertido al Presidente Johnson en una brasa incómoda. En la Conferencia están en pugna los propósitos de los militares guerrilleros y los propósitos de los moderados. El viraje de los Gobiernos del Brasil y Argentina en la Conferencia, hacia posiciones de conciliación puede significar que algo les han soplado al oído a esos Gobiernos. Ahora bien, el Canciller de Costa Rica está abiertamente con la política del Pentágono a pesar de que tanto él como el señor Orlich le habían cantado loas a la política de Kennedy. A ambos, al Presidente y al Canciller, les ha faltado ilustración y perspicacia, para no decir otra cosa. Facio los empujó a hacer el ridículo y a jugar con el prestigio democrático de nuestro país. No sería absurdo pensar que el Presidente Johnson, viendo a don Daniel en sus aspavientos teatrales, haya dicho para su fuero interno: No hay peor enemigo que un amigo ingenuo.

CUATRO NACIONES DEMOCRÁTICAS

Cuatro naciones han mantenido en América Latina y en el mundo un elevado prestigio por su respeto al régimen democrático-liberal: México, Chile, Uruguay y Costa Rica. La internacional de las espadas, de las dictaduras y de los monopolios, tenía interés fundamental en que los Gobiernos de estas cuatro naciones apoyaran su plan contra Cuba. Necesitaban el aval de los cuatro países de América Latina que han logrado mantener sistemas políticos decentes. Pero sólo consiguieron el aval del Gobierno de Costa Rica que oyó campanas sin saber dónde. A nadie le van a hacer creer los propagandistas al servicio de los dictadores y de los monopolios que México, Chile y Uruguay son países cuyos gobiernos están entregados al comunismo. Todo el mundo sabe que los Gobiernos de México, Chile y Uruguay están muy lejos del comunismo y que son adversarios de la Revolución Cubana. Ni por simpatías al comunismo, ni por simpatías a Cuba, es que los tres regímenes más democráticos del Continente se han pronunciado contra la maniobra que se cocina en la Conferencia de Cancilleres. Es por adhesión sincera y militante a la auténtica soberanía de nuestros pueblos. Es que los Gobiernos de esos tres países están viendo y tocando lo que los demás Gobiernos de América Latina, por conveniencia o por cobardía, fingen no ver ni tocar.

La Conferencia de Cancilleres, bajo la imposición de los monopolios yanquis, podrá condenar a Cuba. Pero no podrá impedir que el pueblo cubano cumpla su destino ni logrará convertir el Caribe en una colonia de los Estados Unidos.

NOTAS:

Discurso pronunciado desde “La Voz del Trópico” el 24 de julio de 1964, con motivo de la Conferencia de Cancilleres de los Estados miembros de la OEA (Organización de los Estados Americanos)

Nota: *En julio de 1964 se celebró en Washington la IX Reunión de Consulta de los Ministros de Relaciones Exteriores de las Repúblicas Americanas, para conocer una acusación de Rómulo Betancourt, en este entonces Presidente de Venezuela, en el sentido de que el gobierno cubano había introducido armas en territorio de Venezuela, con el fin de atacar en contra del gobierno. A Cuba se le condenó, en ausencia, como agresora y se le aplicó las sanciones del Tratado de Río (ruptura de relaciones económicas y de comunicación, comercio y acción militar, en última instancia). Como respuesta, Cuba, en Asamblea popular, decretó la Declaración de Santiago, suscrita con motivo de la celebración del 110 aniversario del 26 de julio.*

Fuente: *Mora Valverde, Manuel: Conferencia de gavilanes en Washington. Julio de 1964 (Imprenta Elena) 22 páginas.*

1. *Rómulo Betancourt fue presidente de Venezuela en esa época (1954-1964). En Costa Rica, cuando era exiliado político, se ligó al Partido Comunista de Costa Rica (actual Vanguardia Popular). Traicionó sus ideales cuando regresó a Venezuela y se plegó al campo del imperialismo norteamericano. Así fue electo, posteriormente, presidente de Venezuela.*
2. *Rómulo Gallegos fue presidente de Venezuela en el período 1948-1953 y derrocado por un golpe militar, el 24 de noviembre de 1948.*
3. *Marcos Pérez Jiménez, Jefe del Estado Mayor del Presidente Rómulo Gallegos y, posteriormente, miembro de la Junta Militar que presidió Delgado Chalbaud, Ministro de Defensa de Gallegos. Luego Pérez Jiménez se convirtió en uno de los dictadores más sanguinarios que ha tenido Venezuela.*
4. *Derrocado el 23 de enero de 1958 por una sublevación popular.*
5. *Jacobo Arbenz Guzmán fue elegido Presidente de Guatemala, en 1951. El 17 de junio de 1954 fue derrocado por una rebelión propiciada por el Gobierno de Estados Unidos y a cargo del coronel Carlos Castillo Armas. Gobernó a Guatemala, a raíz de la caída de Arbenz, una Junta Militar encabezada por el coronel Efraim Ríos Montt. Posteriormente Castillo Armas se impuso a la Junta y la disolvió y convocó a elecciones generales, en las cuales fue “elegido”; naturalmente él, como presidente constitucional para el período 1954-1960. Carlos Castillo Armas murió asesinado en Palacio, el 26 de julio de 1957.*
6. *John E. Peurifoy, embajador de Estados Unidos en Guatemala, llegó en esa época, en sustitución del Embajador Schoenfeld, diplomático de carrera. Peurifoy tenía como mandato lo que en la historia de la CIA (Agencia Central de Inteligencia) se conoció como “Operación Guatemala”.*
7. *Se refiere a Anastasio Somoza García, dictador de Nicaragua, ajusticiado en 1956 por el patriota nicaragüense Rigoberto López Pérez.*
8. *El 17 de abril de 1961 mil quinientos contrarrevolucionarios cubanos dirigidos por la CIA desembarcaron en Bahía de Cochinos. El Presidente Kennedy, una vez que fue derrotada la invasión, en 72 horas, se atribuyó la responsabilidad de la aventura.*
9. *Díaz antes de Playa Girón (30 de marzo) fue obligado a aterrizar en Cuba un avión de Somoza que volaba sobre la refinería de petróleo. El 15 de abril aviones B-26 de fabricación norteamericana, procedentes de Guatemala, bombardearon los aeropuertos de Ciudad Libertad y San Antonio de los Baños, en la provincia de La Habana y Santiago de Cuba, en la provincia de Oriente.*

- Miguel Ydígoras Fuentes, dictador de Guatemala de 1958 a 1963. El dictador de Nicaragua era Luis Somoza Debayle. Anastasio Somoza Debayle era el Jefe de la Guardia Nacional.*
10. *La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, como es conocido, envió barcos con cohetes hacia Cuba, a solicitud del gobierno cubano. Después de un acuerdo entre los gobiernos de Estados Unidos y de la URSS, los barcos se devolvieron y no ocurrió la agresión a Cuba.*
 11. *El 9 de enero de 1964 varios estudiantes panameños murieron y otros resultaron heridos, por defender la soberanía panameña en la Zona del Canal. Cuando esto ocurría, la Universidad de Panamá aprobó una resolución que contenía estos tres puntos:*
 - a) *Defensa y mantenimiento de la soberanía en la Zona del Canal;*
 - b) *Concertación de pactos de neutralidad, con todas las potencias del mundo; y*
 - c) *Nacionalización del Canal.*
 12. *Lic. Daniel Oduber Quirós, posteriormente presidente de la República (1974-1978). Dirigente destacado del Partido Liberación Nacional. En la época era Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Francisco J. Orlich.*
 13. *El batistiano Artime llegó a Costa Rica en febrero de 1964, para organizar, desde este país, el ataque a Cuba con la anuencia del Gobierno de Francisco J. Orlich.*
 14. *El Presidente Kennedy en conferencia de prensa (30 de agosto de 1962), en respuesta a la pregunta de qué significación tenía la Doctrina Monroe a la luz de la situación mundial y la situación en Cuba, afirmó: “La Doctrina Monroe significa hoy, para mí, lo que ha significado desde que la enunciaron los Presidentes Monroe y John Quincy Adams y es que nos oponemos firmemente a toda intervención de una potencia extranjera en el hemisferio occidental. Por eso, nos oponemos a lo que está ocurriendo en Cuba, hoy en día. Por eso, suspendimos nuestro comercio con Cuba y, por eso, colaboramos con la organización de Estados Americanos en otras formas, para aislar a la amenaza comunista de Cuba. Por eso continuaremos luchando y prestando gran parte de nuestra atención y nuestros esfuerzos a la cuestión”.*
 15. *Lindon B. Johnson, candidato ala Presidencia de Estados Unidos (1963-1969). Sustituyó la vacante ocurrida por el asesinato de John F. Kennedy. Durante su administración Estados Unidos intervino militarmente en Vietnam y en República Dominicana, en 1965. La opinión pública norteamericana se opuso a su política guerrerista.*

1964

INDEPENDIENTES
PERO CARGADOS DE CADENAS

Señoras y señores:

Dentro de cuatro días celebraremos la fecha de nuestra independencia de España. Han transcurrido ya 143 años desde el momento en que nuestro país dejó de ser colonia española para convertirse en República independiente.

Mucha agua ha pasado bajo el puente durante esos 143 años. Muchas cosas buenas y muchas cosas malas se registran en los anales de nuestra historia de república independiente. Entre las buenas debemos señalar el hecho de que nuestro pueblo haya logrado conservar, a pesar de los embates de las fuerzas de la caverna, un alto porcentaje de vida democrática. Entre las malas debemos reconocer, con dolor y con vergüenza, el deterioro progresivo de nuestra soberanía y la pérdida acelerada para nuestro pueblo del control y disfrute de las riquezas del territorio nacional.

Al cabo de 143 años de vida independiente los costarricenses tenemos muchas razones para dudar de esa independencia. Sentimos que nuestra independencia poco a poco va convirtiéndose en una palabra desprovista de contenido económico y político. Nuestras más importantes riquezas van dejando de ser nuestras. Nuestra vida política muy a menudo recuerda la vida de las colonias más que la vida de las repúblicas independientes.

Sectores importantes de nuestra clase alta y hasta de nuestra clase media continúan hablando el español, pero pensando en otro idioma. Sin embargo, en el alma de nuestras grandes masas populares están vivos los mejores jugos de nuestra historia de nación celosa de sus tradiciones nobles. Todo lo que es grande y positivo en nuestra historia vive y se robustece en el alma de nuestro pueblo. Se equivoca de medio a medio quien crea que el pueblo costarricense es un rebaño y que Costa Rica ha pasado a ser arcilla propicia para modelar con ella una colonia. Pueblo pequeño somos. Pero nuestras tradiciones de independencia y de libertad son tan hondas que no hay ninguna fuerza sobre la tierra capaz de convertir a Costa Rica por mucho tiempo en colonia de ninguna potencia. Hagamos un poco de historia.

UNA COLONIA POBRE SIN CASTAS MILITARES

Costa Rica fue una de las colonias más pobres de España en América. No hubo minas ni hubo encomiendas de indios. Una cosa determinó en gran medida la otra. Además, los indios eran escasos en nuestro país. Se estima que en la época de la conquista apenas 20.000 indios habitaban en nuestro territorio. La topografía del país dificultaba la construcción de caminos; y las tierras de mejor clima y con mejores condiciones para la agricultura se encontraban en el centro del territorio, rodeadas de montañas. En estas tierras se ubicaron los españoles que llegaron a nuestro suelo. Aquí trabajaron y aquí formaron los primeros núcleos de población. Pero, como es fácil de comprender, estos núcleos de colonizadores vivían prácticamente aislados del mundo y en condiciones muy precarias. (1) Ese aislamiento se mantuvo durante más de dos siglos y cuando se

logró romperlo fue con grandes limitaciones. Por la falta de vías de comunicación, y por la falta de riquezas susceptibles de ser explotadas con facilidad y con buen rendimiento, la afluencia de nuevos pobladores a nuestro país fue siempre muy pequeña. Cuando se declaró nuestra independencia de España, en 1821, la población de nuestro país apenas era de 50.000 habitantes. (2) En esas condiciones no era posible tampoco que surgieran latifundios, es decir, acaparamientos de tierras donde se explotara a los trabajadores por métodos feudales. Era mucha la tierra existente y pocos los pobladores. No había la posibilidad de explotar los productos de la tierra. Por lo tanto, se producía para el consumo familiar.

El resultado es que surgió una población de pequeños productores. Ni había interés ni había recursos económicos ni humanos para crear un ejército. En tal ambiente fue que se conformó la mentalidad de los hombres que fundaron nuestra nación. Mentalidad de pequeños propietarios, obligados a vivir en pobreza, pero libres. Enemigos del militarismo; por eso se aislaron más tarde del resto de la América Central. Apegados a la libertad de pensamiento; así se explica que en los albores de la República nuestros antepasados le rindieran homenaje público y fervoroso a la primera ley de imprenta, como si se tratara de una deidad. Sin castas gobernantes, sin señores feudales, sin encomenderos y sin propietarios de minas. Por eso se inclinaron siempre al sistema democrático de Gobierno. La situación económica de nuestro país no varió sustancialmente en muchos años más. Continuamos siendo un país pobre, pacífico y con poca población. Seguía predominando la pequeña propiedad de la tierra. No había industria sino un pequeño artesanado. Por consiguiente, continuó consolidándose la mentalidad democrática hasta convertirse en una tradición que no han podido anular las transformaciones económicas y sociales que luego se produjeron en el país.

CAFÉ: DEL “CERCO FAMILIAR” A LA HACIENDA CAPITALISTA

En los últimos años de la Colonia llegaron las primeras semillas de café a Costa Rica. Este cultivo se adaptaba muy bien a las características de las pequeñas explotaciones de la tierra. El cultivo se extendió con la protección del Estado y puede decirse que ya en 1840 el café era el eje de nuestra economía; se producía en “cercos familiares” y se exportaba a Europa dando la vuelta por el Cabo de Hornos. Los compradores ingleses de café comenzaron a hacer adelantos a los incipientes beneficiadores, quienes compraban el grano a los pequeños productores e imponían precios. Estos señores, a la vez que productores y beneficiadores, pasaron a ser comerciantes exportadores.

Poco a poco se formaron grandes fincas de café que se explotaban con trabajo asalariado. Pero la mayor parte de la producción continuaba haciéndose en fincas pequeñas y medias. Desde luego, el negocio lo controlaban los productores mayores. Conviene advertir que en las fincas grandes de café desde un comienzo predominó la forma capitalista de explotación, y no la forma feudal. Todavía en esta época (mitad del siglo pasado) no aparecen explotaciones latifundarias de la tierra. Esto se explica fácilmente: como ya se dijo, había mucha tierra libre y relativamente pocos brazos; y no había tradiciones feudales ni un aparato estatal fuerte que le permitiera a un señor de agallas

hacerse dueño de la mayor parte de las tierras laborables. Era frecuente que los pequeños finqueros trabajaran como jornaleros algunas horas del día, pero sin dejar de ser pequeños finqueros. Este problema de la escasa población era tan serio que varios gobiernos trataron a fines del siglo de promover inmigraciones de trabajadores europeos. En algunos de esos intentos tuvieron éxito, por ejemplo con la inmigración de italianos, pero la población siguió siendo escasa para el tamaño del territorio nacional. A comienzos del presente siglo apenas teníamos 300.000 habitantes.

Cuando el negocio del café tomó proporciones importantes, (3) se formó una casta de cafetaleros ricos que fue la que se apoderó, desde entonces, de la dirección política del país. Pero nunca pudieron los cafetaleros mantener por mucho tiempo gobiernos dictatoriales en Costa Rica. Cuando lo intentaron chocaron con la resistencia democrática del pueblo costarricense que les dio batalla y los hizo retroceder.

CONCIENCIA NACIONAL Y CONCIENCIA DEMOCRÁTICA

En el año 1856 nuestro pueblo encabezó la lucha contra los filibusteros yanquis que pretendían apoderarse de Centroamérica.(4) Esto significó un sacrificio enorme de los costarricenses, que tuvieron que soportar miseria, pestes y pérdida de vidas para llevar a cabo una lucha fuera de las fronteras nacionales. El hecho tiene una gran significación: revela que nuestro pueblo, no obstante que estaba constituido por labriegos poco cultos, había alcanzado un importante grado de conciencia política. Si esta conciencia no hubiera existido, ni don Juan Rafael Mora (5) ni ningún otro caudillo habrían logrado convencer a los costarricenses de que debían sacrificarse para echar de Nicaragua a los filibusteros. La realidad es que cuando Costa Rica acordó la guerra, los filibusteros todavía no habían penetrado en nuestro territorio y el peligro no era tangible para nuestros campesinos. No cabe duda de que la gesta de 1856 sirvió para consolidar la conciencia democrática de nuestro pueblo y al mismo tiempo para abrirle perspectivas en relación con la soberanía nacional. La guerra de 1856 es una fuente de nacionalismo auténtico -no de chovinismo- que continúa alimentando la conciencia de los costarricenses.

No fue por casualidad que en 1871 se eliminó la pena de muerte en Costa Rica mediante una modificación de la Carta Constitucional. (6) Ni tampoco fue obra de la casualidad la reforma liberal que a fines del siglo pasado y comienzos del presente estableció el control del Estado sobre la enseñanza, decretó la secularización de los cementerios, impidió a la Iglesia, mediante un mandato legal que se mantiene, convertirse en terrateniente o en capitalista, y barrió de nuestro Código Civil los más notables resabios del Derecho Canónico. (7) Cabe aquí observar que el hecho de que la Iglesia costarricense fuera pobre, y estuviera incapacitada para adquirir bienes inmuebles, por virtud de una reforma liberal, hizo posible su apoyo a las reformas sociales de 1943 durante el arzobispado de Monseñor Sanabria, ilustre varón cuya memoria vivirá siempre en el corazón de los costarricenses. (8)

Años más tarde, cuando ya nuestro país había sido penetrado por fuerzas y corrientes extrañas a nuestra nacionalidad, las de los monopolios extranjeros, algunas de las anteriores conquistas democráticas fueron anuladas. Pero la conciencia nacional, la de las grandes masas populares, continuó orientándose hacia la Democracia.

Dentro de este orden de ideas también estamos obligados a mencionar -como otro de los grandes frutos de la lucha democrática de nuestro pueblo- la pelea dada en el período que corrió de 1940 a 1948. En ese período se crearon los seguros sociales en Costa Rica, se dio un Código de Trabajo que modificó sustancialmente las relaciones entre trabajadores y patronos, se legisló para resolver el problema de la vivienda, se estableció el impuesto sobre la renta, se creó el Consejo de la Producción con el propósito de favorecer a los campesinos pobres y medios, y se echaron las bases del movimiento sindical costarricense. El imperialismo y la reacción hicieron estallar la guerra civil en Costa Rica y obligaron al Presidente Picado a entregar el poder. (9) Pero no pudieron echar abajo las conquistas realizadas, porque ellas habían enraizado profundamente en la conciencia nacional.

VOLVAMOS AL TEMA ECONÓMICO

Volvamos al tema económico. El negocio del café continúa creciendo y paralelamente se desarrolla el comercio de importación. La industria no se desarrolla, probablemente porque el mercado de consumo era siempre muy pequeño, pero sí se desarrolla el artesanado. La economía nacional gira, cada vez más, alrededor del café. No aparecen todavía inversiones de capital extranjero.

Ya al finalizar el siglo existe en Costa Rica una clase capitalista bien constituida, integrada por los cafetaleros grandes y los comerciantes ricos. Todavía no puede hablarse de la existencia de una clase de terratenientes. (10) Tampoco puede hablarse de la existencia de proletariado industrial, porque no existe verdadera industria. Lo que existe es artesanado. La clase más numerosa es la de los campesinos pobres y medios. Pero el control del Estado como ya se dijo, se encuentra en manos de los cafetaleros y de los comerciantes ricos. De aquí surgen batallas muy significativas entre el pueblo y la clase dominante mediante las cuales el pueblo tiene que defender, en más de una ocasión, las libertades públicas y el derecho de elegir. Este tipo de batallas terminó ganándolas casi siempre el pueblo. Alguien ha dicho que la pobreza nos protegió durante todo el siglo pasado, porque los grandes monopolios internacionales no tuvieron nada que los indujera a meterse en nuestro país. Sin embargo, conviene recordar que ya en 1856 los Estados Unidos estaban interesados en controlar políticamente a Centroamérica y en apoderarse de la ruta del Canal de Nicaragua. (11) En esta época le ofrecieron a don Juan Rafael Mora, hombre de reputación y antecedentes capaces de convertirlo en un caudillo centroamericano, la Presidencia de Centroamérica a cambio de que don Juan Rafael les entregara el control del istmo.

Si nuestro ilustre ex Presidente les hubiera aceptado la oferta, probablemente habría llegado a la Presidencia de Centroamérica y no habría muerto fusilado. (12) Pero él la rechazó por lealtad a su patria y a Centroamérica.

FERROCARRIL INTEROCEÁNICO

El desarrollo del negocio cafetalero y del comercio internacional obligó al Gobierno a pensar en la necesidad de construir un ferrocarril interoceánico para facilitar y abaratar la exportación de café. Para financiar la construcción de este ferrocarril don Tomás Guardia contrató un empréstito de dos millones cuatrocientos libras esterlinas con un trust de banqueros ingleses. De este empréstito el Gobierno sólo recibió una tercera parte. Las otras dos terceras partes se las robaron los banqueros. Hubo litigios y negociaciones, pero al final nuestro pueblo tuvo que apechugar con la totalidad de la deuda. (13)

Para la construcción del Ferrocarril al Atlántico entró el Gobierno en negocios con Mr. John M. Keith y con otras compañías. (14) A fin de cuentas, y después de muchas peripecias, el Ferrocarril al Atlántico pertenece a una compañía inglesa y nosotros nos quedamos con la deuda.

NACE LA UNITED

Mr. Keith fundó entonces, con las utilidades obtenidas en el negocio y las tierras que el Gobierno le regaló, la United Fruit Company. Esta compañía, como se ve, nació en Costa Rica y se amamantó, en sus primeros años, con los dineros de nuestro pueblo y las riquezas de nuestro suelo. Y se desarrolló fuerte y se convirtió en uno de los grandes monopolios de los Estados Unidos y en azote de nuestro pueblo.

Obtuvo de nuestros gobiernos contrataciones leoninas para sembrar banano y hoy es dueña de las mejores tierras laborales de nuestros litorales. Su poderío económico la hace más fuerte, en ese terreno, que el propio Estado costarricense. Con la United nació la primera atadura importante de nuestro país con el capital monopolista de los Estados Unidos. Más tarde vino la Electric Bond and Share a controlar nuestra energía eléctrica. Fue la segunda amarra con los monopolios yanquis. Luego vinieron los empréstitos con banqueros de los Estados Unidos. En este momento nuestra deuda exterior monta a 1.300 millones de colones. En su casi totalidad nuestros acreedores son los banqueros yanquis.

Más adelante veremos, de manera más concreta, hasta dónde llega la penetración económica de los monopolios norteamericanos en nuestro país. Pero en este punto consideramos necesario explicar de dónde es que se deriva el interés creciente que los Estados Unidos tienen en controlar totalmente a Costa Rica, en ocuparla.

Las razones no son sólo económicas, sino también políticas y militares.

ESTADOS UNIDOS Y LA ZONA DEL CARIBE

Mediante declaraciones oficiales -y también con hechos concretos- los Estados Unidos han demostrado que tienen un interés vital en el dominio de la zona del Caribe. El mar Caribe -dijo un alto militar yanqui- es la llave de los dos grandes Océanos, el Atlántico y el Pacífico, y los Estados Unidos consideran que estos dos Océanos son sus fronteras marítimas. Además, por su anchura, Centroamérica es la mejor zona canalera del Continente. Ahora bien, el control del Mar Caribe hace necesario el control del istmo centroamericano. Por eso los Estados Unidos vienen maniobrando, desde una fecha que puede situarse en la mitad del siglo pasado, por hacer de Centroamérica una sola República sojuzgada por ellos. Don Juan Rafael Mora, como queda explicado atrás, les rechazó ese plan de 1857. Más tarde, ya a principios de este siglo, hicieron la misma proposición al Presidente José Santos Zelaya de Nicaragua, quien también la rechazó. Zelaya tuvo que hacerle frente, entonces, a una guerra civil. Fue tumbado de la Presidencia por los marinos yanquis, y murió desterrado en México. Esta tragedia de Nicaragua culminó con el llamado Tratado Bryan-Chamorro, firmado en agosto de 1914. Por ese Tratado el Presidente Chamorro cedió derechos a los Estados Unidos para construir el Canal de Nicaragua y una base naval en la Bahía de Fonseca. Pero no se limitaba a eso el Tratado, porque iba más lejos: autorizaba a los Estados Unidos para intervenir en los territorios de Costa Rica y El Salvador. Es evidente que la firma de este Tratado, en esas condiciones, era un primer paso que daban los Estados Unidos para llegar a un control más efectivo de Centroamérica. No fue por error, ni por ignorancia, que los dirigentes políticos de los Estados Unidos firmaron un tratado en el cual el Presidente impuesto por ellos a Nicaragua comprometía el territorio y la soberanía de otros países centroamericanos. Ellos se daban perfecta cuenta del valor y la trascendencia de su actitud, y la adoptaron como parte de un plan cuya ejecución fue interrumpida por el estallido de la primera guerra mundial. Esta guerra, como se sabe, fue una disputa llevada a los campos de batalla por las grandes potencias imperialistas de Europa para repartirse los mercados mundiales y las llamadas zonas atrasadas del planeta. Los Estados Unidos, ya convertidos entonces en potencia imperialista, intervinieron en la lucha para tomar parte en el reparto y para asegurarse el dominio de América Latina, presa codiciada por las potencias europeas. Por eso se vieron obligados a distraer su atención del plan sobre Centroamérica para concentrarla en la guerra europea.

MANIOBRAS PARA UNIR POLÍTICAMENTE A CENTRO AMÉRICA

La Corte Suprema de Justicia Centroamericana, que había sido creada por influencia de los propios Estados Unidos, se pronunció contra el Tratado Bryan-Chamorro, en cuanto él afectaba derechos de Costa Rica y El Salvador, a petición de estos dos países. Esto ocurrió en 1916 y 1917, en el período de confusión originado por la guerra. Como consecuencia de este fallo, la Corte de Justicia Centroamericana murió en 1918.

Dos años después, en diciembre de 1920, los Estados Unidos consiguieron que se efectuara en nuestra capital una reunión de plenipotenciarios centroamericanos con el objeto de unir políticamente a las cinco repúblicas. Como se ve, los políticos yanquis no habían olvidado sus proyectos. Esta asamblea levantó una ola de encendida protesta en Costa Rica. La opinión pública costarricense se pronunció contra el plan unionista que evidentemente conducía a colocar a nuestro país bajo la férula de los militares centroamericanos. La conciencia democrática de nuestras masas populares, firmemente antimilitaristas, se puso en evidencia una vez más. No cabe duda de que esta actitud de nuestro pueblo influyó decisivamente en la línea del Gobierno de Costa Rica encabezado por don Julio Acosta. La actitud del Gobierno no fue favorable al plan unionista no obstante la presión que ejerció el Departamento de Estado. A este hecho se sumó otro que dio lugar, según se informa, a varios incidentes. El Gobierno de Nicaragua pretendió que la Conferencia ratificara de previo el Tratado Bryan-Chamorro y varios contratos leoninos suscritos con banqueros norteamericanos (aquí se ve claramente, una vez más, la mano de los Estados Unidos). Fracasada esta proposición, Nicaragua se retiró de la Conferencia.

En enero de 1921, siempre bajo presión de los Estados Unidos, los Gobiernos de Costa Rica, Guatemala, El Salvador, y Honduras, firmaron un Tratado de unión federal. Pero la Cámara de Diputados de Costa Rica lo rechazó, obligada por la opinión pública costarricense. En 1923, los Estados Unidos promovieron una nueva Conferencia de Plenipotenciarios Centroamericanos en Washington. A esa conferencia asistió, sin que fuera legalmente parte, el Secretario de Estado de aquel país, Hughes. (15) Los acuerdos que aquí se tomaron fueron denunciados más tarde por el Presidente Jiménez quien los consideró lesivos para la soberanía nacional.

INTENTO DE OCUPAR A COSTA RICA

En 1945, con motivo de la segunda guerra mundial, el Gobierno de los Estados Unidos pretendió obtener una serie de Tratados, con las cinco repúblicas centroamericanas, con el pretexto de facilitar la defensa del Continente, amenazado por Hitler. Dentro de esa tesis quería concesiones para construir el canal de Nicaragua y establecer una gigantesca base naval en la Bahía de Fonseca. Realmente de lo que se trataba era de ocupar a Centroamérica y de convertirla definitivamente en una base de operaciones militares de los Estados Unidos. El que habla, autorizado por su Partido, tuvo oportunidad de intervenir en las negociaciones que se llevaron a cabo en Costa Rica. Esto fue posible porque se desarrollaba la Segunda Guerra Mundial y, como se recordará, nuestro Partido apoyaba al bloque de potencias democráticas en la guerra contra Hitler; y a ese bloque pertenecían los Estados Unidos, por otra parte, éramos aliados del Gobierno de Costa Rica que presidía el Dr. Calderón Guardia. Así se explica mi intervención en las negociaciones a pedimento del Presidente Calderón Guardia y del Embajador de los Estados Unidos Mr. Johnson.

Lo que el Gobierno de los Estados Unidos nos proponía “en nombre de la defensa de América Latina” era que aceptáramos la ocupación de nuestro país, ya que estando Costa Rica en medio de dos canales -el de Panamá y el futuro de Nicaragua- necesariamente teníamos que convertirnos en

zona de defensa canalera. A El Salvador, por otra parte, le exigían, según supimos después, una zona de 50 millas alrededor de la Bahía de Fonseca. A Nicaragua una zona de 30 millas a cada lado del canal. Y un puerto para Honduras en la costa del Pacífico. A Honduras, cesión de tierras a El Salvador. Es decir, que se trataba de cambiar totalmente las fronteras de Centroamérica, como primera medida, y de asentar al Ejército de los Estados Unidos en el Istmo, como medida final. Necesariamente Centroamérica pasaría a convertirse en una colonia, o, tal vez, en un “Estado Libre Asociado”, conforme al nuevo léxico.

LA MANIOBRA EN ESCALA CENTROAMERICANA

El Gobierno de Costa Rica rechazó la proposición, con intervención nuestra. Los Gobiernos de El Salvador y Honduras también la rechazaron bajo la presión de sus terratenientes que iban a resultar afectados por las fajas de defensa canalera. Pero el Gobierno de los Estados Unidos no se dio por vencido. Intervino en la guerra civil de Costa Rica, obligó al Presidente Picado a capitular frente al levantamiento de José Figueres, y logró la ilegalización de nuestro Partido.

Más tarde llegó a un entendimiento con el Coronel Arana, de Guatemala, (16) a quien le ofreció hacerlo Presidente de Centroamérica a cambio de que tumbara a Arévalo. (17) Arana pereció en el empeño y Arévalo terminó su período. Entonces se entendieron con Castillo Armas y organizaron el golpe contra Jacobo Arbenz. (18) Castillo Armas iba a ser, según los planes, el Presidente de Centroamérica. Pero Castillo Armas también murió. Así las cosas, resolvieron cambiar de táctica. En la actualidad maniobran en todos los países centroamericanos para establecer dictaduras militares adictas a ellos. Además, han logrado imponer el llamado “Tratado de Integración Económica Centroamericana” que no sólo tiene el objeto de dar una intervención más decisiva y profunda a los monopolios en la economía de nuestros países, sino, además, el propósito de utilizar la integración económica como un medio para hacer posible la integración política bajo una dictadura de sables fabricada por ellos. Las reuniones frecuentes de militares centroamericanos, hoy en una capital y mañana en otra, bajo la batuta franca del Pentágono, no es simple actividad teatral. El “peligro comunista” es la pantalla que usan para ocultar los verdaderos fines de esas reuniones y para engañar a amplios sectores de nuestros pueblos. Ellos no están pensando sinceramente en “el peligro comunista” ni es cierto que crean en el peligro de una invasión de Cuba a nuestros países. Ellos buscan hoy lo mismo que buscaban en épocas en que no se podía hablar de “peligro comunista”. Lo que buscan es una oportunidad para ocupar militarmente a Centroamérica. Dentro de ese plan no sólo están tratando de organizar una especie de internacional centroamericana de militares, sino que están tratando de domesticar a la opinión pública de nuestros países mediante grandes campañas de propaganda que llevan a cabo con la colaboración de organizaciones criollas dirigidas y financiadas por ellos. Hasta el momento Costa Rica es el obstáculo más serio con que han tropezado, por dos razones: porque Costa Rica no tiene ejército y porque el pueblo costarricense sigue rechazando unánimemente el plan de unión de Centroamérica bajo las actuales condiciones. Por eso impulsan aquí la organización de ejércitos privados y redoblan sus esfuerzos para domesticar a nuestra opinión pública. Las tradiciones democráticas de nuestro pueblo les estorban.

CUBA Y EL PETRÓLEO, FACTORES IMPORTANTES

Pero hay todavía otras razones determinantes de la política intervencionista de los Estados Unidos en nuestros países. La primera de esas razones es la derrota que sufrieron en Cuba, en el corazón mismo del Caribe. Ellos pretenden ahora rodear a Cuba de una cadena de dictaduras militares y quieren impedir, mediante la fuerza, que los pueblos centroamericanos hagan su propia revolución. La otra razón se relaciona con el petróleo. Las potencias imperialistas se dan cuenta de que cualquier día pueden perder el control de los pozos petroleros del Oriente de Europa. Para ese caso cuentan con las reservas petroleras de la zona del Caribe. Se sabe que el Caribe es probablemente la zona petrolera más rica del mundo. El petróleo es vital para la economía de cualquier país y especialmente para la de las grandes potencias. Se ha dicho que una potencia sin petróleo es como un cuerpo humano sin sangre. Por consiguiente los Estados Unidos necesitan ser dueños y guardianes de los depósitos de petróleo del Caribe. Desde hace algún tiempo vienen perforando y taponando pozos en Centroamérica. Pero no los explotan. Tampoco nos permiten explotarlos a nosotros. Ellos se consideran dueños de nuestras riquezas petroleras y para mantener esas riquezas a su disposición necesitan controlarnos políticamente. Los Estados Unidos han logrado que nuestros gobiernos se les sometan. Pero ese sometimiento tiene un límite que está determinado por la conciencia democrática y cívica de nuestro pueblo. Por eso los dirigentes políticos de los Estados Unidos no ven con buenos ojos que en nuestro país todavía exista un régimen democrático liberal no obstante las grandes limitaciones que le han sido impuestas al mismo. Ellos quisieran para nuestro país un gobierno de tipo fascista que aplastara brutalmente el movimiento obrero y que no consintiera ninguna manifestación nacionalista combativa del pueblo. En otras palabras, ellos quieren para nuestro país un sistema político semejante al que funciona en otros países de Centroamérica. Y no cabe duda de que se mueven tenazmente en esa dirección.

ACTITUD DE NUESTRA CLASE DOMINANTE

Una parte de nuestra clase dominante se inclina hacia ellos asustada por los avances de la revolución en el mundo y considera que los privilegios de que actualmente goza son más dignos de conservarse que el auge impetuoso de una economía independiente que sí beneficiaría a todos los sectores de nuestro país. Otra parte de nuestra clase dominante, especialmente la integrada por grandes comerciantes importadores, está con ellos porque depende económicamente de ellos, y no ha llegado a comprender la pequeñez de su perspectiva en un país que se extenua económicamente.

La mayor parte de nuestros políticos burgueses consideran que su porvenir depende de la buena o mala voluntad del Departamento de Estado. La propaganda que los agentes del imperialismo realizan todos los días utilizando la prensa, la radio y la televisión, ha desorientado a una parte considerable de nuestro pueblo. Muchas gentes sencillas sostienen que los empréstitos y las inversiones de los Estados Unidos en Costa Rica son necesarios y beneficiosos. Otras creen que

los Estados Unidos con su ejército están defendiendo a nuestro Continente de una invasión de los ejércitos soviéticos. Han sido convencidos por la propaganda reaccionaria de que el comunismo es violencia, crimen, salvajismo, y de que los Estados Unidos nos defienden de esos males y nos garantizan la democracia. Todos esos factores, conjugados, han facilitado, especialmente en los últimos años, la creciente penetración de las fuerzas económicas y políticas del imperialismo, en todas las esferas de la vida nacional.

PANORAMA DE LA PENETRACIÓN

Veamos ahora el panorama de la penetración del capital extranjero en Costa Rica.

La deuda externa de Costa Rica era, en 1935, de 83 millones de colones, en números redondos. En el año 1963 esa deuda llegaba a 1.260 millones de colones, también en números redondos. En esta última suma están comprendidas, desde luego, las deudas de las instituciones autónomas que no existían en el año 1935.

Tan enorme obligación nos exige pagar anualmente, por concepto de intereses y amortizaciones, 226 millones de colones, es decir, casi la mitad del presupuesto correspondiente al Gobierno Central. En 1948 todo el presupuesto nacional no pasaba de 80 millones de colones. Económicamente hablando esto es muy grave para un país pequeño y pobre como el nuestro, especialmente si se toma en cuenta que existe además una voluminosa deuda interna (500 millones de colones) que también obliga a pagar intereses y amortizaciones. Pero lo más grave está en las implicaciones de esa deuda que nos ata a Bancos e instituciones oficiales de los Estados Unidos. Esa deuda permite a los monopolios yanquis ejercer un dominio cada vez mayor sobre nuestro Gobierno y sobre las instituciones autónomas; y además absorber, a través de ellas, una parte muy grande de la renta nacional. Los números dados, como se dijo, corresponden al año 1963. En este momento la deuda es mucho más grande y va a crecer todavía más. Con sus empréstitos, los monopolios nos dominan políticamente, y a la vez nos explotan y nos impiden desarrollar nuestra economía.

UNITED Y ELECTRIC BOND

La United Fruit Company es dueña de un latifundio que puede estimarse, conservadoramente, en 500.000 hectáreas de tierra laborable de las cuales sólo tiene cultivadas 37.000. Sus inversiones en el país se estiman en 400 millones de colones. Esto le permite controlar y usufructuar en su exclusivo beneficio el segundo renglón de nuestras exportaciones, el banano. Es ama y señora, prácticamente, de nuestro litoral del Pacífico, con los puertos de Quepos y Golfito, y de los ferrocarriles que existen en esa zona. Económicamente es más poderosa que el Estado costarricense, de donde resulta con una gran influencia, no sólo económica, sino también política.

La Electric Bond and Share, que en Costa Rica opera bajo el nombre de Compañía Nacional de Fuerza y Luz, es dueña, en la realidad, de toda la energía eléctrica que está produciendo nuestro país. Con la ayuda de los bancos yanquis y la influencia del Departamento de Estado, en la actualidad no sólo controla la energía eléctrica que producen sus propias plantas, sino también la que produce el Instituto Costarricense de Electricidad, que es una institución autónoma financiada por el pueblo de Costa Rica. Por demás está decir que el control de la energía eléctrica le permite al monopolio norteamericano controlar el desarrollo industrial del país. Las inversiones de esa compañía en Costa Rica están estimadas por la misma compañía en 159 millones de colones. Estas, sin embargo, no dan idea de lo que controla.

FERROCARRILES

Nuestro Ferrocarril al Atlántico pertenece, cuando menos aparentemente, a una compañía inglesa denominada Northern Railway Co. Decimos aparentemente porque es muy probable que los intereses mayores de ese ferrocarril pertenezcan a la United. Como se explicó atrás, ese ferrocarril es realmente nuestro porque fue financiado por nuestro pueblo. La deuda inglesa que todavía estamos pagando está invertida en ese ferrocarril.

A propósito de ferrocarriles, nos parece interesante dar aquí los siguientes datos. En Costa Rica hay 1.381 kilómetros de vía férrea. De esa extensión 137 kilómetros son de propiedad del Estado costarricense, 528 de la Northern y 716 de la United. Como se ve, nuestros ferrocarriles pertenecen a dos compañías extranjeras.

Los transportes aéreos de Costa Rica están a cargo de una compañía nacional, LACSA. Pero hasta ahora la mayor parte de las acciones de esta compañía pertenecen a la Panamerican Airways Company.

Las comunicaciones internacionales están controladas por dos compañías norteamericanas: la ALL AMERICAN CABLE y la COMPAÑÍA RADIOGRÁFICA INTERNACIONAL.

Los combustibles derivados del petróleo están manejados y usufructuados en Costa Rica por el monopolio petrolero yanqui bajo los nombres de Gulf, Esso y Chevron. Esas compañías importan y venden toda la gasolina, el kerosene, el aceite diesel y demás combustibles que consume nuestra industria, nuestra agricultura, y nuestros hogares.

COMERCIO E INDUSTRIA

Nuestro comercio internacional está determinado por el mercado yanqui y estamos sometidos a sus imposiciones no obstante queda mayor parte del café -la única exportación importante nuestra- se vende en Europa. Los monopolios yanquis adquieren nuestros productos a precios bajos y nos venden los suyos a precios altos. Nuestra balanza comercial con ellos siempre es desfavorable.

Los empréstitos que nos hacen son parte de lo que nos sustraen mediante el desequilibrio de la balanza comercial. En los últimos 10 años nos quitaron 700 millones de colones por concepto de desequilibrio de la balanza comercial.

Nuestra industria comienza a desarrollarse. Pero no podemos hablar de industria nuestra porque lo que realmente está ocurriendo es que las industrias de los Estados Unidos están estableciendo sucursales en el país, bajo el manto de industrias nacionales, con la consiguiente exportación de capital por concepto de utilidades e intereses. La refinería de petróleo se le entregó a un monopolio yanqui. La fábrica de cemento está financiada en su casi totalidad por capital yanqui. La fábrica de abonos nitrogenados pertenece a un monopolio yanqui. Las fábricas de pastas de dientes y de jabones pertenecen a compañías norteamericanas. La planta enlatadora de atún pertenece a otra compañía norteamericana. Estos son apenas unos cuantos ejemplos. Pero puede afirmarse que todo el desarrollo industrial de Costa Rica está en vías de ser controlado por monopolios norteamericanos. En este momento la inversión de capital yanqui en nuestra industria puede estimarse en 200 millones de colones. A los nacionales les queda la pequeña industria, pero temporalmente, durante el tiempo necesario para que el capital yanqui los desplace y los arruine.

NUESTRAS RIQUEZAS MINERALES

Nuestro país, como se sabe, es rico en petróleo. El derecho de explotar ese petróleo ya fue entregado al monopolio norteamericano mediante una contratación rapaz.

Nuestro país es rico en aluminio. El derecho a explotar este mineral está prácticamente entregado a otro monopolio yanqui, la ALCOA.

PROYECCIONES POLÍTICAS

Veamos ahora el aspecto político del problema.

La policía de los Estados Unidos funciona en nuestro país con plenas garantías del Gobierno. En el propio edificio del Ministerio de Seguridad Pública tiene sus oficinas la Misión Militar de los Estados Unidos.

Nuestra Guardia Civil está siendo llevada por grupos a Panamá para que reciba instrucción política y militar en Forth Gullick. Allí les inculcan odio a nuestro pueblo y respeto para los Estados Unidos.

En casi todos los Ministerios hay “consejeros” norteamericanos que son los que en definitiva dan la ley.

Nuestra banca trabaja ya bajo la dirección del Fondo Monetario Internacional que es un aparato al servicio de los monopolios yanquis.

El Embajador de los Estados Unidos en Costa Rica es un personaje con mayor influencia que el propio Presidente de la República.

El Departamento de Estado ha logrado crear en nuestro país organizaciones que se dicen nacionales pero que no responden a los intereses de la Nación. Una de esas organizaciones, el llamado “Movimiento Costa Rica Libre” está ahora organizando un ejército privado con la anuencia de las autoridades. Ese ejército, financiado por los Estados Unidos, podrá llegar a ser más poderoso que toda la fuerza armada de que dispone el Estado costarricense. Estará en condiciones de poner y quitar gobiernos. En síntesis, que los Estados Unidos se las están arreglando para contar con ejército propio en Costa Rica.

En estos momentos la penetración se intensifica y se amplía por dos canales: la Alianza para el Progreso y el Plan de Integración Económica Centroamericana.

La Alianza para el Progreso es el plan concebido por una de las corrientes del imperialismo norteamericano para tratar de frenar el desarrollo del movimiento revolucionario de América Latina. Naturalmente, como es un plan concebido por personeros políticos del capital monopolista, tiene sin remedio que inspirarse en el espíritu de sojuzgamiento que constituye la esencia de la acción monopolista.

LAS DOS TENDENCIAS DEL IMPERIALISMO

Sería absurdo pensar que los monopolios de los Estados Unidos estén dispuestos a renunciar a la explotación de la América Latina en aras de la democracia. En el imperialismo yanqui existen dos tesis, dos concepciones sobre los métodos para impedir que los pueblos latinoamericanos se liberen de su dominio y explotación: una tesis es la militarista, sustentada especialmente por el Pentágono, según la cual nuestros países deben ser sometidos a regímenes de fuerza, antidemocráticos, militaristas, e inclusive intervenidos por el ejército de los Estados Unidos si así llega a considerarlo necesario el Pentágono. La otra tesis es la que considera que hay que usar recursos económicos y demagógicos para calmar el ímpetu revolucionario de nuestros pueblos. Esta tesis es la que cristalizó en el plan de Alianza para el Progreso proclamado por el Presidente Kennedy. De acuerdo con este plan los terratenientes de América Latina deben colaborar con los Estados Unidos para frenar la revolución latinoamericana, haciendo concesiones a los campesinos mediante remedos de reforma agraria. Los capitalistas, por su parte, también deben hacer algunas concesiones a los trabajadores sacrificando una porción mínima de sus utilidades. Todas las clases pudientes deben decidirse a tributar más alto para que los respectivos gobiernos puedan mejorar la

sanidad de las poblaciones. Tal es, como si dijéramos, la colaboración que le corresponde al socio latinoamericano en el plan de Alianza para el Progreso. El aliado yanqui está obligado a contribuir de dos maneras: suministrándonos empréstitos e invirtiendo capitales en nuestros países. Desde luego, los empréstitos nunca podrán ser destinados a desarrollar nuestras economías, a explotar nuestros recursos naturales, sino a cumplir fines fiscales o a realizar obras de sanidad y de ornato; es decir, obras que son útiles y necesarias a los propios inversionistas yanquis. En cuanto al plan de inversiones la cosa es bien clara: se trata de que entreguemos nuestras riquezas naturales a las compañías norteamericanas para que las exploten en su beneficio. Los empréstitos nos endeudan y aumentan las cargas enormes que llevan sobre sus espaldas nuestros pueblos; y las inversiones nos maniatan más y nos vedan el acceso a las fuentes de riqueza que la Naturaleza nos dio. Las clases pudientes de América Latina se han negado a dar la colaboración que el Plan les exige. Los monopolios yanquis en cambio apresuran su política de empréstitos e inversiones con la colaboración de los políticos de las clases dominantes.

PLAN DE INTEGRACIÓN ECONÓMICA

El plan de Integración Económica de Centroamérica es, en la realidad, un complemento del plan de Alianza para el Progreso en lo que se relaciona con el istmo. De lo que se trata es de hacer un solo mercado centroamericano en beneficio de los monopolios yanquis. Son los monopolios los que están apoderándose de nuestro potencial en el campo de la industria y del comercio. El plan de integración no cierra las puertas a las compañías extranjeras, sino que se las abre de par en par. Por lo tanto, esas compañías vienen con su poderío económico a nuestros países, establecen industrias, arruinan a los productores nacionales y quedan dueñas del patio. Ya las ramas más importantes de la industria centroamericana están en poder de compañías de los Estados Unidos. Como decíamos en otro lugar, esas compañías lo que hacen es establecer en nuestros países sucursales de sus grandes fábricas. En Costa Rica se están aprovechando, además, de los beneficios de la Ley de Protección Industrial. (19) Para eso les sirven a las mil maravillas a algunos capitalistas nacionales que obtienen las contrataciones del Gobierno y luego las venden a los monopolios interesados. Fácil es comprender que los monopolios no van a limitarse a controlar y usufructuar nuestro desarrollo industrial. También controlarán el comercio interno por medio de sus cadenas de almacenes tipo Sears. Eso ya lo estamos viendo en Costa Rica. Fácil es prever que si los monopolios logran controlar definitivamente la economía de nuestros países y nuestros recursos naturales tendrán ya el pretexto que buscaban para ocuparnos militarmente. Centroamérica se convertiría en colonia de los Estados Unidos o en “Estado Libre Asociado”.

¿SOMOS INDEPENDIENTES?

Tal es el panorama que ofrece nuestra Patria en este 15 de setiembre de 1964. Celebramos la Independencia de España pero palpamos nuestra dependencia de los grandes monopolios internacionales. Nuestro suelo y nuestro subsuelo van dejando de pertenecer al pueblo costarricense. El trabajo de nuestro pueblo se va para el extranjero en forma de intereses y de ganancias de las grandes compañías. Nuestro petróleo, nuestro aluminio, nuestro hierro, no nos pertenecen. Cuando lo consideren necesario todas esas riquezas las explotarán los monopolios extranjeros. A nuestro pueblo únicamente le quedarán los salarios de hambre. Vivimos de empréstitos y limosnas. Pero lo que nos prestan y nos regalan es lo que nos dejan de pagar al comprarnos nuestros productos porque su política es vendernos caro y compramos barato. Nos prestan parte de lo que nos roban y así logran encadenarnos más. Nuestra clase dominante no es capaz de poner al servicio de nuestro pueblo las grandes riquezas que la naturaleza nos dio. Prefiere hipotecar esas riquezas o cambiarlas a los monopolios extranjeros por un plato de lentejas. Y aquí viene como anillo al dedo un cuento muy viejo, pero no por viejo pasado de moda. Se trata de un hombre que calmaba el hambre de su perro dándole a comer de su propio rabo. Eso hacen con nosotros los políticos y los monopolios de los Estados Unidos. Pretenden halagarnos dándonos a comer parte de las riquezas que se llevan de nuestro país. Pero lo grave es que no se limitan a halagarnos. Además de halagarnos nos encadenan. Nuestro suelo es muy rico y nuestro pueblo laborioso. Nosotros no necesitamos de limosnas extranjeras para vivir. Podemos vivir muy bien con nuestros propios recursos. Pero para eso debemos decidirnos de verdad a ser libres, a ser dueños y señores de nuestro suelo y de todos nuestros recursos naturales. Nos independizamos de España en 1821. Pero en 1964 resultamos encadenados a los grandes monopolios internacionales. Todo lo tenemos hipotecado o entregado a esos monopolios. Nos prestan parte de lo que nos quitan y luego nos exigen gratitud y sumisión.

Nuestra soberanía va pasando a ser una ficción, porque no puede haber soberanía cuando los problemas nacionales se resuelven contratando empréstitos e implorando limosnas. Con el agravante de que nos prestan y nos regalan parte de lo que se llevan de nuestro propio suelo. Nos están cohechando con nuestros propios recursos. Esta es la triste y humillante realidad en este nuevo aniversario de la independencia nacional.

Yo tengo fe profunda en el pueblo de Costa Rica, en su capacidad de lucha, en su conciencia cívica. Nuestras grandes tradiciones viven en el alma de nuestro pueblo y algún día serán el motor de nuestra verdadera independencia. Nuestro país es pequeño pero tiene derecho a ser soberano y dueño absoluto de su suelo, de sus mares, de su espacio aéreo y de su fuerza de trabajo. Nuestro pueblo tiene derecho a ser independiente y soberano, y lo será. Queremos que los Estados Unidos nos traten de igual a igual. Queremos ser amigos de los Estados Unidos y no lustradores de las botas del Tío Sam. Amigos sí. Esclavos no. Ni de los Estados Unidos ni de ninguna otra potencia.

NOTAS:

*Discurso pronunciado desde “La Voz del Trópico”
el 11 de setiembre de 1964*

Nota: *Costa Rica, como el resto de Centro América, se independizó de España el 15 de setiembre de 1821. En 1964 se celebran 143 años de esa efemérides. El discurso del Lic. Manuel Mora Valverde tiende a explicar las razones de la necesidad de una segunda independencia.*

Fuente: *Mora Valverde, Manuel: Independientes pero cargados /setiembre de 1964/ Imprenta Elena/ 35 páginas.*

1. *Los españoles no lograron encontrar minas de oro, ni tenían a su disposición a suficientes indios para cultivar latifundios, razón por la cual tuvieron que dedicarse, ellos mismos a la agricultura. No prosperó la encomienda, por estas mismas razones.*
2. *En 1979 Costa Rica supera los dos millones de habitantes.*
3. *En 1832 se comienza a exportar a Chile y en 1845 a Inglaterra.*
4. *La campaña de 1856, en contra del filibustero yanqui William Walker.*
5. *Juan Rafael Mora Porras, Presidente de la República (1849-1859) bajo su mando partieron las tropas hacia Nicaragua.*
6. *El gobierno de Tomás Guardia Fernández (1870-1876 y 1877-1882).*
7. *El presidente Próspero Fernández (1882-1885) decretó, en julio de 1884, el destierro de los jesuitas, la secularización de los cementerios, la enseñanza laica y prohibió el establecimiento de toda clase de comunidades religiosas en el país. La revolución liberal prosiguió en otros gobiernos.*
8. *Se refiere a las garantías sociales, seguro social, código de trabajo y otras, impulsadas por el Partido Vanguardia Popular bajo la administración de Rafael Ángel Calderón Guardia (1940-1944).*
9. *La guerra civil de 1948, dirigida por José Figueres Ferrer.*
10. *Vale lo explicado de jano existencia de tradiciones feudales.*
11. *La incursión de William Walker en Nicaragua y sus pretensiones unionistas, llevaban ese fin.*

12. *Mora fue fusilado el 28 de setiembre de 1860.*
13. *Bajo el gobierno del presidente don Tomás Guardia, (1870-1876 y 1877-1882). Don Ricardo Fernández (Cartilla Histórica de Costa Rica) apunta que para la realización de la obra el gobierno de Guardia contrajo en Inglaterra, en 1871 y 1872, dos empréstitos por valor de 3.400.000 Libras Esterlinas, pero que, en realidad, solo recibió la nación algo más de 1.000.000.00 de Libras, porque fue víctima principalmente de la mala fe de las casas emisoras de los empréstitos y también de la inexperiencia y falta de probidad de algunos negociadores.*
14. *Bajo el gobierno de Próspero Fernández (1882-1885) se celebró un contrato con el empresario norteamericano Minor C. Keith. El ferrocarril se concluyó en 1890 y fue propiedad de la empresa Northern Railway Company.*
15. *Charles Evans Hughes, Secretario de Estado de Estados Unidos en el período 1921-1925.*
16. *Coronel Francisco Javier Arana, miembro de la junta de gobierno de Guatemala (1944-1945). Murió asesinado el 18 de julio de 1949.*
17. *Juan José Arévalo, Presidente de la República de Guatemala (1945-1951).*
18. *Carlos Castillo Armas participó en 1954 en un movimiento en contra del régimen de Jacobo Arbenz Guzmán. Arbenz dimitió y entregó el poder a la Junta Militar, encabezada por el Coronel Elfego Monzón. Castillo Armas disolvió la Junta y convocó a elecciones generales en las que él quedó electo como Presidente constitucional (1954-1960) Murió asesinado el 26 de julio de 1957.*
19. *Política de exenciones aduaneras para la materia prima y piezas, para el “ensamble” de productos norteamericanos en Costa Rica.*

1965

EL CANAL DE NICARAGUA

Señores y señoras:

Está de visita en nuestro país Mr. Thomas Mann, Subsecretario de Estado de los Estados Unidos, encargado de los problemas de América Latina. Viene, según él mismo lo ha informado, a iniciar negociaciones para la posible construcción de un canal interoceánico.

Oficialmente se ha dicho que el señor Mann no trae la misión concreta de negociar sobre el Canal de Nicaragua. Su misión, según esos informes, consiste en explorar en las esferas oficiales de Costa Rica, Panamá y Colombia, la posibilidad de construir el canal interoceánico en cualquiera de estos tres países.

De aquí algunos han deducido que realmente el señor Mann anda armando una especie de chantaje para presionar al Gobierno y al pueblo de Panamá en el sentido de que accedan a la construcción de un segundo Canal en su territorio. Dicen que no hay, realmente, en el Gobierno de los Estados Unidos el propósito de construir el Canal en Nicaragua ni menos en Colombia.

Si esta última tesis fuera cierta los costarricenses estaríamos obligados a sentar una enérgica protesta, porque sería indignante que se nos quisiera tomar de trampolín para atacar los intereses de un país hermano. Ni costarricenses ni colombianos tenemos derecho a hacerle el juego a quienes pretenden extorsionar al pueblo de Panamá ni a ningún otro pueblo de la Tierra. Si ese fuera su objetivo, habría que decir que estos señores del Departamento de Estado tienen una idea muy pobre y muy humillante de la dignidad de nuestro pueblo y de nuestros gobernantes.

Pero nosotros no nos inclinamos a aceptar que ese sea el verdadero propósito de la visita del señor Mann a nuestro país. Está dentro de lo posible que la decisión de construir el Canal en Nicaragua haya sido realmente tomada por el Gobierno de los Estados Unidos y que los pasos que ahora están dando respondan a negociaciones desarrolladas en el silencio de las cancillerías.

LO DE COLOMBIA Y PANAMÁ

Nos parece probable que los Estados Unidos no estén pensando sinceramente en construir un canal en territorio colombiano. Colombia es un país con 15 millones de habitantes y con una situación económica muy inestable. Las potencias imperialistas, por regla general, prefieren tratar con países pequeños, los cuales, en su concepto, pueden ser dominados con mayor facilidad. Los Estados Unidos saben que no podrán ocupar militarmente, por mucho tiempo, ninguna zona del territorio colombiano; y para ellos la ocupación militar es condición indispensable para la construcción de un canal interoceánico. Recordemos además que a comienzos de este siglo los Estados Unidos fracasaron ruidosamente cuando quisieron obtener un tratado canalero de Colombia.

En Panamá (1) los Estados Unidos se encuentran en estos momentos frente a una alternativa: o se echan violentamente sobre el pueblo panameño, hasta aplastarlo, lo que provocaría una reacción mundial que a ellos no les conviene, o acceden a respetar y reconocer la soberanía de Panamá sobre cada pulgada de su territorio y sobre cada centavo de su economía. El problema es más con el pueblo panameño que con el Gobierno. A lo largo de 60 años han atropellado y explotado tanto a ese pueblo que han creado una situación que no es la más propicia para pensar en la construcción fácil de una obra de gran envergadura en suelo panameño, como sería la construcción de un nuevo canal.

IMPORTANCIA DEL CANAL DE NICARAGUA

Pero hay otras razones: los técnicos militares han dicho que el Canal de Panamá es militarmente indefendible. Por otra parte, no sería el mejor situado. El escritor norteamericano Charles O. Cohan, hombre suficientemente enterado de la política de los Estados Unidos, decía hace unos cuantos años lo siguiente:

“La importancia del canal en Nicaragua para los intereses navales norteamericanos salta a la vista con sólo pensar que se ahorrará más de un día de navegación para pasar del Atlántico al Pacífico pues el canal en Nicaragua quedaría más cercano al territorio norteamericano que el de Panamá, y así se acorta la distancia en unas 49 millas. También se acortará la ruta entre los puertos del Norte de Europa y nuestra costa occidental”.

Podría entonces hasta pensarse, con base en lo dicho, que el Gobierno de los Estados Unidos no pretende usarnos a nosotros para presionar a Panamá, sino que -a lo mejor- pretende usar las negociaciones con Colombia y Panamá para presionarnos a nosotros.

LOS ESTUDIOS ESTÁN HECHOS

El señor Mann dice, en sus declaraciones dadas a la prensa de hoy, que todavía no se han iniciado estudios para la construcción del Canal de Nicaragua. Pero no ha dicho verdad el señor Mann porque los estudios se han hecho y hasta se han publicado. Por simple curiosidad permítaseme dar a conocer otro párrafo de las publicaciones del señor Cohan, hechas en el año 1929:

“El corte más grande que habrá que hacer en la excavación del canal, al Este de la parte del río que quedará inundada con la presa de Conchuda, será el del Alto de Tamborcito, que tendrá un fondo de 297 pies y una base de 3.000 pies, de acuerdo con los planes actuales. Al

este de dicho corte se ha indicado otro corte de menos fondo. Por el lado del Pacífico, el corte más grande que se indica es de 87 pies, con una base de más de 3 millas, la mayor parte en terreno rocoso. Para la parte del canal al Oeste del Lago, se aconseja la construcción de cuatro esclusas, de un quinto de milla cada una, en un trecho del canal de 6.30 millas, excluyendo la longitud de las esclusas. La ruta del canal, al Norte del Río San Juan, llevará una dirección suroeste, en la mitad de la distancia hacia el lago de Nicaragua; de allí en adelante tiene dirección un poco al noroeste. Lo mismo puede decirse de la parte que atraviesa el Lago”.

Como se ve, sí está estudiada la construcción del Canal de Nicaragua. No se qué se propone el señor Mann al decir lo contrario. Pero es más: hace aproximadamente dos años el escritor don Ricardo Jinesta, (2) desde una columna que escribía en “La Prensa Libre”, informó que ingenieros de los Estados Unidos estaban realizando nuevos estudios de la ruta canalera en forma secreta pero con conocimiento del Gobierno de Costa Rica.

LUCHA DE POTENCIAS POR LA ZONA CANALERA

Conviene ahora que recordemos que este problema del canal en Nicaragua es muy viejo. Muy viejo y muy trágico. Puede decirse que la vida política de Centroamérica ha venido girando mucho en el último siglo alrededor del canal en Nicaragua. Nuestras guerras intestinas, nuestros golpes de Estado, nuestras dictaduras militares, han estado íntimamente relacionados con la política de los Estados Unidos en relación con el canal de Nicaragua. La misma invasión de William Walker a Centro América, en la segunda mitad del siglo pasado, estuvo determinada no sólo por el afán de extender la esclavitud del Sur de los Estados Unidos a nuestros países, sino por el de controlar la vía de tránsito entre los dos océanos. (3) Entonces estaban en competencia Inglaterra y los Estados Unidos por controlar esa vía y así se explica la actitud de los ingleses, adversa a la aventura de Walker. Los ingleses pusieron su grano de arena en la derrota de Walker. (4)

Desde el año 1500 la ruta del posible canal en Nicaragua venía siendo objeto de la más desenfrenada codicia de las potencias europeas. (5) Más tarde entraron los Estados Unidos en la competencia cuando se convirtieron en potencia y se sintieron amos y señores de esta parte del mundo.

TRATADO CLAYTON-BULWER

La lucha entre los Estados Unidos e Inglaterra por el control de la ruta canalera de Nicaragua llegó a adquirir proporciones tan peligrosas que ambos países consideraron necesario firmar un tratado de neutralidad del territorio centroamericano. Fue el Tratado Clayton-Bulwer, firmado en el año 1850. (6) Oigamos dos cláusulas de ese tratado:

“El Gobierno de los Estados Unidos y el Gobierno de la Gran Bretaña declaran que ni el uno ni la otra podrán jamás obtener o conservar para sí mismos ningún control exclusivo sobre el canal proyectado. Consienten en que ni el uno ni la otra podrán jamás construir o mantener ninguna clase de fortificaciones que puedan dominar el canal, o ser establecidas en su vecindad”. “Cada una de ellas renuncia a OCUPAR, fortificar o COLONIZAR, lo mismo que a ejercitar o tomar algún poder sobre los Estados de Nicaragua y Costa Rica y sobre cualquier parte de América Central. Renuncian de una parte y otra a beneficiarse con ninguna protección que el uno o la otra presten o pudieren prestar a ninguna alianza que el uno o la otra pudieren tener con algún Estado o con alguna nación con el fin de construir o conservar alguna fortificación de esta clase O DE OCUPAR, FORTIFICAR O COLONIZAR a Nicaragua, Costa Rica, Mosquitos, o alguna parte de la América Central, o tomar o ejercer algún poder cualquiera sobre los mismos”.

Como se ve, las dos potencias coloniales, sin tomar en cuenta a nuestros pequeños países pactan (7) sobre su suerte. Con la mayor naturalidad establecen condiciones para ocuparnos o no ocuparnos, para colonizarnos o no colonizarnos. Nos recuerdan la escena bíblica de los ladrones repartiéndose las vestiduras de Cristo mediante una simple y vulgar apuesta. A propósito de estas cosas el escritor costarricense don Manuel Sáenz Cordero trajo a cuento hace algunos años la siguiente frase de un pensador europeo: “HAY DOS CENTROS ADMIRABLES EN EL MUNDO. CONSTANTINOPLA Y CENTROAMÉRICA, LÁSTIMA QUE ESTÉN EN PODER DE LOS CENTROAMERICANOS Y LOS TURCOS”.

INGLATERRA CEDE A LOS ESTADOS UNIDOS

Pasaron los años y los Estados Unidos llegaron a tener fuerza suficiente como para hacer a un lado a Inglaterra en la lucha por el control de la zona canalera de Nicaragua. Desde luego el tratado Clayton-Bulwer era para los Estados Unidos un estorbo que resultaba necesario eliminar. Y lo eliminaron medio siglo después que lo habían firmado. En efecto, en el año 1900 se firmó el tratado Hay-Pauncefote (8) que dispone lo siguiente:

“1- El canal podrá ser construido por los Estados Unidos, país que tendrá el derecho exclusivo de reglamentar el tráfico y la administración; 2- El canal será libre y abierto en tiempo de guerra y de paz, a las naves de guerra y comercio. No podrá ser bloqueado ni podrán hacerse hostilidades en él”.

Desde este momento los Estados Unidos se consideraron con las manos libres para actuar. Esto no significa que no hubieran tratado de actuar antes, a pesar del tratado Clayton-Bulwer. En efecto, en el año 1856, como queda dicho atrás, habían apoyado al filibustero William Walker.

DON JUANITO BUSCA EL APOYO DE EUROPA

Para nuestro Presidente don Juan Rafael Mora (9) fue tan claro y tan evidente el peligro que los planes canaleros de los Estados Unidos entrañaban para la soberanía y para la independencia de nuestra Patria y de Centroamérica, que el 10 de mayo del año 1858, junto con el Presidente Martínez de Nicaragua, firmó un convenio con Félix Belly para la construcción del canal CON CAPITAL EUROPEO Y BAJO LA PROTECCIÓN DE FRANCIA, INGLATERRA Y CERDEÑA. (10) Poco tiempo después fue derrocado don Juan Rafael (11) por la acción de grandes intereses nacionales e internacionales confabulados y tuvo que asilarse en los Estados Unidos, según cuenta don Manuel Argüello, (12) que fue testigo presencial de la conversación, le ofreció a don Juan Rafael la Presidencia de Centroamérica mediante condiciones que don Juan Rafael rechazó porque se trataba de convertir a Centro América en colonia. En esas condiciones estaba presente el problema del canal. Don Juan Rafael tuvo que salir de los Estados Unidos y refugiarse en El Salvador para terminar poco tiempo después fusilado en Costa Rica. (13)

INTERVENCIÓN MILITAR EN NICARAGUA

Años más tarde, después de firmado el Tratado Hay-Pauncefote, el Gobierno de los Estados Unidos le ofreció la Presidencia de Centroamérica a José Santos Zelaya, Presidente de Nicaragua. Las condiciones, según se sabe, fueron semejantes a las rechazadas por don Juan Rafael Mora. Zelaya también las rechazó. Entonces le organizaron un golpe de Estado, y como no pudieron tumbarlo, invadieron el suelo nicaragüense con sus marinos. Zelaya huyó a México y murió en el destierro. El nuevo Gobierno de Nicaragua firmó, sin pérdida de tiempo, el famoso Tratado Bryan-Chamorro. (14) Este tratado es, prácticamente, la entrega de Nicaragua al control de los Estados Unidos. El propio Emiliano Chamorro, quien lo firmó y le dio su nombre, declaró hace unos pocos años en México que consideraba ignominioso el Tratado y que él lo había firmado por ignorancia, porque no sabía el idioma inglés y no pudo leer ni entender el documento que se le presentó redactado en ese idioma.

Como el tratado Bryan-Chamorro afectaba intereses de Costa Rica, nuestro país lo impugnó ante la Corte de Justicia Centroamericana, siendo Presidente de la República don Cleto González Víquez. También lo impugnaron Honduras y El Salvador, cuyos intereses en la Bahía de Fonseca resultaban afectados. Por esa razón los Estados Unidos no pudieron ejecutarlo inmediatamente. Pero en el año 1939 consiguieron que el Gobierno de Nicaragua propusiera al de Costa Rica, presidido entonces por don León Cortés, un tratado que tenía por finalidad allanar obstáculos en nuestro país para que pudiera iniciarse la construcción del Canal conforme al Tratado Bryan-Chamorro. Pero este nuevo tratado fracasó y una vez más los Estados Unidos tuvieron que esperar. (15)

COSTA RICA ZONA DE DEFENSA CANALERA

En el año 1944, siendo Presidente el doctor Calderón Guardia, iniciaron los Estados Unidos nuevas negociaciones aunque de carácter privado no sólo con el Gobierno de Costa Rica sino también con los Gobiernos de Honduras y de El Salvador. Se trataba de cambiar, prácticamente, las fronteras de Centroamérica. A mí me tocó intervenir en esas negociaciones autorizado por el señor Presidente de la República. Tuve una larguísima discusión con el Embajador Johnson y entonces me enteré de que el plan de los Estados Unidos era ocupar a nuestro país en vista de que Costa Rica había pasado a ser ZONA DE DEFENSA CANALERA. Teníamos que permitir el uso de nuestras aguas, de nuestras costas y de nuestro suelo. Teníamos que admitir la construcción de fortificaciones y la permanencia en nuestro territorio del ejército yanqui. El señor Johnson me dijo ciertamente que aquello no era una ocupación sino una colaboración de países hermanos para defender al continente de una posible agresión de Hitler. Yo le dije que casualmente ya Hitler estaba derrotado y que con toda seguridad nuestro pueblo no iba a entender las cosas de esa manera, y que yo tampoco las entendía así. Las negociaciones se paralizaron. También fracasó la diplomacia yanqui en Honduras y El Salvador.

Recuerdo que el doctor Calderón Guardia me dijo “Nos dolerá la cabeza”. Y más tarde, cuando nos encontramos en el destierro, me lo recordó: “¿No le dije que nos dolería la cabeza?”.

PLANES PARA UNIR POLÍTICAMENTE A CENTRO AMÉRICA

Entonces surgió de nuevo, en la mente de los políticos norteamericanos, la idea de unir políticamente a Centro América, bajo un sólo gobierno de sargentones sumisos a ellos. Este es el plan que han tenido en mente durante los últimos años. Su primer candidato a Presidente de Centro América fue el coronel Arana de Guatemala. Su segundo candidato fue Castillo Armas. Somoza fue aspirante, pero ellos se negaron siempre a complacerlo porque consideraron que a Somoza le faltaba prestigio internacional. En estos momentos no sabemos cuál es el candidato de turno. Pero observamos con estupor que vuelven a la carga con su proyecto canalero, al mismo tiempo que impulsan los planes unionistas. Un proyecto que vienen desarrollando desde hace un siglo y medio, no obstante lo cual el Subsecretario de Estado señor Mann trata de presentarlo a nuestro público como algo completamente nuevo y apenas en vía de estudio. Nosotros estamos convencidos de que en el Departamento de Estado existen fotografías y hasta cálculos de las más insignificantes protuberancias de la zona por donde proyectan hacer pasar el canal.

PRETEXTO PARA OCUPARNOS MILITARMENTE

El problema que ahora nos está planteando el Gobierno de los Estados Unidos no es un simple problema comercial, como algunos han llegado a suponerlo. No es un problema puramente económico. Es todo eso. Pero además, y por encima de todo eso, es un problema de política internacional en el que van involucrados todos los fundamentos de nuestra soberanía.

Nos parece que lo que buscan es un pretexto para controlar militarmente al istmo centroamericano. Necesitan legalizar la ocupación militar; un tratado canalero es un tratado de ocupación militar. Si por la víspera se saca el día, por lo que está ocurriendo en Panamá podemos deducir lo que puede ocurrir en nuestro país.

Los dirigentes del Pentágono han llegado a la conclusión de que necesitan controlar el Mar Caribe a cualquier precio. Ya lo había dicho el Presidente Wilson: el Caribe debe ser convertido en un Lago de los Estados Unidos. Pero los militares comprenden que las condiciones del mundo no son propicias para que ellos puedan invadir impunemente a Centroamérica. Tampoco están convencidos de que los militares centroamericanos puedan hacerles el milagro de entregarles a Centroamérica encadenada, como ellos lo plantean. Tal vez por eso apresuran la negociación canalera que podría darles el pretexto legal que necesitan. La construcción del canal les dará pretexto suficiente para traer su Ejército a nuestros países; y ya con el Ejército adentro, si podrán hacer u organizar la proyectada República Federal de Centro América. Nuestros pueblos caerían bajo la férula ominosa de los sargentes centroamericanos manejados por el Pentágono.

NO NOS OPONEMOS

El Canal de Nicaragua está ya prácticamente hecho por la Naturaleza. El Río San Juan y los lagos de Nicaragua sólo requieren un trabajo de dragado. Nosotros no nos oponemos a que se construya el Canal. Pero si ha de construirse que sea para beneficio de todos los pueblos y no para beneficio exclusivo de los Estados Unidos; que no sea una obra militar sino una obra al servicio de la paz y del comercio internacional; y por encima de todas las cosas, que el canal no se convierta en sepultura de nuestra soberanía, de nuestra independencia y de nuestras libertades.

Se ha hablado de construir el canal por México. Pero México ha declarado que sólo aceptará construir el canal cuando pueda financiarlo.

Los tiempos han cambiado y seguirán cambiando. Las campanas están doblando por el colonialismo en todas las latitudes de la tierra. Se equivoca quien crea que a los pueblos pequeños se les puede esclavizar y humillar como en el pasado. La misma paz del mundo depende en gran medida de que las grandes potencias imperialistas entiendan que están obligadas a respetar el derecho de autodeterminación de los pueblos.

NOTAS:

La Voz del Trópico, 29 de enero de 1965

Nota: *En la primera página del periódico Libertad aparece el título “Ocupación military dominación política buscan los EEUU en Centro América” : El periódico remite al texto en la página 6, en donde aparece el título “El Canal de Nicaragua”: El discurso fue pronunciado con ocasión de la visita a Costa Rica de Thomas Mann, Subsecretario de Estado de Estados Unidos para América Latina.*

Fuente: *periódico Libertad N° 114, Año 3. 6 de febrero de 1965.*

1. *Tómese nota que Panamá, hasta 1903, pertenecía a Colombia y que la independencia fue propiciada por Estados Unidos para negociar más fácilmente y en condiciones ignominiosas la construcción del Canal.*
2. *Ricardo Jinesta (nació en Alajuela, Costa Rica, en 1894). En 1931 publicó el libro titulado “Confirmación de los derechos de Costa Rica en el Canal de Nicaragua”.*
3. *La guerra nacional de 1856 contra William Walker, filibustero yanqui, que ocupó Nicaragua y pretendió apoderarse de Centro América.*
4. *En 1854 Inglaterra perdió las esperanzas en el Canal de Suez. El temor de Inglaterra era que Francia aumentara su predominio en el Oriente y en el Norte de África. El 5 de enero de 1856 el francés Lesseps concedió la explotación, por un período de 99 años, al gobierno egipcio. De ahí que la mirada fuera hacia el istmo centroamericano y, particularmente, Nicaragua, por cuanto las condiciones naturales (Lago de Nicaragua, Río San Juan) tornaba más fácil la ejecución de un posible canal.*
5. *Los españoles exploraron y estudiaron rutas viables de comunicación interoceánica: Tehuantepec (México), Nicaragua y Panamá. Posteriormente Inglaterra, Francia y Holanda.*
6. *Firmado por John M. Clayton, Secretario de Estado de Estados Unidos, con plenos poderes conferidos por el Presidente de Estados Unidos y Sir Henry Lytton Bulmer, miembro del Honorable Consejo de su Majestad Británica, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Su Majestad Británica en los Estados Unidos.*
7. *El lector interesado puede encontrar el texto completo de este Tratado -y de otros- en el libro Nuestras Vías Interoceánicas, de Vicente Sáenz (Editorial América Nueva, México, 1957) N. del E.*

8. *Subroga el tratado Clayton-Bulwer. Fue firmado en 1901. El nombre del Tratado obedece al de los firmantes, John Hay, Secretario de Estado de Estados Unidos y Lord Julian Pauncefote, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de Su Majestad Eduardo VII en los Estados Unidos. Vale la recomendación de la nota 7.*
9. *Juan Rafael Mora Porras fue Presidente de Costa Rica de 1849 a 1859. Le correspondió armar al pueblo costarricense para enfrentarlo, en 1856, al filibustero yanqui que, al mando de William Walker, pretendía apoderarse de Centro América.*
10. *William Walker anuló, el 18 de febrero de 1856, un contrato con la empresa Cornelius Vanderbilt, The American Atlantic and Pacific Canal Company. Este contrato logró, aunque con escalas, hacer servicio de transporte interoceánico. Walker otorgó la concesión a sus protectores Morgan y Garrison. Estos nuevos concesionarios fracasaron y, en noviembre de 1858, se concertó el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación, suscrito en Washington, en condiciones onerosas para Nicaragua. El Presidente de Estados Unidos era James Buchanan, conocido esclavista. Desde luego que en contra de Buchanan se levantó Juan Rafael Mora en Costa Rica y don Tomás Martínez, en Nicaragua. Mr. Félix Belli era un escritor y estadista francés, sumamente interesado en que el Canal fuera explotado por Francia.*
11. *Fue derrocado el 14 de agosto de 1859.*
12. *Manuel Argüello Mora, escritor e historiador costarricense (1834-1902). Argüello Mora era sobrino del Presidente Juan Rafael Mora y su hijo de crianza.*
13. *El 28 de setiembre de 1860.*
14. *El Tratado Bryan-Chamorro se firmó en 1914 (5 de agosto de 1914). Firmado por Emiliano Chamorro, Enviado Plenipotenciario de Nicaragua en Estados Unidos y Jennigs Bryan, Secretario de Estado de Estados Unidos. Ante la imposibilidad del Canal de Nicaragua, Estados Unidos resolvió construir el de Panamá. El Tratado Bryan-Chamorro tendía, más que todo, a proteger debidamente ese canal.*
15. *La Corte de Justicia Centroamericana consideró nulo en derecho el Tratado Bryan-Chamorro, por cuanto él negociaba, además de la soberanía nicaragüense, propiedades territoriales de Costa Rica, El Salvador y Honduras. La Corte se creó en 1917.*

1966

ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN POLÍTICA NACIONAL

I DISCURSO

Señoras y señores:

Siento que nuestro país está viviendo uno de los períodos más complejos y peligrosos de su vida.

Está desarrollándose una campaña electoral que hasta el momento no había puesto en movimiento grandes pasiones. Pero de pronto las cosas comienzan a cambiar y todos nos damos cuenta de que han aparecido fuerzas interesadas en revolver las aguas tranquilas y en crear condiciones propicias a la guerra civil o cuando menos a la montonera.

GRANDES INTERESES INTERNACIONALES INTERVIENEN

El odio y la violencia se pasean por todos los continentes sembrando muerte y destrucción. Y nosotros somos un pequeño país ubicado por la Naturaleza en el corazón mismo de uno de los grandes focos de la actual agitación mundial.

¡Qué bueno sería que lográramos mantener a nuestro pueblo al margen de la gran tragedia! ¡Qué hermoso sería que consiguiéramos colocarnos por encima de la marejada de pasiones bastardas e intereses sórdidos para defender la tranquilidad y la paz aunque sólo fuera dentro de nuestras fronteras! Pero dice el pueblo que el hombre propone y Dios dispone.

Si la suerte de los costarricenses dependiera únicamente de la voluntad de los costarricenses es casi seguro que nuestro país lograría conservar y mejorar su régimen democrático, y resolver sus problemas sociales en un plano de lucha civilizada, sin sangre y sin fuego, conforme a las mejores tradiciones de su vida política. Pero son grandes intereses internacionales, poderosos por sus recursos económicos y dueños de la maquinaria de propaganda más grande de todos los tiempos, los que han logrado sentar sus reales en la entraña misma de nuestra Patria hasta convertirse en fuerza capaz de reducir a pavesas la hermosa herencia política de nuestros antepasados.

FE EN EL PUEBLO

Sin embargo, yo tengo fe en el pueblo de Costa Rica, en su capacidad para separar el grano de la paja, en la madurez de su conciencia cívica, en su amor por la paz y por la Democracia. Tengo fe en que las fuerzas del mal serán derrotadas por el espíritu democrático y patriótico del pueblo costarricense.

LA AMETRALLADORA NO ES ARGUMENTO

Las anteriores reflexiones me surgen después de haber escuchado el discurso que don Miguel Ruiz Herrero (1) difundió anoche por medio de una poderosa cadena de radioemisoras. Escuché ese discurso con toda atención y confieso que el espíritu se me llenó de muy serias preocupaciones. No es que yo crea que el señor Ruiz Herrero, en su carácter personal, tenga fuerza y capacidad suficientes como para cambiar el rumbo de la política nacional. Es cierto que el señor Ruiz Herrero sabe manejar ametralladoras pero cierto es también que la ametralladora no ha sido nunca argumento simpático para nuestro pueblo. Sabe también el señor Ruiz comprar novillos y vender carne destazada. Pero el oficio de carnicero, por muy respetable que sea, no capacita a ningún hombre para convertirse en conductor de pueblos. Mi inquietud se explica por tres razones.

Yo tengo un poco de experiencia en esta clase de ajeteos y la técnica del discurso del Sr. Ruiz Herrero me hizo presumir la presencia de una nefasta sombra moviéndose amenazadora detrás del orador. Por boca del señor Ruiz se hizo presente en nuestra campaña electoral una fuerza extraña a nuestra nación; y esa fuerza se nos presenta -conforme a una técnica bien conocida- en traje de democracia, y de patriotismo, y de civilización cristiana. Es sabio nuestro pueblo cuando dice que detrás de la cruz está el diablo.

NO ES UN SIMPLE DISCURSO

El discurso del señor Ruiz no es, pura y simplemente, una pieza más de oratoria política que se agrega a las muchas que ya se han producido. Ese discurso debe ser interpretado como un síntoma de una calamidad que nos amenaza, como anuncio de algo más serio que puede venir detrás. Es como el pelo del lobo, que aparece de pronto en un claro del bosque, que no tiene importancia por sí mismo, pero que le indica al cazador que la fiera ronda por los alrededores. En tales casos lo que se impone es localizar la fiera y eso voy a tratar de hacer ahora aunque me vea obligado a dejar para una transmisión posterior el análisis de los temas señalados para la presente. No contaba con el discurso de don Miguel ni menos con la perspectiva que ese discurso iba a abrirle a la presente campaña electoral.

Comencemos por explicar, en breves palabras, la razón por la cual intereses extraños a nuestro país están vitalmente interesados en imprimirle determinado rumbo al desenlace de nuestras elecciones.

LOS MILITARES DEL PENTÁGONO Y COSTA RICA

Costa Rica está situada en el corazón del Caribe, y el Caribe, según opinan los altos militares de los EEUU, es la llave de los dos grandes océanos, el Atlántico y el Pacífico. El Presidente Wilson (2) dijo alguna vez que el Caribe debía llegar a ser un lago de su país. Por otra parte, el Caribe es una de las cuencas petroleras más ricas del mundo. Los EEUU no tienen interés en explotarla todavía y la mantienen como zona de reserva para el caso de que lleguen a perder algún día el petróleo del Oriente de Europa. Por todas estas razones los militares del Pentágono tienen interés en controlar a Centroamérica a como haya lugar. Su plan es unir políticamente a los 5 países y para eso maniobran y luchan por establecer en todos ellos dictaduras militares adictas. Ya las han establecido en cuatro países pero hasta el momento han fracasado en Costa Rica porque en Costa Rica no hay ejército y porque el pueblo costarricense defiende su régimen civilista y democrático.

Como se ve, Costa Rica es el eslabón débil de la cadena que necesitan forjar. Sin embargo, los militares del Pentágono no cejan en su empeño. Así se explica que nos hayan llenado el país de pequeños ejércitos privados, que no ocultan su existencia, ni sus entrenamientos ni sus armas, convencidos de que cuentan con el respaldo de una gran potencia. En esos ejércitos privados cifran los militares yanquis, y sus consejeros políticos, grandes esperanzas para un futuro próximo. Pero esos ejércitos privados constituyen para nuestra sociedad un peligro latente de golpe de Estado y de guerra civil. (3)

PRETEXTO, EL COMUNISMO

El pretexto, para justificar la existencia de dichos ejércitos y sus movimientos, es el comunismo. Tienen dinero suficiente para desplegar enormes campañas de amedrentamiento de las gentes sencillas. Las asustan diciéndoles que la Religión está en peligro, que la propiedad pequeña y media está amenazada, que sobre los hogares cuelga una terrible amenaza de disolución, que el paredón y la guillotina están a punto de comenzar a funcionar. Ellos, según esa propaganda, son ángeles bajados del cielo. No les importa mentir, porque para ellos la mentira es el menor de los delitos que están dispuestos a cometer. Afirman que los comunistas costarricenses hemos entrenado militarmente centenares de muchachos en Cuba y que hemos recibido armas de ese país en gran cantidad, y en voz baja han comenzado ya por cierto a difundir el rumor de que el Che Guevara está instalado en algún lugar del territorio nacional; como que es en la zona bananera. Debo repetir que mienten miserablemente. Jamás podrán probar, porque no es cierto, que nosotros hayamos entrenado militarmente a centenares de jóvenes en Cuba, ni que hayamos recibido armas de Cuba. La línea de nuestro movimiento en Costa Rica no es línea de acción violenta, ni de guerrillas como ellos lo afirman y hemos tenido siempre mucho cuidado de no darles pretexto a los enemigos de nuestra democracia y de nuestra soberanía para que den al traste con la paz de la República. Este país es muy pequeño y nosotros estamos muy vigilados por la policía nacional

y por la policía de los Estados Unidos que opera en nuestro territorio para deshonra de nuestra soberanía. No podríamos ocultar movimiento de armas ni operaciones de entrenamiento como no han podido ocultarlas los señores del Movimiento Costa Rica Libre. También es absurdo el otro infundio, el otro pretexto para justificar sus preparativos militares, el cual consiste en afirmar que nuestro territorio puede ser invadido en cualquier momento por Fidel Castro, como si Fidel, cuya isla está bloqueada por los Estados Unidos, pudiera mover un soldado fuera de ella sin que la policía yanqui lo supiera.

MENTIRAS EN CONTRA DE LA LÓGICA

Pues bien, toda esa campaña de mentiras -que está en contradicción abierta con la lógica y con nuestros hechos concretos a lo largo de 35 años- tiene un solo propósito: justificar la conspiración armada contra nuestras instituciones democráticas y contra nuestra vida constitucional. Esperan una oportunidad para apoderarse del Gobierno para sumarlo luego a los otros Gobiernos que ya el Pentágono ha logrado establecer en otros países de Centroamérica. Y esa oportunidad puede producirse de dos maneras: o haciendo derivar la campaña electoral hacia la violencia, o constituyendo un Gobierno de franca derecha y dentro del cual hayan ellos logrado de antemano introducir sus tentáculos.

En el Gobierno de los Estados Unidos hay dos corrientes políticas o, más bien, dos tácticas distintas. Los militares del Pentágono y los dirigentes de un grupo de grandes monopolios son partidarios de una política de guerra, y de establecimiento de dictaduras militares, o de Gobiernos de extrema derecha, en los países de los que ellos consideran continentes atrasados. Son partidarios esos militarotes de quitarse de ruidos. Su consigna es: ocupar lo que haya que ocupar e intervenir brutalmente donde lo consideren necesario, sin que les importe un comino la opinión pública del mundo ni los principios del derecho internacional. En cambio, en el Departamento de Estado, había predominado otra táctica: dominar a los países pequeños mediante la penetración ideológica y económica y apoyándose en Gobiernos de tipo semidemocrático. A esta corriente pertenecía Kennedy y dentro de esa corriente surgió la famosa Alianza para el Progreso. Pero precisamente por eso -y porque dio algunos pasos hacia el desarme y la paz mundial- Kennedy fue asesinado.

GOLPES DE ESTADO, OBRA DEL PENTÁGONO

Después de la muerte de Kennedy los militares, con su política intervencionista y totalitaria, han ido ganando posiciones en el Gobierno de los Estados Unidos, han ido haciendo retroceder a los partidarios de una política más suave. El golpe de Estado que estuvo a punto de producirse en nuestro país, a comienzos del año próximo pasado, era obra del Pentágono y fue detenido con la colaboración de funcionarios de la otra tendencia. Y el golpe que ahora está en marcha, parece ser

obra también del Pentágono. Es la sombra del Pentágono la que se mueve detrás del discurso de don Miguel Ruiz Herrero. Y es también la sombra del Pentágono la que se mueve detrás de los dos últimos discursos de don Otilio Ulate. (4) Ambos personajes hicieron discursos de excitación de pasiones, de llamamiento a la violencia. Ambos amenazaron con la guerra en nombre, desde luego de la paz y de una fingida devoción cristiana.

Volvamos ahora al discurso de don Miguel Ruiz.

UN CORONEL DE LA GUARDIA NACIONAL

El señor Ruiz Herrero es empleado de los señores Somoza. Les administra en Managua el matadero de las Mercedes, y les desempeña otras funciones. El señor Ruiz es, además, coronel de la reserva de la Guardia Nacional de Nicaragua. Por lo tanto, apenas está de paseo en Costa Rica. Vino apenas a pronunciar el discurso, o, tal vez sería mejor decir que vino apenas a leer el discurso. Dentro de pocas horas o pocos días es probable que don Miguel esté cuadrado frente al general Somoza diciéndole: “Misión cumplida, mi general”. A algo se atenía don Miguel Ruiz Herrero cuando injuriaba al Gobierno de Costa Rica y anunciaba de manera contundente la posible intervención de las armas en la lucha electoral de Costa Rica. A algo se atenía.

En los círculos políticos de Costa Rica no es un secreto que los señores Somoza, amigos del Pentágono, están decididos a intervenir en nuestra política con todos sus recursos. Si en nuestro país se arma un zafarrancho -y ellos han tenido tiempo de infiltrar la idea de que Oduber es un instrumento del comunismo internacional- tendrán entonces pretexto para invadirnos, tal vez con el coronel Ruiz Herrero a la cabeza, y dirán en ese caso que actúan en defensa de la soberanía de Centroamérica y en defensa de su propia seguridad. El precedente que autoriza semejantes invasiones ya fue sentado en Santo Domingo con la cooperación decidida del Gobierno de Costa Rica entonces representado en la OEA por don Daniel Oduber y don Gonzalo Facio. (5) La táctica es clara y la ve hasta un ciego: en primer lugar, denunciar ante el pueblo de Costa Rica y ante el mundo que nuestro país está a punto de caer bajo el dominio de los comunistas. El primer paso ya lo intentó don Miguel con su discurso. En segundo lugar, poner en movimiento a los ejércitos privados que aquí existen, para que se arme la trifulca. El tercer paso sería la entrada del ejército de los señores Somoza, que sería un ejército de guardias nacionales de Nicaragua vestidos de particular, o la propia guardia sin disfraces, como ya ocurrió en 1948. (6) Terminada la faena, y ejecutados los respectivos fusilamientos -no ante un paredón sino ante una democrática pared de tipo somociano- se instalaría una junta militar presidida por don Miguel o por cualquiera otra persona de la confianza de los señores Somoza y luego se le ofrecería el manjar a los coroneles del Pentágono.

DON JOSÉ JOAQUÍN TREJOS AL MARGEN

Me inclino a creer que don José Joaquín Trejos y varios de sus colaboradores destacados están al margen de esta maniobra. No puedo aceptar que el señor Trejos, con cuya ideología de derecha no comulgo sin que por eso deje de considerarlo buen costarricense, haya prohiado la maniobra infame que inició anoche el señor Ruiz Herrero. El señor Trejos podrá ser un hombre de derecha, como en realidad lo es, podrá ser un anticomunista decidido como sin lugar a dudas lo es, pero, aparte de todo eso, es persona honorable y decente, y una persona honorable y decente no puede sentirse complacida si alguien pretende ayudarla a triunfar mediante documentos falsificados y derroche de matonería. Falsificar documentos y falsificar hechos en una campaña electoral no es menos grave que falsificar votos. El fraude no sólo se comete en las urnas el día de la votación: También puede cometerse antes, durante la campaña, calumniando y mintiendo con el auxilio de una poderosa maquinaria de propaganda y, lo que es peor e inaceptable, coaccionando con amenazas a las gentes débiles. Pienso yo que si el Partido del señor Trejos hubiera tenido en sus manos los documentos a que se refirió el señor Ruiz, y que si hubiera estado convencido de la seriedad y la legitimidad de esos documentos, la denuncia le habría sido encargada a un dirigente responsable del Partido y no habrían tenido necesidad esos señores para hacerlo de traer de Managua a un empleado de los señores Somoza que cifra su mayor orgullo en su fuerza física y en sus pistolas y no en su cultura ni en sus capacidades intelectuales. No me cabe duda de que el Sr. Ruiz Herrero sería capaz de defender las falsedades de su discurso pistola en mano; pero estoy seguro de que todos los disparates que dijo en su discurso, no se atrevería a defenderlos en un debate público, frente al pueblo, sin consejeros, porque se expondría al más grande de los ridículos.

LA HONRADEZ DE ÉL Y LA NUESTRA

Al referirse el señor Ruiz a los comunistas dijo que no somos personas honradas y nos llamó traidores a la Patria. Al mismo tiempo, y para justificar su línea de violencia, se proclamó campeón de la honestidad administrativa. Pienso que el señor Ruiz se ha atenido más de la cuenta al temor que puedan inspirar sus pistolas. Porque él no tiene derecho a poner en duda la honradez de los demás en tanto no haya puesto en claro la suya propia. No es un secreto en nuestro medio que el señor Ruiz Herrero tiene en su poder más de medio millón de colones que son del pueblo de Costa Rica y que se los sacó mediante triquiñuelas al Consejo Nacional de la Producción. Obtuvo esa suma de dinero, según se supo en su oportunidad, garantizándola con una cantidad de carne que depositó en las cámaras de refrigeración del Consejo. Luego, para sacar la carne y exportarla, consiguió que los directores del Consejo le aceptaran en garantía una finca y una casa de un pariente suyo. Después se llevó la carne y la vendió. Pero no le pagó nunca al Consejo. Dicen que la famosa finca que dio en garantía resultó ser unos bosques apenas titulados. Pudo hacer el señor Ruiz esta operación porque contó con la debilidad y con la lenidad de varios funcionarios del Consejo Nacional de la Producción. Los comunistas nunca hemos hecho nada semejante. Cuando el señor Ruiz le devuelva al pueblo los dineros que mantiene indebidamente en su poder tendrá derecho a discutir la honradez de los comunistas.

35 AÑOS DE ACTUACIÓN POLÍTICA

En este punto debo agregar lo siguiente: Nuestro Partido se fundó hace 35 años y en ese lapso hemos intervenido muy hondamente en la vida del país. Nos han calumniado y nos han perseguido, pero no nos han podido probar nunca ningún crimen, ningún latrocinio, ningún atentado contra la soberanía nacional. Nuestro crimen consiste en haber tocado la telaraña de los intereses creados, en haber abierto el camino de la transformación social en nuestro país, en haber sido intransigentes e irreductibles en nuestro propósito de defender las riquezas y la soberanía de Costa Rica. Durante el curso de la guerra civil estuvieron al alcance de nuestras manos todos los Bancos y todas las riquezas del país. Nadie puede hacernos el cargo de habernos apoderado de un centavo ajeno ni de haber atropellado un solo hogar costarricense. Actuamos siempre como costarricenses. Respetamos siempre las mejores tradiciones de nuestro pueblo. En medio de la tempestad, de los odios desatados, de los intereses creados en efervescencia, de la calumnia y de la infamia puestas a la orden del día, luchamos por mantener operante el régimen democrático y conseguimos que así se mantuviese hasta donde eso era compatible con la necesidad de mantener el orden público.

Permítaseme ahora relatar un hecho que proyecta mucha luz sobre la misión que el señor Ruiz Herrero ha traído a Costa Rica.

COGERSE EL MANDADO

Hace unos pocos meses vino el señor Ruiz Herrero a Costa Rica y reunió a varios de los Jefes de ejércitos privados que militan en el Partido del señor Trejos. Les propuso un golpe de Estado, pero no en favor de ningún político, sino en favor de ellos mismos, es decir, de los militares reunidos. En otras palabras, que don José Joaquín Trejos, don Mario Echandi, los hermanos Calderón y el propio señor Otilio Ulate, quedaban descartados. (7) Cuentan que don Alberto Bouza, jefe de los excombatientes calderonistas de Coyotepe, se resistió a traicionar a los Sres. Calderón Guardia (8) y no entró en la maniobra. Ignoro si alguno otro de los convocados también se retiró. Aquí lo interesante es la actitud del señor Ruiz Herrero. Se ve a las claras que no está haciendo limpiamente el juego de la Unificación, ni el juego del calderonismo, ni el juego del echandismo, ni el juego del ulatismo. Pareciera que está haciendo su propio juego o sea el juego de los señores Somoza.

LA EMBAJADA DE FRANCIA EN MANAGUA

Tal vez sea conveniente que haga ahora algunos breves comentarios a las denuncias que hizo el señor Ruiz anoche en su discurso. Las hago desde luego ateniéndome a la memoria ya que el discurso del señor Ruiz todavía no se ha publicado.

Comencemos por dos detalles que aparentemente son triviales. Primero: Dice el señor Ruiz que una de las fotos que ofrece como prueba del supuesto comunismo de Oduber la obtuvo en la Embajada de Francia en Managua. No puede ser tanto el poder del administrador del matadero de Las Mercedes como para conseguir que el Embajador de Francia en Nicaragua le hiciera venir de París una foto tomada hace casi veinte años según se desprende del discurso. Si fuera cierta esta afirmación sobre la foto lo probable es que el Embajador de Francia hubiera actuado a petición de los señores Somoza y no a petición de don Miguel Ruiz Herrero.

TRADUCIDO EL DISCURSO

Veamos el otro detalle. En uno de los pasajes trae a cuento el señor Ruiz un refrán popular y lo expresa de esta manera: “Quien anda con un lobo aprende a aullar”. Pero resulta que nuestro pueblo dice de otra manera: “Quien con lobos anda a aullar aprende”. El señor Ruiz nació y se crió en Costa Rica. Por lo tanto con toda seguridad que si él hubiera hecho el discurso habría consignado el refrán como nuestro pueblo lo expresa y no como está consignado. O se trata de una mala traducción o se trata de la forma como el refrán se expresa en un medio distinto del nuestro. Pero esto pone en evidencia que andan terceras manos en el discurso de don Miguel.

Observemos ahora esta historia tonta y truculenta. Tan tonta y tan truculenta como aquella del famoso encendedor que le decomisaron a Ferreto el cual traía adentro, según los agentes de la policía, los planes de China Comunista para bombardear y tomar nuestro puerto del Atlántico. Los Tribunales terminaron archivando el expediente. Nadie con un poco de sentido común podía entender qué interés podía tener China en bombardear y tomar puerto Limón. ¿Y para qué iba a mandarnos a nosotros, que no éramos ni somos santos de su devoción, los planes dentro de un encendedor? (9)

OTRA TRAMA

Las mismas cabezas, que si no estamos mal informados son parte del trust de cerebros al servicio de Manuel Artime, (10) forjaron otra trampa siendo Presidente de nuestro país don Mario Echandi. Se trataba de una supuesta carta mía, con mi firma falsificada, dirigida a Fidel Castro, pidiéndole apoyo para determinado plan subversivo. La carta fue publicada en los Estados Unidos y luego utilizada en Costa Rica por la prensa nacional. Inmediatamente pedí una investigación al Gobierno y el Presidente Echandi estuvo de acuerdo en realizarla. Si el Presidente hubiera sido un militarote inculto yo no habría podido aclarar nada. Pero se trataba de un costarricense culto, profesional de derecho y de formación democrática. Así fue como el Gobierno pudo comprobar que se trataba de un documento falso. Mi firma había sido falsificada.

FALSIFICACIONES

El primero de mayo del año 1965 las mismas gentes pusieron a circular en el país, miles y miles de hojas en las que se comparaba a Fidel Castro con Jesucristo, se formaban amenazas contra la Iglesia Católica, y se anunciaba la revolución a corto plazo. A unas hojas se les puso la firma del PAPS; (11) a otras las de Vanguardia Popular y a todas el pie de imprenta de la Imprenta Elena. Hechas y repartidas las hojas, personas muy importantes y muy devotas convocaron a una conferencia de prensa para denunciar ante la opinión pública a los comunistas, como sacrílegos. Luego se pretendió lanzar a la calle, en manifestación, a los colegios de segunda enseñanza. Pero tampoco les resultó la maniobra, porque muy pronto las autoridades comprobaron la falsificación. Nosotros hasta supimos en qué lugar se hicieron las hojas.

Ahora estamos en presencia de otra falsificación o de varias falsificaciones. Esto es lo queda por ver.

DON FRANCISCO CALDERÓN GUARDIA

Dice el señor Ruiz que a cambio de que yo sacara a don Teodoro Picado Lara (12) de las cárceles de Cuba don Daniel Oduber se comprometió a suscribir un pacto con nosotros los comunistas. Dice que a este convenio se llegó en una entrevista que se llevó a cabo en la Casa Presidencial a la cual asistí yo y en la que estuvo presente el Presidente Orlich. (13)

Se trata de una falsedad, desde el principio hasta el fin. Desde 1948 no visito la Casa Presidencial y quienes me pidieron que interviniera en favor de la libertad de don Teodoro Picado fueron tres personas: don Francisco Calderón Guardia, don René Picado y la esposa de don Teodoro. Ni don Daniel, ni el Presidente de la República me hicieron llegar el menor recado.

Pero además, ¿qué interés tan grande podían tener don Daniel Oduber y don Francisco Orlich en sacar a don Teodoro de la cárcel, a extremo de ofrecer un pacto político a los comunistas a cambio de esa gestión de libertad? Don Teodoro era amigo de los señores Somoza y socio de ellos y los señores Somoza han sido siempre enemigos de los señores Oduber y Orlich. Ahora mismo don Teodoro continúa siendo el administrador de la finca El Murciélago de propiedad de don Luis Somoza y con don Luis está viajando a Costa Rica a comprar ganado. Don Teodoro y don Miguel Ruiz son amigos entrañables y juntos han venido a Costa Rica en avioneta piloteada por el primero. ¿Podría aclarar el señor Ruiz este misterio?

MÁS CONTRADICCIONES

Continuemos ahora con la historieta. Para obtener yo el codiciado premio, es decir el pacto, viajé de Moscú a La Habana y conseguí la libertad de don Teodoro. Más tarde, por medio de don Marcial Aguiluz, (14) reclamé la paga o sea, el pacto que tenía por objeto, según Ruiz “eliminar a los riquillos en beneficio del pueblo”. Pero dice don Miguel que el señor Oduber tuvo miedo de firmar el pacto pero que me hizo saber que estaba dispuesto a cumplir su palabra. Y esto, según Ruiz, me lo dice Oduber en una carta firmada de su puño y letra en la que están consignadas precisamente todas las cláusulas del referido pacto. ¿Habrás visto disparate mayor? Se negaba a firmar un pacto por temor a las consecuencias, pero me enviaba una carta firmada de su puño y letra que no era otra cosa que el pacto firmado. De esta historieta a la historieta del encendedor no hay más que un paso. No dice don Miguel si esa carta me la envió don Daniel por correo o por medio del señor Aguiluz o por otro conducto. Lo cierto es que me la envió. ¿Y cómo la obtuvo don Miguel? O se la di yo o se la dio don Marcial o se la dio el propio señor Oduber. ¡Eso se llama tener cabeza! Aquí todos estamos descabezados menos don Miguel Ruiz, los señores Somoza y la policía de los Estados Unidos.

Pero para que el plato quede debidamente condimentado oigamos la prueba máxima de don Miguel.

LA POLICÍA DE ESTADOS UNIDOS

Resulta que un perito de la policía de los Estados Unidos dictaminó que la firma de don Daniel puesta al pie de la famosa carta es auténtica. Para don Miguel esta es una prueba aplastante. Para mí lo que esto prueba es que hay conexiones entre don Miguel y la policía de los EEUU y que hay intervención de esa policía en el proceso electoral de Costa Rica. Síntesis de toda esta ingeniosísima historia: que don Daniel Oduber, en su afán de sacar de la cárcel de Cuba a un socio de los señores Somoza y adversario suyo, ofreció un peligroso pacto a los comunistas el cual en el fondo envolvía una traición a la Patria y a los Estados Unidos, que el señor Oduber se negó luego a firmar el pacto, pero para que don Miguel pudiera hacer su discurso, firmó una carta que resultaba peor que el pacto. Y aquí paz y después gloria.

EN NOMBRE DE CRISTO ACEITAN AMETRALLADORAS

Pero se me agota el tiempo. Dejo para el martes próximo el análisis de la situación política nacional, la explicación de nuestras discrepancias con el calderonismo y mi refutación a don Otilio Ulate.

Al terminar estas palabras, no puedo menos que pensar en don Miguel Ruiz y don Anastasio Somoza, espada en mano, defendiendo los principios de Cristo amenazados por “el comunismo ateo, materialista, y sin alma”. En nombre de Cristo se sienten obligados a defender los intereses de los grandes monopolios yanquis. En nombre de Cristo se sienten obligados a procurar para Centroamérica gobiernos antidemocráticos. En nombre de Cristo aceitan las ametralladoras y se preparan para hacer pedazos la tranquilidad de un pueblo pacífico. Ellos tienen muy metidos en el alma -y viven bajo su influjo- aquellos conceptos hermosos del Evangelio que rezan así según un ilustre escritor:

“Bienaventurados los que lloran, los que padecen; las aves del cielo ni siembran ni cosechan, pero el Eterno las mantiene; los lirios del valle ni hilan ni tejen, pero llevan un manto más hermoso y una corona de rocío más brillante que el manto y la corona de Salomón en su trono. Orad por los que os persiguen, interceded por los que os calumnian, amad a los que os aborrecen, buscad el reino de Dios y su justicia que lo demás se os dará por añadidura; sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto en la eterna gloria”.

II DISCURSO

Señoras y señores:

En mi conversación del viernes comenté el discurso que don Miguel Ruiz Herrero había pronunciado la víspera en un afán claro de envenenar el ambiente nacional y de crear condiciones propicias al golpe de Estado y a la guerra civil.

Dije entonces -y ahora quiero repetirlo- que ese discurso del señor Ruiz debía ser considerado, no como un esfuerzo más de propaganda realizado dentro de los marcos del Partido Unificación Nacional, (1) sino como el comienzo de una turbia maniobra orientada a convertir las elecciones en guerra fratricida.

Dichosamente, el discurso del señor Ruiz no ha tenido el eco que esperaban quienes planearon la maniobra. El buen sentido de los costarricenses está dando la ley, una vez más, en la vida política de nuestro país. Es cierto que han surgido algunas voces disonantes de gentes que no se resignan a ver las aguas de nuestra política en calma. Pero como dice el refrán, una golondrina no hace verano.

Es necesario que el pueblo entienda, que es cierto que se conspira contra la paz de la nación; que, bajo el pretexto de defender la democracia y la famosa pureza del sufragio, muchas gentes que no creen, ni en la democracia ni en el sufragio, movilizan armas y organizan entrenamientos militares.

Ahora les ha caído en las manos un pretexto más para pretender justificar sus movimientos subversivos y antidemocráticos: me refiero a la Conferencia Tricontinental de La Habana. (2) Quieren hacer creer que en esa Conferencia se cocinó un gigantesco plan de subversiones que habrán de realizarse en todos nuestros países. Nosotros tenemos la convicción de que lo que hubo en La Habana fue una Conferencia de los pueblos de tres continentes que consideraron necesario coordinar su solidaridad frente a la nueva política, agresiva e intervencionista, de los militares y de los monopolios de los EEUU. Fue una Conferencia de tipo defensivo y no de tipo ofensivo, independientemente del tono de los discursos que en ella pronunciaron algunos representantes. A nadie que tenga sentido común puede ocurrírsele que una conspiración como la que se supone pudiera haberse planeado en una Conferencia que se desarrolló a la luz del día, frente a la mirada de todos los pueblos y en presencia de los representantes de la prensa internacional. Sería una forma muy particular y muy absurda de planear conspiraciones.

NUESTRA LÍNEA ES DE DEFENSA DEL RÉGIMEN DEMOCRÁTICO

En todo caso, y cualquiera que sea la interpretación que nuestros adversarios quieran darle a la Conferencia de La Habana, nosotros en Costa Rica tenemos una línea que hemos expresado de la siguiente manera:

Creemos que cada pueblo tiene el derecho de darse el régimen social y el Gobierno que mejor le plazca y que ninguna potencia tiene derecho a interferirlo. Si tal es nuestro pensamiento es lógico y comprensible que estemos de acuerdo en que se coordine la solidaridad de todos los países sojuzgados o interferidos por el imperialismo para poder desarrollar con éxito la defensa común. Pero eso no significa que estemos de acuerdo en que se le imponga desde afuera a ningún pueblo el método que deba seguir para independizarse del imperialismo o para defender sus riquezas o su soberanía. Tampoco creemos que pueda o deba indicársele desde afuera a un pueblo, o a sus dirigentes, el momento y la forma de hacer su Revolución social. Nosotros sabemos que la Revolución no se importa ni se exporta. La Revolución se desarrolla en cada medio de acuerdo con sus características; y son los respectivos pueblos los llamados a realizarla, cuando lo juzguen conveniente, y sin imposiciones externas. Nosotros tenemos una concepción clara y definida de la lucha política y social en nuestro país. Con conocimiento realista de la Historia, de la economía y del grado de evolución social de Costa Rica, hemos trazado nuestra política y es tonto pensar que estemos dispuestos a variarla con base en consignas que nos vengan del exterior. Nuestra línea variará sólo cuando varíen las condiciones, objetivas y subjetivas, nacionales o internacionales, en que nos hemos basado para trazarla; o cuando comprobemos algún error en la apreciación de esas condiciones.

NO SE JUSTIFICAN LAS GUERRILLAS EN COSTA RICA

Estamos decididos a defender el régimen democrático en nuestro país y a luchar por ampliarlo. Creemos que es posible que la organización social se transforme en Costa Rica sin necesidad de recurrir a la guerra civil y haremos todo cuanto esté a nuestro alcance para evitarle a nuestro pueblo sacrificios innecesarios. En la actualidad no creemos que se justifique la lucha de guerrillas en nuestro país porque el pueblo dispone de otros medios para defender sus derechos y porque hasta el momento las perspectivas parecen ser de ampliación y no de restricciones al régimen democrático. Se justifican las guerrillas únicamente cuando se le cierran a un pueblo las formas legales de lucha, o cuando no hay otro camino que el de la montaña para defender las libertades públicas y echar abajo una tiranía, o cuando es necesario defender la independencia y la soberanía de un país frente a fuerzas invasoras. Puede decirse que las formas de lucha de pueblos como el nuestro están determinadas, en gran medida, por la política que sigan las clases gobernantes y el imperialismo. Nosotros sólo pensaremos en lucha armada cuando fuerzas nacionales e internacionales nos obliguen a repeler la violencia con la violencia.

Tal es nuestra posición frente a la Conferencia de La Habana y sus resoluciones. Los agentes del imperialismo y de la extrema derecha nacional pueden dudar de ella. Los sectarios extremistas de izquierda pueden desconfiar de ella. Pero estamos seguros de que el pueblo no dudará porque detrás de nuestras palabras hay 35 años de lucha y de experiencia que hablan claro acerca del contenido y de la seriedad de nuestro movimiento.

Frente a las perspectivas de golpe de Estado y de violencia en esta lucha electoral, nosotros levantamos la bandera de la constitucionalidad. Nos pronunciamos, clara y rotundamente, por la defensa del régimen constitucional, porque estamos convencidos de que no se justifica un derramamiento de sangre para poner en la Presidencia de la República a don José J. Trejos en vez de don Daniel Oduber, o a don Daniel Oduber en vez de don José Joaquín Trejos. Ambos representan movimientos y tendencias distintas, pero no al extremo de que pueda considerarse necesaria o conveniente una guerra civil con el propósito de impedir que uno u otro ocupe la Presidencia de la República. La guerra civil sólo dolor y miseria podría traerle a nuestro pueblo. Ciertos grupos triunfarían, pero las masas populares, de uno y otro Partido, seguirían viviendo más o menos de la misma manera, o peor si la guerra fuera aprovechada por fuerzas extranjeras para invadirnos o por fuerzas internas para imponernos una tiranía. En este caso se abriría para nuestro pueblo un período largo y doloroso de lucha que es posible evitarlo si nos resolvemos a actuar, desde este mismo momento, con cordura y con verdadero patriotismo.

EXHORTACIÓN A LA PAZ

En nombre del movimiento político a que pertenezco, yo hago un llamamiento vehemente, a los señores Trejos y Oduber, Calderón Guardia y Echandi, Marshall y Ulate, y al propio señor Starke, para que dominen sus pasiones, para que pospongan sus intereses políticos y para que le hagan al pueblo de Costa Rica el bien de conservarles su paz.

Permítaseme hacer más ahora las palabras que un diputado español dijo en el Parlamento de España hace ya casi un siglo, al terminar una guerra civil: “al levantarnos sobre esta tierra regada con la sangre de tantos héroes -decía- al respirar este aire que ha llevado hacia lo alto la protesta de tantos mártires, al mirar a lo porvenir desde estas altas cimas de la conciencia pública, olvidémonos de lo que nos separa, de lo que nos divide, y unánimos todos, siquiera sea por un momento, amigos y enemigos, Gobiernos y oposiciones, partidos más avanzados y partidos menos avanzados, en el sentimiento que a todos debe confundirnos sobre este suelo querido y a esta hora solemne, en el amor a la Patria”.

UNIDAD DE ACCIÓN

Tengo también un mensaje para el pueblo, para los obreros y los campesinos, para los estudiantes y los profesionales, para los agricultores y los industriales, para todos los hombres y mujeres que sufren y luchan en este país. A todos les digo: cuando pase la campaña electoral, cuando vuelvan a sus tiendas los que ahora se encargan de crear utopías y de inflamar pasiones, cuando los dirigentes de un Partido pasen a ocupar posiciones de Gobierno y los del otro a digerir la derrota, las masas populares van a darse cuenta una vez más de que los más graves problemas que tiene planteados el

país reclaman su acción común. Terminadas las elecciones, ningún ciudadano de la llanura podrá decir que ha triunfado o que ha ganado. El peón, el obrero, el agricultor, el profesional, el industrial, el comerciante, todos seguirán haciendo la misma vida cualquiera que haya sido el Partido en que hayan militado. Ninguno podrá alardear de triunfo porque los triunfos electorales no se traducen en triunfos para el pueblo en tanto el pueblo no esté en capacidad de obligar al Partido triunfante cualquiera que sea a actuar con probidad, con justicia y con apego a principios científicos.

Durante la campaña electoral el pueblo se divide y de esa división resulta el triunfo de un Partido. Pero después de la campaña el pueblo debe pensar en unirse si quiere conquistar su propio triunfo, es decir, si quiere conseguir un mejoramiento de sus condiciones de vida. En consecuencia, las masas populares no deben permitir que la política electoral las divida en bandos irreconciliables. La experiencia que tenemos a la vista nos dice, que los odios que surgen entre los políticos cuando pertenecen a la misma clase social y pelean movidos por ambiciones personales, o por simple vanidad, no son tan profundos como para que no puedan ser salvados en cualquier momento. Los odios de los políticos pueden empujar a los Partidos a luchas violentas y entonces el pueblo derrama su sangre. Pero cuando a los políticos así les conviene, ponen los odios a un lado y vuelven a entenderse. Entre tanto el pueblo se queda con sus víctimas rumiando para siempre su dolor. No perdamos de vista la reconciliación de Ulate y Calderón Guardia. (3)

Analícemos ahora el problema electoral que tiene planteado nuestro país.

¿POR QUE ILEGALIZARON EL PAPS?

Dos Partidos luchan por la Presidencia de la República. (4) Había un tercero con capacidad también para luchar, pero fue eliminado. Lo eliminaron los grandes intereses creados que operan dentro de los dos Partidos que quedaron dueños del campo. No querían, porque no les convenía, que hubiese diputados independientes en la Asamblea Legislativa. Por eso pusieron fuera de Ley al Partido Alianza Popular Socialista. (5) Los grandes monopolios de los Estados Unidos que están empeñados en apoderarse mediante nuevas concesiones de las riquezas naturales de nuestro suelo, los cazadores de negocios turbios dentro del país y los militares de los Estados Unidos que están empeñados en unir a Costa Rica al carro de la guerra mundial, maniobraron y consiguieron que 50 ó 60 mil ciudadanos fueran privados, en nombre de la Democracia, de su derecho a elegir diputados y municipales. Cuando en los Parlamentos actúan verdaderos representantes populares, es muy difícil entregar al país y llevar a cabo negocios sucios. Por eso, porque no les convenía que el pueblo tuviera auténticos voceros suyos en el Parlamento fue puesto fuera de Ley el único Partido realmente del pueblo que iba a participar en las elecciones. ¿Y quiénes se prestaron para consumir ese crimen, quiénes sirvieron de instrumento a los monopolios, a los hombres de negocios y a los militares de los Estados Unidos? Pues ciertos grupos que están incrustados en los Partidos Unificación Nacional y Liberación Nacional. Esos grupos, en su afán de quedar bien con las fuerzas más reaccionarias de los EEUU, entraron en una emulación vergonzosa, y en su afán de ganarla, no tuvieron inconveniente en llevarse de encuentro a la Constitución Política del país. Lo

importante para ellos era quedar bien con los Estados Unidos, que en su criterio son la verdadera fuerza que decide los destinos del país. Para ambos Partidos, o más bien para los grupos dirigentes de ambos Partidos, es más decisiva la amistad de la Embajada yanqui que la simpatía del pueblo de Costa Rica.

A DON JOSÉ JOAQUÍN LE TOCO ACTUAR DE VERDUGO

Once diputados calderonistas y catorce liberacionistas se habían comprometido formalmente a votar en favor de la legalidad del Partido Alianza Popular Socialista (6) inspirados sinceramente en sus convicciones democráticas. Bastaban 19 diputados para que el PAPS no pudiera ser puesto fuera de Ley. Un día antes del señalado para la votación, todos los diputados comprometidos ratificaron su promesa. Todos mantenían la convicción de que no era conveniente para la salud política del país que fuera puesto fuera de Ley un Partido político más. Todos entendían que la mejor salvaguarda de la Democracia está en abrirles caminos legales a los ciudadanos para que puedan intervenir en la dirección política del país. ¿Y qué pasó? Pues que horas antes de la votación los diputados calderonistas recibieron orden de don José Joaquín Trejos y del Dr. Calderón (7) de hacer caso omiso del compromiso adquirido y pronunciarse porque el PAPS fuera ilegalizado. Los dirigentes liberacionistas cuando se enteraron de la orden maniobraron para que el asunto no se votara ese día. Al día siguiente ellos se adelantaron al Partido del señor Trejos y levantaron la bandera de la ilegalización del PAPS. Ellos no podían permitir que su rival les aventajara en sumisión a la política de Washington. Y no lo permitieron. La víctima fue la Constitución, y antes que la Constitución el régimen democrático. En el caso del PAPS fue el señor Trejos, ayudado por el Dr. Calderón, quien tuvo que actuar como verdugo. Oduber caminó a remolque. Pero también pudo haber ocurrido al revés.

CONVERSACIÓN CON UN CALDERONISTA

Hace unos cuantos días un viejo amigo calderonista, hoy afiliado a la Unificación, me preguntó si era cierto que yo simpatizaba con la candidatura de don Daniel Oduber. Le respondí que no, que yo no podía sentir simpatía por una persona que sustentaba su candidatura sobre la base de una línea de sumisión a la política exterior de los Estados Unidos. Me dijo entonces que si ese era mi criterio sobre Oduber a él le parecía lógico que yo simpatizara con la candidatura de don José Joaquín Trejos y que siguiera el mismo camino que había seguido el Dr. Calderón Guardia. Cuando le expliqué a mi amigo que nosotros no formamos nuestro criterio político basándonos en consideraciones de orden personalista me respondió, que él tampoco, que él se había afiliado a la Compactación (8) porque estaba convencido de que la política de Gobierno del Partido Liberación Nacional había sido funesta para el país. Y agregó, que él, por otra parte, jamás podría estar con la candidatura de un hombre como Oduber que había perseguido a comunistas y calderonistas.

Terminó censurándome por el hecho de que mi Partido hubiera publicado críticas contra la línea política que ha asumido el Dr. Calderón Guardia. Le di la razón en su crítica a la obra de Gobierno del Partido Liberación Nacional, aunque le hice notar que ese Partido no habría podido cometer los grandes errores que ha cometido en materia de gobierno si no hubiera contado como contó con la colaboración de los diputados que hoy militan en la Unificación. Luego le di las razones que paso a resumir.

LA MENTALIDAD DE DON JOSÉ JOAQUÍN TREJOS

Don José Joaquín Trejos es para nosotros una persona merecedora de simpatía y respeto. Pero la ideología del señor Trejos no nos puede merecer simpatía porque es francamente de derecha. En cuanto a orientaciones económicas el señor Trejos tiene que ser catalogado como reaccionario. Como si los tiempos no hubieran cambiado, el señor Trejos continúa aferrado al pasado, a las viejas doctrinas económicas. Los nuevos economistas defensores del capitalismo se han decidido a aceptar modificaciones muy serias en sus concepciones doctrinarias. Pero el señor Trejos no las acepta y está encasillado dentro de las viejas fórmulas. Su lema, que es el mismo de ANFE, (9) es el clásico “dejar hacer” para todas las fuerzas sociales. Se trata de un lema engañoso. En una sociedad como ésta en que vivimos, dentro de la cual han nacido últimamente verdaderos monstruos económicos que son una amenaza para los trabajadores y para los propietarios pequeños y medios, la libertad de acción es un crimen. Equivale a poner al ratón y al gato a vivir juntos sin ninguna forma de defensa para el ratón. ¿Quién ignora lo que va a ocurrir? Si el Estado se cruza de brazos y deja en libertad a trabajadores y capitalistas, conforme a las doctrinas de don José Joaquín, los trabajadores resultarán sacrificados y con ellos toda la sociedad.

EL PROGRAMA DE UNIFICACIÓN

El programa del Partido Unificación Nacional se ajusta ampliamente a esta doctrina. No podía ser de otra manera. Ese programa pretende, en primer lugar, que haya una amplia libertad para las inversiones de capital en nuestro país. Amplia libertad de invertir significa que ni el Estado ni sus organismos pueden atravesarse en el camino de los inversionistas. Por lo tanto, el capital extranjero en el que tantas esperanzas cifra don José Joaquín podrá apoderarse, con más facilidades que nunca, de todos los recursos naturales de nuestro país. Y en esos recursos, precisamente, están las más grandes posibilidades de bienestar de nuestro pueblo. Dentro de esa línea el INVU, el ICE, el ITCO y la Banca Nacional pasarán a ser controlados por los inversionistas extranjeros, y esto es lo mismo que entregar el control y manejo de toda la vida económica del país a los monopolios yanquis. Es frecuente oír decir a los ideólogos de ANFE que no hay razón para que el Estado invierta parte de sus recursos en la construcción de casas baratas, ni en la financiación de plantas eléctricas, porque todo eso puede ser financiado, por el capital extranjero. También dicen insistentemente que el día

que se eche por tierra la nacionalización bancaria podrá venirnos capital de los Estados Unidos a financiar el desarrollo de la agricultura y de la industria y del comercio por los canales de la Banca privada, lo que en la práctica equivaldría a poner nuestra agricultura, nuestra industria y nuestro comercio bajo la dirección de Bancos extranjeros. La ideología del señor Trejos, que como dije se refleja en su programa, es una compuerta que se abre para que se meta a nuestro campo el tigre extranjero y se coma nuestros ganados. Por eso no podemos simpatizar con esa ideología ni con ese programa.

AMENAZA DE MUERTE PARA EL SEGURO SOCIAL

Siguiendo el mismo orden de ideas el Programa del señor Trejos ofrece lo siguiente en cuanto a seguridad social:

“Orientar los seguros sociales médico-hospitalarios de manera que se garantice la atención médica dentro de un marco de libre elección médica, libre ejercicio profesional y administración de servicios de salud por profesionales médicos en su carácter privado”.

Esto es, ni más ni menos, que la sentencia de muerte para el sistema de seguros sociales en Costa Rica. No entiendo cómo el Dr. Calderón Guardia aceptó semejante cláusula y menos puedo entender cómo ha podido afirmar el doctor en las tribunas públicas que tiene garantías del señor Trejos de que las conquistas sociales serán respetadas y ampliadas si triunfa la Unificación. Este programa del señor Trejos es claro, sumamente claro, y si triunfa don José Joaquín el doctor Calderón no tendrá derecho a llamarse a engaño. Afirmo una vez más y estoy listo para probarlo, que si se cumple la cláusula 28 que acabo de leer, la clase trabajadora de Costa Rica se quedará sin seguros sociales y tendrá que volver al viejo y humillante sistema de la caridad en materia de servicios hospitalarios.

LIQUIDACIÓN DE LAS PERSPECTIVAS DE REFORMA AGRARIA

El artículo 24 del programa es la liquidación de las perspectivas de una posible reforma agraria en nuestro país. Es la consolidación jurídica de los latifundios. Es la libertad para los terratenientes de acaparar tierras y de usarlas conforme les convenga. ¿Cómo aceptó el doctor Calderón Guardia esto? No, no podemos simpatizar nosotros con este programa que no es otra cosa que la reacción de las fuerzas de derecha del país al cabo de 20 años de haber sido promulgadas las garantías sociales. Para aceptar este programa el doctor Calderón ha tenido que dar un viraje muy grande. En semejante viraje no podemos acompañarlo nosotros. No tengo espacio para analizar otras cláusulas del Programa. Pero sí debo decir que la oposición del señor Trejos a comerciar con el socialismo no le hará mella al socialismo pero sí perjudicará a los capitalistas nacionales. En resumen: el señor Trejos es un hombre de derecha por las doctrinas económicas que determinan su orientación mental.

EL PROGRAMA DE LA COMPACTACIÓN

En su programa, leal a sus principios sobre libertad económica, condena a muerte a los seguros sociales, se orienta a poner en manos del capital extranjero la Banca y las instituciones autónomas, ofrece garantías para el latifundismo y cierra las puertas a la reforma agraria. No podemos simpatizar con este Partido, por más que en lo personal el señor Trejos nos merezca simpatía. Hemos luchado durante muchos años para transformar la estructura social de este país y no vamos a prestamos ahora para que se desande lo andado o, cuando menos, para que sea frenada la evolución económico-social del país.

LA TEORÍA DE “SACARSE EL CLAVO”

Ni siquiera podemos aceptar, como justificación para actuar en ese sentido, una teoría que ha sido puesta en boga por algunos amigos calderonistas y que se conoce bajo el nombre vulgar de “sacarse el clavo”. Sacarse el clavo es en lenguaje electoral votar en favor de un Partido para vengarse de otro que nos hizo mal. Esta teoría pierde de vista que al votar por un Partido se vota por un programa y votar por un programa reaccionario como ocurriría en el presente caso no sería sacarse el clavo, sino lo contrario, hundirse el clavo en el mismo corazón.

EXAMEN DE ODUBER

Examinemos ahora el otro Partido, el Liberación Nacional. El señor Oduber sustenta, en materias económico-sociales, tesis más avanzadas que el señor Trejos. Su mentalidad es más bien de centro que de derecha. Sin embargo, no es el señor Oduber hombre capaz de mantener con firmeza sus ideas -que están muy lejos del comunismo- porque siempre lo hemos visto actuar de acuerdo con sus conveniencias políticas. Sabe bailar en la cuerda floja y sólo las fuerzas progresistas de su Partido, que son importantes y están integradas especialmente por jóvenes de la nueva generación, podrán impedirle que, como gobernante, se entregue a las derechas del país o se someta a la presión de Washington.

EL PROGRAMA DE LIBERACIÓN

El programa del Partido Liberación Nacional no es propiamente un programa socialista, como algunos lo suponen. Podría definirse como un programa de tipo capitalista liberal ligeramente matizado por las corrientes de los nuevos tiempos. No cabe duda de que es un programa más avanzado que el de la Unificación. Se pronuncia por la defensa y ampliación de los seguros

sociales, por la abolición de los latifundios y por una reforma agraria que es apenas una perspectiva, por el mantenimiento de la nacionalización bancaria y por la protección, por el Estado, de los trabajadores y en general de las clases pobres. Esto es lo que dice el programa. La realidad es que muchas de esas promesas se han llevado a la práctica aunque desnaturalizadas porque el Partido ha retrocedido con frecuencia frente al empuje de las clases conservadoras.

COMPOSICIÓN SOCIAL DEL P.LN.

Liberación Nacional es un Partido integrado fundamentalmente por elementos de la pequeña burguesía. Numéricamente hablando es un Partido de pequeña burguesía. Pero cuenta también con grupos apreciables de capitalistas que dominan en su dirección, y con grupos de obreros que no tienen mayor influencia. Las fuerzas pequeño-burguesas del Partido son, por lo general, progresistas y a menudo entran en contradicción con las fuerzas conservadoras o derechistas. Públicamente por ejemplo, se le enfrentaron al propio Oduber hace algún tiempo, cuando Oduber quiso impedirles a los jóvenes que suscribieran la llamada Declaración de San José elaborada por representantes de varios Partidos de izquierda democrática de América Latina.

LAS FUERZAS SOCIALES Y LA POLÍTICA

Planteadas así las cosas es fácil entender por qué para nosotros tanto el señor Oduber como el señor Trejos son personas que nos merecen dudas como candidatos. El primero por sus inclinaciones a Washington, y el segundo por su mentalidad de derecha que en definitiva también lo inclina a Washington.

Ahora bien, ningún fenómeno social puede ser juzgado pura y simplemente a la luz de observaciones de carácter personalista. La política es hoy una ciencia que parte del estudio del papel que juegan las fuerzas sociales en cada momento histórico y en cada medio. Para ser más concretos, no son los candidatos los que determinan las características y el rumbo de un fenómeno político, sino las fuerzas sociales que se mueven detrás de esos candidatos. Para determinar las perspectivas de los Partidos políticos que actualmente se disputan el poder es necesario estudiar la distribución de las fuerzas sociales en el país y dentro de esos Partidos. No podemos limitarnos a discutir el color de las manos o de los ojos de los candidatos, o sus capacidades oratorias, o sus costumbres personales. Esas condiciones no van a ser determinantes en el tipo de gobierno que pueda hacer el candidato. Lo determinante está en la calidad y en las características de las fuerzas sociales que se agrupan en cada Partido. Veamos un ejemplo real: el Dr. Calderón Guardia llegó al Poder en hombros de la reacción nacional y de las compañías extranjeras. Así se explica que los dos primeros años de su gobierno se caracterizaran por una política básicamente reaccionaria. Con motivo de la guerra mundial el Dr. Calderón rompió con las derechas (10) y tuvo que apoyarse en

fuerzas populares para no caerse del Poder. Así se explica que los dos últimos años de su Gobierno fueran los años de las garantías sociales. Entonces, lo que hay que preguntarse es esto: ¿En qué campo pesan más las fuerzas progresistas y en cuál pesan más las reaccionarias? Aquí está la clave de todo porque son las fuerzas sociales las que van a imprimirle orientación al respectivo Gobierno. Quien en estas materias se oriente por odios o por simpatías comete grave equivocación. Pero ¿qué debemos entender por fuerzas progresistas y qué por fuerzas reaccionarias? En nuestro caso concreto juegan un papel progresista las fuerzas de la pequeña burguesía urbana y rural, y las fuerzas del capitalismo no entregado a los monopolios extranjeros. Juegan un papel reaccionario las fuerzas de los terratenientes latifundistas, las fuerzas de las compañías extranjeras, las fuerzas de los capitalistas vinculados a los monopolios extranjeros y las fuerzas que por intereses o por mentalidad están organizadas en grupos de tipo fascista o de tipo militarista.

LAS FUERZAS QUE AGRUPA CADA PARTIDO

La Unificación, al presentar a Oduber como hombre de extrema izquierda, sin que lo sea, ha logrado sin proponérselo que fuerzas realmente de izquierda se inclinen a Liberación Nacional. Por otra parte, con su programa y con su prédica macartista ha logrado atraer a sus filas a las fuerzas de la extrema derecha y es así como han venido a definirse los campos. En el Partido del señor Trejos está el señor Ulate que ahora es el vocero de la extrema derecha y el mejor aliado con que pueden contar los monopolios extranjeros en Costa Rica; y están también todas las organizaciones paramilitares y macartistas, que se han constituido en el país. En el Partido del señor Trejos está el grueso de los terratenientes latifundistas y de los comerciantes ligados al mercado yanqui por sus negocios; y está la simpatía de las compañías extranjeras, especialmente de la United Fruit Co. No quiero con esto decir que el señor Trejos esté de acuerdo con los atropellos que todas esas fuerzas han cometido o que se propongan cometer contra el país y su soberanía. Pero es indiscutible que si el señor Trejos llega al Gobierno tendrá que desarrollar, en gran medida la política que esas fuerzas le exigen. Se alega en contrario que en la compactación está también el Dr. Calderón que será un freno para la reacción. Pero nosotros estamos convencidos de que el Doctor no tiene ya ningún peso en ese Partido, a pesar de que el calderonismo es el mayor contingente popular con que cuenta el señor Trejos. Al Doctor lo han arrinconado aunque él y sus amigos, por vanidad, afirmen lo contrario. Lo obligaron a renunciar a los Ministerios que le habían prometido. Le impusieron las papeletas de diputados y municipales que tuvieron a bien confeccionar sin importarles un bledo sus protestas. Lo obligaron a bendecir públicamente al Movimiento Costa Rica Libre, refugio de enemigos suyos y a darles de puntapiés a sus viejos amigos que militaban en el Partido Alianza Popular Socialista. Y lo que es más grave, lo obligaron a tragarse un programa de derecha que es la negación total de las Garantías Sociales. Le insinuaron que sería el próximo candidato a la Presidencia de la Unificación pero ahora resulta que el candidato va a ser Mario Echandi. El doctor ha sido convertido -a pesar de su orgullo- en una ficha política que don Otilio y don Mario mueven como más les conviene. El doctor, se ha visto obligado a permitir que su Partido, forjado en una de las luchas más duras y heroicas de la vida nacional, esté sirviéndoles

ahora a las fuerzas de la reacción para disfrazar su verdadero carácter en la campaña electoral. El doctor puso su Partido y don José Joaquín Trejos puso su figura de hombre joven y limpio para que la reacción pueda coger las riendas del país. Tienen razón quienes han dicho que el señor Ulate logró ejercer contra el doctor Calderón la más sangrienta de las venganzas. Después de haberlo escarnecido y perseguido sin misericordia durante muchos años logró colocarlo bajo su dominio y peor: liquidarlo políticamente. Sinceramente esto me duele como amigo leal que fui del doctor durante muchos años. Algún día también les dolerá a los calderonistas sinceros.

LA MANCHA ROJA DEL DOCTOR

Algunos calderonistas afirman que la ruina política del doctor se originó en su alianza con los comunistas. Esta es una afirmación falsa. Cuando el doctor Calderón hizo alianza con nosotros su situación política era muy precaria, prácticamente estaba derrumbándose su Gobierno. Nosotros le metimos el hombro y ayudamos con todas nuestras fuerzas a resucitarlo políticamente a cambio, únicamente, de la política social que el pueblo conoce. Ni un puesto público, ni un contrato, ni un negocio remunerativo obtuvimos de nuestra alianza con el doctor. Le dimos con lealtad y con desinterés todo lo que podíamos darle a cambio de que él asumiera como Presidente la responsabilidad de darle a la clase trabajadora y al pueblo una legislación social revolucionaria. El doctor cumplió y nosotros también cumplimos. Las fuerzas reaccionarias lo que le cobran al doctor no es su alianza política con nosotros sino las leyes sociales que interfirieron en sus negocios y en sus privilegios. Si nosotros hubiéramos accedido a entregarnos, tampoco estarían persiguiéndonos ni llamándonos enemigos de la Democracia y de la Patria. Pero esas leyes sociales, que la reacción calificó de comunistas porque así le convenía calificarlas, harán figurar al Dr. en la Historia del país como un reformador de gran estatura. Es lamentable que el doctor esté empeñado ahora en limpiarse la mancha roja que pusieron en sus manos esas leyes y no nosotros. En el afán de limpiarse esa mancha ha caído en las garras de sus enemigos de ayer y ha venido a convertirse en colaborador de quienes están empeñados en frenar el desarrollo de la revolución social en Costa Rica.

LAS DOS TÁCTICAS DEL IMPERIALISMO

He dicho en conversaciones anteriores que en la política exterior de los EEUU hay dos tácticas en juego: la del Pentágono que pretende orientar a la América Latina por los rumbos de la extrema derecha y ojalá del militarismo; y la del Departamento de Estado que pretende métodos menos brutales que han venido a cristalizar en la Alianza para el Progreso. Ambas tácticas tienen el mismo propósito: el dominio de los países débiles. Ambas son tácticas del mismo imperialismo.

Tengo la impresión de que esas dos tácticas se están reflejando en los dos Partidos que ahora se disputan el Poder en Costa Rica. En Oduber -más que en su Partido- se ven claras las huellas del Departamento de Estado. Y en Unificación Nacional -más que en el señor Trejos- se ven claras las huellas del Pentágono.

Nosotros no queremos ni podemos ser propagandistas de ningún Partido. No podemos ni queremos aconsejar cómo deben votar los ciudadanos. Pero tampoco podemos negar que tiene que inspirarnos mayor desconfianza el Partido donde militan, rifle al hombro, las organizaciones militares que han venido pidiendo nuestra cabeza durante los últimos años y con nuestra cabeza el naufragio del régimen democrático costarricense. Frente a dos peligros es natural que prefiramos que se hunda el mayor.

NOTAS:

*Dos discursos: Análisis de la situación política nacional
Estación Radiolancia 21 y 25 de enero de 1966*

Nota: *Los dos discursos fueron pronunciados en vísperas de las elecciones nacionales de 1966. Se enfrentaban don Daniel Oduber, por el Partido Liberación Nacional y don José Joaquín Trejos Fernández, por el Partido Unificación Nacional. Los comunistas y la izquierda en general, no pudieron mantener su Partido Alianza Popular Socialista, por cuanto la Asamblea Legislativa le aplicó el segundo párrafo del artículo 98 de la Constitución Política y lo puso fuera de Ley.*

Fuente: *Mora Valverde, Manuel: Dos discursos de Manuel Mora Valverde/ Análisis de la situación política nacional/ Imprenta Elena S. A., 1966. 44 páginas.*

PRIMER DISCURSO

1. *Miguel Ruiz Herrero fue un personaje de la política costarricense, que en 1955 acompañó al Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia en la invasión militar, surgida desde Nicaragua contra Costa Rica y respaldada por los Somoza. Era Presidente de la República, en ese entonces, don José Figueres Ferrer.*

2. *Thomas Woodrow Wilson, Presidente de Estados Unidos en 1913 y en 1916.*
3. *Uno de ellos es el llamado “Movimiento Costa Rica Libre”, el que todavía existe. Hubo agrupaciones de ex combatientes liberacionistas y de ex combatientes calderonistas.*
4. *Otilio Ulate Blanco, Presidente de Costa Rica (1949-1953), personaje del Partido del profesor José Joaquín Trejos Fernández, triunfador en la contienda electoral de ese año.*
5. *Se refiere a la invasión a República Dominicana, por intermedio de una “Fuerza Interamericana de Paz”, en 1965.*
6. *En la guerra civil de 1948 la Guardia Nacional invadió territorio costarricense.*
7. *El profesor Trejos, citado, el Lic. Mario Echandi Jiménez (Presidente de la República 1958-1962). Rafael Ángel y Francisco Calderón Guardia (el primero Presidente de la República 1940-1944).*
8. *Algunos de los combatientes, del Partido de Calderón Guardia (Partido Republicano Nacional) se mantuvieron por un tiempo como organización paramilitar.*
9. *Se refiere a Arnoldo Ferreto Segura, dirigente del Partido Vanguardia Popular. La historia del encendedor con planos para invadir Costa Rica, elaborados en China, decomisado en el Aeropuerto Juan Santamaría, tuvo gran despliegue en la prensa de la época.*
10. *Dirigente cubano batistiano.*
11. *Partido Alianza Popular Socialista.*
12. *Las baterías antiaéreas cubanas obligaron a descender, en el Aeropuerto de Cienfuegos, en Las Villas, a un avión tripulado por Teodoro Picado Lara, ex capitán y socio del General Anastasio Somoza, el 11 de setiembre de 1963. El Lic. Mora Valverde tuvo el encargo del Gobierno de la República de viajar a Cuba para procurar que se liberara a Picado. Picado era hijo del Lic. Teodoro Picado Michalski, presidente de la República 1944-1948, aliado del Partido Vanguardia Popular.*
13. *Francisco J. Orlich Bolmarcich, Presidente de la República (1962-1966).*
14. *Marcial Aguiluz Orellana, ex dirigente de Liberación Nacional y luego aliado del Partido Vanguardia Popular.*

SEGUNDO DISCURSO

1. *Postulaba la candidatura presidencial del Prof. José Joaquín Trejos Fernández, electo al mes siguiente (1966-1970).*
2. *Conocida como Tricontinental. Era convocada por la Organización de Solidaridad de los pueblos de Asia, África y América Latina. El Lic. Manuel Mora Valverde se refiere a la Primera Conferencia, celebrada en La Habana, Cuba, en enero de 1966.*
3. *Enfrentados política y militarmente en la guerra civil de 1948.*
4. *Recordamos: Liberación Nacional con la candidatura de Daniel Oduber y Unificación Nacional, con la de José J. Trejos.*
5. *Partido inscrito por el ex diputado Marcial Aguiluz Orellana, con la solidaridad del Partido Vanguardia Popular, en ese entonces todavía fuera de Ley.*
6. *Votaron en contra de la proscripción, haciendo honor a su compromiso inicial sólo los diputados Álvaro Aguilar Peralta, Juan José Muñoz Bustos, Alejandro Galva Jiménez, Julio Suñol Leal, Guillermo Yglesias Flores y Francisco Ruiz Fernández. No estuvieron presentes en la sesión, pero se habían manifestado en contra, los diputados Antonio Peña Chavarría, Rodolfo Solano Orfila y Joaquín Carro Jiménez.*
7. *Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia.*
8. *Se refiere al Partido Unificación Nacional. Cuando los partidos que compusieron esta unidad se hallaban en conversaciones, se le llamaba la Compactación.*
9. *“Asociación Nacional de Fomento Económico”, entidad en la cual se hallan afiliadas las personas más reaccionarias en el campo de la economía.*
10. *Costa Rica rompió relaciones con la Alemania de Hitler. El capital en Costa Rica era en parte de alemanes y básicamente la mayoría tenía influencia del capital alemán.*

1966

DESPEGAMOS NUESTRA BANDERA DE LUCHA
FRENTE A LA TUMBA DE CARLOS LUIS FALLAS

Señoras, señores y compañeros:

“Vanguardia Popular”, el Partido de la clase trabajadora de Costa Rica, despide a Carlos Luis Fallas con profundo dolor, pero al mismo tiempo con legítimo orgullo.

La vida de Fallas es la vida de un auténtico revolucionario. Es una vida identificada con los intereses y con la tragedia de su clase y de su pueblo. Es una vida limpia de claudicaciones, sin una sola mancha de cobardía moral, totalmente consagrada a la lucha y al sacrificio, e iluminada siempre por la alegría que brota en las almas grandes de la convicción de que se avanza hacia la justicia y hacia la libertad de los hombres y de los pueblos.

Surgió Fallas de la entraña del pueblo y el pueblo le nutrió su fe en la Revolución.

Luchó siempre, sin descanso ni vacilaciones, contra los enemigos del progreso y también contra los impulsos negativos de su propia naturaleza humana en un afán de darle estatura revolucionaria a su personalidad. Y lo consiguió.

Enriqueció su cultura, desarrolló su talento, ascendió a los planos superiores de la intelectualidad, pero no con el propósito mezquino de buscar honores, ni con el grosero de enriquecerse, sino con el propósito noble y superior de contribuir al triunfo de su causa.

Bajo las banderas del Partido, de su clase y de su pueblo se agigantó hasta convertirse, sin dejar nunca de ser humilde, en un valor humano de gran categoría que honra a su Partido, que honra a su Patria y que honra también a la Humanidad, porque no cabe duda de que la Humanidad se honra cuando del corazón de cualquier pueblo, por pequeño que sea, surge una vida tan limpia, tan luminosa, tan revolucionaria y tan profundamente humana, como la vida de Carlos Luis Fallas.

A quien le toque en suerte escribir algún día la biografía de Carlos Luis Fallas necesariamente tendrá que escribir sobre los episodios más fecundos de la vida de su Partido. Asimismo quien escriba la historia de Vanguardia Popular tendrá que escribir la biografía de Fallas.

En ese sentido es que todos sentimos que Fallas no ha muerto. Hoy depositamos sus despojos mortales en una tumba, pero Fallas regresa con nosotros, alegre y vigoroso como siempre fue, a seguir peleando por la justicia social, por la cultura y el bienestar de su pueblo, por la soberanía de su pequeña Patria, por la paz del mundo, por el triunfo del socialismo sobre la tierra.

He dicho que Fallas fue un revolucionario. A este concepto debo agregar otro: Fallas fue un revolucionario costarricense. Esto quiere decir que Fallas supo encarnar el sentido de la Revolución que corresponde a Costa Rica. Esto es claro en la trayectoria de su vida como lo es en las páginas tiernas y al mismo tiempo amargas de sus novelas, en las cuales Fallas no puso artificios literarios sino su pensamiento puro y sus experiencias que son las experiencias del pueblo. Esto se puso de manifiesto durante la capilla ardiente con que el pueblo rindió su postrer homenaje a los restos de nuestro querido camarada.

Nuestra casa, la casa de Fallas, la casa de los comunistas, fue visitada por personas de todas las clases sociales, y de todos los Partidos políticos. Nuestras banderas rojas se inclinaron respetuosamente muchas veces para saludar con sincero reconocimiento a los adversarios que llegaban hasta el ataúd de Fallas para rendirle homenaje en su condición de costarricense ilustre.

Estos hechos tienen una interpretación que no debe pasar desapercibida. Ponen de manifiesto que la lucha revolucionaria de Fallas, ardiente y tormentosa, no le produjo odios irrefrenables. Frente a su cadáver los rencores y los prejuicios se disiparon, y surgió la figura de Fallas en su verdadera significación, como la figura de uno de los mejores hijos de Costa Rica.

Los que, habían peleado contra él, en los campos de batalla de 1948, allí estaban, expresando en voz alta su reconocimiento a la generosidad, a la nobleza y al patriotismo de Fallas.

Los que habían sentido el impacto de sus arremetidas de hombre de ideas, en el Poder, y en la llanura, desde las tribunas públicas, desde las columnas de los periódicos y desde las barricadas, también estaban allí, firmes sin lugar a dudas en sus profundas discrepancias ideológicas, pero ligados al ex dirigente comunista por los lazos de un patriotismo bien entendido.

Por demás está decir, que también estaban los viejos linieros a quienes Fallas dirigió en el año 1934 en la huelga agrícola más grande que recuerda la historia del Caribe. Estaban allí, con sus caras endurecidas por la vida y por el trabajo, surcadas por lágrimas de dolor. Y estaban también los obreros, los campesinos y los mejores intelectuales del país, conscientes de que en las grandes conquistas sociales obtenidas por nuestro pueblo en los últimos veinte años, hay sangre y hay espíritu de Fallas.

El Partido Vanguardia Popular -que no niega que ha cometido errores durante su larga lucha- siente que la vida de Fallas tiene todas las características de su propia vida. Nosotros somos y seremos siempre una organización de lucha, de pelea implacable contra todo lo injusto, contra todo lo innoble, contra todas las formas de corrupción social. Pero siempre hemos querido, y seguiremos queriendo, que nuestra lucha se ajuste a la índole y a las buenas tradiciones de nuestro pueblo, que es noble, que es generoso, que no es terreno propicio para los odios profundos, que lleva en su alma los fundamentos esenciales de la democracia, y en sus venas la dignidad que perennemente brota, como de una fuente inagotable, de la lucha sagrada y gloriosa que nuestros abuelos libraron en 1856 para limpiar a Centroamérica de filibusteros.

La capilla ardiente de Fallas reflejó en gran medida el alma del pueblo costarricense. Las luces que la envolvían no eran luces funerarias sino luces de esperanza.

Los comunistas costarricenses sentimos que se robustece nuestra fe; en la posibilidad de que nuestra Patria... pueda, en este período complejo y turbulento de la Historia del mundo, hacer su Revolución por caminos pacíficos, bajo el imperio de la democracia, y bajo el signo de la unidad de todas las fuerzas honradas y progresistas que integran nuestra Nación.

Camarada Fallas, viejo y querido hermano del alma, tus compañeros de lucha te lloramos con lágrimas de fuego. Pero tu Partido, que nunca ha sido ni será viejo, despliega sus banderas ante tu tumba para seguir avanzando, sin que nadie pueda hacerlo retroceder, por el camino de la Revolución Social.

NOTAS:

Desplegamos nuestra bandera de lucha frente a la tumba de Carlos Luis Fallas

*Discurso pronunciado en el Cementerio Obrero, en los actos de
sepultura de Carlos Luis Fallas, el 9 de mayo de 1966*

Nota: *Carlos Luis Fallas, dirigente del Partido Vanguardia Popular, dirigente sindical inicialmente, tuvo bajo su dirección la Gran Huelga Bananera de 1934, una de las huelgas de más importancia en América Latina y la primera con esa magnitud. Fue Muncipe, Diputado al Congreso. Escritor traducido a varios idiomas. Es el autor de Mamita Yunai, Gentes y Gentecillas, Marcos Ramírez, Mi Madrina, Tres Cuentos, Don Bárbaro, etc. Fue galardonado con el Premio Magón, el de más prestigio que se otorga en Costa Rica por toda la obra literaria, en 1965. Y con el Premio ibero americano de novela.*

Fuente: *Mora Valverde, Manuel: Desplegamos nuestra bandera de lucha frente a la tumba de Carlos Luis Fallas, en periódico Libertad, edición N° 179 del 14 de mayo de 1966.*

1966

COMPONENDA CONTRA EL PUEBLO

Señoras y señores:

Se anuncia la proximidad de un desastre financiero para nuestra República. Se dice que la crisis fiscal está a punto de convertirse en una crisis monetaria. Desde luego, estos no son vaticinios falsos. Tienen una base de verdad indiscutible. Por lo tanto, no es exagerado afirmar, que las perspectivas de nuestra vida económica y de nuestra vida política son graves.

Todo eso es cierto. Pero lo que no es cierto es que esos males sólo pueden detenerse aumentando las congojas de nuestras masas populares mediante la creación de nuevos impuestos y yendo adelante en la obra de entregar nuestras riquezas naturales a los monopolios extranjeros y de aumentar la deuda pública mediante la contratación de nuevos empréstitos. Para pensar de esta manera y aceptar semejante camino es necesario que exista una de estas dos situaciones: o que se desconozcan las enormes posibilidades materiales y morales con que cuenta nuestro pueblo, para abrirse campo hacia el porvenir, o que se carezca de capacidad para dirigir la Administración Pública y para entender el contenido de los problemas de nuestra economía.

Es alarmante y tal vez más que alarmante deprimente para todo costarricense que conozca a su país, que los dirigentes de nuestros grandes Partidos políticos sólo encuentren dos fórmulas para vencer las crisis fiscales y económicas: aumentar los impuestos sobre el pueblo y pedir dinero prestado. Esto es más grave que la misma crisis fiscal, porque aumentar los impuestos no es producir riqueza sino hipotecar la riqueza de que se dispone para terminar comprometiendo la soberanía nacional.

Con semejante política es posible resolver temporalmente los problemas del Fisco y aún los mismos problemas de la economía. Pero realmente no puede hablarse en este caso de problemas resueltos sino de problemas aplazados. Se aplazan hoy para que más tarde estallen con más furia y con mayores dimensiones.

La deuda pública de nuestro país pasa ya de mil cuatrocientos millones de colones; y el presupuesto nacional, incluyendo a las instituciones autónomas, es superior a mil millones de colones por año. Son recursos económicos muy grandes para un país de un millón y medio de habitantes. ¿En qué se han gastado esos mil cuatrocientos millones de colones? ¿Y en qué se gastan y cómo se gastan los millones del presupuesto nacional? Estas preguntas tiene que hacérselas necesariamente cualquiera persona que lea los informes oficiales sobre las penurias del fisco y sobre las debilidades de nuestra producción. Este es un país que tiene que importar arroz, frijoles, frutas, legumbres y la mayor parte de los artículos de consumo. Esto quiere decir que las deudas no se han contraído para impulsar el desarrollo de la producción nacional. Se han contraído y por una mala política de inversión sólo han servido para hacer carreteras de lujo, para levantar edificios suntuosos, para importar carros y refrigeradoras y para financiar viajes al exterior. Tenemos autopistas a la par de buenas carreteras y no tenemos caminos al servicio de la agricultura. Tenemos enormes edificios, forrados de mármoles, y no tenemos escuelas ni hospitales decentes y debidamente financiados. Nuestros almacenes están abarrotados de artículos de lujo importados, que absorben los dólares que nos prestan los banqueros yanquis en tanto que nuestros productores carecen de créditos para trabajar.

Y esta es la obra de Gobierno de los grandes Partidos políticos que monopolizan la dirección del país. Muchos títulos, muchas frases grandilocuentes, muchas poses, muchos alardes de sabiduría, y al final el desastre. Un territorio muy rico, un pueblo muy trabajador, muchos millones de dólares para que a estas alturas nuestro país haya sido convertido en poco menos que un limosnero internacional.

Una compañía extranjera, la Electric Bond, nos vende la energía eléctrica que extrae de nuestras propias caídas de agua o nos revende la que el ICE produce con el sacrificio de todos los costarricenses.

Otra compañía extranjera, la United, se lleva convertidos en dólares el jugo de nuestra tierra y la vitalidad de nuestros trabajadores. No paga impuestos y en cambio disfruta de exenciones de aduana. Y así puede darse el lujo, con el aplauso de los bobalicones, de prestarnos parte de los dineros que ha dejado de pagarnos.

El petróleo de nuestro subsuelo, el aluminio, el carbón, el azufre y otros minerales valen miles de millones de dólares. Pero en vez de explotar esas riquezas para convertirlas en bienestar para nuestras masas humanas las entregamos a los monopolios extranjeros a cambio de cualquier plato de lentejas.

Esto es realmente indignante. Esta no parece obra de políticos inteligentes sino de topos, o de pusilánimes, o simplemente de ignorantes. Han hecho del comunismo un tabú; y resulta que defender el patrimonio de nuestro pueblo es hacer comunismo y hacer comunismo es atentar contra la democracia y contra la religión. Resulta entonces que según estos señores la rapiña de las compañías extranjeras y la ingenuidad o la ceguera de nuestros políticos son consustanciales con la democracia y con la religión. Tal vez en eso pensaba Rubén Darío cuando escribía en una estrofa famosa del Cristo que va por las calles flaco y enclenque en tanto que Barrabás va cubierto de charreteras. (1) Yo agregaría, que no sólo de charreteras sino también de dólares y de falsos resplandores de democracia.

Permítaseme ahora hacer un esquema del proceso que ahora está desembocando en la crisis que tiene alarmados a nuestros gobernantes.

En el año 1948 nuestra población era de 800.000 habitantes y el presupuesto nacional de 80 millones de colones por año. En el año 1962, la población había subido a 1.200.000 habitantes y el presupuesto a 600 millones de colones por año. Hoy tenemos un millón y medio de habitantes y el presupuesto pasará de los 700 millones. Pero si tomamos en cuenta a las instituciones autónomas, que son organismos estatales, el presupuesto es mayor, es de más de mil millones. En 18 años la población pasó de 800.000 a un millón y medio; y el presupuesto de 80 millones a mil millones. Y no hay carreteras agrícolas, y no hay crédito para los agricultores, y no hay escuelas suficientes, y los hospitales que antes curaban gratuitamente ahora tienen que cobrar, y el pueblo vive en tugurios porque el INVU sólo construye casas para la clase media, y el pueblo no come carne ni bebe leche, y las naranjas y las cebollas y los tomates y el arroz y los frijoles se han convertido en artículos de lujo. El presupuesto nacional se chupa, para usar un término gráfico, todo el valor de la cosecha de café, más el valor de la cosecha de azúcar, más el de la cosecha de cacao y el producto de la exportación de carne. Esta es la obra de nuestros geniales políticos de la burguesía. La producción nacional más lo que producen las deudas contraídas, se gastan en un frondosísimo aparato estatal.

Agréguese a esto la evolución de la deuda pública: hace 18 años debíamos 200 millones de colones por concepto de intereses y amortizaciones. Pero para pagar esos intereses y esas amortizaciones hay que contraer nuevas deudas, porque los dineros obtenidos mediante empréstitos no, han sido invertidos en obras reproductivas y por lo tanto no han servido para producir riqueza. Ni industria ni verdadera agricultura tenemos. La industria de que nos vanagloriamos no es nuestra; es extranjera. No es otra cosa que una cadena de sucursales de industrias, por lo general de los Estados Unidos. El banano es de la United y el café poco a poco va siendo de los banqueros que nos han suministrado los empréstitos. ¿Quién puede dudar de que estas son las raíces fundamentales de la crisis fiscal que conmueve los cimientos de la administración pública y de la económica que está incubándose y que conmoverá los cimientos de la organización social?

En el año 1962 el Gobierno del señor Orlich (2) enteró al país de que había un déficit de 180 millones de colones, y como lo hace hoy el Gobierno, propuso un plan de nuevos impuestos para enjugarlo. El Ministro de Hacienda señor Hess responsabilizó al anterior gobernante, don Mario Echandi, (3) del fenómeno, y don Mario se defendió. Entre otras cosas explicó que el déficit se debía a que en los presupuestos de su administración habían sido tomadas en cuenta, como probables entradas, las contribuciones por impuesto sobre la renta que la United estaba obligada a pagar, pero que no pagó. (4) Y sin pararse en pelillos don Mario le hizo a la Compañía Bananera el cargo de haberle escamoteado al Fisco, en cuatro años, 67 millones de colones. Ese escamoteo lo sigue arrastrando el país. Sigue formando parte del déficit fiscal.

Pero volvamos al tema concreto del déficit actual. El Gobierno lo estima en 170 millones de colones. Esto quiere decir -y lo explico para las personas no familiarizadas con ciertas palabras- que al Gobierno le faltarán 170 millones de colones para hacer los gastos públicos. ¿Por qué? ¿Y los millones que entraron por empréstitos? ¿Y los millones que entraron por nuevos impuestos establecidos durante la administración anterior? Bueno, pasemos por alto todo esto y veamos esta información escueta. Durante el último año, sólo la United Fruit Co. dejó de pagar al Estado en virtud de exenciones, 25 millones de colones. Y las compañías extranjeras que se han establecido en nuestro país, bajo la máscara de industrias nacionales, se han embolsado aproximadamente 100 millones de colones. En el año 1960 las exenciones en total habían montado a 26 millones y medio de colones y en 1965 llegaron a 151 millones. (5)

Ha sido un escamoteo de impuestos y derechos de aduana llevado a cabo en las propias barbas de los gobernantes y hasta con su complacencia. Los monopolios han establecido sus sucursales aquí, producen aquí lo que antes importábamos, se economizan derechos de aduana, no pagan los impuestos que pagamos los demás costarricenses, y sus productos se siguen vendiendo tan caros como antes. Los cien millones que ahora escamotean, sin ningún beneficio para nuestro pueblo, son parte sustancial del famoso déficit. Pero lo lamentable, lo chocante, es que esa millonada que se embolsan las compañías extranjeras va a tener que pagarla ahora el pueblo mediante los nuevos impuestos que se anuncian. Esta es otra de las raíces del déficit. Pero todavía podemos mencionar otra: el contrabando. Este es sencillamente escandaloso. El contrabando ha venido a ser en nuestro país un negocio del que todo el mundo habla con la mayor naturalidad. En todos los corrillos políticos y sociales de la capital se conocen y se barajan los nombres de los contrabandistas. Se sabe por dónde meten las mercaderías y en qué cantidad. Desgraciadamente las autoridades no

logran enterarse de nada de eso; o tal vez es que les falta tiempo porque la persecución de raterillos y la vigilancia del fantasma comunista se lo absorbe. Lo cierto es que personas bien enteradas estiman el contrabando metido al país en los últimos 18 meses en unos 100 millones de colones. Como se ve, entre los contrabandistas y los monopolios extranjeros le han arrancado al Fisco más de 200 millones de colones. Unos son contrabandistas dentro de la ley. Otros lo son contra la ley. Pero en esencia ambos son contrabandistas. Nos han fabricado un déficit fiscal enorme. Lo lógico sería que los políticos que dirigen el país pusieran el puño sobre ellos. Pero no lo hacen. Se preparan para ponerlo sobre el pueblo. En cambio, en estos momentos están muy empeñados en capturar un contrabando de billetes falsos por una suma de cien mil dólares que, según ellos, introdujo Fidel Castro al país, con el fin de tumbar al Gobierno. Historieta mal confeccionada que nadie les va a creer. ¿Quién puede creer que un Gobierno, que no se ha caído con un contrabando de 200 millones de colones, puede caerse por el impacto de 100.000 dólares falsos?

Pasemos ahora a examinar la proclama de don Gonzalo Facio (6) publicada en “La Nación” del domingo próximo pasado.

Don Gonzalo echa a volar la campana grande y hace un llamamiento a la unidad nacional en vista de que, según él, se nos viene encima una desvalorización monetaria con las respectivas consecuencias de ruina y de miseria.

Dos días después lo secundó don Manuel Jiménez de la Guardia, Ministro de Industria, con otra proclama de contenido semejante. Resulta que don Gonzalo y don Manuel convivieron juntos en Washington. Conversaron allí con personeros del Departamento de Estado y de todos los organismos creados por los monopolios de los Estados Unidos para operar en América Latina. Después de esos cambios de impresiones se pusieron de acuerdo y resolvieron regresar a Costa Rica a luchar por la unidad nacional. Claro que el señor Facio no solo ha venido a luchar por la unidad nacional, sino, además, para conseguir que se le nombre Secretario General de la OEA. Para ese propósito le será muy útil el apoyo del Gobierno de Costa Rica. (7) Por consiguiente, su proclama es algo así como una piedra que en su concepto le permitirá matar dos pájaros: hará el juego a los monopolios yanquis y conquistará la Secretaría de la OEA desde donde, sin lugar a dudas, continuará haciéndoselo. ¿Quién ignora que el señor Facio es un juguete de los políticos de Washington y de los personajes de Wall Street? ¿Sería por casualidad que la United Fruit Co. le regaló un latifundio a raíz de su último nombramiento de Embajador en Washington? Ni los monopolios ni los políticos yanquis olvidarán jamás los buenos servicios que el señor Facio les prestó durante nuestra tragedia de 1948. (8)

Extraigamos ahora, de la envoltura literaria de las dos proclamas aludidas, la de don Gonzalo y la de don Manuel, la sustancia. Y para extraerla tenemos que preguntarnos en primer término: ¿Cuáles fueron las informaciones de los banqueros de Washington que tanta alarma pusieron en el ánimo de don Gonzalo y don Manuel? Ambos explican que los funcionarios del Fondo Monetario Internacional están alarmados con la situación fiscal de Costa Rica y que han logrado que se paralice el suministro de todos los empréstitos negociados con nuestro país. Solo un camino hay para evitar este supuesto mal: y es que nuestro Gobierno se someta a las órdenes oportunamente impartidas por los personeros de dicho Fondo Monetario Internacional. Mientras nuestro Gobierno

no se someta, no habrá más empréstitos. Ni siquiera los ya concedidos. Estas son las noticias que alarmaron a los señores Facio y Jiménez de la Guardia. Y han venido a pedir unidad nacional para respaldar la sumisión de nuestro Gobierno al “úkase” del Fondo Monetario Internacional. Tanto el señor Facio como el señor Jiménez dicen claramente en sus artículos que de lo que se trata es de imponerle al pueblo serios sacrificios y que por eso es necesaria la unidad nacional. ¿Cuál es la unidad nacional de que nos habla el señor Facio y endosa el señor Jiménez? No se trata de unificar corrientes populares. Se trata, pura y simplemente, de conseguir una componenda de dirigentes políticos para implantar en nuestro país la política que exige el Fondo Monetario Internacional. Ahora bien, lo que el pide el Fondo Monetario Internacional es bien conocido, porque se ha publicado: pide que se establezcan nuevos impuestos sobre el pueblo; pide que se acabe con la nacionalización bancaria para que los Bancos de los EEUU puedan venir a apoderarse de nuestro mecanismo de crédito; pide que se les abra puerta ancha en nuestro país a los inversionistas yanquis para que continúen salvándonos mediante el despojo de las riquezas de nuestro suelo y de nuestro subsuelo; piden osadamente que se bajen los gastos de educación y salubridad pública; y piden que nuestras instituciones autónomas sean entregadas en la práctica al control del capital extranjero para lo cual el Gobierno debe quitarles subvenciones. En esencia, esto es lo que pide el Fondo. Si no se cumple todo eso, y probablemente algunas cosas más, no habrá más empréstitos. Esta amenaza es la que está causando consternación en nuestros políticos y en nuestros gobernantes. Estaban frente a una danza de millones prestados y de pronto se encuentran con la nada. Y hablan de salvar a la Patria. Como si hipotecar a la Patria fuera salvarla. Pensaban salvar a la Patria con los millones de Wall Street, empréstados probablemente al 8% anual. No se les ha ocurrido pensar que en las entrañas de nuestro suelo y en los músculos de nuestro pueblo están los recursos que necesitamos para salvar a Costa Rica.

¿Cuántos millones nos dejarían de venir? La cifra puede leerse en “La Nación” del 18 de noviembre, página 18, en una información de procedencia oficial. Se trata de 500 millones de colones. Por 500 millones de colones, empréstados al 8% anual y en condiciones humillantes, pretende el Fondo Monetario Internacional que nuestro país se someta a su voluntad. Y para arribar a ese puerto, de miseria y de vergüenza, es que el señor Facio pide unidad nacional. La unidad nacional se justificaría para obligar a la United Fruit Co. y a las demás compañías extranjeras a pagar impuestos, como los pagamos todos los costarricenses; para entregar a los campesinos costarricenses, para que las cultiven y las pongan a producir, las tierras incultas que existen por cientos de miles de hectáreas de propiedad privada o de propiedad nacional; para que nuestro pueblo se haga dueño de su petróleo, y de su aluminio, y de su azufre, y de su hierro, y de su carbón; y convierta esos minerales en base de la prosperidad nacional; para acabar con el negocio sucio que las compañías extranjeras hacen con las exenciones de aduana, y para liquidar el más sucio e inmoral de todos los negocios: el negocio del contrabando. Para esos fines y para otros semejantes podría justificarse un llamamiento a la unidad nacional, aunque no respondieran a él las fuerzas reaccionarias y entreguistas. Pero para doblegar a Costa Rica a la imposición de una organización económica internacional que representa intereses diametralmente opuestos a los de nuestro país, no se justifica ninguna unidad nacional. El propio don Manuel Jiménez de la Guardia, en su artículo, se ve obligado a decir lo siguiente: “Durante muchos años hemos tenido una vida artificial en la que hemos venido acumulando déficits importantes y abusando del crédito. Con ello

la deuda nacional ha aumentado hasta provocar la crisis en que ahora nos encontramos”. Esto es correcto. Don Manuel pone el dedo en la llaga. Sin embargo, ya influenciado seguramente por los informes del Fondo Monetario, dice que el déficit se debe al enorme esfuerzo que ha realizado el país en materia de educación y en toda nuestra política social. Todo esto es, precisamente, lo que pretende echar abajo el Fondo. Ahora bien, lo curioso es que después de reconocer que son las deudas enormes la verdadera causa de la crisis fiscal, se pronuncia porque en nuestro país se den los pasos necesarios para adquirir más deudas, es decir, para que se nos otorguen los empréstitos que ahora están negándonos.

Refirámonos ahora brevemente al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial, organismos que tan decisivamente están influyendo, como se ve en nuestra vida económica y política.

El Fondo Monetario Internacional es uno de los tentáculos usados por la maquinaria monopolista de los Estados Unidos para controlar la vida económica y política de América Latina. El otro es el Banco Mundial. Ambas entidades fueron creadas luego de la Segunda Guerra Mundial, mediante el Convenio de Bretton Woods. Se crearon con una finalidad y sirvieron para otras. El Fondo Monetario tiene la misión de intervenir en la estructuración de nuestros sistemas monetarios para debilitar nuestras monedas. El Banco Mundial tiene la de intervenir en la orientación de nuestro sistema industrial para impedirle desarrollarse en forma autónoma. El Presidente Kubitschek (9) del Brasil, lo enjuició de esta manera, cuando todavía ocupaba la Presidencia de su país: “Los términos que el Fondo Monetario Internacional nos impone equivale a intervenir en la política del país y en los problemas internos”. En diciembre de 1958, el Fondo Monetario comprometió al Gobierno de Frondizi, (10) en la Argentina, a aceptar un plan de estabilización económica, en garantía de prometidos préstamos. “El Economista”, órgano de los hombres de negocios de la Argentina, describió el plan como “la rendición incondicional de la Argentina en términos excesivamente rigurosos e inhumanos”. El Fondo exigió, “que el peso argentino fuera devaluado, que se abolieran las restricciones a las importaciones norteamericanas, que se creara un clima favorable a las inversiones extranjeras, que los salarios fueran congelados, los impuestos elevados”. Esa política dio en tierra con Frondizi. Al Gobierno de Chile el Fondo concedió un préstamo para que reorganizara sus finanzas, e impuso las siguientes condiciones: reducir en una tercera parte su plan de desarrollo de la industria nacional y comprometerse a mantener congelados los salarios. En Costa Rica, bajo la administración Echandi, se exigió la desvalorización de la moneda, medida que encontró el repudio del Ministro Borbón y del propio Presidente. Pero no vayamos muy lejos. En “La República” de hoy puede leerse un cable de la AP procedente de Bogotá en el que se relata la reacción del Presidente Lleras Restrepo frente a una maniobra del Fondo Monetario semejante a la que se intenta ahora con nosotros. “Colombia adeuda actualmente 93 millones de dólares al Fondo -dice el cable- de los cuales deberá pagar 30 el año venidero. Para atender a esta obligación el Gobierno había solicitado un empréstito contingente. La negativa paralizó otros empréstitos por 130 millones de la AID y otros que se estaban negociando con el Banco Mundial. El Presidente Carlos Lleras Restrepo, en una alocución radiotelevisada expresó en tono enérgico: “El Gobierno tiene razón para defender ciertos límites infranqueables de la economía nacional. Señaló que la Agencia de los EEUU para el Desarrollo Internacional paralizó también otros créditos por 130 millones de dólares, al no aceptar Colombia las condiciones del Fondo Monetario”. “El Gobierno

de la nación se nos confió a nosotros y no a los organismos internacionales”, dijo Lleras. Después de esas declaraciones el Presidente Lleras ha resuelto prescindir de los empréstitos y aplicar medidas heroicas para resolver los problemas de Colombia, que son más serios que los nuestros. ¿Por qué hemos nosotros de proceder de otra manera? ¿Por qué no seguir en este aspecto el ejemplo del Presidente de Colombia?

Estamos absolutamente seguros de que mediante una política enérgica y patriótica es posible poner a flote la economía nacional y levantar sobre bases sólidas un régimen de vida de prosperidad y de justicia social. Es natural que para eso hay necesidad de tocar intereses creados. Pero el gobernante que se decida a hacerlo sí tendrá derecho a pedir, y a obtener, el apoyo unánime de todas las fuerzas democráticas y progresistas de nuestro pueblo. No pretendemos que se establezca en esta etapa histórica el socialismo en Costa Rica. Únicamente pretendemos que dentro de los marcos de un régimen liberal amplio, se haga la reforma agraria, se industrialice al país en la medida en que eso sea posible y que las riquezas nacionales se pongan al servicio de todo el pueblo arrancándolas de las manos de quienes las detentan sin derecho y sin provecho nacional.

Frente a la crisis fiscal propiamente dicha, también tenemos un programa que proponer, que es exactamente lo contrario de lo que propone el Fondo Monetario Internacional. Nuestro programa es éste:

Supresión de las exenciones de Aduana otorgadas a las grandes compañías extranjeras para que no sigan embolsándose millones y millones de colones por concepto de impuestos que no pagan sin ningún beneficio efectivo para el pueblo.

Supresión de subvenciones injustas y revisión de la Ley de Pensiones para que no reciba pensión quien no la necesite.

Supresión de la burocracia innecesaria eliminando oficinas o departamentos que desempeñan funciones idénticas y refundición de todos los Bancos del Estado en uno solo, economizándose así una suma enorme en gastos de administración y otros. Es entendido que no pretendemos que se eche a la calle a ningún empleado en tanto el desarrollo de la economía no garantice que ese empleado va a encontrar ocupación en otras actividades.

Aumento de las cargas tributarias para los grandes capitalistas y terratenientes y alivio del impuesto sobre la renta para la clase media.

Con solo que se dictaran estas medidas el Gobierno eliminaría el déficit y le sobraría dinero para invertirlo en el sostenimiento de hospitales, construcción de escuelas y demás obras que el desenvolvimiento del país reclama.

Invito al señor Presidente de la República a tener fe en el pueblo y en sus recursos materiales y espirituales. Busque el apoyo del pueblo y no el de los políticos oportunistas. Enfréntese con decisión a la crisis presente y a las que puedan venir, teniendo presente siempre que los intereses de Costa Rica no pueden coincidir nunca con los intereses de los grandes monopolios. Defienda la soberanía nacional y pase a la Historia con la dignidad y el honor con que en ella está don Juan Rafael Mora. (11)

NOTAS:

Fuente: *Mora Valverde, Manuel: Componenda contra el pueblo es lo que pide Facio a su regreso de Washington. En periódico Libertad, edición 208, diciembre 3 de 1966.*

1. *El poema "A Colón", escrito en 1892. Forma parte del libro "El Canto Errante". La estrofa dice así: "Cristo va por las calles flaco y enclenque,/ Barrabás tiene esclavos y charreteras, / y las tierras de Chibcha, Cuzco y Palenque / han visto engalonadas a las panteras".*
2. *Francisco J. Orlich Bolmarcich, Presidente de la República 1962-1966.*
3. *Lic. Mario Echandi Jiménez, Presidente de la República 1958-1962.*
4. *La United Fruit Co. de acuerdo con el contrato de explotación del banano, hará una declaración jurada mediante la autenticación que "expedirá una firma de contadores públicos de reconocida reputación en Estados Unidos..."*
5. *Se refiere a la Ley de Protección y Desarrollo Industrial.*
6. *Lic. Gonzalo J. Facio Segreda, dirigente del Partido Liberación Nacional.*
7. *El gobierno del señor Orlich le dio el apoyo, pero no fue electo.*
8. *Gonzalo J. Facio fue Ministro de Gobernación de la Junta de Gobierno presidida por Figueres en 1948.*
9. *Juscelino Kubitschek, presidente de Brasil de 1956 a 1961.*
10. *Arturo Frondizi, presidente de Argentina de 1958 a 1962. Fue derrocado.*
11. *Juan Rafael Mora Porras, presidente de la República de Costa Rica de 1849 a 1859. En 1856 se le enfrentó al filibustero yanqui William Walker, quien pretendía apropiarse de Centro América. El presidente Buchanam, de Estados Unidos, le ofreció la presidencia de Centro América y él se negó. Murió fusilado.*

1969

NO SOMOS COBARDES NI OPORTUNISTAS

Camaradas y amigos:

El trabajo de nuestro Partido ha sido siempre un trabajo colectivo. La unidad en la Dirección y la unidad en la acción han sido las mejores armas de nuestra lucha. Es muy difícil juzgar el trabajo y los méritos de un miembro de nuestra dirección separándolo del trabajo colectivo. A mí, por el hecho de haber ocupado la Secretaría General durante muchos años, me ha correspondido el honor de capitalizar los méritos, y los pecados también, resultantes del trabajo colectivo. Por eso debe comprenderse cuando digo que recibo este homenaje no para mí sino para mis compañeros de Dirección.

Hoy fueron entregadas, para la inscripción del Bloque de Obreros, Campesinos e Intelectuales, 18.106 firmas recogidas en un plazo muy corto. La consigna inicial fue superada en más de 6.000 firmas. Este es un hecho que tiene una profunda y valiosa significación. Esas firmas, recogidas al cabo de 20 años de vida ilegal, durante los cuales se nos ha privado de nuestra libertad de acción, no son simples trazos puestos sobre pliegos de papel: son reflejo claro de un estado de conciencia de nuestras masas populares. Para firmar por un Partido revolucionario, calumniado y bloqueado por las fuerzas del imperialismo y de la oligarquía, no basta saber firmar; es necesario, además, saber por qué y para qué se firma. Por lo tanto, esas firmas recogidas de casa en casa a lo largo y a lo ancho del país ponen de manifiesto dos cosas: que nuestro pueblo se pronuncia por un cambio real y hondo en nuestra vida social: y que la lucha de nuestro Partido, desarrollada a lo largo de casi 40 años, cuenta con la confianza y el apoyo de las masas.

El pueblo sabe que somos los primeros abanderados de la soberanía nacional, los herederos legítimos de Juan Rafael Mora y de los gloriosos soldados que lucharon contra los filibusteros en 1856.

El pueblo sabe que somos los más leales defensores del régimen democrático, porque nos ha visto luchar para que la Democracia no sea un simple conjunto de artículos de código sino un conjunto de derechos reales cimentados en el bienestar y en la cultura, pues no puede haber verdaderos derechos políticos donde existe esclavitud económica e ignorancia.

El pueblo sabe que en el Código de Trabajo, en el capítulo de las Garantías Sociales, en los Seguros Sociales, en las leyes de inquilinato y de casas baratas, en las leyes de producción, en la ley de impuesto sobre la renta, en la transformación de las condiciones de vida y de trabajo de las zonas bananeras, en los primeros repartos de tierras incultas entre los campesinos, en la nacionalización eléctrica, en el aumento de los sueldos a los maestros, en la ley de becas para los estudiantes universitarios, y en muchas otras conquistas que han servido para fortalecer nuestro régimen democrático, está el esfuerzo, y el sacrificio y también la sangre, de miles y miles de costarricenses que han luchado bajo las banderas de nuestro Partido.

El pueblo sabe que el párrafo segundo del artículo 98 de la Constitución, que es el que ha servido para mantenernos fuera de ley durante 20 años, no surgió del alma de los costarricenses, sino de la imposición de los políticos y de los militares de los Estados Unidos a raíz de la guerra civil de

1948 y cuando en el mundo se iniciaba la guerra fría. Nos pusieron fuera de ley porque luchamos por meter dentro de la Ley a sus grandes compañías y en primer lugar a la United Fruit Co. y a la Electric Bond and Share. Nos pusieron fuera de ley porque no les dejamos pasar una contratación petrolera que era un asalto a los intereses económicos de nuestro pueblo. Nos pusieron fuera de Ley porque les impedimos convertir a nuestro país en una base militar, destinada, según sus propias palabras, a defender el Canal de Panamá y el futuro canal de Nicaragua. En resumen, que nos pusieron fuera de Ley porque nos negamos a vendérselos y a traicionar al pueblo de Costa Rica. Por eso nos pusieron fuera de Ley y eso lo sabe o lo intuye nuestro pueblo.

Es cierto que mediante el impulso de nuestra lucha Costa Rica ha dado pasos muy importantes por el camino de la transformación social. Pero cierto es también que nuestro pueblo continúa viviendo en la miseria y en la ignorancia y que nuestra Patria no es libre ni soberana como se dice. Para acabar con la miseria y la ignorancia es necesario que se produzcan cambios muy profundos en la estructura misma de nuestra vida económico-social; y para que podamos considerarnos país libre y soberano es indispensable que nos hagamos dueños de las riquezas naturales de nuestro suelo, de nuestro subsuelo, y de nuestros mares, y que nos hagamos dueños también de nuestros destinos acabando con la supeditación a que nos tienen sometidos los monopolios y los políticos de los Estados Unidos. Tal es la bandera que en estos momentos levanta el “Bloque de Obreros, Campesinos e Intelectuales”.

Nuestro conocimiento del país, de sus tradiciones, de las características de su economía, de la índole y mentalidad del pueblo, del origen y evolución de sus instituciones políticas, nos ha llevado a la conclusión de que en nuestro país es posible avanzar hacia el socialismo por vía pacífica. Esto quiere decir que en nuestro concepto las transformaciones sociales de nuestro medio pueden llevarse a cabo sin necesidad de guerra civil ni de insurrección armada. Pero esto no significa que nosotros creamos que nuestro pueblo deba cruzarse de brazos y esperar a que los cambios sociales le caigan del cielo, sin lucha. La lucha es necesaria y debe llevarse a cabo, sin vacilaciones de ninguna especie contra todo lo injusto, contra todo lo absurdo, contra todo lo malo, contra todo lo podrido. Luchar en todos los terrenos y dentro de los cauces de la Ley en tanto el imperialismo y las clases dominantes no nos obliguen a luchar fuera de la Ley. Claro que nosotros no somos tan ingenuos como para pensar que estos propósitos nuestros, que nacen del humanismo que alienta en nuestros principios, no van a encontrar tropiezos. Los encontrarán y está dentro de lo posible que el imperialismo y sus aliados criollos nos obliguen a luchar por medios no pacíficos para defendernos, y para defender los derechos de la clase trabajadora y del pueblo, y para defender, especialmente, el régimen democrático. Si nos llevaran a ese terreno en él nos encontrarían; pero no sería por nuestra voluntad ni por nuestro capricho, sino obligados por la arbitrariedad y por la falta de visión de los poderosos.

En cuanto a la lucha por la transformación del mundo estamos por la coexistencia pacífica de las potencias con regímenes sociales diferentes. No hay otra alternativa que la coexistencia pacífica o la guerra termonuclear. O conviven los dos mundos o se destruyen y destruyen con ellos todas las conquistas de la civilización humana. La lucha entre el mundo socialista y el mundo capitalista debe convertirse en una gigantesca emulación económica dentro de la cual triunfa la organización superior, la que sea capaz de garantizarle a los seres humanos, a niveles cada vez más altos, el

bienestar, la cultura, la libertad. Nosotros estamos convencidos de que dentro de esa emulación triunfará el socialismo. Los dirigentes del mundo socialista también están convencidos de eso y por eso han propuesto la destrucción de las armas atómicas y el desarme universal. (1) Los dirigentes del imperialismo, conscientes de que su régimen está condenado por la Historia a desaparecer, porque ya jugó el papel que le correspondía, han rechazado todas las propuestas del mundo socialista encaminadas a garantizar la paz; le temen a la emulación económica y se preparan para la guerra. Esta es la tremenda y trágica realidad.

Dos cosas están llevando a los dirigentes del imperialismo mundial a un estado de desesperación muy parecido a la locura. La primera de ellas es la existencia de un mundo socialista, que a pesar de la campaña de calumnias y tergiversaciones por ellos desatada, está demostrándoles con hechos a todos los pueblos oprimidos de la Tierra que sí es posible construir un nuevo orden social sin miseria, sin esclavitud y sin ignorancia. Un mundo socialista que, por otro lado, es una amenaza para la dominación por el imperialismo de los pueblos coloniales, semicoloniales y dependientes, porque está listo para ayudarles, en sus luchas de liberación. La otra cosa es el panorama revolucionario que tiene ante los ojos: todos los pueblos comienzan a entrar por los caminos de la revolución social. Como decía alguien en algún lugar, los vientos de la revolución se están metiendo por todas las rendijas del mundo. Los negros pelean contra la discriminación, las colonias se convierten en repúblicas independientes, las juventudes se rebelan contra lo caduco y lo injusto, los campesinos piden reforma agraria, los obreros piden seguridad social, y hasta la Iglesia Católica, que había jugado en la Historia un papel conservador, ahora proclama la necesidad de cambios revolucionarios. De una manera o de otra, a veces con tesis justas y a veces con tesis incorrectas, los pueblos de la Tierra levantan la bandera del cambio que es la bandera de la Revolución. Frente a semejante panorama, los dirigentes más reaccionarios de los grandes monopolios, asociados a los militares, piensan en la guerra y trabajan por ella. O es que son obtusos, o es que la pasión no les permite ver claro, o es que quieren suicidarse y sacrificar con ellos a la Humanidad.

En los Estados Unidos, que en este momento constituyen la cuna del sector más poderoso y más agresivo del imperialismo mundial, se ha producido un fenómeno que conviene destacar. El pueblo de los Estados Unidos, los mejores intelectuales de ese país, e inclusive algunas de sus fuerzas monopolistas están por la paz y por la coexistencia pacífica. Pero la verdadera dirección política de los Estados Unidos ha caído en manos de los militares y estos son los que ahora están dando la Ley. El propio Presidente Johnson (2) -hombre duro y sin escrúpulos para ordenar la masacre de cualquier pueblo pequeño- ha venido a ser un prisionero del Ejército; y por consecuencia, una simple ficha suya. Pero lo más grave es que los militares de los Estados Unidos no sólo luchan por la supervivencia del imperialismo sino también por su propio prestigio profesional, es decir, por el prestigio de la barbarie y de la muerte. Ellos son capaces de precipitar al mundo en una catástrofe con tal de no reconocer su fracaso en Vietnam. El problema de Vietnam no se arregla porque los militares del Pentágono lo impiden desoyendo la voluntad del pueblo norteamericano; y es así como tienen a la Humanidad al borde de la tercera guerra mundial. Los dos hermanos Kennedy y Martin Luther King, fueron asesinados porque estorbaban a los arquitectos de la guerra termonuclear: porque eran partidarios de la coexistencia, de la proscripción de las armas atómicas, del desarme gradual del mundo, de la paz. (3)

La política de los militares norteamericanos en América Latina consiste en imponernos dictaduras militares, en suprimir regímenes democráticos, en crear bloques agresivos. No es necesario forzar la memoria para recordar los golpes de estado que se han producido en los últimos años en América del Sur y América Central, para tumbar gobiernos más o menos civiles y sustituirlos por satrapías de gorilas. Los casos más recientes son los del Brasil y la Argentina. (4) En América Central han venido luchando por unir a los cinco países bajo el poder de un solo ejército. Para orgullo de los costarricenses el Gobierno de Costa Rica se ha negado a entrar en ese juego alegando que Costa Rica no tiene ejército. Pero los ejércitos de los otros cuatro países ya están unificados y tienen un solo Estado Mayor cuyo Jefe es el general Anastasio Somoza hijo, actual Presidente de Nicaragua. (5) Esos militares centroamericanos no ocultan su propósito de unificar políticamente, por la fuerza a Centroamérica y tratarán de hacerlo cuando así se los ordene el Departamento de Estado o el Pentágono. (6)

En otros lugares del mundo también han venido operando los militares yanquis, con ayuda de la CIA, para tomar posiciones con vistas a la guerra. Por intriga suya, y aprovechándose de los errores del Partido Comunista de Indonesia, se apoderaron del control de este país y al hacerlo asesinaron a 300.000 comunistas y encarcelaron otros 300.000. Mediante otra intriga, dirigida también por la CIA, se apoderaron de Grecia y tienen a este pueblo sufriendo los horrores de otra dictadura militar. (7) Utilizando a Israel quisieron apoderarse de los países árabes. No lo consiguieron tal como lo habían planeado pero mantienen ocupada una zona de Egipto, Siria y Jordania, que tiene gran valor estratégico para sus planes bélicos. Dentro de ese mismo plan fue que tomaron medidas para apoderarse de Checoslovaquia. (8) Este país es la puerta del mundo socialista y es el segundo país productor de uranio del mundo. El uranio, como se sabe, es la materia primera, de las bombas atómicas. Como en Indonesia y en Grecia, y como lo hicieron también en otros lugares del mundo, con suficiente tiempo comenzaron a penetrar en Checoslovaquia y a preparar la invasión. La maniobra no les resultaba muy difícil porque Alemania Occidental tiene una frontera con Checoslovaquia de más de 300 kilómetros de longitud. Se entendieron con las viejas capas reaccionarias de ese país que fueron expropiadas por la Revolución Socialista y que se mantenían agazapadas. Crearon organizaciones subversivas que comenzaron a trabajar en la clandestinidad desde hace varios años, ampliamente financiados por la CIA. Poco a poco lograron penetrar en organismos del propio Partido Comunista, introdujeron armas e introdujeron tanques de guerra, para las fuerzas contrarrevolucionarias, con el pretexto de filmar una película en la que aparecían esos tanques. Lograron corromper a miembros del Estado Mayor del Ejército checo y uno de ellos fue descubierto hace unos cuantos meses, como todos lo recordamos, y logró huir a los Estados Unidos donde está viviendo a cuerpo de rey. (9) Ese militar era nada menos que el responsable político del ejército y tenía en sus manos todos los planes militares de los países socialistas que integran el Pacto de Varsovia. (10) La corrupción había alcanzado, sin lugar a dudas, a elementos de la base del ejército, porque un cable de la agencia UPI, publicado por “La Nación”, informa que los guardafronteras checos dispararon cohetes luminosos cuando los soldados soviéticos llegaron a la frontera entre Checoslovaquia y Alemania Occidental, para enterar a sus “colegas alemanes”, así lo dice el cable, de las posiciones ocupadas por los soviéticos. Todos nos hemos dado cuenta de que en el momento mismo en que entraron a territorio checo los ejércitos del Pacto de Varsovia, comenzó a funcionar en Checoslovaquia toda una red de poderosas estaciones clandestinas. Esa

red no surgió por casualidad, ni pudo ser improvisada. Esa red estaba lista para la subversión. Había sido organizada y montada con mucha anticipación por los técnicos de la CIA y sus agentes de Alemania Occidental y de Austria. Encontraron formas de halagar la vanidad de los débiles dirigentes del Partido Comunista checoslovaco quienes les dieron libertad de actuar en nombre de una mal entendida “democracia socialista”. La democracia socialista es un paso lógico y correcto de cualquier sistema socialista consolidado. Pero la democracia socialista que se establece para que la utilicen los antisocialistas y los agentes del espionaje extranjero no es democracia socialista sino imbecilidad socialista. La reacción checoslovaca y los agentes de la CIA se aprovecharon de la debilidad y de la ingenuidad del Partido checo para montar su conspiración y crear condiciones que facilitarían, en un momento determinado, la invasión de Checoslovaquia por los ejércitos de Alemania Occidental y del Pentágono. No debe perderse de vista que los Estados Unidos mantienen en Alemania Occidental un ejército de 300.000 hombres debidamente equipados y que, además, han establecido bases militares algunas de ellas atómicas, a lo largo de la frontera checo-alemana. El plan era muy sencillo: lo mismo que en Indonesia y que en otros países donde actuaron de la misma manera, la reacción checa se levantaría y daría un golpe de Estado. Probablemente contaría con el apoyo de determinados jefes o aún de simples oficiales del Ejército. ¿De cuáles? Esta es una incógnita. Triunfante el golpe reaccionario el ejército alemán entraría a apoyarlo si llegaba a ser necesario. Pero también podría ocurrir otra cosa: que la guerra mundial se precipitara como consecuencia de la injusta guerra de los militares yanquis contra Vietnam. En este caso, y sin perder tiempo, Checoslovaquia sería ocupada con la ayuda de los reaccionarios internos que como queda explicado estaban debidamente organizados y armados. Tal era la situación.

Hace un poco más de un mes, a principios de julio, la invasión estuvo a punto de producirse, pero la detuvo una movilización de los ejércitos del Pacto de Varsovia. Ahora, si estos ejércitos se han visto obligados a entrar en Checoslovaquia ha sido, sin lugar a dudas, porque el peligro del golpe de Estado y de la invasión adquirió nuevamente caracteres de gravedad. La Unión Soviética y los otros países socialistas no están dirigidos por políticos inexpertos, ni por vulgares aventureros. La entrada a Checoslovaquia iba a producir una reacción en el mundo que ellos no podían desconocer e iba a dar al imperialismo un material de propaganda contra el comunismo internacional que ellos tuvieron necesariamente que prever. A pesar de eso dieron el paso y se enfrentaron a las consecuencias. Y lo dieron precisamente en un momento muy delicado de la situación internacional. ¿Por qué no esperaron mejor oportunidad? La respuesta es obvia: el momento del golpe y de la invasión no sería señalado por ellos sino por la CIA y por los militares. Era necesario entrar a Checoslovaquia antes de que este país fuera ocupado por los militares alemanes y yanquis. De esta manera se conseguían tres cosas: a) se defendería la independencia del pueblo checo; b) se les cerraría a los ejércitos del imperialismo, la puerta de entrada al mundo socialista; y c) se eliminaría un serio peligro de guerra mundial. Tal es el significado de la entrada de los ejércitos del Pacto de Varsovia a Checoslovaquia. Los ejércitos socialistas no entraron a Checoslovaquia para arrebatárle al pueblo checoslovaco su independencia, ni sus riquezas. Los ejércitos socialistas entraron a Checoslovaquia para impedir la ocupación de este país por los ejércitos revanchistas de Alemania Occidental y para hacer un esfuerzo más en defensa de la paz mundial.

¿Qué necesidad podían tener la Unión Soviética y los otros países socialistas de conquistar a un país hermano asociado a ellos por el Pacto de Varsovia?

La propaganda imperialista afirma que la Unión Soviética estaba disgustada porque el Partido Comunista checoslovaco había comenzado a poner en práctica un sistema democrático del socialismo. Este argumento es absurdo. En primer lugar, nuestra doctrina conduce, precisamente, hacia las más altas formas de Democracia. Y en segundo lugar, ¿se justificaba que para detener una determinada corriente política en un país pequeño del mundo socialista, la Unión Soviética y los otros países movilizaran sus tropas y se expusieran a la campaña de calumnias y tergiversaciones a que se han expuesto?

Es falsa también la afirmación de que la Unión Soviética no está dispuesta a aceptar voces discrepantes en el mundo socialista y que por eso introdujo sus ejércitos en Checoslovaquia. Si tal fuera la política de la Unión Soviética hace mucho tiempo que habría invadido a Yugoslavia y a Albania... ¿Y quién ignora que entre la Unión Soviética y Rumania ha habido serias discrepancias y que las hay también entre la Unión Soviética y Cuba? ¿Acaso ha dejado la Unión Soviética de ayudar a ningún país socialista por el hecho de que existan discrepancias? ¿No han existido con Corea? ¿No han existido con el mismo Vietnam? Las discrepancias tienen que existir en todo conglomerado humano y es muy lógico que existan en un mundo socialista integrado por países y regiones de muy diferentes características que están avanzando hacia un mundo desconocido al cual es posible llegar por diferentes caminos.

¡No! La Unión Soviética respetará la soberanía del pueblo checo y no intervendrá en su vida interna. De eso nosotros estamos convencidos. Los ejércitos del Pacto de Varsovia saldrán de Checoslovaquia en cuanto desaparezca el peligro de que ese país pueda caer en manos de la reacción internacional y sea ocupada por los ejércitos de Alemania y los Estados Unidos.

¿Qué base moral tienen los apóstoles falsos de la democracia y abanderados insinceros del derecho de autodeterminación de los pueblos que nos están condenando por que nosotros no condenamos a la Unión Soviética ni a los otros países integrantes del Pacto de Varsovia? ¿Qué base moral tienen? ¿No los vimos acaso aplaudiendo la invasión a Cuba? ¿No los vimos aplaudiendo la ocupación de Santo Domingo por los infantes de Marina de los Estados Unidos? ¿Acaso los hemos oído condenar a los Estados Unidos por la intervención y los asesinatos que están cometiendo en Vietnam? ¿Por qué no piden la desocupación de Panamá y de Guantánamo que son porciones de nuestro continente ocupadas por los Estados Unidos?

Hace muy pocos días los militares de Centroamérica se reunieron en Nicaragua, bajo la batuta de Somoza, e hicieron saber que se arrogaban el derecho de entrar en cualquiera de los países del istmo en el momento en que consideraran la democracia en peligro. ¡Los sátrapas defendiendo la democracia! Y la noticia la dio nada menos que “La Voz de los Estados Unidos”. ¿Cuál profesor de derecho internacional costarricense ha protestado? ¿Cuál diputado ha pedido la ruptura de relaciones con los países cuyos ejércitos nos amenazan con invasión? Todo el mundo ha guardado silencio, porque todos adivinan, detrás de los militarotes centroamericanos a los militares de los Estados Unidos. Pero en el caso de Checoslovaquia, cuando es claro que no estamos en presencia de una ocupación de tipo imperialista, sino de un movimiento encaminado a impedir que el

imperialismo yanqui se apoderara de otra nación en Europa, sí salen a desgañitarse hablando de Derecho Internacional y a dolerse de la suerte de un pueblo que está lejos de correr la misma suerte del pueblo vietnamita.

En 1856 don Juan Rafael Mora, cuando tuvo noticias de que Nicaragua estaba en poder de una gavilla de filibusteros yanquis, movilizó al pueblo de Costa Rica, lo armó de machetes y fusiles de chispa y entró a Nicaragua a ayudarle al pueblo hermano a liberarse de los usurpadores. Ningún Gobierno autorizó a don Juan Rafael para entrar en Nicaragua. Sin embargo ningún profesor de derecho internacional podría sostener que en 1856 el Gobierno de Costa Rica violó el derecho de autodeterminación del pueblo de Nicaragua.

Debo terminar. Y lo hago declarando categóricamente que el Partido Vanguardia Popular es y será siempre bastión de la democracia costarricense y abanderado del derecho de autodeterminación de todos los pueblos. Pero no somos oportunistas ni cobardes, y sabremos siempre enfrentarnos a la mala fe, a la ignorancia y a la cobardía moral de los verdaderos oportunistas, en defensa de nuestra causa y de nuestro pueblo.

NOTAS:

*Discurso pronunciado el 26 de agosto de 1968 frente al Centro
Obrero de Estudios Sociales, en San José*

Nota: *El Lic. Manuel Mora Valverde celebró su 59° cumpleaños el 27 de agosto de 1968. Con ocasión de hacerle entrega de 18.106 adhesiones para el Partido Bloque de Obreros, Campesinos e Intelectuales (el presidente de ese Partido era el Lic. Manuel Mora Valverde), se le ofreció una serenata. Ese 27 de agosto se cumplía, además, 25 años de la promulgación del Código de Trabajo. En ese acto, además, se rubricó el apoyo moral a los países del Tratado de Varsovia, por los acontecimientos de Checoslovaquia. El Bloque fue puesto fuera de Ley, posteriormente.*

Vale la pena citar que la coincidencia de cumpleaños del Lic. Manuel Mora Valverde y del Código se debe a un homenaje del Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia, Presidente de la República en ese entonces. El Dr. Calderón quiso rendirle un homenaje al Secretario General del Partido que había hecho posible ese Código y quiso, como consecuencia, promulgarlo cuando Manuel Mora Valverde cumplía sus 34 años, el 27 de agosto de 1943. El Centro Obrero de Estudios Sociales era un local de actos del Partido Vanguardia Popular.

Fuente: *Mora Valverde, Manuel: No somos cobardes ni oportunistas. Periódico Libertad, edición N° 295, del 31 de agosto de 1968. (Reconstrucción y resumen del discurso pronunciado por el Lic. Manuel Mora Valverde, Secretario General del Partido Vanguardia Popular, en el homenaje que se le rindió el 26 de agosto). Nota del periódico.*

1. *La Unión Soviética propuso al mundo, en 1962, un Tratado de desarme general y total, bajo un riguroso control internacional. Ese tratado propuesto se firmó en el Congreso Mundial por el Desarme y la Paz, que se celebró en Moscú, capital de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, del 9 al 14 de julio de 1962.*
2. *Lyndon Baines Johnson, Vicepresidente de Estados Unidos en 1961, ocupó la Presidencia en 1963, al ser asesinado el Presidente John F. Kennedy. Elegido en 1964, gobernó hasta 1969. Murió en 1973.*
3. *John F. Kennedy, Presidente de Estados Unidos, asesinado en 1963. Robert F. Kennedy, Procurador de Estados Unidos, asesinado en 1968. Martin Luther King, pastor protestante y Premio Nobel de la Paz, asesinado en 1968.*
4. *Jao Góulart, presidente de Brasil, derrocado en 1964. Arturo Illía, Presidente de Argentina, derrocado en 1966, ambos por sus ejércitos.*
5. *Se le llamó Consejo de Defensa Centroamericano-Condeca.*
6. *El triunfo del pueblo nicaragüense, dirigido por el Frente Sandinista de Liberación Nacional, el estado de insurrección popular en El Salvador y en Guatemala, eliminó, prácticamente, al Condeca, en 1979.*
7. *En Indonesia, en 1965, fue disuelto el Partido Comunista. Asumió el gobierno el General Suharto (no obstante que Sukarno seguía como Presidente Vitalicio). Al ser eliminado Sukarno, Suharto fue nombrado presidente, en 1968. En Grecia, en 1967, fue obligado el Rey Constantino II a abandonar el país. El Gobierno lo asumió una Junta Militar.*
8. *La conspiración de la OTAN y la CM contra Checoslovaquia en agosto de 1968.*
9. *Se refiere al General Sejna.*
10. *Conocido también como Tratado de Varsovia y es un acuerdo de defensa y ayuda colectiva, firmado el 14 de mayo de 1955 por Bulgaria, Hungría, Polonia, Rumania, la República Democrática Alemana, Checoslovaquia y la Unión Soviética. Esta Alianza defensiva se opone al bloque guerrerista de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte).*

1970

HAMBRE Y MISERIA
SOBRE MONTAÑAS DE RIQUEZAS

El pueblo costarricense es un pueblo que se muere de miseria en medio de riquezas fabulosas. Es algo así como el mendigo que vivía de pedir limosna y sin embargo dormía sobre un colchón repleto de billetes de Banco.

UN CRIMEN CONTRA LOS NIÑOS

El “Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá”, en un estudio presentado a nuestro Gobierno hace apenas unos cuantos meses, llega a conclusiones desconsoladoras con respecto al estado de desnutrición de la casi totalidad de los niños de Costa Rica. Oigamos un párrafo de ese estudio: “con relación al peso y a la talla se encontró que a la edad de 3 meses el promedio de los niños costarricenses ya está por debajo del standard. Conforme aumenta la edad este retraso también aumenta. A la edad de dos años el retraso llega a 10 meses y a la edad de 5 años equivale a más de un año, más aún en peso que en talla. No se encontró ninguna tendencia a recobrar esta pérdida durante el resto del crecimiento. El resultado final, entonces, son adultos de un tamaño menor que el que hubieran alcanzado si su potencial genético no hubiera sido afectado adversamente por factores ambientales, entre los cuales la mala nutrición durante la infancia y edad preescolar es uno de los más importantes. Muy significativo también es el retardo del crecimiento de la cabeza, que es aún mayor que el del peso y la talla”.

MAL SIN REMEDIO

Se explica luego en el documento cómo ese estado de desnutrición física se convierte en progresiva debilidad mental. Todo lo cual significa que nuestro pueblo está adentrándose en un alarmante proceso de debilitamiento de sus capacidades físicas y mentales como consecuencia de la desnutrición. Téngase presente que los daños que la desnutrición ocasiona en el cerebro de los niños ya no podrán ser corregidos por ningún alimento ni por ninguna droga. Pero si fuera posible corregirlo con drogas y con alimentos en el curso de los años, esa posibilidad no estaría al alcance de la mayoría de nuestro pueblo porque, en nuestro país, si los niños se alimentan mal, los adultos se alimentan peor. La clase trabajadora de Costa Rica vive permanentemente en hambre. Y ésta no es demagogia sino que son conclusiones de un organismo técnico internacional.

NO EXPLOTAMOS NUESTRAS RIQUEZAS

Preguntémonos ahora: ¿Se justifica esa situación? ¿Tiene o no tiene remedio?

Para responder a las anteriores preguntas conviene contrastar la miseria de nuestro pueblo con estos hechos incontrovertibles: Tenemos suelos muy fértiles, con variados climas y riqueza en aguas, pero la mayor parte de ese suelo permanece inculto. Somos una faja angosta situada entre dos mares repletos de pescados y mariscos en general, pero no movemos un dedo para aprovechar esa riqueza alimenticia. En nuestro subsuelo hay miles de millones de dólares en hidrocarburos y metales preciosos, pero no somos capaces de explotarlos y preferimos vivir pidiéndoles dinero prestado a los banqueros de los Estados Unidos.

Explotar nuestras riquezas naturales; poner a producir la tierra inculta mediante una verdadera reforma agraria; hacernos dueños de nuestro petróleo y nuestros minerales en vez de entregarlos a la explotación de los monopolios extranjeros; extraer e industrializar las riquezas marinas que tenemos al alcance de nuestras manos; eso es hacer revolución en Costa Rica; eso es gobernar en vez de simplemente administrar.

NO HACEN FALTA MILAGROS

Fácil es comprender que para cubrir a Costa Rica de carreteras y caminos, para asegurarle escuelas y educación a todo el pueblo, para forjar buenas universidades, para darle casas decentes a todos los habitantes de este país, para poner la clínica y la medicina al alcance de toda la población, para levantar el nivel de vida de las grandes masas populares, no es necesario hacer ningún milagro. Tampoco es necesario incendiar iglesias, ni disolver hogares, ni hacer del asesinato una institución, como lo afirman los ignorantes, o los imbéciles, o los pícaros.

La prosperidad está al alcance de nuestras manos. Pero no la alcanzaremos por el camino de los compadrazgos que por regla general ha sido el camino de los gobernantes de nuestra burguesía. Ni la alcanzaremos estableciendo impuestos y más impuestos. Ni contratando empréstitos y más empréstitos y más empréstitos. Ni restringiéndole al pueblo sus derechos democráticos. Ni mucho menos vendiendo e hipotecando lo que tenemos a las compañías extranjeras. Nuestro país necesita un gigantesco plan de producción y de explotación de los recursos naturales de nuestro suelo. Un plan realista y patriótico. Un plan científico y valiente. Pero un plan de producción y de explotación de recursos naturales para beneficio de todo el pueblo y no para beneficio de unas cuantas compañías y de sus respectivos testaferros nacionales.

UN SUELO LLENO DE RIQUEZAS

Según un mapa del Ministerio de Industrias. Departamento de Geología, Minas y Petróleo, en nuestro suelo existen yacimientos de los siguientes minerales: aluminio (lateritas y bauxitas), asbestos, azufre, carbón (lentes de lignitos), zinc, plomo, cobre, hidrocarburos, hierro, manganeso, oro, plata, arenas silíceas, calizas, caolín, diatomita, diorita y similares, escoria volcánica, mármol, mollejol, piedra pómez, serpentina, travertino y roca fosfática.

Como puede comprenderse, la riqueza es de enormes proporciones. Pero la clase gobernante y los políticos que la representan no han sido capaces de entenderlo así, ni mucho menos de planear la explotación de alguno o de varios de esos yacimientos en beneficio de los costarricenses. Su actitud en este terreno es de pesimismo, de falta de fe en su país. La tesis de esos señores es que todas esas riquezas tendrán que ser explotadas por las compañías yanquis cuando ellas tengan a bien hacerlo. Nuestros ricos se conforman con sembrar café, aunque tengan que pagar salarios bajos; con importar mercaderías para revenderlas; y con prestar su dinero a tipos usurarios de interés. Prefieren guardar sus capitales en los Bancos extranjeros, o invertirlos en edificios de alquiler, que aplicarlos a la explotación de las riquezas de nuestro territorio.

NECESITAMOS PONER EN MOVIMIENTO NUESTRAS RIQUEZAS

Es cierto que no todas las grandes riquezas con que contamos podrían ser explotadas por el capital nacional. Nos falta capital y nos falta técnica. Eso tenemos que conseguirlo en el exterior. Pero ningún país monopolista da empréstitos para que ningún Gobierno de América Latina extraiga y elabore metales y sustancias que pueden extraer y elaborar sus compañías. Los empréstitos que dan son para llevar a cabo las llamadas obras de infraestructura. Esto en dos platos significa lo siguiente: que nos facilitan dinero a altos tipos de interés y pagándonos comisiones también altas, para que nosotros realicemos las obras que ellos necesitan para explotar nuestras riquezas. Es cierto que esas obras, tales como cañerías, carreteras, y otras también nos son útiles a nosotros. Pero si nosotros no las hiciéramos las tendrían que hacer ellos y no todo lo que es útil es indispensable y ni siquiera necesario. Nosotros lo que necesitamos es desarrollar nuestra economía, poner en movimiento nuestra riqueza aunque tengamos que vivir modestamente por algún tiempo.

EMPRÉSTITOS ASFIXIANTES

Nosotros no nos oponemos a todo trance a los empréstitos. Nos oponemos a los malos empréstitos. Nos oponemos a los empréstitos que se nos otorgan sin darnos libertad de inversión, exigiéndonos intereses altos, estipulando plazos asfixiantes y con restricciones para nuestra soberanía. A los

empréstitos que se nos otorgaran para explotar nuestras riquezas naturales en nuestro beneficio, en condiciones justas, a plazos largos, y sin compromisos políticos, no nos oponemos. Lo único es que los empréstitos que dan los banqueros de los grandes países capitalistas no son de este tipo. Una larga y amarga experiencia nos lo tiene bien demostrado. La banca, en los grandes países imperialistas, está fundida con los monopolios y aplica la política que a los monopolios conviene. Jamás un Banco de un país imperialista dará un préstamo a un país atrasado para que en este país se explote una riqueza que pueda explotar un monopolio mediante una concesión. Este fue siempre nuestro problema. Pero ahora puede dejar de serlo, porque los países socialistas sí están en condiciones de ayudar a los países atrasados a explotar sus riquezas naturales, en favor de los respectivos pueblos mediante empréstitos favorables, dando ayuda técnica si se necesita, y sin exigir compromisos políticos.

DOS SISTEMAS FRENTE A FRENTE

El mundo está transformándose aceleradamente. Están naciendo nuevas formas de relación entre los pueblos y nuevos cauces para el desarrollo económico. El mundo de los grandes monopolios ya no es omnipotente y ya no puede disponer a su antojo de la suerte de los países pequeños o de los países económicamente atrasados. Frente al mercado capitalista existe hoy un mercado socialista. Frente a la clásica política inversionista de los grandes monopolios se alza la política del mundo socialista orientada a ayudar a los países débiles y económicamente atrasados a liberarse de la tutela de los monopolios y a entrar en pleno disfrute de los tesoros que la naturaleza les dio. Los dos mundos, el socialista y el capitalista, están en plena emulación económica. La gran lucha por transformar la sociedad contemporánea poco a poco se va trasladando del campo militar al campo económico y esto tiene que favorecer a los países no desarrollados si ellos saben entender y aprovechar la situación. Nada tiene que ver esto con lo político. En este terreno cada pueblo, grande o pequeño, debe tener el derecho de escoger el régimen social que mejor le convenga.

UN BUEN PROYECTO ABANDONADO

Hace alrededor de tres años, y ante la seria crisis económica que estaba padeciendo el puerto de Puntarenas, se pensó en la posibilidad de establecer en ese puerto una gran industria pesquera, que abarcara la pesca y la industrialización de los productos del mar. De esa manera, se daría ocupación bien remunerada a los trabajadores puntarenenses, se mejoraría la dieta alimenticia de la población de toda la República, y se abriría una fuente de divisas. Se establecieron negociaciones con un país socialista, y éste, con consentimiento del Gobierno resolvió mandar sus técnicos para estudiar la situación. El primero de esos técnicos llegó al país y entregó un estudio al Ministerio de Industrias. En principio, el referido Gobierno socialista estuvo de acuerdo en lo siguiente: en financiarnos y montarnos un astillero para la fabricación de barcos de pesca; en financiarnos y montarnos fábricas para la elaboración de los productos del pescado y en suministrarnos o en prepararnos los técnicos que necesitáramos, de la misma manera como iba a hacerlo en México.

Todo eso se haría mediante un empréstito en condiciones muy favorables que amortizaríamos con excedentes de café o con productos de la misma pesca. Este proyecto se murió en las esferas oficiales nuestras. Pero lo cito a manera de ejemplo, para que se vea lo que es posible hacer.

NECESITAMOS UN GOBIERNO REALMENTE DEL PUEBLO

Después de esta breve reseña de nuestras riquezas y de la posibilidad de explotarlas tenemos que convenir en que no tiene justificación la miseria de nuestro pueblo ni la pobreza en general del país. No hay razón para que vivamos pidiéndole prestado a los Bancos de los EEUU o esperando algún milagro del cielo. Tenemos todo lo que necesitamos para ser un país próspero y soberano. Tenemos tierras fértiles en abundancia; tenemos dos mares ricos en alimentos de primera calidad; tenemos un potencial inexplorado de energía eléctrica que pasa de los 3 millones de kilowatts; tenemos petróleo, tenemos carbón, tenemos hierro, tenemos aluminio, tenemos azufre y muchos otros minerales valiosos. Pero por encima de todo, tenemos un pueblo trabajador cuyas energías no se están utilizando debidamente. ¿Qué es lo que nos falta? Nos falta una concepción nueva y revolucionaria de la política. Necesitamos un Gobierno de nuevo tipo, un Gobierno realmente del pueblo y dispuesto a apoyarse en el pueblo para enfrentarse a la cobardía y a la falta de visión a fin de acabar con los viejos métodos de gobernar. Necesitamos unirnos alrededor de un programa realista y audaz, formar un bloque poderoso de fuerzas democráticas y patrióticas para eliminar todo lo que está podrido, para transformar todo lo que está caduco, para defender y fortalecer todo lo que es noble y todo lo que tiene vitalidad, y para reconstruir nuestra Patria sobre bases nuevas de justicia, democracia y dignidad.

NOTAS:

Discurso pronunciado por televisión, en enero de 1970

Nota: *Para las elecciones nacionales de febrero de 1970, el Lic. Manuel Mora Valverde fue candidato a diputado (primer puesto por San José), propuesto por el Partido Acción Socialista. Por ser este un discurso pronunciado pocos días antes de las elecciones, en las cuales el Lic. Mora resultó electo, hemos creído conveniente recogerlo en esa selección. El Lic. Mora había sido diputado al Congreso (actual Asamblea Legislativa) en los períodos 1934-1936, 1936-1938, 1938-1940, 1940-1942, 1942-1944, 1944-1946, 1946-1948. Luego vino la guerra civil de 1948. El Partido Vanguardia Popular*

fue puesto fuera de ley, y en 1970, no obstante la prohibición constitucional (segundo párrafo del artículo 98 de la constitución), el Lic. Mora fue electo diputado para el período 1970-1974. Al Partido Acción Socialista, que presidía Marcial Aguiluz, por más que se intentó, no se le pudo poner fuera de ley.

Es necesario observar que en los períodos antes del 48 el plazo de elección era de dos años. Las elecciones presidenciales se hacían cada cuatro años, pero cada dos se celebraban elecciones para diputados. Este sistema varió con la Constitución de 1949.

Fuente: *Mora Valverde, Manuel: Hambre y Miseria sobre montañas de riquezas; en Libertad, edición N° 364 del 24 de enero de 1970.*

1971

LA CONCIENCIA DEL PUEBLO
HA EVOLUCIONADO

Señoras y señores:

Los sucesos surgidos en nuestro medio social con motivo de la huelga bananera del Pacífico Sur deben mover a la reflexión muy especialmente a las clases dominantes y a los hombres que integran el Gobierno de la República.

Esos sucesos no son obra de la casualidad; ni fruto de “actividades subversivas desplegadas por agitadores de izquierda”; ni explosiones pasionales derivadas de “la maniobra politiquera”. Quien se empeñe en juzgar esos acontecimientos de esa manera no hará otra cosa que poner en práctica la clásica y nefasta política del avestruz. Por el hecho de cerrar los ojos frente a una realidad y esa realidad no deja de existir. Los fenómenos sociales tienen sus leyes que los rigen y no es con campañas artificiosas de prensa, ni con discursos mal intencionados, ni con represiones policíacas, como pueden ser anuladas esas leyes.

UN ESTADO NUEVO DE CONCIENCIA

Negarse a entender que la conciencia de nuestro pueblo, muy particularmente de su clase trabajadora y de sus juventudes, está sufriendo una transformación profunda acorde con la transformación que se está produciendo en la conciencia de todos los pueblos del mundo; negarse a aceptar que en nuestro pueblo, existe un sentimiento de inconformidad frente a los viejos métodos de dirigir el país, inconformidad agravada por el hambre, por la desocupación, por la explotación, por el entreguismo y la corrupción que prevalece en las altas esferas de nuestra vida social; negarse a comprender que ha llegado la hora de poner en práctica una política revolucionaria: la de cambio de las viejas y carcomidas estructuras sociales y de cambio también de la política de la administración pública que sigue siendo política de impuestos y de empréstitos y no política orientada al desarrollo de la producción nacional ni a la explotación en favor de nuestro pueblo de las enormes riquezas de nuestro suelo y de nuestro subsuelo; ignorar toda esa clara realidad o pretender ocultarla detrás de una mampara de frases manidas e insinceras y de conceptos políticos ya caducos, no es trabajar por la paz social sino trabajar contra la paz social; no es defender el régimen democrático sino socavar el régimen democrático; no es facilitar el desarrollo pacífico de nuestro país sino crear clima y condiciones para la violencia social. Semejante política de nuestras clases gobernantes sería sencillamente suicida.

EL PUEBLO RECHAZÓ LA PROPAGANDA FALSA

Es digno de destacar el hecho de que la formidable maquinaria de propaganda que puso a funcionar la United Fruit Co. para presentar la huelga bananera como un complot subversivo de los comunistas que ponía en peligro las instituciones democráticas y las mejores tradiciones nacionales, no fue aceptada por la opinión pública como probablemente habría ocurrido en otra

época. Desde el comienzo la huelga contó con el apoyo y la solidaridad de todas las organizaciones estudiantiles, de los maestros, de los empleados públicos, de sacerdotes de diferentes religiones cristianas, y de la mayoría de los diputados que integran la Asamblea Legislativa. (1) Es decir, que la propaganda desplegada por el monopolio y por sus servidores se estrelló frente a un estado definido de la conciencia nacional. Y este estado de conciencia significa dos cosas: que nuestro pueblo está convencido de la justicia que alienta la lucha de los trabajadores bananeros; y que está convencido también de que es necesario terminar con la acción explotadora de los monopolios extranjeros en nuestro país. Nuestro pueblo está llegando a la conclusión de que las riquezas que nos ha dado la Naturaleza deben quedarse en el país, convertidas en bienestar y en progreso; de que no hay razón para que las compañías extranjeras se lleven esas riquezas al amparo de concesiones obtenidas mediante presiones internacionales o mediante soborno. Hablemos ahora de la huelga bananera.

SEIS MESES DE LUCHAR POR NEGOCIAR

Durante muchos años ha sido línea inflexible de la Compañía Bananera negarse a negociar con sus trabajadores. Siempre se ha burlado de los sindicatos y del mismo Gobierno. Para negarse a negociar con los trabajadores ha pretextado que los Sindicatos son organizaciones comunistas. En primer lugar esto es falso; y en segundo lugar la Compañía no podía negarse a tomar en cuenta, bajo ningún pretexto, a un Sindicato debidamente reconocido por los respectivos organismos del Estado. En el caso de la última huelga los trabajadores lucharon durante seis meses, por medio de su sindicato, para conseguir que la compañía considerara sus demandas. En ese lapso plantearon los trabajadores tres conflictos colectivos. Los dos primeros fueron burlados mediante maniobras y leguleyadas, pero los trabajadores tuvieron paciencia y plantearon el tercero. En este tercer conflicto, ni el Ministro de Trabajo, ni el propio Presidente de la República, pudieron conseguir que la Compañía, en acatamiento de lo que dispone la ley, asistiera a la diligencia de conciliación convocada por el Juzgado de Trabajo.

LUCHA POR LA HUELGA LEGAL

Frustrada la conciliación se abría el camino de la huelga legal. Pero para eso el Sindicato estaba obligado a demostrar que contaba, cuando menos, con el apoyo del 60 por ciento de los trabajadores. Inició entonces la recogida de firmas y en pocos días completó el cupo exigido y presentó los respectivos pliegos al Tribunal. Pero la Compañía objetó las firmas sugiriendo que podrían ser falsificadas y pretendió que se llevara a cabo una investigación que podía consumir varios meses. Los trabajadores respondieron proponiendo un plebiscito que equivaldría a presentar a las personas de carne y hueso en vez de presentar sus firmas. ¿Podría la Compañía negar la existencia de sus trabajadores? Esta proposición fue aceptada por los Tribunales y el plebiscito fue convocado. Pero

aquí entraron de nuevo las malas artes de los abogados de la Compañía. En primer lugar ejercieron toda clase de presiones sobre los trabajadores para conseguir que votaran en contra de la huelga y cuando les fracasó esta maniobra optaron por inflar ilegalmente la lista de sus trabajadores, para hacer difícil para el Sindicato la obtención del 60 por ciento. A pesar de esta otra maniobra el Tribunal Superior de Trabajo declaró que sólo habían faltado 36 trabajadores para completar ese 60 por ciento. El Sindicato pidió que el fraude se ventilara ante los mismos Tribunales, pero el Juez, que era el tercero que intervenía en el asunto, se apresuró a declarar la huelga ilegal y les negó a los trabajadores el derecho de apelación que les da el Código.

CREACIÓN DEL SINDICATO BLANCO

Al mismo tiempo que ocurría esto, la Compañía inició, apresuradamente, la creación de un nuevo sindicato integrado por personas de su confianza y logró inscribirlo, para tratar luego con ese sindicato suyo y burlar la auténtica organización sindical. La paciencia de los trabajadores se agotó al cabo de 6 meses de lucha contra toda clase de triquiñuelas y estalló la huelga. Plantaciones y talleres se pararon, lo que puso de manifiesto que el Sindicato contaba con el apoyo real de los trabajadores; que no se trataba, como lo alegaban los personeros de la Compañía, de un movimiento sin importancia, impulsado por unos cuantos agitadores comunistas. La casi totalidad de los trabajadores estaban allí, parados, poniendo de manifiesto su voluntad de defender sus derechos y muy especialmente su derecho a vivir como seres humanos. ¿Puede caberle en la cabeza a alguien que un simple grupo de agitadores, comunistas o no comunistas, hubiera tenido fuerza suficiente para llevar a una enorme masa de trabajadores de diferentes ideologías y diferentes partidos políticos, a una huelga? Para que los trabajadores se decidieran a desafiar todos los riesgos y penalidades que trae aparejados una huelga contra la United Fruit Co. era necesario que estuvieran realmente desesperados, como realmente lo estaban, porque los salarios no les alcanzan para vivir, porque los precios son muy altos en la zona bananera, porque los servicios médicos son caros y deficientes, porque la higiene es desastrosa en muchas fincas, y porque la negativa de derechos sindicales se convierte en permanente represión policíaca.

LUCHA CONTRA LA PROVOCACIÓN

Desde el comienzo los trabajadores hicieron saber que su movimiento huelguístico tenía un carácter pacífico, y lo demostraron con hechos. Ellos mismos organizaron piquetes para cuidar los comisariatos, los talleres y otras dependencias de la Compañía a fin de que posibles provocadores no atentaran contra ellas y desnaturalizaran la huelga, y la convirtieran en un choque de los trabajadores contra las autoridades que necesariamente tendría que ser sangriento. Fueron las autoridades de policía destacadas en la zona las que, actuando torpemente y a menudo presionados por altos empleados de la Compañía, hicieron todo lo posible por desatar la violencia. Y hubo violencia, pero los trabajadores, sin dejarse amedrentar, sin doblegarse ante ninguna amenaza, lograron mantener la línea pacífica del movimiento y de conciencia sindical.

EL PAPEL DE LOS ABOGADOS TICOS

Tengo noticias de que en algún momento el Gerente de la Compañía en Costa Rica quiso ponerse flexible en una de sus conversaciones con funcionarios oficiales. Pero se le atravesaron los abogados, todos ticos, y frustraron la perspectiva de negociación que parecía abrirse. Los abogados ticos resultaron más papistas que el Papa, más duros e inflexibles que el propio gerente de la Compañía. Esas son mis noticias y creo conveniente y útil darlas a conocer. En el mismo sentido actuaron algunos editorialistas de la prensa escrita y hablada; y en el mismo sentido también, actuó el diputado Emilio Piedra quien desde el momento en que estalló la huelga fue oficiosamente a los radioperiódicos a denunciar que la huelga había sido planeada en el reciente Congreso del Partido Vanguardia Popular. (2) Este mismo diputado Piedra pretendió más tarde que la Asamblea Legislativa le diera un voto de censura al Ministro de Trabajo por haber intervenido este funcionario en el conflicto sin doblegarse ante la compañía. Según la moción de Piedra el Ministro se había parcializado en contra de la pobrecita compañía frutera y en contra de los principios de la democracia y de la civilización cristiana. A última hora, y cuando ya se supo que la huelga estaba en camino de arreglarse, Piedra retiró su moción. Pero me parece que logró exhibir una vez más su falta de escrúpulos ante los trabajadores y ante la opinión pública. Es indudable que también ha logrado hacer méritos valiosos ante la Compañía Bananera.

LA FORMULA PARA TERMINAR LA HUELGA

Ahora bien: ¿Cómo terminó la huelga? Entiendo que tanto el Presidente Figueres, como el Ministro de Trabajo don Danilo Jiménez, hablaron directamente con los dirigentes de la Compañía en Boston (3) y exigieron de esos señores un cambio de actitud. El país se encontraba ante una situación de hecho grave y el Gobierno presionó para que se resolviera esa situación. Para mí no cabe duda de que esta actitud del Gobierno jugó un papel muy importante ante la opinión pública. La Compañía resolvió deponer su intransigencia, cambiar su línea y entrar en negociaciones con sus trabajadores sin tomar en cuenta filiación política ni ideológicas. Así nació un primer convenio entre los representantes de la Compañía, del Gobierno y de los trabajadores, para detener la huelga. (4) Y para entrar inmediatamente después en las negociaciones que antes había rechazado la Compañía. Resumo ese convenio de la siguiente manera: a) la Compañía reconoce al Sindicato de Trabajadores de Golfito, UTG, calificado por ella de comunista y entra a negociar con este sindicato y con el otro sindicato creado por ella sobre la base del pliego de condiciones del primero de esos sindicatos, es decir la UTG; b) La Compañía se compromete a no ejercer represalias contra los huelguistas y les respeta sus contratos de trabajo; c) La Compañía se compromete a girar instrucciones a todos sus capataces y mandadores para que sean respetados los derechos establecidos en Código de Trabajo y en la Constitución para los trabajadores y mantiene el derecho de dichos trabajadores a realizar sus actividades sindicales dentro de las fincas de la Compañía; d) La Compañía reconoce, a título de subsidio familiar, un 15 por ciento de los salarios caídos con

motivo de la huelga y al mismo tiempo concede un préstamo del 50 por ciento de dichos salarios el cual será cancelado por los trabajadores en 6 quincenas; e) La Compañía se compromete a hacer un aumento de salarios el cual se fijará, en sus diferentes modalidades, en el curso de la negociación.

Con esta fórmula se detuvo la huelga, y ahora los representantes de los trabajadores y de la Compañía están discutiendo el pliego de peticiones en las oficinas del Ministerio de Trabajo.

CALUMNIAS CONTRA DIRIGENTES DE U.T.G.

Sin embargo, agentes de la Compañía y del Movimiento Costa Rica libre, que antes sostenían que la huelga había estallado con base en instrucciones venidas de Moscú, ahora están difundiendo en los bananales el rumor de que Álvaro Montero y los dirigentes de la UTG (5) se vendieron a la Compañía y entregaron la huelga. Resultan ahora defensores de la huelga. El Movimiento Costa Rica Libre, por su parte, está publicando en los periódicos una columna en la que sostiene insistentemente que los trabajadores de la Compañía frutera vivían antes en el Paraíso Terrenal y que ahora, como consecuencia de sus luchas dirigidas por los comunistas, están viviendo en el infierno. La Compañía, según esas publicaciones, era antes humana y bondadosa, y ahora, por haberle exigido los trabajadores mejores salarios, más higiene y respeto a sus derechos laborales, se ha vuelto dura; y la pobrecita, con el corazón desgarrado, ve sufrir a los trabajadores por culpa de ellos mismos. Así es, más o menos, la literatura que están haciendo esos señores.

Después de leer esas columnas y de recordar cómo en la manifestación estudiantil miembros del Movimiento Costa Rica Libre actuaron a la par de la policía, apaleando a unos estudiantes y ayudando a detener a otros, el pueblo de Costa Rica tiene base suficiente para juzgar a esa organización que se presenta ante el país como una bandada de blancas palomas al servicio de la democracia y de la soberanía nacional.

Hablemos ahora de la manifestación estudiantil.

LA LUCHA DE LOS ESTUDIANTES

Como se sabe, la manifestación se organizó para darles apoyo a los trabajadores bananeros. Los estudiantes de Costa Rica, lo mismo que los estudiantes de todos los países civilizados, se han dado cuenta de que no pueden seguir siendo meros espectadores de las grandes luchas sociales de nuestro tiempo; de que tienen un papel que jugar en los combates de los pueblos por cambiar y mejorar el orden social imperante.

Puedo afirmar, porque me enteré de ello por medio de los estudiantes universitarios de mi Partido, que los organizadores de la manifestación estudiantil tomaron toda clase de medidas para impedir la intromisión de provocadores en el desfile o para detener cualquier provocación que algún intruso intentara. Para ese efecto organizaron grupos encargados de mantener el orden. El desfile fue grande y terminó sin ningún incidente. De la misma manera terminó la Asamblea frente al Parque Central. Sin embargo personas desconocidas lograron introducir en el desfile pancartas que no habían sido redactadas ni autorizadas por los organizadores. Esas pancartas las llevaban en un pick-up que habían estacionado con tiempo en alguna de las callejuelas de San Pedro de Montes de Oca.

LA PROVOCACIÓN

La concentración del Parque Central se disolvió pronto y sólo quedaron por los alrededores unas decenas de estudiantes. En ese momento aparecieron unos sujetos lanzando la consigna de dirigirse a las oficinas de la United para apedrearlas. Dicha consigna pegó en el grupo de estudiantes, quienes, siguiendo a los incitadores se dirigieron al edificio donde están las oficinas de la Compañía, situadas frente al Banco Anglo. En los sótanos de esta institución estaba escondida la policía que pudo haber evitado los hechos posteriores pero que actuó en tal forma que más bien permitió que se produjeran y agravaran para después desatar la represión bárbara de todos conocida, no sólo contra los estudiantes, sino contra todas las personas, sin discriminación de sexo ni de edad, que transitaban por la zona y sus alrededores.

Fue la policía la que realmente desató la ola de violencia y no los estudiantes. (6) Oigamos como enjuicia los hechos, en el periódico “La Hora” del miércoles dos de junio, nada menos que el Ministro de Seguridad don Fernando Valverde Vega. Leo textualmente:

“Yo no reprocho a la Guardia Civil en su actitud durante los disturbios de ayer, pero creo que pudieron haber evitado las medidas extremas de violencia. Ordené cortar el paso de la calle en la cual están ubicadas las oficinas de la Compañía Bananera. Esto lo hice con la debida anticipación a los sucesos. Estoy investigando por qué no se cumplió la orden. La policía estaba localizada en forma que pudo haber evitado esa pelea”.

Como se ve, es el propio Ministro quien confiesa que fue el exceso de violencia de la policía y el desacato a una orden suya, por parte de la misma policía, las verdaderas causas de los desordenes del primero de junio. Entonces ¿por qué, en una campaña sincronizada, la ha emprendido la prensa de derecha contra los estudiantes universitarios? Fácil es entenderlo. Hay interés en acabar con la autonomía universitaria y en paralizar la actividad democrática y patriótica del estudiantado. Hay interés en castrar todas las fuerzas vivas y revolucionarias del país para que Costa Rica pueda seguir siendo saqueada por los monopolios internacionales.

LA GRAN CONSPIRACIÓN

Esa misma prensa, y los del Movimiento Costa Rica Libre que actuaron como provocadores en forma pública y notoria, están afirmando ahora que los comunistas somos los autores de la violencia y de los desórdenes porque los comunistas estamos empeñados en traer el caos al país. La cosa es exactamente al revés. Son las fuerzas de la extrema derecha y del imperialismo las que están empeñadas en crear en Costa Rica un clima de subversión y de terror que les sirva para dar un golpe de Estado y establecer en nuestro país una satrapía bien entroncada con las camarillas militares del resto de Centroamérica. Los raptos de aviones, el rapto de don Patrocinio Arrieta, el frustrado golpe de Estado de comienzos de año, (7) y las provocaciones en la manifestación estudiantil, son obra de las fuerzas de la extrema derecha y de cierta policía extranjera. Forman parte de un sólo plan que está en marcha y que será frustrado por las mejores fuerzas del pueblo costarricense.

LA LÍNEA DE LOS COMUNISTAS

Preguntémosnos: ¿A quién convenía que la manifestación estudiantil se convirtiera en desorden y en tragedia en momentos en que se estaba negociando la conclusión de la huelga? ¿Si los comunistas -para usar la expresión alrededor de la cual gira la campaña reaccionaria- tenían interés en llevar al país al caos, no lo habrían podido conseguir, con mejores resultados, en la zona bananera?

Quiero terminar reiterando la posición de mi Partido. No queremos el caos para nuestro país porque el caos sólo puede convenirle a la extrema derecha, al imperialismo y a las camarillas militares de Centroamérica. No queremos que se rompa el régimen democrático sino que se amplíe y se fortalezca. Queremos que la lucha social en nuestro país transcurra por caminos pacíficos. Pero eso no significa que no estemos dispuestos a defendemos y a defender el orden constitucional cualquiera que sea el terreno en que se nos obligue a luchar.

NOTAS:

Nota: Miles de trabajadores, desde Puerto González Víquez hasta Palmar Sur paralizaron las plantaciones de banano de la Compañía Bananera de Costa Rica (United Fruit Company). Los trabajadores demandaban aumento de salarios, atención médica gratuita, libertad sindical y otras garantías. La Compañía no quiso aceptar y los trabajadores decretaron la huelga el 25 de mayo de 1971. El Lic. Manuel Mora Valverde comenta algunos aspectos de esta huelga.

Fuente: La conciencia del pueblo ha evolucionado, en Periódico Libertad, edición N° 432 del 12 de junio de 1971.

1. *26 diputados dieron su apoyo al movimiento huelguístico. Ellos fueron: Juan Manuel Fernández M., Ángel Edmundo Solano Calderón, José Manuel Esna Miguel, Edwin Muñoz Mora, Ornar Rornán Hernández Pacheco, Romilio Durán Picado, Yolanda Otárola Préndigas, Claudio César Araya Rodríguez, Rafael Solórzano Saborío, Manuel Carballo Quintana, Jenaro Valverde Marín, Carlos M. Villalobos Arias, Rosa Alpina Aiza Carrillo, Pedro Gaspar Zúñiga, Jorge Solano Ch., Carlos Ugalde Álvarez, Marcial Aguiluz Orellana, Daniel Barrantes Elizondo, Oscar Campos Orozco, Gonzalo Gómez Cordero, Manuel Mora Valverde, Fabio Araya Vargas, Reinaldo Maxwell Kennedy, Francisco Morales Hernández, Guillermo Jiménez Ramírez, Hernán Ramón Castro Hernández, Álvaro Aguilar Peralta, Gonzalo Lizano Ramírez y Horacio Murillo Montes de Oca.*
2. *El entonces diputado Emilio Piedra Jiménez pretendió que la Asamblea Legislativa diera un voto de censura al Ministro de Trabajo Lic. Danilo Jiménez Veiga, por su actuación en la Huelga. Piedra fue electo diputado por el Partido del Ex-Presidente Mario Echandi Jiménez. El Congreso del Partido Vanguardia Popular a que se hace referencia fue el XI Congreso, celebrado en San José los días 14, 15, 16 y 17 de mayo de 1971.*
3. *La United Fruit Company es el resultado de la fusión de dos grupos de compañías bananeras: la Boston Fruit-Company, fundada en 1885 por el Capitán Lorenzo Dow Baker (Socio de Standard Steam Navegation Company) y Andrew Pearson (agente de una firma de productos alimenticios llamada Seaverns & Co.) y las de Minor Keith, constructor de ferrocarriles de Costa Rica y propietario de las compañías Tropical Trading and Transport Company, Colombia Land Company y Snyder Banana Company.*
Esta fusión dio nacimiento a la United Fruit Company, surgida el 30 de marzo de 1899 bajo las leyes del Estado de Nueva Jersey. El Presidente y Director fue Andrew Pearson, de Massachussetts y la oficina se estableció en Boston, Massachussetts.
4. *Debe tenerse en cuenta el hecho histórico de que el resultado de esta huelga trajo como consecuencia la firma de la primera Convención Colectiva, firmada con la Compañía Bananera por los trabajadores bananeros, en Costa Rica.*
5. *El Lic. Álvaro Montero Vega era el Secretario General de la Confederación General de Trabajadores. Por la UTG participaron Isaías Marchena, Secretario General del Sindicato, Antonio Lenín García, Pedro Corrales, Rafael Castro, Fausto Guido, Eduardo Pérez y Salomón Chavarría.*
6. *En la esquina del Cine Raventós (frente al Parque Central) se encontraba un destacamento de la policía. No intervino cuando un grupo de estudiantes se dirigió a las oficinas de la Bananera. El edificio de esta Compañía se encuentra a 250 metros de ese sitio. No*

obstante que en estas oficinas no había policía, en una acción comando llegó la Policía Militar que, como dice el Lic. Manuel Mora Valverde, se encontraba en el sótano del Banco Anglo. Quedó la impresión después de la agresión de la policía, que la Policía Militar, al mando del Ministro de Seguridad Pública don Fernando Valverde Vega y del Coronel Vidal, así como del Movimiento Costa Rica Libre, actuaron premeditadamente.

7. *El periódico Libertad -edición 412 del 16 de enero de 1971- denunció que Edward J. Williamson, Primer Secretario de la Embajada de Estados Unidos y Jefe de la CM en Costa Rica propiciaba ese golpe. Denunció que dos barcos de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), el Atlantic Guayaquil y el Walthman eran los encargados de transportar las armas a Costa Rica. Denunció, asimismo, la complicidad en el complot del ex-diputado Frank Marshall Jiménez (anticomunista profesional) y del Movimiento Costa Rica Libre. De igual manera, la de Somoza. El pretexto para el golpe de Estado era la normalización, en el Gobierno de José Figueres Ferrer, de las relaciones diplomáticas entre la Unión Soviética y Costa Rica y la firma del tratado comercial entre ambos países.*

Esta noticia también fue difundida por el Miami Herald, en su edición del 7 de febrero de 1971.

1971

DETRÁS DE LA CAMPAÑA ANTISOVIÉTICA
SE MUEVEN GRANDES INTERESES

Señoras y señores:

El ambiente político que estamos viviendo en estos momentos en Costa Rica se parece mucho al que vivimos en vísperas de la guerra civil de 1948. Detrás de los telones se adivinan las mismas manos, los mismos cerebros, los mismos intereses, febrilmente empeñados en llevar a nuestro pueblo a la tragedia y al caos. Hoy como ayer echan mano de toda clase de mentiras y de las más viles deformaciones de hechos para envenenar el alma de las gentes sencillas y preparar el clima que conviene a sus propósitos.

Los que se han enriquecido especulando y haciendo negocios oscuros, se fingen abanderados de la decencia y de la probidad. Los que han hipotecado y ayudado a hipotecar la soberanía nacional a los monopolios internacionales, escriben y vociferan sobre un patriotismo en el que no creen. Los que ven impasibles la agonía de un pueblo hambriento y explotado como el nuestro, resultan ahora celosos defensores de la religión cristiana. Los amigos y admiradores de todas las satrapías que funcionan en el Continente americano, los alcahuetes de la masacre de Vietnam y de la persecución de negros en los Estados Unidos, se golpean el pecho y llaman al pueblo a ofrendar la vida en aras de la democracia. El Movimiento Costa Rica Libre no es más que una mampara detrás de la cual se mueven esos señores y esos intereses.

Desgraciadamente, este Gobierno (1) ha cometido serios errores que alimentan un estado de inconformidad popular. Ha hecho muy poco para impulsar el desarrollo de la producción nacional y ha seguido el clásico camino de todos los Gobiernos anteriores, que consiste en aumentar impuestos y en aumentar la deuda nacional para resolver los problemas de la Administración Pública. En consecuencia, ha encarecido la vida y agravado el problema social. Pero lo absurdo es que los favorecidos con esta política del Gobierno son los que ahora pretenden que el pueblo se alce contra el Gobierno, pretextando el establecimiento de relaciones con la Unión Soviética. Le imputan al Gobierno delitos que ellos mismos le ayudaron a cometer y con los cuales ellos se están beneficiando. Recordemos cinco casos nada más para ilustrar estas afirmaciones.

PRIMERO ¿No los vimos poniéndose de acuerdo para repartirse el usufructo de las instituciones autónomas? (2) Y se las repartieron muy orondos al mismo tiempo que se presentaban ante el pueblo como enemigos irreconciliables. Esa maniobra se conoce con el nombre de la fórmula 4-3, que significa cuatro delegados del Partido en el Poder y 3 de los Partidos de oposición en cada institución autónoma, sobre todo en los Bancos.

SEGUNDO ¿No los vimos también poniéndose de acuerdo, para repartirse por adelantado la deuda política? Y se la repartieron al mismo tiempo que levantaban una cortina de humo a base de insultos y de contrainsultos, que casi siempre terminaban en alegres tertulias en los pasillos de la Asamblea. Veinte millones de colones le sacaron de común acuerdo al pueblo para pagarse por adelantado una deuda que todavía no ha nacido.

TERCERO ¿Y no fue de común acuerdo que le aumentaron el precio a la leche y que echaron sobre las espaldas del pueblo las deudas y las pérdidas de los bananeros nacionales, que constituyen un sector importante de nuestra clase capitalista?

CUARTO: ¿Puede alguien negar que ha existido y sigue existiendo un acuerdo tácito entre el Partido oficial y los llamados Partidos de oposición, para mantener ese saqueo escandaloso de las arcas nacionales que se denomina “exenciones de aduana”? (3) Más de mil millones de colones se les regalan al año a las compañías extranjeras y a los grandes industriales, perdonándoles injustamente el pago de derechos de aduana, y esos mil millones anuales son carreteras que no se hacen, créditos para los agricultores que no se conceden, escuelas y universidades que el pueblo necesita y que no se levantan por falta de recursos económicos. Pero hay más, si el Gobierno pudiera recuperar esos millones no tendrá necesidad de imponerle nuevos impuestos al pueblo ni de endeudar más al país mediante empréstitos extranjeros. Ni los grandes capitalistas, ni los políticos que los representan a ellos, han protestado nunca contra semejante crimen. Y la miseria, fuente permanente de inconformidad contra el Gobierno, tiene origen en buena parte en ese capítulo de las exenciones.

QUINTO: ¿Los hemos visto protestar aunque fuera suavemente, contra la compra de maquinaria por valor de 80 millones de colones, llevada a cabo con una pérdida para nuestro pueblo de 27 millones? Por el contrario, tirios y troyanos le hicieron el juego a los consorcios que iban a beneficiarse con la adjudicación, alegando que la maquinaria soviética era chatarra y que dentro de los tractores los gobernantes soviéticos nos iban a meter espías. El Gobierno no ha tenido ningún dolor de cabeza con motivo de esa compra de maquinaria. Los caballeros que ahora enarbolan la bandera de la democracia y de la probidad no han tenido ni tienen interés en perjudicar los negocios de sus compadres nacionales y extranjeros.

El pueblo les importa un bledo salvo cuando lo necesitan para llevarlo a votar o para que les saque las castañas del fuego, sacrificándose en las calles bajo la jefatura de un “Movimiento Costa Rica Libre”, por ejemplo.

Con lo dicho basta para que el más ciego pueda ver claro.

Preguntémonos ahora: ¿Qué explicación tiene la actitud de esos señores que están luchando por ensangrentar el suelo nacional? ¿Será cierto que están realmente temiendo que la Embajada soviética se convierta en un peligro para la soberanía nacional y para nuestro régimen democrático?

Antes de contestar estas preguntas recordemos algunos hechos recientes: Días antes de que llegaran los dos diplomáticos soviéticos al país, los capitalistas y los políticos de oposición habían resuelto reunirse para trazar un plan de defensa de sus intereses. El Gobierno había sometido a conocimiento de la Asamblea Legislativa en sesiones extraordinarias dos proyectos de ley que a ellos les preocuparon: uno, para levantar el impuesto sobre la renta en una suma aproximada de 150 millones de colones; y otro para autorizar al Consejo de la Producción para importar artículos de consumo popular y venderlos baratos al pueblo. Por otra parte, el Gobierno había autorizado a la Asamblea para seguir conociendo el proyecto de ley de derecho de respuesta, contra el cual estaba luchando ferozmente toda la prensa nacional. Esos tres proyectos fueron los resortes que

los impulsaron a reunirse. Pero casualmente en vísperas de la reunión llegaron al país los dos diplomáticos soviéticos y, sin perder un segundo, armaron la campaña que está a punto de culminar en una manifestación pública de señoras enlutadas y del “Movimiento Costa Rica Libre”. (4) Les era más fácil poner a las gentes sencillas de su lado y contra el Gobierno hablándoles de los peligros que amenazan a su Religión y a su vida política, que hablándoles de la conveniencia de impedir que se levante el impuesto sobre la renta. Los intereses de estos señores coincidieron con los intereses de la prensa escrita y de algunas radioemisoras, y entonces resultó fácil levantar el escándalo que todavía nos envuelve. La mejor prueba de que la llegada de los dos diplomáticos soviéticos no es la verdadera causa de la campaña subversiva de los capitalistas está en una observación muy sencilla: en Costa Rica están viviendo desde hace varios meses 5 diplomáticos soviéticos integrantes de la Misión Comercial. Contra ellos no se había levantado ningún escándalo. Pero en cuanto llegaron los dos más fue que de pronto resultaron amenazadas la paz, la Religión y la soberanía de Costa Rica.

Lo anterior no significa que no haya intereses para los cuales las relaciones comerciales y económicas de nuestro país con la Unión Soviética constituyen una amenaza. Esos intereses son los de los grandes consorcios internacionales, particularmente los norteamericanos, y los de los representantes de esos consorcios en nuestro país. Lo ocurrido con la licitación de maquinaria es la mejor demostración de esta verdad. Si la licitación se le hubiera adjudicado a la Unión Soviética, nuestro pueblo habría dejado de perder 27 millones de colones. Los consorcios y sus representantes comerciales ven un peligro para sus grandes negocios en el comercio con la Unión Soviética. Pero hay otro aspecto más serio del problema: los dos diplomáticos soviéticos llegaron en momentos en que el Gobierno de Costa Rica trata de negociar la construcción de plantas eléctricas y de fábricas para la elaboración de aluminio por una suma aproximada de 500 millones de dólares. Probablemente esa negociación, aunque de esto no tengo información completa, hizo necesaria la llegada de los dos diplomáticos a nuestro país. A la comprensión de nadie puede escapar que la posibilidad de que el aluminio se convierta en una fuente de riqueza para nuestro pueblo, con detrimento en alguna medida de los intereses de la “Alcoa”, ha tenido necesariamente que poner en movimiento a los representantes de este monopolio internacional. También se ha abierto la posibilidad de que la Unión Soviética, sin ningún compromiso político para Costa Rica, nos suministre financiación para que nuestro pueblo explote, en su beneficio, otras riquezas del suelo y del subsuelo, que los monopolios yanquis consideraban suyas.

Se ha hablado de la posibilidad de la explotación de los bosques nacionales por el Estado y de la posibilidad de la explotación e industrialización de las riquezas de nuestros mares. Todo esto explica por qué hay fuerzas y entidades empeñadas en obstaculizar a todo trance nuestras relaciones con la Unión Soviética.

También es claro que los consorcios internacionales, y sus agentes comerciales y policíacos, se entiendan con los capitalistas nacionales en una tarea de alteración del orden público, como la que estamos presenciando. Ahora su interés no consiste únicamente en impedir que se establezca la Embajada soviética. Quieren mucho más: quieren que caiga el Gobierno que ha resuelto establecer esas relaciones. Y para conseguirlo no les importa llevar al pueblo a otra guerra civil, probablemente más dura y sangrienta que la de 1948.

Los argumentos sobre la peligrosidad de los diplomáticos soviéticos son insinceros. Ellos saben dos cosas: en primer lugar, que en nuestro país no existe nada importante que amerite el espionaje de ninguna Potencia; y en segundo lugar, que Costa Rica no sólo está colocada en una zona que el ejército de los Estados Unidos controla pulgada a pulgada, el Caribe, sino que todas sus ciudades viven bajo la vigilancia humillante e inconstitucional de la CIA (policía política norteamericana). La CIA está metida en todas las esferas del Gobierno. Frente a este aparato gigantesco de la policía y de la organización militar yanquis, ¿qué peligro pueden significar dos diplomáticos soviéticos para los intereses de los Estados Unidos, que es lo que se ha alegado? Y en el terreno de la propaganda: ¿acaso todos los grandes medios de publicidad no aceptan los consejos de los agentes del Departamento de Estado?

Olvidaba mencionar la intervención de los Partidos de la burguesía en este conflicto. Todos tienen conexiones con los capitalistas y con la Embajada yanqui y todos creen que la bandera del antisovietismo y del anticomunismo pueden reportarles ventajas electorales, ya que, en realidad, ellos siguen pensando que en nuestro país es el Departamento de Estado el que realmente elige Gobiernos y no el pueblo de Costa Rica.

En momentos en que todos los hombres del mundo luchan por crear condiciones capaces de impedir que estalle la guerra mundial; en momentos en que el Presidente Nixon prepara un viaje a Moscú, orientado a facilitar el desarme y la eliminación de la guerra fría; en momentos en que el Gobierno de los Estados Unidos está a punto de ultimar un tratado comercial con la Unión Soviética por la suma de dos mil millones de dólares; en momentos en que el Gobierno de la poderosa Alemania Occidental firma con la Unión Soviética un tratado de paz y amistad; en momentos en que los Gobiernos soviético y yanqui convienen en colaborar en la exploración del Cosmos, en estos momentos, unos policías de los Estados Unidos y una organización paramilitar, (5) hacen exactamente todo lo contrario, porque actúan como si el mundo no hubiera sufrido una gran transformación en los últimos cinco años. Las grandes Potencias buscan la coexistencia pacífica, la paz y el desarme. Y el “Movimiento Costa Rica Libre” y la CIA buscan en este pequeño país de América, la guerra civil. Esto es ridículo, si no fuera trágico, como es.

En un discurso radiodifundido ayer, don Fernando Ortuño Sobrado, (6) aspirante a la candidatura presidencial por el calderorismo, se pronunció contra el establecimiento de la Embajada soviética en nuestro país y de paso me aludió y aludió a mi Partido, con motivo de las operaciones de café hechas con la Unión Soviética. Voy a referirme brevemente a ese asunto planteado por el señor Ortuño.

El primer viaje que hice a la Unión Soviética para ayudarle al país a colocar sus excedentes de café fue bajo el Gobierno de don José Joaquín Trejos, (7) el cual me suministró pasaporte oficial para facilitar mi viaje. Se vendieron alrededor de 7.000 toneladas de café a muy buenos precios. El segundo viaje fue ya bajo el Gobierno del señor Figueres (8) y se vendieron otras 7.000 toneladas. Hasta ese momento no existían relaciones comerciales con la Unión Soviética y las diplomáticas estaban interrumpidas. Pero el Gobierno del señor Figueres quiso asegurarse la venta regular y periódica de los excedentes futuros, porque veía venir una crisis muy seria de sobreproducción, y por eso fue necesario pensar en un tratado comercial y en la reanudación de las relaciones diplomáticas interrumpidas.

La última operación de café, la que el señor Ortuño enfoca de manera muy particular, tiene antecedentes que es necesario que los cafetaleros conozcan. Viajé a la Unión Soviética y logré la colocación de 150.000 quintales a 38 dólares cada uno. Pero precisamente en esos momentos se produjo en Costa Rica la otra campaña del “Movimiento Costa Rica Libre” contra la Unión Soviética y la campaña de los vendedores de maquinaria para impedir que la licitación le fuera adjudicada a la Unión Soviética. Fueron muchas las injurias y las calumnias que se dijeron y que el cable difundió por el mundo. Ante esa situación, yo abandoné la negociación del café y regresé a Costa Rica. Don Max Blanco, por su cuenta reanudó gestiones y consiguió que le compraran 3.000 toneladas, ya exportadas. Creo que la Unión Soviética, en el futuro, podrá comprarnos mucho café, mucho banano, y muchos otros artículos de producción nacional. Pero eso no será posible sin relaciones comerciales y diplomáticas. La Unión Soviética es una gran potencia que trata a los países pequeños de igual a igual, pero que nunca ha tolerado agravios de ningún país, sea grande o sea pequeño.

Dijo también el señor Ortuño que las utilidades producidas por la venta de café a la Unión Soviética estaban sirviendo para financiar al Partido Comunista. El señor Ortuño no dice verdad. Cuando se hizo la primera venta, bajo el gobierno del señor Trejos, la Junta del Café le exigió a don Max Blanco una escritura pública que diera autenticidad a la operación hecha en Moscú. Esa escritura pública la hice yo, en mi condición de notario que había intervenido en todo el proceso de la operación. La escritura fue aceptada por la Oficina del Café y la operación pudo hacerse. Entonces yo, como notario, cobré por la escritura los honorarios de ley. Pero los honorarios de ley tuve que rebajarlos mucho, porque de cobrarlos sobre el total de la operación, que pasaba de 50 millones de colones, habrían montado a una suma muy elevada. Ahora bien, los honorarios que recibí los entregué íntegros a mi Partido y sirvieron para financiar la última campaña electoral. Todo eso oportunamente lo publiqué en la prensa y nunca fue secreto para nadie. Esta es toda la verdad. Después mi Partido no ha recibido ningún dinero por concepto de utilidades de café.

Algo más quiero decir en relación con las palabras de don Fernando. Él rechaza rotundamente, por considerarla peligrosa, la presencia de diplomáticos soviéticos en Costa Rica. Permítaseme entonces contar lo siguiente: cuando visitaron a nuestro país el señor Zhukov, Viceministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética y un traductor, don Fernando Ortuño me envió un recado por medio de un pariente mío y amigo de ambos. Me dijo que él quería agasajar al señor Zhukov y a su compañero y aprovechar la oportunidad para hablar de negocios con ellos; que el tenía vodka y caviar que había traído de Europa y que con esos artículos pensaba adornar el agasajo. (9) Desgraciadamente, los compromisos oficiales del señor Zhukov no le permitieron aceptar el ofrecimiento tan amable de don Fernando. Supongo que esto resintió y enojó al señor Ortuño. A lo mejor, mi pariente no supo enterarlo de los problemas del señor Zhukov.

Permítaseme ahora agregar unos pocos conceptos para terminar esta intervención.

Mi Partido tiene noticias de que personas para nosotros desconocidas han andado por ciertas barriadas de la capital contratando hampones para que se introduzcan en la manifestación de las señoras enlutadas quiebren vidrieras de los establecimientos comerciales y lleven a cabo saqueos. La idea es atribuirnos luego esos saqueos a nosotros y conseguir que se derrame la sangre. Denuncio la maniobra desde ahora y hago saber, que ninguna persona que dependa de mi Partido se prestará para ningún acto de bandolerismo. Por lo demás, nuestros antecedentes son de sobra conocidos.

Nuestra línea es clara: defenderemos el orden constitucional y el régimen democrático. Con los brazos cruzados no permitiremos que se establezca en Costa Rica un régimen de tipo fascista, al servicio de los monopolios extranjeros y de los gorilas centroamericanos.

Queremos paz y tranquilidad para Costa Rica. No deseamos para nuestro pueblo una nueva guerra civil. Tampoco queremos que una tragedia como la de Guatemala, se nos implante aquí. Los problemas de nuestra pequeña República deben ser resueltos por vías pacíficas y democráticas y eso será posible si todos nos empeñamos en conseguirlo.

Me atrevo a hacer un llamamiento a las señoras organizadoras del desfile y a los propios elementos costarricenses del “Movimiento Costa Rica Libre”, para que serenen los ánimos, abran los ojos a la realidad y no cometan el error de empujar a este pueblo a una lucha fraticida.

NOTAS:

Nota: *A finales de 1971 emergió en la política costarricense el nombre de Jorge González Martén. El señor González Martén había renunciado a la ciudadanía costarricense y optado por la norteamericana y era un alto personero de la IBM (International Business Machine Company). En su campaña (fue candidato a la Presidencia de Costa Rica) atacó ferozmente el derecho del Estado costarricense de tener relaciones de toda índole con los países socialistas y acuñó una brutal campaña antisoviética. En la época del discurso del Lic. Manuel Mora Valverde se debatía sobre el restablecimiento formal de relaciones entre Costa Rica y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.*

Fuente: *Mora Valverde, Manuel: Detrás de la campaña antisoviética se mueven grandes intereses. En periódico Libertad, edición N° 457 del 4 de diciembre de 1971.*

1. *El gobierno de José Figueres Ferrer (1970-1974).*
2. *El Consejo de Gobierno nombra a los Directores de las Instituciones Autónomas o entes descentralizados del Poder Central. Anteriormente el Partido en el poder modificaba la nómina, de modo que contaban con la totalidad de los miembros en el curso de la gestión de gobierno. El sistema 4-3 significaba una participación del partido opositor en esas entidades, en la proporción de tres contra cuatro de los oficiales.*

3. *Es la llamada Ley de Protección y Desarrollo Industrial, promulgada para promover la instalación de nuevas industrias.*
4. *La manifestación -o desfile- se hizo. Las señoras burguesas, vestidas de luto riguroso por “la muerte de la democracia” iban portando pancartas. El pueblo organizó, como respuesta, su propia manifestación, bajo el lema de “ahora le toca al pueblo” pidiendo las relaciones con la URSS. Fue una de las manifestaciones más grandes que se recuerda en la historia de Costa Rica.*
5. *Se refiere ala CIA y al Movimiento Costa Rica Libre.*
6. *El señor Ortuño afirmó que las utilidades de las ventas de café de Costa Rica a la Unión Soviética, le quedaban al Partido Vanguardia Popular.*
7. *El Prof. Trejos Fernández fue presidente de Costa Rica de 1966 a 1970. Su Partido, Unificación Nacional, era opositor al Partido Liberación Nacional, en el poder en la fecha del discurso del Lic. Manuel Mora Valverde.*
8. *José Figueres Ferrer: 1970-1974.*
9. *El señor Ortuño, bajo la administración de Trejos Fernández (1966-1970), era embajador de Costa Rica en Washington. En ese entonces viajó a la Unión Soviética y a otros países socialistas y trató de hacer conexiones comerciales con entidades importadoras y exportadoras de esos países.*

1972

SI NO NOS INDEPENDIZAMOS NO NOS DESARROLLAREMOS

Señoras y señores:

El tema a desarrollar en este acto puede resumirse en esta pregunta: ¿Es el nuestro un país subdesarrollado y de economía periférica? La respuesta a esta pregunta tiene que ser necesariamente afirmativa. La economía de nuestro país es atrasada y gira alrededor de la economía monopolista de los Estados Unidos.

SÍNTESIS DEL ATRASO ECONÓMICO

El atraso de nuestra economía puede sintetizarse de la siguiente manera: a) carecemos de un verdadero y auténtico desarrollo industrial; b) nuestra agricultura, que es la base de nuestra economía, está muy atrasada; c) los recursos naturales de nuestro suelo y de nuestro subsuelo o han sido entregados a la explotación de compañías extranjeras o están reservados para entregarlos a esas compañías.

El carácter periférico de nuestra economía podría recogerse en tres conceptos: a) nuestros Gobiernos, expresión política de nuestras clases dominantes, sólo encuentran el camino de los empréstitos contratados en los Estados Unidos para resolver los problemas de nuestra economía; b) somos fundamentalmente un país monocultor y dependemos del mercado internacional; c) el capital norteamericano nos ha penetrado profundamente y es más poderoso en nuestro medio que el capital nacional.

Naturalmente que esa situación no puede ser debidamente dilucidada si no tenemos presentes algunas particularidades de nuestro pequeño país: su tamaño, su ubicación geográfica, y la importancia de esa ubicación y de sus riquezas naturales para la política interna y externa de los Estados Unidos.

Antes de entrar en materia hagamos algunas rápidas referencias a esas particularidades.

LA ATADURA A LOS MONOPOLIOS

Un país pequeño, con un mercado nacional e internacional limitado por muchos factores, no está en capacidad de crear una verdadera industria por sí sola. Su posición geográfica y su riqueza en materias primas, especialmente de petróleo cuya existencia se oculta, lo convierten en objetivo permanente de los monopolios norteamericanos y del Gobierno de ese país, que es la expresión política de esos monopolios.

Nuestro subdesarrollo no es entonces un fenómeno que pueda superarse en virtud del libre juego de las leyes de la economía. Nuestro subdesarrollo está determinado por nuestra condición de país dependiente de la economía de los intereses de los monopolios norteamericanos. Por lo tanto, para salir del subdesarrollo es indispensable que conquistemos de previo nuestra independencia de las ataduras de los monopolios. A este tipo de lucha se le conoce con el nombre de lucha antiimperialista. Para nosotros el imperialismo está constituido por los monopolios internacionales apoyándose en un aparato militar y en un aparato diplomático. El ex-Presidente de los Estados Unidos, Calvin Coolidge, (1) lo dijo con toda claridad, para que lo entendiera el más sonso: “detrás de cada dólar norteamericano hay una bayoneta norteamericana”. A lo cual yo agregaría: “y un diplomático norteamericano además”.

Pasemos ahora a examinar unos cuantos hechos concretos, para que lo que queda afirmado no pueda atribuirse a pasión o a demagogia barata.

CAFÉ Y BANANOS

Las dos ramas fundamentales de nuestra economía son el café y el banano. El café está prácticamente en manos nacionales. Pero su productividad está supeditada al mercado internacional en el cual juegan un papel decisivo los Estados Unidos. Ningún control tenemos ni podemos tener sobre los precios del café ni sobre la posibilidad de venderlo. El banano es la segunda rama de nuestra economía. Pero ésta es apenas una apariencia. El negocio del banano está en manos de dos compañías extranjeras cada una de las cuales, según se ha dicho, tiene la categoría de un Estado frente al Estado costarricense. Las utilidades del banano se quedan en el exterior. Apenas entra al país, como consecuencia de ese negocio, la suma correspondiente al pago de salarios que es una suma sin mayor peso en nuestra vida económica. Impuestos sólo los pagan esas compañías en apariencia porque lo que nos dan por concepto de impuesto sobre la renta lo recuperan multiplicado o por concepto de exoneraciones aduaneras. Falso es entonces afirmar que la producción de banano es una rama de nuestra economía. Lo correcto es decir, que es una rama de la economía de los Estados Unidos.

AZÚCAR, LECHE Y CARNE

Producimos también azúcar pero en pequeña cantidad y para que esta industria pueda sostenerse es necesario que nuestro pueblo la subvencione. En efecto, nuestro país ha convertido el dumping del azúcar en una regla normal y permanente. Nuestro pueblo paga el azúcar a precios mayores que los que pagan los consumidores extranjeros. La carne comienza a convertirse ya en fuente de divisas. Pero para conseguirlo, nuestro pueblo, que se ha sacrificado durante más de 30 años para facilitar el desarrollo de la producción de carne, (2) no puede comer carne. La carne se exporta y la que queda en el país es insuficiente para llenar las necesidades del consumo y, además, se

vende a precios muy altos. Hay que decir aquí que nuestra ganadería se desarrolla por métodos muy atrasados, muy por debajo del nivel de los métodos usados en Uruguay y Argentina. Algo semejante podemos decir de la leche. Nuestro pueblo no puede beber leche porque tiene que pagarla muy cara y no puede comprarla. Prácticamente la producción de leche está subvencionada por nuestro pueblo.

FRIJOLES, MAÍZ Y ARROZ

En cuanto a frijoles, maíz y arroz, que son artículos básicos de nuestra alimentación, tenemos que importarlos, porque no hemos logrado producirlos a pesar de que tenemos tierras y brazos suficientes para resolver ese problema. Y cuando los producimos es con un costo muy grande, porque estas otras ramas de nuestra producción están también muy atrasadas. En nuestro país, para producir un quintal de arroz se requiere el trabajo de un hombre durante 44.8 horas y en los Estados Unidos ese mismo quintal lo produce un hombre en 1.3 horas. Un quintal de frijoles necesita en nuestro país, para su producción, el trabajo de un hombre durante 61.8 horas y en los Estados Unidos se produce en 3.4 horas. La producción de un quintal de tabaco requiere en nuestro país el trabajo de 156.9 horas-hombre y en los Estados Unidos se produce en 81 horas. La diferencia no se deriva de la mayor capacidad de trabajo de los agricultores yanquis, ni de la mayor fertilidad del suelo en los Estados Unidos, sino, especialmente, de otros factores: uso de máquinas, abonos, riego, etc. Es decir, de una técnica más avanzada. La porción de territorio nacional ocupado por fincas se estima en 1.900.000 manzanas. De éstas, 1.200.000 están dedicadas a la ganadería y 700.000 a la agricultura. Pero la ganadería produce casi cuatro veces menos. Nuestra ganadería no logra obtener de la tierra ni el 20 por ciento de lo que esa tierra puede dar.

PUEDE CAMBIAR ESTA SITUACIÓN

Tal es el panorama de nuestra agricultura y de nuestra ganadería vistas a grandes rasgos. Es un panorama de subdesarrollo. ¿Podría cambiarse esa situación? Sí podría cambiarse. Podríamos superar todas las deficiencias técnicas. Podríamos poner a producir al país lo que se come en abundancia y a bajos precios. Pero nuestros gobiernos han sido incapaces de entender eso. No han logrado comprender que gobernar no puede ser simplemente cobrar impuestos y contratar empréstitos; que gobernar debe consistir en organizar y orientar la producción. Pero tal vez no es que no lo han comprendido. La verdad es otra: que no se han atrevido a tocar la estructura de nuestra organización social. Sin tocar esa estructura, comenzando por llevar a cabo una verdadera reforma agraria, no es posible transformar nuestra producción agropecuaria. Este tema es muy amplio, y no me es posible desarrollarlo en el corto tiempo de que dispongo. Apenas dejo esbozadas algunas ideas.

LA INDUSTRIA

Veamos ahora la situación de nuestra industria. Se trata de una industria incipiente, de transformación. Desde luego, no existe ni podemos pensar en industria pesada. Aquí entra en juego el tamaño del país, la pequeñez de su mercado interno. Pero no sólo eso, entra en juego también la competencia de la gran industria internacional con la cual no podrían competir nuestros industriales en su propio patio. Muchas ramas de la industria ligera podríamos desarrollar con una adecuada y efectiva protección. Pero nuestros gobiernos, fruto de las componendas de las clases dominantes y de las compañías extranjeras, no se han atrevido nunca a poner el dedo sobre la llaga. Nunca se han atrevido a enfrentarse a los monopolios internacionales para defender los intereses de la industria y del comercio nacionales. Para eso se necesitan gobiernos de otro tipo. Gobiernos realmente apoyados en el pueblo, en sus fuerzas más progresistas y más patrióticas.

NO SON INDUSTRIAS NACIONALES

No falta quien esté pensando que yo exagero, que en nuestro país han nacido en los últimos años muchas industrias nuevas. Sin embargo, aquí aparece otra de las claves de nuestro subdesarrollo. Ninguna de las industrias importantes que han nacido en los últimos años es costarricense. Todas son extranjeras, prácticamente yanquis. La mayor parte de nuestras nuevas industrias no son otra cosa que sucursales de las grandes fábricas y empresas de los Estados Unidos. Al amparo de la llamada Ley de Industrias Nuevas, (3) y al amparo del Tratado de Integración Centroamericana, (4) los monopolios, contando con la complicidad de costarricenses ingenuos o ciegos, se nos han establecido y han cogido en sus manos las riendas de nuestra producción industrial, y de nuestra capacidad de consumo de productos industriales. Operan, desde luego, bajo el falso cartel de “industrias nacionales” o de “industrias centroamericanas”. Fácil es comprender que no solo no son nuestras la mayor parte de las industrias existentes en la actualidad, sino que, si las cosas siguen como van, todo el potencial industrial del futuro está desde ahora enajenado. Y esto es subdesarrollo. ¿Podemos acabar con ese subdesarrollo sin liberarnos de ese tutelaje y esa explotación de los monopolios extranjeros? En resumen: que no podemos decir que tengamos un desarrollo industrial propio.

ESA POLÍTICA SE SIGUE EN AMÉRICA LATINA

Conviene hacer observar aquí, que esa política de los monopolios no es cierta sólo para Costa Rica sino que se está aplicando en todo el Continente. Es una política clara y bien pensada de los monopolios secundada por el Departamento de Estado y también por el Pentágono. La política

consiste en controlar nuestros mercados estableciendo en nuestros propios países sus plantas de producción. Tienen las siguientes ventajas, otorgadas por nuestros Gobiernos, torpes y dóciles: no pagan derechos de aduana; economizan en transportes; pagan mano de obra barata; y son protegidos por el Estado de competencias extrañas bajo el pretexto de que se trata de “industrias nacionales nuevas”. Luego, se llevan las utilidades y los fondos de reposición de equipos convertidos en dólares. En otras palabras, que se apoderan de nuestro mercado, le quitan al Estado los derechos de aduana, explotan a nuestros trabajadores y luego se apoderan también de parte de las divisas que nos entran por la exportación del café. Esta es la llamada política de inversiones extranjeras tan elogiada y defendida por algunos hombres de negocios de nuestro país.

Quiero reforzar lo que queda dicho, con algunos datos publicados por la CEPAL.

UN NEGOCIO QUE NOS DESCAPITALIZA

En el año 1955 los Estados Unidos exportaron a la América Latina mercaderías por valor de 3.300 millones de dólares. Pero produjeron y vendieron dentro de la América Latina, lo que es una forma muy hábil de exportar, 4.900 millones. En 1970 exportaron directamente 5.100 millones y produjeron adentro por medio de sus filiales 25.000 millones. El negocio es claro y redondo. El 30 por ciento del total de las inversiones en América Latina se lo han llevado los monopolios para su país convertido en dólares, en dólares producidos por nuestros pueblos. En 3 años las inversiones quedan pagadas por concepto de utilidades e intereses.

POR CADA DÓLAR INVERTIDO SE LLEVAN CUATRO Y MEDIO

Veamos otro informe:

En la década del 50 al 60 invirtieron los Estados Unidos en la América Latina 5.345 millones de dólares y se llevaron por concepto de utilidades e intereses 10.538 millones. En la década del 60 al 70 invirtieron 4.173 millones de dólares y se han llevado 18.900. Es decir, que en este momento se están llevando, por cada dólar invertido 4.5 dólares. Y mantienen las llamadas inversiones produciéndoles utilidades.

Así se explica su interés en mantener en nuestros pueblos gobiernos dóciles ojalá de tipo militar; gobiernos que les cuiden y garanticen sus inversiones y sus utilidades.

Por demás está decir que dentro de esta política está nuestro país, trabajando y sufriendo para que los inversionistas yanquis se lleven el fruto de nuestro trabajo y de nuestro suelo.

LOS EMPRÉSTITOS

El otro canal que usan los monopolios para exportarnos su capital y absorber nuestro trabajo es el de los empréstitos. Nos prestan el dinero que se han llevado de nuestro propio suelo. Nos obligan a gastar las sumas prestadas en su propio país a precios varias veces más caros que los que rigen en otros lugares. Se llevan sumas fabulosas por concepto de intereses, comisiones y amortizaciones. Y encima de todo eso, controlan a nuestros Gobiernos y por medio de los créditos controlan también la producción agropecuaria y minera. La carga directa más grande que lleva nuestro pueblo sobre sus espaldas es la correspondiente al pago de intereses y amortizaciones de la deuda pública. Esa carga es otro de los factores del subdesarrollo.

INTEGRACIÓN ECONÓMICA CENTROAMERICANA

¿En cuanto al plan de integración centroamericana alguien puede dudar a estas alturas que se trata de un plan de los monopolios de los Estados Unidos para explotar mejor a los pueblos del istmo? Hombres de negocios tan conservadores como Sigurd Koberg y don Claudio A. Volio, Gerente del Banco Central, han puesto en estos últimos días su grito en el cielo por la explotación que implica para Costa Rica la integración económica centroamericana. Claro que ellos hablan en un lenguaje especial. Pero es un lenguaje fácil de entender para quien tenga ojos para ver y oídos para oír.

Sinteticemos el plan de integración. Cada país centroamericano debe darle toda clase de facilidades, comenzando por la exoneración de derechos de aduana, a la producción de los países hermanos. Pero en todos esos países hermanos se adelantaron a establecer sus sucursales las grandes fábricas de los Estados Unidos. Todas operan bajo el mote de fábricas nacionales sin serlo. Es decir, que nos tomaron el cuartel desde adentro.

Según un informe que tengo a la vista, del “Ministerio de Economía, Industrias y Comercio”, en estos momentos el déficit de la balanza comercial para nuestro país en relación con Centro América es de 30 millones de dólares. Son 30 millones de dólares producidos por nuestro café, por nuestra carne y por nuestro azúcar que se van aparentemente para Centro América, pero realmente para los Estados Unidos a título de ganancias de sus monopolios.

Pero como decía atrás, también la Ley de Industrias les ha servido a los monopolios para establecer sus sucursales en nuestro país. También les ha servido para embolsarse derechos de aduana y llevarse nuestras divisas a título de utilidades y de amortizaciones al capital invertido.

EXONERACIONES ADUANERAS

Pues bien, las exoneraciones de aduana llegan ya a los 1.300 millones de colones lo cual es más que todo el presupuesto nacional. Todas esas exoneraciones no sólo no le entran al país sino que en su casi totalidad salen del país convertidas en dólares, porque son utilidades de las sucursales de las fábricas yanquis. Entre tanto, el Gobierno, para cubrir el déficit de las entradas por aduanas, levanta los impuestos y le encarece la vida al pueblo. El pueblo siempre paga los platos rotos. Las exoneraciones probablemente seguirán creciendo, pero seguirán creciendo también los impuestos hasta que estalle la bomba. Así es como marcha nuestro desarrollo. Observemos, a manera de síntesis, estos datos: el salario medio-hora en los Estados Unidos se elevó en 1961 a 2 dólares en EEUU; en Argentina fue de 32 centavos; en Brasil de 28; en Colombia de 17; en México de 16; en Guatemala de 10; y en Costa Rica de 18. Esto es subdesarrollo. ¿Puede alguien sostener, conscientemente, que puede ser vencido nuestro subdesarrollo mientras nuestro pequeño país continúe sometido a la voracidad de los monopolios yanquis? ¿Puede alguien sostener honradamente que la política de inversiones extranjeras puede sacarnos del subdesarrollo y salvar a nuestro pueblo de la miseria en que vive?

Veamos otro aspecto del problema:

LAS RIQUEZAS DEL SUELO Y SUBSUELO

Según un mapa del Ministerio de Industrias que tengo a la vista, en nuestro suelo existen yacimientos de los siguientes minerales: aluminio, asbestos, azufre, carbón, zinc, plomo, cobre, hidrocarburos, hierro, manganeso, oro, plata, arenas silíceas, calizas, caolín, diatomita, diorita y similares, mármol, mollejón, pómez, etc. Además petróleo. Son riquezas muy grandes. Sobre el petróleo ya tienen concesiones compañías norteamericanas. El petróleo ha saltado de los pozos pero los pozos han sido taponados porque para los Estados Unidos nuestro petróleo debe conservarse como reserva, sin explotar. El aluminio ya ha sido entregado en parte a la ALCOA. Los otros minerales están esperando a las compañías yanquis para entregárselos. Sin embargo, en estos momentos, todo eso puede ser explotado por nuestro propio pueblo, por nuestro propio Estado. No hay razón para entregarlo a los monopolios imperialistas. El mundo ha cambiado y los países pequeños subdesarrollados como el nuestro pueden encontrar medios de financiarse, sin necesidad de adquirir compromisos políticos, en el nuevo mundo socialista.

Podemos ser dueños de nuestro petróleo, de nuestro hierro, de nuestro cobre, de nuestro azufre, y de todas las demás riquezas. De las riquezas de nuestros mares, de nuestros bosques, de nuestro suelo inculto. Todo eso puede convertirse en carreteras, en casas baratas, en caminos agrícolas, en escuelas, en universidades, en hospitales, en mejores salarios, en un más alto nivel de vida para todo el pueblo. Pero no podemos desarrollar esas riquezas porque nos lo impide nuestra supeditación a los monopolios extranjeros. Estos monopolios, que poseen una formidable maquinaria de propaganda, le ponen el rótulo de “comunista” a todo lo que ponga en peligro sus negocios leoninos.

MILLONES DE PÉRDIDAS

¿Cuántos miles de hectáreas de tierra permanecen sin cultivar en Costa Rica esperando una verdadera reforma agraria? ¿Cuántos millones de metros cúbicos de madera se están perdiendo en nuestros bosques? ¿Cuántos millones de toneladas de pescado se están perdiendo en nuestros mares y en nuestros ríos? Todo esto se está perdiendo además de nuestras riquezas mineras. Somos ricos y vivimos en la miseria. Podemos salir del subdesarrollo y nos hundimos más en él.

RESCATAR LA SOBERANÍA NACIONAL

Esta situación absurda y vergonzosa tiene que terminar. Debemos rescatar la soberanía nacional. Debemos acabar con el subdesarrollo. Pero para eso es indispensable establecer en nuestro país un Gobierno de nuevo tipo, un Gobierno que sea capaz de enfrentarse a los monopolios extranjeros y a la tacañería y a la ignorancia de gran parte de nuestros capitalistas y hombres de empresa; un Gobierno que apoyándose en el pueblo libere para el pueblo, y las ponga a su servicio, las enormes riquezas que la naturaleza nos ha dado. Eso sería salir del subdesarrollo.

NOTAS:

Nota: *En la Universidad de Costa Rica se celebró, en agosto de 1972, una mesa redonda que comprendió un ciclo de charlas sobre el tema “el subdesarrollo en Costa Rica”. Este discurso recoge la intervención del Lic. Manuel Mora Valverde en esa serie de charlas.*

Fuente: *Si no nos independizamos no nos desarrollaremos, en Periódico Libertad, edición N° 492 del 19 de agosto de 1972.*

1. *Presidente de Estados Unidos de 1923 a 1929.*
2. *La Ley de Defensa Económica (N° 57 de 26 de marzo de 1945) norma todos los aspectos de las exportaciones e importaciones, en beneficio de una economía muy afectada.*
3. *Ley de Protección y Desarrollo Industrial, que exonera de impuestos a las llamadas industrias nuevas.*
4. *Integración Económica Centroamericana, que también exonera de impuestos a los productos elaborados por industrias ubicadas en Centro América. El tratado para la Integración Económica Centroamericana fue suscrito en 1960. El Presidente Kennedy manifestó que esa integración le proporcionaría a Estados Unidos “ampliación de mercados y mayores oportunidades de competencia económica”.*

1974

**RESPETAMOS PROFUNDAMENTE LAS CREENCIAS
RELIGIOSAS DEL PUEBLO COSTARRICENSE**

Respuesta a los obispos de la Iglesia Católica

Señoras y señores:

Es muy lamentable que un grupo de sacerdotes ingenuos, respondiendo a presiones de políticos vivos, no hayan tenido inconveniente en introducir la Religión en el presente debate electoral.

Mi Partido ha demostrado con hechos, a lo largo de 40 años, que respeta profundamente las creencias religiosas del pueblo costarricense. Mi Partido está luchando contra la injusticia social y no contra ninguna Religión. Incurren en serio error los sacerdotes que ahora pretenden restarnos votos a nosotros para engordar a los Partidos del capital y de las compañías extranjeras. (1) Incurren en serio error, porque, para facilitar una maniobra política, le faltan al respeto a su Religión y le faltan al respeto a la Constitución Política que en su artículo 28 dice: “No se podrá hacer en forma alguna propaganda política por clérigos o valiéndose, como medio, de creencias religiosas”. (2)

EL PLAN SE ARMÓ EN EL COLEGIO CLARETIANO CON INTERVENCIÓN DE SACERDOTES Y POLÍTICOS

El plan se armó hace unos cuantos días en el Colegio Claretiano con intervención de sacerdotes y de políticos. (3) Acordaron montar una maquinaria de propaganda religiosa enderezada contra el movimiento democrático y revolucionario de Costa Rica. Y al comenzar el mes de enero comenzó la ejecución del plan. Aparecieron 18 sacerdotes firmando un documento en el que los propósitos político-electorales no se esconden. Apareció luego una carta de un ciudadano pidiéndole a los Obispos pronunciarse y no dejar a los sacerdotes solos. Casi inmediatamente después apareció el pronunciamiento de los Obispos. Luego, como obedeciendo a una consigna, los periódicos y radioperiódicos comenzaron a publicar editoriales. Todavía los están publicando. La arremetida es contra los Partidos de izquierda, particularmente contra el PASO, y contra la Iglesia Joven. (4)

Monseñor Arrieta (5) sostiene que los Obispos no han actuado respondiendo a ninguna maniobra electoral. No tengo por qué dudar de esa afirmación de Monseñor Arrieta. Pero a nadie puede caberle duda entonces de que los señores Obispos cayeron en una trampa y fueron inducidos a permitir que la Religión Católica sea usada como arma de lucha electoral de los poderosos. Así lo denuncia la propia Iglesia Joven en “La República” de hoy.

LA POLÍTICA SOCIAL DE LA IGLESIA LA TRAZÓ MONSEÑOR SANABRIA EN 1943

La política social de la Iglesia Católica fue trazada por Monseñor Sanabria en el año 1943. (6) Monseñor Sanabria, adelantándose 20 años a Juan XXIII, llegó a la conclusión de que no debían ser confundidos los problemas ideológicos de los hombres con los problemas sociales de los pueblos. Las convicciones filosóficas -decía Monseñor- cuando se sustentan con honradez, no deben impedir que los hombres se asocien para luchar en común contra las injusticias sociales. Dividir

a los pueblos frente al problema social por razones religiosas, es debilitar la lucha de los pueblos por la defensa de sus derechos; y la lucha de las naciones por la defensa de su soberanía. Esta línea de Monseñor Sanabria hizo posible que el pueblo de Costa Rica se enfrentara unido a la amenaza del nazismo; e hizo posible también que el pueblo de Costa Rica se diera una legislación social democrática y avanzada. Si Monseñor Sanabria no hubiera sido el Jefe de la Iglesia costarricense en aquellos días, Costa Rica no habría podido defenderse, en la medida en que se defendió, de los golpes del nazismo organizado dentro del país; y seguramente que la promulgación del Código de Trabajo, de la Ley que creó los seguros sociales, de la Ley que estableció el impuesto sobre la renta y de la Ley que creó la institución que hoy se llama INVU, se habría retrasado tal vez por muchos años. Fue la alianza de la Iglesia, orientada por Monseñor Sanabria, con el Partido Vanguardia Popular y con el Gobierno del doctor Calderón Guardia, (7) lo que hizo posible que el pueblo se evitara muchos dolores durante la Segunda Guerra Mundial, y que las leyes sociales se promulgaran y se consolidaran.

A MONSEÑOR SANABRIA SE LE LLAMÓ COMUNISTA Y PRETENDIERON QUITARLO DEL ARZOBISPADO

A Monseñor Sanabria se le llamó comunista y un grupo de sacerdotes y de damas fanáticas gestionó su destitución del cargo de Arzobispo. El general Ubico (8) no le permitió entrar a Guatemala, cuando Monseñor pretendió asistir a una reunión de prelados de Centroamérica, alegando Ubico que a Guatemala no podían entrar comunistas. Pero Monseñor Sanabria no retrocedió. No se asustó. No se doblegó. No le hizo concesiones al fanatismo ni a la ignorancia. Tampoco se las hizo al imperialismo, que era la fuerza que mayor presión ejercía sobre él. Se mantuvo firme en su posición, porque su conciencia le decía que esa posición era la que más convenía a su Iglesia y a su pueblo. Una vez me dijo a mí, si mal no recuerdo en presencia del padre Núñez: (9) “Mientras yo sea jefe de la Iglesia en Costa Rica, la Iglesia estará al servicio de los pobres y no de los ricos, porque la Iglesia de Costa Rica es pobre y la sostienen los pobres y no los ricos. Estoy actuando bien, y si los reaccionarios quieren crucificarme, que me crucifiquen”.

QUIEREN ECHAR POR TIERRA LA LÍNEA QUE TRAZO MONSEÑOR SANABRIA

Han pasado los años. La legislación social está dando frutos buenos a nuestro pueblo a pesar del sabotaje de que la hacen objeto las fuerzas de la derecha. Monseñor Sanabria se ha convertido en orgullo de nuestro pueblo y en orgullo de la Iglesia Católica costarricense. Ningún sacerdote ni ningún Obispo se han atrevido a atacarlo, porque quien lo hiciera se conquistaría la animadversión del pueblo sin distinción de credos filosóficos.

Sin embargo, la actitud de Monseñor Sanabria, la línea que él trazó a la Iglesia, su doctrina en el campo de la lucha social, están siendo echadas por tierra, sin otra justificación que no sea la electoral, por un grupo de sacerdotes y de Obispos que no están a la altura de los tiempos, sino que se mantienen 25 años atrás. Dichosamente existe una Iglesia Joven que parece decidida a no dejar caer la bandera que Monseñor Sanabria se atrevió a levantar en momentos muy graves y muy complejos de la historia nacional.

Permítaseme ahora hacer unos breves recuerdos de Monseñor Sanabria.

EL CAPITAL HABLA RESUELTO DERROCAR A CALDERÓN GUARDIA Y NOSOTROS APOYAMOS A CALDERÓN A CAMBIO DE LAS LEYES SOCIALES

Eran días muy difíciles para el Gobierno del doctor Calderón Guardia. El capital había resuelto derrocarlo asfixiándolo económicamente y el doctor había aceptado el apoyo de Vanguardia Popular a cambio de la promulgación de las leyes sociales. La lucha contra el nazismo daba origen a constantes intentos de golpes de Estado y el ambiente estaba preñado de violencia.

Don Teodoro Picado era candidato a la Presidencia de la República, y ya en ese momento controlaba la mayoría parlamentaria, que había conquistado en las elecciones de medio período, con la ayuda de don Francisco Calderón Guardia, Ministro de Gobernación y hermano del Presidente. Para que las leyes sociales se aprobaran en el Congreso, era necesario que don Teodoro Picado estuviera de acuerdo en apoyarlas. Pero temía hacerlo, porque todavía abrigaba esperanzas de que un sector del capitalismo nacional le diera su apoyo. Por otra parte, se encontraba frente a una contradicción muy seria: su principal apoyo estaba en el Gobierno y el Gobierno a su vez estaba apoyándose en Vanguardia Popular. (10) A él no le quedaba otro camino que aliarse con nosotros y a nosotros no nos quedaba otro camino que aliarnos con él. Pero se levantaba un obstáculo: la Iglesia. Don Teodoro era católico y temía que la Iglesia impugnara su alianza con los comunistas. Para resolver el problema había que negociar con el Jefe de la Iglesia, con Monseñor Sanabria, quien, según me informó el doctor Calderón Guardia, estaba con la promulgación de las leyes sociales y con la política del Gobierno frente al nazismo.

AUTORIZADO POR MI PARTIDO SOLICITÉ UNA AUDIENCIA A MONSEÑOR SANABRIA

Autorizado por mi Partido solicité una audiencia a Monseñor y me la concedió sin pérdida de tiempo. Recuerdo que le llevé como regalo una Historia de la Iglesia, libro viejo que yo guardaba en mi biblioteca y que tenía cierto valor histórico. A propósito del libro hablamos de asuntos religiosos y Monseñor me dijo, con cierta socarronería, que le agradaba mucho comprobar que yo estuviera al tanto de libros y documentos eclesiásticos. Luego, siempre en tono de broma, agregó que antes de darme la audiencia había comprobado que yo había sido bautizado y que había hecho

la primera comunión. Le repliqué que no sólo eso podía poner a mi haber. Que le informaba que también había sido un estudioso de los Evangelios, y que no me había limitado a leerlos, sino que había tratado de asimilar todo lo que ellos tenían de positivo. “Le entiendo -me replicó Monseñor- usted lo que quiere decirme es que la Iglesia habla de los Evangelios y no los practica, porque no se pone a la par del pueblo para luchar contra tantas cosas injustas. Usted tiene en gran parte razón. La Iglesia ha cometido errores que tendrá que rectificar. Los Evangelios no son simplemente para leerlos en los templos. Los Evangelios deben estar presente en todas las luchas justas del pueblo”.

MONSEÑOR SANABRIA ME IMPRESIONÓ PROFUNDAMENTE POR SU TALENTO Y POR SU FLEXIBILIDAD MENTAL

Monseñor me impresionó profundamente, por su gran talento, por su cultura que no era exclusivamente eclesiástica, porque tenía conocimientos hasta del Capital de Marx, y sobre todo, por la gran flexibilidad de su mente. No tuvimos dificultad para entendernos. Recuerdo que me dijo: “Yo no estoy de acuerdo con sus principios filosóficos, que rechazo. Pero estoy de acuerdo con su lucha y con la lucha de su Partido. Estoy de acuerdo con las tesis económicas de Marx, expuestas en “El Capital”. Pero estoy contra la filosofía de Marx. Estoy de acuerdo con la lucha de ustedes contra los grandes monopolios extranjeros porque soy antimperialista. No estoy de acuerdo con la violencia en la lucha social y me doy cuenta de que usted y su Partido han hecho mucho por evitarla en Costa Rica. Pero no le niego a la clase trabajadora el derecho de reaccionar cuando es atacada y vejada. Estoy de acuerdo con las leyes sociales que ustedes y el Dr. Calderón Guardia quieren promulgar, porque es mi criterio que ha llegado la hora de que la Iglesia se salga de los templos para ayudarle al pueblo a conseguir justicia. No haremos mucho con rezar y con leer los Evangelios si nos cruzamos de brazos ante la injusticia social”. Todos estos conceptos de Monseñor Sanabria los reproduzco con base en apuntes que conservo en mi poder. Pero esos conceptos y otros, me los repitió Monseñor en otras oportunidades en presencia del Padre Núñez, hoy Rector de la Universidad Nacional, quien seguramente no me dejará en el aire si alguien intentara desmentirme.

DON TEODORO FUE AUTORIZADO PARA ENTRAR EN ALIANZA CON NOSOTROS Y EL DR. LO HIZO SIN PEDIR PERMISO

Mis conversaciones con Monseñor Sanabria fueron varias y muy pronto nos hicimos buenos amigos a pesar de las discrepancias ideológicas que se interponían entre ambos. No era tan pequeño ni tan torpe Monseñor como para no ser capaz de poner los intereses de su pueblo por encima de discrepancias filosóficas. “Usted es materialista y yo soy espiritualista -me dijo un día- pero creo que ahora vamos a luchar juntos por el pan y los frijoles del pueblo que son cosas muy materiales”. Luego se echó a reír.

El resultado de las negociaciones es que nos pusimos de acuerdo sobre la base de un programa sin que ninguno variara su posición filosófica. Don Teodoro Picado fue autorizado para entrar en alianza con nosotros. El Dr. Calderón Guardia ya lo había hecho sin autorización. Y la Iglesia, desde ese momento, luchó a la par de mi Partido contra el nazismo y por la defensa de las leyes sociales. Monseñor Sanabria, en una carta que se publicó dijo: “Los católicos pueden ingresar a Vanguardia Popular sin escrúpulos de conciencia”. La verdad es que las leyes sociales promulgadas no eran lo más importante. Lo más importante era la perspectiva de lucha social que se le abría al pueblo y el impacto positivo que la actitud de la Iglesia iba a producir en la conciencia de todos los católicos del país que constituían la mayoría del pueblo. Redactar leyes no es cosa difícil, sobre todo cuando se trata de materias que ya han sido elaboradas en otros lugares del mundo. Lo difícil es promulgar esas leyes venciendo intereses creados y arraigarlas en la conciencia del pueblo, para que no puedan ser luego abatidas por el egoísmo y la estulticia de las clases dominantes. Esta es la tarea que realizamos en Costa Rica los comunistas junto con el Dr. Calderón Guardia y Monseñor Sanabria.

RECONOZCO QUE LA IGLESIA HA JUGADO UN PAPEL IMPORTANTE EN LA REFORMA SOCIAL QUE SE INICIÓ EN 1943

Reconozco sin ningún regateo, que la Iglesia Católica de Costa Rica, bajo la dirección de Monseñor Víctor Manuel Sanabria, ha jugado un papel importante en la transformación social de Costa Rica que se inició en 1943 y que irá adelante a pesar de la incompreensión de los preladados que ahora, probablemente por error o por ingenuidad, arremeten contra nosotros, sin entender quizás que al hacerlo están haciéndole el juego a las fuerzas de la reacción. Algún día entenderán que deben rectificar, porque el pueblo de hoy no es el pueblo de ayer; y porque la Iglesia de hoy tampoco es la Iglesia de ayer. La Iglesia está dividida entre Iglesia progresista e Iglesia reaccionaria, en Costa Rica y fuera de Costa Rica. A estas alturas de la evolución social del mundo, ningún sacerdote ni ningún Obispo, por talentosos que sean, lograrán demostrarle a las masas oprimidas y miserables que lo negro es blanco. Si los preladados de Costa Rica se ponen del lado de la caverna, pasando por encima de las enseñanzas de sus propios Evangelios, no lograrán separarnos a nosotros del pueblo, sino que lo que lograrán será ahondar la división de su Iglesia. Se quedarán con los millonarios, pero perderán el apoyo del pueblo, que ya no se guía por abstracciones sino por las realidades concretas de su vida.

EL CÓDIGO DE TRABAJO SE PROMULGÓ EL 27 DE AGOSTO DE 1943 POR DECISIÓN DE CALDERÓN GUARDIA Y CON LA ANUENCIA DEL ARZOBISPO

El Código de Trabajo se promulgó el 27 de agosto de 1943, fecha en que yo cumplía 34 años de edad. (11) Fue un reconocimiento del Dr. Calderón Guardia, aprobado por el Arzobispo, a la lucha y a la lealtad de mi Partido. No fue un homenaje personal. Pero el Código de Trabajo, por iniciativa de mi Partido, entró en vigencia el 15 de setiembre, fecha de nuestra independencia nacional. La idea era que las fiestas patrias coincidieran con la entrada en vigencia del Código que, en nuestro concepto, abría el período de la segunda independencia nacional.

El 15 de setiembre desfilaron por las calles de San José más de 100.000 personas. Al frente de ellas iba el Presidente de la República en un jeep, junto con su gabinete y don Teodoro Picado. El Dr. Calderón quiso que yo me colocara a su lado, en la primera fila, y así lo hice. La manifestación se inició en el Paseo Colón y se dirigió a la Plaza España. Pero pasó por enfrente del Palacio Arzobispal. Allí estaba Monseñor Sanabria. Yo me bajé del jeep y fui a saludarlo. El desfile se detuvo. Monseñor, de su propia voluntad, me dijo que quería desfilarse con nosotros y de inmediato salió a la calle y subió al vehículo. Entonces continuó el desfile, con el jeep presidencial al frente, pero ya en la primera fila iba una persona más: Monseñor Sanabria. Alguna viejecita al ver pasar el vehículo se santiguó. Monseñor sonriendo me dijo: “Hay que tener compasión de las multitudes, como dice la Biblia”. Y el desfile fue adelante. Yo era el mismo marxista que soy hoy. Monseñor Sanabria no me tuvo miedo. No le importó desfilarse con el Jefe del Partido Vanguardia Popular por las calles de San José. Para él las conquistas de su pueblo valían más que todos los perjuicios. Lo mismo puedo decir del doctor Calderón Guardia; declarado hijo predilecto de la Iglesia, por el Vaticano. Monseñor y el Dr. Calderón fueron hombres de gran estatura.

LA PASTORAL DE LOS OBISPOS DE REBOTE GOLPEA A MONSEÑOR SANABRIA Y AL DR. CALDERÓN GUARDIA

Me parece que la pastoral de los obispos y el manifiesto de los sacerdotes, que me han obligado a hacer esta intervención, de rebote están golpeando a Monseñor Sanabria y al Dr. Calderón Guardia. Ambos cometieron el supuesto sacrilegio de aliarse con el Partido marxista leninista, Vanguardia Popular. Y ambos cometieron el sacrilegio de desfilarse por las calles de San José junto con el Jefe de ese Partido. ¿Por qué no se deciden los señores obispos y los señores sacerdotes, hoy influenciados por una politiquería electoral, a condenar francamente a Calderón Guardia y a Monseñor Sanabria? ¿Por qué guardan silencio frente a Monseñor Sanabria? ¿Se atreverán a condenarlo y a tumbarlo del pedestal que la propia Iglesia le ha levantado? No se atreverán. Pero si lo hicieran incurrirán en otro grave error, porque Monseñor Sanabria tiene su pedestal en el corazón del pueblo de Costa Rica, que está integrado por católicos y por no católicos, y es un pedestal de respeto, de admiración y de gratitud que jamás podrá ser minado por la acción de la politiquería ni por los golpes de ariete del imperialismo y de la reacción nacional.

NOTAS:

Discurso pronunciado en “Radio Libertad” el 8 de enero de 1974

Nota: *El Lic. Manuel Mora Valverde fue candidato a la Presidencia de la República en 1974, postulado por el Partido Acción Socialista (PASO). Con motivo de la contienda electoral se desarrolló una feroz campaña anticomunista, en la que intervinieron no sólo los partidos burgueses contendientes, sino el “Movimiento Costa Rica Libre” (entidad paramilitar fascista) y la alta jerarquía de la Iglesia Católica. Esta alta jerarquía publicó una Pastoral atacando al Partido Acción Socialista y al Partido Vanguardia Popular. El discurso del Lic. Manuel Mora Valverde es una respuesta a esa Pastoral.*

Fuente: *Manuel Mora Responde a los obispos, en Periódico Libertad, edición N° 561 del 12 de enero de 1974.*

1. *Participaban en las elecciones para Presidente de la República los partidos Renovación Democrática (Rodrigo Carazo Odio), Acción Socialista (Manuel Mora Valverde), Liberación Nacional (Daniel Oduber Quirós), Socialista Costarricense (José Francisco Aguilar Bulgarelli), Nacional Independiente (Jorge González Martén), Unificación Nacional (Fernando Trejos Escalante), Demócrata Cristiano (Jorge Arturo Monge Zamora).*
2. *Título IV. Derechos y Garantías individuales. Capítulo Único.*
3. *En el Colegio Saint Claire, de San José, se reunieron, convocados por uno de los candidatos a la Presidencia de la República, 18 sacerdotes católicos. Previo a la pastoral ellos suscribieron un “Mensaje”, alertando a las autoridades eclesiásticas sobre el peligro del comunismo.*
4. *Agrupó a un número considerable de sacerdotes jóvenes, llamado por ellos mismos “Iglesia Joven”.*
5. *Monseñor Román Arrieta Villalobos, en la época Obispo de Tilarán (cantón de la Provincia de Guanacaste), y en la actualidad Arzobispo de San José.*
6. *Monseñor Víctor Manuel Sanabria, Arzobispo de San José en 1943. Hizo causa común con los comunistas para la promulgación del Código de Trabajo y las Garantías Sociales.*
7. *Rafael Ángel Calderón Guardia, Presidente de Costa Rica 1940-1944. Formó alianza, en 1942, con el Partido Vanguardia Popular.*
8. *General Jorge Ubico, dictador de Guatemala en 1931. Fue derribado por una insurrección popular en 1944.*
9. *Pbro. Benjamín Núñez, sacerdote católico dirigente del Partido Liberación Nacional.*
10. *Recuérdese que el Presidente Calderón Guardia se alió con los comunistas en 1942.*
11. *El Lic. Manuel Mora Valverde nació el 27 de agosto de 1909.*

1976

MARCHAREMOS FIRMES POR EL CAMINO
QUE NOS TRAZÓ EL 12 CONGRESO

Discurso pronunciado en el acto de clausura del 12 Congreso “Carlos Luis Fallas”

Queridos camaradas:

Nuestro 12 Congreso, no ha sido el Congreso de la división y la discordia, como lo pretendían nuestros enemigos, sino que ha sido el Congreso de la unidad y de la combatividad revolucionaria, como conviene a los intereses de nuestro pueblo.

¡Unidad frente al imperialismo, que se apodera de nuestras riquezas y desnaturaliza nuestra economía!

¡Unidad frente a los terratenientes que acaparan las mejores tierras de nuestro país y no permiten que las trabaje el pueblo!

¡Unidad frente a los capitalistas que con la alcahuetería del Gobierno levantan los precios de los artículos de consumo popular y convierten el hambre del pueblo en ganancias fabulosas!

¡Unidad contra los especuladores, que a vista y paciencia de las autoridades, encarecen las medicinas, las herramientas, los materiales de construcción, los abonos, los fungicidas, y todas las cosas que el país no produce y que el pueblo necesita para satisfacer necesidades elementales!

¡Unidad frente a las grandes compañías extranjeras y frente a los grandes empresarios nacionales que cada año se roban, por concepto de exenciones de aduana, más de dos mil millones de colones que luego el Gobierno se los resarce elevando la carga de impuestos indirectos que pesa sobre las espaldas del pueblo!

¡Unidad frente a los piratas imperialistas que están apoderándose de nuestras playas, de nuestras islas, de nuestras penínsulas y hasta de los sectores más pintorescos de nuestras montañas para usufructuarlas estableciendo en ellas hoteles, casinos y lupanares!

¡Unidad frente a los políticos corrompidos que usan deslealmente las altas posiciones que logran tomar en la maquinaria del Gobierno para amasar millones robándole al pueblo el producto de su trabajo mediante negocios sucios!

¡Unidad frente a los militarotes de Centroamérica que como fichas incondicionales del Pentágono esperan una oportunidad para convertir a nuestro país en un eslabón más de la cadena de satrapías militares y fascistas que sus amos han logrado establecer ya en varios países de nuestro Continente!

¡Unidad frente a los fariseos que hablan con fingida devoción de su amor por una Centroamérica unida, cuando lo que realmente buscan y quieren es una Centroamérica convertida en colonia por obra y gracia de los militares!

¡Unidad contra los enemigos de la distensión internacional!

¡Unidad contra los enemigos de la paz mundial! ¡Unidad contra los traidores de la calaña de Mao Tse Tung! ¡Unidad contra todos los falsificadores del marxismo-leninismo que en el fondo no son otra cosa que canallas al servicio del imperialismo!

¡Ese es el contenido, claro y hermoso del 12 Congreso del Partido Vanguardia Popular!

Camaradas:

Después de 27 años de ilegalidad, este es el primer Congreso que celebra Vanguardia Popular. (1) La celebración de este Congreso significa que nuestro Partido, con la ayuda del pueblo, reconquistó derechos que le habían sido usurpados; y no los reconquistó vendiéndose ni arrodillándose ante ningún Gobierno, ni ante ninguna potencia extranjera, sino metiéndose en la conciencia de las masas populares para buscar en las masas la clave de sus reivindicaciones. Hoy somos legales. Pero no le debemos esa legalidad ni a los poderosos de adentro ni a los poderosos de afuera, se la debemos únicamente al pueblo de Costa Rica y a la solidaridad que internacionalmente nos han brindado todos los demás pueblos progresistas de la tierra. Por eso nuestra boca está libre de candados y nuestra capacidad de lucha está libre de ataduras. Estamos en capacidad de hablar claro y de luchar, sin limitaciones. Podemos decir con orgullo que somos el único y auténtico instrumento de lucha política del pueblo costarricense. ¡Somos el Partido Vanguardia Popular! ¡Somos el Partido de todos los costarricenses que viven de su trabajo y no de la explotación del trabajo ajeno!

La celebración de este Congreso ha coincidido con nuestro cumpleaños. En este mes de junio vamos a cumplir 45 años de edad. De esos 45, 27 hemos estado fuera de ley y casi 10 (2) en la clandestinidad. Si nos hubiéramos vendido cuando nos ofrecieron comprarnos, en la época en que teníamos alianza con el Gobierno, o si nos hubiéramos acobardado cuando con fines de chantaje pusieron dinamita en nuestros hogares y trataron de enlodar nuestras vidas a base de viles calumnias, seguramente que no nos habrían ilegalizado. Pero como no lograron doblegarnos nos pusieron fuera de ley. (3)

Hoy, terminada la ilegalidad, entramos en un nuevo período de lucha, por las puertas del 12 Congreso. Pero antes de dar los primeros pasos reflexionemos sobre nuestro pasado. Un pasado que se extiende a lo largo de 45 años.

¿Cuál es nuestra obra? ¿Hemos cumplido con nuestro deber? ¿Hemos sido leales con la clase trabajadora y con nuestro pueblo?

La respuesta tendría que ser muy larga. Pero vamos apenas a recordar algunas de nuestras grandes batallas.

En dos ocasiones, y sin temor a romper con nuestros aliados burgueses, logramos impedir que nuestra patria fuera ocupada por el ejército de los Estados Unidos y convertida en una colonia yanqui. Estos fueron los hechos que más influyeron en nuestra ilegalización.

Cuando la guerra civil de 1948 se acercaba a su desenlace, el Departamento de Estado nos ofreció mantenernos en el poder a cambio de que traicionáramos nuestra causa. Nosotros preferimos a la traición, el exilio, y nos mantuvimos leales a nuestro pueblo, a nuestra Patria y a Centro América.

Las compañías petroleras, cuando nosotros teníamos influencia política en el Gobierno, nos ofrecieron cientos de miles de dólares para que no les estorbáramos sus concesiones. Nosotros rechazamos y denunciarnos sus proposiciones y le defendimos al pueblo de Costa Rica parte muy importante de sus riquezas naturales.

Apoyamos al Gobierno de Calderón Guardia cuando este Gobierno había entrado en choque con los capitalistas que hasta ese momento le habían servido de base de sustentación. Pero no lo apoyamos estérilmente. Así fue posible que se promulgaran las garantías sociales, que se consolidaran y ampliaran los seguros sociales, que se le diera a la clase trabajadora un Código de Trabajo que cambió radicalmente todas las relaciones obrero-patronales en nuestro país y puso en manos de la clase trabajadora una arma que ha hecho de los sindicatos obreros instrumentos de lucha muy poderosos. Creamos el Consejo Nacional de la Producción para proteger a los agricultores de los terratenientes y de los especuladores. Esa obra nuestra ha sido desnaturalizada pero está en pie y ya lograremos que vuelva a funcionar conforme a nuestros planes. Creamos la institución encargada de venderle casas baratas al pueblo. Dimos leyes contra la especulación. Metimos en cintura a las grandes compañías extranjeras. Establecimos el impuesto sobre la renta. En fin, le dimos vuelta al país, le abrimos amplios caminos a la lucha social, creamos condiciones efectivas para el desarrollo de la revolución costarricense.

Porque hicimos todo eso, es precisamente la razón por la cual fuimos ilegalizados. El imperialismo, los terratenientes, los especuladores, los cazadores de negocios del Estado, son nuestros feroces enemigos. Pero nosotros no les tememos y estamos seguros de que les ganaremos muchas batallas con el apoyo del pueblo.

Sí camaradas. Estamos orgullosos de nuestros 45 años de lucha. Hemos logrado grandes reformas a la vida de nuestro pueblo, pero esas grandes reformas son palancas de la revolución y no carlancas para la misma. Nosotros somos revolucionarios y no reformistas. Hemos impedido que nuestra Patria se convierta en una colonia yanqui y así le hemos hecho honor a Juan Rafael Mora, a Juan Santamaría y a todos los abuelos que echaron a puntapiés de Centroamérica a los bucaneros en 1856.

Los cementerios y las montañas del Sur (4) están sembradas de mártires nuestros. Pero nosotros seguimos luchando para hacerle honor al sacrificio de todos nuestros mártires. Y no descansaremos de luchar en tanto Costa Rica no se haya convertido en una hermana gemela de Cuba socialista. Erradicaremos de Costa Rica la ignorancia y la miseria, cueste lo que cueste. Recuperaremos para nuestra Nación las playas robadas. El petróleo de nuestro subsuelo, lo sacaremos con ayuda del mundo socialista, y convertiremos el petróleo en Universidades, en carreteras, en hospitales, en pan y bienestar para nuestro pueblo. Pondremos a producir las ricas tierras de nuestro país mediante una verdadera reforma agraria. Redoblabremos nuestra lucha para apoyar la causa mundial del desarme y de la paz y redoblabremos nuestra solidaridad con los hermanos comunistas y no comunistas, que viven bajo el terror y la tortura en diferentes lugares de nuestro continente. Seguiremos viviendo y luchando bajo la hermosa bandera del internacionalismo proletario.

Tal es el camino que nos está señalando el 12 Congreso de nuestro Partido. Por ese camino iremos adelante, con orgullo y con honor, sin que nadie ni nada pueda detenemos.

NOTAS:

Nota: *El Partido Vanguardia Popular celebró su 12 Congreso los días 11, 12, 13 y 14 de junio de 1976. Se le dio el nombre de Carlos Luis Fallas, en homenaje al dirigente vanguardista fallecido, escritor de grandes méritos, sindicalista de prestigio y revolucionario de gran capacidad, entrega y sacrificio.*

El XII Congreso tuvo una preparación de 9 meses, contó con más de trescientos delegados. Para el estudio de los documentos, consistentes en las Tesis Políticas y los Proyectos de Programa y Estatutos, los organismos del Partido Vanguardia Popular hicieron más de dos mil reuniones.

Fuente: *Mora Valverde, Manuel: Marcharemos firmes por el camino que nos trazó el 12 Congreso, en el periódico Libertad, edición N° 681 del 17 al 23 de junio de 1976.*

1. *Primer Congreso en la legalidad. El Partido, como es conocido, fue puesto fuera de Ley en 1948, por un decreto de la Junta de Gobierno jefada por José Figueres. En 1975 se logró de nuevo la legalidad.*
2. *Durante cerca de 10 años, a partir de 1948, el Partido estuvo en la más absoluta clandestinidad. Pero encontró las formas de manifestarse públicamente. Constitucionalmente fue ilegal hasta 1975.*
3.
 - a) *Particularmente al Lic. Manuel Mora Valverde, en una comida, le ofrecieron garantías si él influía para que pasara un contrato petrolero. Esto sucedió cuando el Partido Vanguardia Popular estaba aliado con el gobierno de Teodoro Picado.*
 - b) *Se hizo estallar una bomba en la casa del Lic. Mora. Otra, en su automóvil, minutos antes de que lo fuera a abordar Carmen Lyra (la destacada escritora costarricense, fue dirigente del PVP). Cuando el Lic. Mora, Carmen Lyra y otros exiliados marchaban hacia México, el avión fue ametrallado al despegar del aeropuerto.*
 - c) *Cuando el asesinato del Dr. Ricardo Moreno Cañas se quiso involucrar en el crimen al Lic. Manuel Mora Valverde.*
 - d) *El robo de una imagen de la Virgen de Los Ángeles (patrona del pueblo católico costarricense) era parte de una maniobra para hacer a los comunistas responsables de un sacrilegio.*
4. *Se refiere al sur del país, en donde se libraron las más encarnizadas batallas en contra de la sublevación de Figueres, en 1948.*

1977

NADA TENEMOS QUE OCULTAR

Vengo a rendir cuentas de actividades políticas del Partido Vanguardia Popular que han sido objeto de comentarios y de tergiversaciones en una de las sesiones de esta Comisión. Por medio de este importante organismo creado por la Asamblea Legislativa, respondiendo a un imperativo de la conciencia nacional, se está ventilando la corrupción que invade a los grandes partidos políticos de nuestra burguesía, como un reflejo, sin lugar a duda, de la descomposición social del régimen que vivimos. Pero lamentablemente el Partido Vanguardia Popular ha sido, con evidente mala fe, mezclado en esta investigación; se ha pretendido echar lodo sobre su nombre, oscurecer su limpia trayectoria revolucionaria.

Yo vengo aquí en actitud semejante a la que de manera valiente y brillante ha tenido mi compañero el Diputado Ferreto Segura, vengo a pelear y a demostrar que mi partido ha sido calumniado y que es uno de los pocos partidos del país que tiene autoridad moral suficiente para levantar en Costa Rica la bandera de la dignidad política, la bandera de la pureza social. Nosotros sí podemos alzarnos contra la corrupción, porque estamos limpios de pecado, porque estamos al margen de todo este movimiento de cargos que surgen de todos los bandos políticos, y que poco a poco van produciendo una sensación de repudio en la conciencia de nuestro pueblo.

No sé, señores Diputados, cuántas batallas tendremos que dar nosotros aquí en la Asamblea por medio de nuestros representantes y fuera de la Asamblea, pero las batallas que sea necesario dar, las daremos; las daremos siempre frente a los calumniadores y a los enemigos en general de nuestro partido. No tenemos nada que ocultar, no tenemos nada que callar. El Partido como partido y sus dirigentes como dirigentes, estamos listos en todos los momentos, para rendir cuentas de nuestras actuaciones ante el pueblo de Costa Rica cuando alguien quiera pedir cuentas.

De las intervenciones de los señores González Martén y Pinto Gutiérrez se deducen, a veces en forma velada, y a veces en forma muy clara, cargos que no sé si podrían considerarse cargos, porque más que cargos son insultos vulgares. Nos han llamado ladrones, nos han llamado lacayos de Moscú, nos han llamado enemigos de los derechos humanos. A estas injurias alguna referencia pienso hacer, especialmente en cuanto ellas puedan prestarse para que las gentes sencillas y las ignorantes acepten tranquilamente tergiversaciones que se han hecho ya muchas veces, de la vida y de la doctrina de mi partido. Pero pienso que debo, en primer lugar, dar respuesta a la argumentación del señor Pinto Gutiérrez en relación con la negativa de mi partido a pagar el llamado “adelanto” a la financiación de gastos electorales. Hizo de este asunto, conocido por el pueblo con el nombre de deuda política y así seguiré refiriéndome a él, una especie de bandera de escándalo, y después de forjar unos cuantos argumentos efectistas, afirmó que este asunto de la deuda política implicaba corrupción del Partido Vanguardia Popular. Corrupción, según entiendo, por dos razones: en primer lugar porque en su concepto nosotros maniobramos para evadir el pago de la deuda política, inscribiendo otro partido que no era el que había adquirido la deuda, el Partido Vanguardia Popular. En segundo lugar porque según él la deuda política no se nos está cobrando por generosidad del Partido Liberación Nacional, con quien tenemos no sé qué entendimientos secretos y entonces el Partido Liberación se hace de la vista gorda y pretende que nosotros le robemos ¢ 700.000 al Estado costarricense. Voy a demostrar que ambas afirmaciones son falsas.

NOS HEMOS PASADO DE CASA PERO NO ABANDONAMOS NUESTROS COMPROMISOS

Quiero comenzar haciendo un razonamiento muy simple que está al alcance de cualquier ciudadano, sin necesidad de que sea Diputado. Nosotros intervinimos en las elecciones anteriores dentro del Partido Acción Socialista, PASO, partido del que era jefe don Marcial Aguiluz; apoyamos ese partido, ocupamos puestos en sus papeletas y dentro de él elegimos dos Diputados. Nunca hemos negado que fuéramos sus adherentes y que algunos dirigentes nuestros colaboraran en su dirección. Ese partido, Acción Socialista, fue el que recibió el adelanto a la financiación de gastos electorales, con base en la Constitución y con base en el Código Electoral. Vino después la legalización del Partido Vanguardia Popular, tras 28 años de ilegalidad. ¿Quién puede atribuir a fraude el hecho de que nosotros, para reafirmar la legalidad que se nos había dado, inscribiéramos nuestro partido para intervenir en las elecciones que se aproximan? Inscribimos a Vanguardia Popular, está inscrito, y vamos a intervenir en las elecciones con Vanguardia Popular, ¿pero eso significa que hayamos dado ese paso para defraudar al Estado y para impedir que el Estado cobre el adelanto que nos hizo?

Primera cuestión: como ciudadanos, nosotros, en tanto nos ajustemos a la ley, tenemos derecho a formar los partidos electorales que consideremos necesarios. A Vanguardia lo constituimos como organización electoral y la inscribimos, ¿pero en qué afecta eso el pago de la famosa deuda política? En su oportunidad, de acuerdo con la ley, la mitad de esa deuda fue garantizada mediante pagarés suscritos por profesionales honorables y solventes del país; la mayor parte de ellos están ya defendiéndose en los tribunales porque vienen siendo demandados desde hace casi tres años. El Código dice: “Garantícese la mitad”, fue garantizada, y la otra mitad está garantizada, sí. Si nosotros fuéramos vulgares comerciantes, vulgares hombres de negocios de los que se llenan los bolsillos de millones y luego se visten de ángeles, diríamos que está perdida esa otra mitad; habría que discutir jurídicamente este punto, pero Vanguardia Popular si tuviera que pagar, pagará, porque respeta mucho su prestigio, porque no quiere ponerse a la altura de los hombres y de las organizaciones que están enlodando a este país, mediante los más turbios y sucios negocios que recuerda nuestra historia política y financiera.

Un ejemplo: yo habito en una casa alquilada, tengo deudas con el pulpero, con el de la casa y garantizo las deudas; luego hago casa propia y me paso a la otra, ¿se acabaron las deudas?, ¿desaparecieron las garantías y desaparecí yo? ¿Por qué dice el señor Pinto Gutiérrez que la formación de Vanguardia Popular tiene por objeto evadir el pago de la deuda política? Repito: nos hemos cambiado de casa, de la casa que no era propiamente la nuestra hemos pasado a nuestra casa construida hace casi medio siglo, pero ahí hemos llegado con todos nuestros compromisos.

Creo, como decía hace un momento, que no es necesario tener conocimientos jurídicos para entender eso, me extraña que el señor Pinto Gutiérrez, que según entiendo es abogado, haya pasado por encima de semejante simpleza. Entonces, señores Diputados, viene la segunda parte del problema: queda claro que la mitad de la deuda está garantizada con documentos, pero precisamente ahí salta un argumento que luego me permitiré explicar un poco más. ¿Por qué el Estado, o por qué el legislador obligó a garantizar sólo la mitad y no la otra?

EL CÓDIGO ELECTORAL ES OBRA DE NUESTRO PARTIDO

Antes de continuar quiero decir lo siguiente, porque es necesario y justo que lo diga: el Código Electoral vigente, que ha sido modificado, es obra del Partido Vanguardia Popular; nosotros lo llevamos al Congreso de la República -así se llamaba entonces lo que hoy se llama Asamblea Legislativa-, nosotros intervenimos en su redacción y la dirigimos y nosotros, peleando contra muchos intereses y hasta contra nuestros propios aliados en aquella época, conseguimos que el Código se promulgara. (1)

Recuerdo que en la redacción de ese Código, que lo hicimos tomando como base el Código Electoral de Cuba de entonces, intervino el Lic. Luis Carballo Corrales, dirigente entonces de nuestro partido, y don Juan Rodríguez, hoy miembro del tribunal Supremo de Elecciones. Pero fuimos nosotros quienes peleamos para que se diera ese Código con el propósito claro, en primer lugar, de cerrar los portillos conocidos por nosotros por donde los políticos profesionales andaban para falsificar el sufragio. Nosotros habíamos sido víctimas de muchos fraudes y de muchas injusticias y al elaborar este Código nuevo, hicimos lo posible por cerrar los agujeros que podían servir en cualquier momento a los profesionales del fraude. Pero hay algo más importante: nosotros quisimos darle a la legislación electoral de Costa Rica el contenido democrático ya nacido en los países más importantes del mundo, y que estaban ausentes del Código que entonces regía en Costa Rica. Dos cosas nuevas introdujimos nosotros en el Código: en primer lugar la institución de los subcocientes con el objeto de dar protección electoral a los partidos pequeños que son expresión del modo de pensar y de sentir determinados sectores del pueblo. Este es un principio de carácter democrático vigente en los países más avanzados en esta materia. Cuando el Código se debatió, sustentamos nuestra tesis democrática en voz muy alta y dijimos que queríamos un código democrático. Fuimos nosotros también quienes introdujimos la financiación de las campañas electorales por el Estado en el nuevo Código. Nosotros decíamos: “las campañas electorales la financian los millonarios y las compañías extranjeras, y los partidos políticos, al aceptar esas financiaciones, pierden libertad de acción y a menudo se convierten en instrumento de los poderosos”, y se nos ocurrió, tampoco estábamos inventando nada, que financiando por el Estado las campañas políticas podíamos liberar a los partidos políticos de la tutela de los grandes empresarios, de las grandes compañías extranjeras, de los hombres de negocios. Desgraciadamente en el curso de los años ha resultado otra cosa. La financiación de las campañas electorales es uno de los grandes negocios establecidos en Costa Rica, pero no para los partidos revolucionarios como Vanguardia Popular, sino para los grandes partidos de la burguesía costarricense. No puede decirse que hayamos logrado conseguir la independencia de esos partidos y de los gobiernos que de ellos salen, porque ya no les alcanza a estos grandes partidos el dinero que reciben del Estado para sufragar gastos electorales, y ahora, como lo hemos visto con claridad en el curso de la investigación que se desarrolla aquí, vienen las fuerzas más negras a intervenir en la vida política mediante la financiación que nosotros habríamos querido evitar.

¿Por qué recuerdo estas dos cosas? Por lo que afirmé al inicio, porque quiero que quede claro que el espíritu que dirige, que ilumina este Código, es el de la democracia, y que consecuente con eso, este Código se hizo con la idea de defender el derecho del pueblo a intervenir en alguna medida en la dirección del país. Pero hablando ya concretamente, se hizo con el criterio de proteger electoralmente a las minorías mediante el subcociente para los partidos pequeños que no alcanzan cociente y mediante la financiación de la deuda política para los partidos pequeños que no tienen millonarios detrás, que no tienen compañías extranjeras detrás. Y ahora, ¿qué es lo que resulta? Que a los partidos pequeños se les quiere estrangular interpretando el Código al revés, que la financiación es para los grandes partidos, que ahora hasta se reparten los dividendos antes de que siquiera se produzca la campaña política. Ya andan las acciones rodando por todos lados, cálculos de todas clases porque el negocio es grande, como que cada vez va siendo más grande en la medida en que crezca el Presupuesto Nacional. Es un negocio redondo. Pero se han tomado medidas para que los partidos pequeños queden siempre al margen de la lucha, no hay financiación para ellos: la financiación es para los partidos de los poderosos.

Quería llegar aquí, señores Diputados, para entrar al análisis de la situación.

Nosotros tenemos la convicción -y voy a demostrarlo- de que los partidos pequeños que hemos recibido adelanto a la financiación con base en el Código Electoral, no estamos obligados a devolver la suma que recibimos. ¡Qué cosa más indignante, un partido pequeño obligado a devolver ¢ 700.000 y los partidos de los millonarios disfrutando de millones y millones de colones que recibieron! Pero el Código es claro para quien quiera verlo con sentido jurídico y con espíritu democrático. Para los políticos puede tener necesidad de interpretación. La situación, sin entrar todavía al análisis jurídico, es la siguiente: nosotros afirmamos que no estamos obligados a devolver esa suma. Ahora bien, ¿de qué depende que la devolvamos o no? Depende de los tribunales, no tenemos ningún entendimiento con Liberación Nacional ni con ninguna otra organización en relación con el pago de la deuda política, nos hemos movido a base de los tribunales.

EL TRIBUNAL SUPREMO DE ELECCIONES NO SE HA PRONUNCIADO

De acuerdo con nuestra Constitución Política, es el Tribunal Supremo de Elecciones el organismo con autoridad única para interpretar la Constitución Política y las leyes electorales. Nosotros en su oportunidad, en documento firmado precisamente por el Diputado Ferreto, pedimos al Tribunal Supremo de Elecciones una interpretación auténtica de la ley que regula el pago previo de la financiación electoral, de la deuda política.

Es práctica en nuestros tribunales, con apoyo desde luego en el Código de Procedimientos Civiles, que cuando un ciudadano plantea un recurso de inconstitucionalidad, que salvo en materia electoral se plantea ante la Corte Suprema de Justicia, se suspenden todos los juicios que estén tramitándose en los tribunales y que puedan ser afectados por esa interpretación constitucional, y los juicios siguen su curso cuando ya la Corte se haya pronunciado y haya dicho si la ley es

constitucional o inconstitucional. En este caso de las leyes electorales, el Código no dice nada en cuanto a procedimientos. Desde luego entonces hay que aplicar por analogía el otro procedimiento. Si está pendiente de interpretación una ley electoral, los tribunales no pueden aplicarla en tanto el organismo capaz no se haya pronunciado. Nosotros pedimos la interpretación una ley electoral, los tribunales no pueden aplicarla en tanto el organismo capaz no se haya pronunciado. Nosotros pedimos la interpretación hace ya casi tres años. El Tribunal Supremo de Elecciones todavía no se ha pronunciado, pero eso no quiere decir que el gobierno no nos haya socado las clavijas.

Si el Lic. Pinto quiere darse una vuelta por los tribunales, se encontrará con que hay cerca de veinte demandas presentadas no en los últimos días, sino en los últimos años. Varias de ellas paralizadas en la mayor parte mediante incidentes hechos por nosotros en el terreno puramente profesional, alegando lo que acabo de decir: que no puede haber pronunciamiento en tanto la ley no esté interpretada.

ES CON BASE EN LAS ANTERIORES ELECCIONES QUE SE PAGA LA DEUDA POLÍTICA

El asunto es muy claro. La ley dice que tienen derecho a recibir adelanto los partidos que en las elecciones anteriores hayan tenido un mínimo del 5% de la votación. Este fue el caso de nosotros. Pero basándonos en razones también jurídicas, sostenemos que no pueden surgir derechos de hechos que no existen, se paga el adelanto con base en un porcentaje de votos obtenido en las elecciones que pasaron, esa es la prueba, no con base en un porcentaje que pueda obtenerse en el futuro, ese es un hecho futuro inexistente; el derecho está consolidado desde que se obtuvo el 5% en las elecciones anteriores.

¿Qué es lo que se ha dicho? Que nosotros recibimos el 5% y que ahora tenemos que devolverlo, pero no es así y la cosa es muy clara para cualquiera.

Si la idea del legislador era que se devolviera la totalidad de la suma, ¿por qué ordenó garantizar sólo la mitad y no la totalidad? Esto es un indicio para interpretar, no es que considere que sea una prueba definitiva, pero ¿por qué han dicho la Contraloría y otras personas que nosotros, lo mismo que el partido Demócrata Cristiano, estamos obligados a devolver? Porque pareciera desprenderse eso, pero no tal como se interpreta.

El artículo 196 del propio Código Electoral aclara ampliamente este asunto. Hay que devolver, sí, pero no siempre. ¿Cuándo hay que devolver? Aquí lo dice: “Si al vencer el término para inscribir candidaturas un partido que hubiere obtenido financiación anticipada no las hubiere inscrito o si inscritas éstas, tal inscripción fuere anulada o disuelto el partido respectivo o por cualquiera otra causa, este partido no participe en las elecciones, automáticamente se tendrán por vencidas las garantías ofrecidas por ese partido, y el Ministerio de Hacienda procederá a su ejecución, sin perjuicio de las gestiones que hagan para lograr la restitución del total de las sumas anticipadas”. Estos son los casos en que hay que devolver, no si el porcentaje es menor del 5% en las elecciones presentes. No, el derecho nació del 5% en las anteriores elecciones. La obligación de devolver nace prácticamente del hecho de no participar en las elecciones por una razón o por otra.

Ahora bien, el Código cuando crea el derecho, tiene que crearlo basándose en algo, en un determinado número de votos, se basa en un porcentaje, 5%, pero cuando se trata de pagar, y aquí prevalece el espíritu democrático del Código, entonces se apoya en la actividad desplegada por el partido o en el número de votos obtenidos. Pero todo queda a juicio del Tribunal Supremo de Elecciones, no es algo que deba aplicarse mecánicamente. Si a juicio del Tribunal las actividades de un partido -el Código no está hablando de porcentajes- no corresponden a la financiación obtenida, o en caso de que una vez efectuada la liquidación foral que indica el artículo 187 anterior, las cantidades que un partido hubiere recibido anticipadamente, sean superiores a lo que le correspondan definitivamente a ese partido en consideración al número total de votos obtenidos, entonces se ordenará la devolución correspondiente. En todos estos casos el Tribunal Supremo de Elecciones ordenará, además, que la inscripción del partido político sea suspendida mientras el partido no restituya la totalidad de las sumas que quedare debiendo al Estado.

Nosotros no estamos inventando pretextos para sostener que no se nos puede obligar a pagar esta suma, en tanto la ley no haya sido debidamente interpretada. Cualquiera con sentido común se da cuenta que el caso de nosotros no es ninguno de esos, que efectivamente el legislador da por consolidado nuestro derecho desde que obtuvimos el 5%.

El verdadero espíritu del Código se orienta a defender en todos los casos los derechos electorales de las minorías. No hay razón para darle una interpretación arbitraria a este artículo de manera que pisoteando todos los principios democráticos en que se apoya, se les permita a los grandes partidos que hagan un festín con una parte del Presupuesto Nacional, y se obligue a los pequeños partidos a arrinconarse, y en último término a marginarse de la lucha electoral; porque esto es así, tenemos fe en que el Tribunal Supremo de Elecciones va a darle a esta ley la interpretación que corresponde. Si le da otra interpretación, nosotros tendremos que pagar, aunque ya nosotros, los dirigentes actuales de Vanguardia Popular no estemos habitando la vieja casa del PASO. Pero somos capaces de responder a nuestros compromisos morales.

EN TRES PROVINCIAS OBTUVIMOS MÁS DEL 5 POR CIENTO

La ley tiene todavía otra cosa que debe ser interpretada: dice el Código que si un partido tiene un 5% o más de la votación, tiene derecho a financiación si ha intervenido en escala nacional; pero si sólo ha intervenido a escala provincial y en esta provincia tiene más del 5% de la votación, entonces tiene también derecho a ser financiado. Así se dio el caso en las últimas elecciones de que el señor Brenes Castillo, Diputado, intervino con su partido únicamente en la provincia de Cartago y recibió ₡ 280.000 por financiación de gastos electorales. Nosotros tuvimos en la provincia de Limón más del 13%; en la de Heredia más del 6% y en la provincia de Puntarenas más del 7%, es decir, en cada una de estas provincias tenemos derecho a que se nos financie, de acuerdo con la ley. Hay que interpretar el Código porque se presume que el debate electoral es, en el régimen que vivimos, uno de los pilares de la democracia política, y entonces si hay interés en que el pueblo intervenga que se le financie entonces. Interviene un partido en todas las provincias, en tres obtiene

el porcentaje que dice la ley, en las otras no, en total, menos del 5% por cualquier fracción. ¿Pero hay o no derecho a pedir financiación para las provincias donde se obtuvo más del 5%? Este asunto nos parece que debe ser también interpretado por el Tribunal Supremo de Elecciones.

Señores Diputados: esta es nuestra tesis, no estamos escondiendo nada, estamos defendiendo nuestros derechos en los tribunales, donde están nuestros amigos demandados, estamos peleando; en el Tribunal Segundo de lo Contencioso Administrativo planteamos hace tres años nuestro recurso contencioso administrativo impugnando la legalidad de los tribunales que suspendieron, interpretando mal la ley, al Partido Acción Socialista. Pero además, hemos ido a la fuente misma de la interpretación jurídica y sólo esperamos que el Tribunal se pronuncie.

Para cerrar este capítulo, me parece que tampoco estuvo acertado el señor Pinto Gutiérrez cuando convierte en delito el no pago de la deuda. En nuestro derecho constitucional hay un principio que es conquista de la humanidad, de los pueblos, nada menos que ya en la Revolución Francesa: no hay en Costa Rica prisión por deuda, deber no es delito.

Yo he explicado por qué nos resistimos a pagar en tanto el asunto legal no se aclare, pero si no pagáramos porque no podemos, nosotros no somos delincuentes, deber no es delito. Robar sí es delito, hacer negocios sucios sí es delito; ganarse un millón diario en una operación fructífera, ¡un millón por día! Por cierto que hice algunos cálculos: si un hombre pudiera economizar ₡ 200 colones al día, necesitaría casi 20 años para hacer un millón, trabajando. Y el señor González (2) logró economizar un millón por día, no un millón cada veinte años, un millón por día y en doce días se ganó doce millones.

NUNCA HAN PODIDO PROBARNOS NINGÚN CARGO

Considero necesario referirme en una forma muy breve a algunas de las afirmaciones de los señores Pinto y González. El cargo de ser nosotros gentes de poca probidad, algo así como ladrones, creo que ha tenido necesariamente que ser recibido por el pueblo de Costa Rica, que nos conoce, con hilaridad. Nosotros tenemos casi medio siglo de intervenir en la vida política del país y hemos tenido oportunidad de actuar en diferentes esferas y desde diferentes posiciones. A nosotros nos correspondió, por ejemplo, y ahora es bueno que se aclaren algunas cosas, durante la Guerra Civil del 48, prácticamente tener el control del país, y hubo un momento en que quedó bajo nuestro control todo: todo el comercio, todos los bancos, los bienes de todo el país. (3) Salimos de la Guerra Civil pobres y limpios. El señor Figueres nos hizo pasar por la prueba de fuego, todos los dirigentes políticos calderonistas y comunistas fuimos examinados exhaustivamente (4) y ningún dirigente del Partido Comunista fue sometido a ningún proceso, porque no hubo base para hacerlo y nadie puede quejarse de ningún atropello, de nada delictuoso que pueda servir de base a una afirmación como la que estoy combatiendo. El pueblo de Costa Rica sabe que somos revolucionarios, no delincuentes, no ladrones ni estafadores.

NUESTRA LEGALIDAD OBEDECE A UN ESTADO DE CONCIENCIA NACIONAL

Dijeron también que la derogatoria del artículo 98 de la Constitución Política significa pacto o contubernio con el Partido Liberación Nacional. Esto tiene su pequeña historia que no voy a contarla toda, pero sí voy a contar algunos de sus aspectos.

Cuando a mí me tocó subir a Ochomogo en representación de mi partido a negociar con el señor Figueres, estaba el país lleno de muertos y de pólvora. Eran los días trágicos aquellos. Costa Rica estaba ya invadida por la Guardia Nacional de Nicaragua y los marinos de la Zona del Canal estaban movilizados para invadirla también. La Guardia Nacional venía no sólo a aplastarnos a nosotros, sino también a Figueres, y ahí, sobre la sangre derramada, sobre el dolor que había en el ambiente, se hizo un convenio, se realizó un pacto que al día siguiente se firmó en la Embajada de México. El señor Figueres se comprometió a respetar toda la legislación social que el pueblo, dirigido por el Vanguardia Popular, había obtenido bajo las administraciones de Calderón Guardia y de Picado, pero también se comprometió a respetar la legalidad de nuestro partido y del movimiento obrero. Yo sé que para poder quedarse el señor Figueres gobernando 18 meses, tuvo necesidad de hacerle concesiones a la Embajada de los Estados Unidos. Dos fundamentalmente: abstenerse de seguir sobre Nicaragua, y la otra, no cumplir lo de nuestra legalidad, ponernos fuera de ley. El artículo 98 nació prácticamente en la Embajada Americana; tengo bases para afirmarlo. Figueres, que se había comprometido a respetar nuestra legalidad, tuvo que aceptar eso para que lo dejaran quedarse.

Cuando yo tuve hace aproximadamente ocho años una discusión con el señor Figueres en la Facultad de Ciencias Históricas de la Universidad, me dijo que en la Junta de Gobierno -lo dijo públicamente y está grabado- él y el Padre Núñez habían votado contra la incorporación del párrafo segundo del artículo 98 de la Constitución, pero los demás votaron en favor. Así se incorporó ese párrafo. Y ahora, hace ocho años, antes de las elecciones en las que él resultó Presidente, cuando yo le plantee el asunto, le dije que había un pacto de honor que podía exigirle a él que respetara.

Cuando se planteó el asunto de la derogatoria en la Asamblea Legislativa, los Diputados de Liberación Nacional estuvieron con la derogatoria y la decidieron, pero esto no obedeciendo a ningún convenio oscuro entre Liberación Nacional y nosotros, sino respondiendo a la necesidad de cumplir un pacto de honor por par, de ese partido. Aquella vez en la Universidad me dijo Figueres: “Reconozco que ese asunto me estorba en la conciencia”, y le dije que cumpliera, aunque fuera veinte años después. No se cumplió veinte años después, sino veintiocho años después, pero Figueres no habría podido, o Liberación Nacional no habría podido ayudarnos a derogar este párrafo si la opinión pública no hubiera estado de acuerdo. Había un estado de conciencia nacional, no hubo una protesta, ni un editorial de La Nación, ni de ningún periódico de derecha; el pueblo recibió la derogatoria con satisfacción.

En filosofía del derecho este es un asunto elemental. Las leyes fundamentales no puedan darse ni arraigarse si de previo no se ha conseguido la formación de un estado de conciencia social. El párrafo segundo del artículo 98 estaba en contradicción indiscutible con las tradiciones democráticas y

con la índole de nuestro pueblo. En aquellos días de gran pasión hubo hasta aplausos para esa disposición constitucional, pero cuando la Asamblea Legislativa ya en esta legislatura, echó abajo el párrafo segundo, todo el pueblo le dio su aprobación; nadie protestó.

Como Secretario General del Partido yo no hubiera podido mantenerme, como me mantuve cuatro años en mi curul de Diputado, si aquí hubiera un movimiento de opinión pública que pidiera nuestra ilegalización. Por consiguiente, cuando el señor González Martén dijo que ya vendrían buenos tiempos para nuestra democracia, que entonces veríamos de nuevo en la Constitución el párrafo segundo del artículo 98, el señor González Martén no sabía lo que estaba diciendo, porque ese párrafo no podrá volver mientras en Costa Rica impere la conciencia democrática de nuestro pueblo. Y francamente esta clase de conocimientos, especialmente lo que se relaciona con el pueblo de Costa Rica, no se pueden adquirir en la esfera de los negocios, para adquirirlos hay que estudiar y meditar. (5)

SI TUVIÉRAMOS PASTA DE LACAYOS, BUENOS COMPRADORES HABRÍAMOS ENCONTRADO

También nos dijeron lacayos de Moscú. Nunca hemos sido lacayos de nadie; si tuviéramos pasta de lacayos, aquí habríamos encontrado mejores compradores que cualquiera de los países socialistas. Nuestra adhesión a la causa del socialismo, nuestra simpatía, nuestro respeto profundo, nuestra admiración por la Unión Soviética nos ha traído la persecución, nunca dividendos. Es más productivo irse a los Estados Unidos a buscar el apoyo de los grandes monopolios, ellos dan millones, a quienes los combatimos nos responden con persecución y palo; nos hemos enfrentado a eso y seguiremos enfrentándonos. No somos lacayos de nadie.

Al finalizar la Guerra Civil de 1948 vinieron de Washington altos personajes y estuvieron de acuerdo, y así me lo insinuaron a mí personalmente porque yo visité entonces la embajada a petición del doctor Calderón Guardia, que si nosotros cambiábamos nuestra línea, sí torcíamos nuestro rumbo ideológico, estarían de acuerdo de que nos quedáramos en el poder. Nosotros rechazamos la proposición, mantuvimos nuestra línea de revolucionarios consecuentes, de marxistas-leninistas. Unos nos fuimos al destierro, otros a la cárcel y otros a la tumba, pero ninguno cayó en ese pantano de oportunismo que la gran potencia nos ponía por delante.

No tenemos pasta de lacayos. Tenemos la cultura, el carácter y la capacidad suficientes para guiarnos en esta época convulsionada y oscura en que nos ha correspondido movernos. Y vamos por el único camino correcto.

DEFENDEMOS LOS DERECHOS HUMANOS Y DEFENDEMOS LA JUSTICIA SOCIAL

En cuanto a derechos humanos, pienso que también andan equivocados estos señores con nosotros. Durante medio siglo de lucha, hemos sido los mejores abanderados de los derechos humanos y del régimen democrático, pero no de los derechos humanos en abstracto, sino de los derechos humanos reales. Hemos defendido las libertades políticas. Lo que se ha dicho de la intervención de nosotros en el Gobierno de Calderón Guardia, es falso, es mentiroso, y estamos dispuestos a discutirlo en cualquier momento y en desmentir a quienes afirmen lo contrario. Hemos defendido siempre los derechos humanos, pero por encima de todo, hemos defendido un derecho básico del pueblo: el derecho a vivir, el derecho a comer, el derecho a la justicia social. En todas las conquistas sociales de que disfruta el pueblo de Costa Rica, está el sacrificio y está la sangre del Partido Vanguardia Popular.

No faltan mentecatos por ahí, que sostengan que el mérito de una ley depende de quien la redacte. Redactar leyes no es ningún problema, redactar códigos no es ningún problema. Un abogado bueno puede hacerlo, sobre todo ahora, que el derecho no se está inventando.

Lo importante no es redactar. Calderón Guardia era un médico. El Código de Trabajo lo hicimos con base en el Código de Trabajo de México. El Código Electoral lo hicimos con base en el Código Electoral de Cuba. No teníamos por qué ponernos a inventar cosas ya creadas por el pensamiento científico del hombre a lo largo de los últimos tres siglos. Pero lo importante no era redactar eso, sino darlo, convertirlo en ley. Para eso el Partido Vanguardia Popular tuvo que sufrir, hubo tiros, hubo sangre y hubo dinamita, hubo calumnias y hubo persecución. Se sufrió mucho. El mérito de Calderón Guardia yo lo reconozco, no consistió en que hubiera redactado un artículo de un código, ni en eso consistió tampoco el mérito de Monseñor Sanabria, como lo afirma un cuasifilósofo que es columnista de La Nación, creo que de apellido Malavassi o algo así por el estilo. No es eso. Monseñor Sanabria se jugó toda su suerte religiosa, apoyando estas leyes sociales y autorizando a los católicos para que ingresaran al Partido Vanguardia Popular. Hubo intrigas para quitarlo del arzobispado. Lo persiguieron. Calderón Guardia también tuvo el valor de enfrentarse a la reacción. Ir con nosotros por todas las plazas del país, no escribiendo, sino apoyando. Calderón Guardia recorrió todo el país con nosotros, con el Partido Comunista y no se hundió, por cierto, no se liquidó, fue al revés. Pero sí en nuestro Partido se apoyó y nuestro Partido lo apoyo, fue con base en estas leyes sociales. No conculcamos derechos, no atropellamos a nadie, respetamos todas las tradiciones de este pueblo. Fuimos nobles. Le conseguimos al pueblo Código de Trabajo, Seguros Sociales, Leyes de Casas Baratas, etc., que son apenas pasos que habrán de permitirle a este pueblo avanzar en un futuro próximo, más allá.

Pero los derechos humanos no son simples palabras. Nada saca un hombre con que le digan que tiene libertad de prensa, si no puede escribir en ningún periódico, porque la libertad de prensa vale mucha plata, vale a diez pesos el centímetro. Nada sacamos con que se le diga que tiene libertad de pensar y de moverse, si está muerto de hambre, porque no tiene trabajo, porque gana salarios miserables. Los derechos humanos serán una mentira mientras no haya una organización

social correcta, que libre al hombre de la miseria y de la ignorancia. Pero eso no quiere decir que no sintamos la necesidad de defender los derechos humanos, aunque sean de carácter puramente político, porque por eso no dejan de ser derechos humanos y porque juegan su papel.

Yo no estoy discutiendo nada en cuanto a las tesis políticas que se hayan planteado aquí, pero sí protesto desde mi ángulo político, contra la afirmación, hecha arbitrariamente por los señores Pinto y González, de que nosotros somos un peligro, una amenaza para los derechos humanos. Jamás lo seremos. Nadie nos encontrará con los brazos cruzados cuando se trate de defender los derechos humanos en Costa Rica, tanto en el campo político, como en el campo económico-social. Muchas gracias.

NOTAS:

Nota: *La campaña electoral de 1978, tendiente a elegir Presidente de la República, giró en tomo a la “corrupción” del gobierno de Daniel Oduber (1974-1978). Figuró en toda la campaña la estampa de un financista norteamericano llamado Robert L. Vesco. En tomo a Vesco y lo que representaba, el ex-presidente José Figueres rindió muy serias declaraciones a una revista norteamericana, en las que denunció que Vesco ayudó a financiar al Partido Liberación Nacional. Esas declaraciones, se estimó en su oportunidad, podrían traer como consecuencia la derrota electoral de ese Partido, del que el mismo Figueres era su Presidente. El Partido contrincante centró la campaña sobre la expulsión de Vesco y la denuncia de la corrupción administrativa del gobierno de Liberación Nacional representado por Oduber.*

En la época, el Presidente Oduber denunció débilmente sobre preparativos de un golpe de Estado en contra de su gobierno, el cual provenía, o era alimentado, de Guatemala y Nicaragua. De todos modos, todos los partidos burgueses se acusaron de componendas y de relaciones con Vesco. La Asamblea Legislativa nombró una comisión para investigar la financiación de los Partidos políticos. El diputado de Vanguardia Popular, Arnoldo Ferreto Segura, formó parte de esa comisión y manifestó, en su primera sesión de trabajo: “Yo quiero, en lo que respecta a mi Partido, salvar nuestra responsabilidad, y decir que no creo que el trabajo de esta comisión vaya a dar ningún resultado trascendental. Puede ser que tenga algún resultado positivo, pero no creo que vaya a salir de aquí nada trascendental”.

El Lic. Manuel Mora Valverde, Secretario General de Vanguardia Popular, se presentó a esa comisión especial, para refutar cargos lanzados por Jorge González Martén y un señor Pinto González, miembro del Partido de González Martén. González Martén era candidato a la Presidencia de la República.

Cabe advertir que ninguno de los detractores de Vanguardia Popular se presentó a la audiencia.

Fuente: *Manuel Mora ante la comisión especial. Nada tenemos que ocultar, en Periódico Libertad, edición 735, semana del 15 al 21 de julio de 1977.*

1. *El Código Electoral es el vigente en estos momentos. Fue presentado al Congreso Constitucional (actual Asamblea Legislativa) por el Lic. Luis Carballo Corrales, diputado de Vanguardia Popular en ese entonces.*
2. *Jorge González Martén, candidato a la Presidencia de la República.*
3. *Al dimitir Picado, en 1948, el Partido Vanguardia Popular, que era su aliado, quedó al frente del Gobierno.*
4. *Se establecieron en 1948 el Tribunal de Sanciones Inmediatas y el de la Propiedad Intervenida.*
5. *González Martén es un negociante de una compañía norteamericana. La IBM.*

1977

LA HUELGA BANANERA DE 1934

Me hacen ustedes el honor de permitirme estar presente en esta asamblea en la que preparan su estado mayor para dar las grandes batallas que está reclamando el movimiento obrero y el pueblo en general, en la provincia de Limón.

En este mes de agosto se cumplen 43 años de haberse llevado a cabo la huelga agraria y antimperialista más grande que recuerda la historia del movimiento obrero del Caribe. Esta asamblea coincide con ese aniversario, razón por la cual se me ha pedido que los acompañe en este acto. Me dicen los camaradas dirigentes que desearían oír de mí algunas explicaciones y algunos recuerdos de aquellos acontecimientos del año 34. Lo haré. Recordaré algunas cuestiones que considero fundamentales, ya que no sería posible hacer una crónica completa de aquellos acontecimientos.

LA YUNAI TENIA EL MANDO ABSOLUTO DE LA ZONA BANANERA

Me tocó intervenir en la huelga, junto con Fallas y otros camaradas, como organizador y como dirigente de la huelga. La huelga del año 34 tiene dos significaciones fundamentales: en primer lugar debe ser considerada como el acontecimiento que dio origen y fundamento efectivo al desarrollo del movimiento obrero revolucionario en este país. Y en segundo lugar tiene que ser considerada como la primera gran batalla efectiva y consciente dada por los trabajadores bananeros de Centroamérica contra el imperialismo de los Estados Unidos, representado en Costa Rica en ese momento por la United Fruit Co.

Pero no se crea que esa huelga surgió de la casualidad. O que surgió del capricho del Partido Comunista o de Carlos Luis Fallas como algunos se han permitido expresarlo. Esa huelga no salió de la casualidad. Esa huelga no fue resultado de ninguna maniobra política. Tiene sus antecedentes. Ya en el año 31 Carlos Luis Fallas y yo recorrimos esta zona, precisamente esta zona de Siquirres, de La Estrella y Línea Vieja, en condiciones muy difíciles.

La United entonces daba la ley aquí y el Gobierno de la República, a pesar de que estaba encabezado por un viejo liberal de ideología indiscutiblemente democrática, estaba al servicio de la Compañía: (1) Las autoridades eran designadas de acuerdo con la Compañía. Y la Compañía funcionaba con base en una contratación a la que se le daba carácter de ley y en la cual estaban consignados y reconocidos los derechos de ella por encima de los derechos de los trabajadores y por encima de los derechos del pueblo de Costa Rica. (2)

Las autoridades se alojaban en casas de la Compañía, tenían subvenciones de la Compañía y toda clase de ventajas y de privilegios que la Compañía les suministraba. Desde luego la United escogía, para ocupar puestos de autoridad, a las gentes más destacadas por su espíritu antiobrero, por su espíritu reaccionario, por su carácter hecho para la represión.

LUCHAMOS CONTRA EL PREJUICIO RACIAL

Aprovechaba también la Compañía, para mantener la discordia en esta zona y con base en la discordia la dominación, el prejuicio racial. Trataba de mantener permanentemente un antagonismo entre trabajadores de color y trabajadores blancos, para que unos y otros creyeran que el problema estaba en lo racial y no en la explotación que ejercía la Compañía con la alcahuetería del Gobierno de la República.

Nuestro partido nació luchando en esta zona no sólo contra la confusión que permitía a muchas personas creer que la Compañía era la que daba trabajo y daba vida a la zona, sino también contra el prejuicio racial. Leales a nuestros principios y a las enseñanzas de una experiencia internacional, caminamos por todos los caminos de la zona bananera diciéndole a los trabajadores bananeros: no hay razas superiores, todas las razas son iguales, en la clase trabajadora negros y blancos somos los mismos, debemos luchar bajo una misma bandera porque tenemos un enemigo común que es el capitalismo y en la zona bananera un enemigo común también, que es la Compañía Bananera. Juntos debemos luchar contra el hambre, juntos debemos pelear contra la explotación, juntos debemos dar las batallas que haya que dar por transformar el orden social injusto que estamos viviendo. Juntos negros, blancos, chinos, indios; juntos porque todos pertenecemos a la raza humana y porque todos tenemos derecho a vivir sobre la Tierra y no podemos defender ese derecho en tanto no nos unificamos en nombre de la clase trabajadora del mundo y bajo la bandera de la revolución mundial.

NO HABÍA LEYES, ERA UN PROBLEMA DE FUERZA

Permítaseme ahora hacer algunos recuerdos en voz baja.

Yo era un estudiante de derecho. Fallas era un ex-trabajador de la zona bananera. En San José un grupo de estudiantes de derecho nos habíamos entendido con un grupo de obreros conscientes para fundar el Partido Comunista de Costa Rica, enfrentándonos a la ignorancia vigente, a la reacción más feroz que nunca, a la incomprensión de las autoridades, a las intrigas y a las presiones de los grandes cafetaleros, de los grandes banqueros y de las grandes compañías imperialistas.

Comenzamos a luchar y nos dimos cuenta de que debíamos iniciar la pelea contra el imperialismo, concretamente contra la United Fruit Company que era dueña y señora de esta zona. Fallas de jovencito había huido de su casa en Alajuela, se había venido a esta zona a trabajar y se había convertido en un trabajador bananero. Conocía los dolores de los trabajadores, conocía los sistemas de explotación de la Compañía. Fallas regresó a la Meseta Central y muy poco después ingresó al naciente Partido Comunista. Un día de tantos en una lucha que tuvimos en Alajuela contra la policía, Fallas fue detenido y después de un largo proceso fue condenado a destierro en alguna provincia alejada más de 50 kilómetros de San José. Nosotros escogimos entonces la provincia

de Limón porque creíamos y tuvimos razón, que esa era la oportunidad mejor para iniciar la organización del movimiento sindical en esta provincia. Entonces no había sindicato, no había Código de Trabajo, no había ninguna ley de carácter obrero que pudiera regular las relaciones entre trabajadores y patronos ni entre trabajadores y el Gobierno. No había más que la voluntad de los poderes públicos. Y nos dimos cuenta de que frente a esa voluntad sólo un recurso había: enfrentarle al Gobierno y a la clase patronal, la fuerza de los trabajadores organizados.

Aquel no era un problema de leyes, como hoy existen con mucha frecuencia. Era un problema de fuerza. Tenía que resolverse por la fuerza. Frente a la fuerza de la Compañía imperialista, la fuerza de la clase obrera, y nada más. Claro que vinieron después muy grandes combates, al cabo de los cuales la clase obrera no sólo logró ganar huelgas sino imponer un Código de Trabajo, una ley de seguros sociales, una ley de viviendas baratas y una ley de inquilinato. Lo logró, y las conquistas que tiene hoy la clase trabajadora, que no pueden considerarse definitivas porque todavía tenemos una enorme lucha por delante, sí se convierten en instrumentos muy importantes que en manos de los trabajadores pueden servir para abrirle al pueblo de Costa Rica el camino por donde tendrá que transitar para construir una sociedad mejor. Pero esos instrumentos se conquistaron después de una larga lucha que nació en el mes de agosto de 1934 en esta zona de Limón.

Fallas vino aquí, entró en contacto con nosotros y el partido entonces me envió a mí a trabajar con Fallas durante un tiempo. Cuando yo llegué a Siquirres en 1931, aquí me esperaba Fallas y yo por primera vez conocí esta zona. Me sentí muy extraño, era un estudiantito que por primera vez salía de las aulas de la Universidad para encontrarse con la mano ruda, con la mano callosa de los trabajadores bananeros. Me dijo Fallas: vienen ahora unos compañeros a hablar con nosotros. Efectivamente, llegó Pastor Herrera, llegó Lino Bustos. Eran trabajadores fuertes. Le dijeron a Fallas: ¿Y cuál es el Secretario del Partido, este muchachito? Yo me sentí ofendido en mi vanidad de joven. Ellos dijeron: aquí la cosa no es jugando, hay que moverse en las madrugadas, en la noche, porque en el día nos cogen la policía y los esbirros de la Yunai. Tenemos que pasar el río y ahí hay animales, hay que pasarlo a caballo. ¿Lo pasará este jovencito? Lo cierto es que pasamos el río. Todavía antes de pasarlo quisieron hacer un chiste conmigo. Me dijeron: Vea, en cuanto aparezca una fiera en el río, usted pasa y nos deja a nosotros luchar con ella. Efectivamente era cierto, ellos estaban acostumbrados a luchar con los animales en el río, pero ahí estaban exagerando un poco, seguramente para asustarme. Lo cierto es que pasamos el río y yo creo que después que dimos esas primeras peleas ellos no quedaron desencantados de mí; la prueba es que hemos seguido luchando casi medio siglo juntos. Muchos de ellos ya murieron.

FINCA POR FINCA LLEVAMOS LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS

Pero después vino lo serio. Teníamos que comenzar a ir a las fincas para hablar por primera vez con los trabajadores de las ideas revolucionarias que agitaban al mundo, y para hacerle entender a los trabajadores que había terminado ya el período en que la solución de los problemas podía esperarse del Estado, de los poderes públicos. ¿Nos darán una ley? ¿No nos darán una ley? ¿Nos

mejorarán los salarios? ¿Nos darán quinina para el paludismo? ¿Tenemos que esperar la buena voluntad de la Compañía y la buena voluntad del Gobierno? Nosotros teníamos que explicarles a los trabajadores que el Estado costarricense es un Estado de clase, dominado por los capitalistas y por las compañías imperialistas. Es falso que el Estado sea integrado por la voluntad del pueblo en votaciones. Al pueblo le dan el derecho a escoger entre los candidatos que hacen los poderosos, pero no le dan derecho de hacer su propio Presidente. Mientras el Estado, mientras el Parlamento, mientras el Poder Ejecutivo, mientras la Corte están integrados por gentes, buenas o malas, pero al servicio de las clases dominantes, los trabajadores no podrán tener justicia. Para arrancar algunas conquistas tendrán que organizarse y pelear sin vacilaciones de ninguna especie. Estas ideas teníamos que llevarlas a los bananales.

Se organizaron las primeras giras. Recuerdo que nos dieron como baquiano a un camarada que se llamaba José María Bustos. Nos metíamos a la montaña. En las noches bajamos a los campamentos, hablábamos con los trabajadores y cuando comenzaba a amanecer nos salíamos otra vez a la montaña, dormíamos en la montaña o algunas veces los trabajadores nos escondían en sus ranchos o en sus campamentos y nos daban dónde dormir para salir con las primeras luces de la mañana. A veces teníamos que dormir bajo los árboles y bajo la lluvia. A veces comíamos y a veces no comíamos.

Una de las primeras fincas que visitamos, fue Boston. Ahí había muchos trabajadores. Después se distribuyeron por la zona y la semilla fue llevándose a todas partes. Dos años después ya Fallas había logrado organizar los primeros núcleos del sindicato. Pero en aquella época el sindicato se confundía con el Partido, como todavía ocurre en algunos lugares del país, porque nuestro partido es el partido de la clase obrera, y cuando los obreros dan una batalla, sean o no del partido, el partido está con los obreros hayan o no votado por él, porque este no es un partido electoral sino un partido revolucionario que quiere elegir diputados para romper la mayoría de los poderosos en la Asamblea Legislativa, pero que está seguro de que los problemas sociales de este pueblo no se van a resolver con diputados sino con la clase trabajadora organizada, peleando en el campo de la revolución.

Así nació el sindicato, el primer sindicato de la zona bananera. No teníamos mucha experiencia en este tipo de trabajo, pero organizó Fallas el sindicato. Y el partido y el sindicato, repito, eran prácticamente una unidad en esta zona.

PRESENTAMOS LA LEY PARA MEJORAR LAS CONDICIONES DE VIDA

En el año 33 yo fui llevado a la Asamblea Legislativa como diputado por los trabajadores de San José. Entonces el partido resolvió que el primer proyecto de ley que yo presentara, fuera un proyecto muy sencillo, orientado a resolver un problema de la zona bananera. El proyecto decía: la Compañía y los bananeros nacionales están obligados a tener en sus fincas suero butantán contra las mordeduras de serpientes venenosas y quinina contra el paludismo, y están obligados a pagar

en dinero efectivo y no con chapas y cupones. Porque pagaban con chapas y cupones que sólo eran recibidos en los comisariatos de la Compañía. Les daban sueldos miserables y después los explotaban con los precios.

Yo había estado con Fallas y con otros camaradas en estas fincas. La mayor parte de ustedes son jóvenes, y no pueden recordar porque no vivieron eso, esa gran tragedia. A pesar de la vida miserable de hoy, hay una gran diferencia entre lo de hoy y lo de ayer.

Mi Partido, el Partido Comunista de Costa Rica, hoy bajo el nombre de Vanguardia Popular, se apunta esa diferencia como un triunfo suyo en favor del pueblo costarricense.

Yo había recorrido esta zona, y siempre recuerdo y recordaré, cuando hable con el pueblo, aquellos incidentes. Fallas también me dio sus bromas. Un día me dijo: vamos ahí, a unos carros de plataforma, no recuerdo si por El Carmen, llenos de lona y de bultos. Yo creía que eran racimos de banano y Fallas me acercó y levantó una lona. Eran cadáveres.

Entonces morían por centenares los trabajadores, que vivían entre pantanos, entre nubes de zancudos, mal pagados y mal alimentados. Se hacían como animales y morían por centenares de paludismo o de mordeduras de serpientes. Y salían en los carros del ferrocarril como racimos de bananos, a que los enterraran afuera. Fallas me decía: ¿sabés por qué ocurre esto? Porque un trabajador aquí no vale nada. Un cadáver de estos se va y viene otro trabajador vivo para convertirse en cadáver después. En cambio -me dijo- vení a ver las mulas de la Yunai, en buenos campamentos, bien cuidadas, bien bañadas. La Compañía tiene interés en defender la vida de las mulas porque cada mula le cuesta mil colones. Un trabajador no le cuesta nada.

Recuerdo que el día que presenté esta ley elaborada por la Dirección de mi partido, cuando algún diputado pidió la palabra y dijo: ¿esto es tan importante, como dice el señor Mora?, yo relaté esto que acabo de decir aquí, desde luego con más detalles. Los diputados entonces me decían, inclusive los más burgueses: ¿pero cómo es posible que esto esté sucediendo en Costa Rica? Es muy fácil, señor diputado -les contestaba yo-, hagamos una gira por allá; eso sí, se la tiene que jugar porque lo pueden picar los mosquitos y morirse Ud. también de paludismo.

Lo cierto es que presenté la ley y la aplaudieron todos los diputados. Vino el trámite, la ley fue a conocimiento de una comisión. Vino un dictamen positivo. El dictamen fue aprobado en primero y segundo debates. El trámite de una ley es esa: viene el dictamen de comisión, después primer debate, segundo debate, y finalmente tercer debate. Después va al Poder Ejecutivo para que le ponga el ejecútese. En el caso de esta ley se aprobó el dictamen, se aprobó el primer debate y se aprobó el segundo debate.

LOS DIPUTADOS, PRESIONADOS, VOTARON CONTRA LA LEY

El día que se daba tercer debate entré yo al salón de sesiones y sólo cinco diputados había. Recuerdo que estaban el Dr. Moreno Cañas, Calderón Guardia, que era diputado entonces, el padre de Álvaro Montero Vega, don Aristides Montero, el Dr. Onofre Villalobos y uno más. Entonces el ujier del Congreso, el famoso Teódulo Castro, se acercó y me dijo: los diputados están reunidos en el Salón Verde. ¿Y con quién están reunidos?, le pregunté. Con Mr. Chittenden, me dijo. Mr. Chittenden era el superintendente de la Yunai.

Yo, probablemente por ser tan joven, tan inexperto, tuve la ingenuidad de pensar que a lo mejor estaban tratando alguna contratación, pero no se me ocurrió que pudieran estar tratando la ley. Era tan simple; obligar a dar quinina, obligar a poner suero butantán y decirle a la Compañía que pagara en dinero, no en chapas ni en cupones. Pues vienen los diputados cuando terminaron su sesión en el Salón Verde y ocupan las bancas. El Presidente abre la sesión y dice: está en tercer debate la ley para obligar a los bananeros a poner quinina y suero butantán y a pagar en dinero efectivo; los que estén de acuerdo que se pongan de pie. Sólo votamos los cinco diputados que mencioné y yo. La Ley se fue al cajón de la basura.

Recuerdo que entonces se produjo un incidente muy serio. Yo me indigné mucho, hice un discurso casi incendiario y se me tiraron los diputados encima. Tuve que sacar mi pistolilla para que no me golpearan. Y me fui para el Partido.

LA BATALLA HABRÁ QUE DARLA EN LOS BANANALES

A las ocho de la noche estaba la Comisión Política de mi partido reunida. Entonces dijimos: ¿por qué creer que esta gente va a dar leyes en favor de los trabajadores? Por cierto que después de ese bochinche en el Congreso, un diputado, don Mariano Cortés, me dijo: ¿sabe usted por qué reventamos esa ley? No es porque la ley pueda afectar seriamente a los bananeros ni a la Compañía. Es porque sentaríamos un precedente muy malo. Por esta puerta se nos van a meter los trabajadores y no sabemos hasta dónde van a llegar.

La Comisión Política de mi partido dijo: perdimos la batalla en el Congreso, vamos a ganarla en los bananales. Le dimos instrucciones a Fallas para que empezara a preparar la huelga.

LOS TRABAJADORES TOMARON EL MANDO DE LA ZONA

Hubo un momento en que la combatividad de los trabajadores fue tan grande, que echamos al Gobierno de la zona. Aquí no podía entrar un policía. El sindicato organizó la vigilancia. Nosotros mismos cuidábamos los comisariatos de la Compañía, porque no queríamos que ella misma los saqueara para coger eso de pretexto y desatar una represión.

Faltaba comida. Entonces se vio la fraternidad del trabajador negro y del agricultor negro con el trabajador blanco. Ellos nos daban yuca, nos daban alimentos. La huelga se iba sosteniendo. Recogimos dinero y mercaderías en toda la Meseta Central.

Un día llega la noticia: el Gobierno no deja transportar en los trenes 200 ó 300 sacos de arroz que mandábamos para acá. Le puse un telegrama al Presidente don Ricardo Jiménez y le dije: asuma usted sus responsabilidades, si no hay alimentos para los trabajadores, ¿cree usted que ellos se van a cruzar de brazos? Nosotros no vamos a retroceder una pulgada, cueste lo que cueste. Además, estamos de acuerdo con la ley contratando un servicio con un ferrocarril. El arroz siguió entrando. Los camaradas cazaban. Desde luego todos los animales de la zona comenzaban a desaparecer.

Pero la Compañía se mantenía y en los alrededores, en aquellos lugares donde el Gobierno mantuvo policía, cada vez que podían nos encarcelaban gente. Y sobre todo nos expulsaban a muchos nicaragüenses que iban al otro lado de la frontera y luego se metían de nuevo.

Comenzó el trabajo de los rompehuelgas. Acordamos en primer lugar desarrollar una tarea de convencimiento con ellos. Muy difícil. Después nos reunimos y trazamos una táctica. Comenzamos a aplicarla en el sector de Río Jiménez. Cargan los primeros carros. Estaban los barcos esperando el banano. En la noche cayeron nuestros compañeros y convirtieron en basura los bananos. Estaban macheteados y la Compañía no pudo exportar nada. Cargan el segundo tren y lo despedazamos también. Dicen que los marinos, que eran muchos comunistas de los Estados Unidos, cantaban una vieja canción que entonces estaba de moda: “We have not banana today” (hoy no tenemos banano). Llevaron policías para cuidar durante la noche los carros. Volamos el puente con dinamita.

El tiempo pasaba y resolvimos ir a una maniobra más audaz. Un día cortamos una manzana de bananal. Al día siguiente dos. Al otro día cuatro... ocho... dieciséis... treintidós. Cogimos los bananales de la United y de don Arturo Volio, que era el Presidente del Congreso y el jefe de los bananeros nacionales. No queríamos hacer daño por hacer. Queríamos, usando las mismas armas que ellos estaban usando, impedir que continuaran haciéndole daño a los trabajadores, y sobre todo que pudieran dar al traste con la huelga. Cuando ya íbamos por 32 manzanas, don Ricardo Jiménez me mandó a llamar.

LA COMPAÑÍA SE VIO OBLIGADA A NEGOCIAR

Don Ricardo me dijo: ¿qué es lo que ustedes quieren, botarme? A pesar de todas las cosas yo estoy haciendo un gobierno liberal, no quiero ir a una represión, pero si me botan, aquí se va a establecer una dictadura de cafetaleros y bananeros, y entonces vamos a tener un gobierno como el de Nicaragua o como el de cualquier otro país de Centroamérica, una satrapía. ¿Eso es lo que ustedes quieren? Le dije a don Ricardo: usted está totalmente equivocado. No estamos organizando un golpe de Estado, es una huelga. ¿Pero huelga por qué? Preguntó don Ricardo, y le expliqué lo que les dije a ustedes. ¿Pero eso es así?, dijo sorprendido. Sí, así es, le contesté, así viven los trabajadores bananeros; mande inspectores y compruébelo. Entonces don Ricardo me pidió que paráramos la destrucción de bananales con el compromiso de que él iba a intervenir.

Don Ricardo llamó a Mr. Chittenden y le dijo: yo quiero que ustedes se pongan de acuerdo (se refería a la United y a los bananeros nacionales) y lleguen a un entendimiento con los trabajadores, porque ellos tienen razón. Y si ustedes no lo hacen lo voy a hacer yo, les voy a imponer una solución, por medio de una ley, porque yo no puedo permitir que el país se arruine.

Cuando don Ricardo me llamó otra vez me dijo: entonces, es suero, es quinina, es pago en efectivo, ¿eso es todo? No, respondí, ahora ya no es eso todo, don Ricardo. Eso era antes. Ahora es alza de salarios, ahora es construcción de viviendas higiénicas, ahora es construcción de un hospital en Siquirres, ahora es regulación de la jornada de trabajo. Son cosas justas.

Mr. Chittenden y don Arturo Volio se pusieron de acuerdo. Don Ricardo me llamó para decirme que había que comenzar a negociar. Me pusieron un tren, el famoso tren expreso de que habló mucho la propaganda, para que yo viniera a la zona bananera y llevara a Fallas. Pedí garantías de que no iban a detenerlo, porque estaba sentenciado, y se me dieron. Llegué en la madrugada a 26 Millas, ahí estaba el cuartel general de la huelga. Me reuní con la directiva del sindicato. Nombraron a Fallas, a Bustos y me nombraron a mí como miembros de la comisión negociadora.

Llegamos en la mañana a San José, a las nueve se iniciaban las negociaciones en el Ministerio de Gobernación. Pero don Arturo Volio no llegaba; estaba reunido con su hermano Jorge Volio, entonces jefe del Partido Reformista y diputado. Parece que Volio le dijo que no fuera porque estaba yo en la comisión y eso era darle un triunfo al Partido Comunista. Arturo Volio se puso de acuerdo con Mr. Chittenden y se negaron a negociar. Don Ricardo se plantó y no tuvieron más camino que mandar sus representantes.

LOS DERECHOS SE GANAN PELEANDO

Aquello fue duro y por fin conseguimos la quinina, conseguimos el suero, la obligación de pagar en dinero efectivo, aumento de salarios, higienización de viviendas, mejoramiento de la jornada de trabajo, compromiso de construir un hospital, y muchas otras cosas. Algunas cumplió, otras no cumplió la Compañía en ese momento, pero vinieron otras huelgas en las que la obligamos a cumplir.

La huelga terminó con un triunfo. Lo que habíamos perdido en el parlamento, lo ganamos afuera, con los trabajadores organizados. Esta lección no deben ustedes olvidarla. No esperen concesiones graciosas de los poderosos. No crean que los grandes capitalistas y las grandes compañías de Costa Rica les van a conceder sus derechos en aras de una justicia social en la que ellos no creen.

Nosotros, el Partido Comunista al frente de los sectores más conscientes de este pueblo, les arrancamos el Código de Trabajo. Ya la clase trabajadora había peleado muchos años. Ya se había creado un estado de conciencia social positivo, ya había organizaciones, ya había nacido la Confederación de Trabajadores, entonces dirigida por Rodolfo Guzmán, hoy dirigida por Álvaro Montero Vega y por Rodrigo Paniagua, ya el Partido Comunista era una organización política con seis diputados.

El Código de Trabajo está lleno de defectos. En aquella época fue una conquista muy importante y hoy sigue siendo una garantía para el movimiento obrero. Pero el Código de Trabajo dará resultado en la medida en que haya organizaciones sindicales capaces de usarlo. El Código es como si yo les diera a ustedes un machete. Si ustedes no saben manejarlo la tierra se queda inculta, pero si saben manejarlo, ustedes siembran la tierra. Ahí está el Código. Si ustedes saben usarlo, le dan vuelta a esto. Pero para saber usarlo, en primer lugar hay que tener fuerza.

LA CLASE TRABAJADORA DEBE TENER SU PROPIA POLÍTICA

Compañeros: la clase trabajadora debe tener su política, su propia política, frente a la política de los grandes monopolios, de los explotadores, de los millonarios. Los trabajadores deben cifrar su fe, antes que en los comicios, en su propia organización de clase. Pero los trabajadores tienen que saber usar también las elecciones para llevar sus auténticos representantes a la Asamblea Legislativa y a las municipalidades.

NOTAS:

Nota: *El 28 de agosto de 1977 se celebró en Siquirres, cantón de la provincia de Limón, una Asamblea del Sindicato de Trabajadores Agrícolas y de Plantaciones (SITRAP). El sindicato agrupa a trabajadores bananeros de las empresas bananeras llamadas Bandeco, Asbana y Standard Fruit. El Lic. Manuel Mora Valverde, en uso de la palabra en ese acto, se refirió a la primera huelga bananera, ocurrida en el año 1934. Esa huelga se desarrolló en la misma provincia de Limón.*

Fuente: *Mora Valverde, Manuel: La Huelga Bananera de 1934 dio origen al movimiento obrero organizado, en periódico Libertad, edición N° 742, semana del 2 al 8 de setiembre de 1977.*

1. *Se refiere al Lic. Ricardo Jiménez Oreamuno, Presidente de la República en esa época.*
2. *El decreto N° 3 del 4 de setiembre de 1930 (La Gaceta N° 203 del 6 de setiembre de 1930), incorpora el contrato bananero con la United Fruit Company. El Presidente de la República, en 1930, era el Lic. Cleto González Víquez.*

1979

SI NOS APOYAMOS EN EL PASADO ES PARA AVANZAR

Querido Camarada Arnoldo Ferreto, mi viejo camarada de aquellos días de fundación del Partido de la clase trabajadora de Costa Rica.

Queridos y muy queridos compañeros Álvaro Montero Mejía y Sergio Erick Ardón de los partidos hermanos, Partido Socialista Costarricense y Partido Revolucionario del Pueblo.

Mis queridos camaradas y amigos:

No por razones de tipo emocional, sino tal vez por problemas que se mueven allá en el fondo de mi conciencia de revolucionario marxista, siento que me es realmente permitido razonar en esta oportunidad para decirles que estoy agradecido y conmovido por lo que este acto tiene de reconocimiento de algunas condiciones positivas de mi vida, de luchador revolucionario.

Pero bueno, voy a pasar a explicar la razón de mi confusión. No por llenar una fórmula, camaradas, no por hacer alarde de falsa modestia, sino por expresar con toda honradez que lo que siento es lo que debo decir a ustedes. Este homenaje tiene dos aspectos. En lo que se relaciona con mi persona, ya lo dije en un acto solemne del Comité Central de nuestro Partido, yo siento que tengo que decirlo: no me siento incómodo cuando se reconocen algunas de mis condiciones de hombre y de revolucionario. Es cierto que he luchado, dentro de las filas de mi Partido, con todas las fuerzas de que he sido capaz, durante cincuenta años por empujar hacia adelante, la revolución en Costa Rica, en Centroamérica, en el mundo. Es cierto también que durante todos esos años de lucha he sido honrado y leal con los principios que sirven de base a nuestro Partido, los principios del Marxismo-Leninismo. Ciertamente es también que respaldado siempre moralmente por nuestro Partido, cuando, actuando en su representación, me ha correspondido enfrentarme a los poderosos, ni me he dejado comprar, ni me he dejado amedrentar. He sido leal.

Algunas capacidades tengo, lo reconozco y las he puesto al servicio del Partido de la clase trabajadora y del pueblo. Pero de nada habrían servido mis capacidades, que no son superiores a las de muchos otros camaradas, si ellas hubieran sido utilizadas conforme a las reglas clásicas de la llamada política costarricense que nosotros hemos denominado politiquería. Cuando se usa la capacidad que se tiene, grande o pequeña, para tratar de capitalizar glorias efímeras; cuando se trabaja en el campo de la política y de la lucha social, con carácter personalista y con interés personalista, entonces las más brillantes cualidades de un hombre no sirven para nada desde el punto de vista de un proceso histórico y de los intereses de un pueblo. En eso mis compañeros y yo, en la Dirección o en las filas del Partido, hemos sabido siempre ser leales a los principios. Y a pesar de vicios personales, en cuanto a la formación de nuestra mentalidad, siempre nos hemos esforzado por trabajar colectivamente, en el sentido de que nuestras luchas y nuestros juicios han estado siempre fundamentados en dos pilares básicos: en la doctrina que nos guía y en el trabajo colectivo. Hemos trazado activamente nuestra línea, a pesar de que en ese campo hemos cometido errores y nos ha tocado aprender y todavía seguimos aprendiendo. Y cuando ha llegado el momento de pelear, cuando ha llegado el momento de asumir responsabilidades, hemos peleado también (aplausos)... colectivamente, formando una unidad revolucionaria de verdaderos hermanos. Si hemos tenido que enfrentarnos a la policía, nos hemos enfrentado juntos (aplausos)... Si hemos tenido que darles mártires a nuestra patria, se los hemos dado (aplausos)... en un ambiente de completa solidaridad y sin ninguna vacilación. Si hemos tenido que blandir los

puños en el parlamento o en las tribunas públicas, frente a las pretensiones del imperialismo y de los representantes de la plutocracia nacional (aplausos)... lo hemos hecho también juntos. Cuando es un solo puño el que se ha levantado, ha sido capaz de golpear con fuerza porque detrás de ese puño siempre ha estado la colectividad revolucionaria de nuestro Partido y de los sectores más concientes de nuestro pueblo (el público grita: EL PUEBLO UNIDO JAMÁS SERÁ VENCIDO, EL PUEBLO UNIDO JAMÁS SERÁ VENCIDO)...

Camaradas, desde ese punto de vista mi conciencia no me reprocha nada, cuando digo a todos ustedes: gracias por rendirme este homenaje, en estos momentos en que pareciera que estoy terminando una etapa de mi vida para iniciar otra que yo espero, que grande o pequeña, siga siendo una etapa de lucha revolucionaria, (ovación.) Pero lo demás, camaradas, lo que de una u otra manera ha aparecido en esta asamblea o fuera de ella, como formando parte de mi lucha personal, eso no es mío, eso es de mi Partido, y a veces no sólo de mi Partido sino de todo el pueblo de Costa Rica.

Se dice que yo soy el fundador del Partido Comunista. Yo quiero discutir un poquito este asunto porque me parece la discusión, es en este caso saludable, desde el punto de vista de la obligación que todos los revolucionarios tenemos de aprovechar todas las oportunidades para tratar de educar al pueblo.

¿Quién fundó el Partido Comunista y qué es fundar un Partido?

¿Acaso una persona, un día de tantos, respondiendo a lo que considera una necesidad político-social, levanta su mano y dice “fundo el partido tal”?

Qué difícil es fundar un Partido. Y esa iniciativa no dejaría de ser una simple frase, fácilmente barrida por el viento, si al ser lanzada no existieran condiciones sociales capaces de darle respaldo.

Yo me pongo a pensar, especialmente en un momento como éste, que podríamos denominar el proceso de fundación y de desarrollo del Partido Comunista, y no puedo ni siquiera localizar mi pensamiento en un grupo reducido de personas. Sí, yo recuerdo muchos nombres. Aquí está sentado mi camarada Arnoldo Ferreto (aplausos)... Lo veo destituido del Magisterio, muy joven todavía y lo veo haciendo colchones para ganarse la vida; lo veo amontonado en uno de los caños de Heredia, apaleado por la policía, lo veo un día de tantos separándose de mí, allá en un lugar de la Zona Atlántica, donde nos despedimos; yo seguía rumbo para Limón y él para Línea Vieja. Lo veo preso, lo veo peleando (aplausos)... ¿Y los demás? ... Carlos Luis Fallas, Carmen Lyra, Rodolfo Guzmán, Gonzalo Sierra y los camaradas que cayeron en la guerra civil de 1948 y todos los que sufrieron prisión y todos los que sufrieron palos. Hoy recibí un presente de una campesina que me dice: “Le tengo a usted la simpatía de un padre”. ¿Y por qué? Porque es la hija de Herminio Alfaro, dirigente de nuestro Partido en Barva de Heredia y uno de los primeros mártires campesinos que tuvimos... hay tantos..., tantos despedidos... tantos perseguidos... todos los camaradas peleando en sus células... renunciando al descanso y a la diversión... recogiendo cincos, sobre todo en las épocas más difíciles, para financiar los gastos del Partido. Sustituían la hoja suelta por la caminata dura, a pie, por todos los caminos de la Meseta Central y otros lugares del país. Y los camaradas bananeros en el año 34 y en todos los movimientos de huelga que siguieron (aplausos)... tanta

abnegación, tanta capacidad de sacrificio... y a todos los intelectuales nobles en aquella época en que la ignorancia en que sumían a nuestro pueblo hacía que quien se dedicara a la lucha revolucionaria tuviera que resolverse a sacrificar no sólo su bienestar, sino hasta el pan de su mesa... intelectuales que desafiaron a los gobiernos, como Carmen Lyra (aplausos)..., que desafiaron a los poderosos, que desafiaron al imperialismo, que desafiaron a los plumarios del imperialismo.

Este Partido no ha sido fundado por un hombre, ni por aquel grupo de obreros y de estudiantes que junto conmigo lanzaron la iniciativa, levantaron la primera bandera. No, eso no es fundar un partido. Este Partido necesitó un proceso bastante largo de lucha y de sacrificio para comenzar a ser un Partido. Entonces éste se fundó y comenzó a ser... todavía... camaradas, no es lo que debe ser.

En estos momentos siento grandes esperanzas (aplausos)... hoy me siento una vez más muy alegre y muy optimista (aplausos)... porque estoy absolutamente convencido de que para que podamos hablar de Partido debemos tener seguridad de que estamos en posesión de un instrumento capaz de abrirle campo a nuestro pueblo al camino para que pueda avanzar hacia la construcción de la sociedad socialista (aplausos)... yo siento que para que esto sea posible es absolutamente indispensable que exista la unidad de las fuerzas revolucionarias como núcleo de la unidad de las grandes fuerzas democráticas y populares de nuestro pueblo (aplausos)... nosotros los veteranos... los que ya pareciera que estamos preparándonos para entregar las banderas que la historia puso en nuestras manos (el público corea la consigna: Manuel Mora, salud, aquí está la juventud; Manuel Mora, salud, aquí está la juventud)... pensamos ahora en las nuevas generaciones... pero vemos que han surgido ya, aunque sea bajo otros nombres, brazos de la misma gran corriente revolucionaria. Y digo que esta noche me siento especialmente optimista porque cuando veo aquí con nosotros en una forma tan leal, tan honrada y tan revolucionaria, al margen de discrepancias de segundo orden, a los dirigentes de los Partidos que con nosotros acaban de dar una lucha electoral (aplausos)... y que han dado también con nosotros luchas importantes de carácter social, cuando veo eso, yo entonces sí me siento complacido si este aniversario de mi lucha ayuda un poco, o no ayuda, pero sirve un poco, podría tal vez decir que de pretexto, para que afloren en una forma clara los verdaderos propósitos de unidad de las principales fuerzas revolucionarias que ha creado nuestro pueblo (aplausos)... No haremos la revolución si no logramos unificarnos. Triunfos pírricos, relativamente hablando, conquistaríamos mientras estuviéramos divididos. La revolución avanza, acaba de decir Ferreto, y es cierto; todos lo sentimos. Siempre ha venido avanzando, pero hoy avanza con más fuerza que nunca. Hoy apunta el tiro de su conciencia con más claridad y eficacia que nunca sobre el verdadero enemigo (aplausos)... enemigo de los pueblos y de la revolución: sobre el imperialismo. Ya tumbamos a Somoza (aplausos)... ese es un avance importante en el proceso revolucionario de Centro América. Ya está en manos del pueblo de Nicaragua la dirección de ese país hermano (aplausos). En vez del carnicero Somoza, un pueblo fraternal con profunda conciencia democrática y revolucionaria; y lo que es más importante, hemos logrado prácticamente identificarnos con ese pueblo no en la teoría, sino en la práctica misma de la lucha revolucionaria.

Hace apenas pocos días surgió una lucha obrera en Puerto Limón, y se ganó. Pero lo más importante no es eso, lo más significativo no es eso, lo más significativo es que miles y miles de trabajadores bananeros, ya sin pensar en sus conveniencias, pararon sus labores, paralizaron las zonas bananeras

más importantes del país y con eso comenzaron a paralizarle su economía a los poderosos de este país y de fuera del país: al imperialismo. Y poco a poco el movimiento fue extendiéndose y comenzaba a tomar el litoral Atlántico... y aquello era una huelga general en proceso de desarrollo (aplausos)... muchos van a la huelga sólo buscando ventajas para el sindicato o para la respectiva colectividad. Esta huelga fue de solidaridad y buscaba ventajas, pero no ventajas económicas para los huelguistas, en forma directa, sino para el movimiento obrero y para el pueblo en general. Se puso de manifiesto en mi concepto, camaradas, un fenómeno que es el más importante de todos los fenómenos: El Código de Trabajo, es importante, pero no decisivo. Las Garantías Sociales, los seguros sociales; todo eso es muy importante, es hijo de la lucha de nuestro Partido y de nuestro pueblo, pero mentira que eso se conquistó con la pluma, redactando leyes; eso se conquistó con la sangre y con el sacrificio de nuestro pueblo (aplausos)... que lo defendió en las calles. Importante, muy importante es nuestro orgullo por esas conquistas, porque son el resultado de la lucha conciente del pueblo, guiado por nuestro Partido (aplausos)... en aquella época. Y sin embargo no es lo más importante. Para obtener un Código de Trabajo tal vez no nos habríamos decidido a hacer los esfuerzos y los sacrificios que hicimos; ni para obtener pura y simplemente la institución de los seguros sociales, ni para obtenerle vacaciones y salarios mínimos a los trabajadores. No, todo eso entra en el campo de la reforma y nosotros queremos y haremos reformas no por las reformas mismas, sino porque al luchar por estas reformas vamos levantando la conciencia de lucha de las masas y porque al obtenerlas las masas aprenden la lección clara y viva de que, no bastan las reformas, de que hay que ir mucho más allá. Las reformas nos sirven para educar a las masas en la lucha revolucionaria. Eso, muy importante, pero no es lo más importante. Ahora sí puedo decir qué es en nuestro concepto lo más importante. Lo más importante es crear en las masas populares, pero especialmente en la clase obrera, un alto nivel de conciencia política y revolucionaria.

Cuando grandes masas de campesinos, junto con grandes masas de obreros y de pequeña burguesía, aunque no militen en nuestro Partido, son capaces de hacer eso, entonces sí, camaradas, levantemos con júbilo la cabeza... la revolución está en marcha (prolongados aplausos). Lo importante es que la conciencia de las masas, y en primer lugar, la conciencia de la clase obrera, se haya levantado de tal manera que sea capaz de convertirse en una fuerza que empuje la revolución hacia adelante. El que se sacrifica por sus camaradas en huelga sabiendo que se juega todos sus derechos, que puede perder su puesto, que puede perder su salario, que si se incendia la lucha puede perder su vida y su libertad; el que va a una huelga de solidaridad de este tipo, indiscutiblemente es porque tiene conciencia revolucionaria.

Ahora es cuestión de oportunidad, de organización, de capacidad de dirección y, sobre todo, de unidad. Con eso romperemos los muros del capitalismo y también los cimientos del imperialismo en este lugar de la tierra. Eso es importante, nuestra lucha se apunta un gran triunfo al conseguir que ya las masas trabajadoras de Costa Rica, hayan adquirido la conciencia revolucionaria que se necesita para transformar este país, y no sólo este país, camaradas, porque la tarea es grande. Costa Rica es parte de Centro América, la revolución en Nicaragua es parte de la revolución en Centro América. Y ahí colaboró también nuestro pueblo. Ahí se puso también de manifiesto el alto nivel de conciencia política de nuestro pueblo (aplausos)... las fuerzas reaccionarias de Costa Rica no pudieron mover un dedo en defensa de Somoza, los asalariados de Somoza, comenzando por el

“Movimiento Costa Rica Libre”, se arrinconaron cobardemente y sólo refunfuñaron tambaleantes en la prensa (aplausos)... pero eso no ocurrió por casualidad, eso no ocurrió porque les faltaba voluntad de colaboración con Somoza y con el imperialismo. Eso ocurrió porque la enorme mayoría del pueblo de Costa Rica veía claramente su deber revolucionario. Y en aquel ambiente de anti-somocismo, que en el fondo era ambiente anti-imperialista, era muy difícil que estos canallas pudieran actuar. Sí, la colaboración para tumbar a Somoza, la caída de Somoza, la incapacidad del imperialismo para sostener a la Guardia Nacional y para imponerle al pueblo de Nicaragua un gobierno somocista, no son fruto de la casualidad; son fruto de la conciencia revolucionaria de los pueblos de Nicaragua, de Costa Rica, de Centro América y de América Latina. La revolución está en marcha camaradas (aplausos)... puede que éste haya sido el logro más importante obtenido por nosotros como comunistas luchadores durante medio siglo. Pero no sólo por nosotros, por todas las otras organizaciones y fuerzas que vienen luchando desde hace mucho tiempo en la misma dirección, particularmente por los camaradas aquí presentes, por el Partido Socialista y el M.R.P.

Los Partidos políticos revolucionarios son instrumentos de lucha del pueblo ante los llamados partidos políticos, ante las organizaciones electoreras ganadas por la burguesía y el imperialismo. Hemos creado partidos de clase para llevar la lucha de clases al campo de la política, al campo de la vida social y al campo de la revolución antiimperialista (aplausos)... Estamos orgullosos no tanto de haber obtenido tales o cuales conquistas plasmadas en leyes o en instituciones, sino por el hecho de haber logrado forjar un Partido que va a servirle al pueblo como instrumento muy eficaz para hacer la revolución (aplausos). Tenemos mérito también camaradas, en la creación y desarrollo del movimiento sindical de Costa Rica, otro instrumento en manos del pueblo (aplausos). Y en el desarrollo de la juventud revolucionaria de Costa Rica (aplausos)... que tiene que jugar en los próximos años un papel muy decisivo. Todo esto no es obra de una persona, ni de un grupo de personas, a veces ni me atrevo a decirles que sea obra exclusiva de un Partido; es obra del pueblo dirigido por ese Partido (aplausos).

Gracias... amigos y camaradas por haber reconocido lo que a mí más me interesa en la vida, y es que independientemente de que yo tenga tales o cuales capacidades, la conciencia proletaria del pueblo de Costa Rica ha reconocido que mi vida de cincuenta años ha sido vida de lealtad para el proceso revolucionario de Costa Rica y del mundo. El Partido Comunista de Costa Rica, cuya fundación se inició en un determinado momento, no es el resultado del capricho de un grupo de muchachos; había una serie de condiciones que ya hacía pensar a la gente más conciente, que se necesitaba un cambio; pero otra cosa más importante todavía, ya se había producido la Gran Revolución de Octubre (aplausos)... Lenin ya era una figura que se levantaba no simplemente como un líder con figura de ser humano, sino como la encarnación de una ideología: el marxismo-leninismo (aplausos). Y de cualquier manera que fuera, no cabe duda de que aquella Gran Revolución estremeció el mundo y muy poco a poco tuvo que ir penetrando en todas las organizaciones sociales de la tierra. Y desde luego, tuvo su influencia en la nuestra. Era una perspectiva que se abría de revolución. Y aunque fueron en aquellos momentos deficientes nuestros conocimientos científicos en la materia, teníamos la sensibilidad necesaria como para entender que la revolución estaba en marcha en el mundo y que teníamos la obligación y el derecho de ponerla en marcha también en nuestro país (aplausos)... Cincuenta años han pasado. Nuestro Partido, sintetizo, le

ha dado conquistas muy importantes a este pueblo, pero la más importante de todas es el haber contribuido decisivamente, con su lucha permanente, en el campo de la pelea social y en el campo de la ideología, a crear un estado de conciencia revolucionaria contra el régimen y contra el imperialismo (aplausos)... Ahora lo que falta es redoblar nuestro esfuerzo por la unidad y bajo las banderas de la unidad revolucionaria, bajo las banderas del marxismo-leninismo, convertidas en bandera nacional de Costa Rica, avanzaremos camaradas. La revolución se hará no solo en Costa Rica, sino en toda Centro América comenzando por derrumbar las tiranías que imperan en El Salvador, en Guatemala y en Honduras. NO ESTAMOS APOYÁNDONOS EN EL PASADO PARA DESCANSAR, SERÍA ENTONCES INÚTIL ESE PASADO, POR LLENO DE ESCENAS HEROICAS QUE ESTUVIERA; SI NOS APOYAMOS EN EL PASADO ES PARA AVANZAR... DE PIE, CAMARADAS, AVANZAR (ovación).

ANEXO FOTOGRAFICO



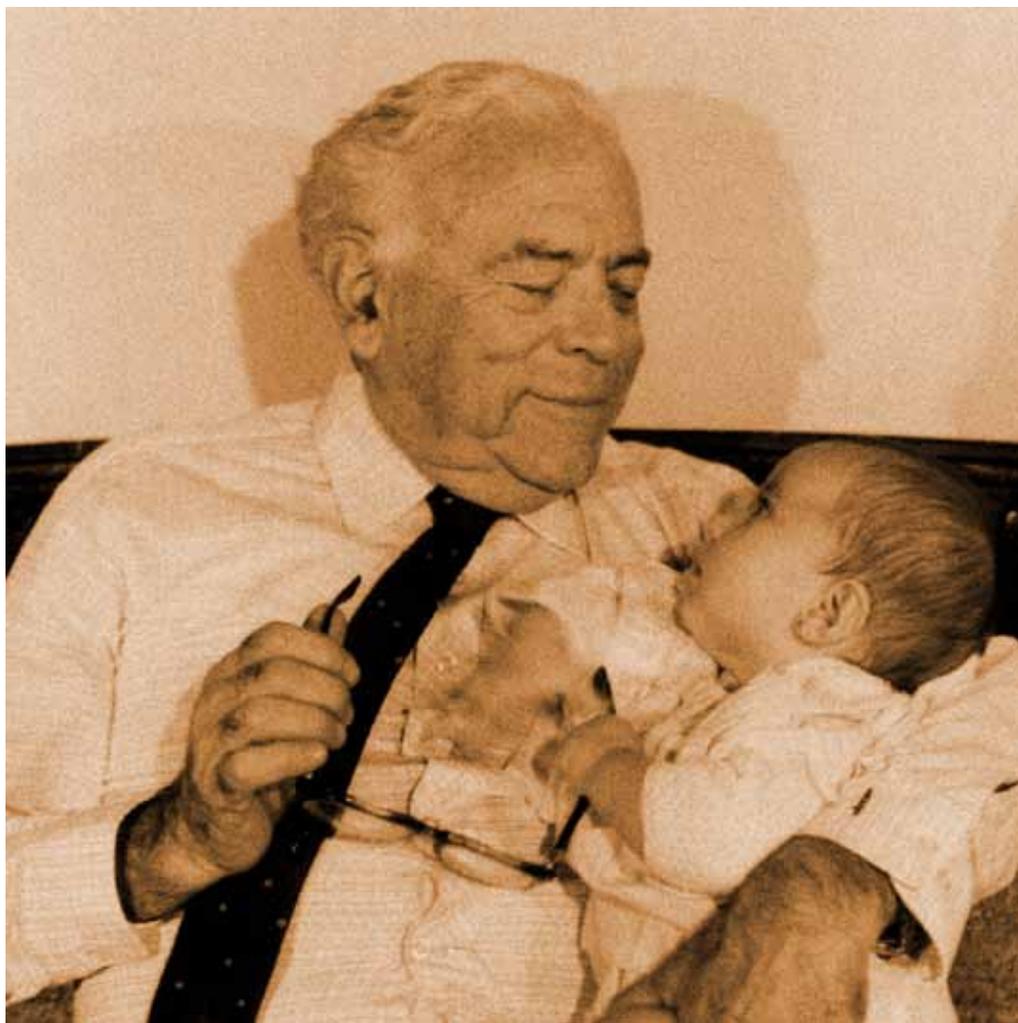
Manuel Mora durante su infancia



Manuel Mora en su juventud



Manuel Mora con sus padres, don José Rafael Mora Zúñiga y doña Lidia Valverde Gamboa



Manuel Mora con su nieta, Catalina Mora Fairén



Manuel Mora con su esposa Addy



Manuel Mora conversando con campesinos



Manuel Mora conversando con obreros



Manuel Mora en Talamanca



Manuel Mora en México



Manuel Mora pronunciando un discurso en la antigua Unión Soviética



Manuel Mora con Max Blanco en la antigua Unión Soviética



Manuel Mora con el General Dragunski en la antigua Unión Soviética



Manuel Mora con Marcial Aguiluz en Cuba



Manuel Mora con Marcial Aguiluz, Teodoro Picado y otros compañeros en Cuba



Manuel Mora con su esposa Addy y Jaime Cerdas



*Durante el Desfile de la Victoria por la Promulgación de la Ley de las Garantías Sociales y el Código de Trabajo.
De izquierda a derecha: Lic. Manuel Mora Valverde, Monseñor Víctor Manuel Sanabria Martínez y el entonces
Presidente de la República, Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia*



Manuel Mora con Carmen Lyra



Durante la Guerra Civil de 1948, con su guardaespaldas y compañeros de armas



Con Marrero, "Pingüino", Zenaida y su esposa Addy



Un magnífico orador...



... pero también sabía escuchar.



Manuel Mora con don Pepe Figueres